

ESTUDIOS ROMÁNICOS



*Volumen 31 2022
Universidad de Murcia
Área de Filología Románica*

FUNDADORES DE LA REVISTA: Luis Rubio García
Joaquín Hernández Serna

Comité Científico: Michel Banniard. Universidad de Toulouse le Mirail
Salvatore Bartolotta. UNED
Mercedes Brea. Universidad de Santiago de Compostela
Fernando Carmona Fernández. Universidad de Murcia
Lourdes Carriedo. Universidad Complutense de Madrid
Bernard Darbord. Universidad de Paris Nanterre
Javier Díez de Revenga y Torres. Universidad de Murcia
José Ramón Fernández González. Universidad de Oviedo
Vespertino Rodríguez Rodríguez. Universidad de Oviedo
Rodney Sampson. Universidad de Bristol

Consejo de Redacción: Mercedes Banegas Saorín. Universidad de Valenciennes
Juana Castaño Ruiz. Universidad de Murcia
César García de Lucas. Universidad de Paris Nanterre
M. Belén Hernández González. Universidad de Murcia
Josefa López Alcaraz. Universidad de Murcia
Antonia Martínez Pérez. Universidad de Murcia
Maribel Peñalver Vicea. Universidad de Alicante
Montserrat Planelles Iváñez. Universidad de Alicante

Directora: M. Gloria Ríos Guardiola. Universidad de Murcia

Secretaria: Encarna Esteban Bernabé. Universidad de Murcia

Pedidos, intercambio y correspondencia:
Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
Apdo. 2021-30080 Murcia (España)

Correspondencia científica:
M. Gloria Ríos Guardiola
Dpto. de Filología Francesa, Románica, Italiana y Árabe
Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Sto. Cristo 1. 30001-Murcia
e-mail: gloriarg@um.es
Para el monográfico “El plurilingüismo en las lenguas románicas”
Maribel Peñalver Vicea. Universidad de Alicante
e-mail: mi.penalver@ua.es

Depósito Legal. MU-129-1981

I.S.S.N.: 0210-4911

Imprime: Servicio de Publicaciones-Universidad de Murcia

El volumen correspondiente a 2022 presenta dos monográficos, el primero centrado en el ámbito literario y el segundo en el ámbito lingüístico; nuestra sección de miscelánea y tres reseñas, trabajos que a través de distintas lenguas románicas (catalán, gallego, español, francés, portugués e italiano) nos acercan las investigaciones de veintiuna autoras y quince autores que abordan interesantes temas de reciente actualidad.

El monográfico *Escritores filóginos en la Querelle des femmes durante el Renacimiento Italiano*, coordinado por M. Belén Hernández González y Salvatore Bartolotta, presenta de forma cronológica diez excelentes trabajos que analizan los discursos de distintos autores italianos entre los siglos XIII y XVII en defensa de las mujeres.

El monográfico *La neología y la neonomia en lenguas románicas*, coordinado por Alicja Kacprzak, Agnieszka Konowska y Montserrat Planelles Iváñez, nos presenta trece trabajos de destacados investigadores en este campo - distribuidos en tres partes - que pretenden abordar la cuestión de los límites entre neología y neonomia, el análisis de algunos procedimientos de creación léxica y el estudio de distintos aspectos de la actualidad a través de las palabras, particularmente en los ámbitos lingüísticos español, francés y portugués brasileiro.

En la sección miscelánea presentamos cinco trabajos que representan a cinco lenguas románicas y sus culturas: la lengua italiana por medio de la obra de Pier Paolo Pasolini, la lengua española en el ámbito hispanoamericano a través de Claribel Alegria, la lengua gallega en la lírica galaico-portuguesa y la lengua catalana mediante el análisis lingüístico de actitudes enunciativas en esta lengua y a través de la obra poética de Feliu Formosa.

En *Le Tre Fiere di Dante in Pasolini: Dalla Divina Commedia alla Divina Mimesis*, Cristina Coriasso Martín-Posadillo rinde homenaje a este polifacético artista en el centésimo aniversario de su nacimiento a través del análisis socio-lingüístico y alegórico de las tres fieras en su versión del poema dantesco.

Josefa Fernández Zambudio nos ofrece en su artículo *Los monólogos dramáticos de Circe, Fedra y Medea en Claribel Alegria: ni brujas ni locas* un análisis de la renovación de los paradigmas femeninos a partir de la reescritura de los mitos, llevada a cabo por esta escritora nicaragüense-salvadoreña. En este análisis sobre la representación de diversos personajes míticos de la mitología grecolatina, Fernández Zambudio revisa el paradigma de la enamorada peligrosa.

En *O refrán das cantigas galego-portuguesas: variación e edición*, Manuel Ferreiro realiza una primera aproximación a la variación lingüística y estilística que se registra en los refranes de las cantigas trovadorescas, necesario estudio dada su escasa presencia en la mayoría de las ediciones de lírica profana gallego-portuguesa.

Con *La sinceritat i la franquesa com a estratègies pragmàtiques*, nos adentramos en el terreno lingüístico. Lucie Kuzmová aborda en este trabajo el estudio de estas actitudes enunciativas que implican la personalidad del hablante en sus intervenciones, marcando la intensificación discursiva. Resulta muy interesante este análisis dado que esta intensificación puede conllevar efectos corteses o descorteses afectando a la imagen personal de los interlocutores.

Jordi Mas López examina en *El haiku y el tanka en la obra de Feliu Formosa*, estas formas de origen japonés, reintroducidas por este autor en la poesía catalana a mediados de los años setenta.

Completan el volumen correspondiente a 2022 tres reseñas realizadas por M^a Paz Jiménez Caparrós, Gert-Jan Van Dijk y Susana M^a Teruel Martínez.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento a las coordinadoras y al coordinador de ambos monográficos por la concepción de los mismos y por su espléndida labor en la selección y organización de los trabajos; a los autores y autoras de los veintiocho trabajos de este volumen por confiar sus investigaciones a este medio editorial y a los revisores y revisoras que de manera tan generosa han contribuido a mejorar los resultados de estos trabajos.

No puedo concluir sin mi reconocimiento y agradecimiento a mi antecesora en la dirección de la revista, Josefa López Alcaraz, compañera de equipo en numerosas empresas personales, ejemplo de profesionalidad y de humanidad.

M. Gloria Ríos Guardiola

MONOGRÁFICOS
(*Monographs*)

**Monográfico “Escritores filóginos en la
Querelle des femmes (Siglo XIV al XVI)”,
M. Belén Hernández González y Salvatore Bartolotta (coord.)
(*Monographic "Philogenic writers in the
Querelle des Femmes, 14th to 16th century",
M. Belén Hernández González y Salvatore Bartolotta (coord.)*)**

Introducción a “Escritores filóginos en la <i>Querelle des femmes</i> durante el Renacimiento italiano13 (<i>Introduction to philogenic writers in the Querelle des Femmes during the Italian Renaissance</i>) M. Belén Hernández González y Salvatore Bartolotta	
Un ginepro per Ginevra: appunti sulle donne Sforza protagoniste nella <i>Gynevera de le clare donne</i>19 (<i>A Juniper for Ginevra: Notes on the Sforza Women Portrayed in the Gynevera de le clare donne</i>) Francisco José Rodríguez Mesa	
<i>Il Trastullo delle Donne</i> di Faustino Perisauli da Tredozio : un unicum nella <i>Querelle des Femmes</i>37 (<i>Il Trastullo delle Donne of Faustino Perisauli from Tredozio: a Unicum in the Querelle des Femmes</i>) Daniele Cerrato	
Palabras en boca de mujeres. La <i>Raffaella</i> de Alessandro Piccolomini51 (<i>Words in the mouths of women. Alessandro Piccolomini's Raffaella</i>) Eva Moreno-Lago y Caterina Duraccio	
La <i>descriptio mulieris</i> en la obra de Agnolo Firenzuola: parodia y transgresión67 (<i>The descriptio mulieris in Agnolo Firenzuola's Work: Parody and Transgression</i>) Sara Velázquez-García y María-Isabel García-Pérez	

Diego Sandoval De Castro, un barlume intellettuale nell'oscura torre di Isabella Morra.....	79
<i>(Diego Sandoval de Castro, an Intellectual Glimpse in the Dark Isabella Morra Tower)</i> <i>Martina Lopez</i>	
La defensa del matrimonio desde la óptica femenina en el <i>Dialogo della dignità delle donne</i> de Sperone Speroni	93
<i>(The Defense of Marriage from a Female Point of View in Speroni's Dialogue della dignità delle donne)</i> <i>Milagro Martín Clavijo</i>	
Il personaggio di Francesca Baffo nel <i>Raverta</i> di Giuseppe Betussi	109
<i>(The character of Francesca Baffo in Giuseppe Betussi's Raverta)</i> <i>Manuel Gardina e Clelia Stefanuto</i>	
Femminile e maschile nell' <i>Orazione in lode alle donne</i> di Alessandro Piccolomini	123
<i>(Female and Male in the Orazione in lode alle donne by Alessandro Piccolomini)</i> <i>Mercedes Arriaga Flórez</i>	
Los valores humanos y humanistas de Aonio Paleario. Lectura crítica y comentario filológico de su compromiso con el igualitarismo	141
<i>(Human and Humanist Values in Aonio Paleario: Critical reading and philological commentary on his commitment to equal rights)</i> <i>José García Fernández</i>	
Considerazioni sul vero amore e sulla bellezza nel <i>Ragionamento della perfezione delle donne</i> di Girolamo Borri.....	157
<i>(Considerations on True Love and Beauty in Girolamo Borri's Ragionamento della perfezione delle donne)</i> <i>Angelo Rella</i>	

**Monográfico «La néologie et la néonymie
dans les langues romanes», Alicja Kacprzak,
Agnieszka Konowska, Montserrat Planelles Iváñez (Coord.)**

*(Monográfico «La néologie et la néonymie
dans les langues romanes», Alicja Kacprzak,
Agnieszka Konowska, Montserrat Planelles Iváñez (Coord.))*

"La néologie et la néonymie dans les langues romanes". Introduction	169
<i>(“Neology and neonymy in Romance languages”. Introduction)</i> <i>Alicja Kacprzak, Agnieszka Konowska, Montserrat Planelles Iváñez</i>	

1. Entre la néologie et la néonymie

Mesures d'isolement sanitaire dans *Wiktionnaire* et *Wikipédia* :
néologie et lexicographie ou néonymie et terminographie ?175
(*Accounting for lockdown in Wiktionnaire and Wikipédia:
Neology and lexicography or neonymy and terminography?*)
Franck Sajous et John Humbley

Au fil de la pandémie de COVID, entre mots et termes203
(*As the Covid-19 Pandemic Unfolds, Between Words and Terms*)
Christine Jacquet-Pfau

Elementos de composição de origem grega na construção de
neônimos e neologismos do português brasileiro contemporâneo217
(*Composition elements of Greek origin in the construction of
neonyms and neologisms in contemporary Brazilian Portuguese*)
Ieda Maria Alves

La néologie dans le domaine du tourisme,
entre langue générale et langue de spécialité.....231
(*Neology in the Field of Tourism, Between General Language and LSP*)
Giovanni Tallarico

Neologismos del afecto: análisis del nuevo léxico
generado en el ámbito de la psicología de la pareja.....245
(*Neologisms of affection : analysis of the new lexicon
generated in the field of couple psychology*)
Carmen Marimón Llorca y Carmen Sánchez Manzanares

2. De quelques mécanismes lexicogéniques particuliers

Le verlan et la néologie.....265
(*Neology and 'Verlan'*)
Andrzej Napieralski

Créativité lexicale en récit bédéistique : interjection et onomatopée279
(*Lexical Creativity in Comics : Interjection and Onomatopoeia*)
Anna Bobińska

La création de rétronymes dans le lexique de
l'enseignement à l'heure du numérique.....291
(*The Creation of Retronyms in the Teaching Lexicon in the Digital Age*)
Silvia Zollo

Néologismes en discours spécialisé.
 Analyse comparée des noms de stades de football dans quatre pays européens309
(Neologisms in Specialized Discourse.
A Comparative Analysis of Football Stadium Names in four European Countries)
Matthieu Bach, Javier Fernández-Cruz, Laurent Gautier, Florian Koch et Matthieu Llorca

Análisis de verbos neológicos en diacronía desde la metodología cognitiva329
(Diachronic Analysis of Neological Verbs from the Cognitive Methodology)
Ruth Lavale-Ortiz

3. La néologie au service de l'actualité

Les mots témoins de la nouvelle réalité.
 Quelques réflexions sur le lexique pandémique.....347
(Words of the New Reality: Some Reflections on the Language of the Pandemic)
Agnieszka Woch

De *heterosexual* a *intersexual*:
 neología, cognición y visibilidad de la diversidad de género361
(From Heterosexual to Intersex: Neology, Cognition and Visibility of Gender Diversity)
M. Isabel Santamaría Pérez

Entre la néologie dénomminative et la néologie stylistique.
 Les formations récentes en *-gate* en français actuel383
(Between denominative neology and stylistic neology.
Recent -gate lexical formations in current French)
Alicja Kacprzak et Agnieszka Konowska

MISCELÁNEA (Miscellany)

Le Tre Fiere di Dante in Pasolini : dalla *Divina Commedia* alla *Divina Mimesis*405
(The Three Beasts of Dante in Pasolini. From the Divine Comedy to the Divine Mimesis)
Cristina Coriasso Martín-Posadillo

Los monólogos dramáticos de Circe, Fedra y Medea en
 Claribel Alegría: ni brujas ni locas.....419
(Circe, Medea and Phaedra's Dramatic Monologues in Claribel Alegría:
Neither Witches, nor Madwomen)
Josefa Fernández Zambudio

O refrán das Cantigas Galego-Portuguesas: variación e edición433
(The refrain in Galician-Portuguese Cantiga Poetry : variation and edition)
Manuel Ferreiro

La sinceritat i la franquesa com a estratègies pragmàtiques447
(*The Sincerity and the Frankness as a Pragmatic Strategies*)
Lucie Kuzmová

El haiku y el tanka en la obra de Feliu Formosa463
(*Haiku and Tanka in the Work of Feliu Formosa*)
Jordi Mas López

RESEÑAS (Reviews)

Entre francisation et démarcation. Usages hérités et usages renaissantistes des langues régionales de France. Mercedes Banegas Saorín et Jean Sibille (eds.)479
(Between francization and demarcation. Inherited uses and renaissantist uses of the regional languages of France. *Mercedes Banegas Saorín and Jean Sibille (eds.)*)
M^a Paz Jimenéz Caparrós

Dix leçons sur le premier recueil des fables de la Fontaine. Patrick Dandrey485
(Ten lessons on the first collection of La Fontaine's fables. *Patrick Dandrey*)
Gert-Jan Van Dijk

Azorín entre los clásicos y con los modernos. Francisco Javier Díez de Revenga491
(Azorín among the classics and with the moderns. *Francisco Javier Díez de Revenga*)
Susana M^a Teruel Martínez

INTRODUCCIÓN A LOS ESCRITORES
FILÓGINOS EN LA *QUERELLE DES FEMMES*
DURANTE EL RENACIMIENTO ITALIANO
(Introduction to Philogenic Writers in the *Querelle des Femmes*
during the Italian Renaissance)

M. Belén Hernández González
Salvatore Bartolotta

La arraigada misoginia de filósofos y literatos, apuntalada desde la antigüedad con argumentos religiosos y biológicos, durante siglos consiguió relegar a la mujer a un papel subalterno en la cultura y la sociedad; así como silenciar de forma sistemática la voz de las esforzadas autoras que lograron rebelarse. No obstante, algunos de los primeros defensores de la dignidad femenina fueron hombres, cuya contribución al debate sobre las virtudes de ambos sexos (de Mario Equicola y Galeazzo Capra a Cornelius Agrippa y Baldassarre Castiglione; de Erasmo y Juan Luis Vives a Sperone Speroni y Ludovico Ariosto) influyó decisivamente en el cambio de la consideración de la mujer, animando una encendida discusión irradiada en toda Europa a partir de los centros intelectuales del Renacimiento Italiano.

Los estudios de género y las diferentes historias de la misoginia han puesto el foco de atención en los autores misóginos y en sus invectivas contra las mujeres, con el objetivo primordial de dar visibilidad a las figuras femeninas que han construido el debate de la *Querelle des Femmes*. Sin embargo, la aportación de los escritores filóginos entre los siglos XIII y XVII es prácticamente desconocida y todavía no ha sido lo suficientemente estudiada ni valorada. La mayor parte de sus obras aún permanecen manuscritas, sin ediciones modernas en la lengua original, ni traducciones castellanas que permitan el acceso a las mismas, tanto para uso de la comunidad científica como para la sociedad en general.

Este **número monográfico** presenta los primeros resultados de la investigación en curso sobre un extenso *corpus* de textos de escritores en defensa de las mujeres en diferentes literaturas románicas, sus canales de influencia y traducciones, así como las relaciones de amistad entre las escritoras y escritores que participan en la *Querelle*.

Los investigadores que colaboran en el monográfico forman parte del proyecto internacional I+D+I *MEN FOR WOMEN. Voces Masculinas en la Querella de las Mujeres*¹. El grupo se propone digitalizar, estudiar, editar y traducir veintidós textos que suponen un importante legado para reconstruir la historia de las ideas feministas *ante literam*, así como la historia de la literatura italiana y la historia de las relaciones italo-españolas. La tarea nace tras una larga experiencia en la revalorización de las mujeres ausentes del canon literario, objetivo de los proyectos de investigación I+D+I *Ausencias I y Ausencias II* del mismo grupo. De igual modo, la ausencia de los textos de autores filóginos sustrae importantes documentos para la interpretación del pasado y para la visión crítica del presente, sea desde un punto de vista literario, sea en mérito a la historia de las ideas igualitarias entre los sexos; puesto que, desde un punto de vista social y cultural, los escritores que participan en la *Querelle* constituyen antecedentes relevantes para la construcción de nuevas masculinidades que puedan implicarse en las políticas igualitarias y en la erradicación de la violencia machista.

El procedimiento seguido para la edición de los trabajos aquí reunidos sigue un criterio cronológico, adecuándose a la fecha de publicación de las obras objeto de estudio; a fin de presentar el contenido de estas como si se tratase de una narración histórica, que abarca un arco de tiempo entre 1490 y 1561, es decir, durante el periodo de redacción de textos más prolífico e intenso para el debate sobre la paridad de los sexos.

Nuestro viaje empieza de la mano de Francisco José Rodríguez Mesa. Éste presenta la figura de Giovanni Sabadino dei Arienti autor de *Gynevera de le clare donne*, datado en 1490. Se trata de una *silloge* de biografías *muliebri* ejemplares dedicada a Ginebra Sforza, esposa y consejera de Giovanni II Bentivoglio, señor *de facto* de Bolonia. A diferencia de lo que sucede en el *De mulieribus claris* boccaccesco, arquetipo de este tipo de catálogos, las mujeres que pueblan las páginas de la obra de Sabadino no parecen elegidas por su indeleble huella en nuestra civilización, sino con un propósito algo diferente, ya que la mayoría de ellas están vinculadas al entorno cortesano del norte de Italia o directamente vinculadas a la dedicatoria misma. En este estudio se propone examinar las cuatro biografías de *Gynevera* dedicadas a mujeres pertenecientes a la familia Sforza, que era casa de la destinataria de la *silloge*. Las protagonistas de estas vidas son: Bianca Maria Visconti (esposa de Francesco Sforza), Battista Sforza, Elisa Sforza e Ippolita Maria Sforza. En estos capítulos se analizan los elementos que contribuyen a elogiar a la estirpe en su conjunto para profundizar en el enfoque elogioso con el que el autor afronta la obra.

En el mismo periodo se encuentran en fase de estudio algunas obras anónimas relacionadas con el debate, así como los textos de Bartolomeo Goggio, Vespasiano Da Bisticci y Faustino Perisauli, entre otros. Este último es el objeto de estudio de Daniele Cerrato que analiza *Il Trastullo delle donne* (1492) dentro de la *Querelle des Femmes*. El poema en octavas de Perisauli -en respuesta al texto misógino titulado: *Sonaglio delle donne*, compuesto por Bernardo Giambullari- representa uno de los pocos ejemplos de composiciones en verso en el ámbito del debate sobre la dignidad femenina, ya desarrollado en el siglo XIV

¹ El proyecto MEN FOR WOMEN concedido por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades/FEDER de la Unión Europea (Referencia: PID2019-104004GB-I00), está dirigido desde la Universidad de Sevilla por Mercedes Arriaga y Daniele Cerrato, y congrega a una extensa red internacional de investigadores que pretende fomentar una cultura del entendimiento y colaboración entre hombres y mujeres a través del estudio de los textos filóginos. Cfr. <<https://menforwomen.es/es>>.

con textos como *Ahi lasso che boni e li malvagi* de Guittone d'Arezzo. Siguiendo su ejemplo, Perisauli se autoprocama paladín del sexo femenino y refuta algunos de los prejuicios y de las acusaciones dirigidas a las mujeres. Así, introduce una serie de argumentos de los que se servirán también los “defensores de las mujeres” del siglo XVI en sus diálogos y los tratados del siglo XVI y XVII. Dirigiéndose a su antagonista, y a todos los hombres en general, el autor del *Trastullo* parece proponer en su texto, aunque sea de manera lúdica, un modelo diferente de masculinidad.

El siguiente ensayo, de Eva Moreno-Lago y Caterina Duraccio se adentra en el siglo XVI y analiza el uso y el valor de las palabras pronunciadas por las protagonistas del *Dialogo della bella creanza delle donne* (1539) de Alessandro Piccolomini. Sus personajes, Margarita y Raffaella, sostienen una animada conversación en torno a diferentes temas que van pasando del gobierno de la casa y las pócimas de belleza a las tretas para tener un amante discreto. Raffaella se muestra como una consumada maestra de retórica que desobedece las reglas lingüísticas y de conducta, desatendiendo las virtudes de la modestia y la castidad. Ambas mujeres son culpables de *peccata linguae*, al pronunciar palabras que encierran la semilla del deshonor; hacen un uso ilícito, vano y ocioso de la palabra, que lejos de ser edificante se convierte en frívola, corruptora y pecaminosa desde un punto de vista moral; pero también jocosa e hilarante desde el punto de vista de un entretenimiento, pues busca complicidad con las damas de la aristocracia de Siena, a quienes Piccolomini dirige su texto.

Sara Velázquez García y María Isabel García Pérez examinan una obra publicada dos años después, en 1541: el *Dialogo delle bellezze delle donne* del escritor florentino Agnolo Firenzuola, obra considerada por algunos estudiosos uno de los tratados más importantes sobre la belleza femenina del Renacimiento. Elisabeth Cropper en *On Beautiful Women, Parmigianino, Petrarchismo, and the Vernacular Style* de 1976, lo describe concretamente como una completa exposición de la belleza del ideal femenino entre los múltiples tratados escritos en la época sobre el particular. Sin embargo, algunos años después de la publicación del texto, el propio autor publicó el capítulo *Sopra le bellezze della sua innamorata*, incluido en la obra colectiva *Le opere burlesche* (1548), que rompe de alguna manera con las ideas inicialmente presentadas en su tratado. En *Sopra le bellezze*, Firenzuola transgrede el canon petrarquista, parodiando ese ideal de belleza femenina; en un tono burlesco subvierte las características supuestamente idóneas del hermoso cuerpo femenino. El artículo realiza una comparación entre ambos textos, a fin de analizar la evolución de las ideas del autor sobre el concepto de belleza *muliebre*.

De Florencia viajamos a Nápoles, donde Martina Lopez ubica la aportación de Diego Sandoval de Castro, poeta de origen español, quien publicó *Rime petrarchesche* en 1542, si bien no fueron sus únicos escritos, ni son los aquí presentados. El poeta, en efecto, ofreció a la poetisa Isabella Morra, recluida en una torre a causa de la actitud opresora y cruel de los hermanos, una amistad desinteresada y curiosa hacia su arte y su poética, dejando testimonio de ello en las cartas dirigidas a ella. Diego Sandoval de Castro representó para Isabella Morra el único contacto con el mundo exterior, el único entendimiento intelectual comparable a una efectiva relación humana. A pesar de que el sistema social de la época aplastó de manera despiadada su relación, el intercambio epistolar entre ambos sigue siendo un ejemplo de enfoque filógino sensible al sufrimiento y la condición femenina.

Permanecemos en el mismo año, 1542, con el trabajo de Milagro Martín Clavijo. A lo largo del siglo XVI no son pocos los autores que escriben tratados en los que se aborda el papel de la mujer en el matrimonio desde distintas perspectivas. Sin embargo, son muchos menos los textos en los que es la propia mujer la que defiende la institución matrimonial y su función en ella. En este artículo se analiza la voz femenina y su visión del matrimonio a partir del diálogo de Sperone Speroni *Della Dignità delle donne*, que se pondrá en relación con otro diálogo contemporáneo de protagonismo femenino, el *Encomium Matrimonii* de Erasmo de Rotterdam (1518). Ambos tratados se confrontan a su vez con otras obras en las que son voces masculinas las que abogan por el matrimonio. El objetivo es estudiar las distintas estrategias que utilizan las mujeres para asegurarse un puesto en este nuevo orden social que sienta sus bases en la familia y, por tanto, en el matrimonio.

La vida y la producción literaria de Giuseppe Betussi, objetos de estudio de Manuel Giardina y Clelia Stefanuto, muestran un profundo vínculo entre el autor y las mujeres. A diferencia de otros escritores del siglo XVI italiano en los que se puede encontrar una filogina sólo ocasional, en el caso de Betussi este componente resulta ser una constante a lo largo de su carrera. En particular, es en los diálogos amorosos donde este elemento resulta particularmente evidente. En *Raverta* (1544), el autor elige insertar a una mujer como personaje interlocutor del diálogo: Francesca Baffo. La inclusión de figuras femeninas en los tratados de amor es una característica innovadora presente en muchas obras del siglo XVI, significativa de una mayor participación de las mujeres en el contexto intelectual de la sociedad renacentista. Los autores demuestran cómo en los diálogos de Betussi, la opción de incluir el personaje de una mujer no resulta ser una mera adhesión a un modelo literario existente, sino que representa la voluntad del autor de celebrar las cualidades intelectuales de las mujeres y de proponer a los lectores un modelo de cortesana culta y capaz de discutir a la par con los hombres.

El artículo de Mercedes Arriaga Flórez analiza las figuras de mujeres y hombres presentes en el texto de la *Orazione in lode alle donne* (1545), compuesta por Alessandro Piccolomini, seis años después del *Dialogo della bella creanza delle donne* del que hemos precedentemente hablado. En esta nueva obra amonesta a los colegas, amigos literatos, culpables de no saber tratar bien a las mujeres, mientras él se presenta como su defensor. El juego retórico tiene su origen en estos destinatarios y las interlocutoras de la obra, que comparten con el autor vínculos familiares o de amistad, gustos literarios y tendencias políticas. La actitud irónica y ambigua del autor hacia los conceptos de femenino y masculino está estrechamente ligada con el clima de juego presente en la *Accademia degli Intronati* y la complicidad entre sus miembros, que permite los dobles sentidos y el falso enfrentamiento dialéctico, en el cual el autor representa a sus compañeros como personajes de una farsa, connotados a través de sus ideas misóginas que son “dichas” en el texto para ser “contradichas” por Piccolomini. El texto se desarrolla, así, bajo el signo del desdoblamiento de lo masculino y lo femenino: hombres corteses *versus* hombres vulgares; mujeres virtuosas *versus male donne*, en un contexto de amor idealizado *versus* amor carnal.

Firme en su compromiso por la paridad de género y promotor de un modelo alternativo de masculinidad, el humanista Aonio Paleario publicó *Dell'economia o vero del governo della casa* (1555) para dar cuenta de sus valores progresistas y de sus iniciativas en defensa

de las mujeres. José García Fernández, atento a este testimonio filógino clave para la *Querelle des femmes*, presenta en su artículo las particularidades antropológicas y culturales propias del colectivo masculino y femenino en la sociedad italiana –y, en especial, en la Toscana– del tiempo, aunque deteniéndonos con especial atención en las “obligaciones morales” de los hombres y las mujeres del siglo XVI. Para ello hace una lectura crítica y un análisis filológico de la obra de Paleario, de manera que, gracias a este enfoque metodológico, se puede concluir cómo, muy a pesar de la misoginia, aún es posible dialogar, darles voz a las mujeres y revertir el orden social establecido en pie de igualdad.

Nuestro viaje, por el momento, termina en 1561, con el estudio de Angelo Rella. Telifilo Filogenio -alterego de Borri en el *Ragionamento della perfettione delle donne*- antes de ilustrar las seis razones que harían de la mujer un ser perfecto frente a la inacabada figura del hombre, considera necesario aclarar dos conceptos fundamentales, sin los cuales el razonamiento carecería de base constitutiva. Así, el artículo de Rella reflexiona sobre ambos: primero, sobre el concepto de verdadero amor y segundo, sobre los tipos de belleza que Borri presenta en la apertura de su opúsculo. El texto de Borri se inscribe en la larga lista de libros, en favor de las mujeres publicadas en Italia en la primera mitad del siglo XVI, a partir del *De mulieribus* de Mario Equicola en 1501, prosiguiendo con el *Dialogo delle bellezze delle donne* de Agnolo Firenzuola de 1541, para terminar con *De nobilitate et praecellentia foeminei* de Heinrich Cornelius Agrippa, pero también *Gli Asolani* de Bembo del 1504 y *Il Cortegiano* de Castiglione del 1528, textos que con el de Borri serán también objeto de su consideración comparativa.

En conjunto los diez estudios que componen el monográfico constituyen un valioso recorrido temporal por una parte esencial de la densa producción de los escritores filóginos del Renacimiento Italiano. Todos ellos, desde una tradición prevalentemente misógina, afrontaron y enriquecieron el debate sobre la *Querelle des femmes* con la redacción de abundantes tratados (especialmente durante el siglo XVI, aunque con importantes antecedentes durante los dos siglos anteriores); y lograron trazar fructíferas conexiones con los círculos filosóficos y literarios de las principales cortes europeas. Ellos -compañeros de algunas de las intelectuales más destacadas de la época-pusieron de moda la cuestión femenina, entre el juego retórico y el naciente pensamiento igualitario. Las ideas revolucionarias, casi amablemente propagadas en estas obras, merecen pues el esfuerzo de los estudiosos de este grupo de investigación, que continuarán la tarea de búsqueda en mencionado Proyecto, colmando la carencia de ediciones críticas sobre este capítulo desconocido de la historia de la cultura.

UN GINEPRO PER GINEVRA: APPUNTI SULLE
DONNE SFORZA PROTAGONISTE NELLA
*GYNEVERA DE LE CLARE DONNE**
(A Juniper for Ginevra: Notes on the Sforza Women
Portrayed in the *Gynevera de le clare donne*)

Francisco José Rodríguez-Mesa**
Universidad de Córdoba

Abstract: Giovanni Sabadino degli Arienti wrote, around 1490, the *Gynevera de le clare donne*, a collection of exemplary female biographies dedicated to Ginevra Sforza, wife and counsellor of Giovanni II Bentivoglio, *de facto* lord of Bologna. Unlike Boccaccio's *De mulieribus claris* (archetype of this type of works), the women appearing in Sabadino's work do not seem to have been chosen for their crucial contributions to our civilization, but for a rather different purpose, since most of them are connected to the courtly milieu of northern Italy or directly linked to the dedicatee herself. In this study we aim to examine the four biographies of the *Gynevera* devoted to the women who belong –as the dedicatee– to the Sforza family, i.e., the four chapters describing the lives of Bianca Maria Visconti (Francesco Sforza's wife), Battista Sforza, Elisa Sforza, and Ippolita Maria Sforza. In these biographies the elements that contribute to praise the Sforza lineage as a whole will be analysed in order to deepen the encomiastic way in which the author approaches the work.

Keywords: *Gynevera delle clare donne*, Sabadino degli Arienti, Sforza Family, Querelle des Femmes, Exemplary Women Biographies, Courtly Litterature.

Riassunto: Giovanni Sabadino degli Arienti scrive, circa nel 1490, la *Gynevera de le clare donne*, una silloge di biografie muliebri esemplari dedicata a Ginevra Sforza, moglie e consigliera di Giovanni II Bentivoglio, signora *de facto* di Bologna. A differenza di quanto avviene nel *De mulieribus claris* boccaccesco, archetipo di questo tipo di cataloghi, le donne

* Questo studio è risultato del Progetto “Men for Women. Voces masculinas en la Querella de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), *Ministerio de Economía y Competitividad*.

** **Indirizzo per la corrispondenza:** Francisco José Rodríguez-Mesa, Dpto. de Ciencias del Lenguaje. Área de Filología Italiana. Facultad de Filosofía y Letras. Plaza del Cardenal Salazar s/n. 14071, Córdoba (francisco.rodriguez.mesa@uco.es)

che popolano le pagine dell'opera di Sabadino non sembrano scelte per la loro indelebile traccia nella nostra civiltà, ma con uno scopo alquanto diverso, poiché la maggior parte di esse sono collegate all'ambiente cortigiano dell'Italia settentrionale o direttamente vincolate alla dedicataria stessa. In questo studio ci proponiamo di esaminare le quattro biografie della *Gynevera* dedicate a donne appartenenti alla famiglia Sforza, casato della destinataria della silloge. Le protagoniste di queste vite sono Bianca Maria Visconti (moglie di Francesco Sforza), Battista Sforza, Elisa Sforza e Ippolita Maria Sforza. In questi capitoli verranno analizzati gli elementi che contribuiscono a elogiare la stirpe sforzesca nel suo insieme per approfondire l'approccio encomiastico con cui l'autore affronta l'opera.

Parole chiave: *Gynevera delle clare donne*, Sabadino degli Arienti, famiglia Sforza, Querelle des femmes, biografie esemplari femminili, letteratura cortigiana.

1. Giovanni Sabadino degli Arienti: un intellettuale cortigiano in cerca di mecenatismo e la *Gynevera de le clare donne*

La seconda metà del decennio del 1480 fu probabilmente il periodo più difficile nella vita di Giovanni Sabadino degli Arienti. Alle ristrettezze economiche causate dalla copiosa progenie ai cui bisogni doveva provvedere si unirono due notizie luttuose che portarono l'intellettuale bolognese a una profonda crisi personale, che traspare anche nella sua produzione letteraria. In effetti, alla scomparsa del figlio Carlo, avvenuta nel 1485, seguì due anni dopo la tragica morte dell'amata sposa, Francesca Bruni¹. Tuttavia, l'orizzonte dello scrittore non si preannunciava meno burrascoso, soprattutto in termini lavorativi e, dunque, finanziari poiché il mecenate di Sabadino da quasi un ventennio, il conte Andrea Bentivoglio, stava raggiungendo un'età che faceva intuire una scomparsa non lontanissima².

Nonostante l'appartenenza allo stesso casato, il protettore dell'Arienti faceva parte di un ramo dei Bentivoglio minore e relativamente isolato rispetto a quello capeggiato da Giovanni II, in quel momento signore *de facto* di Bologna. Vedendo in pericolo la propria stabilità negli anni a venire, Sabadino decise, tra il 1489-1490, di intraprendere un progetto letterario per cercare di guadagnarsi il favore del ramo dei Bentivoglio nelle cui mani si trovava il governo della città emiliana.

Molto strategicamente e con questo scopo, Sabadino elesse come dedicataria del proprio lavoro Ginevra Sforza, moglie di Giovanni II nonché donna di grande influsso sul marito³ e,

1 Il dolore per la scomparsa della moglie è evidente nel capitolo della *Gynevera de le clare donne* a lei consacrato (biografia 32), ma risulta fondamentale per capire il *Trattato della pudicizia*, la cui stesura risale ai momenti immediatamente posteriori alla morte di Francesca Bruni (vedi Chandler 1954a; Kolsky 2005: 65; 67-76).

2 Sabadino entrò al servizio del conte Andrea Bentivoglio nel 1471 e a lui dedicò alcune delle sue opere più importanti, come *Le porrettane* (1478). Fu anche grazie alla mediazione del suo protettore che, nel corso della decade del 1470 e durante i primi anni del decennio successivo, l'Arienti occupò diversi incarichi amministrativi a Bologna fino ad arrivare a gonfaloniere del quartiere di Porta Piera (Ghinassi 1962; Chandler 1973).

3 Ginevra Sforza (Ancona, 1440–Busseto, 1507) fu figlia illegittima di Alessandro Sforza. Arrivò a Bologna come promessa sposa dell'allora signore *de facto* della città, Sante Bentivoglio, le cui nozze ebbero luogo nel 1454. Dopo la morte di Sante, nel 1463, Ginevra sposò il suo erede nonché nipote, Giovanni II. Con questo matrimonio la donna diventò uno dei membri più influenti nel governo della città emiliana, grazie anche all'influsso che ebbe sui figli (vedi Bernhardt 2007; 2013).

per tessere le sue lodi, scelse un genere letterario di ampia fortuna nel Quattrocento italiano: il catalogo di vite muliebri esemplari. È con questa finalità che nacque la *Gynevera de le clare donne*⁴, lavoro in cui l'influsso della destinataria è rintracciabile già dal titolo stesso. Si tratta di una silloge composta da 33 biografie di donne illustri inaugurata da un prologo in elogio di Ginevra e chiusa da una licenza dove si fa cenno ad altre femmine che avrebbero potuto far parte della raccolta. Per conferire un certo grado di unità all'opera, l'autore chiude ognuna delle 33 vite con un'allusione al ginepro, *senhal* di Ginevra e pianta che nella silloge germoglia e cresce grazie alla virtù delle protagoniste.

La descrizione dei contenuti concorda con le linee guida che contraddistinguevano tutti gli epigoni del *De mulieribus claris* che sorsero nel XV secolo. Ciononostante, ci sono notevoli differenze tra la *Gynevera* e l'archetipo boccaccesco, principalmente rispetto all'elenco delle protagoniste e come conseguenza dell'uso strumentale che Sabadino voleva fare dell'opera. Così, tra le sue donne celebri non c'è alcun esempio precedente dalla mitologia o dalla storia classica di fronte al nutrito gruppo di protagoniste che vissero durante il Quattrocento⁵, soprattutto nell'ambiente delle corti settentrionali della penisola italiana. Con questo approccio, l'Arienti forse sperava che la circolazione della propria opera nelle corti con cui Bologna manteneva contatti potesse incrementare le possibilità di trovare un mecenate. In ogni caso, queste coordinate cronologiche e geografiche gli resero anche possibile la creazione di un contesto ideale per elogiare ulteriormente la dedicataria. In effetti, con il circoscrivere le protagoniste della silloge al Quattrocento settentrionale, Sabadino non poteva ignorare le donne di una delle dinastie più potenti e influenti di quest'area: la casa Sforza alla quale, casualmente, apparteneva la stessa Ginevra.

In questo studio analizzeremo le biografie che Sabadino consacra alle donne sforzesche per cercare di individuare gli elementi che contribuiscono a elogiare il casato e, quindi, la stirpe della dedicataria con lo scopo di verificare fino a che punto nella configurazione di queste vite l'autore privilegia la finalità cortigiana ed encomiastica della silloge sullo scopo didattico intrinseco al genere del catalogo di vite esemplari.

Le protagoniste sforzesche si concentrano nell'ultima sezione della *Gynevera*. Infatti, negli ultimi nove capitoli si trovano le biografie delle quattro donne appartenenti a questa famiglia. La serie sforzesca si apre con la vita di Bianca Maria Visconti, (capitolo 25⁶) moglie di Francesco Sforza, duca di Milano e, quindi, zia di Ginevra in quanto questo era fratello del padre. La biografia successiva (26) è dedicata a Battista Sforza, duchessa di Urbino e sorellastra della dedicataria. Seguono la vita di Elisa Sforza (28), anche lei sorella del padre,

4 La *Gynevera de le clare donne* è stata editata una volta sola alla fine dell'Ottocento e a cura di Ricci e Bacchi della Lega (Arienti 1888), ma si tratta di un'edizione con non poche lacune ed errori che rendono il testo poco affidabile in alcuni brani (Rodríguez-Mesa 2021). Per una descrizione generale dell'opera, vedi Rodríguez-Mesa (2020); per approfondire la filogenia dell'Arienti, vedi James (1996: 69-92).

5 Con le sole eccezioni delle protagoniste delle biografie 1-6, il resto delle donne (vale a dire, le protagoniste delle altre 27 vite) vissero nel XV secolo.

6 Nell'edizione di Ricci e Bacchi della Lega la numerazione dei capitoli contiene alcuni errori. Nel presente lavoro, le quattro biografie analizzate sono state numerate secondo la loro posizione nell'insieme dell'opera (ignorando il capitolo primo, che non è una biografia vera e propria ma il prologo alla silloge e correggendo le numerazioni ripetute delle vite 8, 9, 10 e 11). Tenuto conto di queste particolarità, nell'edizione del 1888, la vita di Bianca Maria Visconti è numerata come 24 (anziché 25), quella di Battista Sforza come 25 (anziché 26), quella di Elisa Sforza come 27 (e non con il 28) e quella di Ippolita Maria Sforza come 29 (anziché il 30).

e di Ippolita Sforza (30), duchessa di Calabria, figlia di Francesco Sforza e di Bianca Maria Visconti e, dunque, cugina della destinatrice.

Nella figura 1 si evidenziano i legami di parentela tra Ginevra e le suddette protagoniste della *Gynevera*:

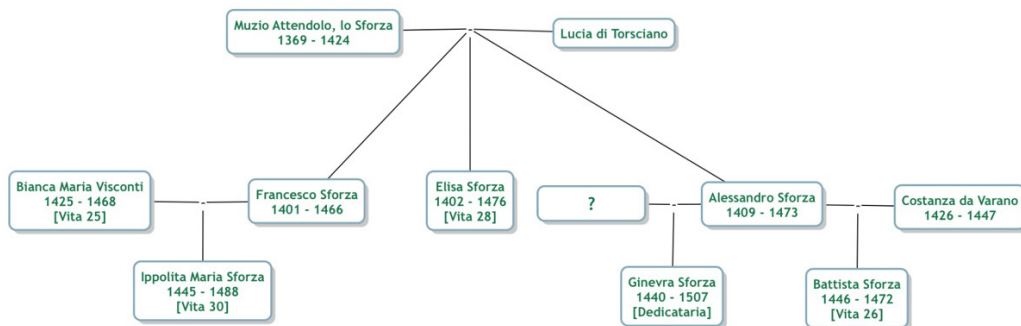


Figura 1: albero genealogico. Rapporti tra le donne Sforza presenti ne *La Gynevera de le clare donne* [Fonte: elaborazione propria]

Come si vedrà con più dettaglio, la scelta di questi quattro personaggi tra tutte le donne Sforza non sembra affatto casuale poiché tutte loro, oltre ad essere state figure di spicco nella politica italiana del XV secolo, ebbero stretti legami con Ginevra o con la città di Bologna.

Forse il vincolo più labile è quello di Elisa Sforza, che morì proprio a Bologna durante una visita al figlio, Roberto Sanseverino, che stava soggiornando presso la corte di Giovanni II. Il decesso avvenne il 6 gennaio 1476 e il corpo fu sepolto nella basilica di San Francesco⁷. Per quanto riguarda invece le altre protagoniste, si può dire che la natura del legame che unisce tutte e tre con Ginevra è comune, ma leggermente più complessa nonché più nascosta e bisogna conoscere alcuni dettagli dell'infanzia della moglie di Giovanni II per svelarla.

Alessandro Sforza, padre di Ginevra e di Battista e fratello di Francesco, sposò Costanza da Varano (madre di Battista) nel 1444, ma in quel momento lui aveva già una figlia naturale, Ginevra, della cui educazione si occupò personalmente e che crebbe accanto a lui, presso la corte di Pesaro. Il matrimonio con Costanza durò meno di tre anni giacché nel 1447 essa morì dopo il parto del suo secondo figlio, Costanzo. Nel 1448 e dopo la scomparsa della prima moglie, Alessandro sposò Sveva da Montefeltro, ma gli anni della fine del decennio del 1440 e i primi della decade successiva mantennero il signore di Pesaro impegnato in questioni belliche lontano dalle sue terre. In questa situazione gli arrivarono voci di una congiura capeggiata dalla moglie con lo scopo di restituire la signoria di Pesaro ai Malatesta. Alessandro credette a queste dicerie e reagì allontanando i figli dalla consorte e, alla fine e

⁷ Roberto Sanseverino rende partecipe Galeazzo Maria Sforza della triste notizia in una lettera dello stesso 6 gennaio con le parole "Solo questa è per avisare vostra excellentia come a nostro signore è piazuto questa matina chiamare a si la magnifica madona mia madre et questo è stato tra le XIII et XIII hore, del che sono rimasto cum asay amaritudine di core" (Casiraghi 2017: 207).

dopo anni di conflitti, costringendo Sveva a ritirarsi nel convento delle clarisse del Corpus Domini di Pesaro nel 1457 (Rossetti 2018a).

La destinazione scelta per i bambini fu la corte milanese degli zii, Francesco Sforza e Bianca Maria Visconti. Infatti, si sa che Battista vi arrivò nel 1450 e vi rimase fino al 1458⁸ (Rossetti 2018b). Anche se le informazioni sull'infanzia di Ginevra sono esigue, è molto plausibile che, almeno nel primo periodo milanese, fosse accanto alla sorella⁹. I documenti dell'epoca (Feliciangeli 1903, Bonvini Mazzanti 1993) descrivono come i nipoti fossero trattati come figli dai duchi di Milano e come questi fornissero le stesse attenzioni tanto ai propri figli, tra i quali si trovava Ippolita, quanto ai parenti pesaresi. Forse conoscitore di questi ricordi infantili e sperando nell'effetto benevolo che potessero suscitare nella dedicataria, Sabadino volle includere Bianca, Battista e Ippolita nella propria silloge.

Arrivati a questo punto e chiariti i legami tra le quattro protagoniste e la destinataria dell'opera, possiamo ad analizzare la configurazione di ognuna delle vite e a cercarvi gli elementi che abbiano come scopo l'elogio del casato sforzesco e, dunque, di Ginevra.

2. De Bianca Maria Vesconte, duchessa di Milano quarta (vita 25)

Il capitolo consacrato a Bianca Maria Visconti ben potrebbe dirsi dedicato alla storia di entrambi i duchi di Milano. In effetti, sin dall'inizio della biografia, la presenza e l'importanza di Francesco Sforza è palese come prova l'incipit del capitolo: “recordaremo Biancha Maria, unica figliuola del magnanimo Philippo Vesconte, duca terzo di Milano, la quale per copula matrimoniale [...] ha dato a la sua preclara styrpe immortal gloria et benigna fama” (Arienti 1888: 263). In altri termini, uno dei motivi per cui i Visconti sono elogiati dai posteri è, a detta di Sabadino, il fatto che Bianca Maria sposò Francesco Sforza.

Ma i fatti storici che circondarono questo matrimonio sono molto più rocamboleschi di quanto l'Arienti non menzioni nella sua narrazione. In effetti, essendo Bianca l'unica erede del padre fu sfruttata come “un gran mercato” (Corio 1554: 343r.) e il suo matrimonio diventò il premio per gli scambi diplomatici di Filippo Maria. Così, se nel 1431 consegnava la figlia a Francesco Sforza, l'anno successivo tentava di affidarla a Niccolò Piccinino e altri candidati, come Leonello d'Este, sorsero nel 1434 dopo l'alleanza tra lo Sforza ed Eugenio IV. In parole di Corio, Bianca era promessa “mo' a uno mo' a l'altro per donna” (1554: 348v.) fino alla svolta decisiva, avvenuta quando Francesco Sforza strinse un patto antivisconteo con Venezia. In quel momento e intuendo le gravi conseguenze di quest'alleanza per Milano, Filippo Maria “tentò ancora di concludere con lui la pace, promettendogli nuovamente non solo Bianca in sposa, ma anche Cremona e Pontremoli in dote” (Catalano 1968).

In ogni caso, l'autore riesce anche a sovvertire questa losca storia del fidanzamento fra loro per offrire una versione edulcorata secondo la quale Bianca, “come donna de alto iudicio, et vero lume in le humane cose, quantunque fosse in tenera aetate, altri non volse mai che'l conte Fran-

8 Proprio dopo che Sveva da Montefeltro fosse chiusa nel convento.

9 Le prime testimonianze della vita di Ginevra risalgono alle notizie del suo fidanzamento con Sante Bentivoglio, avvenuto nel marzo 1452 (Ratti 1794: 145-146), quindi non ci sono testimonianze documentali di un eventuale e precedente soggiorno milanese, sebbene questa possibilità appaia piuttosto plausibile in vista delle intenzioni di Alessandro di allontanare i figli da Pesaro e dalla sua seconda moglie.

cesco, per il suo alto valore” (Arienti 1888: 264). Da questo punto, l’Arienti comincia a tessere le lodi di Francesco Sforza praticamente ignorando la moglie e protagonista del capitolo; di lui afferma “che è stato de formosità, virtù et alteza de animo la gloria del nome latino, et precipuo imperatore de la disciplina militare che mai fusse a’ nostri tempi” (Arienti 1888: 264).

È proprio il coraggio di Francesco in ambito bellico l’argomento su cui si incentra la prima metà del capitolo, parte nella quale l’autore inserisce piccole parentesi per elogiare il profondo amore tra i coniugi e il ruolo diplomatico che Bianca svolse riguardo agli interessi del marito, essenziale dopo la morte del padre per entrare a Milano e ottenerne il governo. Infatti, Sabadino racconta come la donna scrivesse ai milanesi per chiedere loro “che senza resistenza dovessero acceptare per loro signore il conte suo marito, che li sarebbe, non che signore, ma fratello et padre et compagno; et lei sorella et figliuola” (Arienti 1888: 272).

È vero che dopo la presa di Milano e la nomina di “signore duca” (Arienti 1888: 272), ricomincia la descrizione delle nuove guerre contro Venezia, ma in questa sezione Bianca è molto più presente sia perché “la savia donna fu molto amata et reverita da le gente de arme del suo signore marito” (Arienti 1888: 272), sia perché riuscì a recuperare il castello di Monza, sia per il suo contributo alla firma della pace con Venezia “cum honore et vantaggio del conte suo marito ne li anni MCCCCLIII, del mese de aprile” (Arienti 1888: 275).

La descrizione delle funzioni diplomatiche e di mediazione che la donna portò a termine per aiutare lo Sforza introducono la lode di Sabadino per la giustizia e la clemenza di Bianca nonché per la sua magnanimità, generosità e fede, virtù supreme che portano l’autore a pronunciare una sentita esortazione: “O donna sanctissima, da essere sempre elevata al cielo cum sacre laude, per tanta virtù che possedesti, per ornare la nostra aetate, che di te se può dire, se non, a li nostri tempi fusti al mondo unico exemplo de la muliebri gloria et bontate?” (Arienti 1888: 280).

Questa potrebbe considerarsi l’unica sezione del capitolo veramente consacrata a Bianca Maria, in quanto l’Arienti fa cenno a fatti la cui sola responsabile fu la donna, come l’intercessione a favore di Carlo Gonzaga o di Guglielmo di Monferrato o la costruzione a Milano di Santa Maria Incoronata.

Finito quest’elogio, l’autore elenca i figli che i duchi ebbero e per i quali “la felicissima donna non poche serenità giunse a le sue glorie, instruendoli sempre in le opere illustre de virtute” (Arienti 1888: 281) per poi passare a descrivere la morte di Francesco. In questo doloroso momento, Bianca “non se lassò privare del sentimento da lo ingente merore recevette per la perdita grande, che subito sequitò il transito del signor marito” (Arienti 1888: 281), anzi, continuò a esercitare il buon governo che l’aveva resa amata dai sudditi. Tuttavia, questo luttuoso brano serve da scusa a Sabadino per affermare quanto Francesco fosse amato dal suo popolo che, “dolendose cum lei [Bianca] de la morte del duca loro signore, se offerirno a la salvatione del stato, cum ogni loro facultate de molto thesoro” (Arienti 1888: 281-282).

Ma è tramite le parole che l’Arienti fa pronunciare a Bianca davanti al corpo senza vita di Francesco che si fa l’elogio militare del condottiero e duca di Milano:

Lei ricominciò il cordoglio, dicendo: “O spada che già tanto fusti felice, dove lassi portare el tuo signore, che mai da lui fusti remessa senza singular victorie!” Così, essendoli calciati li speroni, disse: “O speroni, che già fusti cum gloria calciati al mio signore, cum li quali tante

volte feritte li potenti cavali in la pace, in la guera, et ne le feste et triumphi, oimè, più da lui sareti adoperati!” Et molte altre parole, de gloria piene, usò, mescolate de lachryme. (Arienti 1888: 283)

Dopo questa lamentazione, il capitolo si chiude con la descrizione della malattia, la morte e le esequie della donna, venuta a mancare a Cremona il 23 ottobre 1468, cioè, due anni dopo il marito.

Nessun cenno da parte dell'autore, dunque, al carattere materno di Bianca con i nipoti rifugiati presso la corte milanese. Lei è, anzi, celebrata soprattutto come paradigma della perfetta donna di stato alla quale il marito può affidare le questioni del governo in tutta tranquillità. Tuttavia e nonostante queste virtù, bisogna ricordare che nella maggior parte del capitolo Bianca non è lodata che per essere stata la moglie di un uomo che eccelse nel governo e nelle armi e che diede anche a lei la possibilità di spiccare in questi ambiti, fino al punto che si potrebbe dire, come accennato prima, che questo capitolo 25 non racconta la vita di Bianca Maria Visconti bensì quella dei duchi di Milano o perfino quella di Francesco.

In effetti, il resoconto delle attività belliche dello Sforza è estremamente dettagliato mentre il panegirico che Sabadino tesse a Bianca non è paragonabile a quello del marito né nello spazio che occupa nell'insieme del racconto, né tantomeno in profondità e sentimento. Tenuto conto di questo, non sarebbe esagerato giudicare la vita di Bianca come una semplice scusa per elogiare il governo e, anzitutto, le imprese militari di Francesco Sforza, vale a dire, di uno dei membri più importanti del casato a cui Ginevra apparteneva.

3. De Baptista Sforza, duchessa de Urbino (vita 26)

La biografia di Battista Sforza, come quella di Bianca Maria Visconti, si trova tra i capitoli più ampi della *Gynevera* e tra quelli che descrivono in modo più accurato l'esistenza della protagonista. Come anche sua zia, Battista è passata alla storia legata al nome di quello che fu suo marito: Federico da Montefeltro che, come Francesco Sforza, prima di diventare duca fu uno dei più gloriosi condottieri del Quattrocento italiano. Tuttavia, nonostante queste affinità, Sabadino imposta la biografia di Battista secondo una procedura completamente diversa da quella seguita con la duchessa di Milano e, ancora una volta, a nostro parere questo diverso atteggiamento narrativo ha a che fare con il legame tra la protagonista e la dedicataria della *Gynevera*. In effetti, già nell'incipit del capitolo l'Arienti spiega in un modo tanto esaltato quanto propagandistico come decise di includere Battista tra le sue donne celebri:

Ringratiamo li cieli, che per ornare le nostre gratiose fatiche, ne hano luminato la mente, per litterale incidentia, del prestante ingegno de Ioanne Baptista Stato [...] dicendomi, cum efficaciatia grande, che non manchasse, per Dio, dare splendore al muliebre nome de le eccellente virtute furono in la benigna memoria de Baptista Sforza duchessa de Urbino, sorella già de Gynevera, nostra singular madonna. Le quale virtute intendendo io cum molta gratia, divenni infiammato et aceso infra la squadra delle illustre donne far mentione, parendome non sia manco degna de eterna laude, che fusse la romana Lucretia, bella et pudicissima moglie del Colatino, la quale de' celebri scriptori cum gloria sublimate. (Arienti 1888: 288-289)

Ma il suggerimento di Giambattista Stato¹⁰ non è l'unico elemento a scatenare le allusioni a Ginevra e al suo circolo più intimo, poiché Alessandro Sforza, suo padre, è celebrato come “sapientissimo imperatore de arme” (Arienti 1888: 289).

Se è già stato detto che, tranne che per la presa di Milano, il ruolo politico di Bianca Maria Visconti non era stato elogiato che nella misura in cui riusciva a sostituire suo marito mentre questo era assente dalla corte, la descrizione che l'autore fa di Battista è molto più autonoma ed è proprio per questo che la donna riesce a sviluppare in maniera indipendente i pregi lodati in tutto il capitolo. Così, Sabadino comincia a celebrarla per la sua cultura, soprattutto per quanto riguarda l'oratoria, capacità che acquisì essendo ancora una bambina¹¹:

in li quattro anni fu menata ad Milano dal patruo conte Francesco [...], ella li recitò una piccola oratione, la quale fece maravigliare ciascuno, che una fanzuletta de quella etate havesse tanta gratia de la lingua, potesse esprimere le parole latine. (Arienti 1888: 289)

L'autore indica che Battista eccelse anche in altre mansioni, come “la virtù de l'agho, de rechami, et de ogni egregio exercitio muliebre, che ogni matrona et sue citadine recorevano ad lei, per consiglio et documento”, fino al punto che, alla sua morte, “se trovarono in Urbino vinti maestri rechamatori cum multi discipuli [...], tutti occupati et proveduti, senza parsimonia da lei de grandi lavori” (Arienti 1888: 291).

Ma è sulle questioni di stato, principalmente la politica e la guerra, che la biografia insiste in modo molto più esteso. Prima ancora di parlare del matrimonio con Federico da Montefeltro, che ebbe luogo quando Battista aveva solo 13 anni, Sabadino afferma che la donna conferiva un'importanza di primo ordine alla “disciplina militare, per la quale dicea se deponevano li cativi et acquistavansi li dominii, li regni et li imperii” (Arienti 1888: 292).

Questa sentenza da parte dell'Arienti inaugura un nuovo versante nella vita di Battista –applicabile a Ginevra stessa secondo la descrizione che Sabadino fa nel prologo della raccolta–: le donne Sforza sono chiaramente portate per il governo e spiccano in tutto ciò che la diplomazia possa richiedere. Se per certi versi Bianca non era che un luogotenente di Francesco, Battista,

Sposa illustre, deponendo ogni molicia, come cupida de vera gloria, aiutava cum ogni sollicitudine l'andata del marito, fin ad aiutarlo cum le proprie mane armare. Et in questo principio de la sua adolescentia remase al governo cum tanta prudentia et animo, che facea de maraviglia stupire altrui; per il che tutti li suoi populi ne haveano grandissimo conforto. (Arienti 1888: 293)

10 Stato, parente del cardinale Giuliano della Rovere, fu una figura di spicco nella vita culturale degli ultimi anni del Quattrocento come prova la sua fitta corrispondenza con Bembo (Vecce 1998: 491). Per quanto riguarda il suo rapporto con Sabadino e nonostante la precisione dell'allusione riportata all'inizio della vita di Battista Sforza, non è giunta ai giorni nostri alcuna traccia dei loro contatti epistolari tra le diverse lettere dell'Arienti che ci sono pervenute e che James (2002) ha pubblicato.

11 Battista ebbe come maestro Martino Filetico, che ricordava la saggezza dell'allieva con echi virgiliani nell'affermare che lei “potuit rerum dubias cognoscere causa” (Cinquini 1906: 727). La formazione della donna è anche descritta da Feliciangeli (1903) e da Bonvini Mazzanti (1993, 2004).

Infatti, la perspicacia della donna era tale che, a detta dell'autore, lo stesso Sigismondo Malatesta, che costituiva la principale minaccia per Urbino all'epoca, dopo essersi confrontato con Battista esclamò: “certo questa femina è troppo provveduta et saghace, che basterebbe havesse governato el regno de Franza” (Arienti 1888: 294). Con l'elogio militare e diplomatico della duchessa di Urbino si chiude ciò che potrebbe considerarsi la prima parte della sua biografia, dopo la quale l'Arienti descrive il soggiorno romano presso Pio II e la fede e i figli della protagonista per poi passare ad occuparsi di un elemento a cui in questa vita viene data una rilevanza anomala nell'insieme della raccolta: la morte della donna.

Alla descrizione della scomparsa di Battista e del suo funerale Sabadino consacra praticamente la metà del capitolo. La morte giunse alla donna all'età di 26 anni e mentre si trovava a Volterra, secondo Rossetti, il 6 luglio 1472¹² e probabilmente come conseguenza di una polmonite (2018b).

Se una parte importante del pathos con cui l'autore narrava la vita di Bianca Maria Visconti era dedicata al pianto per la morte di Francesco Sforza, nella biografia di Battista troviamo la situazione opposta: è la scomparsa della duchessa a provocare

Pianti et stridi per tutta la città, territorio et convicini, et il magnanimo duca suo marito per l'ingente merore de havere perduto tanta donna, non possente cum forte animo retinere le lachryme, singulti et sospiri, che ne fu per morire; tribuendoli dignissime laude de pudicitia, de honestate et de prudentia, de consiglio et de religione, per il che mai più consolato vivirebbe. Et che ciò fusse vero, mai se reputò consequire intiero gaudio et victorie che havesse, non potendo quelle cum lei partecipare, dove spesso cum sospiri la desiderava. (Arienti 1888: 303)

Mosso da questo dolore per la scomparsa della moglie, Federico ordinò di celebrare un funerale in “solennissima pompa et tanto grande che excedeva la condizione de tal signore” (Anonimo Veronese 1915: 292) ed è rispetto a questo che Sabadino mette in moto una procedura narrativa mai vista nella sua opera: per ben 7 pagine (Arienti 1888: 304-311), l'autore stila un minuzioso elenco delle principali personalità che si recarono al funerale di Battista o che vi inviarono rappresentanti. Non è da escludere che Giambattista Stato fornisse queste informazioni all'amico bolognese e che questo decise di includerle nella propria opera per porre a disposizione della dedicataria l'elenco delle corti con cui il cognato e la sorella avevano avuto rapporti¹³.

Dopo la descrizione del corteo funebre, la vita si chiude con un'esortazione finale che spicca anche nel contesto della *Gynevera* –e non casualmente– per la sua intensità:

O Baptista Sforza, donna benemerita de divine laude, perché in vita fusti per virtù felice et in morte gloriosa et beata, tu hai lassato di te sancta fama et nome aeterno; per il che al tuo Sforcesco sangue hai giunto non poco splendore, insieme cum quello del nostro

¹² L'Arienti, invece, afferma che la duchessa morì “a li xvii giorni di agosto, ne li anni de la beata gratia Mccc°LXX” (1888: 303).

¹³ Non dimentichiamo che, come provò Chandler (1952, 1953, 1954b) negli ultimi due decenni della sua vita Sabadino svolse il compito di “informatore” bolognese per diverse corti straniere.

Gynevero, tua sorella. La quale cum benigno animo letificarà ogni suo spirito et sentimento de le glorie et excellentie di tuoi costumi, opere et virtute, che furono incenso al mondo. Ma di che valore saresti stata, se in la senile aetate fosti pervenuta! Credere si debbe, che haveresti vendicato tutti li honori et preconi del mondo, come uno simulacro de la muliebre gloria. (Arienti 1888: 311-312).

La nuova allusione a Ginevra nel mezzo dell'elogio finale di Battista contribuisce a mettere allo stesso livello entrambe le sorelle, meccanismo con il quale l'Arienti rende partecipe la sua dedicataria delle virtù attribuite alla duchessa di Urbino, soprattutto quelle che hanno a che fare con le abilità necessarie per il governo.

4. De Elysa Sforza de San Severino (vita 28)

La vita di Elisa Sforza è, per certi versi, quella più anomala tra le quattro analizzate in queste pagine. Da una parte, e in termini strettamente storici, si tratta di gran lunga della donna sforzesca meno conosciuta tra tutte quelle descritte o accennate nella *Gynevera*. D'altra parte –e probabilmente come conseguenza di ciò–, il capitolo a lei consacrato è uno dei più brevi della raccolta.

Com'è stato detto, Elisa è zia di Ginevra in quanto sorella del padre e a questo legame l'Arienti fa riferimento in ben tre occasioni nell'esiguo spazio dedicato alla sua vita. Così, all'inizio della biografia, l'autore ci tiene a sottolineare come Elisa fosse una "infra li altri valorosi figliuoli" che ebbe Muzio Attendolo, detto lo Sforza (Arienti 1888: 320), per poi insistere sul fatto che fu legata a grandi condottieri, dei quali non fu solo moglie e madre, ma anche "sorella de dui capitanei, fulghuri de Marte, Alexandro et Francesco Sforza¹⁴" (Arienti 1888: 324) fino a concludere apertamente che Elisa è annoverata tra le protagoniste della silloge perché ciò contribuisce ad "ornar[e] di gloria il nostro Gynevero, per essere stata sua amita¹⁵ felice" (Arienti 1888: 327).

Eccezione fatta per questi riferimenti che incorniciano il capitolo e tramite i quali quasi sembra che Sabadino voglia giustificare il corpus di donne illustri, la biografia di Elisa getta scarsa luce sulla protagonista in quanto è centrata sulla figura del figlio, Roberto di Sanseverino, e costellata da allusioni a figure della storia antica e della Bibbia¹⁶ che vengono ad incidere sulla castità ed esemplarità con cui la donna rimase fedele durante tutta la vita a suo marito, Leonetto Sanseverino, nonostante fosse rimasta vedova a soli 17 anni di età.

In altre parole, i due principali motivi per i quali Elisa spicca come donna celebre sono il rispetto con cui conservò la memoria del defunto marito e l'amore filiale che sentì sempre nei confronti del figlio, unico e ultimo frutto tangibile del breve matrimonio. Tenuto conto di questi due fattori, non dovrebbe colpire il fatto che Sabadino non insista né approfondisca

14 È vero che Alessandro Sforza, padre di Ginevra, fu un condottiero importante nella sua epoca, ma i suoi successi militari non sono paragonabili a quelli del fratello Francesco. Molto probabilmente, l'Arienti era consapevole di questo e tramite questa comparazione volle elogiare ulteriormente le origini della destinataria della raccolta.

15 La voce 'amita' è un latinismo presente in diversi testi delle origini con il significato di 'zia'. Per più informazioni, vedi il corpus del *Tesoro della lingua italiana delle origini* (<http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO/>; 10/10/2021).

16 Oltre al paragone con Giulia, moglie di Pompeo, per la giovinezza delle due donne nel momento in cui persero i loro mariti, sorprende il lungo excursus –tenuto conto della brevità del capitolo– consacrato ad Atalia.

troppo la vita della zia di Ginevra, poiché la dedicataria non poteva certo dirsi un esempio di vedova costante e tantomeno di madre amorevole. Ricordiamo che Ginevra sposò Giovanni II solo sette mesi dopo la scomparsa del primo marito, Sante Bentivoglio, con il quale ebbe due figli che furono allontanati da Bologna come conseguenza delle seconde nozze della madre (Ghirlandacci 1667: 180)¹⁷.

Tuttavia, se certi versanti della vita di Elisa potevano dirsi controversi per la destinataria della *Gynevera* e, d'altronde, non si trattava di una delle donne più conosciute del casato sforzesco, quali possono essere stati i motivi che hanno spinto l'autore ad includerla nella sua silloge? A nostro avviso, ci sono due elementi che si dovrebbero considerare per rispondere a questa domanda. Da una parte, nonostante sia caduta nell'oblio della storia, Elisa dovette essere un personaggio relativamente noto nella Bologna di fine Quattrocento in quanto, come già accennato e come l'Arienti narra, morì nella città emiliana e lì era sepolta. Dall'altra, l'elogio costante di Roberto Sanseverino –che era deceduto nel 1487 (Welber 1987) e, quindi, poco prima dell'inizio della stesura della *Gynevera*– sarebbe potuto giungere a qualche discendente del condottiero e, quindi, incrementare le possibilità di trovare la protezione desiderata da parte dell'autore. D'altronde, le allusioni e lodi ad Alessandro Sforza e alla dedicataria edulcoravano e nascondevano l'eterodossia di una vita che altrimenti avrebbe potuto essere considerata poco adeguata al contesto in cui veniva inserita.

5. De Hyppolita Sphorza, duchessa de Calabria (vita 30)

Ippolita Maria Sforza nacque a Milano nel 1445 e vent'anni dopo, come conseguenza del suo matrimonio con Alfonso d'Aragona, erede al trono partenopeo, divenne duchessa di Calabria. In quanto figlia di Francesco Sforza e di Bianca Maria Visconti, Ippolita era cugina di Ginevra.

La vita di Ippolita si allinea in estensione con quelle di sua madre e di sua cugina Battista, anche se è leggermente più breve di queste. Tuttavia, l'Arienti sembra essere consapevole di concederle uno spazio superiore alla media del resto dei capitoli della raccolta, dato che comincia la biografia affermando che “Hyppolita Sphorza, duchessa di Calabria, oltre a tutte l'altre donne, senza iniuria de altrui, pare, per origine de' parenti et per costumi, sia stata donna tanto illustre, che più sarebbe laude tacere de lei, che poche cose scrivere” (Arienti 1888: 336).

Anche questo incipit è sfruttato da Sabadino per lodare ancora una volta le egregie origini sforzesche, argomento che riprende subito dopo per evidenziare i rapporti tra la duchessa di Calabria e Ginevra nell'indicare che “Quando [Ippolita] andò ad marito, fu in la città nostra, in lo palazzo del principe Bentivoglio, felice marito della mia excelsa madonna, consanguinea de lei” (Arienti 1888: 337). Infatti, l'autore include un piccolo excursus nella parte iniziale del capitolo consacrato alla descrizione di questo breve soggiorno bolognese (che ebbe una durata di solo due giorni) sottolineando le attenzioni che Ginevra dedicò a

17 Mentre sono scarse le informazioni giunteci su Costanza, la primogenita di Ginevra e Sante che poi avrebbe sposato il conte di Concordia (Litta 1835, Ceretti 1878), Ercole fu un noto condottiero della seconda metà del Quattrocento, della cui vita abbiamo una descrizione piuttosto accurata grazie alla stretta amicizia che lo unì a Niccolò Machiavelli (Nardi 1871, De Caro 1966).

sua cugina e come la giovane milanese approfittò dell'occasione per visitare alcuni luoghi santi della città. Subito dopo la descrizione di questi eventi, la biografia assume lo schema maggiormente presente nella raccolta, secondo il quale si descrive fisicamente Ippolita, si fa cenno alla sua intelligenza, alla sua cultura e al suo carattere, nel quale spiccano come principali pregi la generosità e la religiosità.

Ciononostante, bisogna dire che le menzioni che l'autore fa alla cultura di Ippolita sono molto meno intense di quanto –stando alle testimonianze storiografiche– sembra che la duchessa di Calabria meritasse. Sebbene Sabadino affermi che “fu in eloquio facunda et eloquente” e che “leggea egregiamente cum suavi acenti e resonantia”, aggiunge che la donna “intendea, assai mediocrementemente, latino” (Arienti 1888: 339-340). In realtà, sappiamo che Ippolita eccelse ben presto nello studio del latino (Cutolo 1955: 120, Welch 1995: 125, Ferrari 2000, Bryce 2002: 56) fino al punto che, nel 1463, Francesco Sforza assunse Costantino Lascaris come insegnante di greco per la figlia (Ceresa 2004). Nonostante ciò, gli studi teorici non furono l'unico ambito nel quale la donna spiccò, poiché la padronanza e l'interesse che nutrì nei confronti degli *studia umanitatis* sono facilmente rintracciabili durante tutta la sua vita, non solo tramite i suoi vasti epistolari (Gabotto 1893, Castaldo 2004, Toscano 2007, Robin e Westwater 2017), ma anche grazie alla fitta rete di mecenatismo che mise in moto già quando era duchessa di Calabria (Mele 2011, 2012).

Colpisce la superficialità con cui l'Arienti affronta quello che probabilmente è il tratto principale per cui Ippolita è passata alla storia, se si ricorda l'enfasi che l'autore metteva sulla bravura intellettuale di Battista Sforza. È vero che abbiamo già accennato all'importanza della testimonianza della corrispondenza con Giambattista Stato come fonte per il capitolo dedicato alla moglie di Federico da Montefeltro, ma ci pare poco probabile che un intellettuale come Sabadino, che contava su un'ampia rete di contatti in tutta la penisola, non conoscesse in maniera più approfondita il versante umanistico della duchessa di Calabria, soprattutto perché si tratta di uno dei personaggi per cui l'autore dovette essersi documentato in modo più aggiornato, dato che la *Gynevera* descrive la morte della donna, avvenuta il 19 agosto 1488 e, quindi, in un momento molto vicino alla stesura dell'opera.

Enorme è, invece, lo spazio conferito dall'Arienti alla descrizione e alle lodi della religiosità di Ippolita:

Fu donna devota; deiunava spesso in pane et in aqua, orava, contemplava, dicea cum frequentia suoi officii et orationi. In la chiesa del castello Capoano, dove habitava, ogni giorno volea tre messe audire, et il vespro da sacerdoti, quando ad altri templi non andava. Vivea sanctamente, come religiosa. Visitava cum fuochi et oblatione li templi et lochi devoti et pii, et precipuamente la chiesa de la Nuntiata, loco de grande devotione. Era elemosinatrice molto. Ogni giorno a la sua corte facea dare per Dio molto pane, vino et carne. (Arienti 1888: 340-341)

Questa devozione non era circoscritta all'ambito privato, ma doveva guidare anche il modo in cui un buon governante esercitava il proprio potere: “dicea che li principi di populi aquisarebbero più facilmente el regno del cielo, che li religiosi ne le spelonche, quando cum timore de Dio regesseno” (Arienti 1888: 345).

Tuttavia, il climax della religiosità di Ippolita arriva verso la fine della biografia, quando Sabadino discorre su un episodio della vita della duchessa che ebbe relativa fortuna nella letteratura dell'ultimo Quattrocento e dei primi anni del Cinquecento (Murano 2018). Racconta l'Arienti che Ferdinando, unico figlio maschio di Ippolita ed Alfonso¹⁸ ebbe un incidente con un cavallo “credendosi fusse morto, et circa XIII giorni stete come exanimato” (Arienti 1888: 349), trascorsi i quali il giovane si diede per morto. In quel momento, Ippolita andò

Ne la sua camera avanti la ymagine de la regina del paradiso, matre de misericordia, et percotendosi il pecto cum tante lachryme e pregi adimandò la salute del figliuolo, che non se parti da la oratione, che li smariti, o forse perduti spiriti retornarono ne lo exanimato corpo del figliuolo. Questa salute, subito nuntiata a la tribulata matre, essa fu piena de tanta consolatione, che alquanto prima potesse formare parola, in ringratiare la pietate divina, al figliuolo corse ad abbracciandolo, cum quella tenerezza che credere se debbe, per haverlo veduto da morte ad vita resusitato. (Arienti 1888: 350)

Quest'enfasi quasi esacerbata sulla religiosità della duchessa di Calabria a discapito – come detto prima – del suo versante di umanista o intellettuale getta luce, a nostro parere, sulla natura della fonte che l'Arienti poté aver adoperato per la costruzione di questa biografia. In questo senso, l'autore molto probabilmente si servì di una delle tante lodi della duchessa composte subito dopo la sua scomparsa e tra le quali spicca, proprio per la sua insistenza sulla religiosità e la devozione di Ippolita il *Trattato della laudanda vita e della profetata morte di Ippolita Sforza d'Aragona*, composto da Bernardino da Rende nel 1488 e che godette di una diffusione immediata per tutta la penisola (vedi Da Rende 2008).

A rafforzare l'ipotesi che l'Arienti adoperasse questo tipo di fonte contribuisce lo scarso spazio dedicato alla descrizione della morte vera e propria di Ippolita, sulla quale l'autore, nonostante la ampiezza del capitolo, si limita ad affermare che “moritte cum grande contritione, confessata et comunicata, existendoli, per salute de l'anima, devoti religiosi sempre, come lei havea adimandati, fin a l'ultimo spirito de la vita” e che “la morte de costei dolse a tutto il regno, al re socero, et a l'alto marito, et specialmente al principe suo figliuolo, che consolare non se potea” (Arienti 1888: 351).

Quanto detto fin qua illustra come, in contrasto con le vite di Bianca Maria Visconti e di Battista Sforza, la biografia di Ippolita non costituisca una vera e propria testimonianza politica, ma la descrizione di una donna che, per Sabadino, eccelse principalmente per la devozione e la fede¹⁹.

6. Conclusioni

Tramite le quattro vite analizzate lungo queste pagine si può vedere come Sabadino sottolinei diversi tratti distintivi nel descrivere le virtù delle quattro donne Sforza. Così, se

18 Si tratta di quello che passerà alla storia come Ferrante II o Ferrandino, penultimo re aragonese di Napoli.

19 È vero che la duchessa morì prima di diventare regina, ma già come consorte dell'erede svolse importanti funzioni diplomatiche, principalmente presso Firenze e Milano, sulle quali Sabadino tace. Riguardo le mediazioni di Ippolita con la Firenze medicea, vedi Bryce (2007).

il capitolo consacrato a Bianca spicca per l'elogio del marito e, oltre a questo, per il ruolo politico della duchessa di Milano, Battista è lodata per le sue capacità diplomatiche, sebbene eccellesse anche nell'ambito delle lettere. Nello stesso modo, Elisa si distingue per il comportamento esemplare come vedova e come madre, mentre Ippolita risaltava per la sua devozione e la sua fede. In altri termini, nella *Gynevera* l'Arienti riesce a elogiare il casato sforzesco da tutti i punti di vista nei quali si poteva eccellere secondo la concezione della virtù dell'epoca.

D'altronde va ricordato come ogni biografia sia costellata da allusioni al legame che unisce le protagoniste con la dedicataria, elemento che non deve affatto interpretarsi come casuale. Anzi, questi riferimenti a Ginevra vanno, a nostro avviso, capiti anche come chiave di lettura per l'insieme delle biografie sforzesche in quanto i traguardi conquistati da Bianca (e da Francesco), da Battista, da Elisa e da Ippolita non sembrano essere per Sabadino che il seme i cui frutti Ginevra raccoglierà, e sarà la dedicataria stessa che incarnando tutti questi pregi, contribuirà a magnificare ulteriormente non solo la fama del suo casato di nascita, bensì anche la stirpe del marito.

Anche se un'analisi più approfondita di ogni biografia –soprattutto contrastando le testimonianze dell'Arienti con i fatti tramandati dalle fonti storiche– getterebbe luce sulle procedure di manipolazione della realtà delle protagoniste, è innegabile che, in vista dei tratti fin qua evidenziati, l'autore scelse appositamente queste quattro donne per cercare ulteriormente di guadagnarsi il favore di Ginevra. In effetti, oltre al fatto che gli Sforza siano ampiamente rappresentati verso la chiusura della *Gynevera*, non va dimenticato che la vita di Ippolita supera di gran lunga l'estensione media dei capitoli della silloge, mentre quelle di Bianca e di Battista raddoppiano largamente questa misura, fino a quasi triplicarla.

In altre parole e per concludere, tenendo conto di queste particolarità, è palese come lo scopo encomiastico e l'uso della raccolta come strumento tramite il quale l'autore cercava protezione e mecenatismo presero il sopravvento sul versante esemplare e meramente descrittivo della *Gynevera* in quanto catalogo muliebre con presunti intenti didattici.

BIBLIOGRAFIA

- ANONIMO VERONESE (1915): *Cronaca*. Venezia: Società.
- ARIENTI, Joanne Sabadino de li (1888): *Gynevera de le clare donne*. Bologna: Romagnoli-Dall'Acqua.
- BERNHARDT, Elizabeth Louise (2007): *Genevra Sforza and the Bentivoglio: Family, Politics and Reputation in Renaissance Bologna*. Toronto: PhD dissertation of the University of Toronto.
- (2013): "Behind the Scenes of 15th-century Marriage Schemes: Forced Marriages, Family Alliances & Power Politics in Bentivoglio Bologna", Anselmi, G.M. (a cura di), *Bologna. Cultural Crossroads from the Medieval to the Baroque*. Bologna: Bononia University Press, 161-171.
- BONVINI MAZZANTI, Marinella (1993): *Battista Sforza Montefeltro, una "principessa" nel Rinascimento italiano*. Urbino: Quattroventi.

- (2004): “La politica culturale di Battista Sforza”, Cleri, B. (a cura di), *Bartoloneo Corradini (Fra’ Carnevale) nella cultura urbinata del XV secolo*. Urbino: Vadese, 45-68.
- BRYCE, Judith (2002): “Fa finire uno bello studio et dice volere studiare. Ippolita Sforza and her Books”, *Bibliothèque d’humanisme et Renaissance*, LXIV, 55-69.
- (2007): “Between Friends? Two Letters of Ippolita Sforza to Lorenzo de’ Medici”, *Renaissance Studies*, XXI, 340-366.
- CASIRAGHI, Mattia (2017): *Roberto Sanseverino (1418-1487). Un grande condottiero del Quattrocento tra il Regno di Napoli e il Ducato di Milano*. Milano: Tesi di dottorato dell’Università degli Studi di Milano.
- CASTALDO, Maria Serena (2004): *Lettere di Ippolita Maria Sforza*, Alessandria: Edizioni dell’Orso.
- CATALANO, Franco (1968): “Bianca Maria Visconti, duchessa di Milano”. *Dizionario biografico degli italiani* [[https://www.treccani.it/enciclopedia/bianca-maria-visconti-duchessa-di-milano_\(Dizionario-Biografico\);](https://www.treccani.it/enciclopedia/bianca-maria-visconti-duchessa-di-milano_(Dizionario-Biografico);) 10/07/2021]
- CERESA, Massimo (2004): “Lascaris, Costantino”. *Dizionario biografico degli italiani*, [https://www.treccani.it/enciclopedia/costantino-lascaris_%28Dizionario-Biografico%29/; 12/07/2021]
- CERETTI, Felice (1878): “Il conte Antonmaria Pico”, *Atti e memorie delle Regie Deputazioni di storia patria per le province dell’Emilia*, 3,2, 237-287.
- CHANDLER, S.B. (1952): “A Renaissance news correspondent”, *Italica*, XXIX, 158-163.
- (1953): “Appunti su Giovanni Sabadino degli Arienti”, *Giornale storico della letteratura italiana*, CXXX, 346-350.
- (1954a): “Il *Trattato della pudicizia* di Sabadino degli Arienti”, *La bibliofilia*, LVI, 110-113.
- (1954b): “Un corrispondente per Lodovico il Moro”, *Archivio storico lombardo*, LXXX, 233-236.
- (1973): “Arienti, Giovanni Sabadino degli”. *Dizionario Critico della Letteratura Italiana*. Torino: UTET, I, 112-113.
- (1981): “La *Gynevera de le clare donne* di Sabadino degli Arienti”, *Giornale storico della letteratura italiana*, CLVIII, 222-234.
- CINQUINI, Adolfo (1906): *Elegie latine di Martino Filetico, umanista del Lazio*. Aosta: Allasia.
- CORIO, Bernardino (1554): *L’historia di Milano*. Venezia: Giovan Maria Bonelli.
- CUTOLO, Alessandro (1955): “La giovinezza di Ippolita Sforza”, *Archivio storico delle province napoletane*, XXXIV, 73, 119-133.
- DA RENDE, Bernardino (2008): *Trattato della laudanda vita e della profetata morte di Ippolita Sforza d’Aragona*. Salerno: Edisud.
- DE CARO, Gaspare (1966): “Bentivoglio, Ercole”. *Dizionario biografico degli italiani*, [[https://www.treccani.it/enciclopedia/ercole-bentivoglio_res-c2e8485c-87e7-11dc-8e9d-0016357eee51_\(Dizionario-Biografico\);](https://www.treccani.it/enciclopedia/ercole-bentivoglio_res-c2e8485c-87e7-11dc-8e9d-0016357eee51_(Dizionario-Biografico);) 11/07/2021]
- FELICIANGELI, Bernardino (1903): “Alcuni documenti relativi all’adolescenza di Battista e Costanzo Sforza”, *Giornale storico della letteratura italiana*, 41, 1-12.

- FERRARI, Monica (2000): *Per non manchare in tuto del debito mio. L'educazione dei bambini Sforza nel Quattrocento*. Milano: Franco Angeli.
- GABOTTO, Ferdinando (1893): *Lettere inedite di Joviano Pontano in nome de' reali di Napoli*. Bologna: Romagnoli.
- GHINASSI, Ghino (1962): "Arienti, Giovanni Sabadino degli". *Dizionario biografico degli italiani*
[https://www.treccani.it/enciclopedia/giovanni-sabadino-degli-arianti_%28Dizionario-Biografico%29/; 09/07/2021]
- GHIRLANDACCI, Cherubino (1667): *Della historia di Bologna*. Bologna: Giacomo Monti.
- JAMES, Carolyn (1996): *Giovanni Sabadino degli Arienti: A Literary Career*. Firenze: Olschki.
(2002): *The Letters of Giovanni Sabadino degli Arienti (1481-1510)*. Firenze: Olschki.
- KOLSKY, Stephen (2005): *The Ghost of Boccaccio: Writings on Famous Women in Renaissance Italy*. Turnhout: Brepols.
- LITTA, Pompeo (1835): *Famiglie celebri di Italia. Pico della Mirandola*. Torino: senza editore.
- MELE, Veronica (2011): "Meccanismi di patronage e strategie familiari alla corte di Ippolita Maria Sforza, duchessa di Calabria (1465-69)", Senatore, F. (a cura di), *Poteri, guerra nel regno di Ferrante d'Aragona. Studi sulle corrispondenze diplomatiche*. Napoli: Federico II University Press, 173-212.
(2012): "La creazione di una figura politica: l'entrata in Napoli di Ippolita Maria Sforza Visconti d'Aragona, duchessa di Calabria", *Quaderni d'italianistica*, XXXIII, 23-72.
- MURANO, Giovanna (2018): "Sforza, Ippolita", Murano, G. (a cura di), *Autographa II.1. Donne, sante e madonne (da Matilde di Canossa ad Artemisia Gentileschi)*. Imola: La mandragora, 82-90.
- NARDI, Jacopo (1871): *Istorie della città di Firenze*. Firenze: Società editrice delle storie del Nardi e del Vecchi.
- RATTI, Nicola (1794): *Della famiglia Sforza*. Roma: Salomoni.
- ROBIN, Diana e WESTWATER, Lynn (2017): *Ippolita Maria Sforza, Duchess and Hostage in Renaissance Naples. Letters and Orations*. Toronto: Iter.
- RODRÍGUEZ-MESA, Francisco José (2020): "La Gynevera de le clare donne di Giovanni Sabadino degli Arienti: un primo approccio", *Revista de la Sociedad Española de Italianistas*, 14, 27-34.
(2021): "Corrado Ricci e Alberto Bacchi della Lega curatori di Sabadino degli Arienti o della necessità di una nuova edizione della *Gynevera de le clare donne*", *Cartaphilus*, 19, in corso di stampa.
- ROSSETTI, Edoardo (2018a): "Sforza, Alessandro". *Dizionario biografico degli italiani*, [[https://www.treccani.it/enciclopedia/alessandro-sforza_\(Dizionario-Biografico\)](https://www.treccani.it/enciclopedia/alessandro-sforza_(Dizionario-Biografico)); 10/07/2021]

- (2018b): “Sforza, Battista”. *Dizionario biografico degli italiani*, [https://www.treccani.it/enciclopedia/battista-sforza_%28Dizionario-Biografico%29/;14/07/2021]
- TOSCANO, Gennaro (2007): “Livres et lectures de deux princesses de la cour d’Aragon de Naples: Isabella de Chiaromonte et Ippolita Maria Sforza”, Legaré, A.-M. (a cura di), *Livre et lectures de femmes en Europe entre Moyen âge et Renaissance*. Turnhout: Brepols, 298-310.
- VECCE, Carlo (1998): “Bembo e Poliziano”, Fera, V. e Martelli, M. (a cura di), *Agnolo Poliziano, poeta, scrittore, filologo*. Firenze: Le Lettere, 477-503.
- WELBER, Mariano (1987): *La battaglia di Calliano, 10 agosto 1487*. Calliano: Casse rurali di Nomi-Calliano e di Besenello.
- WELCH, Evelyn (1995): “Between Milan and Naples: Ippolita Maria Sforza, Duchess of Calabria”, Abulafia, D. (a cura di), *The French Descent into Renaissance Italy (1494-95)*. Aldershot: Taylor & Francis, 123-136.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Francisco José Rodríguez-Mesa è docente di Lingua e Letteratura Italiana presso l’Universidad de Córdoba. La sua ricerca è incentrata su diversi aspetti della letteratura italiana medievale e rinascimentale, come l’analisi della lirica petrarchista e la sua diffusione (in particolare nel Mezzogiorno italiano durante il Quattrocento) o Boccaccio e la tipologia delle forme narrative brevi. Si è anche occupato del ruolo della donna in alcune opere italiane del Trecento e del Quattrocento, in special modo all’interno dei cataloghi di vite muliebri esemplari.

Negli ultimi anni ha tenuto seminari come *visiting professor* in diverse università europee e americane, come l’Università degli Studi di Pavia, la “Sapienza” Università di Roma o l’Universidad Nacional Autónoma de México.

Fecha de recepción: 3-11-2021

Fecha de aceptación: 13-12-2021

IL TRASTULLO DELLE DONNE
DI FAUSTINO PERISAULI DA TREDIOZIO:
UN UNICUM NELLA QUERELLE DES FEMMES*
(*Il Trastullo delle Donne* of Faustino Perisauli from Tredozio:
a Unicum in the Querelle des Femmes)

Daniele Cerrato**

Università di Siviglia

Abstract: The aim of our study is to analyse Faustino Perisauli's *Il Trastullo delle donne* within the Querelle des Femmes. Perisauli's poem in octaves, which is a response to the misogynist text *Sonaglio delle donne* composed by Bernardo Giambullari, is one of the few examples of compositions in verse within the debate on female dignity that had already been developed in the fourteenth century with texts such as "Ahi lasso che li boni e li malvagi" de Guittone d'Arezzo. Following his example, Perisauli proclaimed himself an advocate of the female sex and refuted some of the prejudices and accusations addressed to women. He introduces a whole series of arguments that would also be used by the 16th-century "defenders of women" in their dialogues and by the women writers of the 16th and 17th centuries. Addressing his antagonist to all men in general, the author of the *Trastullo* thus seems to propose in his text, albeit in a playful manner, a different model of masculinity.

Keywords: Faustino Perisauli, Querelle des Femmes, *Il Trastullo delle donne*, phyloginia, masculinity.

Riassunto: L'obiettivo del nostro studio è analizzare *Il Trastullo delle donne* di Faustino Perisauli all'interno della Querelle des Femmes. Il poemetto in ottave di Perisauli che costituisce la risposta al testo misogino *Sonaglio delle donne* composto da Bernardo Giambullari rappresenta uno dei pochi esempi di composizioni in versi nell'ambito del dibattito sulla dignità femminile già sviluppatosi nel Trecento con testi come "Ahi lasso che li boni e li malvagi" de Guittone d'Arezzo. Seguendo il suo esempio, Perisauli si autoproclama pala-

* Il presente articolo rientra nell'ambito delle ricerche derivate dal Contrato Acceso de VI Plan Propio dell'Università di Siviglia.

** **Dirección para correspondencia:** Daniele Cerrato. Departamento de Filologías Integradas. Área de Filología Italiana. Universidad de Sevilla. Calle Palos de la Frontera s/n. 41004 Sevilla (dcerrato@us.es)

dino del sesso femminile e confuta alcuni dei pregiudizi e delle accuse rivolte alle donne. Introduce tutta una serie di argomenti di cui si serviranno anche i “difensori delle donne” cinquecenteschi nei loro dialoghi e le trattatiste del Cinquecento e del Seicento. Rivolgendosi al suo antagonista ma a tutti gli uomini in generale l'autore del *Trastullo* sembra dunque proporre nel suo testo seppur in maniera giocosa, un modello differente di mascolinità.

Parole chiave: Faustino Perisauli, Querelle des Femmes, Il Trastullo delle donne, filoginia, mascolinità.

Nell'ambito della Querelle des Femmes, *Il Trastullo delle donne* di Faustino Perisauli da Trezzano costituisce certamente un unicum. Un primo elemento di peculiarità è legato agli elementi di mistero che aleggiano intorno all'opera¹. L'assenza di manoscritti e la scarsità di notizie riguardanti questo poema in 113 ottave, probabilmente pensato per essere recitato e poi trascritto in un secondo tempo e di cui oggi in Italia si annoverano solo quattro edizioni cinquecentesche presenti nella biblioteca Riccardiana di Firenze, nella Universitaria di Bologna, nella Trivulziana di Milano e nella Statale di Lucca², ne rendono difficile la contestualizzazione e la collocazione all'interno della produzione di Faustino Perisauli. Inoltre, le poche informazioni riguardanti l'autore non sono di grande aiuto per l'analisi e studio del testo. Non si hanno, infatti, certezze sulla data di nascita di Faustino mentre sul luogo, Trezzano nell'attuale provincia di Forlì-Cesena, non sembrano esserci dubbi, così come sulla data della morte dell'autore, che viene indicata nel 1523, rendendo plausibile pensare che lo scrittore visse durante la seconda metà del quattrocento. Anche sul suo reale nome sorgono dubbi e viene ricordato ora con il nome di Faustino, ora Fantino, Pier Paulo, Pier Saulo, Perisauli³.

A proposito della sua formazione, Aulizio (1964) lo collega al circolo riminese di Giovanni Parcitadi, poeta attivo nella corte di Urbino sul finire del Quattrocento mentre Vasina (1999) lo inserisce nell'ambito della cosiddetta Romagna toscana e del nuovo umanesimo cristiano, sulla scia di Ambrogio Traversari di Portico.

Delle sue opere in volgare ed in latino restano vari titoli ed un suo testo in particolare, il *De Triumpho Stultitiae*,⁴ è stato oggetto di diversi studi soprattutto alla luce di una possibile

1 La riscoperta e lo studio della figura di Faustino Perisauli e della sua opera sono legati soprattutto agli studi realizzati nell'ambito dei congressi svoltisi negli ultimi decenni a Trezzano e poi pubblicati nei volumi *Faustino Perisauli (Pier Paolo Fantino) e la cultura del Rinascimento* (1998) che comprende i contributi di Augusto Vasina, Mario Anselmi, Loredana Chines, Giorgio Taboga, Emilio Pasquini, e *Dalla Romagna all'Europa. L'umanesimo di Faustino da Trezzano* che comprende gli interventi di Lorenzo Amato, Gian Mario Anselmi, Enrico Pasini e Claudia Giuliani (2019a). A Faustino Perisauli e alla sua opera si sono inoltre già interessati tra gli altri Viviani e Fabbri (1963), Fabbri (1964), Aulizio (1964), Ijsewijn e Ijsewijn-Jacobs (1966), De Graeve (1967), Mascanzoni (1999), Giuliani (2009), Versari (2013) e Camaioni (2015).

2 Per maggiori informazioni e riferimenti su altre edizioni del *Trastullo*, come quella presente presso la Biblioteca Colombina di Siviglia o la copia venduta ad un'asta londinese da Christie nel 1996 si rimanda a Pasquini (1999) e Giuliani (2019b).

3 Come ricorda Pasquini (1999), nelle stampe cinquecentesche compare ora come “Pier Saulo da Tradotio” e “Pier Paulo Phantino da Tradotio”. Sulle possibili origini del nome Perisauli si rimanda a Amato (2019) in particolare alla nota 1 di pagina 18. Per quanto riguarda la data di composizione del *Trastullo* in alcune stampe viene riportata la possibile data di composizione 1482 e quindi anche la data di stampa sarà da collocare pressappoco negli stessi anni.

4 Sulle relazioni tra il testo di Perisauli e quello di Erasmo si vedano tra gli altri Scarpellini (1967) e Pasini (2019).

influenza su un testo ben più noto come il *Laus stultitiae* di Erasmo da Rotterdam⁵. Sebbene non si abbiano notizie certe di contatti e scambi tra Faustino Perisauli ed Erasmo, non si può escludere che quest'ultimo, che spesso frequentava gli ambienti culturali italiani, abbia avuto notizia del testo dell'autore romagnolo⁶.

Ricostruire la cerchia di amicizie e frequentazioni di Faustino Perisauli è reso quindi ancora più complicato dall'evoluzione della sua produzione, che passò dallo stile goliardico e giocoso che caratterizza il *Trastullo* ed altre opere coeve ad una scrittura di trattati in latino che probabilmente mirava a raggiungere un altro tipo di pubblico, soprattutto dopo che Perisauli intraprese la carriera religiosa⁷.

La scelta di strutturare la difesa delle donne affidandosi alla satira e all'ironia rappresenta l'ennesima particolarità del testo ed un elemento di cui farà uso parte della trattatistica cinquecentesca che interverrà nell'ambito della Querelle des Femmes, come nel caso di Lando e dei suoi *Paradossi*, Piccolomini e *Il dialogo della bella creanza* (noto come *La Raffaella*) (1539) e che utilizzeranno nei loro testi autrici come Arcangela Tarabotti, Moderata Fonte e Lucrezia Marinelli.

D'altronde la vena comico-satirica di Faustino Perisauli emerge fin dal suo autoritratto in rima in cui si descrive come magro (da qui forse il nome Fantino riferendosi alla corporatura dei fantini), barbuto, dall'aspetto trasandato, quasi moribondo, ma dove sottolinea di essere sempre pronto ad andare in soccorso dei poveri e di chi viene calunniato.

Ognuno dice il Faustino par si magretto
El va barbuto como un barbagianni,
E come Christo mai non muta panni:
El pare un morto suso un cathaletto,
Chi dice el par quaresma nello aspetto,
Chi dice il par colui che fece gli anni,
Chi dice il par il padre de gli affanni, [...]
E sopra ogni altro male
Questo interviene a chi non à pecunia
Ch'ogniun li cerca dar qualche calunnia⁸

Aldilà dell'ironia presente nella propria descrizione fisica, risulta significativo che nel suo autoritratto Faustino scelga di rappresentarsi pronto a supportare i poveri e difenderli da chi li accusa ingiustamente.

Anche nel *Trastullo*, ribadirà infatti la sua intenzione di ricoprire questo nobile ruolo, decidendo in questo caso di correre in aiuto del genere femminile, dichiarandosi difensore

5 Tra gli altri testi attribuiti a Faustino si segnalano ad esempio la barzelletta *In lode della pecunia* e *Della malinconia*, un *Testamento* in versione parodica, l'opera in latino *De honestu appetitu* ed altri componimenti minori. Per una rassegna dettagliata delle opere di Faustino si rimanda a Amato (2019) e Giuliani (2019b).

6 Il testo tradotto nel 1963 da Giannino Fabbri, sacerdote di Tredozio, ha permesso di riportare l'interesse intorno alla figura di Perisauli e ha dato il via ad una serie di studi ed approfondimenti e all'organizzazione dei già citati congressi tenutisi a Tredozio.

7 Per quanto riguarda la produzione volgare di Faustino, Amato (2019) ne sottolinea la sperimentazione formale e l'espressionismo che caratterizza soprattutto il *Trastullo*.

8 L'autoritratto di Faustino è presente nel sonetto *Faustinus Terdoctus de se ipso* che l'autore fa seguire a la *Barzeleta in laude della pecunia*. Il testo completo è citato tra gli altri da Amato (2019: 20).

e servo delle donne non prima di aver svelato e sfidato il suo principale avversario, quel Bernardo Giambullari autore de *Il sonaglio delle donne*, componimento che si inserisce nell'ampia tradizione di testi misogini del Trecento e Quattrocento, al quale *Il Trastullo* vuole controbattere.

Ho tanta rabia al cor, dolore e smania,
che s'io potesse anch'io tuor il bataglio
come Morgante purgarei l'insania
de ti ch'ai facto alle donne il Sonaglio,
ma spero che serai giunto a la pania
e come bestia domo nel travaglio
vedrai venir le donne a castigarti
e come Orpheo con sassi lapidarti.

Perch'io voglio esser donne il vostro tutto
mi metto a defensare vostre ragion.
Deh state attente ben attente com'io mi butto,
ch'io vo' in bataglia como fier leone
e se io credesse ben d'essere destrutto
io sarò sempre di questa opinione,
donne mie, d'esser vostro fidel servo
fin ch'arò carne, fiato, polpa e nervo (94)⁹.

Le dichiarazioni di Faustino si inseriscono in una linea filogina che trova il suo antecedente più importante in Guittone d'Arezzo e nella sua canzone *Ahi lasso, che li boni e li malvagi*¹⁰. Entrambi scelgono la poesia e non la prosa per intervenire in difesa delle donne e possono essere considerati precursori dei trattatisti del Cinquecento che, come ricorda Androniki Dialeti (2004), negli incipit delle loro opere insistono nel sottolineare la loro posizione di “difensori” disapprovando e prendendo le distanze dai “nemici” che le criticano senza motivo. Se nel caso dei dialoghi cinquecenteschi questa denuncia resta però molto generale e mancano riferimenti precisi, Faustino, invece, sceglie l'attacco diretto indicando chiaramente il suo bersaglio, affidandosi perciò all'*onomasti komodêin*, alla maniera di Aristofane e pur non nominando direttamente il suo rivale ne cita il titolo dell'opera permettendo una facile identificazione.

9 Per le citazioni del Trastullo si fa riferimento alla trascrizione a cura di Bruno Gurioli e Silva Tagliaferri (1999) in *Faustino Perisauli (Pier Paolo Fantino) e la cultura del Rinascimento*, Atti del Convegno, 23 maggio 1998, Tredezio: Comitato per la valorizzazione culturale di Tredezio.

10 Il testo di Guittone e quello di Perisauli hanno diversi punti di contatto sia per quanto riguarda i riferimenti biblici e l'uso dell'ironia sia per le vicende dei loro autori, che scelsero di intraprendere una carriera ecclesiastica nella seconda parte della loro vite. Nella stessa linea filogina si può inserire *La defensione delle donne* di Agostino Strozzi commissionatagli dalla cugina Margherita Cantelmo, composta nel 1501 e quindi probabilmente negli stessi anni del *Trastullo*. Sempre in questa linea si possono inserire il *De lodo delle femmine* di Andrea da Grosseto del XIII secolo e *Il Fiore di Virtù* del XIV secolo. Per quanto concerne il filone misogino il repertorio di testi è molto più ampio e annovera opere come i *Proverbia quae dicuntur super natura feminarum* e *Lo Splanamento de li proverbi de Salomone* de Gerardo Patechio.

Già da questa prima dichiarazione di guerra dialettica a Giambullari, emergono le conoscenze letterarie e dei miti classici da parte di Faustino, che ricorda la figura del gigante Morgante dell'omonimo poema cavalleresco di Pulci ed il mito di Orfeo lapidato dalle Baccanti¹¹.

Per sottolineare e rafforzare la sua fedeltà estrema alle donne Faustino si serve, quindi, di altre figure retoriche come l'enumerazione basata su eventi certi ("In mentre che sarà negro Plutone/ la neve bianca") e su adynata ("nell'acqua poneran gli ucel suo nidi") sempre con costanti riferimenti alla mitologia ("nuda Citherea, zopo Vulcano") e alla geografia classica ("di la Gade e Calpe").

In mentre che serà negro Plutone
la neve bianca, il sol presto e veloce [...]
e nuda Citherea, zopo Vulcano,
i' vi voglio esser, donne, partesano [...]
S'habitarà di la Gade e Calpe
e fia l'inferno senza pene e stridi
sarà Sinone senza dolo e fraude
prima ch'io taccia, donne, vostre laude [...]
più presto volaran gli ucel senza ale
serà l'herba nel ciel, qua giù le stelle
prima che v'abandoni, donne belle (95-96).

Tutto il *Trastullo* può essere letto come un grande e lungo monologo dove l'autore afferma a più riprese e attraverso varie metafore ed esempi la sua postura filogina e sottolinea la sua fedeltà alla causa femminile. Anche la sua poesia diventa allora uno strumento al servizio delle donne e Faustino proclama che continuerà a sostenerle attraverso i suoi testi ("tenendo sempre dalla vostra parte/ in ogni libro mio sonetto o carte").

Donne di me, non state in alcun dubio,
chi non v'aiuti infin ch'io vivo al mondo
metrò la roba e la persona a rubio
perché vostre ragione non vada al fondo
e se ne andasse ben la el subio
sempre v'aiutarò col cuor giocondo,
tenendo sempre dalla vostra parte
in ogni libro, mio sonetto e carte (95-96)

Il sonaglio delle Donne di Giambullari è solo un pretesto perché la palinodia e la lode delle donne di Faustino è un'opera che sfugge alle delimitazioni temporali: guarda infatti al passato e

11 I riferimenti al mito saranno costanti nel corso di tutto il *Trastullo* e già nell'incipit dell'opera dove attraverso la classica *captatio benevolentiae* Perisauli aveva dichiarato di non considerarsi un grande poeta apparivano allusioni alle muse, a luoghi, divinità, miti ed elementi associati all'arte poetica come Melpomene, Permessio, Apollo, Bacco, Elicona, Parnaso, Orfeo, le ninfe della fonte di Ippocrene, l'oracolo di Circeo, Calliope. A proposito del Morgante di Luigi Pulci, Amato (2019) osserva come alcuni versi del *Trastullo* sembrano essere chiaramente derivati dall'opera dell'autore fiorentino, come nel caso delle ottave XVII 74-75, XXIII, 35 e XXV, 117 dell'opera pulciana.

alla tradizione misogina che trova in Aristotele uno dei massimi rappresentanti, al presente perché oltre che al *Sonaglio* sono costanti i riferimenti alla sua amata Celia, ma anche al futuro perché quest'ultima viene identificata come modello ed esempio che altre donne potranno seguire.

Faustino ha ben chiara la tradizione misogina che l'ha preceduto e, quindi, il suo discorso "particolare" nei confronti di Giambullari che rientra nella tenzone e nel divertissant poetico allarga i suoi confini, diventando più profondo ed "universale".

Cantar proposi nelle prime stanze,
in contra di color che latra e sbaglia
del sexo feminil con mille zanze,
ragion in ver che non vale una paglia (98)

Sceglie perciò di confutare coloro che in tanti secoli di storia letteraria hanno accusato le donne attraverso discorsi privi di fondamento ("mille zanze") e senza nessun valore argomentativo ("non vale una paglia"), e che nonostante provino ad imporre la loro voce sono in realtà in errore ("latra e sbaglia"). Faustino rifiuta, quindi, l'idea di *auctoritas* maschile e si ricollega idealmente a quello che già affermavano Guittone d'Arezzo ne "Ahi lasso che li buoni e li malvagi" (Non per ragion, ma per malvagia usanza/ sopra le donne ha preso om signoria,/ponendole 'n dispregio e 'n villania/ciò ch'a sé cortesia pon' e orranza/ahi, che villan giudicio e che fallace!/) (Valeriani 1828: 177) e Leonora della Genga in "Tacete o maschi" ("Tacete, o maschi, a dir, che la Natura/A far il maschio solamente intenda,/E per formar la femmina non prenda,/Se non contra sua voglia alcuna cura./Qual invidia per tal, qual nube oscura/Fa, che la mente vostra non comprenda./Com'ella in farle ogni sua forza spenda, Onde la gloria lor la vostra oscura?") (Gilio 1580: 75)¹².

Perché la sua voce di difensore venga ascoltata e possa non solo superare il suo rivale Giambullari ma anche contrastare quella di autori del passato di ben altra caratura, Faustino si vede obbligato a costruirsi una propria autorevolezza. Lo fa innanzitutto dimostrando una competenza tecnica e metrica come versificatore. Quando all'inizio dell'opera dichiara che i metri complessi gli sono ostili, lo fa in realtà per rendere manifesta la sua competenza in materia. Si serve, quindi, della *factio* poetica per costruire intorno a sé un'epica eroica che lo vede disposto a scendere fino agli Inferi e gli permette di citare altri luoghi mitici e letterari dando sfoggio della sua erudizione e cultura, riferendosi costantemente alla letteratura greca e latina ma anche ai testi religiosi. Contemporaneamente non dimentica un tipo di pubblico meno colto, affidandosi sovente al linguaggio volgare e popolare e a termini dialettali¹³.

Per portare a termine la sua difesa Perisauli si basa, perciò, su diverse fonti, *in primis* le Sacre scritture, la mitologia e il mondo classico (attraverso autori come Ovidio), e una tradizione più recente che attinge tra l'altro ai *fabliaux*, ai *Trionfi* di Petrarca, al *Decameron* di Boccaccio, al già citato Pulci ma anche a modi di dire e proverbi romagnoli, dimostrando una formazione e cultura umanistica che sa alternare linguaggio alto e linguaggio popolare.

12 Il testo di Leonora della Genga, databile intorno alla metà del Trecento, viene riportato per la prima volta nella *Topica poetica* di Giovanni Andrea Gilio da Fabriano. Per maggiori notizie su Leonora della Genga si rimanda a Arriaga; Cerrato; Rosal (2012).

13 Per quanto riguarda la lingua del *Trastullo*, come fanno notare tra gli altri Pasquini (1999) e Pasini (2019), vi sono differenze abbastanza importanti tra le varie stampe dell'opera, che passa da un volgare misto (toscano ed emiliano romagnolo) alla versione della Trivulziana dove il toscano è praticamente assente.

Le Sacre Scritture servono, ad esempio, per ricordare come già osservava Isotta Nogarola nel *De pari aut impari Evae atque Adam peccato*, che la donna è stata creata dalla carne e dal sangue (e non dal fango come invece è accaduto per l'uomo) e perciò non deve essere considerata una schiava, ma bensì una compagna di quest'ultimo.

De l'hom naque la donna, questo effecto
del sangue, della carne e delle osse,
perché tal compagnia stesse in dilecto,
non che la donna a l'hom fantesca fosse (99)

Faustino Perisauli si muove con disinvoltura attraverso i differenti registri ma lo fa anche attraverso le epoche e il racconto biblico diventa allora lo spunto per rivolgersi direttamente a suoi contemporanei denunciando la violenza dei mariti nei confronti delle mogli che vengono percosse peggio dei galeotti nelle navi, con un' analogia che ricorda quella che aveva già usato a suo tempo Christine de Pizan¹⁴.

I' dico a vui mariti che tractate
le vostre donne e come fante e schiave,
vui gli porgite el di più bastonate
che mai non ha chi sta per forza in nave! (99)

Subito dopo il suo pensiero torna nuovamente alle donne che restano le sue principali interlocutrici e nei confronti delle quali Faustino dimostra un sentimento di costante empatia. Non perde, quindi, l'occasione per sottolineare che qualsiasi loro comportamento viene costantemente giudicato negativamente dagli uomini che lo trasformano in un pretesto per attaccarle.

O donne meschinelle e sventurate
se fusti sancte, ben vi tengon prave,
se sempre digiunasti a farla corta,
v'apongon che facci la gatta morta.
Se masticassi sempre pater nostri
se stesi chiuse in casa come suore
e mai non usciste fuor de loggi e chiostri
se ben avesti a Dio donato el cuore
e se piangesti tutti i giorni nostri,
in ogni modo scopia, gonfia e more,
quanto più fate meglio, il pensa peggio,
credite, donne, a me, ch'io non motegio (99-100)

14 La denuncia della violenza contro le donne era infatti un aspetto su cui insisteva Christine de Pizan all'interno della *Cité des dames*, in cui paragonava la condizione delle donne nel matrimonio a quella degli schiavi dei Saraceni: "Quante donne ci sono che, a causa della crudeltà dei loro mariti, passano una vita matrimoniale disgraziata, in più grave penitenza che se fossero schiave dei Saraceni? Dio! Quante botte senza causa né ragione, quante infamie, oltraggi, offese, servitù devono sopportare tante nobili e oneste donne, senza che nessuna di loro protesti (De Pizan 1997: 255).

Faustino insiste mettendo in evidenza come gli uomini in modo completamente arbitrario accusino le compagne dei crimini e delle cattive azioni che in realtà sono loro stessi a commettere e attribuisce loro caratteristiche come la superbia e la finzione che la tradizione precedente ha identificato come essenze del femminile. Questo capovolgimento di quello che la tradizione ha spesso dato per inconfutabile è una costante all'interno della *Querelle des Femmes* e si ritrova nei testi di autrici come Leonora della Genga, Christine de Pizan, Isotta Nogarola, Moderata Fonte, Arcangela Tarabotti e Lucrezia Marinelli. Chiamando nuovamente in causa Giambullari afferma:

Voria saper da ti, primeramente,
perchè superbe tu chiami le femine,
i'ti dirò mia voglia apertamente:
i' penso che da voi proceda il crimine;
havi si poca stabilità in la mente,
che vi voltate come vento al vimine
e de hora in hora glie mutati capituli
seguendo l'altrui donne, ancor i cituli (100)

Nelle ottave successive denuncia nuovamente la brutalità e l'aggressività maschile nei confronti delle donne e sottolinea come spesso gli uomini e i mariti si servono della violenza fisica per imporsi sull'altro sesso quando non possono farlo da un punto di vista dialettico. Faustino fa ricorso a un linguaggio estremamente esplicito e dettagliato per descrivere la dura quotidianità e i maltrattamenti che dovevano affrontare e subire molte donne del suo tempo.

Se vol la donna dir una parola
voi la chiamate superba e molesta
dicendo: "tu ne menti per la gola,
i'ti romperò con un baston la testa".
E dicto facto pugni e calci vola,
che non bisogna alciare punto la cresta
e poi gli date sorbe accerbe e nespole
per raguagliar con el baston le crespole (100)

Nella sua disamina Faustino stupisce per la modernità dello sguardo sul contesto che lo circonda, mostrando di aver ben chiare le dinamiche che reggono la violenza di genere, osservando come le donne spesso per la loro posizione di subalternità non trovino la forza di ribellarsi e di denunciare i mariti e finiscano per difenderli agli occhi della società.

Sceglie, quindi, di introdurre l'esempio di una donna che invece trova la maniera di affrontare pubblicamente il marito, riuscendo a prevalere su di lui a livello dialettico e costringendolo a ritirarsi mestamente, secondo uno schema che trova precedenti nei *fabliaux*, in alcune delle novelle di Boccaccio basate sui motti arguti ed in un genere come quello delle facezie che sviluppa tra gli altri Lodovico Domenichi nella sua opera *Detti, et fatti di diversi Signori, et persone private, i quali comunemente si chiamano Facetie, Motti, et Burle* (1562).

Alle donne infatti, continua Faustino, va riconosciuto il merito di saper guidare gli uomini ed amministrare saggiamente la casa ed il patrimonio, contrastando l'idea che possano essere una sventura dei mariti e contribuiscano ad estinguere le loro fortune. Gli uomini dovrebbero riconoscerlo ed affidarsi completamente a loro.

Se tu chiami la donna bestiale
la qual si fa temere da la famiglia,
quanti empioni andare bono al spedale
non gli mettendo la moglier la briglia,
da poi ch'anno in la zucca poco sale
lei gli amonisse, corregie e consiglia
e se non guida lei gli remi e barcha
e sgombra presto la casseta e l'archa.

Vo'tu che la tua roba sempre cresca,
vo' tu possere vivere ad honore,
vo' tu che tua moglie non ti rinresca,
vo' tu privarti de pena e dolore,
vo'tu che della mente ogni mal t'hesca,
vo tu letificarti al tutto il core,
vo'tu tenere in pace tua famiglia,
hor metti in collo a tua moglier la briglia (103-104).

Il Trastullo passa quindi ad analizzare e decostruire tutta una serie di stereotipi che la letteratura misogina ha sostenuto nel corso dei secoli come, ad esempio, identificare il matrimonio come causa di tutti i mali per l'uomo. Faustino, suggerendo la necessità di una collaborazione ed alleanza tra uomini e donne, osserva che il matrimonio dovrebbe essere una risorsa e un vantaggio, come dimostrano anche gli animali che vivono in coppia. Nelle parole dell'autore del *Trastullo* per cui la donna diventa un vaso pieno di bontà, è capace di riappacificare ogni guerra ed è anche l'essere più vicino a Dio in quanto simbolo di Carità si possono ritrovare riferimenti al mito di Pandora alla *Lisistrata* di Aristofane e alla Vergine Maria: "La donna è vaso pien d'ogni bontade, /la donna repacifica ogni guerra,/la donna è hospitio d'ogni charitade" (107). Ritornando sulla Genesi e trattando di Adamo ed Eva, Faustino ribadisce il ruolo decisivo della donna per poter dare un senso alla vita del primo uomo sulla terra, sostenendo che tutto il mondo non varrebbe nulla ("un fico") senza la presenza femminile.

Hor finalmente concludendo, dico che,
se la donna non fusse creata,
che tutto il mondo non varebbe un fico.
Intenda donche ben qui la brigata;
quante persone v'era al tempo antico
avanti che la donna fussi nata:
stavasi Adamo ignudo e sol per l'orto
e malcontento più che fusse morto (107).

Dopo essersi soffermato a lungo sulle qualità morali delle donne, Faustino passa ad esaltare le loro capacità intellettuali in differenti ambiti della scienza. Come già sosteneva Christine de Pizan, se una donna ha la possibilità di formarsi e di accedere all'istruzione come accade agli uomini, può raggiungere l'eccellenza. Per Faustino può superare addirittura Aristotele per quanto riguarda la dialettica, Palemone e Foca per quanto concerne la grammatica, Euclide per quanto concerne l'aritmetica, Petosiris per l'astrologia.

Non sa Aristotel si ben la dialettica,
né Palemon e Phoca la gramatica,
né Uclide geometra la rithmetica,
né Petosiris si ben la via lunatica,
dimostra in ogni cosa haver gran pratica,
con argomenti e con parlar teorico
favi star cheti, como gatta sorico (110).

La presenza di Aristotele è particolarmente significativa perché si tratta di uno degli autori di riferimento della maggior parte degli scrittori misogini che nei loro trattati sostengono l'inferiorità femminile basandosi proprio sulle teorie che il filosofo ateniese proponeva in opere come *La Politica* e *La Riproduzione degli animali*, ma anche il bersaglio degli autori filogini che lo scelgono come contendente per cercare di confutarlo come nel caso di Ortensio Lando che gli dedica due paradossi "Che l'opera quali al presente habbiamo soto nome di Aristotele Stagirita non sieno di Aristotele" e "Che Aristotele fusse non sol un ignorante, ma il più malvagio huomo di quella età"(1544).

Faustino per sostenere i suoi argomenti si sofferma su differenti coppie della mitologia riprendendo vari episodi delle *Metamorfosi* di Ovidio e propone, quindi, una genealogia di donne che sono stata amate e cantate dagli uomini nel passato. Si tratta di una lista di *exempla* femminili che attinge, oltre che alla classicità, anche ad un genere come quello dei cataloghi, e sembra avere ben presente opere come *I Trionfi* di Petrarca, *De mulieribus claris* di Boccaccio ma anche *Le cité des dames* de Christine de Pizán. Faustino presenta un elenco di coppie celebri della storia e a donne immaginate si alternano donne reali. Troviamo ad esempio tra le altre figure Medea, Penelope, Cleopatra, Corinna amata da Ovidio, Lesbia da Catullo, Lalage resa celebre da Orazio e Virgilio, Cinzia da Properzio, Beatrice di Dante e Laura di Petrarca, fino a Celia, la donna celebrata da Faustino che ha dato fama anche a Tredozio. Ringraziando la sua amata dichiara che lo ha reso un uomo migliore ed ironizza ancora una volta sulla propria statura sostenendo come oltre a farlo crescere umanamente sarà in grado anche di migliorare il suo aspetto fisico.

Tu sei colei per cui non stago in ocio,
tu sei colei per cui compongo in rima,
tu sola sei cagion d'esto negocio,
tu sei colei de cui sola fò stima [...]
Se io sento d'esser da te punto amato,
tu mi farai agrandir più d'una spanna
io n'andarò col passo afusolato
e dritto ne la schiena come canna (117)

La difesa femminile riguarda anche le accuse rivolte alle donne da Giambullari di emanare un cattivo odore ed utilizzare profumi ed altri prodotti di bellezza¹⁵. Quello dell'eccessivo uso di cosmetici rappresenta una questione dibattuta già nei testi classici, basti pensare alla fortuna del *De Medicamine formae foeminae* di Ovidio e alle critiche presenti in autori come Seneca e Tertulliano, nella precettistica religiosa e nelle prediche di San Bernardino da Siena¹⁶. Il tema avrà una certa rilevanza nell'ambito della Querelle e verrà trattato in opere come il *Cortegiano* (1528) di Baldassar Castiglione ne la *Raffaella* (1539) di Alessandro Piccolomini e la *Leonora* (1557) di Betussi. Faustino dimostra competenze anche in questo ambito e cita vari tipi di preparazioni sostenendo che in realtà le donne li utilizzano solo per compiacere i propri mariti e non certo per vanità.

Per concludere e rafforzare le sue tesi presenta, infine, una nuova serie di *exempla* di donne che si sono distinte in differenti campi per le loro qualità e virtù. Si tratta ancora una volta di donne che appartengono a differenti epoche, culture ed età tra cui Orizia, Virginia, Zenobia, Sulpicia, Porzia e Giuditta. Si rivolge al suo rivale e, dopo averlo avvisato che se continuerà su questa strada lui sarà sempre pronto ad affrontarlo, gli tende la mano e lo invita a convertirsi alla difesa delle donne per ritrovarsi l'uno a fianco all'altro. Si tratta di una pratica ricorrente all'interno della Querelle che vede spesso gli autori dedicare i loro testi ad altri uomini di cultura o rappresentarli come personaggi per poterli includere nel gruppo di coloro che sostengono le donne e reclamano per loro maggiore spazio e visibilità¹⁷.

Considera bene adonche quel che fai
che non ti dessi un dì la punizione,
se delle donne amico serai
io ti darò la mia benedictione,
in ogni luoco che ti troverai
sarò tuo scudo e ferma protetione
se tu sarai tribiano io sarò mele
se tu sarai cicuta io sarò fele (124)

L'ultimo pensiero di Faustino Perisauli è ancora per le donne. Avendole difese chiede loro di celebrarlo ed onorarlo quando dopo la sua morte, attraverso una cerimonia che sembra evocare quasi un rituale bacchico, dettando infine il proprio epitaffio.

Una sol gratia, donne, ve dimando
quando mi occuparà la morte obscura,
che voi veniate insieme tutte ballando
a tomularmi nella sepultura;

15 L'idea della donna come creatura maleodorante rappresenta un topos della tradizione misogina che affonda le sue radici nel mito delle Lemniadi, punite da Afrodite che fece sì che emanassero un odore ripugnante, e perciò abbandonate dai propri mariti.

16 Bernardino da Siena nella predica XXVIII intitolata "Come ogni cosa di questo mondo è vanità" arriva a richiedere il rogo per le donne colpevoli di dedicare troppo tempo alla moda e al trucco.

17 Si pensi ad esempio alla relazione Betussi-Domenichi che si (auto)-rappresentano come personaggi o si riferiscono a testi dell'amico-scrittore o dedicano i loro testi a personaggi come Camillo Caula.

e non vo preti, né messa cantando:
sol di me, donne, a voi lasso la cura.
Ed in quel sasso ch'el mio corpo copra
questo epitaphio sia scolpito sopra:

“Qui sotto giace Phantin da Tradotio,
per cui lo stetten sempre in festa e ocio” (125).

In conclusione, si può affermare che *Il Trastullo delle donne da far ridere in brigata* di Faustino Perisauli entra a pieno diritto tra i testi del dibattito della *Querelle des Femmes* dal momento che l'autore condivide con altri scrittori, ma anche con alcune scrittrici, tutta una serie di argomentazioni e strategie come il carattere panegirico del testo, l'attacco alla letteratura misogina e ai detrattori delle donne e la costruzione di una genealogia ed eccellenza femminili. Il testo va, quindi, ben aldilà della tenzone e dello scherzo poetico e, oltre a proporre un modello di mascolinità positiva, svolge un ruolo sociale e pubblico nel denunciare come i meriti femminili siano stati cancellati e silenziati nel corso della storia.

Sebbene restino ancora da approfondire l'influenza ed i legami dell'opera di Faustino Perisauli con altri autori della *Querelle* è certo che molti raccolsero l'eredità e la lezione del poeta di Tredozio e la svilupparono nell'ambito dei loro trattati, dialoghi ed opere teatrali.

BIBLIOGRAFIA

- AMATO, Lorenzo (2019): “Faustino de Tredozio e Firenze”, GIULIANI, Claudia, (ed.). *Dalla Romagna all'Europa: l'umanesimo di Faustino da Tredozio*. Bologna: Patrón Editore, 15-49.
- ARRIAGAFLÓREZ, Mercedes, CERRATO, Daniele, ROSALNADALES, María (2012): *Poetas italianas de los siglos XIII y XIV en la Querelle de las mujeres*. Sevilla: Arcibel.
- AULIZIO, Francesco (1964): “Faustino Perisauli da Tredozio”, *La Piè*, XXXVII N° 4. Luglio-Agosto, 176-178.
- BETUSSI, Giuseppe (1545): *Il Raverta, dialogo di messer Giuseppe Betussi, nel quale si ragiona d'amore, et degli effetti suoi*. Vinegia: appresso Gabriel Giolito de Ferrari. (1557): *La Leonora. Ragionamento sopra la vera bellezza*. Firenze: Giunti.
- BOCCACCIO, Giovanni (1470): *Decameron*. Napoli: Tipografo del Terentius. (1361): *De claris mulieribus*, Traduzione dal latino di Donato Albanzani, 1397.
- CAMAIONI, Michele (2015): “Perisauli, Faustino”, *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 82. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 392-394.
- DE GRAEVE, Karel (1967): *Perisaulus 'De triumpho Stultitiae. Een onderzoek... naar de verhouding tot Erasmus' Stultitiae laus*, Tesi di laurea, Università di Lovanio.
- DE PIZAN, Christine (1997): *La città delle dame*, Patrizia Caraffi (ed.). Milano: Luni.
- DIALETI, Androniki (2004): “Defenders and enemies of women in early modern italian querelle des femmes. Social and cultural categories or empty rhetoric?”, *Gender and Power in the New Europe, the 5th European Feminist Research Conference*, 20-24 August 2003, Sweden: Lund University.

- DOMENICHI, Lodovico (1562): *Detti, et fatti di diversi Signori, et persone private, i quali comunemente si chiamano Facetie, Motti, et Burle*. Firenze: Lorenzo Torrentino.
- FABBRI, Giannino (1963): *Faustino Perisauli. De triumpho stultitiae*. Studio introduttivo di Alberto Viviani. Traduzione e note di Giannino Fabbri. Firenze: Il fauno.
- (1964): “Il ‘De triumpho stultitiae’ precede la ‘Laus Stultitiae’ di Erasmo...?”, in *Bollettino del Rotary Club di Forlì*, CDXLVI.
- FAUSTINO, Pietro Saul (1515): *Trastullo delle donne da far ridere compilato per il culto giouene Pier Saulo Phantino da Tradotio castello de’ Romagna*.
- GIAMBULLARI, Bernardo (1501): *La conditione & costume delle donne. Intitolato el Sonaglio*, Firenze: da Bartolomeo di Libri.
- GILIO DA FABRIANO, Andrea (1580): *Topica poetica di M. Giovanni Andrea Gilio da Fabriano. Nella quale con bell’ordine, si dimostrano le parti principali, che debbono avere tutti quelli, che poetar disegnano. Et oltre di questo, si insegna a conoscere, il genere, i luoghi topici, e con bel modo, ancora le figure*”. Venezia: Oratio de’ Gobbi.
- GIULIANI, Claudia (2009): “Uno, nessuno e... Perisauli”, *IBC. Informazioni... sui beni culturali*, II, 10-12.
- (2019a): *Dalla Romagna all’Europa: l’umanesimo di Faustino da Tredozio*. Bologna: Patron Editore.
- (2019b): “Le opere e i libri di Faustino Perisauli”, Ead. *Dalla Romagna all’Europa: l’umanesimo di Faustino da Tredozio*. Bologna: Patron Editore, 115-119.
- GURIOLI, Bruno, TAGLIAFERRI, Silva, (1999): “Trascrizione del *Trastullo delle donne*”, *Faustino Perisauli (Pier Paolo Fantino) e la cultura del Rinascimento*, Atti del Convegno, 23 maggio 1998, Tredozio: Comitato per la valorizzazione culturale di Tredozio, 95-125.
- IJSEWIJN, Josef IJSEWIJN-JACOBS, Josef (1966): “De triumpho Stultitiae van Faustinus Perisauli en de Laus Stultitiae van Erasmus”, *Handelingen van de Koninklijke Zuidnederlandse Maatschappij voor Taal (ed.), Letterkunde en Geschiedenis*, XX (1966), 241-250.
- LANDO, Ortensio (1544): *Paradossi cioe sententie fuori del comun parere, nouellamente uenute in luce*. Venezia.
- MARINELLI, Lucrezia (1601): *La nobilta, et l’eccellenza delle donne, co’ diffetti, et mancamenti de gli huomini. Discorso di Lucretia Marinella, in due parti diviso...* Venezia: Gio. Battista Ciotti sanese, all’insegna dell’Aurora.
- MASCANZONI, Leardo, (1999): “Un umanista di Tredozio: Faustino Perisauli”, *Il Carrobbio. Tradizioni problemi immagini dell’Emilia Romagna*, XXV (1999), 29-34.
- MODERATA, Fonte: (1600): *Il merito delle donne, scritto da Moderata Fonte in due giornate. Oue chiaramente si scuopre quanto siano elle degne, e piu perfette de gli huomini*. Venetia: Domenico Imberti.
- NASO, Publius Ovidius (1487): *Metamorphoseos Vulgare*, a cura di Giovanni Bonsignori. Venetia: Lucantonio Giunta.
- NOGAROLA, Isotta, (1563): *Isotae Nogarolae veronensis, Dialogus, quo vtrum Adam vel Eva magis peccauerit, quaestio satis nota, sed non adeo explicata, continetur*. Venezia: Paolo Manuzio.

- PASINI, Enrico (2019): “La follia di Erasmo e in Faustino da Tredozio”, Giuliani, Claudia (coord.), *Dalla Romagna all’Europa: l’umanesimo di Faustino da Tredozio*. Bologna: Patrón Editore, 57-103.
- PASQUINI, Emilio (1999): “Fantino (Faustino) da Tredozio e il cantare *Trastullo delle donne*”, *Faustino Perisauli (Pier Paolo Fantino) e la cultura del Rinascimento. Atti del Convegno. Trastullo delle donne. De Triumpho Stultitiae*. Forlì: 67-82.
- PETRARCA, Francesco (1473): *Trionfi*. Firenze: Johann Petri.
- PICCOLOMINI, Alessandro (1539): *Dialogo de la bella creanza de le donne*. Venezia: per Curzio Navo e fratelli.
- PULCI, Luigi, (1489): *Morgante maggiore*. Venezia: Matheo di Codeca da Parma.
- SCARPELLINI, Angelo, (1967): “Erasmo e i letterati romagnoli del Cinquecento”, *Studi romagnoli*, XVIII, 369-390.
- TARABOTTI, Arcangela, (1651): *Che le donne siano della spetie degli huomini...* Norimberga-Venezia: Iuvann Cherchenbergher.
- VERSARI, Luigi (2013): *Faustino Perisauli, umanista del XVI secolo*, *Studi romagnoli*, 64, 219-226.
- VALERIANI, Lodovico (ed.) (1828): *Rime di Fra Guittone d’Arezzo*. Firenze: stampato per Gaetano Morandi e figlio, 2 voll.
- VASINA, Augusto (1999): “Politica e cultura sull’Appennino tosco-romagnolo nel tardo Medioevo”, *Faustino Perisauli (Pier Paolo Fantino) e la cultura del Rinascimento*, Atti del Convegno, 23 maggio 1998, Tredozio: Comitato per la valorizzazione culturale di Tredozio, 11-23.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Daniele Cerrato è dottore in Filologia presso l’Università di Siviglia con menzione europea e la sua tesi dal titolo “Poetesse italiane medievali e Querelle des Femmes (Secoli XIII e XIV)” ha ottenuto il premio straordinario di dottorato (2014/2015). È stato contratto FPI del progetto I+D “Ausencias. Escritoras italianas ineditas nella Querelle de las mujeres” e ha partecipato al progetto di ricerca Ausencias II. Escritoras italianas ineditas nella Querelle de las mujeres. (XV-XIX secolo). Insieme a Mercedes Arriaga Flórez, dirige il progetto I+D MenForWomen. Voces masculinas en la Querella de las mujeres (2020-2024) e il Progetto Feder “Andaluzas ocultas. Medio siglo de mujeres intelectuales. 1900-1950” y coordina il Progetto Ka2 EU-circuli lecture: Condividendo esperienze per l’inclusione e la partecipazione sociale (2020-2022). È stato contratto “Puente post-doctoral” presso l’Università di Siviglia (2015/2016) ed è attualmente “Contrato de acceso al sistema español de Ciencia, tecnología e innovación del Plan Propio” dell’Università di Siviglia. È membro del gruppo di ricerca “Escritoras y Escrituras (Hum 753)” della Junta de Andalucía e del Gruppo “Escritoras y personajes femeninos en la literatura (Eperflit)” dell’Università di Salamanca.

Fecha de recepción: 11/01/2021

Fecha de aceptación: 10/02/2022

PALABRAS EN BOCA DE MUJERES.
LA RAFFAELLA DE ALESSANDRO PICCOLOMINI*
(Words in the mouths of women. Alessandro Piccolomini's *Raffaella*)

Eva Moreno-Lago**

Universidad de Sevilla

Caterina Duraccio***

Universidad Pablo de Olavide

Abstract: This article analyses the use and value of the words spoken by the protagonists of Alessandro Piccolomini's *Dialogo della bella creanza delle donne* (1539). Margherita and Raffaella engage in a lively conversation on a variety of topics ranging from housekeeping and beauty potions to the tricks of having a discreet lover. Raffaella shows herself to be a consummate master of rhetoric who disobeys the rules of language and conduct, disregarding the virtues of modesty and chastity. Both women are guilty of *peccata linguae* by uttering words that contain the seeds of dishonour, they make an illicit, vain and idle use of words, which far from being edifying becomes frivolous, corrupting and sinful from a moral point of view, but also jocular and hilarious from the point of view of an entertainment that seeks complicity with the ladies of the Sieneese aristocracy, to whom Piccolomini addresses his text.

Keywords: Alessandro Piccolomini, La Raffaella, female rhetoric, Renaissance dialogue.

Resumen: Este artículo analiza el uso y el valor de las palabras pronunciadas por las protagonistas del *Dialogo della bella creanza delle donne* (1539) de Alessandro Piccolomini. Margarita y Raffaella sostienen una animada conversación en torno a diferentes temas que van pasando del gobierno de la casa y las pócimas de belleza a las tretas para tener un amante discreto. Raffaella se muestra como una consumada maestra de retórica que desobedece las reglas lingüísticas y de conducta, desatendiendo las virtudes de la modestia y la castidad. Ambas mujeres son culpables del *peccata linguae* al pronunciar palabras que

* Esta investigación ha sido posible gracias a la ayuda recibida por el Ministerio de Ciencia e Innovación para el proyecto MenForWomen, Voces Masculinas en la Querrela de las Mujeres. (ref. PID2019-104004GB-I00)

** **Dirección para correspondencia:** Eva Moreno-Lago (emoreno3@us.es)

*** Caterina Duraccio (cduraccio@gmail.com)

encierran la semilla del deshonor, hacen un uso ilícito, vano y ocioso de la palabra, que, lejos de ser edificante, se convierte en frívola, corruptora y pecaminosa desde un punto de vista moral, pero también jocosa e hilarante desde el punto de vista de un entretenimiento que busca complicidad con las damas de la aristocracia de Siena, a quienes Piccolomini dirige su texto.

Palabras Claves: Alessandro Piccolomini, La Raffaella, retórica femenina, diálogo renacentista.

1. Un diálogo indecente y divertido

El *Dialogo della bella creanza delle donne*, más conocido como *La Raffaella*, de Alessandro Piccolomini a lo largo de los siglos ha sido calificado como obsceno, inmoral, e incluso, manual práctico de adulterio (Montelatici 1750). Benedetto Croce lo denomina “comedia de la corrupción” (Croce 1930: 21), señalando su carácter cómico pero licencioso¹.

Si estamos a la *intentio auctoris*, Piccolomini declara que escribe esta obra “de broma y por juego” (Piccolomini, 1542), siguiendo la tendencia de la literatura que se produce en la Academia de los Intronati de Siena, de la que es fundador. En las palabras de Raffaella encuentra eco un *divertissement* literario que se adapta al espíritu jocoso que caracteriza la Academia: “orare, studere, gaudere, neminem laedere, nemini credere, de mundo non curare” (Cox 2012).

Raffaella y Margarita mantienen una conversación llena de equívocos, dobles sentidos y despropósitos dentro de la retórica de la *reductio ad absurdum*, con la que Raffaella argumenta filosóficamente para convencer a Margarita de que el adulterio es solo un “pecatuzo”, procediendo a través de argumentos estafalarios: solo se puede llevar a cabo mientras se es joven y, si no se produce, se incurre en el “pecado” mayor de arrepentimiento cuando se llega a la vejez.

Si la dialéctica y la lógica son los instrumentos a través de los cuales es posible distinguir lo verdadero y lo falso, lo correcto y lo incorrecto, como sostiene Piccolomini en otras obras², parece claro que Raffaella procede con una retórica donde los conceptos son contradictorios e irracionales, precisamente para confundir a Margarita:

MARGARITA. M'avete detto poco fa, monna Raffaella, che il marito e la casa sua ha da esser la prima cosa che una donna ami in questo mondo, ed or par che vogliate il contrario: cioè che l'amor de l'amante passi ogni cosa.

RAFFAELLA. T'ho detto ch'ella si ha da portar in modo ch'egli sei pensi e sei dia ad intendere che sia cosí, ma nel cuor poi l'animo sia allogato dov'egli sta molto meglio (Piccolomini 2020: 44).

1 Conducen en esta interpretación cómica y satírica del *Dialogo* los estudios críticos de Ann Lizbeth Langston (1998), Andrea Baldi (2001) y Sandra Plastina (2006).

2 Piccolomini esboza en pocas palabras el núcleo de lo que sería su gran concepción de la lógica, retomando ideas que ya había desarrollado Speroni. La lógica no es realmente una ciencia, sino un método, un medio para adquirir cualquier ciencia: la lógica es la servidora de toda ciencia. En el caso de Raffaella, de la ciencia del amor.

Desde un punto de vista lingüístico, el diálogo rompe con el código de la “buena conversación” (Lakoff 1972) porque ni lo que se comunica por parte de Raffaella es verdadero, ni tampoco hay claridad en lo que dice. Raffaella busca con su lenguaje una adhesión práctica y emotiva, utiliza el carácter persuasorio del discurso moral para que Margarita y/o los lectores participen emocionalmente en su punto de vista.

La insinceridad, la negación de la evidencia y del sentido común constituyen los elementos humorísticos de este Discurso, que proyecta sus implicaciones más allá de lo dicho. Las palabras de Raffaella crean un mundo alternativo en el que las mujeres tienen libertad de elección y en el que el amor se sitúa por encima de las normas sociales y morales³. Esta utopía, junto con la caracterización de su personaje como alcahueta, colocan a los lectores en la ficción, al mismo tiempo que invalidan su discurso a través del *argumento ad hominem*, es decir, lo reducen a una falacia porque proviene de una persona desacreditada por la cultura para hablar en términos filosóficos o morales.

A lo largo del diálogo, se encuentran una serie de ideas relacionadas con el lenguaje y las mujeres. Es muy significativo que en la introducción Piccolomini haga hincapié sobre la plena capacidad retórica de las mujeres y, por lo tanto, de su protagonista Raffaella, que se presenta como ejemplo de mujer filósofa:

E, se per sorte, donne mie, vi accaderá mai di leggerlo a la presenza di alcuni di questi maligni, i quali, fra le altre bugie che dicano di voi donne, sogliano affermare che ne l'animo de le donne non si posson creare mai gran concetti e sentenzie profonde e di giudicio, ma solamente discorsi frivoli e snervati; e per questo, parendoli questo Dialogo pieno di utilissimi consigli, vorran dire che sia impossibile che sia nato da una donna, chiamata madonna Raffaella, come io lo presupponga: a questi tali, ancor che non meritin risposta, nondimeno voglio esser tanto cortese di offerirvi che voi respondiate a loro, da parte mia, che io ad ogni lor volontà gli vo' provar con moltissime ragioni ed essempli infiniti che s'ingannano di longo, e che le donne posson discorrere e giudicare, consigliare e proveder in qualsivoglia caso d'importanza così ben come gli uomini (Piccolomini 2020: 3).

Ciertamente el discurso de Piccolomini es bastante ambiguo, irónico y lleno de dobles sentidos: los consejos de Raffaella son “utilísimos” tanto para llevar a cabo el adulterio como para hacer una crema de manos y es obvio que gran parte de su parlamento tiene que ver con frivolidades, mientras que la parte más filosófica de sus afirmaciones acerca del amor queda invalidada y carente de juicio al ser pronunciada por una mujer alcahueta, en un ámbito doméstico y al referirse a la validez del adulterio.

2. Raffaella y Margarita, mujeres charlatanas

Raffaella y Margarita se recortan como personajes que se alzan contra las normas que imponen el silencio a las mujeres, mostrándose como mujeres locuaces en un escenario en el que la ausencia de figuras masculinas deja de condicionar el uso que hacen de la palabra,

3 Piccolomini vuelve sobre este tema en otra de sus obras teatrales.

que puede manifestarse en plena libertad, mucho más en una conversación que se presenta como “secreta”. El secretismo se convierte en un concepto clave en su acepción paradójica, puesto que no se hace otra cosa que hablar de ello en el diálogo, que insiste varias veces a los lectores en que no debe ser escuchado por personas ajenas. La ambientación del diálogo en casa de Margarita, lugar privado y a salvo de oídos indiscretos, coloca a esos lectores en la posición de terceros indiscretos que oyen lo que no debieran.

El silencio tiene también un papel versátil en el texto, pero lejos de afectar a las mujeres, se corresponde con la actitud que debe tener el amante de Margarita:

Voglio che sia segretissimo, che a pena si confidi di se medesimo ne le cose che importano, ed abbia avvertenza di tenere non solamente segreto quel che importa, ma ogni minimo favoruzzo, acciochè non vi sia poi sopra fatti i comentì. Guardisi sempre questo tale di non venir con alcuno in ragionamenti di quella donna ch'egli ama; ma, quando pur gli sia forza per qualche caso parlarne (il che se non facesse, darebbe maggior sospetto), parline con quella accortezza che egli piú può, e manco che può. Ma, se gli è possibile, fugga con destrezza tai parlamenti, perchè è pericolosa cosa che, nel ragionare, colui (chè sta male) non gli venga arrossito o impallidito il volto, secondo quello che egli ode o parla; e pensisi sempre che le brigate, che l'odano, cerchino con ogni istanzia di cavargli di bocca qualche cosa, e però pensi ben le parole, inanzi che gli eschino di bocca (Piccolomini 2020: 41).

Piccolomini invierte los roles sexuales, proponiendo un modelo de amante feminizado que no solo debe tener cuidado en no pronunciar palabras sobre su amada, sino también con su lenguaje corporal, que puede delatarlo, con la influencia que el grupo de amigos puede ejercer sobre él. El consejo de Raffaella anima al amante a pensar las palabras antes de pronunciarlas. Esta actitud denota una inconsistencia en el uso del lenguaje, más propia de mujeres que de hombres según la tradición textual. Todo ello muestra una masculinidad caracterizada por la inseguridad y la falta de control. Esta inversión o contraste se hace más visible cuando el consejo va dirigido a la amada que, en cambio, tiene que utilizar la palabra astutamente:

L'altra è metter tutto l'ingegno, ed ogni arte a tenerlo segreto, perchè la segretezza è il nerbo d'amore; e, acciochè questo gli venga fatto, bisogna che ella sia dotta in sapper fingere una cosa per un'altra, e mai non parli de l'amante suo nè in bene nè in male, se gli è possibile, e, se pur per caso è sforzata parlarne qualche parola (chè, noi facendo, fosse per dar maggior sospetto), ricordilo e parline con destrezza, perchè ella ha da pensar sempre che chi gli ne ragioni lo facci per scaltarla e veder ove la si trovi (Piccolomini 2020: 43).

La discreción y el silencio también son necesarios en Margarita con respecto a su relación extramatrimonial: “Ed attenda a le virtù sue ed al modo di viver che abbiamo detto convenirsele, guardandosi sempre che a ragione altri non la possa calunniare e che i secreti suoi stieno sotto terra; e dipoi lassi andare il mondo come vuole, e chi arrabbia arrabbi” (Piccolomini 2020: 45).

Raffaella da por sentado que la mujer adúltera posee dotes de simulación que prevén un uso acertado de la palabra y del discurso a través de los cuales consigue su propósito: vivir una doble vida como esposa y como amante (solo permitida a los hombres) y mantener el secreto. Este dominio del lenguaje, mucho más frágil en su amante, se corresponde con el dominio que mantiene sobre su vida, imponiendo su deseo sobre las reglas sociales.

Raffaella sabe dosificar la palabra y el silencio para alimentar el interés o aumentar la curiosidad de su interlocutora, con la que exhibe todas las técnicas de la retórica de la persuasión, entre ellas la de hacerse de rogar:

MARGARITA. Oh! questo perchè? Ditemei, di grazia.

RAFFAELLA. Bastiti. Io non ti vo' dir altro.

MARGARITA. Vi prego, madonna Raffaella, che me lo diciate. Non mi cominciate mai a dire una cosa, quando non me la volete finire.

RAFFAELLA. È meglio ch'io non tel dica, perchè, in ogni modo, non me ne faresti onore (Piccolomini 2020: 51).

En una sociedad en la que las mujeres se encuentran “custodiadas”, una mujer casada ya lleva grabada “en su propia piel las decisiones de los hombres en materia de honor y deshonor” (Farnetti 2020: 62). Raffaella, en cambio, representa el modelo de mujer que, desafiando las normas del silencio, perturba las normas sociales, éticas y culturales vigentes “con una vida intelectual vivida públicamente y con una realidad afectiva y sexual a la vez explícita y totalmente fuera de las normas” (Zancan 1989: 170).

Raffaella y Margarita son dos mujeres charlatanas. Stefano Guazzo en la *Civil Conversation* (1574) sostiene que en el caso de que una mujer deba hablar, tiene que estar atenta a ser un perfecto ejemplo de equilibrio necesario para poder desafiar el silencio, creando una suave armonía entre:

l'altezza delle parole [...], la soavità della voce et l'honestà de' concetti', affinché i suoi ragionamenti siano 'così aggradevoli [...] che allora cominciate ad attristarvi quando ella finisce di favellare e vorreste ch'ella non fusse così mai stanca di dire come voi non udite mai sazio d'udire" (Guazzo 1574: 112).

En cambio, en el caso de Raffaella, su voz y su forma de hablar revelan los vicios ocultos de su alma y su razonar retorcido con el que aconseja a Margarita aparentar públicamente todas las virtudes que se requieren de una dama honesta, pero en lo privado actuar de acuerdo con sus pasiones. En este sentido, Raffaella encarna los valores cortesanos, en los que se da una continua puesta en escena del arte del disimulo y del culto al decoro. En su discurso, la palabra “fingir” se vuelve clave:

RAFFAELLA. E di tutto questo intendo che una giovane abbia da cercar destrissima occasione, e tale che non si pensi che ella abbia voluto che una tal cosa le intervenghi; perchè in tutte le azzioni ed operazioni e parole di una donna, intendo principalmente che si abbi da conoscere estrema onestà e udicia: perchè, dove non è onestà, non s'apprezza

nè considera in una donna alcuna opera virtuosa; e per lo contrario, dove ella è, ogni altra cosa fiorisce. E però, non solo ha da guardar ne le occasioni, ch'ella ha da pigliare per far quanto ho detto disopra, che altri non s'accorga ch'ella l'abbia fatto avertitamente; ma ha da fingere con rossore, potendo arrossire a sua posta, o con qualche altro finto segno di onestà, d'aver avuto dispiacere che tal cosa le sia avvenuta. Ed ha da por cura che in un medesimo tempo e luogo non le intravenga molte volte una medesima cosa, perchè si suspicerebbe che lo facesse accortamente. E, replicandoti, ti dico che insomma ella ha da aver sempre avvertenza che ogni suo minimo passo o parola o atto sia pieno di quella modestia, che tanto si ricerca a le donne (Piccolomini 2020: 28).

Raffaella personifica la laboriosidad como representante de una clase social pequeño-burguesa que tiene que buscarse la vida y cuyo sustento depende de sus dotes personales, sobre todo, oratorias. Ella encarna un ritmo frenético e intenso y su personalidad se muestra dominante, desde un punto de vista lingüístico, en comparación con Margarita, su interlocutora, que vive una existencia tranquila entre las paredes de su casa y no es muy avispada. Si en los tratados del siglo XVI el silencio en la mujer es sinónimo de respetabilidad, el dominio de la retórica de Raffaella ofrece un retrato humorístico de ella, no solo por lo que dice, sino sobre todo por la inocencia e inexperiencia de la persona a la que se dirige:

MARGARITA. E che se gli convien poi fare in tai luoghi?

RAFFAELLA. Che cosa, ch, che se gli convien fare? A' noccioli? Scioccarella! Tu mi riesci piú scempia ch'io non pensava. Voglio, dico, che, quando sono insieme, sien lontani da ogni finzione, e debbano unirsi con tutto l'animo, col corpo, col pensiero e con quel che piú si può (Piccolomini 2020: 47).

Raffaella hace uso amplio de la palabra mientras que su ahijada hace intervenciones mucho más cortas, como se corresponde a los papeles de consejera-preceptora y de alumna que ocupan. Raffaella utiliza con ella el tono de superioridad que le conceden los años y la experiencia, mientras la juventud de Margarita se delata en titubeos y preguntas constantes. En más de una ocasión Raffaella se dirige a Margarita con imperativos que son más órdenes que consejos. Su seguridad se traduce en la utilización de verbos que manifiestan el ejercicio de su poder, como “voglio” (“quiero”), que se repite cuarenta y cuatro veces en el texto:

E per questo voglio primamente che una giovine non si lassi pigliar dominio adosso da l'ozio, dal sonno, da la pigrizia e dal tedio del viver, come molte fanno, che, per fastidio non san di che e per poltronaria, si stanno fino a mezzogiorno nel letto e lassano andare a brudetto la casa e quel che v'è; e, se il marito le dice mai niente, l'avanzano di voce, tal che egli, dopo poche volte, se ne rimane per abbandonato e sta in casa sempre come un rabbioso. Ma voglio, dico, che ella si levi ordinatamente di letto, assai a buon'ora⁴ (Piccolomini 2020: 30).

4 “Y por eso quiero, en primer lugar, que una joven no se deje dominar por la ociosidad, el sueño, la pereza y el tedio de la vida, como hacen muchas, que, por su propio hastío y ociosidad, se quedan en la cama hasta el mediodía y dejan que la casa y todo lo que hay en ella se eche a perder; y si alguna vez su marido le dice algo, alzan la voz, de modo que después de algunas veces el marido se siente abandonado y está siempre en casa de mal humor”.

La filosofía de Raffaella es aprovechar el tiempo, sea en referencia a las tareas de la casa que en las cuestiones amorosas y gozar lo más posible de la vida, que se presenta como una realidad precaria, inestable y, sobre todo, breve (Mauriello 1971). El espacio doméstico, normalmente lugar hacendoso para las mujeres, decae en sus tareas para volverse lugar de razonamientos y conversación, colocándose irónicamente a la misma altura intelectual que el estudio del humanista o la biblioteca, espacios única y exclusivamente masculinos en los que se produce el saber de forma separada del resto del mundo. Raffaella, siguiendo la línea de Erasmo de Rotterdam y de la tradición humanista, retoma en clave cómica la reinterpretación del saber y de la ciencia, desplazando las convenciones al privilegiar la experiencia de las mujeres.

Las palabras de Raffaella se caracterizan por una fuerte intertextualidad en la que están presentes de forma irónica muchos de los manuales de conducta de su tiempo. La primera parte del *Diálogo* se caracteriza por un uso de la palabra excesiva, ociosa, vana, que se entretiene en detalles irrelevantes. Raffaella instruye a Margarita de acuerdo con el sentido común, el orden, el equilibrio sobre todo lo que concierne la vida pública y mundana, al gobierno de la casa y de la familia. En la segunda parte, sin embargo, se produce un rechazo de la cultura abstracta y académica, no ya las normas, sino el amor y los sentimientos son los que dictan las reglas y, por tanto, el desequilibrio y el mundo invertido se imponen.

Piccolomini, a través de la máscara de Raffaella, retoma la imagen tópica de la vida como espectáculo presente en el *Elogio de la locura* (1511 [2011]) de Erasmo de Rotterdam. Ambos textos se mueven en la dialéctica de la sabiduría y la locura, la virtud y el pecado. Raffaella encarna la sabiduría de los locos y la luz de los iletrados, mostrando los límites de la pedagogía presente en los manuales de comportamiento, que nada pueden decir sobre la felicidad. El diálogo puede considerarse una variante del lugar de lo “maravilloso”, que ejemplifica y hace explícitos deseos inalcanzables en la vida cotidiana. Así, la casa de Margarita se convierte en el utópico lugar donde las mujeres pueden liberarse tanto de los maridos como de las convenciones y reglas sociales.

Raffaella es una mujer “antinatura”, un “monstruo” en el que conviven los discursos contradictorios de la religiosidad y la exaltación de la pasión, la servidumbre al marido y la lealtad al amante. La relación entre las dos protagonistas es precisamente la de la unión entre opuestos, una especularidad-complementariedad: si Raffaella es vieja, experimentada y deslenguada, Margarita es joven, inexperta y tímida. Pero la verdadera colocación opositora es que Raffaella es astuta y aguda mientras que Margarita representa la categoría de los “estultos”, cuya ignorancia necesita ser colmada por las palabras de su maestra. Margarita es lenta para comprender las situaciones que Raffaella le presenta, tanto es así que, con cariño, pero también desesperación por su falta de comprensión, la anciana se dirige a ella llamándola “atontadita” o “simplicilla”.

Por otra parte, Raffaella es un ejemplo del vicio de la *garrulitas*⁵, típicamente femenino. De su palabra incontrolada y peligrosa deriva la ruptura de la castidad y de la fidelidad de Margarita y también la injuria a honor de su marido. La mujer elocuente como mujer casta

5 “Nell’ambito dei trattati rinascimentali che versano sulla questione dell’ubbidienza associata al controllo della parola richiesto alle donne, il peccato di multiloquium è designato anche con i quasi sinonimi di loquacitas, verbositas, linguositas, garrulitas” (Casagrande e Vecchio 1987: 418).

era un *topos* que se había consolidado en la cultura italiana del Renacimiento a través de ejemplos clásicos de oradoras (Hortensia, *in primis*), retomados y adaptados a las *eruditae mulieres* (Cassandra Fedele, Isotta Nogarola, Laura Cereta, etc.) que se habían distinguido por su *eloquio*, y, posteriormente, a las mujeres de la corte. Castiglione en su *Cortegiano* (1528) había convalidado un ideal de mujer oradora que se caracterizaba por su “gracia”, “mesura” y “amabilidad” en consonancia con las ideas neoplatónicas de Marsilio Ficino. En cambio, el personaje de Raffaella no es heredera de ninguna de ellas, sino de una tradición popular de mujeres charlatanas que trasgreden tanto la disciplina de la palabra como la disciplina del cuerpo. Ella misma se presenta como “pecadora” en diferentes partes del diálogo y está claro que la naturaleza de su pecado está relacionada con el oficio que ejerce de alcahueta, a su vez, estrechamente relacionado con el uso del cuerpo y el uso de la palabra: “tutte quelle cose che io ti dirò, le quali ti parrà che pizzichino alquanto di peccatuzzo” (Piccolomini 2020: 10).

Siguiendo la línea de Boccaccio, que sitúa la sexualidad en el centro de la vida, Raffaella es un contrapeso de la cultura oficial, sosteniendo el ideal de un amor que es unión espiritual y carnal, en la línea que defenderá años más tarde Tullia de Aragona en su tratado sobre la *Infinità dell'Amore* (1547). El orden ético-moral se recompone dentro de un nuevo lugar improbable: la relación adúltera, reverso del matrimonio, que también debe seguir sus propias reglas, en primer lugar y paradójicamente, la fidelidad. Siguiendo la hipótesis de Sandra Plastina, podemos considerar que el *Dialogo*, al centrarse en el amor clandestino y la justificación de la infidelidad de las esposas desatendidas por sus maridos, se presenta como una “obra de desmitificación de los rituales amorosos de inspiración cortesana y neoplatónica” (Plastina 2006: 86).

El efecto cómico de las palabras de Raffaella surge precisamente al volver del revés los ideales renacentistas de equilibrio, medida y control⁶. Su uso de la lengua refleja su indecencia y su inmoralidad al introducir en su discurso insultos, obscenidades, y blasfemias. Como sostiene Sanson: “la mujer cristiana es reconocible por sus modales, por sus “creanza” (por utilizar un término de la época), y también por el control de su lengua” (Sanson 2003: 200). Si la conversación de la Cortesana de Castiglione tiene una función civilizadora y mediadora, Raffaella rompe las reglas sociales con sus razonamientos pecaminosos y lascivos.

3. Raffaella: yo femenino con un discurso masculino

Raffaella es un personaje femenino que usa el lenguaje de forma masculina, primero porque se caracteriza por su elocuencia y manejo de la retórica, virtudes que no son asignadas a las mujeres, segundo porque su yo usurpa el lugar de la enunciación masculina adoptando una visión androcéntrica. En la descripción del cuerpo femenino, queda patente una visión “erotizada” de sus diferentes partes, como se presenta en otros autores como en *La Cortigiana* de Aretino (1534).

MARGARITA. Che? Bisogna aver cura a le gambe, non avendo ad esser vedute?

RAFFAELLA. Anzi, che han da esser vedute! Ma con che arte e con che destrezza, ne parleremo un poco dopo (Piccolomini 2020: 17).

6 Como sugiere Sanson, la noción de control de sí ya no es solo prerrogativa de una vida dominada por la vocación religiosa, sino que se extiende como un modelo secular con un ámbito de influencia y aplicación mucho más amplio. El Renacimiento impuso el autocontrol a un número cada vez mayor de personas (Sanson 2005).

En la interpretación que Marie-Françoise Piéjus (1980) proporciona de este texto, las protagonistas de Piccolomini están diseñadas para complacer la libido masculina, pero esto no excluye que también respondan al deseo de sus lectoras de ver representadas mujeres independientes y con posibilidades de acción, aunque sea a través de la ficción o de la paradoja (Plebani 2002). Mientras que contentar al público masculino se da por defecto, precisamente el texto presenta la novedad de que la obra se dirija expresamente a las mujeres y es significativo que Piccolomini les haga una invitación a leer entre líneas y subraye en su prólogo la figura de la lectora como una “electora”:

E, per non notar particolarmente quelle donne, ch'io conosco averne bisogno, io indrizzo il mio Dialogo a tutte voi, donne nobilissime, perch'io so molto bene che quelle, che si sentiran non averne mestieri, potranno stimare che non sia stato mandato a loro; e de le altre poi ciascuna potrà pigliarne quel che li pará che le si convenga, e lassare il resto a le altre di mano in mano (Piccolomini 2020: 3).

También cuando habla del amante ideal Raffaella toma una posición masculina al atribuirse a sí misma la prerrogativa de “elegir” y decretar un canon masculino, que copia el esquema que objetualiza el cuerpo femenino, inventando un eros femenino de contemplación y uso del hombre:

RAFFAELLA. Inanzi che io ti dica le parti che ha d'avere un giovine per meritare di essere elletto da una gentildonna per suo vero innamorato, voglio che noi ragioniamo un poco quai giovini hanno da essere fuggiti, come le serpi, da le donne. Perochè, conoscendo prima questi, assai piú chiaramente si potrà poi mostrare le buone parti che ha da avere uno innamorato. E, fatto questo, si potrà seguire di parlare de la maniera, che la gentildonna ha da usar verso quei che la debbia fuggire, e verso colui che ella ha da seguire (Piccolomini 2020: 37).

El hombre-objeto propiedad de la mujer-sujeto queda subordinado y expuesto a la mirada femenina que descalifica, según la apariencia física o el carácter, aplicando un criterio peyorativo y ofensivo a la mayoría de los pretendientes. Raffaella utiliza elementos retóricos y lingüísticos, como la ironía, la caricatura, lo grotesco y el insulto, para descartarlos. Aunque se presenta a sí misma como una noble decaída e intenta mantenerse en los límites de la cortesía, sus expresiones pintorescas y coloridas delatan su baja extracción social y su origen popular. También Margarita pertenece a una clase social en la que las mujeres aspiran a convertirse en damas. De hecho, Raffaella proporciona sus consejos para que pueda convertirse en una de ellas:

RAFFAELLA. Poichè noi abbiám parlato quanto ne occorre intorno al vestire d'una giovine, cosí de 'la vaghezza de le fogge, come del garbo e del commodo, e dei movimenti e portatura ed altre avvertenzie che intorno a ciò hanno da avere, voglio che noi ragioniamo ora dei costumi e maniera che ha da tenere una gentildonna ne le cose che accadan tutto 'l giorno; e prima quanto a la cura de la casa sua ed a mantenersi la benivolenzia del marito, la quale, come io t'ho detto disopra e meglio intenderai, è importantissima e neccessaria (Piccolomini 2020: 29).

Ignorando la delicadeza o la decencia, estos insultos directos y groseros suponen un quebrantamiento intencionado de las reglas de la cortesía (Rodríguez-Noriega Guillén 2020). Los jóvenes “huelen todavía a leche”, “su conversación es frívola y pone de los nervios, se ahogarían en un vaso de agua, son soberbios y arrogantes” (Piccolomini 2020: 37); Los viejos son “malas lenguas y envidiosos”, y una mujer joven, como Margarita, no sabría qué hacer con uno “canoso, barbudo, sucio, mocososo, molesto, novelero, con aliento apestoso, y otras mil faltas para hacer vomitar a los perros y hacer penitencia sin pecado” (Piccolomini 2020: 38). Según Raffaella, también hay que huir de “estos charlatanes, fabulistas y fanfarrones, estos afeminados petimetres, que no saben más que perfumarse, alisarse, afeitarse la barba, atarse las medias y presumir” (Piccolomini 2020: 39). Raffaella, o, mejor dicho, Piccolomini a través de ella, construye un pequeño catálogo que encarna una serie de defectos masculinos: “desagradables mentirosos, repugnantes, feos, viles de sangre, malas lenguas, jugadores, blasfemos, tacaños, livianos, caprichosos, desvergonzados, puteros, vagabundos” (Piccolomini 2020: 40-41).

La hostilidad hacia estas figuras forma parte de una sátira social que antes se había dirigido contra las mujeres burguesas de Siena, de las que se hace una serie de retratos caricaturescos. Los anónimos pretendientes se contraponen a las vecinas de Margarita, identificadas con nombres propios: Madonna Andrea, Madonna Cassida, etc. Si la perfección femenina en el habla y los movimientos corporales se ejemplifica, lejos de cualquier manifestación extrema, en un “beato mezzo”, como lo define Bernardo Trotto en sus *Dialoghi del matrimonio e vita vedovile* (1578), las mujeres sienesas descritas por Raffaella se vuelven cómicas sobre todo por el exceso que caracteriza su forma de vestir, peinarse y comportarse en sociedad. Al hacer retratos caricaturescos de sus vecinas, también Raffaella se presenta como una mujer chismosa y calumniadora, culpable de *vaniloquia*, es decir, de la ociosidad de la palabra que la hace pecadora.

Come fa la mia vicina in Camullia, che tu ben m'intendi, la quale ha un capo quanto un cardarino, ed in viso minutissima, e va con un poco di scuffiarella molto scempia, senza punto di berzo, e con un velo semplicissimo, che la pare uno scricciolo” (Piccolomini 2020: 24).

(...)

Oltre che la lordezza de la persona genera spesso cattivo odore in una donna, che è cosa vituperosissima. E poche sere sono ch'io lo provai, dormendo a sorte con la moglie di messer Ulivieri (Piccolomini 2020: 21).

Rossi (1911) anota que el catálogo de los defectos de las conciudadanas sienesas está presentado con más benevolencia, un gesto de galantería para obtener la complicidad de sus lectoras, en contraste con las descripciones de los pretendientes. Sin embargo, el efecto cómico de las palabras de Raffaella se basa más en lo “bajo corpóreo” (Bajtin 1971) en el caso de las mujeres. Si al pretendiente anciano “le huele el aliento”, las medias de Madonna Andrea “olían a pis, que creo que más de una vez se le cayeron del cabezal al orinal” (Piccolomini 2020: 26).

La práctica discursiva de Raffaella reproduce un dominio de poder masculino que construye una falsa “superioridad femenina”, en la que ficticiamente Raffaella y Margarita se presentan con capacidad de elección del amante, cuando, en realidad, sus palabras son las de un autor que aprovecha la máscara de su personaje para descartar otros tipos de mascu-

linidad que no se adecúan al ideal con el que él se identifica. Es significativo que el amante elegido sea también un defensor de las mujeres, es decir, un *alter ego* de Piccolomini y de los miembros de la Academia de los *Intronati*, teniendo en cuenta que:

Egli ha da essere, la prima cosa, tutto il contrario di quelli che noi aviamo ora vituperati. rispettoso generalmente, defensor de l'onor de le donne, e de la sua principalmente; riposato e quieto in ogni suo movimento; faccia sempre profession d'aver in venerazion tutte le donne. e più e manco secondo i meriti loro. Voglio che sia segretissimo, che a pena si confidi di se medesimo ne le cose che importano (Piccolomini 2020: 41).

La fuerza ofensiva del insulto, la caricatura y la ironía se mueven en dos direcciones, una, para atentar contra la imagen de los que se consideran “enemigos” del género femenino, pero también de los *Intronati* y del autor mismo, atacando el prestigio de los adversarios, sus comportamientos y características censurables, sus rasgos físicos con el fin de degradar su imagen social; y otra, para causar una impresión favorable en los destinatarios y destinatarias del texto, obtener su aprobación, mantener y reforzar el prestigio social del autor.

Raffaella utiliza en su retórica el *argumentum ad hominem*, que no atiende a un criterio racional sino que apela a las emociones de Margarita y del auditorio, del que forman parte las expresiones de aprecio reflejadas a través de superlativos que provocan complicidad: “buonissimo testimonio dell'animo mio” (Piccolomini 2020: 2) “Ti intendo benissimo” (39); “ma so che li sai benissimo” (40); “io lo presuppongo fedelissimo” (44); “qualche volta importa assaissimo” (45); “se ci è il rimedio prontissimo” (48); “riuscirà benissimo ogni cosa” (50).

Es relevante notar que en todos los pretendientes descartados se señala la imposibilidad de mantener en secreto la relación con una mujer casada, haciendo recaer sobre los hombres el tópico que atribuyen a las mujeres autores como Juan Luis Vives, quien en su *De institutione feminae christianae* (1524)⁷ afirma que “la mujer no sabe mantener secretos solo puede “callar lo que no sabe” (Vives 1996: 44). Esta incapacidad se extiende a las criadas, es decir a las mujeres de clase social más baja, incapaces, como el resto de las mujeres, de mantener un secreto⁸: “più semplici e novellaie, da scoprire per loro stesse le cose, overo da lasciarse senza accorgersene cavar di bocca, di poi non se le può andar tanto a versi, che per ogni minima cosa non si sdegnano con le padrone, e per vendetta le vituperino” (Piccolomini 2020: 101). Mientras que de los criados se espera mayor capacidad de razonamiento: “si vergognarebbe di far vendette così vigliacche” (Piccolomini 2020: 101). Parece evidente que Piccolomini traza una línea de continuidad entre los pretendientes y las criadas para subrayar su baja condición moral.

7 Lodovico Dolce había traducido en italiano el tratado de Vives con el título *Dialogo della institutione delle donne. Secondo li tre stati che cadono nella vita humana* (Vinegia, Gabriel Giolito de Ferrari), publicado en 1545. El texto en latín *De institutione foeminae christianae* se había publicado en 1524 y la traducción castellana en 1528.

8 Leon Battista Alberti en su *Libri della Famiglia* establece esta incapacidad en las mujeres: “Vuolsi mai, per minimo segreto che io avessi, mai farne parte alia donna ne' a femina alcuna. E troppo mi spiacciono alcuni mariti, i quali si consigliano colle mogli, ne sanno serbarsi dentro al petto secreta alcuno: pazzi, che stimano in ingegno femminile stare alcuna vera prudenza o diritto consiglio, pazzi per certo se credono la moglie ne' fatti del marito piu essere che 'l marito stessi tenace e taciturna. A stolti mariti, quando cianciando con una femmina non vi rammentate che ogni cosa possono le femmine eccetto che tacere. Per questo adunque sempre curai che mio alcuno secreta mai venisse a notizia delle donne” (Alberti 1960: 220).

4. Conclusiones

Si el lenguaje de las mujeres es “subsidiario” (Violi 1986: 35), puesto que se refiere a ámbitos considerados menos importantes como el doméstico y el cotidiano, el uso que de él hacen Raffaella y Margarita es altamente divertido y subversivo. Piccolomini se coloca en la posición de dar voz a experiencias y deseos femeninos que de otra forma quedarían mudos y sin palabras y coloca a sus protagonistas en la condición de sujetos parlantes que persiguen sus propios intereses (Raffaella el dinero y Margarita el amor), en torno a los cuales gira el resto del mundo: maridos, vecinas, amantes, normas sociales, etc. En este contexto las palabras pronunciadas por estas dos mujeres dejan de estar condicionadas por la obediencia o adecuación a su papel social o familiar. Desde su posición de protagonistas con leyes propias se anula por completo el juicio moral que el punto de vista masculino hace recaer sobre la sexualidad femenina, que se afirma de forma independiente al vínculo matrimonial.

Si Raffaella es un personaje cómico que caricaturiza la cultura pedagógica y los manuales de conducta dirigidos a las mujeres, su discurso plantea una ambigüedad entre modelos y contramodelos que se ofrece a la interpretación textual de las lectoras (Mansilla 2006). Los argumentos inmorales de Raffaella no dejan de contener en sí la semilla de una libertad de elección para las mujeres que se coloca en el terreno de las utopías y de los sueños radicalmente contrarios al orden dominante (y acaso imposibles desde todo punto de vista). Por otra parte, la masculinización de las dos protagonistas del *Diálogo* y la feminización de las figuras masculinas apuntan a una concepción más atenuada de las rígidas categorías binarias de lo masculino y femenino y, por lo tanto, a la afirmación de identidades en proceso de construcción y visibilización que se corresponden con la creación de la subjetividad renacentista.

El *Diálogo* contiene una doble sátira social dirigida, en primer lugar, a los “enemigos” de las mujeres que son interpelados directamente en el prólogo por Piccolomini y después representados en el texto como pretendientes que descartar. En segundo lugar, hacia las mujeres de clases sociales más bajas, entre las que se encuentran Raffaella y Margarita, la primera por su condición de alcahueta y la segunda por sus aspiraciones a convertirse en una dama. El diálogo textualiza su mundo y, al mismo tiempo, problematiza su existencia de sujetos situados en coordenadas culturales muy diferentes a las del autor y su público.

El humor en las palabras de Raffaella aparece como resultado de la necesidad de oponer lo serio, entendido como la expresión de la cultura hegemónica, es decir, los argumentos filosóficos, y lo no serio, el mundo de las mujeres y sus conversaciones, como expresión de la cultura popular de la que las protagonistas son representantes. Piccolomini pone de manifiesto la arbitrariedad y los límites de una cultura en la que las palabras contradicen los hechos y donde la experiencia no encuentra cabida en las palabras.

BIBLIOGRAFÍA

- MANSILLA TORRES, Sergio (2006): “Literatura e identidad cultural”. *Estudios filológicos*, (41), 131-143.
- ALBERTI, Leon Battista (1960): *I libri della famiglia, Opere Volgari*, C. Grayson editor, 3 voll. Bari, Laterza.

- ARETINO, Pietro (1994): *La Cortigiana. Tutte Le Commedie*. G. De Sanctis (ed.) (1^oed. 1534). Milano: Mursia.
- BAJTÍN, Mijail (1971): *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*. Barcelona: Barral Editores.
- BALDI, Andrea (1992): “Alessandro Piccolomini, Tra Impegno Filogino E Parodia”. *Italian Culture*, 10(1), 53–65.
- (1993): “La *Raffaella* di Alessandro Piccolomini: il trattato volto in gioco”, in *Passare il tempo. La letteratura del gioco e dell'intrattenimento dal XII al XVI secolo*. Roma: Salerno editrice.
- (2001): *Tradizione e parodia in Alessandro Piccolomini*. Lucca: Pacini Fazzi.
- CASAGRANDE, Carla e VECCHIO, Silvia (1987): *I peccati della lingua: disciplina e etica della parola nella cultura medievale*. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana.
- CASTIGLIONE, Badassare. (1999): *Il cortegiano*. A cura di C. Cordiè. Milano: Mondadori.
- COX, Virginia (2012): “Un microgenere senese: il commento paradossale”, in Danzi, M. E Leporatti, R. (a cura di) *Il poeta e il suo pubblico: lettura e commento dei testi lirici nel Cinquecento*. Genova: Droz, 329–356.
- CROCE, Benedetto (1930): “Intorno alla Commedia Italiana del Rinascimento”, *La Critica*, n. 28.
- DE ROTTERDAM, Erasmo (2011): *Elogio de la locura*. Madrid: Editorial JG.
- FARNETTI, Monica (2020): “Le invereconde”. *Archivi delle emozioni*, 1(2), 57-98.
- GUAZZO, Stefano (1574): *La civil conversatione divisa in quattro libri*. Brescia: Tomaso Bozzola per Vincenzo Sabbio.
- RODRÍGUEZ-NORIEGA GUILLÉN, Lucía (2020): “Apuntes para una teoría del insulto”. *Lessico del Comico*, 2, 7-15.
- LAKOFF, Robin (1972): “Language in Context”. *Language*, 48:4, 907-927.
- LANGSTON, Ann Lizbeth (1998): *Gender and the Comic in the Works of Alessandro Piccolomini*. California: University of California.
- MAURIELLO, Adriana (1971): “Cultura e società nella Siena del Cinquecento”, *Filologia e Letteratura*, XVII, n. 1.
- MONTELATICI, Ubaldo (1750): *Dialogo della bella creanza delle Donne composto da un italiano cristiano e confutato nella sua maggior parte da' dialoghi d'un reco gentile*, Firenze: Accademia dei Giorgofili.
- PICCOLOMINI, Alessandro (1542): *Della institutione di tutta la vita dell'huomo nato nobile, et in città libera*. Venetiis: Apud Hieronymum Scotum.
- (2000): *Il dialogo della bella creanza de le donne*. Wikisource. [https://it.wikisource.org/wiki/Dialogo_de_la_bella_creanza_de_le_donne]
- PIÉJUS, Marie-Françoise (1980): “Venus Bifrons: le double idéal féminin dans «La Raffaella» d'Alessandro Piccolomini”, *Images de la femme dans la littérature italienne de la Renaissance. Préjugés misogynes aspirations nouvelles: Castiglione, Piccolomini, Bandelle*, Etudes réunies par André Rochon, Centre de recherche sur la Renaissance italienne. Paris: Université de la Sorbonne Nouvelle, 81-167.

- PLASTINA, Sandra (2006): “Política amorosa e “governo delle donne” nella Raffaella di Alessandro Piccolomini”, *Bruniana & Campanelliana: ricerche filosofiche e materiali storico-testuali*, XII, 1, 83-94.
(2015): “Tra mollezza della carne e sottigliezza dell’ingegno (negato): la “natura” della donna nel dibattito cinquecentesco”, *I castelli di yale* (online), 2, 1-23.
- PLEBANI, P. (2002): “Tra disciplina e diletto: corpi di lettori, corpi di lettrici”, en N.M. Filippini, T. Plebani e A. Scattigno (ed.), *Corpi e storia. Donne e uomini dal mondo antico all’età contemporanea*, Roma, 359-372.
- ROSSI, Maria (1911): “Le opere letterarie di Alessandro Piccolomini”, *Bull. Senese di storia patria*, XVII, 3-53.
- SANSON, Helena L. (2003): “Ornamentum mulieri brevilouquentia: donne, silenzi, parole nell’Italia del Cinquecento”, *The Italianist*, 23 (2), 194-244.
(2005): “Donne Che (non) Ridono: Parola e riso nella precettistica femminile del XVI secolo in Italia”, *Italian Studies*, 60 (1), 6-21.
- TROTTO, Bernardo (1578): *Dialoghi del matrimonio e vita vedovile*, Turino: Francesco Dolce.
- VIOLI, Patrizia (1991): *El infinito singular* (Vol. 2). Valencia: Universitat de València.
- VIVES, Juan Luis (1996): *De institutione feminae christianae. Liber primus*. A cura di Fantazzi C. Matheussen C. Leiden, New York: Köln Brill.
- ZANCAN, Marina (1989): “L’intellettualità femminile nel primo Cinquecento: Maria Savorgnan e Gaspara Stampa”, *Annali d’Italianistica*, 7, 42-65.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Eva María Moreno Lago es licenciada en Escenografía por la Escuela Superior de Arte Dramático y Máster Oficial en Artes del Espectáculo. Forma parte del Grupo de Investigación Escritoras y Escrituras (HUM753) y sus líneas de investigación son: el estudio de las artes escénicas con una perspectiva de género, la historia literaria y cultural femenina de principios de siglo XX en España, la literatura autobiográfica de las mujeres intelectuales españolas, literatura del exilio; y, también, literatura lésbica. Ha participado en congresos internacionales y ha formado parte del equipo de trabajo del I+D Ausencias del Mineco (2015-2019) y actualmente del proyecto MenForWomen (2020-2024). También ha editado y coordinado varios libros y capítulos de libros en diversas editoriales que se encuentran en el Q1 del SPI y en revistas científicas. Es presidenta de la Asociación Universitaria Estudios de las Mujeres (AUDEM) desde el 4 de octubre de 2018., y directora/editora de la Revista Internacional de Culturas y Literaturas de la Universidad de Sevilla desde 2017. Actualmente, ejerce como profesora visitante en la Universidad Ateneum de Gdansk (Polonia) y ha ejercido como PSI en el Dpto. de Literatura Española y en el Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura (ambos de la U. de Sevilla).

Caterina Duracio realizó su formación académica en la Universidad Federico II de Nápoles, en Lenguas, culturas y literaturas modernas europeas, y el Master en Estudios de

Género y Desarrollo profesional en la Universidad de Sevilla. Desde 2016 forma parte del Grupo de Investigación Escritoras y Escrituras (HUM 753), enfocando sus estudios en la literatura italiana postcolonial y de la inmigración del siglo XX y XXI. Ha formado parte del equipo de trabajo de dos proyectos de I+D (Ausencias II. Escritoras italianas inéditas en la Querella de las Mujeres Siglo XV al XX y actualmente de MenforWomen. Voces masculinas en la Querella de las Mujeres). Su trayectoria investigadora y docente se ha desarrollado en torno a la lengua y la literatura italiana, lo que se refleja en sus publicaciones. Forma parte del comité editorial de la Revista Internacional de Culturas y Literaturas. Actualmente ejerce el cargo de secretaria de la Asociación Universitaria de Estudios de Mujeres (AUDEM) desde octubre 2018. Actualmente es profesora en el Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad Pablo de Olavide, impartiendo las asignaturas de Lengua y cultura italiana.

Fecha de recepción: 7/12/2021

Fecha de aceptación: 1/02/2022

LA DESCRIPTIO MULIERIS EN LA OBRA DE AGNOLO FIRENZUOLA: PARODIA Y TRANSGRESIÓN

(The *descriptio mulieris* in Agnolo Firenzuola's Work: Parody and Transgression)

Sara Velázquez-García*
María-Isabel García-Pérez**
Universidad de Salamanca

Abstract: In the 16th century the Florentine writer Agnolo Firenzuola published *Dialogo delle bellezze delle donne*, a work considered one of the most important treatises on feminine beauty of Renaissance by some scholars; Elizabeth Cropper (1976) describes it in fact as a complete exposition of feminine ideal beauty between the multiple treatises written at the time on the subject. However, some years after the publication of this work, the author himself published the chapter “Sopra le bellezze della sua innamorata” included in the collective work *Le opere burlesche* (1548) in which he breaks in some way with the ideas initially presented in his treatise. In “Sopra le bellezze della sua innamorata” Firenzuola transgresses the Petrarchan canon parodying that ideal of feminine beauty; he subverts –in a burlesque tone– the presumed ideal characteristics of the beautiful female body. The article aims to confront both texts to analyze the evolution of the author's ideas regarding the concept of women's beauty.

Keywords: Agnolo Firenzuola, Parody, Ideal of feminine beauty, Renaissance, Burlesque poetry, Francesco Berni.

Resumen: El escritor florentino Agnolo Firenzuola publicó en el siglo XVI *Dialogo delle bellezze delle donne*, obra considerada por algunos estudiosos uno de los tratados más importantes sobre la belleza femenina del Renacimiento, Elizabeth Cropper (1976) lo describe concretamente como una completa exposición de la belleza del ideal femenino entre los múltiples tratados escritos en la época sobre el particular. Sin embargo, algunos

* **Dirección para correspondencia:** Sara Velázquez García. Facultad de Filología (Área de Filología Italiana). Plaza de Anaya, s/n. 37008 Salamanca (svelazquez@usal.es).

** María Isabel García Pérez. Facultad de Filología (Área de Filología Italiana). Plaza de Anaya, s/n. 37008 Salamanca (isabelgarcia@usal.es).

años después de la publicación de esta obra, el propio autor publicó el capítulo “Sopra le bellezze della sua innamorata” incluido en la obra colectiva *Le opere burlesche* (1548) en el que rompe de alguna manera con las ideas inicialmente presentadas en su tratado. En “Sopra le bellezze della sua innamorata” transgrede el canon petrarquista parodiando ese ideal de belleza femenina, en un tono burlesco subvierte las características supuestamente idóneas del hermoso cuerpo femenino. El artículo pretende confrontar ambos textos para analizar la evolución de las ideas del autor sobre el concepto de belleza *muliebre*.

Palabras clave: Agnolo Firenzuola, parodia, ideal de belleza femenina, Renacimiento, poesía burlesca, Francesco Berni.

1. Orígenes del género burlesco

La Real Academia de la Lengua Española (2020a) define el adjetivo burlesco de la siguiente manera: “festivo, jocos, sin formalidad, que implica burla o chanza”; asimismo el término parodia viene recogido como imitación burlesca. Sin embargo, a lo largo de la historia de la literatura estos conceptos han sido utilizados sin atender a la especificidad que implica cada uno de ellos. A ambas voces se puede añadir la confusión terminológica que se ha producido también con el término sátira, definido en su primera acepción como “una composición en verso o prosa cuyo objeto es censurar o ridiculizar a alguien o algo” y en la segunda “discurso o dicho agudo, picante y mordaz, dirigido a censurar o ridiculizar” (Real Academia Española 2020b). Como puede desprenderse de estas definiciones la diferenciación entre estos conceptos es semánticamente muy sutil, lo que ha provocado en el pasado –y se ha perpetuado hasta nuestros días– un intercambio erróneo en el uso de los términos que no siempre corresponde con su significado preciso.

Este equívoco está particularmente extendido en el campo literario cuando se alude a los géneros burlesco y satírico que se desarrollaron en Italia a partir del siglo XVI. Fue en este período cuando se produce en el país transalpino la eclosión de la lírica burlesca de la mano de Francesco Berni, que se convertiría en el modelo de numerosos imitadores que emularon su forma de crear literatura adoptando un tono jocos y haciendo de la burla el centro de sus poemas; la aparición de unos patrones estilísticos y temáticos comunes iniciados por el propio Berni y sostenidos por estos seguidores hace que hoy se pueda hablar de un grupo de poetas homogéneo en sus formas de expresión.

A pesar de que este género encontrara su momento de mayor esplendor en el siglo XVI con estos poetas –a los que aludiremos más adelante– lo cierto es que podemos encontrar los orígenes de los géneros relacionados con la risa y el humor ya en la Antigüedad clásica, por ejemplo, Aristóteles acometió la tarea de analizar el género literario denominado comedia y ya unos años antes Aristófanes había llevado al teatro obras en las que criticaba con humor satírico las ideas de Sócrates y los sofistas. Sin embargo, no se puede obviar el hecho de que durante determinados períodos de la historia la risa ha sido interpretada como una reacción negativa –e incluso sancionable– como demuestran las primeras reglas monásticas redactadas en el siglo V. En los capítulos dedicados al silencio bajo el título *Taciturnitas* se hace referencia a la risa como algo peligroso y obsceno: “La forma más terrible y obscena de romper el

silencio es la risa, si el silencio es virtud existencial y fundamental de la vida monástica, la risa es gravísima violación” (Le Goff citado en Martín Camacho 2003: 5). En el siglo VI las reglas benedictinas solicitaban la represión de la risa recomendando su prevención, ya que, como se afirmaba en ellas, entre todas las formas malignas de expresión, la risa es la peor.

En cualquier caso, la importancia de la risa para el ser humano es algo que históricamente ha preocupado a intelectuales y pensadores; hace más de siete mil años filósofos chinos afirmaban que la risa era una explosión de energía del corazón. Dante Alighieri diría siglos después que la risa es “un relampagueo del deleite del alma” (2021: 101). Tiempo después la capacidad de la risa fue uno de los argumentos expuestos por Bartolomé de Las Casas para defender en las célebres Juntas de Valladolid (1550)¹ que los indios o habitantes del Nuevo Mundo descubierto por Colón eran humanos y, por lo tanto, compartían con sus conquistadores los derechos de igualdad y libertad, según el *Ius Gentium* formulado por Francisco de Vitoria. También Víctor Hugo, gran conocedor de las pasiones humanas, escribió en el siglo XIX que “la risa es el sol que ahuyenta el invierno del rostro humano” (Delofeu y Leonard 1886: 81). Son estos algunos ejemplos de una larga cadena de sentencias sobre esta relación que salpican toda la historia del pensamiento y la literatura.

Volviendo al tema principal de este estudio, no podemos dejar de mencionar que la poesía burlesca italiana encuentra sus orígenes en el siglo XIII, período que marcó un nuevo rumbo en el desarrollo de la poesía jocosa en Italia. Entre los principales exponentes del género destacan Cecco Angiolieri o Rustico di Filippo. Estos dos poetas toscanos –contemporáneos de Dante Alighieri– llevaron a cabo un tipo de poesía y unos modelos estilísticos que se contraponían al estilo áulico propio de los *stilnovistas* utilizando un lenguaje coloquial que rozaba a menudo la vulgaridad. Podemos definir su obra como poesía cómico-realista donde una de las principales temáticas que desarrollan sitúa a las mujeres como protagonistas sin plantearse reparos a la hora de utilizar un tono irritante u ofensivo e incluso haciendo referencias eróticas y sarcásticas. Aunque sus preocupaciones no tenían que ver solo con las mujeres, se ocupaban además de temas propios de la vida cotidiana como los placeres humanos, los vicios, el juego o cualquier tipo de exceso que no estuviera comúnmente aceptado por los cánones establecidos por la alta sociedad toscana del momento. En definitiva, el burlesco surge como reacción contra la abundante presencia en la literatura italiana de una lírica considerada por estos autores demasiado refinada y que abusaba de un tono áulico y academicista, como se desprende de las palabras de Pietro Gibellini, Gianni Oliva y Giovanni Tesio que recogemos a continuación:

[...] non stupisce che nel secolo squisitamente nobile e classicheggiante fiorisca per reazione e complicità una produzione che metta in burla la letteratura illustre nei suoi vari aspetti. Che oppone all’amor platonico il puro sesso; che volge lo sguardo dalla raffinatezza delle corti alla nequizia delle cortigianerie o alla lutulenza del mondo plebeo; che alla lingua inamidata e classicheggiante preferisce la scorrevolezza del parlato o le rudi asprezze del dialetto (Gibellini; Oliva; Tesio 1989: 259).

1 La Junta o Controversia de Valladolid fue un debate convocado en 1550 a instancias del emperador Carlos V para determinar cuestiones fundamentales sobre el desarrollo de la presencia en el Nuevo Mundo por parte de los conquistadores. Ante una comisión de teólogos y juristas chocaron una visión que justificaba el uso indiscriminado de la fuerza –encarnado por Ginés de Sepúlveda– y la defensa de la libertad absoluta de los indígenas, encabezada por el fraile dominico Bartolomé de Las Casas. La controversia se saldó con nuevas leyes contra los abusos de los nativos.

Los poetas cómico-realistas servirán de inspiración para Francesco Berni, quien también encontró un referente en la figura del Burchiello, poeta florentino del siglo XV. Domenico de Giovanni, nombre real del citado poeta, es famoso por el uso de un estilo y un lenguaje aparentemente absurdo y transgresor, lo cual le granjeó un buen número de seguidores e imitadores. Sus composiciones son sonetos en los que destaca la capacidad de inventiva y de jugar con las palabras, hecho que supuso una revolución en su época y que influiría, entre otros de sus contemporáneos, en Luigi Pulci, autor del poema épico y paródico *Morgante*, y, un siglo después, en la escuela bernesca.

2. Francesco Berni y la escuela bernesca

Francesco Berni fue un poeta toscano nacido en un municipio cercano a Pistoia en torno a 1497 en el seno de una familia noble, aunque con pocos recursos; siendo prácticamente un niño se mudó a Florencia para iniciar su formación académica y sería en la capital toscana donde tomaría los hábitos antes de partir hacia Roma en 1517 para ponerse al servicio del cardenal Bibbiena. Tras una serie de vicisitudes que lo llevaron durante un tiempo a exiliarse en los Abruzos volvió a Roma. En esta ciudad, probablemente en los primeros años treinta, entró en contacto con la Accademia dei Vignaiuoli². Estando al servicio del cardenal Ippolito de' Medici decide permanecer en Florencia en estrecha relación con la corte de Alessandro de' Medici. En 1535 murió en extrañas circunstancias, probablemente víctima de intrigas palaciegas.

Por lo que respecta a su papel como escritor, comenzaría su trayectoria dedicándose a escribir poesía en latín para cultivar posteriormente la poesía burlesca en lengua vulgar, con lo que acabaría convirtiéndose en una figura central del desarrollo de este género durante el Renacimiento. Berni se sirvió de los motivos cómico-realistas combinando sus contenidos vulgares u ordinarios con un estilo elevado propio de la lírica petrarquista:

[...] supo aprovechar la tradición anterior y su cultura clásica para sus composiciones. La combinación de las fuentes nacionales (Dante, Petrarca, Burchiello, Pistoia) y latinas (Horacio, Virgilio, Catulo) le permitió dignificar la poesía festiva y darle un nuevo empuje dentro de la cultura del Renacimiento (Cacho 2003: 474).

Esta conjugación dio lugar a una nueva concepción poética cuya base sería un modelo compositivo innovador y original con un importante calado entre muchos de los poetas de esta época que han sido calificados después con el adjetivo *bernesco*.

La métrica que Berni usó tradicionalmente era el soneto –para el que tomaba como referencia a los autores ya mencionados como Burchiello y Pistoia– y el terceto que componía a base de enunciados sencillos y esquemáticos pero ingeniosos jugando con metáforas, hipérboles y

² Entre los pocos datos que han trascendido sobre la Accademia della Vigna o dei Vignaiuoli se sabe que era una especie de círculo cultural con sede en Roma creado por el mantovano Uberto (Roberto) Strozzi y conformado por un grupo de escritores de formación humanística –algunos de ellos de procedencia toscana y relacionados con la curia– dedicados en su tiempo de ocio a la composición y creación de capítulos burlescos. De esta Academia formaban parte, entre otros, Giovan Francesco Bini, Annibal Caro, Giovanni Della Casa, Francesco Maria Molza y Agnolo Firenzuola que componían sus poemas imitando el estilo de Berni. Para más información sobre esta academia y los poetas bernescos, consúltese la obra de Danilo Romei (1984).

dobles sentidos con matices eróticos con los que ensalzaba objetos y productos banales como frutas o alimentos básicos. En su producción encontramos capítulos dedicados a un orinal, a una aguja, a la gelatina o al melocotón. Según el estudioso Jesús Ponce Cárdenas, Berni alcanza su madurez literaria con la redacción de los dos capítulos dedicados a la peste titulados “In lode della peste” y datados en 1532 en los que se alude a esta terrible plaga con un tono natural y coloquial y en los que se observan numerosos elementos propios de la parodia:

La alabanza paradójica de la plaga no sólo inauguraba la época de madurez literaria del célebre autor burlesco sino que, por un lado, se inspiró en un texto previo en torno a la sífilis y, por otro, sirvió también de inspiración a algunos de sus amigos y allegados para referirse a los avances de aquel terrible reinado del *mal francés* (Ponce Cárdenas 2007: 117).

En definitiva, Berni se consagró como el padre de la poesía burlesca, género que, como hemos visto, se caracteriza por la presencia del terceto encadenado y de temáticas banales. Su principal finalidad es mover a la risa subrayando los aspectos ridículos y jocosos de lo ajeno y de un tipo de literatura, en boga hasta el momento, basada en un lenguaje muy elevado y refinado como era la lírica petrarquista y cortesana. Estas son algunas de las características que comparte la poesía burlesca con el modelo satírico³. Aunque este cuenta con unas peculiaridades propias, la cercanía entre ambos géneros ha llevado a que en muchas creaciones del género burlesco se integren rasgos típicos de la sátira como “la censura de vicios, el desprestigio de los falsos valores de la sociedad, la ridiculización de los pecadores. Estos paralelismos han originado muchos problemas a la hora de intentar sistematizar el *corpus* satírico y el burlesco, llegando a mezclarse con facilidad ambos conceptos” (Cacho 2003: 469). La sátira se diferencia netamente de lo burlesco en tanto en cuanto uno de sus principales objetivos es la moralización a través, por un lado, de la risa y, por otro, mediante el uso de diatribas y filípicas. Si bien es cierto que en la lírica burlesca podemos encontrar elementos moralizantes, estos siempre constituirán un elemento secundario teniendo en cuenta que los poetas burlescos persiguen sobre todo causar risa –o incluso una excesiva hilaridad– con sus obras. La distinción entre la finalidad que persiguen ambos géneros aparece expresamente en el inicio de la antología *Il secondo libro dell’opere Burlesche, di M. Francesco Berni. Del Molza, di M. Bino, di M. Lodouico Martelli. Di Mattio Francesi, dell’Aretino, Et di diuersi Auttori. Nuouamente posto in Luce, Et con diligenza Stampato*:

Tvtti i poeti hanno per intentione l’uno de due fini, come V.S. sà molto meglio di me, cioè o di giouare, o di diletta le persone... gli scrittori delle Satire, quasi arbitri del mondo, senza risguardo hauer ne a Principi ne a priuati huomini, ma di tutti, indifferentemente, i vitii biasimando, si sforzano di mettere altrui sulla via della virtù. Altri Poeti poi, come ho detto, ci sono, che altro non disegnano se non recar piacere & diletto alle genti... Di questa maniera di faceti & sollazeuoli Scrittori & Poeti molti & molto eccellenti n’hà hauuto, & ha tuttaua il

3 El modelo satírico, originado en la antigua Grecia, fue reimpulsado durante el Renacimiento por el célebre poeta reggiano Ludovico Ariosto, cuyas obras seguían un estilo epistolar que fue también emulado por los autores bernescos.

secol nostro; il qual (dirò liberamente) non cede in cosa alcuna all'antico. Et fra primi, & forse il primo, che in tal maniera di scriuere in burla lodeuolmente poetasse, fù il nostro Messer Francesco Berni (Giunti 1555: s.p.).

Además de esta antología existen otras dos analectas encabezadas por el maestro Berni en las que se recogen los capítulos de varios autores bernescos como los mencionados anteriormente; dichas antologías gozaron de un gran éxito entre los lectores en el momento de su publicación y fueron el canal para difundir en los siglos siguientes el género burlesco⁴. Entre los autores incluidos en estos compendios se encuentra el florentino Agnolo Firenzuola, de quien nos ocuparemos en el siguiente epígrafe.

3. Parodia y transgresión en Agnolo Firenzuola

Michelangelo Gerolamo Giovannini da Firenzuola, más conocido como Agnolo Firenzuola, fue un escritor e intelectual italiano cuya producción literaria está muy ligada tanto a la tradición petrarquista, especialmente en sus inicios, como a la poesía bernesa, modelo hacia el que evolucionó a lo largo de su vida. Nacido en Florencia en el seno de una familia vinculada a los estudios humanísticos, pasó sus años de formación entre Siena y Perugia hasta 1518, año en el que se trasladó a Roma donde ocupó el cargo de procurador de la orden en la Curia romana, así como de abad de la Basílica de Santa Práxedes. Fue durante su período en la actual capital de Italia cuando entró en contacto con la Accademia dei Vignaiuoli y algunos poetas burlescos como Annibale Caro, Giovanni de la Casa o Francesco Maria Molza. Durante este tiempo llevó a cabo una intensa actividad literaria en la que cabe destacar, por ejemplo, la redacción de *I Ragionamenti*⁵, *Epistola in difesa delle donne* o la vulgarización y actualización de las *Metamorfosis* de Apuleyo. En 1534 abandona Roma para instalarse de nuevo en Toscana, concretamente en la ciudad de Prato, donde conoció un feliz y fructífero período literario durante el cual escribió sus obras más célebres como *I dialoghi delle bellezze delle donne* y *La prima veste dei discorsi degli animali*, que se presenta como una nueva versión de una de las fábulas del *Panchatantra*⁶.

4 El término burlesco aparece en la primera edición de *Il primo libro dell'opere burlesche di M. F. Berni, di M. Gio. della Casa, del Varchi, del Mauro, di M. Bino, del Molza, del Dolce, & del Firenzuola* publicada en 1548 y editada por Anton Francesco Grazzini.

5 Con *I Ragionamenti* el autor pretendía emular el esquema del *Decameron*. Él mismo, bajo el nombre de Celso, en compañía de Costanza (personaje inspirado en Costanza Amaretta de la que Firenzuola estaba enamorado), una hermana, una cuñada y dos jóvenes amigos, se dirigen durante seis jornadas a un palacio situado en la Impruneta, en Florencia, donde intercambian ideas y conversan sobre el amor. En realidad, de esas seis jornadas solo se ha encontrado una que fue publicada en 1548. No se sabe a ciencia cierta qué sucedió con las otras cinco jornadas –puede que se perdieran o que nunca llegaran a ser redactadas completamente– aunque sí se han encontrado fragmentos de la segunda y la mayor parte de la crítica considera que la redacción fue interrumpida debido a que no fue bien acogida por el papa Clemente VII. De lo que sí hay constancia es del hecho de que Firenzuola sometió al juicio de Claudio Tolomei este texto, quien al parecer expresó sus reservas acerca de que la responsabilidad de la elaboración de temas filosóficos recayera sobre una mujer (Costanza). La respuesta ante estas reservas por parte de Firenzuola fue la redacción en 1525 de la obra *Epistola in difesa delle donne*.

6 El *Panchatantra* es una colección de cuentos indios escritos en idioma sánscrito creada, probablemente, entre el siglo III a. C. y el siglo III d. C. La expresión “prima veste” alude al hecho de que se trata de la primera traducción en lengua vulgar y su primera edición impresa data de 1548 (publicación póstuma que, probablemente, Firenzuola compuso en sus últimos años de vida, entre 1541 y 1542).

A la muerte del poeta su familia renunció a la herencia, en la actualidad existe una casa museo en el lugar que fueron sus dependencias en la Abadía de Vaiano donde se encuentra una obra antológica que recoge varios textos escritos en diferentes momentos de su vida y de diferentes temáticas, se trata de la primera edición de las *Prose* (publicada de modo póstumo en 1548).

En 1541 Agnolo Firenzuola publicó uno de los tratados más importantes sobre la belleza de las mujeres, *Dialogo delle bellezze delle donne*, considerado por la historiadora de arte británica Elizabeth Cropper (1976: 374) como la exposición más completa de la belleza de la mujer ideal entre la multitud de tratados que se escribieron a lo largo del siglo XVI que abordaron esta temática. Además de nuestro Firenzuola, otros autores como Lodovico Domenichi, Domenico Bruni da Pistoia o Cesare Barbabianca iniciaron un debate literario y cultural orientado a la defensa y al elogio de la dignidad de las mujeres en los que se reivindicaba la igualdad de la mujer respecto al hombre.

En el *Dialogo delle bellezze delle donne* el poeta toscano retoma algunos de los temas que había incluido previamente en sus *Ragionamenti* (1525) y mantiene como figura protagonista el mismo en ambas obras, Celso, quien encarna una suerte de *alter ego* del autor, como él mismo confiesa en las primeras líneas del primer discurso: “CELSE Seluaggio è molto mio amico, et tanto posso disporre di lui, ch'io oso dire, che certo è sia un altro me” (Firenzuola 1562: 104). En este tratado podemos identificar fuentes clásicas y medievales en lo que se refiere a la descripción de la belleza ideal. El autor cita en su obra a Cicerón, Aristóteles, Dante, Petrarca, Marsilio Ficino, así como otros tratados renacentistas sobre el amor, referencias y estrategias que demuestran el gusto sincrético y ecléctico de Firenzuola, tal y como sostiene Tonia Caterina Riviello (1986: 67). La obra se estructura en dos diálogos en los que Celso conversa con cuatro mujeres de la ciudad de Prato; el primer diálogo se desarrolla en un jardín privado de la *Badia di Grignano* mientras que el segundo tiene lugar en el comedor de la vivienda de una de las interlocutoras.

En el primer diálogo titulado “Della bellezza delle Donne, Intitolato CELSO” el autor expone su concepto personal de belleza

diciamo che la bellezza non è altro, che una ordinata concordia, et quasi una armonia occultamente risultante dalla compositione, unione, et commissione di piu membri diuersi, et diuersamente da se, et in se, et secondo la loro propria qualiti, et bisogno, bene proportionati, e'n un certo modo belli, i quali prima che alla formatione d'un corpo si uniscano, sono tra loro differenti, et discrepanti, dico concordia, et quasi armonia, come per similitudine (Firenzuola 1562: 112).

Descompone y analiza el cuerpo femenino tomando una por una cada una de sus partes para reconstruirlo en el segundo tratando de dar consistencia a ese modelo proyectado en el primero y delinear, de este modo, un perfil exacto de lo que sería su propia quimera.

La obra de Firenzuola sigue el estilo y el lenguaje elegante y refinado característico de la poesía petrarquista y recoge el modelo literario de perfección física y dignidad moral surgido a partir de la descripción que Petrarca hace de su amada Laura, durante siglos considerado universal de belleza y elegancia. La lírica compuesta por el poeta aretino se basa en

lo que el estudioso y crítico literario Giovanni Pozzi definió como *canone breve*, un canon que “si ferma al viso, aggiuntovi a scelta un dettaglio, per così dire adiacente (la mano, il collo, il seno)” (Pozzi 1984: 391). Este canon petrarquista no incluye todas las partes de la cara, ya que excluye algunas –como la nariz, las orejas o la barbilla– así como otros detalles menores que sí aparecen en las obras pertenecientes al *canone lungo*. Este segundo tipo de canon será el que desarrollará Firenzuola en su obra⁷; en ella no se limita a la descripción de algunas partes de la cara, sino que incluye el cuerpo entero y se centra en la armonía y en la proporción de la figura femenina. En los diálogos se mantiene el orden tradicional del *canone lungo*, que propone la descripción de las partes del cuerpo en sentido vertical, de arriba abajo, y las presenta siguiendo el siguiente orden: ojos, pestañas, nariz, mejillas, boca, dientes, sonrisa, barbilla, orejas, garganta, brazos y manos, pecho, piernas, pies, cabello.

Con el análisis de este tratado se observa un abundante uso de adjetivos anticipando lo que sería después la estética del Barroco en cuanto a la percepción de la belleza de la mujer que, de algún modo, rompía con el prototipo de belleza femenina renacentista. Firenzuola, por lo tanto, realiza una descripción analítica del cuerpo femenino y lo somete a una minuciosa observación que da lugar a dos procesos claramente diferenciados en ambos discursos: fragmentación (primer discurso) y composición (segundo discurso). Esta descripción abunda en el uso de referencias a cualidades positivas que configuran la belleza ideal de las mujeres como *mento bianco*, *labbra rosse*, *occhi neri*, *fianco grosso*, *pie piccolo*, *guancie candide* (Firenzuola 1562: 113-114).

Posterior a esta obra es la redacción en tercetos encadenados del capítulo “Sopra le bellezze della sua innamorata” incluido en la segunda parte de la antología, anteriormente mencionada, *Il terzo libro dell’opere burlesche di M. Francesco Berni e di altri. Ricorretto e con diligenza ristampato*, publicada en 1555. En este capítulo Firenzuola transgrede las características del ideal de belleza femenina que había expuesto anteriormente en el *Dialogo delle bellezze delle donne*. En esta nueva obra se pone de manifiesto la habilidad del autor para desafiar el modelo de perfección física femenina característico, como hemos visto, de la lírica petrarquista y que él mismo había integrado en sus diálogos. El capítulo, junto con otros también recogidos en *Le opere burlesche* de Berni, refleja la influencia de la poesía bernesca y de la literatura paródica que desarrollaban en la Accademia dei Vignaiuoli. Entre sus creaciones destacamos aquí los capítulos “Canzone in lode della salsiccia” o “In lode del legno santo”, loas a objetos y productos cotidianos como era propio de este tipo de poesía.

En “Sopra le bellezze della sua innamorata” Firenzuola volverá a hacer uso del *canone lungo* para describir cada una de las partes del cuerpo de su amada, sin embargo, en este caso abandona el retrato de belleza ideal para construir un perfil paródico y en el que no faltan tintes cómicos y referencias burlescas. Además, el escritor deja de lado en esta obra el registro áulico y refinado característico de la poesía petrarquista para servirse de un vocabulario áspero y rudo –en ocasiones vulgar– colmado de metáforas cómicas y juegos de palabras. La diferencia de tono se percibe ya, como afirma Patrizia Bettella, en la elección de la *amada*. La mujer a la que dedica el capítulo dista de ser el prototipo de mujer típica de

⁷ El *canone breve* es más utilizado en sonetos y composiciones cortas, mientras que el *canone lungo* lo encontramos, especialmente, en poemas largos y en prosa.

la poesía renacentista perteneciente a una familia acomodada y con unos modales delicados y exquisitos.

The innamorata of the capitolo distortion of the chimera, a comic replica of lady of the treatise. The portrayal of the beloved in the capitolo highlights, through parody, the limitations female figure like the chimera, who is indeed a monster of perfection, removed from reality that it is easy to make fun of her abstract conventional beauty (Bettella 1998: 199).

Por lo tanto, como señala la estudiosa, Firenzuola da un giro de tuerca a la lírica renacentista parodiando el ideal femenino de belleza mediante la subversión de las características supuestamente idóneas del hermoso cuerpo femenino. De este modo, si en los Diálogos se refería al cabello como “sottili, et biondi, et hor simili all’oro, hora al mele, hora come i raggi del chiaro Sole risplēdenti, crespi speſi copiosi, et lugh” (1562: 158), en el capítulo los compara con dos ovillos de lino puestos a secar sobre una caña: “Prima de’ suoi capei vo’ raccontare, / Che paion proprio due matasse d’accia / Poste sovr’una canna a rasciugare” (Firenzuola 1824: 140). Otro ejemplo claro lo encontramos en la diferencia que se produce al describir en una y otra obra las mejillas. Mientras que en el tratado Celso realiza un portmenorizado y delicado retrato de estas subrayando su candor y pureza

[...] le guancie bramano una bianchezza piu rimessa che quella della fronte cioè un poco men lustrante, la quale partēdosi dalla loro estremità pura neue, uadian’ insieme col gonfiamento della carne, crescendo sempre incarnato si che in guisa d’un monticello ch’insu la cima finisca con la sembianza di quel rosseggiare, che si lascia il sol dietro, quando con buon tempo lascia questo nostro emispero: che han sapete che non è altro ch’un cādore ombreggiato di uermiglio (Firenzuola 1562: 170-171)

en “Sopra le bellezze della sua innamorata” apenas le dedica una línea en la que las compara con los nabos de enero: “Le gote⁸ én come rape di Gennaio” (Firenzuola 1824: 140). Si nos referimos a la descripción de otra parte del rostro como es la nariz, una vez más observamos en la primera obra una exhaustiva y detallada descripción de esta parte del cuerpo frente a la simple comparación que establece en el capítulo equiparándola a un objeto tan banal y cotidiano como un mortero. Sin embargo, son muchas las características que Celso otorga a la nariz perfecta entre las que cabría destacar que sea pequeña y afilada:

il quale oltra alla misura, per seguir l’ordine cominciato, uuol piu tosto pendere nel picciolo, et nello affilato, et dal suo principio ne base, che è sopra la bocca, e sulla sua punta, e desidera con un segno di riuoltura mostrar la distinta con un poco quasi di soprasalto, colorito, ma nõ rosso, con una quasi inuisibil linea, che pur mostri partire ambedue le nari, le quali debbono rileuare un poco in sul principio, di poi abbassandosi dolcemente, salire alla fine: si che con ugal tratto sempre diminuiscano: ma quando al fine della cartilagine, el principio del solido del naso s’alzasse un poco poco dirileuato, non aquilino, ch’in una donna comunemen-

8 *Gote*: término usado especialmente en Toscana y en otras regiones en registro literario para referirse a las mejillas (en italiano *guance*).

te non piace: ma quasi un nodo in un dito darebbe gratia, anzi sarebbe la uera perfettion del naso: la parte da basso, cioè tutta la cartillagine, e maßime l'orlo di quella, desidera il color simile all'orecchio, ma forse anche meno acceso, purché non sia bianco bianco, come se li facesse freddo. Et uogliono le nari essere asciutte, et nette, [...] non è bello il naso arricciato: impercioche oltre à che significa la persona souerchio sottoposta alla stizza, e guasta il profilo (Firenzuola 1562: 171-172).

Deteniéndonos ahora en la boca se mantiene esa profusión de detalles y adjetivos dedicados en los Diálogos frente a la concisión y síntesis que encontramos en el capítulo en el que se limita a comparar la boca con “i popon cotignuoli”⁹ (Firenzuola 1824: 140). La boca y los labios, en palabras de Celso, tienen que guardar armonía en sus dimensiones y en su forma:

ne deue esser aguzza, ne piatta, è nello aprirla, maßime quando si apre senza riso, ò senza parola, non haueria à mostrar piu che cinque denti insino in sei, di quei di sopra, nõ sien le labbra molto sottili, ne anche souerchio grosse, ma inguisa che il uermiglio loro apparisca sopra lo incarnato che le circonda (Firenzuola 1562: 172-173).

Los ejemplos que revelan la diferencia de tono y estilo de ambas obras son muy numerosos. Si nos centramos exclusivamente en el poema burlesco podemos observar que el texto está plagado de identificaciones y cumple con el modelo establecido por los poetas bernescos en cuanto su objetivo es llamar a la risa mediante la parodia, metáforas jocosas, símbolos agudos o sorprendentes hipérbolos. Uno de los rasgos más transgresores que encontramos es la descripción del rostro del que dice que brilla como el estaño viejo y ha sido lavado con huevos podridos y jabón de ceniza; algo que choca con el color de la tez que habitualmente se asocia al ideal de belleza de aquella época, ya que la tonalidad blanca de la piel denotaba pureza y candidez. Pero hay otros muchos ejemplos, la comparación de la cabeza con una pastilla de jabón, de las orejas con las asas de un cubo o de las cejas con las de un caldero, de los ojos con dos torteras o el cuello con un aguamanil. Como ya vimos en su anterior obra, Firenzuola apuesta por una descripción acorde al *canone lungo* añadiendo otras partes del cuerpo que van más allá de la cabeza como los hombros, los brazos o el busto. A este respecto, el poeta cumple aquí con otra de las características propias de la poesía burlesca como son las alusiones eróticas y sexuales, algo que se observa cuando se refiere al pecho calificándolo de abundante e identificándolo con un juego de alcuza y describiendo lo que él haría con este:

Lucon quei due poccion come due ampolle:
Che s'io potessi starvi sopra un giorno
A mio bell'agio due ore a panciolle,
I' darei certi morsi lor dattorno,
Che parria ch'ella fosse una schiacciata
Coll' uve secche, uscita allor del forno (Firenzuola 1824: 140).

9 *Popone* hace referencia en toscano al melón, mientras que *cotogno*, de donde puede derivar el término utilizado por Firenzuola *cotignuoli*, se refiere al árbol del membrillo, por lo que podemos deducir que se está refiriendo a la forma de estas frutas.

En definitiva, la obra de Firenzuola muestra una evolución en cuanto a la presencia de elementos transgresores y paródicos en su producción. Tras una primera fase más cercana al clasicismo y las corrientes inspiradas en la poesía petrarquista, paulatinamente se mueve hacia un estilo jocoso donde predomina lo burlesco alejándose de este modo del canon puramente renacentista. Si bien es cierto que no podemos obviar que ya en el *Dialogo delle bellezze delle donne* encontramos rasgos que rompen con la estética predominante, ruptura que se va acentuando cuando entra en contacto con la poesía burlesca, muy probablemente con el propio Francesco Berni y otros poetas cómicos. Es en este momento cuando incorpora a sus obras nuevos estilos, matices y formas de expresión como los que hemos visto en el análisis realizado en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALIGHIERI, Dante (2021): *El convivio*. Madrid: Editorial Verbum.
- BETTELLA, Patrizia (enero de 1998): “Discourse of Resistance: The Parody of Feminine Beauty in Berni, Doni and Firenzuola”, *MLN*, vol. 113(1), 192-203. The Johns Hopkins University Press.
- BUONO, Benedict (2014): “Landini, vellutelli e sonettini: lo stile *alla berniesca* di Gabriello Simeoni”, *Estudios Románicos*, vol. 23, 75-93.
- CACHO, Rodrigo (2003): “La poesía burlesca del siglo de oro y sus modelos italianos”, *NRFH, LI*, núm. 2, 465-491.
- CROPPER, Elizabeth (1976): “On Beautiful Women, Parmigianino, *Petrarchismo*, and the Vernacular Style”, *Art Bulletin*, vol. 58, 374-394.
- DELOFEU Y LEONARD, Manuel (1886): *Rasgos de Victor Hugo*. La Habana: Imprenta del ejército.
- FIRENZUOLA, Agnolo (1562): *Prose*. Florencia: Giunti.
(1824): “Sopra le bellezze della sua innamorata”. F. Berni, *Il terzo libro dell’opere burlesche di M. Francesco Berni e di altri. Ricorretto e con diligenza ristampato*. Leiden: Van-Der Bet, 139-143.
- GIBELLINI, Pietro; OLIVA, Gianni y TESIO, Giovanni (1989): *Lo spazio letterario – storia e geografia della letteratura italiana*. Brescia: La Scuola.
- GIUNTI, Filippo (ed.) (1555): *Il secondo libro dell’opere Burlesche, di M. Francesco Berni. Del Molza, di M. Bino, di M. Lodouico Martelli. Di Mattio Francesi, dell’Aretino, Et di diuersi Auttori. Nuouamente posto in Luce, Et con diligenza Stampato*. Florencia: Heredi di Bernardo Giunti.
- MARTÍN CAMACHO, Javier (2003): “La risa y el humor en la antigüedad”. [<https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo14.pdf>; 29/09/2021].
- PONCE CÁRDENAS, Jesús (2007): “De burlas y enfermedades barrocas: la sífilis en la obra poética de Anastasio Pantaleón de Ribera y Miguel Colodrero de Villalobos”, *Criticón. La poesía burlesca del Siglo de Oro*, vol. 100, 115-142.
- POZZI, Giovanni (1984): “Temi, *topoi*, stereotipi”. A. Rosa (ed.), *Letteratura italiana. Le forme del testo*, vol. 1, *Teoria e poesia*. Turín: Einaudi, 391-436.

- Real Academia Española (2020a): “Burlesco”. *Diccionario de la lengua española*. [https://dle.rae.es/burlesco?m=form; 06/09/2021].
- Real Academia Española (2020b): “Sátira”. *Diccionario de la lengua española*. [https://dle.rae.es/s%C3%A1tira?m=form; 06/09/2021].
- RIVIELLO, Tonia Caterina (1986): *Agnolo Firenzuola: the Androgynous Vision*. Roma: Bulzoni Editore.
- ROMEI, Danilo (1984): *Berni e berneschi del Cinquecento*. Florencia: Edizioni Centro 2P.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Sara Velázquez-García es profesora del Área de Filología Italiana en la Universidad de Salamanca donde imparte clases en la Facultad de Filología y en la Facultad de Traducción. Se licenció en Filología Italiana en la Universidad de Salamanca y en Periodismo en la Universidad Pontificia de Salamanca. Obtuvo el Doctorado en Filología en 2016 con una Tesis sobre la literatura de la inmigración en Italia. Es miembro del Grupo de investigación de la Universidad de Salamanca “Escritoras y personajes femeninos en la literatura” desde su creación y sus principales líneas de investigación son: la literatura italiana de la inmigración, la literatura escrita por mujeres, la literatura infantil escrita por mujeres en época *postrisorgimentale* y la recepción y traducción de la novela contemporánea italiana y su influencia en España.

Empezó a trabajar en la Universidad de Salamanca en el curso 2009-2010 gracias a una beca FPU. Prácticamente toda su carrera profesional ha estado ligada a la docencia de lenguas extranjeras y la traducción.

María-Isabel García-Pérez se graduó en Estudios Ingleses y Estudios Italianos en la Universidad de Salamanca y continuó sus estudios de Posgrado completando su formación con el Máster en Profesor de E.S.O. y Bachillerato, F.P. y Enseñanza de idiomas y un segundo máster en Recursos TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Obtuvo el Doctorado en Lenguas Modernas en julio de 2021 con una tesis sobre la presencia de la camorra napolitana en la literatura, la música y el cine italianos. Actualmente es profesora asociada del Área de Italiano de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca y entre sus líneas de investigación destacan la literatura escrita por mujeres y estudios de género, la novela criminal italiana y los estudios de adaptación cinematográfica. Es miembro del Grupo de Investigación de la Universidad de Salamanca “Escritoras y personajes femeninos en la literatura”.

Fecha de recepción: 22-11-2021

Fecha de aceptación: 20-01-2022

DIEGO SANDOVAL DE CASTRO,
UN BARLUME INTELLETTUALE
NELL'OSCURA TORRE DI ISABELLA MORRA
(Diego Sandoval de Castro, an Intellectual Glimpse in the Dark Isabella Morra Tower)

Martina Lopez*

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Abstract: Diego Sandoval de Castro, a poet of Spanish origins, published his “Petrarchian rhymes” in Naples in 1542, but these were not his only writings. The poet, in fact, offered the poetess Isabella Morra, imprisoned in a tower due to the oppressive and cruel attitude of her brothers, a disinterested and curious friendship concerning her art and her poetics, leaving testimony of this in the letters he addressed to her. Diego Sandoval de Castro represented for Isabella Morra the only contact with the outside world, the only intellectual chemistry comparable to a functional human relationship. Although the social system of the time ruthlessly crushed their relationship, collection of their letters remains as an example of a phylogenical approach to suffering and female condition.

Keywords: Diego Sandoval de Castro, Poet, Isabella Morra, Poetess, Renaissance.

Abstract: Diego Sandoval de Castro, poeta di origini spagnole, pubblicò a Napoli le sue “Rime petrarchesche” nel 1542, ma non furono i suoi unici scritti. Il poeta, infatti, offrì alla poetessa Isabella Morra, reclusa in una torre a causa dell’atteggiamento oppressore e crudele dei fratelli, un’amicizia disinteressata e curiosa verso la sua arte e la sua poetica, lasciando testimonianza di questo nelle lettere a lei indirizzate. Diego Sandoval de Castro rappresentò per Isabella Morra l’unico contatto con il mondo esteriore, l’unica intesa intellettuale paragonabile a una relazione umana funzionale. Nonostante il sistema sociale dell’epoca abbia schiacciato in modo spietato la loro relazione, lo scambio epistolare rimane un esempio di approccio filoginico alla sofferenza e alla condizione femminile.

Keywords: Diego Sandoval de Castro, Poeta, Isabella Morra, Poetessa, Rinascimento.

* **Dirección para correspondencia:** Martina Lopez. Área de Filología Italiana. Departamento de Filologías Extranjeras y sus Lingüísticas. Facultad de Filología. Edificio de Humanidades. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Paseo Senda del Rey, 7. 28040 Madrid (mlopez@flog.uned.es).

1. Introduzione

Nel clima politicamente teso delle provincie del Regno di Napoli nella prima metà del Cinquecento, si colloca la vicenda che si vuole trattare. La pace di Cambrai del 1529, e successivamente quella di Cateau-Cambrésis, avevano stabilito le basi storiche affinché si consolidasse la dominazione spagnola in Italia meridionale. Come sempre nella storia, furono cambiamenti relativamente lenti, che non si limitarono a identificarsi con nomi di grandi re (come Carlo V e Francesco I), ma penetrarono nelle realtà sociali locali portando spesso rivoluzioni e drastiche trasformazioni. Per il Sud volle dire esacerbare la propria condizione di terra di conquista e vedersi sommerso da lotte tra bande e asti tra feudatari che spesso si servivano degli stessi briganti per portare a termine i loro piani di espansione o espropriazione di terreni (Cambria 1997: 11). Così come anche Cambria riporta, Gregorio Rosso, un notaio dell'epoca che si dedicò a scrivere cronache politiche, descrive la guerra, la peste e la fame come i tre flagelli di Dio che incombevano in questa zona geografica (1997: 10).

In questo contesto il Viceré, don Pedro de Toledo, dovette impiegare molte risorse per venire a capo (o per lo meno, provarci) di un feroce assassinio plurimo per il quale trovarono la morte ben tre persone: Isabella Morra, il suo maestro-pedagogo e don Diego Sandoval de Castro, feudatario del Re di Spagna. Il caso, complicato e crudele, arrivò anche all'udito di Carlo V, trattandosi appunto della morte di un suo fedelissimo, che aveva lottato nella guerra di conquista e, grazie a quella lealtà, si era garantito un piccolo regno, la terra di Bollita¹. Il caso, inoltre, era singolare perché non si era consumato in un unico avvenimento, ma consisteva nell'uccisione di Isabella e il suo pedagogo prima, e di don Diego più di sei mesi dopo, probabilmente nell'autunno del 1546, nella zona corrispondente all'attuale Basilicata, tra la comunità di Favale, quella di Noia e quella di Bollita. Fu ucciso con varie archibugiate.

La soluzione dei delitti di sangue non fu facile, tanto che gli uffici spagnoli se ne disinteressarono presto, mentre don Pedro de Toledo continuò nelle sue investigazioni fino a poter imprigionare almeno due degli assassini. Il fatto provocò grandissima indignazione, non solo perché a essere ucciso fu un feudatario degno e fedele alla causa spagnola, ma anche perché ad uccidere Isabella di Morra furono proprio i suoi tre fratelli che, secondo testimonianze discordi del tempo, porsero fine alla sua vita, secondo alcuni, colpendola a morte e, secondo altri, con varie pugnolate. Nei due casi, macchiandosi comunque di incredibile crudeltà. Le voci del popolo, il pettegolezzo del tempo, secondo le cronache di un discendente dei Morra (Croce 1983: 9) si spingevano oltre le macabre modalità del crimine, investigandone anche le cause. Si diceva, infatti che don Diego avesse una relazione con Isabella e che, per questo, l'onore ferito dei fratelli, li avesse spinti a tale terribile gesto.

Nella tradizione cinquecentesca e poi secentesca la storia ebbe qualche rilevanza, proprio per i contorni poco definiti sia del delitto che delle relazioni che legavano tra loro i protagonisti

¹ Sia Benedetto Croce nel 1929 che J.G. González Miguel, in tempi molto più recenti, hanno approfondito le dinamiche di eredità e premio di lealtà che hanno portato la famiglia Sandoval de Castro a possedere le terre di Bollita. La vittoria della Spagna, nella guerra di dominio del Sur, comportò contrasti interni molto forti tra i fedeli alla causa spagnola e i feudatari che invece si erano dimostrati tiepidi nel difendere i territori con conseguente perdita di privilegi di quest'ultimi per rafforzare quelli dei fedelissimi. Tra questi vi era anche Pedro Sandoval de Castro, padre di Diego a cui toccò in sorte il feudo di Bollita, vicino a quello di Favale (Croce 1983:18) (González Miguel 2005: 330).

della vicenda: determinate apparentemente in alcuni casi da motivi politici, in altri casi sentimentali, in altri ancora intellettuali. Sarà opportuno trattare la figura di don Diego de Sandoval de Castro, analizzando alcune parti salienti della sua opera, per comprenderne la personalità e le intenzioni e, successivamente, definire l'individualità di Isabella Morra, la sua poetica, oltre che la sua storia familiare. Il fine sarà quello di provare a determinare il tipo di legame che li univa anche alla luce della critica di altri approfondimenti precedenti a questo.

2. Don Diego Sandoval de Castro

Si è già visto come la famiglia Sandoval de Castro² fosse entrata in possesso della terra di Bollita, come riporta Benedetto Croce “*cum eius castro hominibusque vassallisque, mero imperio et banco iustitiae et cognitione primarum causarum*” (Croce 1983: 19), e come don Diego la abbia ereditata da suo padre (e non come dote per le sue nozze come riportano altre fonti).

Diego Sandoval de Castro nacque in Italia e, anche se suo padre era spagnolo e lui seguisse tutte le norme della vita nobiliare spagnola, parlava un perfetto italiano (lingua condivisa con la madre Giovanna di Castel Bisbal poi con la nonna che lo allevò, Caterina Saracina, essendo rimasto orfano di madre a soli quattro anni) e scriveva poemi nella stessa lingua, ispirandosi alle correnti petrarchesche, così di moda all'epoca, e ad alcuni poeti in concreto. La sua personalità riuniva tutte le caratteristiche dei migliori personaggi della letteratura rinascimentale: di bella presenza, coraggioso nel combattimento, diventava fine e ricercato al momento di scrivere versi. Come menziona Tobia R. Toscano, anche Dionigi Atanagi⁴ lo descriveva comparandolo a “Marte et Apollo in uno” (Toscano 2007:18). In Carducci, nel suo “Poesia Barbara dei secoli XV e XVI” (1881) si ritrovano le parole che proprio l'Atanagi dedicò al Sandoval:

Ornavi stirpe pria gentil, ma n'dubbio ne lascia
Se voi adornate più lei o ella voi.
Ornavi del corpo nobilissimo gemina loda,
Mentre risembrate Marte et Apollo in uno;
Né Fortuna meno de' sui ben cortese v'adorna
Dandovi sí larghi censi, sí ampii seni.

González Miguel si rammarica nel suo studio, del fatto che la figura di Diego Sandoval sia servita, nella tradizione, come sfondo per narrare la triste storia di Isabella e che sia in qualche

2 Il nome della famiglia proviene secondo recenti ricerche (González Miguel 2005:317) dal paesino Sandoval nella regione di Castilla. Il primo antenato riportato in documenti ufficiali dell'epoca fu don Diego Gómez de Sandoval che affiancò Don Fernando de Antequera nella conquista di Antequera e che grazie a questa lealtà in combattimento ricevette varie terre. Successivamente, dopo altre battaglie, gli fu assegnato il titolo di Conte di Castro che venne unito al cognome già esistente Sandoval. Un successore fu, appunto don Pedro Sandoval de Castro, padre di don Diego.

3 “Con il suo castello, i suoi uomini e i suoi vassalli, con funzioni di comando, banco di giustizia ed essendo a conoscenza delle cause primarie”(Traduzione dell'autrice).

4 Sia Croce che Toscano annoverano l'Atanagi come facente parte dell'entourage culturale di Diego Sandoval, insieme a Luigi Tansillo anche lui membro, come Sandoval, dell'Accademia degli Umidi o Accademia Fiorentina (Toscano 2007:21). Il fatto che fosse noto a Firenze è corroborato dalla critica acerrima che ricevette dal Lasca (Antonio Francesco Grazzini), caustico poeta dell'Accademia Fiorentina che raccontò in versi come Diego cercasse una certa gloria poetica a Firenze “facendo al Petrarca la bertuccia”, contestando quindi apertamente il petrarchismo di Sandoval (Verzone 1882:64).

modo ingiusto che non venga ricordato solo per il patrimonio poetico prodotto (González Miguel 2005: 317). Constatando però l'importante ruolo di Diego Sandoval nella vita (e soprattutto nella morte) di Isabella, la figura dell'intellettuale cavaliere ne esce nobilitata e arricchita, tante sono le probabili componenti umanistiche della sua relazione con la damigella. È realmente difficile che una individualità, già valida per sé, perda importanza nel vedersi messa in relazione con un'altra individualità altrettanto valida. Inoltre, la figura di Diego, già dagli anni '20 del Novecento, grazie agli studi approfonditissimi di Benedetto Croce, acquistò grande rilevanza, continuando poi a essere fondamentale per gli approfondimenti di Tobia R. Toscano (2007).

Il dato che caratterizza il Sandoval negli studi letterari è che lo stesso fosse un poeta, “un petrarchista garbato e, come allora piaceva dire, «soave»” come lo definisce Benedetto Croce (1983: 21). Le sue “Rime” vengono pubblicate a Roma, presso i fratelli Dorico, nel 1542, in un'edizione curata da Girolamo Scola da Faenza, il quale nella prefazione lascia intuire un rapporto intellettuale consolidato con Sandoval, e uno studio approfondito dei suoi versi, lodandoli come “dolcissimi” e considerati “negletti e sprezzati” solo dallo stesso Diego:

Dunque, avendo più volte lette e rilette le vostre eleganti e tersissime rime, ho giudicato tra me stesso voi essere pervenuto all'ultimo versaglio della poetica facoltà [...] acciò che quelli, che nascosi e dispersi stanno e da voi pur sprezzati, essendo letti, quel diletto, quella utilità, quella maraviglia apportassero, che ora questo poco numero a' lettori apporta (Toscano 2007: 63).

Successivamente, dal punto di vista editoriale, le apparizioni sono scarsissime o nulle, nonostante venga menzionato nei numerosi riepiloghi di poeti napoletani del tempo. L'unico componimento che sembra aver avuto una certa fortuna è proprio l'ultimo, quello che chiude il libro. Si tratta di una canzone dedicata a Carlo V, composta per lodarlo delle sue coraggiose gesta, ingraziarsi il suo benvolere e dichiarare la propria disponibilità alla battaglia al suo fianco. “Alma reale e di maggiore impero”, questi i versi iniziali della canzone, viene ripresa infatti nel 1553, anche se attribuita al Tansillo, forse proprio per la vicinanza dei due poeti nei circoli intellettuali frequentati. Per questa sorta di “invisibilità” editoriale del Sandoval, Tobia R. Toscano parla di *damnatio memoriae* (2007: 12) di un poeta che fu protagonista di un fatto storicamente conosciuto, ma che per quattro secoli non ha ottenuto quell'attenzione critica e letteraria che la sua poesia avrebbe meritato. Solo Benedetto Croce ha saputo risaltare la persona e il personaggio mettendo fine a questa rimozione grazie ai suoi studi pubblicati nel 1929. Per Toscano, recuperare la figura di Diego de Sandoval poeta è importante, non solo per dare una dignitosa tridimensionalità al protagonista di una vicenda storica dai tratti antropologici interessantissimi, ma anche per dimostrare dal punto di vista prettamente letterario la presenza del petrarchismo lirico in area meridionale già dal 1542, un momento cronologico anteriore di circa in decennio rispetto alla pubblicazione veneziana dei Giolito di “Rime di diversi illustri signori napoletani⁵”, quindi precoce.

5 Nel 1552, a Venezia, Gabriel Giolito de Ferrari, con i fratelli, stampava un volume di 442 pagine, edito con l'aiuto di Ferrante Carrafa, dal titolo “Rime di diversi illustri signori napoletani: e d'altri nobiliss. ingegni; nuovamente raccolte et con additione ristampate”. La raccolta si compone di 539 poesie di vari autori e alcuni anonimi, per lo più di area veneta. Al contrario di ciò che il titolo annuncia, i poeti del Regno di Napoli sono la minoranza e tra questi è presente, con tre componimenti, anche Isabella Morra.

Per inquadrare il poeta, capirne gli intenti e le eventuali spinte nella sua relazione con Isabella, rimane fondamentale prendere in considerazione il suo *entourage* intellettuale. Sicuramente ha fatto parte dei circoli intellettuali napoletani e romani, dato che proprio a Roma venne dato alle stampe il suo “Rime”. Si sono già viste, inoltre, le connessioni con Dionigi Atanagi e, secondo Croce, anche con Claudio Tolomei (1983: 19). Toscano sostiene che l'ispiratore principale di Diego Sandoval de Castro rimanga il Bembo, al quale il poeta aderisce in modo quasi pedissequo in moltissimi componimenti e prelevando continue ispirazioni sia dalla poesia che dalla prosa dell'autore⁶:

La scelta del Bembo come *dictator* da parte del Sandoval è non solo nella trama dei rinvii tematici e delle vere e proprie citazioni disseminate nel breve *corpus* delle *Rime*. Proprio nelle stanze si leggono serie di versi che sono una semplice riscrittura di prelievi operati dalle *Stanze* [...] ma anche dalla prosa degli *Asolani* (2007: 27).

Non si può tralasciare neppure il soggiorno toscano di Sandoval di cui si è già parlato, precisamente a Firenze, grazie al quale ampliò il suo circolo di contatti intellettuali, anche se non tutti furono proficui e lusinghieri come successe con il Lasca.

Il suo breve lavoro delle “Rime” si struttura diviso in due parti. Nella prima parte, dopo la descrizione degli strazi che Amore infligge, l'autore invoca la Morte affinché lo salvi e liberi dalle torture sentimentali:

Da dolermi ho ben sempre che lontano
mi tien Fortuna in questi exilii amari
dagli occhi, ov'albergar solea 'l mio core.
Ma s'è pur mio destin ch'io cerchi invano
et al caldo et al gielo terre e mari,
prego finisca morte il mio dolore (*Rime*, XXXIX).

Nella seconda parte affiora l'idea di un rinnovato sentire amoroso e una resa al sentimento e chiude l'opera la già citata canzone “Alma reale e di maggior impero”, che innalza le intenzioni belliche di Carlo V, nonostante la disfatta di Algeri.

Nonostante la fitta rete di contatti e rimandi in un tessuto italiano consolidato, forse proprio per le sue caratteristiche personali, per la sua cultura meticciasca e la vita disordinata che aveva dovuto condurre fino alla sua morte, Diego Sandoval de Castro rimane comunque un'individualità discretamente autonoma nell'ambito petrarchesco di metà Cinquecento, eludendo alcune fissità che il discorso petrarchesco del Cinquecento imponeva.

Proprio per approfondire la sua personalità, si prendano in considerazione le parole di González Miguel estremamente sintetiche e significative: “Un joven de noble linaje, rico, de bella presencia, hombre de gobierno, valiente en las armas y entendido en letras, escritor y

6 Questi continui rimandi sono molto evidenti soprattutto nelle prime frasi dei sonetti, quando per esempio si rende il sentimento amoroso un sentire bellico che richiede al guerriero innamorato le stesse virtù che servono nella battaglia con armi. Si veda come esempio l'apertura del sonetto II delle “Rime” di Sandoval: “Bella guerriera mia, s' un solo sguardo mi fe' cader a l'amorosa rete” (Toscano 2007:65) e la prima fase del sonetto XXIX delle “Rime” bembiane: “Bella guerriera mia, perché si spesso v'armate incontra a me d'ira e d'orgoglio” (Dionisotti 1966: 18).

soldado, que unía en sí el ideal del poeta y del guerrero, al estilo del gran poeta español Garcilaso de la Vega.” (González Miguel 2005: 319). Queste caratteristiche costarono a Diego de Sandoval infrangere la legge nel 1543, come conferma Croce nelle sue ricerche d’archivio (1983: 23), ma senza che sia possibile capire le reali motivazioni della sua condanna in contumacia. L’accusa era probabilmente grave, dato che fu costretto a fuggire dal regno e ritornarvi solo in segreto in varie occasioni per visitare la moglie Antonia Caracciolo e i figli, nella terra di Bollita. González Miguel osserva che non sarebbe neppure giusto immaginare un’azione particolarmente delittuosa dato che, sotto la dominazione del Viceré Don Pedro de Toledo, eccessivamente energica, condanne pesanti inferte a baroni e signori locali, per semplici episodi di insubordinazione, erano abbastanza frequenti (2005: 320).

In questi spostamenti per il Regno di Napoli, sembra che Diego Sandoval de Castro sia entrato in contatto con Isabella Morra e abbia stretto con lei una intermittente, ma trascendentale relazione epistolare.

3. Isabella Morra

Per ricostruire la storia della famiglia e della stessa Isabella, molti critici e storici si sono serviti delle testimonianze di un suo discendente, Marcantonio di Morra, figlio di Camillo il più giovane dei fratelli di Isabella⁷. Nonostante alcune inesattezze, si fece portavoce, come cronista della saga della famiglia anche se per sommi capi. Così come fece Benedetto Croce (1983), anche in questa sede la descrizione del destino di Isabella prenderà le mosse da questo racconto. Sembra, allora, che il ricco e onorevole padre della ragazza, Giovan Michele Morra, da sempre simpatizzante dei francesi nella guerra di conquista del Sud Italia, si fosse macchiato di qualche grave delitto di insubordinazione e avesse pensato opportuno fuggire presso la Corte del Re di Francia, portando con sé il maschio più piccolo della famiglia, Scipione. In realtà Scipione e Isabella, che erano coetanei, si erano formati presso gli stessi tutori e maestri, avevano cioè lo stesso livello culturale per poter affrontare la vita a corte, ma il padre, secondo ovvi criteri del tempo, scelse di portare con sé il maschio. Isabella vivrà per tutta la sua vita con il peso della lacerazione del rapporto paterno. Nei suoi sonetti innalzerà il padre a simbolo di libertà e rettitudine morale, maldicendo il Re, il destino e la “cruel Fortuna” per averle inflitto una vita così difficile. In realtà, constatare tanto affetto da parte di Isabella verso il padre, addolora in certo modo il lettore, dato che Giovan Michele, fin dal 1533, era stato riabilitato e quindi sollevato dalle sue accuse e che, semplicemente, scelse di non tornare, continuando a vivere della pensione dedicata ai cortigiani, dimentico ormai sia della sua terra che della figlia.

Isabella, quindi, rimase con la madre, Luisa Brancaccio, gli altri fratelli e la piccola Porzia, tutti sotto la custodia e autorità del fratello maggiore Marcantonio che gestiva la vita nel castello di Favale in modo brusco e violento, aggravando la solitudine di Isabella, nonostante la sicurezza che poteva dare una dimora così ritirata nella guerra per il dominio del Regno di Napoli, e facendo in modo che la stessa cercasse nella poesia un rifugio molto più sicuro della fortezza di Favale.

⁷ Nel 1629 presso Roncallioli a Napoli, si stampò “*Familiae nobilissimae de Morra historia*”, la cronaca, pubblicata postuma, della famiglia.

I sentimenti che si evincono dal *corpus* di poesie⁸ di Isabella sono molteplici. È una poetessa petrarchesca e per questo molte emotività narrate fanno parte di una maniera, di una serie di *topos* che risulta difficile distinguere dal sentimento genuino. Si possono, però, definire alcuni temi ricorrenti che sicuramente facevano parte del suo sentire più intimo. Come già accennato, la lontananza del padre e il desiderio di una vita diversa la porta all'idealizzazione della figura paterna, quasi fosse risolutore di tutti i mali. È opportuno riportare come Adele Cambria descrive questa condizione:

Il comportamento di Giovan Michele di Morra verso la famiglia, che abbandonò nelle solitudini lucane senza porsi alcun problema [...] rientrava forse nel costume del tempo. Certo è straziante sentire levarsi, da quelle rocce, il grido d'amore di Isabella verso il padre lontano, remoto, illuminato dalla doppia aureola dell'eroe e del poeta (1997: 11).

Perché Isabella sapeva che le ragazze acculturate del suo rango sociale, normalmente, facevano ben altra vita, la cui quotidianità era fatta di conversazioni, di giardini e ritratti eseguiti da famosi pittori, di letture e di scrittura di poesia, le uniche due attività che anche lei poteva coltivare. Il suo destino, invece, era diverso, e pensare a quella vita irraggiungibile e alternativa, la disperava. Isabella praticava la poesia in forma costante e curata, consapevole del concetto di stile e aggiornata, grazie ai suoi tutori e maestri, sulle modalità del petrarchismo che tanto si era diffuso nel Regno di Napoli. Si tratta quindi di “una giovane donna, che vive una condizione di forte disagio esistenziale, tuttavia nutrendo una generosa fiducia nel riscatto che può venire dall'esercizio della poesia” (Toscano 2007: 40).

La percezione predominante è quella dell'esclusione. Esclusione dagli affetti, dalla vita sociale, dai circoli culturali. La stessa natura collabora, nei sonetti di Isabella a emarginarla da regioni più verdi, più accoglienti. È lontana dai centri di potere e di cultura e immersa nelle frastagliate colline di Favale, dove solo il fiume Sinni ricorda una certa dolcezza della vita con il suo scorrere sinuoso tra le rocce⁹.

Ecco ch'un'altra volta, o valle inferna,
o fiume alpestre, o ruinati sassi,
o ignudi spirti di virtute e cassi,
udrete il pianto e la mia doglia eterna (*Rime*, VII).

8 Le “Rime” di Isabella Morra (che parte della critica chiama il “Canzoniere”) vennero pubblicate per la prima volta nel 1552 da Gabriel Giolito de Ferrari a Venezia, poi nel 1559 a Lucca da Vincenzo Busdragò e curate da Lodovico Domenichi in un'antologia dal nome “Rime diverse d'alcune nobilissime et virtuosissime donne” che ricompose la raccolta originariamente disordinata e solo quattrocento anni dopo da Benedetto Croce nel 1929 in “Vite di avventure, di fede e di passione”, ristampato poi a Bari nel 1947.

9 In realtà proprio un suo sonetto ci dichiara che probabilmente era entrata in contatto (oltre che con la moglie di Diego Sandoval, come si vedrà) anche con una nobildonna di casa Orsini. Questo incontro l'avrebbe galvanizzata nella speranza di una pronta liberazione dalla sua solitudine, cosa che realmente non avvenne mai. La stessa Isabella dice così: “s'ivi alberga colei, che 'l cielo irato/ può far tranquillo e la mia speme viva,/ malgrado de l'acerba e cruda Diva, / ch'ogni or s'esalta de mio basso stato./ Non men l'odor de la vermiglia Rosa/ di dolce aura vital nodrisce l'alma che soglian farsi i sacri Gigli d'oro” (*Rime*, IV). I gigli d'oro sono parte dell'araldica francese, mentre la rosa rossa in campo bianco è parte dello stendardo degli Orsini.

Il Cinquecento fu il secolo delle poetesse, donne di cultura e coraggio, che declinavano al femminile i *tòpoi* della poesia petrarchesca, trovandone di nuovi, totalmente legati alla loro condizione di dame e nobildonne. Così come i poeti, anche le poetesse erano fonte di ispirazione o imitazione per altre scrittrici, è probabile, per esempio, che il maestro personale di Isabella le facesse conoscere altre protagoniste della letteratura di quel tempo come Vittoria Colonna. Come già affermato Isabella sapeva cos'era lo stile e come utilizzare le principali figure retoriche del petrarchismo¹⁰.

L'isolamento, la mancanza di amicizie e svaghi, l'aggressività della natura nella quale viveva, ha portato molta parte della critica dopo Benedetto Croce ad accostare le vicissitudini di Isabella Morra a quelle di Giacomo Leopardi. La stessa Adele Cambria lo riporta come plausibile, ma vi è tra le due condizioni una differenza incancellabile: Isabella viveva secondo quei criteri perché era nata femmina, la vita le era stata preclusa per il sesso a cui apparteneva. A dimostrazione di questo, forse in modo incosciente, interviene la cronaca del suo discendente Marcantonio figlio di Camillo in "Familiae nobilissimae de Morra historia". Quando parla delle prodezze letterarie della zia, la identifica con la felicissima espressione *sexum superando*, ovvero oltrepassando, andando al di là della condizione che né la sua situazione economica, né culturale le imponevano (sarebbe stata, anzi, alla luce di questo, ben diversa) ma solo il suo sesso¹¹.

Secondo i canoni dell'epoca, Isabella sa che solo il matrimonio, un matrimonio casto, le offrirà la possibilità di cambiare vita ed è ciò che invoca nei suoi versi:

Cingimi al collo un bello aurato laccio
de' tuo' più cari ed umili soggetti,
che di servir a te sola procaccio.
Guida Imeneo con sì cortesi affetti
A fa' sì caro il nodo ond'io mi allaccio,
ch'una sola alma regga i nostri petti (*Rime*, II).

Il piccolo regno di Bollita non distava molto da quello di Favale, era così probabile che la moglie di Diego Sandoval de Castro, Antonia, conoscesse Isabella e stringesse con lei un'amicizia che portasse poi la giovane a conoscerne il marito.

4. La luce di Diego nell'oscuro mondo di Isabella

Nella storia della relazione tra i due sussiste un grave problema che è difficile aggirare: la testimonianza concreta della stessa, cioè le lettere che si scrivevano, sono andate distrutte.

10 Come nota Toscano, Isabella Morra segue molte "mode poetiche" femminili come, per esempio, votarsi a Giunone in nome della propria purezza e castità ("i miei verginei fiori", *Rime* II, v.6) o il "laccio" che rima con "allaccio" come simbolo del vincolo d'amore che a volte soffoca a volte solleva dalla sofferenza, metafora tipica della poesia cinquecentesca (Toscano, 2007: 40).

11 Al Festival Internazionale del Cinema di Venezia del 2005 venne presentato un film su Isabella Morra dal titolo *Sexum Superando* (*Sexum Overcoming*), diretto da Marta Bifano e prodotto da Paul John Flint. Il film è attualmente pressoché introvabile. Se ne può vedere il trailer in *YouTube* in questo indirizzo <https://www.youtube.com/watch?v=AL-BYmYrXtAM> [ultima consultazione 15/10/2021].

Per ricostruire i lineamenti di un legame sicuramente breve ma profondamente significativo, tanto da determinare la morte di entrambi, si possiedono le testimonianze del popolo, di chi eseguì le indagini e le poesie delle loro raccolte. L'esercizio critico che si dovrà compiere sarà quindi quello di spogliarsi dei criteri romantici contemporanei e affinare lo sguardo per riscontrare tra i versi ciò che parla dei due, scansando i *cliché* petrarcheschi per raggiungere ciò che di più genuino si può trovare nei sonetti.

Durante le indagini per trovare gli assassini (indagini che si attivarono realmente quando venne ucciso Diego Sandoval: per la morte di Isabella e il suo tutore le azioni di indagine furono molto superficiali), vennero raccolte alcune testimonianze del popolo e fu Alonso Basurto, governatore spagnolo della provincia di Basilicata, che aveva servito per alcuni anni Carlo V, il quale si occupò di raccogliere informazioni (Croce 1983: 32 e Cambria 1997: 28) e inviarle poi in Spagna. Si diresse dalla moglie di Sandoval per ascoltare la sua testimonianza e pronuncia queste parole che gran parte della critica riporta:

Dicta signora me donó querella contro il baron de Favale et fratelli ad causa che tene suspitione che questi lo havessero amazato o facto amazare, ché se diceva che dicto don Diego havea festeggiato una sorella del dicto barone et fratelli, et che in poter suo li haviano trovate certe lettere et soneti che 'l dicto don Diego li mandava et epsa ancora li havea risposto.

Secondo González Miguel (2005: 316) risulta disorientante che la recente vedova, cui marito era stato ucciso con l'insistenza e la crudeltà di tre archibugiate, si limitasse a raccontare chiacchiere di paese in modo, inoltre, così poco dettagliato. Da questa dichiarazione risaltano due fattori: il primo che don Diego aveva "festeggiato" Isabella, considerando *festejar* nello spagnolo dell'epoca come una forma di corteggiamento, quello che oggi giorno corrisponderebbe a *tontear*¹², un corteggiamento innocuo senza il reale fine della conquista. La constatazione di un intento amoroso viene sottolineata anche dal riassunto che un segretario imperiale svolgeva in patria per poter archiviare in qualche modo il caso: "le sucedió la muerte por ciertas liviandades" (Croce 1983: 34)¹³, alcune leggerezze che evidentemente dovrebbero giustificare la morte di tre persone. Questo aspetto sarà approfondito in seguito. Il secondo evidente elemento è che questa azione di avvicinamento sia stata perpetrata attraverso una corrispondenza cartacea di lettere (si può immaginare in prosa) e di sonetti.

Questa dichiarazione è fondamentale per tutto lo studio perché, finalmente, si determina che tra i due ci fosse una effettiva relazione e che fosse epistolare. Questo materiale scritto però, sebbene abbia formato effettivamente parte del *corpus* di opere dei due poeti, non ci è pervenuto, rendendo la ricerca riguardo la relazione dei due molto complessa, meno concreta e molto più intuitiva. Riprendendo, infatti, il cronista di famiglia Marcan-

12 Nel catalano attuale permane questa accezione, anche se con una matrice di maggiore intenzionalità all'unione. Secondo la RAE nello spagnolo contemporaneo, oltre ai significati conosciuti, mantiene quello di evidenziare le buone qualità di qualcuno, essere galanti (<https://dle.rae.es/festejar>).

13 Benedetto Croce svolse le sue ricerche nell'Archivio Storico di Simancas e trovò questi documenti nella sezione "Secretarías del Consejo de Estado (siglos XV-XVII) y Correspondencia Diplomática del siglo XVIII", sezione costituitasi nel tentativo di creare un archivio centralizzato di Castiglia, arrivando poi a raccogliere documenti procedenti da tutto lo Stato. Secondo quanto riporta Croce, si tratta del faldone 1036, foglio 96.

tonio Morra, leggiamo: “*Literas cum rithmis Isabellae misisse, ad cuius tamen uxoris Don Didaci, easque ipsam non legisse, nam clausas ad fratrum manus assignavit eas conquerentium, se a pedagogo eas asserens accepisse D. Antoniae nomine*” (Toscano 2007: 53). Affiora quindi il fatto che queste lettere furono consegnate ai fratelli dallo stesso tutore di Isabella, probabilmente pochi istanti prima di essere ucciso. Queste lettere non furono mai aperte dalla stessa Isabella, però con sicurezza si afferma che contenevano versi, e compare il fatto che fosse presente anche il nome della moglie di Diego. Era risaputo che le prime missive fossero mandate con il nome della moglie. Era possibile che Diego lo facesse affinché le lettere arrivassero a Isabella senza destare sospetti, ma non avrebbe avuto molto senso nascondere la propria identità se poi era lo stesso tutore di Isabella, cioè colui che probabilmente la affiancava anche nella scrittura, o sicuramente colui che le forniva i testi per ispirarsi, a consegnarle alla giovane. Il panorama probabile è diverso: come detto prima, sicuramente Isabella conosceva la moglie di Diego Sandoval e forse anche con lei aveva mantenuto una comunicazione epistolare, prima di cominciare a scambiare i suoi versi con il marito.

Cambria, nel suo saggio (1997) arriva a ipotizzare una relazione d’amore tra le due donne, ma ciò non sembra probabile essendo Isabella così persuasa dall’idea che solo un amore consacrato dal matrimonio potesse portarla alla libertà. Antonia Caracciolo era probabilmente, invece, un ponte verso nuovi contatti, per esempio, il suo stesso marito poeta che, sebbene non potesse liberare la giovane attraverso il matrimonio, poteva almeno essere un interlocutore illuminato dal punto di vista creativo per le sue poesie che così spesso rimanevano intime e autoreferenziali.

Ciò che più potrebbe gettare luce sul tipo di relazione tra i due è una lettura attenta dei loro componimenti per verificare se in qualche momento, in qualche figura retorica o moto spontaneo dell’animo si possa intravedere un accenno al legame. Come già accennato la fissità di certi criteri, la missione autoimposta del poeta petrarchesco del Cinquecento di essere fedele e distarsi molto poco dal maestro, dal *autor* prescelto, compromette l’originalità che il componimento poetico poteva racchiudere (Guglielmino, Grosser 1996: 111) rendendo difficile un’analisi che scandagli le vere tendenze dell’animo, i sentimenti genuini. Sia nel caso di Diego che nel caso di Isabella però, non ci troviamo di fronte a due poeti mediocri, ma a due autori che maneggiavano lo stile con facilità e comprendevano perfettamente come instillare verità al canone.

Le *Rime* del Sandoval sono di alcuni anni anteriori ai fatti che si stanno narrando, però sia Toscano che González Miguel hanno voluto intravedere in alcuni versi di Isabella una risposta al concetto amoroso che presentava il poeta nella sua poesia.

Nel primo sonetto di Sandoval, al verso nove si legge:

Nova beltà, dolcissime parole
mi piacquer tanto, che lo strale e ‘l laccio
mi ferì insieme et annodommi ‘l core.
Così caddi a la rete e così ‘l sole
de’ begli occhi disfece il duro ghiaccio,
che chiudea ‘l varco a ogni terreno ardore (*Rime*, I).

Isabella, nel suo secondo sonetto, riprende, quasi in risposta, la metafora dei lacci, mettendoli però al servizio di un amore casto, invocando Giunone. Anche se già citato sopra, è opportuno ripresentarlo:

Cingimi al collo un bello aurato laccio
de' tuoi più cari ed umili soggetti,
che servire a te sola procaccio.
Guida Imeneo con sì cortesi affetti
e fa' sì caro il nodo ond'io m'allaccio,
ch'una sol'alma regga i nostri petti (*Rime*, II).

Mentre Diego parlava di “terreno ardore”, Isabella attendeva “cortesi affetti” e non di “begli occhi” si occupava ma di un'anima sola in due corpi. In realtà l'operazione spirituale che la poetessa porta a termine corrisponde perfettamente ai canoni erotici amorosi del Neoplatonismo che tanto ispirava l'arte, la letteratura e la società tutta del secoli XV e XVI: si trattava infatti di riportare il sentimento carnale, del resto perfettamente intendibile e perdonabile negli esseri umani, a un sentire spirituale prossimo a Dio.

Questo cammino dell'anima da ciò che è terreno a ciò che è celeste (e razionale) è proprio la missione del perfetto intellettuale neoplatonico del Cinquecento. Un esempio iconografico di questa dinamica si riscontra in un'opera maestra di qualche decennio anteriore ai fatti narrati: “Pallade che doma il Centauro” di Sandro Botticelli (1483) rappresenta la razionalità (femminile) che calma e dirige gli impulsi (maschili).

Diego, quindi, era riuscito a coinvolgere Isabella in un dibattito spirituale filosofico tipico delle corti che lei tanto ambiva, si era offerto come perfetto interlocutore affinché la poetessa potesse esibire tutto ciò che aveva appreso della società del suo tempo nonostante le toccasse guardarla da fuori e, disperatamente, afferrarne qualche brandello che riusciva a far suo, riversandolo nelle sue poesie.

Il tipo di relazione intellettuale che si instaura tra i due poco si discosta da ciò che era normale tra poeti petrarcheschi, così come spiega Salvatore Guglielmino:

Significa che sul piano del costume, il sentimento d'amore e di reciproco affetto trova nel modello petrarchesco, negli atteggiamenti sentimentali e spirituali ispirati ad esso, una via per alludere ad una comune esperienza culturale per esprimere un'autentica aspirazione a comportamenti e a forme di vita ideali. L'esperienza poetica petrarchistica platonizzante deve insomma parte della sua fortuna al fatto di essere un tramite perfetto per esprimere un ideale culturale e di vita tipicamente rinascimentale (Guglielmino; Grosser 1996: 110).

Sempre nel primo sonetto del Sandoval si ripropone la lotta tra spirituale e terreno:

Amor, lunga stagion ebbi ardimento
Ogni vista sprezzar ch'agli occhi piace,
che ne sostiene in debile e fallace

sperar, ch'ogni piacer volge in tormento,
e spiegar le mie vele a miglior vento,
per giugner a quel ben, che mai non spiace;
ma tu, che 'nvidia avesti di mia pace,
l'aura e l'ardir spengesti in un momento (*Rime*, I).

Il mare per spiegare le vele “a miglior vento” glielo offre Isabella nella prima stanza del sonetto XII, nel quale prega Cristo per essere identificata sempre come sua compagna, lontana dagli amori terrenali:

Signor, che insino a qui, tua gran mercede,
con questa vista mia cadua e frale
spregiar m'hai fatto ogni beltà mortale,
fammi di tanto ben per grazia erede
che sempre ami te sol con pura fede
e spregie per innanzi ogni altro oggetto,
con sì verace affetto,
ch'ognun m'additi per tua fida amante
in questo mondo errante
ch'altro non è, senza il tu'amor celeste,
ch'un procelloso mar pien di tempeste (*Rime*, XII).

Le connessioni tematiche sono evidenti, i rimandi, non tanto lessicali, quanto di senso, si possono riscontrare ad una prima lettura. Con le parole di Toscano: “Alla confessione-offerta di un nuovo e irrimediabile cedimento alla tentazione, Isabella oppone [...] la sua strenua invocazione-offerta all'amante che non tradisce, cui si chiede per “gran mercede” ciò che temerariamente Sandoval aveva ritenuto poter conseguire per semplice “ardimento umano” (2007: 58).

La poesia di Isabella è una poesia incostante, fatta di moti repentini, entusiasmi e subitane depressioni, probabilmente perché si faceva coinvolgere dai componimenti di altri che le arrivavano attraverso il suo pedagogo o per lettera, e a queste ispirazioni rispondeva con nuove idee. Si può, quindi, pensare che la loro relazione non avesse nulla, o molto poco, di amoroso. Diego Sandoval de Castro era venuto a conoscenza dell'esistenza misera di questa giovane e brillante creatura e aveva deciso, in qualche modo, di farsi carico di dare risposta alle desolate poesie di Isabella, offrendole l'opportunità di potersi confrontare con qualcuno della sua levatura spirituale e intellettuale e considerandola, non come una possibile relazione amorosa, ma come un'interlocutrice degna e capace, abile nei giochi poetici del petrarchismo cinquecentesco.

5. Conclusioni

Come gran parte della critica afferma, ciò che li unì realmente non fu la vita, ma la morte. Apparentemente di punto in bianco, i tre fratelli più grandi di Isabella si presentarono nelle

sue stanze e trovarono il maestro con delle carte in mano, lo uccisero barbaramente prima di avventarsi sulla stessa Isabella. González Miguel approfondisce l'indagine dei motivi della morte della ragazza ma soprattutto della morte del Sandoval, menzionando fattori sociali di onore, economici o politici (2005: 330-331). Componenti che, sicuramente, avranno potuto intervenire, dato che la famiglia Morra, a causa dell'assenza del padre, non rivestiva più l'importanza sociale anteriore e neppure godeva della stessa condizione economica. Se a questo aggiungiamo l'educazione rozza e aggressiva che avevano ricevuto i fratelli e le ansie di libertà e accrescimento culturale che nutriva la sorella, l'epilogo della vicenda diventa quasi naturale.

Significativa è l'uccisione del pedagogo, quasi a voler zittire per sempre chi aiutava la sorella a uscire dai canoni della femminilità di allora, una sorta di "taglio della testa" della fonte culturale a cui la ragazza attingeva.

Le voci di Isabella e Diego furono voci taciute da mani grezze che non potevano neppure lontanamente comprendere il sottile legame, le incitazioni intellettuali dei versi, i duelli di parole e di sonetti, i significati simbolici delle stanze e dei versi, e che non si indignarono per la relazione tra i due quanto per l'ardire della sorella a superare, aiutata, la sua condizione di donna del tempo, e agirono ormai estremamente seccati dalle velleità della giovane e di chi l'aiutava a evadere dalla sua realtà. Ciò che i fratelli, e in generale la realtà che attorniava Isabella, volevano sigillare, era stato liberato dall'azione filogina di Diego. Perché se è vero che tutti gli intelletti femminili sono autonomi e indipendenti, è anche vero che qualsiasi forma di intelletto si ravviva e cresce nella relazione con un altro che gli dia stimoli e ispirazione, e in questo caso era stato l'intelletto vivace e avventuriero di Diego Sandoval de Castro.

Isabella stessa offre, forse, al lettore il senso di questa relazione nel suo ultimo sonetto (nell'edizione delle "Rime" di Toscano, ma in quella del Croce è disposto anteriormente) nel quale parla del Regno dei Cieli:

Ivi non nuoce già state né verno,
ché non si sente mai caldo né gielo.
Dunque ogni altro sperar, fratello, è vano (*Rime*, XIV).

Che il "fratello", chiamato a condividere i sentimenti della poetessa, sia Scipione che viveva in Francia con il padre è improbabile data la lontananza emozionale che ormai si era determinata tra i due, come impossibile è identificarlo in qualche altro fratello di sangue di Isabella. Forse, allora, potrebbe trattarsi proprio di Diego Sandoval de Castro. Del resto, è difficile immaginare un'unione più dignitosa, complice, razionale e paritaria di quella tra un fratello e una sorella di uguale nobiltà d'animo.

BIBLIOGRAFIA

CAMBRIA, Adele (1997): *Isabella. La triste storia di Isabella Morra*. Potenza: Edizioni Osanna Venosa.

CARDUCCI, Giosuè (1881): *Poesia Barbara dei secoli XV e XVI*. Bologna: Nicola Zanichelli. [<https://archive.org/details/poesiabarbarane00cardgoog/page/n9/mode/2up;10/10/2021>]

- CROCE, Benedetto (1989): *Vite di avventure, di fede e di passione*. Milano: Adelphi.
(1983): *Isabella di Morra e Diego Sandoval de Castro*. Palermo: Sellerio editore.
- DIONISOTTI, Carlo (1966): *Bembo. Prose dalla volgar lingua, Gli Asolani, Rime*. Torino: Utet. [<https://archive.org/details/prosedellavolgarlinguapietrobembo/page/n11/mode/2up11/10/202>]
- GONZÁLEZ MIGUEL, Jesús Graciliano (2005): “Don Diego Sandoval de Castro ¿un legendario caballero español o un malogrado poeta italiano, víctima de una absurda venganza política?”, *Italia-España-Europa: literaturas comparadas, tradiciones y traducciones, XI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Italianistas*. Sevilla: ArCiBel Editores, 316-338.
- GUGLIELMINO, Raffaele y GROSSER, Hermann (1996): *Il sistema letterario. Guida alla storia letteraria e all'analisi testuale*. Milano: Principato Editrice.
- TOSCANO, Tobia Raffaele (2007): *Diego Sandoval de Castro e Isabella di Morra. Rime*. Roma: Salerno Editrice.
- VERZONE, Carlo (1882): *Le rime burlesche edite e inedite di Antonfrancesco Grazzini detto il Lasca*. Firenze: Sansoni Editore. [<https://archive.org/details/lerimeburlesche00grazgoog/page/n13/mode/2up;11/10/202>].

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Martina Lopez, dottoressa magistrale in Lettere e Filosofia (Università Ca' Foscari Venezia) e in *Lenguas Modernas: Italiano* (UNED), è ricercatrice in formazione presso il Programma de Dottorato Internazionale in Filologia dell'UNED con un contratto *FPI* fino al 2025. Ha pubblicato vari articoli su riviste di rilievo e case editrici di riconosciuto prestigio come, tra le altre, *Edizioni Università Ca' Foscari Venezia*, *Dykinson S.L.*, *Editorial UNED*. Linee di ricerca: Studi letterari e culturali italiani; Rappresentazione di genere nella letteratura e cultura italiana; Comunicazione, linguaggio e arti in Italia; Educazione linguistica e letteraria italiana; Didattica delle lingue moderne: italiano.

Fecha de recepción: 05-11-2021

Fecha de aceptación: 13-12-2021

LA DEFENSA DEL MATRIMONIO DESDE
LA ÓPTICA FEMENINA EN EL DIÁLOGO
DELLA DIGNITÀ DELLE DONNE DE SPERONE SPERONI
(The Defense of Marriage from a Female Point of View
in Speroni's Dialogue *Della dignità delle donne*)

Milagro Martín Clavijo*
Universidad de Salamanca

Abstract: Throughout the sixteenth century, many authors have written treatises in which the role of women in marriage is considered from different perspectives. However, there are far less texts in which it is the woman herself who defends the institution of marriage and her role in it. This article analyzes the feminine voice and her vision of marriage based primarily on Sperone Speroni's dialogue *Della Dignità delle donne*, in relation to another contemporary dialogue with a female protagonist, *Marriage* by Erasmus of Rotterdam. These texts will be confronted with other writings in which male voices advocate marriage. The objective is to study the different strategies used by women to guarantee themselves a place in this new social order based upon family and, therefore, on marriage.

Keywords: Sperone Speroni, *Dialogo della dignità delle donne*, Erasmus of Rotterdam, *Matrimonio*, family, Renaissance.

Resumen: A lo largo del siglo XVI no son pocos los autores que escriben tratados en los que se aborda el papel de la mujer en el matrimonio desde distintas perspectivas. Sin embargo, son muchos menos los textos en los que es la propia mujer la que defiende la institución matrimonial y su función en ella. En este artículo se analiza la voz femenina y su visión del matrimonio a partir fundamentalmente del diálogo de Sperone Speroni *Della Dignità delle donne* que se pondrá en relación con otro diálogo contemporáneo y con protagonismo femenino, *Matrimonio* de Erasmo de Rotterdam. Estos dos textos se confrontan a su vez con otras obras en las que son voces masculinas las que abogan por el matrimonio. El objetivo es estudiar las distintas estrategias que utilizan las mujeres para asegurarse un puesto en este nuevo orden social que sienta sus bases en la familia y, por tanto, en el matrimonio.

* **Dirección para correspondencia:** Milagro Martín Clavijo. Departamento de Filología Moderna. Facultad de Filología. Universidad de Salamanca. Plaza de Anaya, s/n 37008 Salamanca (mclavijo@usal.es)

Palabras clave: Sperone Speroni, *Dialogo della dignità delle donne*, Erasmo de Rotterdam, *Matrimonio*, familia, Renacimiento.

1. Sociedad renacentista y matrimonio

En 1542, cuando Sperone Speroni publica sus *Dialoghi*¹, asistimos a un verdadero filón literario centrado por completo o parcialmente en el matrimonio y en las funciones de los dos sexos en él, de tal manera que se podría hablar incluso de literatura de matrimonio², etiqueta bajo la cual Brandenberger reúne obras que versan sobre “las relaciones entre hombre y mujer, especialmente en el contexto de la relación conyugal, y su empeño por ofrecer imágenes y/o construir modelos del matrimonio, así como de la naturaleza, de la posición y del comportamiento de hombre y mujer” (1996: 12).

Este claro interés de los humanistas por el matrimonio hay que situarlo en un momento en el que se está redefiniendo el concepto de familia³. Solo en Italia podemos citar en el siglo XV a Francesco Barbaro (*De re uxoria*, 1415), Leon Battista Alberti (*Della famiglia*, escrito entre la década de los treinta y cuarenta del siglo XV), Matteo Palmieri (*Libro della vita civile*, 1450) y ya en el siglo XVI a Sperone Speroni (*Della dignità delle donne, Dialogo della cura della famiglia*, 1542), Alessandro Piccolomini (*Della institutione de la felice vita dell'uomo nato nobile et in citta libera*, 1543), Lodovico Dolce (*Dialogo della institutione delle donne*, 1547), Paolo Caggio (*Iconomica*, 1552), Luigi Dardano (*La bella e dotta difesa dette donne*, 1554) y a Giacomo Lanteri (*Della economica*, 1560). Fuera de Italia también en esos mismos años se ocupan de la familia, y en especial del matrimonio, Juan Luis Vives (*La instrucción de la mujer cristiana*, 1523), Erasmo di Rotterdam⁴ (*Encomium matrimonii*, 1518, *Christiani matrimonii institutio*, 1526 y *Colloquia familiaria*, 1533)⁵, Antonio de Guevara (*Relox de príncipes*, 1529), Pedro de Luján (*Coloquios matrimoniales*, 1550) y Fray Luis de León (*La perfecta casada*, 1583). No se pretende ser exhaustivos con esta lista, solo constatar que, si tantos humanistas habían dedicado tiempo y pluma a esta temática era por “el valor de que el nuevo matrimonio está investido, en cuanto vertebrador de la sociedad y organizador de los modelos normativos en la vida práctica de las gentes” (Morant 2002: 19). De esta misma opinión es Horodowich que señala que “Marriage was

1 Para Speroni el diálogo es “la forma strutturale più idonea ad accogliere le scienze attive non dogmatiche, perché profondamente radicato nel tessuto sociale in forza di un discorso labirintico foggiato per non annoiare” (Vianello 2011: 297). Por eso, no es de extrañar que gran parte de su producción se estructure en forma de diálogo y que, a pesar de la variedad temática, decida publicarlos todos juntos bajo el título de *Dialoghi*. Los críticos consideran estos volúmenes su obra maestra por numerosas razones: su calidad literaria, su estructura retórica, su actitud antidogmática, la agilidad y brillantez de los argumentos y el dinamismo y la frescura comunicativa. Es aquí donde se encuentra recopilado el diálogo *Della dignità delle donne*.

2 Sobre la literatura de matrimonio en el Renacimiento véase Caamaño (2007), Brandenberger (1996) y Morant (2002).

3 Sobre la mujer y su papel en la familia en el Renacimiento existe bibliografía abundante, entre la que destaca cfr. Ariès (1962), De Maio (1988), Duby y Perrot (1992), Klapisch-Zuber (1988), King (1993) y Morant (2002).

4 Para una selección de los textos erasmianos en los que trata del matrimonio cfr. Erasmo de Rotterdam (2000).

5 De las obras de Erasmo de Rotterdam la que más interesa aquí es el coloquio “Matrimonio”, en el volumen *Coloquios familiares*, en el que dos amigas, Olalla y Xantipe, hablan sobre su vida conyugal: la segunda se queja de su marido y de lo desgraciada que es en el matrimonio; la primera, felizmente casada, le da consejos para conseguir que todo vaya bien entre ellos. Sobre este coloquio véase Rivera (2005, 2011) y Morant (2002).

the political and social matrix at the centre of early modern European society; it transformed children into adults, legitimised sexuality in the eyes of the church and state, and served to reproduce the ruling classes” (2002: 240).

Evidentemente, al abordar la institución matrimonial, estos intelectuales humanistas han tenido que proponer un modelo de mujer, esposa y madre, que fuera funcional en ese nuevo orden. De hecho, muchas de estas obras estaban dirigidas a las mujeres con la explícita intención de formarlas como esposas, como amas de casas y como madres y convertirlas, desde el interior de los cuatro muros, en garantes de la familia, en protectoras de los valores que esta institución quiere potenciar. De esta manera, ejerciendo una rígida vigilancia sobre la mujer, se asegura también el control de la institución social más importante en el Renacimiento, la familia. Como consecuencia se coloca a la mujer en una posición ciertamente contradictoria: por un lado, de subordinación al marido y, por otra, de dignificación de su función en la esfera doméstica.

Es en este contexto en el que se sitúa el diálogo *Della dignità delle donne* de Sperone Speroni, obra de la que se parte para analizar la idea del matrimonio y la función de la mujer en su seno desde la perspectiva femenina; interesa ver, por un lado, cómo intelectuales humanistas como Speroni o Erasmo, que abogan por una firme apuesta por el matrimonio como garante de la familia y del orden social (lo que significa el sacrificio de la mujer por el bien de la familia y de la sociedad), ponen en su boca tal defensa y cómo ella encarna finalmente ese ideal de mujer casada que se difunde por toda Europa en esos años.

2. Beatrice degli Obizzi en *Della dignità delle donne*

Sperone Speroni⁶ (1500-1588) compone *Della Dignità delle donne* entre 1529 y 1542, pero se publica por primera vez solo en esa fecha final en la recopilación denominada genéricamente *Dialoghi*. Es muy probable que el autor lo leyera ya antes en la Academia de los Inflammati de Padua y que, por tanto, ya se conociera en los ámbitos humanistas. Cammarosano (1920: 77-78) señala, sirviéndose de una cita del ensayo de B. Marchesi *Le polemiche sul sesso femminile nei sec. XVI e XVII*, que con este diálogo Speroni se sitúa entre los primeros que avivaron el debate sobre la superioridad femenina. La obra está dedicada a Beatrice degli Obizzi e ilustra muy bien el interés mostrado por el escritor véneto por las cuestiones femeninas y su enérgica defensa de la mujer en su producción fundamentalmente dialógica: *In lode delle donne*, *Dialogo del tempo del partorire delle donne*, *Dialogo d'amore* y *Discorso del lattare i figliuoli dalle madri*. Más en concreto, sobre el matrimonio y el papel de la mujer en él, son fundamentales el *Dialogo della cura della famiglia* y el breve tratado *Del rimaritarsi*.

Los interlocutores de *Della Dignità delle donne* son dos intelectuales contemporáneos cercanos a Speroni: Michele Barozzi e Daniele Barbaro. En la primera parte del texto Barbaro presenta una situación que dio lugar a un encendido debate en torno a la figura de Beatrice degli Obizzi, noble digna de elogios por parte de muchos intelectuales de Padua, empezando

⁶ Sobre la vida y la producción de este autor véase los volúmenes de conjunto de Fano (1909), Camarosano (1920) y Zambetti (1920).

por el propio Speroni: la dama se mudará a vivir a Ferrara para acompañar a su marido, a pesar de que el clima de esa ciudad no es bueno para su salud. Esta decisión de la dama da pie a una conversación entusiasta entre varios interlocutores en torno a una cuestión más general: si la mujer por naturaleza es sierva del hombre o si es el hombre el siervo (Speroni 1740a: 48).

Tres son ahora los principales participantes en el diálogo: primero toma la palabra Monsignore da San Bonifacio, le sigue el Padovano, un hombre del que no se sabe más que es de Padua, y cierra la intervención la propia Beatrice. Cada uno de ellos encarna posiciones distintas sobre la mujer y su papel dentro del matrimonio.

Para poder entender el significado de las palabras de Beatrice, hay que referir, aunque brevemente, las opiniones de los dos interlocutores que la preceden, porque son sus palabras a las que responde la noble dama y, además, conforman el contexto en el que se mueve. El alto prelado de la Iglesia defiende la natural superioridad de la mujer, pero fuera del matrimonio (“*quei dolci nomi d’innamorato e d’innamorata derivati da Amore, sciocamente in due strane ed odiose parole, moglie e marito di convertire deliberarono*” [51]). Para Monsignore, las mujeres están para que se las ame, no para que se casen con ellas, ya que el matrimonio es un yugo que hace de la mujer sierva del marido: “*la quale, dalle leggi sforzata, serva vive del suo marito sotto il giogo delle sue nozze*” (51). Para que las mujeres mantengan su “*donnesca divinità*” (52), el hombre debe honrarlas y admirarlas fuera del matrimonio, como es muy habitual en la convención amorosa del amor cortés tal y como se concibe en el Renacimiento.

El Padovano⁷ interviene para defender con pasión a la mujer como señora y no como sierva, incluso en el seno del matrimonio. Parte de la premisa de que considerar a la mujer casada como sierva es una blasfemia: “*l bel nome della mogliera, comunque il vulgo l’usurpi, è nome d’onore e di dignità, dalle leggi formato a dover specificare la naturale e general signoria che Iddio diede alla donna sopra noi uomini*” (Speroni 1740a: 55). Este personaje profundiza en la dignidad de la mujer en el matrimonio y en lo beneficioso del vínculo matrimonial, pero sin alterar apenas la idea tradicional de la mujer casada, sin subvertir el orden ni abogar por soluciones innovadoras.

Cierra el diálogo Beatrice degli Olbizzi que, contrariamente a lo que esperan de ella sus admiradores, defiende con decisión todos los preceptos vigentes en la época sobre la mujer ideal y se aparta de ciertos ideales filóginos presentados habitualmente por algunos intelectuales humanistas. Las palabras del Padovano son admirables, están muy bien argumentadas, pero es una visión completamente idealizada, no se corresponde con la realidad de la mujer en la Italia del siglo XVI. Es necesario matizarlas si queremos que esta no pierda de verdad su dignidad y su papel, aunque precario, en la sociedad. Beatrice degli Olbizzi se encarga de llevarlo a cabo en este diálogo desarrollando varios aspectos de interés sobre la relación entre los dos sexos en el seno del matrimonio: la mayor imperfección de la mujer y su naturaleza al servicio del hombre; las distintas funciones de la mujer; su sacrificio y el amor como clave de éxito; finalmente, una pregunta fundamental: ¿qué es una mujer sin marido? Al responder a esta cuestión la noble dama proporciona la llave de lectura para entender las razones profundas que tiene la mujer para la aceptación de tal servidumbre.

7 Para Cammarosano (1920: 79) el Padovano es probablemente el portavoz de las ideas de Speroni.

3. Sobre la mayor perfección del hombre y la servitud natural de la mujer

Beatrice le da la vuelta a las teorías filóginas y defiende la mayor perfección del hombre sobre la mujer: “le donne si fanno donne più facilmente e più tosto che gli uomini uomini; ma ciò è segno che l’esser donna è cosa non più divina ma men perfetta che l’esser uomo non è” (Speroni 1740a: 59).

Para no entrar en conflicto con los interlocutores que han hablado antes que ella sobre el tema y que han defendido su superioridad y su primado en el amor, Beatrice les concede que es posible que, con tal imperfección, “la donna abbia un certo suo privilegio, il qual voi dianzi chiamaste divino, d’innamorarvi, di saettarvi e d’ accendervi con gli strali e con le fiammelle di Venere, intelligenza del terzo cielo” (59). Sin embargo, para ella todas esas palabras se las lleva el viento cuando se empieza a hablar de lo terreno porque es en este campo donde la virtud reina y es esa virtud la que tiene que defender la mujer por encima de todo: “di cotale virtù non è onesto che noi ne siamo più altere che della sua la calamita, la quale, così pietra come è, ha virtù dalle stelle di trarre il ferro à se stessa, cosa diversa dalla sua specie” (59).

La mujer ha nacido imperfecta por naturaleza, sí, pero también por voluntad de Dios, por tanto “creder dobbiamo che cotale imperfezione le si convegna, in maniera che bene usata da lei nel grado suo, non capace di maggior bene, possa farla perfettamente felice” (Speroni 1740a: 61). Esta aceptación de la imperfección de la mujer es una premisa necesaria para poder entender la tesis de Beatrice: que la mujer por naturaleza debe servir al hombre. Un razonamiento, por tanto, opuesto al del Padovano que considera que, de manera general, pero también en el matrimonio, es el hombre el siervo y no la mujer (“che egli sia somma miseria l’esser servo d’altrui” [58]). Por eso, la noble dama se centrará en la palabra sierva y va a intentar cancelar de ese término toda carga despectiva que pueda rebajar a la mujer a un ser completamente sometido a la fuerza.

Por consiguiente, la vincula directamente a la naturaleza; sí, en todo momento, es la naturaleza la que debe guiar nuestro comportamiento, ya que la mujer nace sierva, es decir, es sierva por naturaleza y no por obligación ¿cómo se puede ver negativamente algo que es natural?: “così all’incontro la servitù di colui, cui servo fece la sua natura, è giogo lieve e soave molto” (58). Ese yugo del matrimonio⁸, Beatrice lo suaviza y lo convierte en algo soportable, pero yugo al fin.

Además, en el vínculo matrimonial, a ese servicio inicial que es natural a la mujer se añaden también otros dos elementos, el amor y la razón. De esta manera, se redirige el argumento y se carga a la palabra servir de aspectos positivos que no pueden no conducir a la felicidad para la mujer: “Nella quale proporzione, amor, natura e ragione ristringono insieme il marito e la moglie, sì fattamente che altrettanto la virtuosa mogliera del suo servire al marito dee gloriarsi, quanto il marito del comandarle” (59) Las palabras no dejan lugar a dudas: el hombre manda y la mujer, si es virtuosa, obedece.

Beatrice degli Obizi, rodeada de intelectuales que la admiran y que, siguiendo las convenciones del amor cortés, la consideran superior, tiene que reconducir ese servicio, esa

8 También Erasmo habla del “yugo” en el matrimonio y lo presenta como una cosa dada en *Christiani matrimonii institutio*: “Accettiamo il giogo che no potrà essere scosso finché vivremo. Non c’è motivo di pensare ad un’eventuale separazione, ma ambedue dobbiamo contribuire a rendere felice e serena la vita in comune” (2000: 55).

obediencia al marido y explicarla bien: la mujer obedece al marido porque necesita tener una cabeza, alguien que la guíe, dada su natural imperfección. El hombre es cabeza de la familia porque es el único capaz de discernir entre el bien y el mal, el que tiene, por naturaleza incluso que “amaestrar” a sus mujeres sobre lo que estas tienen que llevar a cabo:

tale è l'uomo rispetto alla donna, quale è la ragione alli sentimenti, li quali mal governati da lei non paiono umani ma bestiali. Perciocché la virtù de' costumi ne' nostri animi femminili non è arte ma una certa consuetudine, mentre non discernendo per noi medesime tra 'l male e il bene di questa vita, ammaestrate dagli uomini quello operiamo ch'a noi sta bene di dover fare (59).

Beatrice compara a los hombres con la razón y a las mujeres con los sentimientos. Entonces, ¿cuál de los dos debería tener el mando? Se rebaja la capacidad de la mujer a una costumbre, que no es arte, y se otorga a los hombres la de decidir sobre todo lo que es importante en la vida. Por todo ello, son los hombres los que deben encargarse de educar y guiar a las mujeres.

Degli Olbizzi insiste en que la mujer ha nacido para vivir como los otros quieren que viva. De hecho, poco antes el Padovano ya había explicado que en el gobierno de la familia el hombre es como el sol y la mujer se mueve siempre alrededor de él, lo sigue en todo momento y no puede por menos de hacerlo. Sin embargo, el Padovano, en su línea de dignificación del papel de la mujer, había matizado esa relación hombre-mujer afirmando que es ella la que inspira el movimiento del hombre: “le si move d'intorno, non per se stesso ma dalla donna informato. La quale [...] muove l'uomo ad affaticarsi” (57). Ese paso adelante no se lo concede nuestra interlocutora a la mujer que tiene que seguir su naturaleza y procurarse la felicidad desde la obediencia al marido⁹. Sobre la sumisión y obediencia de la esposa en el Renacimiento se muestra muy tajante Margaret King en su libro *Mujeres renacentistas. La búsqueda de un espacio*:

La iconografía de la unión conyugal feliz, tanto en las artes visuales como en las letras, no debe opacar las contradicciones y las tensiones inherentes al matrimonio en el Renacimiento. La pareja se amaba pero el marido mandaba. [...] Paradójicamente, la misma época que elevaba el matrimonio a la categoría de sagrado -los católicos, mediante los edictos de Trento y los protestantes mediante el cultivo del sentimiento familiar- fortalecía la autoridad del marido sobre la esposa a la que se exigía sumisión absoluta (1993: 60).

De cualquiera de las maneras, esos preceptos basados fundamentalmente en la obediencia de la mujer al marido estaban ya en la mayoría de los textos dedicados a la formación de la mujer ideal, como bien lo ilustra *Della cura della famiglia* de Speroni.

En conclusión, para Beatrice, ser sierva del marido no es una condición que perjudique o que sea causa de vergüenza para la mujer (Speroni 1740a: 60), es más, sin ese servicio

⁹ También Speroni en *Della cura della famiglia* dedica mucho espacio a la obediencia y considera que es “bella e rara virtù d'una donna l'ubbidire al marito” (Speroni 1740b: 89).

al hombre la mujer “non è donna la donna e la sua vita viva morte dee nominarsi” (60). La mujer es sierva de su marido, pero está contenta de serlo, y es este aspecto en el que ella insiste, en la felicidad que el servicio hacia el marido, y en general a la familia, concede a la mujer: “è somma gioia e felicità il servire al marito; al quale, come che egli si sia, o benigno o acerbo, deve la donna conformare i suoi disiderii” (59-60).

Serva adunque la donna, poichè a servire è creata, ma non l'aggravi tal servitù: con ciò sia cosa che ella non serve siccome priva di libertà ed a guisa di schiava, ma come cosa cui l'esser libera tanto o quanto non si convegna, mancando per sua natura di quella parte dell'anima, onde è dato a voi uomini che voi debbiate signoreggiarne (62).

En el coloquio *Matrimonio* Erasmo no utiliza el término sierva¹⁰ de forma reiterada como en el texto de Speroni, pero ya desde el principio la interlocutora con experiencia en materia conyugal, Olalla, habla de sujeción al marido y, citando las Escrituras, advierte a su amiga: “Mira que Sant Pablo enseña que las mujeres han de ser sujetas a sus maridos e tratillos con toda reverencia e mansedumbre” (Erasmo 2005: 72-73). La mujer debe mostrar respeto y sumisión al marido en todo momento, incluso cuando el marido no se comporta como debería ser, como lamenta Xantipe.

4. De las distintas funciones del hombre y de la mujer

En *Della dignità delle donne* el Padovano ha insistido en la idea de que “Maschio è il corpo dell'uomo [...] ma la sua anima è femmina” (Speroni, 1740a: 56) y, por tanto, en que la colaboración de los dos es necesaria para la vida en común y el buen funcionamiento de la familia y de la casa. Para él la vida civil¹¹ “non è altro che la mogliera e il marito: quella come fin nostro, alla quale indirizziamo le nostre opere” (56); el matrimonio es una institución propia de la vida civil, necesaria porque garantiza precisamente esa vida en sociedad y, por tanto, caracterizada por obligaciones y renunciaciones, pero también por derechos, placeres y beneficios; una unión en la que “il marito e la moglie di mutua salute si dotano” (56).

Por su parte, Speroni en *Della cura della famiglia* también habla de esta estrecha cooperación y compara a los cónyuges con las dos manos: “Il marito e la moglie, quale è in noi la man sinistra alla destra, che ora ajuta ora è ajutata da lei” (78). Pero, a pesar de la constatación de esta recíproca necesidad, tal colaboración se lleva a la práctica con una rígida división de funciones; de esta manera, cada uno debe cumplir con sus deberes y obligaciones.

Tanto Beatrice como Olalla hacen suyo el reparto tradicional de las funciones de la mujer y las del marido en el hogar sin que se cuestionen en lo mínimo dichos preceptos¹². Hombres y mujeres se deben encargar de cosas distintas, ellas exclusivamente en la esfera doméstica

10 Erasmo se sirve en varias ocasiones del término “esclava”: Xantipe considera que su marido la trata como si ella fuera su esclava (Erasmo 2005: 73).

11 En el breve tratado *Del rimaritarsi* Speroni insiste en este hecho a propósito de segundas nupcias: “La vita delle vergini non è naturale, né anche civile; il non rimaritarsi non è civile” (1740c: 438).

12 Son las mismas funciones que señala Morant en *Discursos de la vida buena*: “La función del hombre es proveer, administrar y gobernar, mientras que la función de la mujer es cuidar lo que pertenece al hombre y realizar las tareas que él delega en ella” (2002: 179).

y ellos fundamentalmente en la pública. En este sentido, Rogers señala que, en general, en el Renacimiento la autoridad femenina

both in myth and in practice, only functioned within certain domestic limits, and was ultimately devoted to the maintenance of the status quo - male patrician domination both in the present, through her husband, and in the future, through her sons. This reality did not change during the Renaissance, though the pro-feminine rhetoric in the later sixteenth century might times become more forceful (1993: 396-7).

En *Della cura della famiglia* también Speroni señala que los hombres se tienen que centrar en “le cose di fuori”: “Lettere, armi, repubblica, signorie, liti, invidie, amicizie e sedizioni” (Speroni 1740b: 83). De esta manera, intenta equilibrar estas actividades del hombre fuera de la casa y presentarlas no solo por lo que le aportan de dignidad al tratarse de cosas elevadas, sino también haciendo hincapié en la dificultad de esas cargas y lo que implica en el día a día. Por este motivo, consciente de la altura de esas funciones masculinas en relación con las de la mujer, las presenta de manera conclusiva como una liberación para ella: “onde a Dio piacque di liberarne voi femmine” (83).

Por su parte, la mujer se encarga del “governo della famiglia dentro alle porte della tua casa” (83); con palabras muy parecidas el Padovano también había presentado las funciones de la mujer en relación a su naturaleza: “il cui officio, convenevole veramente alla natura di lei, è il saper regger la sua famiglia; conservando prudentemente tutto quello, che ’l suo marito, certo più faticoso e più audace che ella non è, travagliando suole acquistare” (55). Es así que ella debe dejar que el marido se ocupe de todo lo que está fuera de las puertas del hogar y encargarse de que, cuando esté en casa, sea feliz y esté rodeado de todas las comodidades y del amor que se merece.

No se puede obviar que tanto Erasmo como Speroni son dos intelectuales ciertamente filóginos, interesados por el mundo femenino, por cuestiones que afectan directamente a las mujeres (como la lactancia, el papel de esposa, de madre, los distintos estados de la mujer...), así como su defensa de la no inferioridad natural de la mujer con respecto al hombre. Por ello, cuando en estas obras insisten en asignar a la mujer el mismo papel que se le ha impuesto durante siglos, lo hacen con un matiz diferente, dignificando su función y atribuyéndoles, con palabras de Morant, una “función civilizadora”, por tanto, considerándolas “sujetos activos de la contención y mejora de las costumbres de los hombres” (2002: 42-43).

La mujer así se ve revestida de un papel fundamental en las relaciones de pareja¹³ y esto aparece de manera inequívoca en el coloquio *Matrimonio* en el que Olalla convence a su amiga de la posibilidad que tiene la mujer de cambiar a su marido ya que el comportamiento de él depende en gran parte de la mujer. Es más, “Casi siempre nuestros maridos son malos por nuestra culpa, o que se lo hacemos ser o que no lo remediamos pudiendo” (Erasmo 2005: 82).

13 “sin la aportación de la mujer [...] el hombre no puede funcionar: no puede asegurar la descendencia, ni mantener la casa que ha construido, ni atender a otros muchos menesteres, cuanto menos llevar una vida cotidiana que le sea satisfactoria. [...] La mujer, en fin, debe liberar el tiempo y energías del marido para que este ejerza sus propias responsabilidades” (Morant 2002: 172).

Se trata de una mujer sumisa, sierva del marido, pero con capacidad de influir sobre él y con una responsabilidad, la de velar por su comportamiento. Por tanto, en esta obra de Erasmo centrada en las estrategias de la mujer para garantizar el buen funcionamiento de su matrimonio, es ella la que tiene la clave para hacer de su familia un ejemplo de buenas prácticas. La observación, la prudencia, la discreción, la suavidad, la paciencia son todas virtudes necesarias para la buena esposa encargada de cuidar de su familia. No se habla, por tanto, de sumisión pasiva, no reflexiva, impuesta, sino más bien de sumisión activa, fruto de la inteligencia y del amor, una verdadera colaboración (Morant 2002: 178):

Quando estiveri sin cuydado de otras cosas, no enojado ni descontento ni muy harto, tomándole solo e hablándole mansamente, que parezca más ruego y aviso que reprehensión, entonces avrá lugar de aconsejalle que mire por su fama, honrra, hacienda e salud, y aun esto se le ha de decir con gracia e con palabras alegres que sean como salsa con que se reciba el buen consejo (Erasmo 2005: 76).

La mujer, por tanto, debe poner remedio a esas faltas del marido, y no potenciarlas o reprochárselas, especialmente en presencia de terceros. Erasmo compara esta función de la mujer con la de los domadores de elefantes o leones, que de fieros se convierten en mansos (74).

Para poder desempeñar esta función mediadora, la mujer va a tener que hacerse experta en el arte de la disimulación, como bien explica Olalla a su amiga insatisfecha con su marido: lo que no se pueda cambiar o enmendar en el marido, hay que aprender a disimularlo (82). Un poco antes ya había glosado en qué podrían consistir esas “faltas” del marido: descortesía e injurias (81). Si se quiere vivir con cierta paz con el marido, la mujer tiene que aprender también el arte de la simulación o de la disimulación, cuestión de importancia en los siglos XVI y XVII en Europa, a juzgar por el elevado número de tratados que se ocupan en su totalidad o en parte de esta temática¹⁴.

5. El amor, clave del matrimonio

El hecho de ser siervo por naturaleza conlleva una consecuencia inevitable: al igual que el siervo debe dedicar su vida a servir al amo y plegarse a sus deseos y órdenes, de la misma manera la mujer debe prácticamente renunciar a sí misma, anularse como mujer, para ser esposa, madre, digna señora de su casa y de su familia.

¹⁴ Entre los autores que aplican la teoría de la disimulación a la esfera doméstica de la mujer se encuentra Alessandro Piccolomini en *La Raffaella, ovvero della bella creanza delle donne*, tratado dialogado que tiene como protagonistas a Raffaella y Margarita y en el que la primera aconseja a la segunda, joven casada e inexperta, a moverse en sociedad, y el arte de comportarse con el marido. Es esencial que ella siempre se muestre como una buena esposa y ama de casa, es decir, como desde la preceptística se considera que tiene que ser la mujer perfecta y, por tanto, completamente idealizada, que se basa, como hemos visto en el cumplimiento de las funciones que se le han asignado que están encaminadas a tener al marido siempre cuidado y contento, aunque, como recalca Raffaella, la mujer tenga que fingir: “ha sempre, in ogni sua azzione ed occorrenzia, a mostrare, almeno fingendo, di avere desiderio di compiacere il marito suo in tutto quelle che ella conosca che gli sia a grado” (Piccolomini 1913: 37).

così la vita della mogliera dee privar se di sé stessa e, rifiutando i suoi desiderii, col voler del marito, quantunque danno ne le seguisse, concordarsi assai volentieri. Il che facendo, alla fine il danno in utile ed in dolce l'amaro per lunga consuetudine le si converte (Speroni 1740a: 60).

Erasmus, a través de los consejos de Olalla a Xantipe ilustra con numerosos ejemplos este aspecto. La mujer debe preferir siempre el parecer del marido frente al propio y conseguir que “en el gesto de las matronas se vea el semblante de sus maridos” (Erasmus 2005: 76). Ella debe estar siempre pendiente de su cónyuge, de lo que le gusta, de lo que necesita. Para ello, es necesario que conozca todas sus costumbres y las respete (76). Olalla habla de conformarse de tal manera con él que se llegue a ser uno solo y no dos, habla de desvelos para que nada que pueda disturbar al marido se le pase por alto y de que la mujer tiene que estar muy atenta con lo que dice y a no ofender en ningún momento a su esposo (75). Evidentemente, es fundamental que ese cuidado, ese prodigarse en el marido, se haga sin mostrar aflicción alguna (73-74).

Beatrice degli Obizzi declara con rotundidad también estas mismas ideas: “la virtuosa mogliera, nulla sentendo de' suoi proprii appetiti, solamente, dei desiderii del suo marito dee cercare di saziarsi” (Speroni 1740a: 60).

Como vemos, tanto Olalla como Beatrice hablan de una sumisión activa al marido, en el sentido que explica Morant: la abnegación y el sacrificio las van a considerar “como virtud y mérito de las mujeres que debían emplear sus energías en la realización de la moral doméstica cuando no del orden y la felicidad de los esposos” (2002: 45). Solo de esta manera, se podrían considerar virtuosas las mujeres casadas. Nuestras dos protagonistas lo saben muy bien: no se pueden apartar de esa función que la sociedad les ha dado desde hace tiempo y que en el Renacimiento se les sigue proponiendo, aunque con algunos matices. La sumisión al marido es necesaria para poder acceder a una cierta paz en la esfera doméstica, pero también en la pública.

Evidentemente, como subraya King, la mujer se siente en una posición en la que es difícil compatibilizar sus varios aspectos: “Por un lado, se esperaba que fuera compañera de su esposo. Por otro, estaba subordinada a él y era objeto de las restricciones que le impusieran tanto él como otras autoridades masculinas” (1993: 57). Por todo ello, para la mujer la clave del matrimonio va a residir fundamentalmente en el amor.

En *Christiani matrimonii institutio* Erasmus ya presentaba su firme convicción de que para que todo vínculo matrimonial sea duradero y suponga una cierta felicidad a los cónyuges es necesario que haya amor entre marido y mujer:

Io considero un vero matrimonio non quello ratificato dalle leggi, ma quello che, contratto fra persone parimenti rispettose della virtù, è tenuto insieme da autentici sentimenti. Le cose congiunte da valori spirituali difficilmente possono essere scisse (2000: 75).

De la misma manera, en el coloquio *Matrimonio*, el humanista holandés señala:

Conviene ponerse mucho cuidado e todas las fuerças para que entre el marido y la mujer cuaje e tome fuerças el amor en los comienços: el remedio desto es que la mujer comience a

seguir la voluntad e conformarse quanto pudiere con las costumbres del marido, y el varón procure de hazer lo mesmo para con la mujer e créeme que ésta es la amistad e bien querencia que dura (2005: 74).

Aquí está la clave de la unión conyugal: solo el amor recíproco de marido y mujer podrá hacer de la familia la institución fuerte y garantista a la que la sociedad renacentista aspira. Sin ese sentimiento la vida en casa puede ser insoportable y sus consecuencias en la familia y en la sociedad muy negativas.

Para Speroni este sentimiento debe ser también recíproco y es necesario que exista desde el mismo momento en el que la mujer contrae ese sacramento. Sin embargo, como veremos, y a pesar de esta premisa, tanto Erasmo como Speroni insisten en que es la mujer la que tiene que demostrar con actos y palabras ese amor continuamente al marido. De nuevo, recae sobre sus espaldas esa función de amar, con todo lo que ello conlleva. Así aparece en *Della cura della famiglia*: “opera in maniera, che ogni sembiante, ogni atto, ed ogni tua operazion verso lui sia testimonio di quello amore, che sei tenuta a portargli. il quale amore vuole esser nato perciocchè egli ti sia marito” (1740b: 84).

En este sentido, Morant considera las funciones del amor femenino dentro del matrimonio como una “serie de obligaciones y de acciones femeninas que debían ir encaminadas a la producción de bienestar -e incluso la mayor felicidad- de los que viven en la casa” (2002: 181). La mujer se convierte en esa dispensadora de amor, la que garantiza que ese sentimiento va a mantenerse en el tiempo para asegurar el correcto funcionamiento de la institución familiar.

Solo el amor, que preside todas las acciones de la mujer en relación al marido y que implica muchas obligaciones y sacrificios, puede acabar con la discordia conyugal y asegurarse un matrimonio si no feliz, por lo menos soportable. La función principal de la mujer es entonces, como afirma Olalla, conservar la concordia en el hogar porque “suele ser la concordia que suelda todos los desabrimientos que pasan entre marido y mujer” (Erasmo 2005: 82). Por tanto, todo esfuerzo, toda renuncia personal vale la pena si se consigue mantener la paz familiar, es decir, “Bivir perpetuamente con él en placer y descanso” (85). Olalla es muy consciente de la dificultad de tal misión, aunque los frutos hagan que merezca la pena todo el sacrificio (85).

En *Della cura della famiglia*, Speroni también señala la discordia como el mayor pecado entre los esposos porque supone la separación entre cuerpo y alma: “Ove quello l’anima dividendo dal corpo spegne vita, questo partendo tra loro il marito e la moglie, dà morte alle nostre famiglie: l’uno noi stessi, l’altro la posterità nostra (1740b: 81-82). La discordia, por tanto, es el mayor mal que rompe matrimonios, pero también la familia, el núcleo de la sociedad. El único remedio: el amor.

6. ¿Qué es una mujer sin un marido?

la donna non può star per se sola, ma appoggiata all’uomo, come la vite all’olmo o la edera al tronco. [...] La donna è serva sempre dell’uomo, o padre o marito che egli le sia; né po’ viver senza questa sua servitù; e se così vive, non se ne crede niente, ma è reputata non bona (Speroni 1740c: 438).

Con estas palabras Speroni afrontaba el matrimonio en su discurso *Del rimaritarsi*, en el que defiende no ya el derecho, sino, fundamentalmente, la necesidad de la mujer de volver a casarse tras la muerte del marido: la mujer no puede estar sola, necesita tener a un hombre al lado, sin él no puede considerarse una mujer “bona”.

Beatrice y Olalla son mujeres que tienen los pies bien puestos sobre la tierra, saben cuál es el castigo si no cumplen con lo que la sociedad espera de ellas, saben que el matrimonio es, por un lado, necesario, pero también indisoluble y que una mala relación con el marido va a ser perjudicial sobre todo para sí misma. Esta conciencia de la imposibilidad del divorcio se expresa con toda claridad en el coloquio *Matrimonio* en varios momentos¹⁵:

Tal qual tu marido es, piensa que ya no es posible dexalle [...] Cumple que hasta la muerte él sea tu marido e tú su muger. [...] Quando tal pensamiento te viniere [divorciarte], considera juntamente quán poco vale la mujer apartada del marido. La mayor honrra que las matronas pueden tener es estar muy bien casadas con sus maridos. Esto muestra la ley natural en la flaqueça, vergüença y encogimiento que en nosotros puso. Esto quiso Jesu Christo, que la mujer totalmente esté a la gobernación del marido. Piensa pues que ya éste es tu marido e que mientras él viviere, junta ni apartada no puedes tener otro (Erasmus 2005: 73, 84).

Está aquí la razón final de todas esas estrategias o artes de la mujer para garantizar un buen matrimonio: si la mujer no es nada sin marido, tendrá que intentar que esa convivencia sea lo más agradable posible. Por tanto, ella tiene que aprender a vivir con su marido, no importa cómo sea, y asegurarse esa paz: “El marido hace de sufrir tal qual fuere pues que no se puede dexar. Por lo qual mejor es sufrille hecho a nuestras costumbres o a lo menos más manso e tratable [...] que no empeoralle cada día con nuestra braveza” (77).

Beatrice se muestra también convencida de que la mujer tiene que hacer lo que sea para conservar su matrimonio, porque sin ese rol como mujer casada, ella no es nada. De ahí la necesidad de no apartarse de su función y de seguir literalmente el papel que se le ha asignado:

noi siamo in terra uomini e donne, quasi in mezzo di qualche teatro e d’ogni intorno per ogni parte del cielo siedono li dei tutti intenti a guardare la tragedia dell’esser nostro. Noi adunque, il cui fine altra cosa esser non dee che ’l compiacere agli spettatori, sotto tal forma dovemo cercar di comparir nella scena che lodati ce ne possiamo partire (Speroni 1740a: 61).

Beatrice degli Olbizzi compara la vida con una tragedia que se presenta en el teatro. Como en toda obra teatral antes de la representación en público los distintos papeles se han asignado de antemano, no importa si se trata de siervo o de señor; cada actor es consciente de lo que tiene que representar en escena y que no se puede apartar de lo que dice el guion. Solo le compete hacerlo con dignidad, con arte, eso sí, teniendo siempre presente que dicha tragedia no se representa ante un teatro vacío: el público está ahí para juzgar la obra, para

15 Sobre el humanista holandés y el divorcio véanse los numerosos textos en los que el autor trata este tema compendiados en Erasmus (2000).

decidir si los actores han sido convincentes, si han sabido defender su papel; en definitiva, si les ha gustado la tragedia que han visto. Cada uno de los actores debería buscar el aplauso del público si quiere continuar con su carrera. De la misma manera, le ocurre a la mujer: le han asignado un rol y lo debe hacer suyo si quiere mantener un lugar en la sociedad.

7. Las mujeres ante la realidad

Al analizar el discurso de Beatrice degli Olbizi en el diálogo *Della dignità delle donne* y al ponerlo en relación con otros discursos presentados tanto por figuras femeninas como masculinas, se hace evidente que la idea de matrimonio no es homogénea en el Renacimiento, sino que conviven distintas perspectivas que, a veces, llegan a entrar en conflicto. Los intelectuales humanistas no se ponen de acuerdo sobre esta cuestión y proponen ideas diferentes que argumentan sirviéndose de numerosas autoridades tanto clásicas como contemporáneas. Como bien se ilustra en esta obra, existen aquellos que atacan abiertamente el matrimonio como una limitación de la libertad exclusivamente del hombre, otros que defienden el celibato, con o sin castidad; también existen los que abogan por el matrimonio, pero desde posiciones que difieren entre sí sobre todo en materia, como señala Morant, “de la relación entre los sexos, del amor y la sexualidad” (2002: 94); algunos dignificarán de alguna manera a la mujer dentro del matrimonio, otros la condenarán a su papel de esposa y madre sin posibilidad de rescate. Tal variedad de posiciones con respecto al matrimonio testimonia el momento de profunda mutación de la sociedad y, en concreto, en todo lo referido al núcleo social por excelencia, la familia. Todos estos cambios, esta necesidad de transformación de la sociedad, quedan reflejados en una abundante literatura de matrimonio en la que se intenta sentar las bases de ese nuevo orden social que se está delineando.

Sperone Speroni es uno de los intelectuales que defiende con pasión la familia y que considera el matrimonio como la institución base que garantiza la sociedad y que, por tanto, hay que asegurar que se va a controlar al máximo. De esta manera, se convierte, como anuncia el título del libro de Morant, en una forma de “vida buena” tanto para los hombres como para las mujeres, aunque de manera diferente para unos y otros. De hecho, como bien entienden las mujeres interlocutoras de los textos estudiados, en el matrimonio son fundamentalmente las mujeres las encargadas de vigilar la institución y mantenerla sana; a ellas se debe el sacrificio y la renuncia, ellas tienen que ser más conscientes de sus deberes y obligaciones y cumplirlos estrictamente; son ellas a las que la moral castiga de forma más dura si no cumplen con los preceptos de la institución matrimonial.

De cualquiera de las maneras, en estos diálogos las protagonistas son mujeres que hablan de sus propias funciones en el matrimonio, pero la mano que escribe es masculina. Se exponen de esta forma mucho mejor los deseos de los hombres que los de las mujeres. Es así que estos discursos femeninos, aunque dignificados por su autor, son todavía más conservadores que los que pronuncian interlocutores masculinos que, a menudo, son portavoces del escritor y abiertamente filólogos, como es el caso del Padovano en *Della dignità delle donne*.

Más allá de esta constatación, el aspecto que más llama la atención en estos textos es la adhesión a la realidad por parte de las mujeres. Las interlocutoras hablan del matrimonio

no como una institución abstracta, sino como algo que les afecta en su día a día, tanto en su vida privada como en la pública. Es por ello que se puede ver un discurso menos idealizado, más real, y, ciertamente, más duro para la mujer. En la teoría esta tiene un espacio y una dignidad; en la práctica ese lugar reconocido por los intelectuales filóginos se reduce considerablemente, obligadas como estaban a tener los pies sobre la tierra y a acatar los preceptos que tantos intelectuales, laicos y religiosos, predicaban.

Es así que la introducción de figuras femeninas en estos diálogos sirve no tanto para presentar la voz de la mujer, sino más bien para ayudar a difundir modelos normativos ampliamente codificados para ella, lo que Morant ha definido como el de “mujer interior”, es decir,

la mujer que cultiva su vida interior, su moral y sus costumbres privadas, y la mujer que vive en el interior de la casa, como esposa que es responsable y realiza determinadas funciones en relación con el marido y los demás moradores de la casa [...] la mujer que apenas se muestra en público, que no compone su figura con adornos ni pinturas, y que no practica otra sociedad que la sociabilidad limitada a la casa y al marido cuyo trabajo es el propio de las mujeres casadas, el que pueden realizar en sus casas (2002: 194).

Se puede pensar que muchas mujeres no estarían de acuerdo con esta visión tan restrictiva de sus vidas, pero ya que este es el modelo que se presenta en la sociedad como menos malo, la mujer, o mejor el personaje de mujer creado por el escritor, se presta con su voz a divulgarlo.

Finalmente, este texto permite ilustrar una característica que distingue a Speroni y es su intención de sorprender a sus lectores a través de voces que defienden cuestiones distintas desde perspectivas que son verosímiles, pero más provocadoras, más inusuales en la época. Realmente inusitada es la defensa del matrimonio y la función de la esposa en él que encontramos en el discurso de Beatrice: no es el hombre el que va a defender la natural servidumbre de la mujer, sino que lo va a hacer una mujer, y no cualquiera, sino una revestida de todos los atributos de mujer ideal, dama virtuosa y bella que ejerce su influencia sobre los hombres que tiene a su alrededor. Ella, admirada y querida hasta sin conocerla (como es el caso de Barozzi), considerada superior por naturaleza según los filóginos, se declara sierva de su marido por amor y para su argumentación se sirve de todos los otros escritos prescriptivos de la mujer, según los cuales esta depende siempre del marido y tiene que girar a su alrededor en todo momento. Sin embargo, y aquí está la novedad, ese sacrificio se hace por amor y, por tanto, no pesa tanto.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIÈS, Philippe (1962): *Centuries of Childhood: A Social History of Family Life*. Nueva York: Knopf.
- BRANDENBERGER, Tobias (1996): *Literatura de matrimonio (Península Ibérica, s. XIV-XVI)*. Zaragoza: Libros Pórtico.
- CAAMAÑO TOMÁS, Alejandro (2007): “El diálogo y la literatura de matrimonio en la España del siglo XVI”, *Fuentes Humanísticas*, 19(35), 145-156.

- CAMMAROSANO, Francesco (1920): *La vita e le opere di Sperone Speroni*. Empoli: Tipografia R. Nocchioli.
- DE MAIO, Romeo (1988): *Mujer y Renacimiento*. Madrid: Mondadori.
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (1992): *Historia de las Mujeres. Volumen 3. Del Renacimiento a la Edad Moderna*. Madrid: Taurus.
- ERASMO DE ROTTERDAM (2005): “Matrimonio”, A. Herrán y M. Santos (eds.), *Coloquios familiares*. Edición de Alonso Ruiz de Virués. Barcelona: Anthropos, 70-86.
(2000): *Del matrimonio e del divorzio*. Ed. De Fabrizio Dall’Aglío e Manuela Serrao. Florencia: Passigli Editori.
- FANO, Amelia (1909): *Sperone Speroni (1500-1588): saggio sulla vita e sulle opere*. Padua: Fratelli Drucker.
- HORODOWICH, Elizabeth (2002): “Beyond Marriage and the Convent: Women, Class and Honour in Renaissance Italy”, *Gender & History*, vol. 14, No.2 August, 340-345.
- KING, Margaret L. (1993): *Mujeres renacentistas. La búsqueda de un espacio*. Madrid, Alianza.
- KLAPISCH-ZUBER, Christiane (1988): *La famiglia e le donne nel Rinascimento a Firenze*. Roma: Editori Laterza.
- KOHL, Benjamin G. y WITT, Ronald G. (1978): “On Wifely Duties”, B. G. Kohl. y R. G. Witt (eds.). *The Earthly Republic: Italian Humanists on Government and Society*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 179-230.
- MORANT, Isabel (2002): *Discursos de la vida buena. Matrimonio, mujer y sexualidad en la literatura humanista*. Madrid: Cátedra.
- PICCOLOMINI, Alessandro (1913): “Dialogo della bella creanza delle donne”, G. Zonta (ed.), *Trattati del Cinquecento sulla donna*. Bari: Laterza, 1-69.
- RIVERA, Olga (2005): “Erasmus y Vives: algunas observaciones en torno al matrimonio y la sexualidad conyugal”, *Romance notes*, vol. 45, nº. 2, 211-216.
(2011): “Ideología del género en el “Colloquio llamado matrimonio”, *Hispanic Journal*, 32(1), 9-25.
- ROGERS, Mary (1993): “An ideal wife at the Villa Maser: Veronese, the Barbaros and Renaissance theorists of marriage”, *Renaissance Studies*, December, vol. 7, 379-397.
- SPERONI, Sperone (1740a): “Dialogo della dignità delle donne”, *Opere di M. Sperone Speroni degli Alvarotti. Tratte da’ mss. originali*. Venezia: Domenico Occhi, vol. 1, 46-63.
(1740b): “Dialogo della cura della famiglia”, *Opere di M. Sperone Speroni degli Alvarotti. Tratte da’ mss. originali*. Venezia: Domenico Occhi, vol. 1, 75-96.
(1740c): “Trattatello del rimaritarsi”, *Opere di M. Sperone Speroni degli Alvarotti. Tratte da’ mss. originali*. Venezia: Domenico Occhi, vol. 5, 438-430.
- ZAMBETTI, Achille (1920): *Della vita e delle opere di Sperone Speroni*. Lecco: Arti Grafiche Lecchesi.
- VIANELLO, Valerio (2011): “Sperone Speroni, Dialoghi”, P. Guarganella y S. de Toma (eds.), *L’incipit e la tradizione letteraria italiana. Dal Trecento al Cinquecento*. Lecce: Pensa Multimedia, 297-302.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Milagro Martín Clavijo es profesora titular de Literatura Italiana en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca. Ha dirigido varios proyectos de investigación, entre ellos, “Escritoras inéditas en español en los albores del s. XX (1880-1920). Renovación pedagógica del canon literario”, financiado por la Junta de Castilla y León y los fondos FEDER. En la actualidad es miembro del proyecto de investigación “MenforWomen. Voces masculinas en la Querrela de las Mujeres”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Dirige el grupo de investigación “Escritoras y personajes femeninos en la literatura” de la Universidad de Salamanca y es miembro del grupo de investigación “Escritoras y Escrituras” (HUM 753) de la Universidad de Sevilla. Su investigación versa sobre el teatro italiano contemporáneo, la narrativa contemporánea italiana, especialmente la siciliana y *querelle des femmes*.

Fecha de recepción: 10-11-2021

Fecha de aceptación: 14-12-2021

IL PERSONAGGIO DI FRANCESCA BAFFO NEL *RAVERTA* DI GIUSEPPE BETUSSI (The character of Francesca Baffo in Giuseppe Betussi's *Raverta*)

Manuel Giardina*

Clelia Stefanuto**

Universidad de Sevilla

Abstract: Giuseppe Betussi is unique among his contemporaries for the attention he pays to women. While most Italian works of the 1500s present women as secondary characters, Betussi's work gives them the main role. This focus is made evident in the writer's dialogues on love, in which he introduces prominent female interlocutors — such as Francesca Baffo in *il Raverta* (1544). This female presence is not a mere stylistic formality in Betussi's work (most love treatises of the time do feature women). Rather, it is an occasion for the author to celebrate the intellect of women and to propose the model of a woman, and in particular of a courtesan, who is shown as an interlocutor as cultured and skilled as any man.

Keywords: Betussi, querelle des femmes, Francesca Baffo, philogyny, *Raverta*.

Riassunto: La vita e la produzione letteraria di Giuseppe Betussi, mostrano un profondo legame tra l'autore e le donne. A differenza di altri scrittori del Cinquecento italiano in cui si può rintracciare una filoginia solamente occasionale, nel caso di Betussi questa componente risulta essere una costante in tutta la sua carriera. In particolare è nei dialoghi amorosi in cui questo elemento risulta particolarmente evidente. Nel *Raverta* (1544), l'autore sceglie di inserire una donna come personaggio interlocutore del dialogo: Francesca Baffo. L'inclusione di personaggi femminili nei trattati d'amore è una caratteristica innovativa presente in molte opere cinquecentesche significativa di una maggiore partecipazione delle donne nel contesto intellettuale della società rinascimentale. Si cercherà di mostrare come nei dialoghi di Betussi, la scelta di inserire una donna come personaggio non risulti essere una mera adesione a un modello letterario esistente, ma rappresenti la volontà da parte dell'autore di

* **Dirección para correspondencia:** Manuel Giardina. Departamento de Filologías Integradas, Facultad de Filología. Universidad de Sevilla. C/Palos de la frontera s/n 41004 Sevilla. (mgiardina@us.es)

** Clelia Stefanuto. Departamento de Filologías Integradas, Facultad de Filología. Universidad de Sevilla. C/Palos de la frontera s/n 41004 Sevilla. (cstefanuto@us.es)

celebrare le qualità intellettuali delle donne e di proporre ai lettori un modello di cortigiana colta e capace di discutere alla pari con gli uomini.

Parole chiave: Betussi, querelle des femmes, Francesca Baffo, filoginia, *Raverta*.

1. Introduzione

I dialoghi cinquecenteschi hanno iniziato a suscitare interesse a partire dalla prima metà del Novecento, in cui la critica intuì come il suo studio risulti essere fondamentale per la comprensione della civiltà rinascimentale, in quanto specchio di una società che aveva nella conversazione e nel dibattito filosofico uno dei suoi elementi fondamentali. Più recentemente, con lo sviluppo degli studi sulla *Querelle des femmes*, il dialogo risulta uno strumento imprescindibile per intendere le dinamiche socioculturali e i rapporti uomo donna in questo periodo storico. In particolare, sono i dialoghi amorosi e i trattati dedicati alla figura della donna quelli che suscitano più interesse in merito alla questione. Entrambi per la prima volta nella storia del genere letterario, includono le donne come personaggi interlocutori e tracciano una nuova figura femminile in linea con i nuovi ideali culturali del Rinascimento. Si tratta di due filoni letterari strettamente legati tra loro e che spesso si intersecano e si sovrappongono per contenuti, forme e finalità. I dialoghi amorosi di Betussi, rientrano per l'appunto in questa categoria, in cui le donne diventano personaggi attivi del dibattito, mostrando che la trattazione della filosofia e della tematica amorosa non è più una completa esclusiva degli uomini (Zancan 1983:14).

Nato a Bassano intorno al 1512, Giuseppe Betussi sviluppa la sua carriera letteraria tra i primi anni '40 del Cinquecento, in cui l'autore si trasferì a Venezia e iniziò a collaborare con l'editore Giolito, e il 1573, anno di pubblicazione della sua ultima opera, *Il Ragionamento sopra il Cathaio*. Si tratta di un intellettuale ben noto al pubblico del suo tempo sia come volgarizzatore delle opere latine del Boccaccio, che come scrittore di alcuni dialoghi amorosi che riscossero un buon successo tra i suoi contemporanei. Durante tutta la sua carriera mostrò un forte legame con il genere femminile. A differenza di altri scrittori del Cinquecento italiano in cui si può rintracciare una filoginia solamente occasionale, nel caso di Betussi questa componente risulta essere una costante. Sono molte le opere dell'autore che possono essere ricondotte alle tematiche della *Querelle des femmes*: il *Dialogo Amoros* (1543), *Il Raverta* (1544), il volgarizzamento del *De Mulieribus claris* (1545), le *Imagini del Tempio della Signora Donna Giovanna Aragona* (1556), *La Leonora* (1557), tutti testi che mostrano una profonda attenzione del Betussi nei confronti delle donne. In particolare è nei dialoghi amorosi che la componente filogina dell'autore risulta essere più spiccata e spontanea. Nel *Dialogo amoroso*, nel *Raverta* e nella *Leonora* l'autore sceglie di inserire delle donne interlocutrici come personaggi dei dialoghi. Si tratta in tutti e tre i casi di opere che riflettono sull'amore e sulla bellezza e che ben ritraggono la società veneziana e il contesto aristocratico della prima metà del XVI secolo. Nel seguente studio si cercherà di analizzare in particolare la figura di Francesca Baffo nel *Raverta*, l'opera con cui Betussi riuscì a guadagnarsi il successo e la stima nel contesto letterario veneziano.

2. Le donne nei dialoghi

Al momento della pubblicazione del *Raverta* nel 1544, esistevano già differenti precedenti letterari in cui le donne erano state incluse all'interno di dialoghi amorosi e nei trattati che riflettono sui costumi della donna. Si tratta di una componente innovativa presente in molte opere cinquecentesche, e che mostra una maggiore partecipazione delle donne nel contesto intellettuale della società rinascimentale. Le donne, ad eccezione di rarissimi casi¹, non erano mai state considerate in grado di dibattere su questioni filosofiche con gli uomini, soprattutto a causa della loro scarsa educazione e per la poca confidenza con la lingua latina. Tuttavia, a partire dai primi anni del Cinquecento, la lingua volgare inizia ad essere utilizzata anche per tematiche tradizionalmente affidate al latino, dando un impulso a questa nuova tendenza, che diventò una vera e propria moda letteraria. Fu per l'appunto Pietro Bembo, uno dei massimi teorizzatori ed estimatori del volgare, a introdurre per la prima volta delle donne all'interno di una conversazione sulla natura dell'amore con la pubblicazione degli *Asolani* nel 1505. Tuttavia, per comprendere la portata della novità, è significativo che Bembo senta l'esigenza di dover giustificare la sua scelta ai lettori (Cox 2013:56):

Quantunque io stimo che saranno in molti che mi biasimeranno in ciò, che io alla parte di queste investigazioni le donne chiami, alle quali più si acconvenga nell'ufficio delle donne dimorarsi, che andare di queste cose cercando. (Bembo 1505: 458)

A continuare la tendenza fu Baldassare Castiglione nel *Cortegiano*, pubblicato dopo una lunga fase redazionale nel 1528. Nel suo trattato ambientato alla corte di Urbino, l'autore inserisce i personaggi di Elisabetta Gonzaga ed Emilia Pio per discutere con gli uomini del perfetto cortigiano e sulle qualità ideali della donna di palazzo². A differenza del dialogo del Bembo, che aveva inserito delle donne fittizie, Castiglione introduce la novità di ritrarre dei personaggi femminili realmente esistenti e conosciuti al pubblico del suo tempo. Tuttavia in entrambi in casi, le donne presenti nelle opere non svolgono una funzione pregnante all'interno del testo e si limitano a porre delle domande agli uomini guidandoli nelle loro riflessioni. Come ha fatto notare Virginia Cox, la marginalità delle donne all'interno del *Cortegiano* e più in generale in molte opere dialogiche del Cinquecento, è dettata dall'osservanza dei canoni di verosimiglianza e delle norme del *decorum*. A causa della loro scarsa erudizione sarebbe stato in parte inverosimile ritrarre delle figure femminili capaci di contendere alla pari con gli uomini e d'altro canto il silenzio e l'accondiscendenza nei confronti degli uomini erano considerate delle virtù proprie della donna nobile (Cox 2000: 387). Il lettore moderno può rimanere stupito dalla scarsa partecipazione delle donne nel *Cortegiano*, ma il loro inserimento nel dialogo costituisce una grande novità per i lettori dell'epoca (Smarr 2005: 7). Inoltre l'enorme successo dell'opera, contribuì largamente a diffondere il modello dell'inclusione di personaggi femminili nei dialoghi.

1 L'esempio più celebre nella letteratura antica è il personaggio di Diotima nel *Simposio* di Platone. In tempi più recenti il *Decameron* e il *Filocolo* di Boccaccio.

2 Nell'opera sono presenti anche Costanza Fregoso e Margherita Gonzaga, ma entrambe intervengono molto raramente.

Le caratteristiche finora evidenziate sono presenti anche nei *Dialoghi d'amore* di Leone Ebreo del 1535, uno dei testi cardine del neoplatonismo cinquecentesco, ma che tuttavia non introduce novità significative nella raffigurazione della donna. Sarà grazie al *Dialogo d'amore* di Sperone Speroni, pubblicato nel 1542 ma già noto al pubblico dal 1537, che le donne inizieranno ad avere un ruolo più preminente all'interno delle opere dialogiche cinquecentesche. Speroni, a differenza dei suoi predecessori inserisce il personaggio della cortigiana e poetessa Tullia D'Aragona, che discute sull'amore con Bernardo Tasso e Niccolò Grazia. La scelta di una cortigiana e di un'ambientazione mondana lontana dal ristretto contesto della corte, dà la possibilità a Speroni di affidare per la prima volta a un personaggio femminile un ruolo pari a quello degli uomini (Buranello 2000: 53). Questa novità fungerà da esempio ai suoi successori per proporre una donna dall'atteggiamento più aperto e spigliato, lontano dal modello silenzioso delle donne rappresentate da Castiglione e Bembo. Il modello speroniano verrà ripreso anche nella *Raffaella* di Alessandro Piccolomini del 1539, in cui l'autore rappresentando un dialogo fittizio tra due donne che discutono sui comportamenti femminili, propone una conversazione dai toni più leggeri e di impronta meno didascalica. Si tratta di un testo dai tratti fortemente provocatori, in cui la protagonista Raffaella incita la sua amica Margherita a non sprecare la sua giovinezza e bellezza al servizio di un marito assente, ma piuttosto di tradirlo per non perdersi la possibilità di provare le gioie dell'amore. Il testo suscitò scandalo e per lungo tempo fu considerato anche dalla critica moderna come una sorta di manuale d'adulterio e civetteria (Piéjus 2009: 74). Tuttavia la sua grande diffusione e successo testimoniano la sensibilità della cultura rinascimentale e l'attenzione da parte di alcuni autori del periodo per le rivendicazioni del sesso femminile.

Betussi, nella composizione del *Raverta*, dimostra di ben conoscere questi precedenti letterari, ed è in particolare sull'esempio di Speroni e di Piccolomini, che impronta il suo dialogo e modella il suo personaggio femminile. Dal primo, del quale Betussi aveva frequentato le sue lezioni a Padova all'Accademia degli Infiammati, riprende la forma del dialogo mimetico, più adatto ad emulare i toni di una conversazione, la scelta di una cortigiana e l'inserimento di tre interlocutori. Dal secondo, invece, eredita la leggerezza dei toni e la rappresentazione di un personaggio femminile dal carattere provocatorio e spigliato. Ma non è solamente il *Raverta* ad ispirarsi agli scritti dello Sperone e del Piccolomini, nello stesso periodo vengono pubblicati altri dialoghi filosoficamente meno elitari e in cui "il distacco gerarchico fra i personaggi viene così ad attenuarsi" (Favaro 2013: 9).

Il *Dialogo delle bellezze* di Niccolò Franco (1542), il *Dialogo della infinità di amore* (1547) di Tullia d'Aragona, la *Nobiltà delle donne* di Lodovico Domenichi (1549) e la stessa *Leonora* del Betussi (1557) sono opere in cui le donne assumono un ruolo equiparabile a quello degli uomini. Non è un caso dunque che il *Raverta*, il *Dialogo della infinità di amore* e la *Leonora* vennero inclusi insieme allo *Specchio d'amore* di Bartolomeo Gottifredi (1542) e al *Ragionamento* di Francesco Sansovino (1545), nella raccolta di Zonta del 1912 *Trattati d'amore del Cinquecento*. Così come ha ben descritto Mario Pozzi nell'introduzione all'opera, i dialoghi amorosi veneziani degli anni '40 e '50 del Cinquecento, nonostante abbiano tra loro delle caratteristiche differenti, sono figli dello stesso momento storico e risentono dell'influenza degli stessi modelli:

Il *Dialogo di amore* dello Speroni e la *Raffaella* ci sembrano, comunque, le opere che stanno alle origini e determinano la novità di quel filone della trattatistica amorosa sul quale lo Zonta ha soffermato la sua attenzione. E il lettore deve anche ricordare che questa raccolta, così unitaria e pure comprensiva di atteggiamenti diversi, non rappresenta tutta la trattatistica del Cinquecento ma solo un momento eccezionale di essa (Pozzi 1975: XXI).

3. Francesca Baffo

Betussi è uno degli autori che meglio riesce a cogliere le esigenze letterarie del suo tempo, e dimostra di saper rielaborare in maniera innovativa i suoi modelli. La sua attività di poligrafo e di collaboratore editoriale gli consentono di avere un'ottima conoscenza del pubblico e dei suoi gusti. Così come Speroni, lo scrittore bassanese sceglie per il suo dialogo una poetessa e cortigiana ben nota all'ambiente intellettuale del suo tempo, Francesca Baffo. Per capire l'importanza della sua figura basti pensare che fu proprio la Baffo a raccomandare Betussi a Pietro Aretino, che grazie alla sua forte influenza nel contesto veneziano riuscì a inserirlo nell'ambiente delle stamperie e a indirizzarlo nello sviluppo della sua carriera letteraria (Zonta 1908: 330). Il ruolo della poetessa all'interno della società veneziana è testimoniato anche dalle lettere a lei indirizzate, che mostrano come la donna rappresentasse un vero e proprio tramite per entrare nelle grazie dell'Aretino. L'episodio testimonia l'apertura della Venezia del periodo, in cui anche a delle cortigiane veniva data la possibilità di esercitare una certa influenza nell'ambiente letterario (Salza 1913: 37). Betussi aveva già inserito la Baffo come personaggio interlocutore nel *Dialogo amoroso* del 1543, e aveva pubblicato in appendice dell'opera i suoi componimenti poetici. Questa breve operetta funge da vera e propria anticipazione del *Raverta*, ed è già possibile intravedere alcune caratteristiche e novità riscontrabili nell'opera maggiore. Francesca Baffo, discutendo con Francesco Sansovino e Pigna, viene rappresentata come una donna colta, spigliata e capace di offrire le sue opinioni in merito alle questioni amorose. In tal senso il *Dialogo amoroso* si configura come un primo tassello di un programma più ampio volto alla celebrazione delle donne che Betussi seguirà in gran parte della sua carriera letteraria (Nadin Bassani 1992: 20).

Ma è solamente nel *Raverta* che Betussi sviluppa in maniera più ampia il personaggio della Baffo, dimostrando che la sua inclusione all'interno dell'opera non rappresenta una semplice adesione formale ad un modello letterario preesistente, bensì la volontà dell'autore di aggiungere un punto di vista femminile per discutere dell'amore nella sua totalità. L'opera, infatti, come dichiara lo stesso autore attraverso le parole della Baffo si propone di essere una *summa* di tutte le questioni amorose: "E però, prima che ne sovraggiunga la sera o altro ci impedisca, voglio che trascorriamo per tutto, senza lasciare adietro alcuno albergo di questo palagio" (Zonta 1912: 87).

Già dalla scelta dei tre interlocutori è possibile ravvisare che l'intento è quello di fornire una trattazione più ampia della materia. Francesca Baffo è accompagnata nella discussione da Ottaviano Della Rovere detto, per l'appunto, *Raverta*, esponente di una nota famiglia nobile e che avrà un ruolo anche nel Concilio di Trento, e da Lodovico Domenichi, intellettuale che al pari di Betussi viveva grazie alla sua attività di collaboratore editoriale e che ben rappresenta il contesto dei salotti letterari e delle accademie (D'Amelj Melodia 2007: 117).

Nel *Dialogo amoroso*, Betussi in controtendenza con la trattatistica amorosa a lui precedente, aveva scelto di parlare d'amore in maniera più pragmatica, lasciando l'opera sprovvista di un impianto filosofico. Nel *Raverta*, l'autore colma questo vuoto dedicando la prima parte alla trattazione filosofica dell'amore rifacendosi alle consuete fonti e idee neoplatoniche tipiche dei trattati del periodo. Fin dall'*incipit* dell'opera, Francesca Baffo viene rappresentata come una donna colta, curiosa e capace di animare la conversazione. Mentre è intenta a leggere i *Dialoghi amorosi* di Leone Ebreo viene raggiunta dal Della Rovere e da Domenichi, chiedendo di essere istruita su alcune questioni filosofiche riguardanti l'amore in vista di una conversazione che dovrà tenere con Alessandro Campesano, anch'esso amico del Betussi e personaggio conosciuto nella Venezia del tempo:

Baffa: E pure ora a questo termine io mi ritrovava, mentre io era tutta rivolta con l'animo a considerare la diffinizione data ad Amore da Leone ebreo, la quale molto mi piace per quel poco che con l'ingegno mio io posso discorrere. Ma, rivolgendo di molti libri, non m'è per anco venuto fatto di ritrovare una diffinizione d'Amore che serva in generale; onde a miglior tempo non potevate giungere, poiché da voi son certa di rimanere intieramente sodisfatta (Zonta 1912: 4).

Betussi, tramite le affermazioni del Della Rovere, si giustifica fin da subito con i suoi lettori di non poter aggiungere nulla di nuovo rispetto ai suoi predecessori. Come ha ben descritto Giovanna Rizzarelli, l'autore mostra di essere vicino alle posizioni dell'amico Antonio Francesco Doni, che sosteneva l'impossibilità di scrivere qualcosa di nuovo e originale, poiché tutto è già stato scritto e la letteratura non è altro che la rielaborazione di altra letteratura (Rizzarelli 2017: 249). Del resto Betussi non è un filosofo, le sue conoscenze sulla fenomenologia amorosa non derivano dallo studio diretto di Platone e Marsilio Ficino, ma dalle rielaborazioni fatte dai vari Speroni, Bembo ed Ebreo, e dalla mediazione della lirica di Petrarca e Dante (Favaro 2012: 35):

Raverta: Se dall'opre di quello ebreo che si divinamente n' ha scritto, dai bellissimi dialoghi dello eccellentissimo Sperone e da quelle del dottissimo Piccoluomini, libri a voi famigliarissimi, voi non rimanete contenta, molto meno di me v'appagherete voi. Onde, signora Francesca, molto m'incresce non potervi servire (Zonta 1912: 4).

L'intento dell'autore è piuttosto quello di rendere più accessibili e fruibili attraverso la conversazione le idee sull'amore, in quanto "recando sempre alcuna cosa in contrario, talora si viene più facilmente a ritrovare la verità" (Zonta 1912: 4). In tal senso Francesca Baffo assume il ruolo del lettore medio e del potenziale pubblico femminile dotato di una minore dimestichezza con la dottrina filosofica. La funzione della donna all'inizio è quella di fare chiarezza sulle questioni più spinose e difficili, guidando gli altri due interlocutori attraverso domande e chiarimenti. In questa prima parte della conversazione, che Betussi liquidava abbastanza velocemente se si considera la grandezza dell'opera, è Ottaviano Della Rovere a svolgere il ruolo di *princeps sermonis*, che per la sua gravità e compostezza risulta sicuramente essere il più adatto a sviluppare tematiche più alte e complesse. Anche se in

questo primo momento la figura della Baffo risulta essere più marginale, la sua presenza nel dibattito risulta comunque essere abbastanza forte, chiedendo in più punti agli uomini di ripetersi e di riassumere le idee con parole più semplici e di più facile comprensione.

Ma è sicuramente la seconda parte dell'opera quella che mostra aspetti più innovativi e in cui la Baffo ha un ruolo più preminente all'interno del dibattito. Betussi si propone di fare qualcosa che nessuno aveva mai fatto prima, ovvero di includere nella stessa opera sia l'alta discussione sulla natura d'amore che la più bassa riflessione sulla casistica amorosa. Nella dedicatoria a Vicino Orsini infatti, Betussi si difende dai possibili attacchi dei suoi lettori e afferma la novità della sua operazione:

Solamente a quegli mi rivolgerò, che forse mi riprenderanno di aver scritto d'amore, avendone prima tanti onorati e saggi spiriti, inanzi di me, così dottamente ragionato e scritto. Ed io dico loro che, se ben consideranno i miei scritti, troveranno in quegli cose nuove e non mai più dette, le quali se forse non sono mirabili né ingegnose, sono elle almeno quasi uno sprone a contemplare più adentro nei segreti d'Amore (Zonta 1912: 147-148).

La discussione sulla casistica amorosa inizia dopo un intermezzo in cui Betussi fa leggere a Domenichi una sua lettera indirizzata al Doni, che serve all'autore per lodare i personaggi di spicco della società veneziana. Le domande che verranno poste dalla Baffo in questa sezione dell'opera erano in realtà già state abilmente anticipate ma lasciate in sospeso dal Betussi nel *Dialogo Amoroso*:

Fr: Vorrei che mi distingueste qual sia il più perfetto amore et di quante sorte ve ne sia et qual più utile et qual più lodevole, qual più dannoso et più biasimevole. Se è possibile che uno avaro ami. Et chi ama con più fervore, l'huomo o la donna. Et di due amanti chi ama più, il timido o l'ardito. Et qual sia maggior difficoltà, fingere amore o amando dissimulare. Se uno amante può morire per troppo amore. Naturalmente chi sia più costante, l'huomo o la donna. Se saria meglio o peggio nel mondo non essendovi amore. Qual sia maggior difficoltà, acquistare la gratia di uno innamorato o in quella mantenersi. Et qual sia maggior segno ad una donna di esser amata oltre la perseverantia et simili altre cose, le quali udi' già molti di sono il nostro virtuoso et innamorato Messer Giovanni Desiderio Bolognese proporre allo eccellente Messer Giacomo Maria Sala, ma non ne ho poi inteso la rissoluzione, ché a me pare che habbiate ditto assai, ma molto più lasciato a dietro (Betussi 1543: 25).

In realtà, le questioni d'amore che verranno discusse nel *Raverta* sono riprese dall'autore dal *Libro de natura de amore* di Mario Equicola e dal IV libro del *Filocolo* boccacciano. Betussi, dimostra di saper cogliere il gusto letterario del tempo, inserendo nella sua opera una tematica molto amata dal pubblico femminile. Come ha fatto notare Serena Pezzini anche Ortensio Lando nelle *Lettere di molte valorose donne* (1548) si rifarà direttamente al modello proposto nel *Raverta* per discutere delle passioni amorose (Pezzi 2002: 74).

La discussione comincia con la domanda della Baffo al Della Rovere e al Domenichi su “qual sia maggior difficoltà: fingere amore non amando, o amando dissimulare di non ama-

re” (Zonta 1912: 60). Fin da subito si percepisce che la donna non parteciperà al dibattito in maniera passiva così come aveva fatto durante la discussione filosofica, ma che apporterà il suo punto di vista di cortigiana e la sua esperienza della vita e dell’amore. La Baffo riporta il suo vissuto opponendosi alle affermazioni del Della Rovere che ritiene che i mutamenti del corpo generati dall’amore siano impossibili da simulare:

Raverta: Ma sarà impossibile, impossibile dico (perciocché ciò non è di nostro volere, anzi viene dai movimenti dell’animo) che al cospetto dell’amata, se non è vero amante, si possa a voglia sua arrossare, impallidire, restare attoniti, fisar gli occhi nella cosa amata, con quella pietà ch’amore imprime in noi.

Baffa: Non dite così, perché, a’ miei giorni, ho conosciuto di quei che fingevano, onde si ha poi conosciuto la loro simulazione far cose sopra l’uso naturale: piangere, sospirare, impallidire ed arrossare di maniera che non ogni semplice, ma ciascuna donna, per accorta che fosse, sarebbe rimasta ingannata (Zonta 1912: 61).

La discussione procede con altre domande poste dalla Baffo, riferite soprattutto alla maniera di amare dell’uomo. Ma la disputa si fa più accesa nel momento in cui viene comparato l’amore dell’uomo a quello della donna. In questa fase è Lodovico Domenichi a diventare il principale interlocutore della Baffo, svolgendo un ruolo antagonistico a quello della donna. Il suo atteggiamento potrebbe sembrare misogino, ma in realtà la sua funzione è quella di rappresentare le idee diffuse a quel tempo sul sesso femminile, per dare alla donna la possibilità di difendersi ed esprimere le ragioni del suo sesso. Betussi riprende una tecnica che era stata utilizzata anche da Castiglione nel *Cortegiano*, che aveva inserito degli antagonisti esprimenti idee misogine attraverso i personaggi di Ottaviano Fregoso e Gaspare Pallavicino (Chemello 1980: 121). Domenichi sostiene che sia l’uomo ad amare più ferventemente della donna, adducendo ragioni basate su principi aristotelici dell’inferiorità della donna rispetto all’uomo. Ma la Baffo non accetta le ragioni del Domenichi e si fa rappresentate non solo di sé stessa, ma di tutto il suo sesso:

Domenichi: La principale è questa, e sia detto con pace vostra: perché l’uomo è più perfetto della donna, e però, quando diventa amante, ama con più fervore.

Baffa: A me pare il contrario, essendo la donna di più dolce e delicata complessione che l’uomo non è. Però ama più ardentemente, e più facilmente s’infiama, non essendo molto difficile a uno uomo l’allacciare una donna: la quale impetuosamente con uno ardente zelo, subito credendo il tutto, ama ardentemente ed in sé tenendo le fiamme amorose, (le quali quanto più di forza abbiano che le palesi, coloro sei sanno che l’hanno provate e provano tuttavia) non avendo, per tema e vergogna, possa scoprirla, senza fine resta infiammata. Si che, senza dubbio, dell’amar più ferventemente a noi si conviene il primo loco (Zonta 1912: 70).

La Baffo non cede alle argomentazioni del piacentino e muove la conversazione sulla costanza dell’uomo e della donna. La conversazione si sposta sul versante letterario ed è la stessa Baffo a proporre a Domenichi di competere riportando esempi concreti piuttosto che ragioni aristoteliche sulla natura dei due sessi:

Domenichi: La ragione è la medesima che io vi dissi dianzi: perché l'uomo è più perfetto, ed, essendo più perfetto, è più costante.

Baffo: Questo non vi confermarò già io, perché, s'io vorrò andar dietro le perfezioni, potrò negarvi quanto dite con ragion naturale. E dirò che, essendol'uomo più caldo, da quella qualità convien pigliar leggerezza ed instabilità. Ma non voglio che s'entri in simili forme né materie, anzi che s'abbia da provare con ragioni ed essemi la maggior costanza; perché in amore si sono vedute donne costantissime, le quali più tosto hanno eletto morire che mancare al suo amante; e darovene molti essemi. (Zonta 1912: 71).

Domenichi per dimostrare le sue tesi riporta le opinioni di Petrarca, Dante, Virgilio, Sant'Agostino, Ariosto e Boccaccio. La Baffo anche se dichiara di non avere dimestichezza con gli scrittori latini, si dimostra colta e ottima conoscitrice della letteratura volgare e della mitologia classica riportando esempi che mostrano la maggior costanza della donna rispetto all'uomo. In questa occasione si può notare come Betussi utilizzi dei miti e degli esempi tradizionalmente appartenenti alla tradizione patriarcale, per volgerli in favore della donna e costruire una nuova genealogia di donne virtuose. Siamo di fronte a un primo accenno di un'operazione che Betussi svilupperà in maniera più profonda nel 1545 con il volgarizzamento del *De Mulieribus claris*, al quale aggiungerà altre cinquanta biografie di donne illustri, che verranno lodate per loro virtù morali e intellettuali:

Baffo: A vostro modo la cosa starebbe bene. Ma invero la voglio sostener fin ch'io posso. Non fu costante e fida Argia? non fu Evadne? non Laodamia? non la bella asiana Pantea? Dunque fu instabile Penelope, la quale venti anni attese suo marito? Specchiatevi in questo esempio, e poi parlate. Che direte pur di Porzia, di Giulia, così stabili e salde? Leggete il buon testor degli amorosi detti, là dove dice: L'altra è Porzia, che 'l ferro al foco affina: quell'altra è Giulia, e duolsi del marito, ch'a la seconda fiamma più s'inchina. Comparete la stabilità di voi altri con queste, e poi giudicate sanamente (Zonta 1912: 73).

Baffo e Domenichi si soffermano a lungo sulla questione della costanza e del fervore amoroso. La Baffo mostra di saper contendere alla pari del suo interlocutore e se da un lato accetta la tesi di Domenichi sulla maggior costanza dell'uomo, dall'altro fa ammettere a quest'ultimo il maggior fervore della donna: "Io vi cedo; e, mentre amate, concludo che 'I vostro amore sia più fervente, si come più tosto e più leggiermente s'incende il vostro core" (Zonta 1912: 77).

Procedendo nella narrazione il personaggio di Francesca Baffo nel *Raverta* diventa sempre più complesso e importante ai fini delle riflessioni d'amore. Un episodio significativo si riscontra parlando su quale sia il maggior segnale d'amore che l'uomo può dare alla donna. I due uomini concludono che il maggior segno d'amore va rintracciato nella perseveranza e non riescono ad aggiungere nient'altro. Tuttavia la Baffo conclude la riflessione sull'argomento aggiungendo qualcosa di nuovo e dimostrando come il suo apporto alla conversazione sia necessario per comprendere tutte le particolarità della casistica amorosa:

Baffa: Ma dirovvi, a mio giudizio, quel che mi pare che sia maggiore, oltre la perseveranza. La donna può conoscere più evidentemente l'amore dell'uomo, se sa e conosce quello esser privo di tutti gli altri piaceri e di ciascuno altro contento, né conoscere diletto alcuno, ma pascersi solamente e nodrirsi dei dolci ed amari suoi. E questo ho per grandissimo segno d'amore. Perché alle volte, se ben l'uomo continua, forse lo fa per giungere solamente a quel desiato fine e vincere la sua ostinazione. Ma, se tutto il diletto sarà posto nell'amata, non sarà a questo fine, ma, perché non conoscerà altro bene né vivrà in altri che nella donna, che io giudico questo essere, oltre la perseveranza, maggior segno d'amore. Tanto più che il fine d'Amore tende alla dilettazione (Zonta 1912: 79).

La contesa con Domenichi viene ripresa parlando della morte legata al dolore amoroso, alla quale il piacentino attribuisce la causa all'arroganza delle donne che rifiutano l'amore dell'uomo. Ancora una volta la Baffo si fa portavoce del suo sesso contrapponendosi a Domenichi:

Baffa: Voi tassate tanto noi altre donne di crudeltà, che meglio sarebbe tacerne; perché chi sapesse intieramente quelle di voi altri uomini, confesserebbe voi ingrati e crudelissimi, e noi cortese e pietosissime. E, se non fosse ch'io non voglio spendere tutto oggi in raccontare istorie ed essempli, ve ne conterei infinite, e tra l'altre una crudeltà usata da un marito a sua moglie, intravenuta pure a' giorni nostri, la quale è si fatta, che ben sarebbe crudelissimo quel cuore e privi d'amore quegli occhi che, udendola, non si movessero a pietà e restassero asciutti di lagrime (Zonta 1912: 82).

Dopo questi ragionamenti si apre la sezione dell'opera dedicata alla novellistica di chiara ispirazione boccacciana, in cui ognuno degli interlocutori racconta una novella dedicata agli amori tragici, volta a suscitare il *pathos* dei lettori. L'inserimento delle novelle all'interno del testo ben si sposa con l'intenzione dell'autore di rivolgersi a un pubblico più ampio e dotato di "una cultura meno sottile e bisognosa di esemplificazioni non sfumate" (Nadin Bassani 1992: 30). Dopo questa fase, che serve all'autore per spezzare il ritmo incalzante della narrazione, la disputa tra Domenichi e la Baffo si riaccende. Il suo atteggiamento contraddittorio si manifesta in maniera talmente forte, che dopo una lunga serie di discussioni con la Baffo, il suo dare per una volta ragione alle donne viene accolto con stupore da parte degli altri due interlocutori:

Baffa: Chi giudicate che debba essere primo a dare indizio dell'amor suo: l'uomo o la donna?

Domenichi: Senza dubbio l'uomo, si per essere pivi cosa onesta, come anco per essere in quello riposta più libertà e miglior ardire; ch'egli è chiarissimo la donna sempre dover servare più gravità dell'uomo e dovere essere quella ch'abbia d'essere pregata. Oltre che, sempre, naturalmente, l'uomo è più audace della femina.

Raverta: Lodato Iddio! Pure una volta avete confermato la parte delle donne, ché miracolo è bene.

Baffa: Apunto lo voleva dire anch'io, ma più tosto l'avete detto di me (Zonta 1912:107).

Nel *Raverta* non si fa mai accenno a tematiche riguardanti comportamenti e costumi sulla donna. Solamente in un punto dell'opera è possibile rintracciare una riflessione tipica di questo genere di trattatistica, quella riguardante l'età giusta degli amanti. Il riferimento al *Cortigiano* è palesemente espresso dalla Baffo, che lo usa per ribattere sulle argomentazioni del Della Rovere:

Baffa: V'intendo ben io. La conclusione sta che voi dannate più l'età alquanto matura che la giovenile. Ma, se foste meno possenti di quel che s'è, dubito ch'affermareste l'opposito. Perché, sovienmi aver letto, credo sia nel terzo libro del Cortigiano, l'amante dovere essere più tosto alquanto ben fatto che non a sufficienza maturo, e voi mi divisate altrimenti (Zonta 1912: 109).

La conclusione della disputa risulta essere molto significativa. Betussi mostra di voler rifiutare i canoni e le norme dell'amore cortigiano, proponendo una visione amorosa libera da schemi precostituiti:

Baffa: Di ciò ne sia detto assai; ch'è 'n vero voglio attenermi alla sentenza che, non ha molto, ci diede, ragionandosi pur di questo, il dotto ed onorato, non men vostro che mio, messer Francesco Revesla novarese, che, come molti virtuosi ch'erano qui, ebbero sopra questa materia detto assai. Così insieme disse: «La migliore età che s'abbia da eleggere è quella che più piace; ed il meglio che sia è che l'uomo pigli la donna al modo suo, e parimenti la donna l'uomo; perché quello che più ci conferisce è meglio e più perfetto» (Zonta 1912: 111).

Il resto della trattazione procede secondo gli schemi che abbiamo potuto riscontrare in questa analisi. La Baffo continuerà con la sua curiosità a sollecitare gli uomini con domande sull'amore che verranno intervallate da altre due novelle e da un componimento del Betussi in onore del dedicatario dell'opera Vicino Orsini. La donna dibatterà fino in fondo con gli uomini sulle questioni amorose dimostrando in molti altri punti del testo la sua padronanza della letteratura volgare e la sua capacità di tenere testa alle loro argomentazioni.

4. Conclusioni

La figura di Francesca Baffo ricopre un ruolo fondamentale all'interno del *Raverta*. È probabile che le qualità intellettuali della Baffo siano state in qualche misura amplificate da Betussi al fine di elogiare la sua amica e protettrice, che come abbiamo visto ebbe un ruolo fondamentale per la carriera letteraria del bassanese. Ma la trattatistica e i dialoghi d'amore rinascimentali non hanno nella verosimiglianza il loro obiettivo primario, essi in realtà sono più orientati alla ricerca di figure ideali che possano fungere da esempio ai lettori. Ed è in questa prospettiva che va intesa la raffigurazione della Baffo nel *Raverta*.

Betussi rappresenta un modello ideale di donna cortigiana capace di intendere la filosofia, comporre poesie, di discutere con argomentazioni letterarie e che non ha un ruolo subordinato a quello degli uomini; una figura molto distante da quella della donna casta e dedita

alla famiglia che può essere rintracciata in molti trattati sui costumi delle donne. A differenza del *Cortegiano* in cui veniva professata una complementarità tra i due sessi basata sulle loro differenti funzioni sociali, in Betussi non si riscontrano riferimenti sull'inferiorità delle donne o sul ruolo che quest'ultime devono ricoprire all'interno della società (Saccaro Battisti 1980: 229). Con la *Leonora* del 1557, Betussi compirà un nuovo passo avanti nella rappresentazione della donna in un dialogo, eleggendo la nobile Eleonora Falletti come assoluta protagonista dell'opera. Si tratta di uno dei pochissimi esempi nella letteratura rinascimentale, in cui a una donna realmente esistita viene affidato il ruolo di *princeps sermonis*. Con questa scelta Betussi dimostrerà di non volersi attenere ai canoni letterari tradizionali che imponevano alla donna nobile il silenzio, ma di voler lodare la sua protettrice per le sue qualità intellettuali piuttosto che per le virtù familiari tradizionalmente attribuite alle donne (Jaffe; Colombaro 2006: 46).

La componente filogina dell'opera betussiana non è mai stata valorizzata adeguatamente, probabilmente a causa dei giudizi negativi e della cattiva fama che Betussi e altri poligrafi del suo tempo godettero, definiti come degli "avventurieri della penna" più interessati alla gloria e al successo che a un vero riconoscimento letterario (Toffanin 1935: 144-145). L'interesse di Betussi nei confronti delle donne è stato molto spesso considerato come insincero e frutto di una strategia per conquistarsi la benevolenza dei personaggi più in vista del suo tempo. Non è da escludere che questa componente abbia giocato un ruolo importante nella scelta delle tematiche, siamo in un periodo in cui il decadimento della corte e il coevo sviluppo della stampa spinge gli intellettuali a dover cercare nuove soluzioni per imporsi nel loro contesto letterario. Tuttavia non è indispensabile stabilire se il sentimento filogino di Betussi sia stato sincero o meno; il *Raverta*, a dimostrazione del suo successo, fu ripubblicato altre quattro volte nel giro di pochi anni ed è probabile che molti lettori e lettrici siano rimasti affascinati e incuriositi dal personaggio di Francesca Baffo. In tal senso *Il Raverta* e la figura della donna in esso rappresentata vanno a costituire un tassello importante per un percorso più ampio di rivalorizzazione della donna nella civiltà rinascimentale.

BIBLIOGRAFIA

- BEMBO, Pietro (1505): *Gli Asolani. Prose e Rime*. Carlo Dionisotti (ed.) (1960) Torino: Utet.
- BETUSSI, Giuseppe (1543): *Il Dialogo amoroso*. Venezia: Segno del Pozzo.
- BURANELLO, Roberto: *Figura meretricis: Tullia d'Aragona in Sperone Speroni's Dialogo d'amore. Spunti e ricerche* 1/5 (2000): 53–68.
- CHEMELLO, Adriana (1980): "Donna di palazzo, moglie, cortigiana: ruoli e funzioni sociali della donna in alcuni trattati del Cinquecento" in Prosperi, Adriano (ed.). *La Corte e il Cortegiano - vol. 2 Un modello europeo*, pp. 113-32. Roma: Bulzoni.
- COX, Virginia (2000): "Seen but not Heard: The Role of Women Speakers in Cinquecento Literary Dialogue." In Panizza, Letizia (ed.), *Women in Italian Renaissance Culture and Society*, pp.385-400. Oxford: European Humanities Research Centre.
- (2013): *The Female Voice in Italian Renaissance Dialogue. MLN*, 128 (1), pp. 53-78.

- D'AMELJ MELODIA, Vincenzo (2007): "Il dialogo d'amore e il personaggio Lodovico Domenichi nel *Raverta* del Betussi". *Humanistica*, II/1-2, pp. 117-126.
- FAVARO, Maiko (2012): "*L'ospite preziosa*". *Presenze della lirica nei trattati d'amore del Cinquecento e del primo Seicento*, Lucca: Pacini Fazzi.
- (2013): "Sul ruolo della donna nei dialoghi del '500: il Ragionamento della Signora Amorosa (1569) di Gasparo Boschini". *Quaderno di Italianistica* 2013 pp. 7-32.
- JAFFE, Irma; COLOMBARDO, Gernardo (2006): *Giuseppe Betussi and Eleonora Falletti: polygraph and poet the dawn of popular literature* New York: Stony Brook.
- NADIN BASSANI, Lucia (1992): *Il poligrafo veneto Giuseppe Betussi*. Padova: Antenore.
- PEZZINI, Serena (2002): "Dissimulazione e paradosso nelle «Lettere di molte valorose donne» (1548). A cura di Ortensio Lando". *Italianistica: Rivista di letteratura italiana*, Vol. 31, No. 1 (gennaio/aprile 2002), pp. 67-83.
- PIEJUS, Marie (2009): *Visages et paroles de femmes dans la littérature italienne de la Renaissance*. Paris: Université Paris III Sorbonne Nouvelle.
- POZZI, Mario (1975): Introduzione alla ristampa anastatica di Zonta, Giuseppe (ed.) *Trattati d'amore del Cinquecento*, Bari: Laterza.
- RIZZARELLI, Giovanna (2017): "«Chi non vuol leggere le cose, nessuno lo sforza» Lettura e intertestualità nel *Raverta* di Giuseppe Betussi", in *Il dialogo creativo Studi per Lina Bolzoni* a cura di M. Ellero, M. Residori, M. Rossi, A. Torre, Lucca: Pacini Fazzi, pp. 243-261.
- SACCARO BATTISTI, Giuseppa (1980): "La donna, le donne nel Cortegiano" in Ossola, Carlo (ed.). *La corte e il cortegiano - vol. I la scena del testo*, pp. 219-46 Roma: Bulzoni.
- SALZA, Abdelkader (1913): "Madonna Gasparina Stampa secondo nuove indagini". *Giornale storico della letteratura italiana*, 1913, Vol. 62, pp. 1-101.
- SMARR, Janet Levarie (2005): *Joining the Conversation: Dialogues by Renaissance Women*, Ann Arbor: University of Michigan Press.
- TOFFANIN, Giuseppe (1935): *Storia letteraria d'Italia. Il Cinquecento*. Milano: Vallardi.
- ZANCAN, Marina (ed.) (1983): *Nel cerchio della luna. Figure di donna in alcuni testi del XVI secolo*. Venezia: Marsilio.
- ZONTA, Giuseppe (1908): Note Betussiane. *Giornale storico della letteratura italiana*, LII, pp. 321-365.
- (1912) (ed.). *Trattati d'amore del Cinquecento*. Bari: Laterza, 1912.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Manuel Giardina, consegue la laurea nel 2015 all'Università degli Studi di Palermo in Lettere moderne con una tesi dal titolo "La Scuola poetica siciliana: aspetti innovativi della poesia di Giacomo da Lentini". Nel 2016 inizia il suo percorso di Laurea Magistrale internazionale in Culture Letterarie Europee frequentando l'Università di Bologna, l'Università di Strasburgo e l'Università di Salonicco. Si laurea nel 2018 presentando alla fine del suo per-

corso una tesi dal titolo “Naissance et développement du Philhellénisme entre le XVIIIème et le XIXème siècle”. Nel 2019 è vincitrice di una borsa di studio indetta dall’Università di Palermo per proseguire le sue ricerche in ambito letterario all’Università di Salonicco. Nel 2020 inizia il suo dottorato all’Università di Siviglia dove partecipa al progetto MenforWomen del gruppo di ricerca “Escritoras y Escritura”.

Clelia Stefanuto è laureata in lingue e letterature moderne all’Università di Torvergata. Ha ottenuto un Master in Italianistica e Scienze Linguistiche Europee all’Università di Bologna. È stata ammessa al programma di dottorato in Studi Filologici dell’Università di Siviglia ad ottobre del 2020, nella linea di ricerca “Escritoras y Escrituras” (HUM753).

Il suo progetto di tesi è intitolato “Ludovico Domenichi nella Querelle des Femmes”, il quale fa parte del progetto di ricerca e sviluppo “ManforWomen. Voces masculinas en la querellas de las mujeres en el renacimiento italiano”, i cui P.I sono la Dott.ssa Mercedes Arriaga Florez e il Dott. Daniele Cerrato, entrambi direttori della sua tesi di dottorato.

Dal 1° novembre 2020, fa parte del team che lavora in tale progetto. Ha partecipato a tre congressi internazionali con relazioni su questioni di genere e letteratura femminile, ed ha assistito a 26 congressi e seminari nazionali e internazionali. Ha pubblicato 1 articolo in OJS e 1 capitolo di libro nella casa editrice Comares (Primo quartile nello SPI). Nel gruppo di ricerca Escritoras y Escrituras (HUM753), ha organizzato due attività di I+D.

Fecha de recepción: 11-11-2021

Fecha de aceptación: 12-12-2021

FEMMINILE E MASCHILE
NELL'ORAZIONE IN LODE ALLE DONNE
DI ALESSANDRO PICCOLOMINI

(Female and Male in the *Orazione in Lode alle Donne* by Alessandro Piccolomini)

Mercedes Arriaga Flórez*
Universidad de Sevilla

Abstract: This article analyses the figures of women and men in the text of the *Orazione in lode alle donne* (1545), written by Alessandro Piccolomini, in which he accuses his colleagues, literary friends, of not knowing how to treat women well while he, alternatively, puts himself as their defender. The rhetorical game has its origins in these recipients and interlocutors of this work who have a familial bond, a friendship or literary tastes and political tendencies in common with the author. The author's ironic and ambiguous attitude towards the concepts of feminine and masculine is closely linked to the atmosphere of playfulness in the Accademia degli Intronati and the complicity between its members, which allows double engenders and a mock dialectical clash, in which the author represents his companions as characters of a farce, characterized by their misogynistic ideas that are "dicted" in the text to be "contradicted" by Piccolomini. The text thus develops under the sign of the splitting masculinity and femininity: courtly men versus vulgar men, virtuous women versus vicious women within the context of idealised love against carnal love.

Keywords: Alessandro Piccolomini, *Orazione in lode alle donne*, Paradox, Upside Down World, Philogyny.

Riassunto: Questo articolo prende in analisi le figure di donne e di uomini presenti nel testo dell'*Orazione in lode alle donne* (1545), composta da Alessandro Piccolomini, nella quale ammonisce i colleghi, amici letterati, colpevoli di non saper trattare bene le donne mentre, in alternativa, lui si propone come il loro difensore. Il gioco retorico ha origine in questi destinatari e interlocutrici dell'opera che condividono con l'autore legami familiari, amicizia, gusti letterari e tendenze politiche. L'atteggiamento ironico e ambiguo dell'autore verso i concetti di femminile e maschile è strettamente legato al clima di gioco presente

* **Dirección para correspondencia:** Facultad de Filología, Calle Palos de la Frontera s/n, 41004 Sevilla (marriaga@us.es).

nell'Accademia degli Intronati e alla complicità fra i loro membri che permette i doppi sensi e il finto scontro dialettico, nel quale l'autore rappresenta i suoi compagni come personaggi di una farsa, connotati attraverso le loro idee misogine che vengono "dette" nel testo per essere "contraddette" da Piccolomini. Il testo si sviluppa così sotto il segno dello sdoppiamento del maschile e femminile: uomini cortesi versus uomini volgari, donne virtuose versus *male donne* in un contesto dell'amore idealizzato versus quello carnale.

Parole chiave: Alessandro Piccolomini, *Orazione in lode alle donne*, Paradosso, Mondo alla rovescia, Filoginia.

1. Uomini complici e rivali

Il gusto ironico che caratterizza alcune opere dei membri dell'Accademia degli Intronati di Siena è presente nell'*Orazione in lode alle donne*, in cui l'autore mantiene un equilibrio che cerca di non danneggiare l'immagine degli uomini, malgrado proclami la superiorità femminile, seguendo quello che Andrea Baldi chiama "un'originale definizione e pratica del costume cortese" (Baldi 1992: 53):

Intronati, e se io oggi cercherò di dimostrarvi che le donne sono molto più eccellenti degli uomini in ogni cosa virtuosa, non solo non vi dovete sdegnare pensando che io vi offenda, ma al contrario ve ne dovete beare considerando che io vi stia ancor di più esaltando" [...] Aggiungete adunque, Intronati, alla dignità vostra ch'io oggi vi faccia conoscere molto meno nobile delle donne (Piccolomini 1993: 547).

La città di Siena e l'Accademia degli Intronati costituiscono la cornice di una cultura non più appannaggio di soli uomini, ma nella quale le donne sono presenti e hanno un ruolo attivo assieme a loro, come mecenati, ispiratrici di opere, ma anche come scrittrici e interlocutrici. In questa cultura mista si ridefiniscono ruoli, comportamenti e virtù di entrambi i sessi, messi costantemente a confronto e si concede sul piano teorico alle donne libertà: "che non men che agli uomini fu lor concessa" (Piccolomini 1993: 547), e qualità intellettuali: "per la frigidezza che fa men tumultuose e più quiete nel considerare, e per la sottigliezza de i loro spiriti, che meglio penetra la virtù intelletiva" (Piccolomini 1993: 548), idee percepite in certi altri ambienti come poco ortodosse e vicine alle idee del protestantesimo¹.

O Intronati, e soprattutto facciamolo noi che viviamo continuamente fra donne, delle quali dirò soltanto, poiché altro non mi viene, che non sono inferiori a nessun'altra per nobiltà, prudenza, altezza d'animo e ogni altra virtù. Fra le quali è possibile selezionarne una schiera così nobile e perfetta che con nient'altro Dio ci poteva dimostrare la sua potenza e grandezza se non con l'aver creato un tal numero di donne, ciascuna delle quali e tutte insieme rendono gloriosa e bella questa città, come noi vediamo (Piccolomini 1993: 550).

¹ Erasmo da Rotterdam propone l'educazione per le donne per favorire i rapporti sociali e di coppia, mentre Martin Lutero un'istruzione più ampia per le ragazze affinché fossero in grado di leggere da sole la Bibbia (Hughes 1987).

Le donne vengono presentate come piene di “eccellenza”, “superiori agli uomini”, “molto più perfette dell’uomo” “bell’animo e ornato di più virtù sien dotate che gli uomini” per le loro caratteristiche morali, ma soprattutto per la loro bellezza fisica in grado di avvicinare l’uomo a Dio attraverso l’amore. La rivalutazione di questo attributo femminile, strumento di corruzione agli occhi dei Padri della Chiesa, però, non porta a cambi sostanziali nei ruoli e concezione delle donne (Maclean 1980) e queste dichiarazioni rimangono idee bizzarre nel campo filosofico e teorico senza nessuna applicazione nel sociale² o nella struttura familiare dove le donne rimangono sottomesse all’autorità del marito (Matthews Grieco 1990). Il ruolo familiare ambivalente di mogli e madri a loro assegnato nella vita privata, costituisce il fondamento etico della famiglia rinascimentale, elemento di rinvigorismento delle città. In entrambe le donne occupano un ruolo fondamentale poiché i comportamenti familiari “saranno modello e guida della più ampia cultura urbana” (Owen et al. 1989: 629). In questo contesto le donne saranno identificate con la casa (ricettacolo dell’onore maschile) e con la città stessa (ricettacolo della gloria maschile) che le ospita, assumendo il ruolo di personificazioni allegoriche dei loro territori. Questa idealizzazione laica della figura femminile corrisponde con quella religiosa nella quale le donne ricoprono invece il ruolo di intermediazione fra l’umano e il divino: “Perché Iddio le ha formate così belle, molli e delicate, per farle com’una immagine della sua bellezza, acciochè gli uomini, infiammati da quella, le servissero, adorassero e le obbedissero” (Piccolomini 1993: 547).

Piccolomini si iscrive così in una tradizione iconografica che vede le donne icone ed emblema delle proprie città (D’Amico 2013), all’interno della cultura aulica e neoplatonica fiorentine nelle corti del Centro e del Nord Italia (Dialetti 2003), tendente ad assegnare loro un ruolo politico e culturale annullando la separazione totale fra vita privata e vita pubblica e paragonando il governo della casa al governo dello stato, argomento presente nella posteriore opera di Aonio Pallero (1555).

Cotal ragione corrispondino gli effetti (oltre che infiniti esempi si son visti, e veggiono tutto il giorno di donne che maturamente e con grande consiglio hanno tenuto stati e principati e oggi tengano), a questo si può solamente conoscere che, nel conservare le facultà e le cose acquistate dai mariti loro (Piccolomini 1993: 548).

Lo sguardo si ferma soprattutto sul maschile e sull’incongruenza che si manifesta nella negazione e nell’affermazione, difendendo l’indifendibile e, quindi, provocando complicità negli interlocutori: “E chi non sa, che se gli uomini non sanno governare una casa, allora ancora peggio sapranno governare una repubblica? E chi dubiterà che le donne non amministrino una città o un impero con maggior giudizio e capacità?” (Piccolomini 1993: 548).

Piccolomini potrebbe essere considerato un rappresentante del nuovo profilo maschile che inizia a forgiarsi nel *Cortegiano* (1528) di Baldassar Castiglione, un modello di gentiluomo che domina la conversazione, le relazioni sociali e interpersonali. Pur lodando l’eccellenza e difendendo le capacità intellettuali delle donne, è vero che nell’*Orazione in lode*

2 Klapisch-Zuber segnala la posizione marginale delle donne: “la constatazione della debolezza numerica e della irrilevanza sociale delle donne in una società che pure ci ha lasciato di esse le immagini più sensibili e raffinate, e che ha parlato moltissimo della famiglia” (Klapisch-Zuber 1988: IV).

alle donne il discorso si centra soprattutto sugli uomini che le circondano. Pertanto, l'andamento non segue solo gli schemi celebrativi presenti in altri tipi di testi, come i cataloghi di donne illustri o i dialoghi, ma delinea anche schemi omocelebrativi e omospaziali (Gutmann 1998) nei quali include sé stesso, evidenziando l'esistenza di diversi tipi di mascolinità e di diversi approcci al femminile da parte degli uomini: "Con questa consolazione lenirò in parte il fastidio provocato dall'ammonimento di coloro che mi rimproverano che in maniera troppo presuntuosa abbia proferito queste parole su un soggetto così nobile e alto, ossia le donne" (Piccolomini 1993: 547).

L'*Orazione* chiama in causa per primi i colleghi dell'Accademia degli Intronati, per ricordare loro un certo codice di comportamento che sembra essere dimenticato e Piccolomini prende su di sé il ruolo di educatore, precettore e guida morale:

Intronati, oggi la mia fatica sarebbe vana e superflua se per voi non fosse una vicenda gratificante il discutere oggi riguardo la lodevolezza delle donne per mostrarvi la vera via per ascendere al Cielo, cosa dalla quale vi considero oramai smarriti e che è riposta nel rispetto e nella venerazione che dobbiamo alle donne, da considerarsi un dono datoci da Dio a testimonianza della vera bellezza e beatitudine; e, allo stesso modo, [oggi la mia fatica sarebbe vana e superflua] se questo discorso non fosse per me, come per qualsiasi mortale, necessario ad entrare nelle loro grazie, cosa che a me viene impedita per colpa di non so chi, ma forse di qualcuno di voi, e cosa che accadrebbe per coloro i quali, illuminati da un vero raggio di ragione, conoscono l'eccellenza e la divinità delle donne, e avendone contezza, si beano di una sorta di contentezza che li rende felicissimi. Perciò, nonostante diciamo tutto quello che si possa dire o pensare sulle loro virtù e sui bei costumi (che, seppur considerato, comunque sia non basta ad elogiervi), ciò non basterebbe a sottolineare nemmeno in minima parte la loro eccellenza, né a dire ciò che meritino sia detto (Piccolomini 1993: 546).

Si gestisce abilmente la retorica in modo che, nonostante i rimproveri rivolti agli Intronati, non venga intaccato il rapporto di amicizia e cameratismo con chi condivide anche il gusto per il divertimento, il paradosso e l'esagerazione presente in questo brano di reminiscenze dantesche, in cui l'autore si propone come novello Virgilio che accompagna i colleghi nella loro salvezza, in maniera che le sue lodi alle donne possano essere ascoltate in una doppia chiave, seria e comica allo stesso tempo³. Come sostiene Carla Perugini "un gioco intellettualistico, compliceamente condiviso da quel gruppo di sodali, selezionati detentori del sapere, frequentatori dei medesimi circoli e palazzi per i quali un capovolgimento di senso veniva immediatamente compreso e benignamente accolto" (Perugini 2007: 44-45).

Il discorso rimane in equilibrio fra gli interessi personali dell'autore ("entrare nelle grazie" delle donne) e l'impegno didattico e morale verso i suoi compagni ("mostrarvi la vera via per ascendere al cielo"; "liberare in parte la mente dai vani giudizi che ve la offuscano"). Si può parlare, come sostiene Selmi, di un "duplice livello di predicazione" o di "processi

3 Quando Girolamo Bargagli scrive *Il Dialogo dei Giuochi* (1563) segue la riga del testo di Piccolomini nell'impostazione dialogica del suo monologo nel dirigersi alle nuove leve degli Intronati con lo scopo anche di acquistare il beneplacito femminile. Per una edizione moderna del testo si rimanda a Bargagli (1982).

dissimulanti e nicodemitici della “doppia verità” (Selmi 1998: 84), che prevede lo scontro-incontro di idee opposte. Così le donne sono le più proclivi al sesso e, al tempo stesso, le più caste. Come sostiene Giuliana Iannaccaro “Il discorso sulle donne assume un carattere paradossale dal momento in cui identità e ruoli femminili vengono allo stesso tempo attribuiti e negati” (Iannaccaro 1997: 11).

Tra le quali virtù (siccome la continenza è rarissima da trovare, come anche la forza d'animo, che si manifesta nel vincere se stesso), se noi crederemo ciò che tutti i filosofi dicono, ossia che le donne rispetto agli uomini siano più inclinate ai desideri, qualsiasi sia la motivazione, allora allo stesso modo dobbiamo anche affermare che esse siano più continenti, vincendo quei desideri con la ragione al fine di non macchiarsi di ciò che gli uomini considerano gloria per se stessi, mentre invece una colpa indelebile per le donne (Piccolomini 1993: 547).

È evidente che Piccolomini segue quella che Aristotele nell'*Etica_Nicomachea* chiama la virtù dell'*eutrapelia*, che consiste nel sapersi comportare convenientemente e nel saper portare il gioco che è posto in mezzo agli estremi opposti⁴. Nel proporsi con le sue parole come intermediario fra donne e uomini: “Attraverso le mie parole si renda agli uomini la vera via della ragione, con la quale riveriscano le donne in ogni luogo” (Piccolomini, 1993: 550), si mantiene equidistante fra l'*amicitia* dovuta ai compagni e l'amore delle donne che vuole conquistare: “è certo che ne trarrò un piacere smisurato perché v' amo” (Piccolomini 1993: 547).

Ma dal momento che, a causa delle parole che vi ho sentito dire, credo siate privi di questa gran consolazione, ossia quella che si consegue nella contemplazione delle donne, oggi, quasi mosso da compassione, io voglio vedere se posso far sì che le mie parole, non voglio dire esse stesse poiché sono prive d'ogni eloquenza e dolcezza, ma per il nobile soggetto di cui parlano [...] Per quanto ne sia capace, questo discorso vorrebbe dimostrare che la gentilezza, l'umanità, la cortesia, la grandezza d'animo e le altre singolari virtù, adornate di estrema bellezza e divina grazia, temperate da una essenziale quota di onestà e guidate finalmente da umana saggezza, fanno sì che si crei in queste donne una virtuosa e dolce armonia, che fa diventare più bella la loro anima, e che a tutti gli uomini che desiderano conoscerle, nulla più che l'adorarle gli potrà portar dolcezza e consolazione (Piccolomini 1993: 546).

Il termine “consolazione” ripetuto diverse volte nel testo rivela la natura ausiliarice e intermediatrice delle donne, elevate simbolicamente a Madonne, e colloca il testo convenientemente nell'ambito filosofico di contenuto morale e didascalico. D'altra parte, l'accento ironico si trova in espressioni che investono l'io che parla (“quasi mosso da compassione”), mentre l'accumulazione di elementi laudatori (“la gentilezza, l'umanità, la cortesia, la

⁴ Anche Dante Alighieri, nel *Convivio* sostiene che “la decima [virtù] si è chiamata eutrapelia, la quale modera noi ne li sollazzi facendo, quelli usando debitamente. Questa virtù, dunque, che i latini chiamavano *iocunditas*, *comicitas*, o meglio ancora *urbanitas*, consiste nella capacità di vivere in compagnia, e nel saper godere debitamente del piacere di stare con gli altri, in cambio offrendo agli altri un atteggiamento cordiale e affettuoso” (Alighieri 1490: IV).

grandezza d'animo", "singolari virtù, "estrema bellezza e divina grazia", "onesta" "umana saggezza"), richiamano l'esagerazione che culmina nell'uso del verbo "adorare"⁵.

Il tema della "conversione" da posizioni misogine a quelle filogine è presente in altri autori, iniziando da Guittone D'Arezzo (1867) e da Faustino Perisauli (1999), per arrivare a contemporanei di Piccolomini, come Galeazzo Capra (1525), Sperone Speroni (1542) o Scipione Vasolo (1573). La struttura epistolare è presente nel testo attraverso la presenza di destinatari-interlocutori concreti: la cerchia degli intronati, ai quali si dirige direttamente l'oratore, interpellandoli attraverso diversi vocativi lungo il testo: "E quelli i quali, prima accecati, hanno parlato delle donne poco dolcemente, biasimandole, ora se ne ravvedano, e, pentendosene, non smettano di parlarne con lode" (Piccolomini 1993: 550). L'incitamento al pentimento e alla "conversione" alla religione di amar le donne si presenta come uno scambio reciproco fra i sessi, mentre le idee misogine esposte lungo il testo segnano la disparità e la subordinazione delle donne agli uomini, come già segnalato da Andrea Baldi (2001).

Volete vi racconti tutte le storie che mi vengono in mente di donne che per curare i propri, o per non sopravvivergli, hanno affrontato infiniti pericoli e la morte, quando invece non mi sovviene alla mente alcuna dimostrazione d'amore dei mariti verso le mogli? Invece, dirò che laddove di continuo vediamo che le donne rimangono irremovibili contro ogni persuasione per non violare la fede e l'amore che provano nei confronti dei loro mariti e per non farli dispiacere, nessun uomo si prende cura del dispiacere della moglie, per qualsiasi altra donna, cosa che chiaramente dimostra che lui non la ama, dacché il significato dell'amore è il compiacere in ogni cosa chi si ama (Piccolomini 1993: 548).

L'amore verso i mariti, che in autori come Francesco Barbaro (1513) permette alle donne di rapportarsi opportunamente al loro ruolo domestico di mogli e madri, in Piccolomini segnala la mancata reciprocità fra i sessi, argomento che viene esposto in chiave comica già nella Raffaella attraverso il ribaltamento, e in questo testo ritorna sotto il segno dell'ironia in questo passaggio ("laddove di continuo vediamo che le donne rimangono irremovibili contro ogni persuasione per non violare la fede e l'amore che provano nei confronti dei loro mariti e per non farli dispiacere"), nel quale Piccolomini utilizza la tecnica argomentativa della litote, cioè afferma negando o, quantomeno, semina il dubbio negli interlocutori. Daenens sottolinea che "sostenere nel Rinascimento la superiorità delle donne significa sostenere una tesi insostenibile, negare l'evidenza" (Daenens 1983: 40), e il nostro autore è pienamente consapevole di questo, per cui il suo testo gioca costantemente al doppio significato e all'interpretazione ambigua.

Piccolomini sottolinea la natura non interessata del suo testo e la portata affettivo-sentimentale viene rimarcata quando sottolinea che è mosso dalla necessità di entrare "nelle grazie" delle donne, quindi, di avere il loro beneplacito. Anche se molti dei ragionamenti

5 Non è privo di ironia nemmeno il parallelismo fra la consolazione che offre la Filosofia, sancita in opere come *De consolatione philosophiae* di Boezio, e quella che offrono le donne. Con quest'ultima L'Orazione in lode alle donne condivide il tono di esortazione. Se Boezio fa un appello agli uomini perché si impegnino a praticare la virtù, perché il loro agire ha luogo sotto lo sguardo di Dio, Piccolomini concreta questa virtù nell'amare e onorare le donne.

esposti girano intorno al sentimento amoroso e agli effetti negativi che l'amore produce, lungo il testo si insiste in questa dimensione affettiva-emozionale tanto verso i compagni ("quasi mosso a compassione"), quanto verso le donne:

E facendo ciò, se nel mentre mi accorgerò di aver ragione, è certo che ne trarrò un piacere smisurato (poiché v'amo) (...) in tutte quelle cose che io dirò si conosca dentro affezione e verità e che tanto le mie parole sieno lontane da ogni specie di adulazione, quanto sono di lunghi dalla necessità di adulare" (Piccolomini 1993: 547).

L'equilibrio che privilegia l'individuo e la sua ristretta cerchia di frequentazioni, riflette quello del rapporto fra natura e finzione e prevede uno scontro fra un ordine sociale artificiale, improntato a misura, onore e decoro, e un ordine naturale nel quale persino gli istinti primordiali e sregolati possono trovare una loro legittimazione, contraria a regole e costumi. Come sostiene Quondam, il cambiamento che si produce nella figura del signore o del principe, e per estensione dell'uomo colto, è l'esito dell'assunzione da parte dei nobili di un paradigma di comportamento nuovo, non più dettato unicamente dalla natura, ma conformi a una seconda natura, frutto dei nuovi processi educativi, e di un *habitus* acquisito (Quondam 2019).

Il tema di fondo è quello molte volte presente nell'Accademia degli intronati, cioè la passione amorosa, presentata come esperienza ambivalente, fonte di felicità e beatitudine di derivazione dantesca ma anche di dolore, tristezza e infelicità petrarchesca. Mentre Piccolomini si colloca sulla scia del primo, presentando le donne come ideale celeste attraverso le quali si veicola la ricerca della bellezza e il desiderio di verità e conoscenza: "e con la vita dove bisogna, difendono la verità e massimamente quando conoschino qualche donna esser calunniata di poca onesta" (Piccolomini 1993: 550), in un richiamo al Simposio e al Fedro di Platone, rinfaccia agli Intronati l'essersi posti proprio dalla parte dell'infelicità e delle miserie umane provocate dall'amore volgare.

Questo è l'amore di cui parlo: nato dal desiderio della bellezza che si può desiderare (come vi ho detto) soltanto con gli occhi, con l'udito e con la mente, e che è la ragione e radice di ogni cosa che ci arreca onore e diletto. Esso ci toglie ogni rozzezza e ci aguzza l'ingegno, ci spegne ogni viltà, ci indirizza a cose alte e magnanime, in verità originato da docilità, origine e principio di ogni bene, estirpatore di crudeltà, donatore di benevolenza e di pace, apprezzato dai più saggi, giovevole a tutti e ottimo e dolcissimo governatore del cielo e del mondo (Piccolomini 1993: 551).

La linea retorica, iniziata da altri scrittori e scrittrici, tende a scagionare le donne di essere fonte di disgrazie e dalla colpa di essere la causa dell'infelicità degli uomini: "Ma il più delle volte, invece, a causa della loro gran cattiveria, i poveretti, muoiono per disperazione o, al meglio, vivono una vita molto infelice" (Piccolomini 1993: 549). In più, la colpa si ridirige su questi ultimi, che si "lasciano accecare dalla passione". La presenza del vezzeggiativo ("poveretti") assieme all'espressione rafforzativa ("gran cattiveria"), assegna agli uomini il ruolo di vittime e alle donne quello di *mala mulier*, contraddicendo

così la tesi iniziale che incolpava gli uomini. Per questa strada si arriva al paradosso, la colpa che rimbalza fra uomini o donne, ricade finalmente nella figura di Dio attraverso un'argomentazione alla *reductio ad absurdum*, che unisce affermazioni contrastanti in nessi di causa ed effetto:

A questi risponderò che la causa della loro miseria sono loro stessi e non le donne. Difatti, che colpa hanno le donne per il fatto che gli altri vivono infelici solo perché desiderano ciò che è impossibile concedergli? Voi penserete forse: se la ragione di quel male è la loro bellezza, allora la colpa è tutta loro. Ora non voglio rispondere, poiché, dunque, la colpa dovrebbe essere di Dio, il quale gli ha dato cotanta bellezza. Invece dico che la causa di ciò non è la loro bellezza, ma le voglie fuori luogo degli uomini, i quali la desiderano troppo ardentemente (Piccolomini 1993: 549).

Piccolomini si fa eco tanto della teoria degli umori di matrice greca che determina l'inferiorità nelle donne, quanto delle teorie presenti in *Dell'eccellenza e dignità della donna* (1525) di Galeazzo Capra, che sosteneva la superiorità maschile sulle donne come frutto della tirannia nell'esercizio del potere:

E se la donna per avere manco calidità che l'uomo, perché è più vicina al temperamento del freddo e del caldo, non sarà così robusta e forte di corpo [...] E per far questo [gli uomini] essi avevano bisogno di forza, cosa che a loro [le donne] non era necessaria per essere osservate, ma che ora necessitano per difendersi dagli strazi e dalle ingiurie, dal momento che gli uomini hanno usato quella forza -che le era stata donata per obbedirle- per soggiogarle con leggi e statuti, togliendogli la libertà che fu concessa agli uomini così come a loro (Piccolomini 1993: 547).

Come già segnalato da alcuni studiosi (Colie 2015), l'opera di Capra costituisce più un esercizio retorico che una difesa sentita sulla superiorità della donna e, in questo senso, il testo di Piccolomini si propone come imitatore e continuatore e, al tempo stesso, nel confronto donne/uomini si fa portavoce di un'immagine femminile forte e dignificata, anche se lungo il testo assume caratteristiche contraddittorie e incompatibili. Così la libertà delle donne è contrastata dall'obbligo dell'ubbidienza: "la gagliardezza che per obbedire gli fu data a loro" (Piccolomini 1993: 548). L'Orazione costituisce così un testo nel quale è presente la "retorica della citazione" nella quale l'autore mostra la sua conoscenza dei testi in favore e contro le donne e allo stesso tempo cerca un compromesso fra entrambi attraverso l'uso dell'ironia e del discorso incongruente apportando al dibattito della *Querelle des Femmes* la sua visione personale, nella quale si ritrovano e si intrecciano tradizione e utopia, filosofia e gioco per non scontentare l'udienza dei suoi interlocutori, donne e uomini del circolo intronatico⁶.

6 Lo sguardo ironico e divertito sulle questioni di genere e la divisione dei ruoli fra donne e uomini, comunque, denota attenzione alla posizione delle donne nella società. Piccolomini può essere considerato uno degli intellettuali più impegnati nella *Querelle des Femmes*, non per la forma stilistica dei suoi testi a volte contraddittori e paradossali, ma per le sue idee sulle donne presenti in essi e il suo impegno personale nella vita culturale di Siena, dove si dimostra un sostenitore dell'ingegno femminile e di alcune scrittrici in particolare (Arriaga; Cerrato 2021).

L'*Orazione* segue il meccanismo degli encomi e panegirici che, a loro volta, rimandano alle dinamiche comunicative legate alla lingua volgare, al loro pubblico e alla ricerca del consenso in una élite sociale e intellettuale. Per costruire questa approvazione non basta che il discorso di lode susciti apprezzamento per le doti oratorie di colui che lo recita, è necessario che esso trasmetta al pubblico (ascoltatori innanzitutto, ma anche lettori) un messaggio capace di influenzarne i punti di vista, offrendo o tacendo ciò che potrebbero modificarne l'opinione, orientando la lettura e suggerendo la 'giusta' chiave interpretativa. Piccolomini vuole convincere i suoi interlocutori che è "necessario arginare con la ragione (con i ragionamenti) e con lo scambio (il dialogo) una deriva spaventosa di una umanità che dell'amore non riesce più a cogliere il piacere o la dolcezza, ma soprattutto il tormento e l'amaressa esistenziale" (Menetti 2019: 5).

Dunque, gli uomini non si lascino trasportare dalle inutili pene dei loro illeciti desideri e ingannare dagli istinti ingordi e sfrenati, parlando male delle donne senza avere adeguato rispetto e dovuto riguardo. E anzi, illuminati dalla ragione, sappiano quanto li superino in bellezza, in modi di fare, in ingegno, in bontà, in giudizio, in saggezza, in venustà e in tutte le altre virtuose condizioni che oggi vi ho mostrato (Piccolomini 1993: 550).

Anche se il testo presenta un unico oratore con una sola voce, lo schema del dialogo si conserva: un gentiluomo con il suo discorso a sostegno delle donne si scaglia contro i suoi rivali i cui argomenti fanno parte del suo stesso discorso che si presenta come bivocale ("e checché ne dicano queste perfide lingue", "delle parole che vi ho sentito dire", "tutti i filosofi dicono", "sebbene si creda") e i cui atteggiamenti ed argomenti contro il sesso femminile sono duramente biasimati, ma anche descritti con dovizia di particolari in maniera iperbolica e anche paradossale, nel senso che John Florio (1598) attribuisce a questo termine: "cosa meravigliosa, incredibile e strana da sentire, e incerta rispetto all'opinione comune ricevuta":

Ma malgrado pensiamo di non poter trovare tante virtù tutte insieme poiché il vizio della superbia le offuscherebbe e vincerebbe, se noi guarderemo senza pregiudizio nella loro anima, al posto di quella [la superbia], vi troveremo tanta umanità, gentilezza e cortesia che le fa rimanere perfettissime. E perché crediamo che le donne diventino sempre più superbe? Perché la superbia nasce da un desiderio di diventare migliori e di acquisire maggiore stima. Cosa c'è di meglio da desiderare se non quello che già sono? Certo nulla (Piccolomini 1993: 549).

Piccolomini adopera volutamente un ragionamento privo di logica che può trovare giustificazione nel gioco degli opposti e nel divertimento della pazzia e dell'irrazionale. Si gioca con il diverso codice morale che caratterizza l'identità maschile e femminile nella loro coesistenza di attribuzioni che si escludono mutuamente:

Intronati, dunque, le donne sono umanissime e gentili, non invidiose e maldicenti come la maggior parte degli uomini. Esse, che così delicatamente fanno ciò che vogliono, in tutti i loro ragionamenti ed azioni esibiscono la loro garbata e delicata tenerezza, piena di dolcezza, con molta grazia e modi di fare onesti e piacevoli, in modo che riescono ad ingraziare la lode di chiunque le osservi, o meglio, subornare tutto il mondo (Piccolomini 1993: 549).

Le lodi verso le donne non sono prive di contrappunti negativi (“fanno ciò che vogliono”, subornare tutto il mondo”), mentre gli Intronati vengono rappresentati attraverso una serie di connotati di carattere immorale, vendicativo, egocentrico che definiscono la loro identità socio-culturale come nemici delle donne: “gli uomini non si lascino trasportare dalle inutili pene dei loro illeciti desideri e ingannare dagli istinti ingordi e sfrenati, parlando male delle donne senza avere adeguato rispetto e dovuto riguardo” (Piccolomini 1993: 549). Come sottolinea Brod, “la mascolinità come rappresentazione scaturisce da una dimensione conflittuale” (Brod 1987: 46), e in questo senso Piccolomini presenta un’immagine molto lodevole di sé per contrasto con il resto degli Intronati. Identificandoli come nemici delle donne indirettamente sta sottraendo loro il prestigio sociale e culturale, seguendo le idee che altri autori avevano esposto nei loro dialoghi, come Sperone Speroni (1542) o Lodovico Domenichi (1549), nei quali chi parla male delle donne appartiene ad un cetto sociale e culturale basso. Essere, invece, il loro difensore diventa un segno di distinzione e di sensibilità, di nobili ideali e di modi civili. Piccolomini si fa portavoce di un’identità maschile positiva, che porta alla felicità e alla beatitudine, in contrasto con quella negativa presente negli Intronati, governati dalle passioni e da sentimenti come l’invidia o la vendetta verso le donne. Ma dal momento in cui lui stesso è un membro dell’Accademia e, quindi, in certo qual modo fa parte dello stesso gruppo di uomini ai quali rivolge le proprie critiche, il testo prende la piega di una spiritosa polemica retorica, che si muove in un clima di galanteria sulla scia del *Cortegiano* di Castiglione e del *Dialogo della dignità delle donne* (1542) di Speroni. La bellicosità retorica trasforma l’immagine del cavaliere in quella dell’intellettuale aristocratico protagonista della vita di salotti e accademie (Quondam 2019), che nel gioco delle parti si scaglia contro i suoi avversari, in quanto portatori di azioni contrarie al suo modo di vivere e concepire l’amore e le donne:

Ma a che servirebbe! Intronati, stesso voi potete testimoniare in merito, se non vorrete fare come quelli che avendo corteggiato una donna per quattro giorni -Dio sa come- poiché non hanno concluso nulla e avendo creduto di meritare che loro dovessero concedersi, si impegnano ad escogitare ogni modo per offenderle, vantandosi di cose che non le hanno mai fatto (Piccolomini 1993: 548).

Il tono ironico e di complicità traspare nel commento fra trattini (“dio sa come”) e nell’argomento stesso del corteggiamento che mostra un’immagine raffinata dell’innamorato e, allo stesso tempo, goffa e maldestra. La *captatio benevolentiae* che avvicina Piccolomini ai suoi immediati interlocutori, gli Intronati, e alle sue mediate interlocutrici, le donne, si esprime anche nello stile, nel non saper dire o non trovare parole adeguate:

Quasi mosso da compassione, io voglio vedere se posso far sì che le mie parole, non voglio dire esse stesse poiché sono prive d’ogni eloquenza e dolcezza, ma per il nobile soggetto di cui parlano, vi possano liberare in parte la mente dai giudizi vani che ve la offuscano in modo da poter conoscere quel non so che di divinissimo che è in loro (Piccolomini 1993: 30).

Il valore di colui che scrive viene rifiutato e autorizzato allo stesso tempo, non dalle proprie capacità, ma dal soggetto che tratta. Quindi, per la loro natura “divinissima”, le donne non soltanto possono togliere dall’errore gli Intronati, ma anche legittimano le stesse parole dell’autore che si presenta allora come un paladino costante e, quindi, non improvvisato nella loro difesa: “E contestualmente, ho pensato di proferire qui questo discorso per rendere noto al mondo intero cosa la mia mente abbia pensato e pensi di loro” (Piccolomini 1993: 546).

2. Donne mistificate

Il genere encomiastico e l’attrazione per il catalogo delle donne illustri si fa patente nell’*Orazione in lode alle donne* anche se Piccolomini non adopera *exempla* concreti ma si colloca in un piano astratto di lodi i cui stilemi ricordano chiaramente quelli petrarcheschi, compreso quello della conservazione dell’immagine della donna amata: “onoriamole e scolpiamoci nell’animo la loro bella immagine a tal punto che risplenda esso come in uno specchio” (Piccolomini 1993: 551). La visione dell’amore nel contesto del “neoplatonismo mondano” (Guidi-Piégus 1980: 90) filtrato dalla filosofia di Marsilio Ficino (1544), permette di conciliare la visione cristiana e le idee platoniche, il corpo e l’anima, formulando l’idea di un essere spirituale intrappolato nella fisicità del corpo che aspira di ricongiungersi col mondo spirituale da cui si è scisso⁷: “Non parlo delle pubbliche e impudiche che non intendo associare al sacro nome di donna, anche se si potessero difendere” (Piccolomini 1993: 548).

Il culto della bellezza ritorna lungo il testo, ricordando chiaramente il libro del *Cortegiano* (1528) di Castiglione, e anche gli *Asolani* (1502) di Bembo dei quali, secondo Collier, il testo di Piccolomini è “una versione parafrasata” (Collier 2006: 224). Entrambi i testi propongono la figura femminile come ricettacolo della bellezza ‘che l’amante è invitato a contemplare spiritualmente e la bellezza femminile come un’estensione della bellezza divina. Così l’*Orazione in lode alle donne* si fa promotrice di una figura femminile angelicata, stilnovistica⁸ e dantesca, mentre i suoi interlocutori Intronati sono sostenitori di una donna carnale di estrazione popolare. In questa diatriba Piccolomini i suoi compagni di accademia vengono rappresentati come dei “villani”, in una farsa che li colloca nella rozzezza della campagna, in contrasto con la raffinatezza della città di cui Piccolomini si fa portavoce. Si potrebbe ipotizzare che Piccolomini riproduce nell’*Orazione* alcune delle dinamiche che caratterizzano lo scontro fra gli aristocratici Intronati e i borghesi e popolari Rozzi di Siena (Mazzi 1882, Borsellino 1968).

Come nel genere del “Catalogo prova” (Caputo 2008) anche nell’*Orazione* i vizi e virtù astratti sono più importanti delle persone in carne e ossa e rimane nel discorso il carattere morale sotteso al catalogo, dove si può leggere la traccia della collettività, ciò che in sintesi

7 “Quando noi diciamo amore, intendete desiderio di bellezza, perché così apresso di tutti e philosophi è la diffinitione d’amore; e la bellezza è una certa gratia la qual maximamente il più delle volte nasce dalla conrispondentia di più cose” (Ficino 1544: www.archieve.org).

8 Come sostiene Mauriello, “l’impostazione aristocratica e raffinata che gli intronati hanno voluto dare alla loro Accademia li spinge inevitabilmente sulle tracce dell’amore cortese di chiara ascendenza stilnovistica” (Mauriello 1971: 38).

era richiesto alle donne. Anche l'idea che la nobiltà femminile è frutto del loro carattere emotivo è mutuata dai cataloghi. I meriti delle donne riguardano soprattutto la sfera del privato e il carattere eroico è l'espressione di una femminilità che non ha bisogno di compiere grandi azioni per espletare il suo affetto materno o coniugale, poiché le virtù delle donne dovevano esprimersi nel quotidiano, nell'adempimento di mansioni ordinarie e private.

Questa cosa me ne fa pensare un'altra, dal momento che, come le donne superano gli uomini in prudenza, così in loro in egual modo è maggiore l'amore e l'affezione; che come dice Aristotele: la natura ha dato al sesso più prudente la cura dei figli, che è un'opera di singolare amore. E ciò non lo si nota tutto il giorno da quanto, rispetto agli uomini, lodano con più amore Dio, amano con più tenerezza i loro fratelli e figli, soccorrono con più carità i deboli? (Piccolomini 1993: 548).

Nell'*Orazione* si menzionano molti degli stereotipi e idee misogine sulle donne, considerate non come soggetti autonomi e indipendenti bensì nelle loro relazioni amorose con gli uomini. Già Piejus (1993), una delle studiose più autorevoli di questo testo, segnalava come l'esaltazione e le lodi rivolte alle donne siano sempre comparate alle qualità degli uomini, in conseguenza la costruzione del femminile è in rapporto diretto con quella del maschile, entrambi si trovano in una relazione di simbiosi. La figura femminile lodata iperbolicamente a più riprese è sempre accompagnata dalla sua "ombra" risultato delle proiezioni misogine su di lei, creando così una identità complessa e duale nella quale le virtù sono accompagnate dai vizi ritenuti femminili. Queste immagini misogine, anche se esposte per essere confutate, mostrano il catalogo dei difetti femminili che riguardano soprattutto due ambiti del maschile: quello dell'onore e quello economico. In entrambi le donne si mostrano come dannose per gli uomini. Nel primo, Piccolomini segue le consegne delle novelle di Bandello che fornisce ai lettori numerosi esempi di come le negligenze di un marito verso la propria moglie possano, infine, rivoltarglisi contro, sottolineando la sua responsabilità nel provocare l'infedeltà della propria moglie. Ciò che intende dimostrare è, infatti, che le donne ben trattate dai propri mariti raramente indulgono all'adulterio⁹:

E checché ne dicano queste perfide lingue, cioè che le donne si trattengono dal peccare per paura, io rispondo che è falsissimo, dal momento che, quando vediamo una donna a cui è stata concessa libertà dal marito, quanto più può far quello che vuole tanto più si dimostra saggia, casta e perfetta (Piccolomini 1993: 550).

Nell'ambito economico, Piccolomini ripropone il topos della donna "rovina dell'uomo", relazionata con la presunta corruzione che il femminile adopera sul maschile. Il corpo femminile e il suo possesso vengono presentati come origini del male e causa degli impulsi irrazionali degli uomini che agiscono contro i propri interessi perché non si possono sottrarre

9 Si può apprezzare il parallelismo fra i due autori: "I mariti devono ben trattar le mogli e non dar loro occasione di far male, non divenendo gelosi senza cagione, per ciò che chi ben vi riguarderà, troverà la più parte di quelle che hanno mandato i loro mariti a Corneto, averne da quelli avuta occasion grandissima, ché rarissime son quelle da' mariti ben trattate e tenute con onesta libertà, le quali non vivano come devono far le donne che de l'onor loro sono desiderose" (Bandello 1974: 210).

ai desideri delle loro innamorate: “sperperando denari per le loro richieste e per molte altre cose fugaci, che poi vivono in miseria, accorgendosi, negli anni, di aver perso tutto il loro tempo, gli averi, l'onore ed ogni altra cosa” (Piccolomini 1993: 549).

Dichiarando di rendere omaggio alle donne, Piccolomini tratteggia il proprio ritratto come quello dell'amante ideale, esibito già in altre opere precedenti, come nella *Raffaella*¹⁰. Il paradiso delle delizie che Piccolomini tratteggia per chi ama le donne può essere considerato un tipo di “mondo alla rovescia” in tanto che “il *Paradisus voluptatis* capovolge la vita umana, la rende senza sofferenza, abolendo i ritmi naturali e fisiologici che, se non sono appagati, procurano insoddisfazioni e sofferenze” (Menetti 2000: 317).

Esso ci toglie ogni rozzezza e ci aguzza l'ingegno, ci spegne ogni viltà, ci indirizza a cose alte e magnanime, in verità originato da docilità, origine e principio di ogni bene, estirpatore di crudeltà, donatore di benevolenza e di pace, apprezzato dai più saggi, giovevole a tutti e ottimo e dolcissimo governatore del cielo e del mondo. Il quale lo dovremmo accogliere umilissimamente essendo nostro unico ed eterno custode, cosa che non possiamo fare se non amiamo ed onoriamo le donne, come quelle di estrema bellezza, da cui nasce il desiderio di possederla, che è proprio l'Amore (Piccolomini 1993: 551).

Così, nell'*Orazione* si ritrova una politica amorosa che esalta l'amore cortese e neoplatonico e, allo stesso tempo, la sua demistificazione, come aveva segnalato Sandra Plastina (2006). Contraddizioni non solo individuali, ma emblematiche di una intera epoca, stretta fra pulsioni eterodosse e contestative e tendenze rigoristiche e modellizzanti.

3. Conclusioni

Piccolomini nell'*Orazione in lode alle donne* si trova nell'ambigua posizione di accusa e difesa, in equilibrio fra due sentimenti: l'amore verso le donne e quello dell'amicizia maschile verso i suoi compagni di Accademia. Il testo delinea i paradigmi ideali entro i quali la società che lo circondava viveva la dimensione del maschile e del femminile nella vita quotidiana delle classi egemoni, che comunque elaborano un “ex-centric” minoritarian discourses” (Hutcheon 1988: XI), nel quale si produce uno sdoppiamento tanto nelle figure femminili (donne virtuose e donne viziose), come in quelle maschili (uomini cortesi e uomini rozzi) in un gioco delle parti che punta al *serio ludens*.

La proclamata superiorità costituisce un'ottimistica esaltazione del femminile (Finucci 1989) che rimane confinata nella sfera ideale dell'amore, senza nessuna applicazione pratica né riportata a nessun campo specifico della vita sociale, culturale o politica. La superiorità delle donne si riferisce esclusivamente al loro aspetto fisico, cioè alla loro bellezza, mentre in campo morale, le lodi iperboliche di Piccolomini portano a due visioni contrapposte e

10 Che era già delineato nella *Raffaella o Dialogo della bella creanza delle donne* (1539): “Ed insomma ingegnisi questo tale di farsi conoscer per persona gentile, stabile, virtuoso, litterato, a la palese defensor de le donne, magnanimo, accorto nel sapper pigliar le occasioni quando venghino; sappi fingere e ricoprire i suoi pensieri; e sia fedele a la donna sua, e costante ed infiammato in amarla, perchè l'amor, cominciato che egli è, vuol durar fin a la morte (Piccolomini 2001: 42).

paradossali: quella della realtà e quella della fantasia. Quest'ultima conduce direttamente all'assurdo e al divertimento attraverso l'invenzione di mondi alla rovescia e di *impossibilia* nei quali le donne rappresentano il razionale e gli uomini, invece, gli *appetitus sensualis* e il disordine nelle passioni.

Tanto nel privato come nella sfera morale le donne rivelano il loro carattere "strumentale", vengono considerate necessarie per la sopravvivenza dell'umanità e per la cura del corpo e dell'anima degli uomini. Lungo il testo non sono mai valutate come soggetti autonomi, ma nelle loro interazioni personali, specialmente di coppia. Come sostiene Androniki Dialeti: "sebbene la configurazione neoplatonica delle relazioni di genere sia un'illuminazione spirituale e moralmente edificante per gli uomini, lascia le donne fuori dai riflettori di questo androcentrico schema in quanto non hanno un ruolo attivo, essendo solo il veicolo della perfezione maschile" (Dialeti 2003: 236).

L'amore e il matrimonio sono i due temi in cui le donne vengono inquadrare e rappresentate in una luce di ambiguità, da una parte, lodate per il loro autocontrollo, frutto di qualità ritenute maschili come la maggior razionalità e, quindi, per la loro castità e dall'altra parte, mostrate nella loro crudeltà e indifferenza verso la sofferenza dei loro spasimanti. Un moralismo ambiguo che porta Piccolomini a condividere la visione tradizionale della vita coniugale e, allo stesso tempo, a osservare con indulgenza le deviazioni dei suoi compagni di accademia alle regole sociali.

L'*Orazione* utilizza un linguaggio passionale e ridondante, ma anche ambiguo e contraddittorio. Nell'argomentazione adoperata per proclamare la superiorità femminile è giustificata la struttura gerarchica fra uomini e donne, che devono mantenere un codice etico più severo di quello che ci si aspetta degli uomini verso i quali, invece, si apprezza un atteggiamento più accondiscendente. Mentre per le donne si può parlare di essere fonte fluttuante di bene e male, ironicamente, per gli uomini il male che rappresentano è paradossalmente un bene, poiché la loro colpa maggiore sarebbe amare le donne in maniera troppo passionale. In definitiva, gli Intronati sono accusati di essere troppo virili, cioè, troppo maschili, mentre l'autore si fa portavoce di una mascolinità depurata e filtrata attraverso la spiritualità. Il paradosso che avvolge il testo scaturisce, così, dalla relazione pragmatica (Watzlawick 2011) fra l'autore e i suoi interlocutori, nella quale si gioca la fiducia e la serietà delle parole pronunciate dal primo in un rapporto di cameratismo indiscutibile.

BIBLIOGRAFIA

- ALIGHIERI, Dante (1490): *Convivio*. Firenze: Francesco Bonaccorsi.
- ARRIAGA FLOREZ, Mercedes; CERRATO, Daniele (2021): "La Querella de las Mujeres en Italia. Una revisión bibliográfica", *Revista Internacional de Pensamiento Político*, n.16, 125-147.
- BALDI, Andrea (1992): "Alessandro Piccolomini, Tra Impegno Filogino e Parodia", *Italian Culture*, 10 (1), 53-65.
- (2001): *Tradizione e parodia in Alessandro Piccolomini*. Lucca: Fazzi editori.
- BANDELLO, Matteo (1974): *Novelle*. A G. Ferrero (ed.). Torino: UTET.
- BARBARO, Francesco (1513): *De re uxoria*. París: Badius Ascensius.

- BARGAGLI, Girolamo (1982): *Dialogo dei giuochi che nelle vegghie senesi si usano di fare*. P. Incalci Ermini (ed.). Siena: Accademia degli intronati.
- BORSELLINO, Nino (1968): "Rozzi et Intronati", *Dramaturgie et société*. Paris: Editions du Centre National de la Recherche scientifique.
- BROD, Harold (1987): *The Making of Masculinities. The New Mens' Studies*. Boston: Allen&Unwin.
- CAPRA, Galeazzo Flavio (1525): *Dell'eccellenza e dignità della donna*. Roma: Francesco Minizio Calvo.
- CAPUTO, Vincenzo (2008): "Una galleria di donne illustri: il De mulieribus claris da Giovanni Boccaccio a Giuseppe Betussi", *Cahiers d'études italiennes*, n. 8, 131-148.
- CASTIGLIONE, Baldassare (1981): *Il libro del Cortegiano*, A. Quondam (ed.). Milano: Garzanti.
- COLIE, Rosalie Littell (2015): *Paradoxia epidemica*. Princeton: University Press.
- COLLER, Alexandra (2006): "The Siense Accademia degli Intronati and its Female Interlocutors", *The Italianist*, XXVI n. 2, 223-246.
- D'AMICO, Juan Carlos (2013): "Alessandro Piccolomini et la liberté de Sienne", *Alessandro Piccolomini (1508-1579): un siennois à la croisée des genres et des savoirs*. Paris: Univ. Sorbonne Nouvelle Paris 3, 82-98.
- D'AREZZO, Guittone (1867): *Rime da Fra Guittone d'Arezzo*. Firenze: Tipografia Gaston.
- DAENENS, Francine (1983): "Superiore perchè inferiore: il paradosso della superiorità della donna in alcuni trattati del Cinquecento", *Trasgressione tragica e norma domestica. Esempari di tipologie femminili dalla letteratura europea del Cinquecento*, V. Gentili (ed.). Roma: Ed. di Storia e Letteratura, 11-50.
- DIALETI, Androniki (2003): "Defenders' and Enemies' of Woman in Early Modern Italian Querelled des Femmes: Social and Cultural Categories or Empty Rhetoric?", *Gender and Power in the New Europe, the Fifth European Feminist Research Conference*. Swede: Lund University, 235-311.
- DOMENICHI, Lodovico (1549): *La nobiltà delle donne*. Venezia: Gabriel Giolito di Ferrari.
- FICINO, Marsilio (1544): *Sopra lo amore o ver' Convivo di Platone*. Firenze: Per Neri Dortelata.
- FINUCCI, Valeria (1989): "La donna di corte: discorso istituzionale e realtà ne Il libro del cortegiano di B. Castiglione", *Annali d'Italianistica*, 7, 88-101.
- FLORIO, John (1598): *Queen Anna's New World of Words; or, Dictionnaire of the Italian and English Tongues*. Londres: Good Press, 2019.
- GUIDI, José; PIEJUS, Marie Francois; FIORATO, Adeline Charles; ROCHON, André (1980): *Images de la femme dans la litterature italienne de la Renaissance. Préjugés misogynes et aspirations nouvelles*. Paris: Sorbonne Nouvelle.
- GUTMANN, Matthew C. (1998): "Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad", *La Ventana*, núm. 8, Guadalajara, diciembre, 47-99.
- HUGHES, Diane Owen, et al (1989): "La famiglia e le donne nel Rinascimento fiorentino". *Quaderni storici*, vol. 24, n. 71, 2, 629-651.

- HUTCHEON, Linda (1988): *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction*. Londres: Routledge.
- IANNACCARO, Giuliana (1997): *La morsa del paradosso. Retoriche del femminile nel Rinascimento inglese (1580-1640)*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- KLAPISCH-ZUBER, Christine (1988): *La famiglia e le donne nel Rinascimento a Firenze*. Laterza: Bari.
- MACLEAN, Ian (1980): *The Renaissance Notion of Woman: A Study in the Fortunes of Scholasticism and Medical Science in European Intellectual Life*. Cambridge: University Press.
- MATTHEWS GRIECO, Sara (1990): "La Querelles des femmes nell'Europa del Rinascimento", *Quaderni storici*, nuova serie, 25 n. 74 (2), 683-688.
- MAURIELLO, Adriana (1971): "Cultura e società nella Siena del Cinquecento", *Filologia e Letteratura*, XVII, I, 28-46.
- MAZZI, Curzio (1882): *La Congrega de' Rozzi di Siena nel secolo XVI*. Firenze: Le Monier.
- MENETTI, Elisabetta (2000): "Il Mondo alla rovescia nel Cinquecento", *Mappe della letteratura europea e mediterranea. I Dalle origini al Don Chisciotte*. Milano: Mondadori, 315-329.
- (2019): "Introduzione alle passioni estreme: Boiardo, Bembo e la teoria degli affetti", *Griseldaonline*, 18 (1), 1-8.
- PERISAULI, Faustino (1999): "Trastullo delle donne", Bruno Gurioli y Silva Tagliaferri (eds.), *Faustino Perisauli (Pier Paolo Fantino) e la cultura del Rinascimento*. Trezzano: Comune di Trezzano.
- PERUGINI, Carla (2007): "Canone inverso. Amore cortese e pornografia nella letteratura del Rinascimento", *Testi e Linguaggi*, 1, 43-53
- PICCOLOMINI, Alessandro (1539): *Dialogo della bella creanza de le donne*. Venezia: Curzio Navò.
- (1545): "Orazione di M. Alessandro Piccolomini in lode delle medesime", *L'eccellenza de le donne, della lingua francese nella italiana tradotto. Con una orazione di M. Alessandro Piccolomini in lode delle medesime*. Vinegia: G. Giolito de' Ferrari.
- (1993): "L'Orazione di M. Alessandro Piccolomini in lode delle donne detta in Siena a gli Intronati", Marie-Françoise Piejus (ed.), *Giornale Storico della letteratura italiana*, jan 1, 1993, 170, 546-551.
- (2001): *La Raffaella, ovvero, Dialogo della bella creanza delle donne*. Roma: Salerno editrice.
- PIÉJUS, Marie-Françoise (1993): "L'Orazione in lode delle donne di Alessandro Piccolomini", *Giornale storico della letteratura italiana*, n. 170, 549-524.
- PLASTINA, Sandra (2006): "Politica amorosa e governo delle donne nella Raffaella di Alessandro Piccolomini", *Bruniana & Campanelliana: ricerche filosofiche e materiali storico-testuali*, XII, 1, 83-94.
- (2015): "Tra mollezza della carne e sottigliezza dell'ingegno (negato): la "natura" della donna nel dibattito cinquecentesco", *I castelli di yale* (online), 2, 1-23.

QUONDAM, Amedeo (2019): *Giochi di corte*. Roma: Viella.

SELMI, Elisabetta (1998): "Erasmus, Luciano, Lando: funus e asinità. Storia di un percorso fra "paradosso" letterario e "controversia" religiosa, Achille Oliveri (ed.), *Erasmus e il funus. Dialoghi sulla morte e la libertà nel Rinascimento*. Milano: Unicopli, 51-97.

SPERONI, Sperone (1542): "Dialogo della dignità delle donne", *Dialoghi di M. Speron Speroni*. Venezia: Aldo Manunzio.

VASOLO, Scipione (1573): *La gloriosa eccellenza delle donne e d'amore*. Firenze: Giorgio Marescotti.

WATZLAWICK, Paul, BAVELAS, Jeanet Beavin, & JACKSON, Don (2011): *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. Madrid: Herder Editorial.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Mercedes Arriaga Flórez è ordinaria di Filologia italiana nell'Università di Siviglia. Direttrice del gruppo di ricerca Escritoras y Escrituras (www.escritorasyescrituras.com), dalla sua fondazione nel 2002. Coordinatrice del programma di dottorato in Studi Filologici presso la Facoltà di Filologia dell'Università di Siviglia. È stata presidente dell'AUDEM, Associazione Universitaria di Studi sulle Donne. Ha ricevuto il Premio Meridiana della Junta de Andalucía nel marzo 2016, il Premio Páginas Violeta nel 2017 e il Premio Sevilla Territorio de Igualdad per la traiettoria negli studi di genere del gruppo di ricerca Escritoras y Escrituras nel 2020. Visiting Professor di letteratura italiana presso l'Università Ateneum di Danzica, Polonia, dal 2016 ad oggi. Nel 2021 ha ricevuto la decorazione di Cavaliere della Stella d'Italia, dal governo italiano per il suo lavoro di diffusione delle scrittrici italiane in Spagna. Attualmente è presidente della Società degli italianisti spagnoli (SEI).

Fecha de recepción: 11/01/2021

Fecha de aceptación: 10/02/2022

LOS VALORES HUMANOS Y HUMANISTAS DE AONIO PALEARIO: LECTURA CRÍTICA Y COMENTARIO FILOLÓGICO DE SU COMPROMISO CON EL IGUALITARISMO*

(Human and Humanist Values in Aonio Paleario:

Critical reading and philological commentary on his commitment to equal rights)

José García Fernández**

Universidad de Oviedo

Abstract: Fully committed to supporting equal rights and promoting an alternative model of masculinity, the humanist Aonio Paleario published *Dell'economia o vero del governo della casa* (1555) to give an account of his progressive values and his initiatives to defend equal rights of women. Attentive to this philogynous testimony key to the *Querelle des femmes*, the article presents the anthropological and cultural characteristics typical of the male and female groups in 500-year-old Italian –and especially Tuscan– society, paying particular attention to ‘moral obligations’ of men and women in the sixteenth century. To this end, a critical reading and philological analysis of Paleario’s literary work is carried out. Thanks to this methodological approach, it can be concluded that, misogyny notwithstanding, dialogue and negotiation is still possible, women do have a voice of their own, and social order can be reversed on an equal footing.

Keywords: Humanism, Italian literature, The woman question, Philogynous writers, Aonio Paleario.

Resumen: Firme en su compromiso por la paridad de género y promotor de un modelo alternativo de masculinidad, el humanista Aonio Paleario publicó *Dell'economia o vero del governo della casa* (1555) para dar cuenta de sus valores progresistas y de sus iniciativas en

* Esta investigación es resultado del Proyecto I+D+I “Men for Women. Voces Masculinas en la Querella de las mujeres” (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Ciencia e Innovación.

** **Dirección para correspondencia:** José García Fernández, Departamento de Filología Clásica y Románica (Área de Filología Italiana) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo, Campus de Humanidades, calle Amparo Pedregal s/n, 33011, Oviedo, Principado de Asturias, España (garciafernandezjose@uniovi.es).

defensa de las mujeres. Atentos a este testimonio filógino clave para la *Querelle des femmes*, este artículo presenta las particularidades antropológicas y culturales propias del colectivo masculino y femenino en la sociedad italiana –y, en especial, en la toscana– quinientista, aunque deteniéndonos con especial atención en las “obligaciones morales” de los hombres y las mujeres del siglo XVI. Para ello se hace una lectura crítica y análisis filológico de la obra de Paleario, de manera que, gracias a este enfoque metodológico, se puede concluir cómo, muy a pesar de la misoginia, aún es posible dialogar, darles voz a las mujeres y revertir el orden social establecido en pie de igualdad.

Palabras clave: Humanismo, Literatura italiana, *Querelle des femmes*, Autores filóginos, Aonio Paleario.

1. Introducción

El siglo XVI italiano se caracteriza por el desarrollo de un floreciente movimiento social: el humanismo renacentista, una corriente intelectual que influyó sobremanera en la ulterior configuración cultural, política y literaria del continente europeo (Alfano; Gigante; Russo 2016; Alfano *et al.* 2018). Las artes y las humanidades fueron objeto de un cambio estructural significativo, pues se erigieron como protagonistas directas de la construcción de una nueva sociedad (Kriszteller 1980). Alejándose de los tradicionales valores de introspección, de humildad y sumisión, los eruditos de este renovador periodo histórico se sirvieron de la escritura no solo para difundir sus puntos de vista, sino también para propiciar un cambio de paradigma: figuras de la talla de Alessandro Piccolomini, Lodovico Dolce o Torquato Tasso dan cuenta de esta realidad.

Aunque poco conocida, la aportación de los escritores italianos del Quinientos a la *Querelle des femmes* se revela sumamente valiosa: escritores filóginos como Lodovico Domenichi, Domenico Bruni da Pistoia, Ercole Filogenio o Cristoforo Bronzini ponen su foco de atención en la equidad y en la defensa de las mujeres¹. A diferencia de otros coetáneos, estos intelectuales se singularizarían por su posición igualitaria, contraria a los tópicos misóginos vertidos por múltiples literatos renacentistas en sus escritos². Ante este panorama, no sorprende que los autores filóginos hiciesen de sus textos, de su producción literaria, un poderoso instrumento combativo, una herramienta comunicativa con la que divulgar propuestas rompedoras en pro de la mujer (Androniki 2003).

El erudito Aonio Paleario (1503-1570) ocupó una posición prominente dentro de este escenario: este humanista toscano se distinguiría por su carácter reformista y por su firme mensaje en favor de la igualdad de género (Morpurgo 1912; Gallina 1989; Dal Canto 1995; García Fernández 2020: 73-82). Adscrito a la *Querelle des femmes* y acérrimo seguidor de las ideas promovidas por la Reforma protestante (Bonnet 1863; Caponetto 1979; Caponetto 1983:

1 Adalides de la igualdad de género, estos autores fueron unos adelantados a su tiempo. A ellos se suman otros escritores del calibre de Agostino Strozzi, Mario Equicola, Pietro Bembo, Galeazzo Flavio Capra, Pompeo Colonna, Paolo Giovio, Ortensio Lando, Vincenzo Sigonio, Giuseppe Betussi, Sperone Speroni, Vincenzo Maggi, Angelo Firenzuola, Luigi Dardano, Giovanni Michele Bruto, Girolamo Borro, Giovanni Marinello, Girolamo Camerata, Scipione Vasolo, Annibale Guasco, Cornelio Lanci, Cesare Barbabianca o Ascanio de' Mori. Para más información, consúltese la página web del proyecto I+D+I “Men for Women” [<https://menforwomen.es/es/autores/siglo-xvi; 27/09/2021>].

2 Piénsese, a título ilustrativo, en Giuseppe Passi, autor del tratado *Difetti delle donne*.

7-28), este intelectual fue uno de los máximos exponentes italianos del siglo XVI. Impulsor del progreso social de su zona de origen, cabe notar cómo “Aonio Paleario fu un autentico figlio del suo tempo. Egli incarnò, in maniera emblematica, tutte le contraddizioni e tutte le spinte di rinnovamento che furono dell’uomo rinascimentale” (D’Onofrio; Gabriele 2004: 143).

Paleario dejaría especial constancia de su defensa de las mujeres en su tratado más destacado: *Dell’economia o vero del governo della casa* (1555). Atentos a esta obra, el artículo sigue una metodología basada en la lectura crítica y en el análisis filológico del volumen de Paleario. Para ello resulta clave apoyarnos en la edición italiana del texto original (Paleario 1983 [1555]), cuyo manejo facilita la consecución de dos objetivos: 1) identificar y caracterizar, de acuerdo con los valores humanistas italianos, las principales singularidades sociales del colectivo masculino y femenino durante el siglo XVI; y 2) abordar los roles de género de la sociedad italiana quinientista, deteniéndonos sobre todo en la división social y en la fractura cultural entre las obligaciones masculinas y femeninas.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se hace perentorio realizar una observación concienzuda de los recursos y de los contenidos literarios presentes en *Dell’economia o vero del governo della casa*. La ineludible aproximación al texto de Paleario permite dilucidar hasta qué punto las actitudes comportamentales asumidas por hombres y mujeres durante el siglo XVI promueven o deconstruyen las conductas patriarcales de este contexto histórico (Saitta 1961; Tateo 1974 [1967]). En otras palabras, el estudio filológico del texto de Paleario contribuye a conocer en profundidad los planteamientos innovadores de uno de los más notos escritores del humanismo italiano. En virtud de ello, los próximos apartados pondrán de manifiesto cómo Paleario supo indagar con agudeza, con inteligencia y con sensibilidad en la concepción patriarcal de las mujeres de su época, ya entonces vinculadas a la esfera doméstica desde el periodo prematrimonial.

Bajo esta perspectiva, Paleario retrataría cómo numerosas mujeres aceptaban de manera natural las ideas misóginas de la sociedad del siglo XVI³, concepciones que curiosamente todas ellas asumían sin cuestionarse sus propias capacidades fuera del ámbito familiar. Determinado por el imaginario colectivo de la sociedad quinientista, el matrimonio era considerado una elección trascendental en cuanto permitía a las mujeres iniciar una vida connubial con su marido. Consciente de esta situación, Paleario ahonda en la relevancia de la sororidad para entretener sólidas relaciones afectivas, vínculos de mutuo apoyo entre mujeres cuya existencia a menudo se reducía a una exigua esfera de libertad individual. A este respecto, el autor incide en la necesidad de reinterpretar los tradicionales cánones masculinos y femeninos para readaptarlos en clave de igualdad, singularidad de la que se da cuenta en la sección siguiente.

2. El eje hombre/mujer en la sociedad quinientista toscana

La exploración de la dicotomía hombre/mujer fue uno de los principales intereses de Aonio Paleario. En sintonía con otros coetáneos (Androniki 2011: 1-23), el estudio de los

3 Protagonistas de *Dell’economia o vero del governo della casa*, las señoras Francesca y Aurelia defienden la sumisión de la mujer al hombre. Siguiendo un enfoque de corte tradicional, ambas arguyen que la fragilidad del cuerpo femenino es un indicio natural de su inferioridad (cf. Paleario 1983 [1555]: 43).

códigos masculino/femenino se torna esencial para el autor, habida cuenta de que los patrones socioculturales de las conductas de hombres y mujeres son el eje central en torno al que pivotan las inquietudes de un adelantado a su tiempo. Este enfoque contrastivo constituye una pieza clave para comprender e interpretar la aportación de Paleario a la *Querelle des femmes*. En tanto que ideólogo rupturista, Paleario dejaría constancia de su talante abierto y constructivo en *Dell'economia o vero del governo della casa*, primera obra atribuible a la literatura didáctica italiana (cf. Caponetto 1983: 10).

Ambientado en Toscana, concretamente en Siena (Mauriello 1971: 26-48), el carácter innovador del volumen de Paleario se percibe en el esbozo de las protagonistas del relato, quienes debaten entre ellas, a solas, sobre cuál es el estatus de las mujeres antes y después del matrimonio. Si se atiende a esta particularidad estilística, llama la atención cómo las mujeres son las protagonistas exclusivas del relato, sin mediación de ningún hombre en el desarrollo del debate⁴. Exhibiendo su posición filógina, Paleario otorga un papel primario a las mujeres para que puedan reflexionar con calma, de forma realista y delicada, acerca de su condición en la sociedad toscana quinientista. Por medio del diálogo (Cox 1992; Vianello 1993: 9-23; Cox 2013: 53-78), el autor procura que las protagonistas se nutran de un intercambio de opiniones positivo y sincero.

Al conversar sobre los sinsabores del matrimonio y sobre la vida en pareja, las mujeres se embeben de las vivencias y experiencias de otras congéneres (sororidad). Este hecho redundante en un enriquecimiento personal del colectivo femenino y contribuye a despertar en las mujeres la conciencia de género: “non posso io tacere; convienmi, mestiere fa che io pigli una commune difesa di tutte le donne, avegna che migliore, e più fermo aiuto potrebber avere” (Paleario 1983 [1555]: 43). A tenor de estas palabras, no sorprende que Paleario se haya convertido en la piedra angular de autoras y de eruditas posteriores, escritoras de entre las que Moderata Fonte –pseudónimo de Modesta Pozzo Giorgi– cobraría un especial protagonismo:

Solo mezzo secolo dopo [la pubblicazione di *Dell'economia o vero del governo della casa*] Modesta Pozzo Giorgi (1555-1592) scriverà *Il merito delle donne*, pubblicata postuma a Venezia nel 1600, dove un gruppo di donne, discutendo dei loro rapporti affettivi con l'altro sesso, manifesta una embrionale presa di coscienza del ruolo subalterno e della condizione in sfruttamento in cui sono tenute (Caponetto 1983: 10)⁵.

En el marco de estas líneas sociales, resáltese cómo las ideas filóginas de Paleario tuvieron la capacidad de lograr grandes transformaciones comunitarias que se verían reflejadas en una mejor vida para las mujeres: el autor consigue crear una red de apoyo para el tejido social y cultural femenino del Renacimiento. Por tanto, resulta de todo punto evidente que Paleario se adscribe por completo a un movimiento igualitarista que aboga por la imparcialidad y, sobre todo, por la no discriminación según el sexo del individuo (De Maio 1995). En lo atinente a esta cuestión, Paleario afirma:

4 Subráyese cómo el grupo de mujeres que dialogan en torno a la condición femenina en la Toscana quinientista está conformado por cuatro oradoras: Francesca y Cassandra Spannocchi, Aurelia y Porzia degli Agazzari.

5 Caponetto extrae parte de este fragmento de la siguiente fuente: VIVES, Juan Luis (1773): “De institutione foeminae christianae”, *Opera Omnia* (IV). Valentiae Edenatorum: Officina B. Manfort, 87.

Se quello veramente noi siamo che queste membra governa, che le nostre bisogne colla ragione divisa, che la cupidigia raffrena, che le presenti cose intende, le future prevede, e gli uomini il medesimo sono, né da loro siamo differenti, qual ragione vuole che agli uomini suggerite, più che eglino a noi, dobbiamo essere? Certo che io veggia niuna (Paleario 1983 [1555]: 48).

El autor reconoce la igualdad de sexos al explicar cómo no existe razón alguna que justifique la sumisión de las mujeres al colectivo masculino: ni los atributos, ni las necesidades, ni el intelecto, ni los deseos femeninos motivarían un trato diferenciado entre hombres y mujeres (King 1991, Bock 2001, Bock; Zimmermann 2002: 127-156). Por consiguiente, teniendo en cuenta esta arbitraria tesitura proclive al escarnio femenino, los próximos subepígrafos ahondan en las “obligaciones morales” masculinas y femeninas durante el Renacimiento (Garin 1967, 1980). Sirviéndonos de las consideraciones socio-éticas y de los ejemplos brindados por Paleario en su obra, se hará un recorrido cultural por el papel desempeñado por hombres y mujeres en la Toscana del siglo XVI. En concreto, se prestará particular atención a los valores humanos, a los planteamientos humanistas y a los renovadores propósitos expuestos por Paleario en *Dell'economia o vero del governo della casa*. Este acercamiento al texto sacará a la luz un dato significativo: Paleario representa un modelo esencial en la construcción de una nueva masculinidad no hegemónica.

2.1. Acerca de las “obligaciones morales” del hombre

Históricamente asociados al rol de *paterfamilias*, los hombres debían asumir ciertas obligaciones “ineludibles”: de entre ellas se hallaba ante todo la responsabilidad de ganarse un jornal, un compromiso que suponía la plena adscripción del colectivo masculino al tejido laboral y profesional de la sociedad⁶. En lo tocante a este tema, destáquese cómo en *Dell'economia o vero del governo della casa* se recoge dicho valor propio de la cultura patriarcal, una concepción misógina aún muy extendida en el siglo XVI entre la población de Toscana:

Egli è ben vero, che all'uomo appartiene cercare molti modi, come avere uffici, usare altre industrie, che nella città, e altrove, per tutto onorevolmente, e con grandissimi guadagni si cogliono, onde, quanto più puote, onestamente ritraendone buona quantità di danari, possa molte spese supplire, comperare nuove possessioni, e qualunque altra cosa che a vivere splendidamente fa mestiere, e per questo padre, capo e reggimento di famiglia è detto (Paleario 1983 [1555]: 50).

En este extracto se deja claro cómo la “obligación principal” de todo hombre era la de hallar una actividad o un trabajo lícitos con los que garantizar la subsistencia y el progreso del núcleo familiar. La asunción de este cometido convertía a los hombres en “jefes” o “cabezas” de familia, reservándoseles a las mujeres únicamente la preservación de la casa. Paleario (1983 [1555]: 60), sin embargo, es crítico con este rol masculino tradicional, sobre todo si el hombre falto de recur-

6 Paleario (1983 [1555]: 59) reconoce la labor desempeñada por aquellos hombres que, aun siendo rudos y pobres, trabajan duramente a diario y saben hacer frente a innumerables adversidades. El autor advierte cómo, gracias a ellos, la vida cotidiana de los ciudadanos se hace más feliz y confortable.

sos –o incluso el que se muestra incapaz de manejar su propia existencia– se afana por desposar a una mujer a la que terminaría condenando a una existencia hostil y miserable (exclúyanse los posibles descendientes de este enlace matrimonial). Aun así, al describir y censurar esta realidad misógina, Paleario también pone de manifiesto cómo, en sintonía con la noción renacentista de “mujer”, hubo féminas que respaldaron normas sexistas de comportamiento (Maclean 1980). Contra todo pronóstico, Paleario reflejaría en la trama de *Dell'economia o vero del governo della casa* en qué medida el ideario androcéntrico fue asumido por buena parte del colectivo femenino. El autor daría voz a estas mujeres del siguiente modo:

[A] cui più conviensi l'essere capo di sua famiglia che all'uomo? A cui l'aver cura di essa, e il sapere le sue rendite dispensare, che bastino alle spese del lungo anno, e serbarne alcuna parte che alle doti delle figliuole possano supplire? E che ciò sia vero possiamo noi troppo bene conoscere che tali uomini capo e padri di famiglia chiamansi per tutto [...] [A]vendo senza comparazione ogni maggioranza l'uomo, debbiamolo noi suddite, come dicono, riverire, e perché le leggi divine così comandano, e perché la ragione stessa, e la sperienza questo ci mostra, concio sia cosa che da lui al tutto abbiamo a riconoscere (Paleario 1983 [1555]: 42, 50).

Este fragmento permite a Paleario retratar una realidad social aún vigente –aunque en menor medida– en nuestras sociedades contemporáneas: la existencia de mujeres que no se cuestionan los estereotipos y los roles de género del grupo social al que pertenecen, lo cual las induce a defender una concepción sexista que va en detrimento de su propio bienestar. Las palabras de Paleario buscan fomentar la autocritica femenina y remover las conciencias de estas mujeres: solo de este modo serían capaces de sortear obstáculos y reinventarse a sí mismas. Apelando a las leyes divinas o incluso a la lógica de las costumbres misóginas, Paleario explica cómo todas aquellas mujeres que seguían los rígidos cánones establecidos socialmente por inercia acababan viéndose condenadas a una vida de sumisión y reverencia. Para evitarlo, Paleario se afana por incluir en el texto argumentos que inciten a las mujeres a rehuir este estilo de vida opresor: el autor las alienta a tomar distancia de un *modus vivendi* en el que los hombres no solo buscarían ganarse el sustento y mantener a su familia, sino también llegar a ser los dueños y señores de sus mujeres. A este respecto, Paleario señala:

[L]e donne naturalmente hanno bisogno di essere governate dagli uomini, e perciò soggette e riverenti hannosi a mostrare loro come a governatori, e aiutarosi di esse, per la qual cosa umili e ubbidienti loro essere ci bisogna e per costituzione delle riverende leggi che ad altro non riguardano, che all'universale e commune bene, e perché, se altrimenti fusse, la natura di più forte vesta non di così delicata ci avrebbe vestite, vie più altiero animo arebbe posto ne' petti nostri (Paleario 1983 [1555]: 42).

En este fragmento se constata cómo las mujeres eran consideradas sujetos que debían ser tutelados y gobernados por los hombres⁷. El texto permite a Paleario resaltar cómo, fruto del

⁷ El alcance de estas percepciones sobre la mujer es alarmante si se tiene en cuenta cómo hubo hombres que, frecuentando otras mujeres de las que contraerían graves enfermedades, acabaron por transmitírselas a sus esposas. Por tanto, no solo condenaban a sus cónyuges a sufrir males innecesarios; en los casos más extremos, incluso las empujaban a la muerte (cf. Paleario 1983 [1555]: 45-46).

patriarcado, las mujeres se mostraban humildes, obedientes y sumisas a los hombres: el autor explicita cómo dicho comportamiento pareciera ser el resultado de una ley universal que abogaba por el “bien común”. Desde este punto de vista, se alude a la “debilidad” femenina como causa de la conducta machista de los varones, lo cual se traducía en pingües beneficios para el colectivo masculino. La obra de Paleario desvela, por tanto, cómo a los hombres, además de concedérseles plenas capacidades en la toma de decisiones colectivas, se les había asignado por inercia un rol hegemónico: el de proporcionar seguridad y bienestar a la mujer, a la familia, a los conciudadanos; en otras palabras, el de actuar en favor de los más “débiles” o desfavorecidos. Sobre este tema, adviértase:

Essendo egli, adunque, in città libera hassi il suo maggior pensiero a porre nel commune bene che repubblica è chiamata e colle forze dello'ingegno e, se mestiere fa, con quello del corpo, dee ingegnarsi di conservare e accrescere la grandezza et esaltazione della patria, e così fattamente operare nella sua città e nel governo di essa di tale stimazione ne appo i suoi cittadini essere che degli onori in essa si hanno sia sempre partecipe, ornato, accresciuto (Paleario 1983 [1555]: 49).

Visto como un sujeto político, el hombre habría de obrar por el bien de su ciudad y de su patria. A diferencia de las mujeres, los varones debían concentrar su pensamiento en el porvenir de la ciudadanía, procurando exaltarla y engrandecerla en la medida de sus posibilidades. De ello dependería la honra y el reconocimiento sociales del hombre, quien, de proceder con vigor y eficacia, sabría ganarse el aprecio y la estima de sus compatriotas. Este panorama pone de relieve una concepción integrada por completo en la sociedad quinientista: los varones eran quienes tenían la oportunidad de ejercitar su ingenio, de llevar a la práctica sus capacidades resolutivas y racionales, siendo, en cambio, las mujeres quienes habrían de ocuparse del gobierno de la casa (cf. Paleario 1983 [1555]: 50).

Ante este conflicto de intereses excluyente para las mujeres, nótese cómo el texto de Paleario actúa como elemento disuasorio: el autor concibe la condición masculina desde un prisma totalmente opuesto. Frente al hombre político, frente a ese cabeza de familia —a menudo tosco y rudo con su mujer e hijos— al que se le debía absoluta obediencia, Paleario estima oportuno promover otro prototipo de hombre que fuera capaz de expresar su afecto y su cariño hacia las mujeres:

Perché tanto umili le donne, tanto paurose? A cui, e perché tanto suggestte debbiamo essere? Che senza dubbio così amorevoli gli uomini delle donne si debbono mostrare, come esse a' loro uomini si mostrano ubbidienti, ma per quello che a me ne pare, è questa commune e pessima usanza di tutte noi, che contro a noi sempre prendiamo l'armi, per la qual cosa gli uomini nell'osservare le leggi e nell'ubbidienza di esse sallo Iddio com'ei si portano [...] [Q] ualora in presenza di brigata sia, dee serbare una certa grandezza che agli uomini è dicevole, né in veruno atto, né con fatti, né con parole mai passare il segno dell'onestà (Paleario 1983 [1555]: 44, 85).

Aunque a los hombres no habría de privárseles de cierto grado de virilidad colectiva, Paleario apela en esta parte de la obra a la importancia de ser afables y tiernos con las mu-

jeros: esta postura daría mayor significado al sacrificio femenino de obedecer a los varones (Rodocanachi 2005). Al reclamar de los hombres un amor sincero por sus compañeras y esposas, Paleario (1983 [1555]: 54) enfatiza en la necesidad de ser valientes y educados. Este designio supone el compromiso de hacer sentir cómodas a las mujeres, de saber inspirarles confianza para no ser tachados de viles, ingratos, ruines y desleales. Para lograrlo, y de este modo evitar que las mujeres temieran a sus cónyuges, resultaba imprescindible que los hombres diesen cumplimiento a las siguientes recomendaciones:

Dee adunque il gentiluomo [...] non solamente aver cara quella che per elezione propria o de' parenti communemente è stata giudicata degna di essere sua donna, e il generale arbitro del mondo volle che fusse, ma non rimproverarle cosa alcuna, non mai mostrarle che rinresciuta li sia, non darle pure, come ho detto, materia di sospettare della sua fede, torle ogni cagione di pensare che male abbia impiegato il suo amore in reo e malvagio uomo [...] [M]estiere fa che egli le sappia mostrare che troppo più la fede a lei data può, che qual si vogl'altra cosa e con fatti e con parole fare che di ciò viva sicura (Paleario 1983 [1555]: 54).

Haciendo gala de un planteamiento novedoso y fomentando un nuevo modelo de masculinidad, Paleario utiliza la trama narrativa de *Dell'economia o vero del governo della casa* para poner en tela de juicio el modelo patriarcal: el autor considera perentorio que todo varón sepa reconfortar y cuidar a las mujeres, confiando en ellas, ahuyentando sus miedos y sospechas por medio de una actitud irreproachable⁸. El hombre tiene la obligación de poner de manifiesto, con hechos y palabras, que ama y venera a su esposa. Al mostrar su disposición de entrega y fidelidad a la pareja, el hombre lograría el absoluto respeto de su mujer⁹. Paleario alienta de esta manera un clima de paz y estabilidad al valorar la trascendencia del colectivo femenino. Su defensa de las mujeres se constata incluso en el consejo que brinda a los hombres, a quienes, lejos de alimentar su codicia, emplaza a ser humildes y modestos a la hora de elegir a su futura esposa:

[N]el prender donna cercar si dee l'ugual nobiltà, ma molto più attendere, come sia stata buona e laudevole vita quella de' suoi maggiori, quali costumi, quale la onestà della madre, quale delle sorelle, e dell'altre che son discese dal medesimo sangue, le quali simigliando la giovane, è da credere che sarà a loro simile (Paleario 1983 [1555]: 61).

El autor estima esencial no tanto el fijarse en la condición social de la mujer como el prestar atención a los valores y características inherentes a la familia y a los ancestros de la joven. De esta forma, al margen de que se enriquecieran o no tras la unión con su futura prometida, los hombres podrían asegurarse de que contraerían nupcias con una mujer honesta y de buenas

8 En todo caso, cabe subrayar cómo Paleario (1983 [1555]: 55-56) advierte al hombre de la importancia de reprender a su mujer siempre y cuando esta haya hecho algo inapropiado: el autor apunta cómo el marido debe ser cauteloso, argumentar con cuidadosas palabras el motivo por el que su mujer no ha obrado bien. Hecho esto, instará a la esposa a cambiar su actitud y la conminará a actuar de forma diligente.

9 Este impulso reformista se intensifica en el texto al reconocerse cómo “mestiere fa che egli riserbandosi una grandezza, dirò degnità virile, così tratti la sua donna come ella a lui fosse uguale o superiore [...] questo chi non sa fare vada e apparilo, o se apparare non il puote, non pigli donna, se donna non sa né può tenere” (Paleario 1983 [1555]: 56-57).

costumbres. En todo caso, conviene mencionar cómo Paleario recalca igualmente la utilidad de que las mujeres se fijen en un hombre de buenas formas, de virtuosos modales, sin dejarse arrastrar por el patrimonio personal del futuro contrayente¹⁰. Paleario incide, por tanto, en cómo la condición de noble o los bienes materiales no están ligados a una vida feliz, de donde es preferible que las mujeres cohabiten con un hombre que sepa vivir con honradez:

[Ecco] coloro [che] veramente io stimo nobili, i quali per li loro fatti, per l'eccellente virtù e chiarissima fama con maraviglia meritano di essere guatati, amati e riveriti [...] L'opera, il sudore, la virtù, a mio giudizio, fa altrui bello e nobile, e meraviglioso, e forse quelli è più degno di essere così chiamato (Paleario 1983 [1555]: 68).

En estas líneas el autor subraya cómo la buena conducta de los hombres está sujeta al ineludible acatamiento de dos obligaciones: ganarse el pan con el sudor de la frente y comportarse con honestidad y educación en todo momento. Poco importa si el futuro marido es pobre o rico: solo los varones que posean ambas cualidades serán dignos de llamarse hombres. Sin embargo, el propio Paleario (1983 [1555]: 84) expresa otro deber capital de los esposos para con sus cónyuges: además de honrados, respetuosos y trabajadores, los hombres deben ser capaces de abrir las mentes de sus mujeres. Siendo pacientes y tenaces con sus esposas, tratándolas con paciencia y cariño, los hombres lograrán que sus cónyuges se integren paulatinamente en su nuevo hogar. Esta posición no implicaba transigir ante comportamientos inadecuados, tampoco ante asuntos relativos a la educación de los hijos¹¹.

2.2. Acerca de las “obligaciones morales” de la mujer

Uno de los principales hallazgos del Renacimiento italiano fue la asunción de la idea de la individualidad del hombre (Batkin 1992). Aun así, la relegación de las mujeres al ámbito doméstico y la consideración de estas como meras compañeras del hombre continuaron siendo dos constantes en este periodo histórico. En vista de la situación, Paleario pondría en valor el rol social de las mujeres al desvelar cómo el llevar adecuadamente las riendas de la familia tenía cierto parecido con la maravillosa imagen de Dios:

[Le vostre parole] mi hanno ridotto alla memoria quello che altre volte udii dire, e, dopo mi pare aver letto, della meravigliosa imagine di Dio, di che la donna che ottimamente governa la sua famiglia ha qualche sembianza. [...] [L]a novella sposa che voi mi raccomandaste è (come si dice) donna fatta, e già ha figliuoli, disidera di governare la sua casa [...] [M]a perché conservare le cose che in casa vengono appartiene alla donna, vogliamo che ella senza schifeltà alcuna del tutto pigli il governo, né senza suo commandamento alcuna cosa si comperi o venda che al vivere della famiglia faccia mestiere (Paleario 1983 [1555]: 91, 98).

10 Paleario resalta cómo, al igual que los hombres, las mujeres también tenían derecho a elegir a su futuro marido. La alusión a esta posibilidad es poco frecuente en los textos italianos del siglo XVI, con la excepción de *La Raffaella, ovvero Dialogo della bella creanza delle donne* (Piccolomini 2001 [1539]).

11 Por ejemplo, a diferencia de las hijas, quienes pasarían mayor tiempo con sus madres, los hijos habrían de frecuentar la compañía de valerosos hombres de quienes asumirían una “virilidad encomiable” (cf. Paleario 1983 [1555]: 96).

Si bien se expresa que lo esperable de una mujer recién casada es tener hijos y desear ocuparse de la intendencia doméstica, en el texto se promueve que la esposa se responsabilice de los cuidados del hogar sin sentirse a disgusto por ello. De este hecho se desprende la trascendencia de su cometido: en tanto que administradoras de la casa, resultaba imprescindible que las mujeres diesen su expreso consentimiento antes de que nadie llevase a cabo la más mínima tarea doméstica. Pese a este “empoderamiento” femenino, Paleario se mostraría sumamente reflexivo ante el alcance de estos planteamientos. Conforme al dogmatismo misógino, la obra de Paleario recoge la aparente “conveniencia” de que las mujeres se ocupen del gobierno de la casa. No obstante, el autor repara en un elemento sustancial para el porvenir de la familia:

[È fondamentale che la donna] con ottimo ordine sappia reggere e governare sé medesima e la sua casa, bene allevare i suoi figliuoli, divisare gli opportuni servigi alla sua famiglia, costituire alcuno ordine, alcun modo certissimo di vivere, ottimamente conservare e aumentare le possessioni e le rendite, di quelle si fattamente dispensare, che bastino alle spese, che in conservare e accrescere il suo regno, cioè la sua casa, la sua famiglia le sono bisogno (Paleario 1983 [1555]: 38).

Pese a la misoginia que conlleva la relegación de las mujeres a la esfera doméstica (Klapisch-Zuber 1985), Paleario ofrece una reinterpretación en clave profemenina: la correcta gobernanza del hogar, la virtuosa capacidad de autogestión y la adecuada crianza de los hijos son el germen a partir del cual crece y se nutre todo núcleo familiar. Desde este enfoque, definiéndose la administración de la casa como un “picciolo regno” femenino¹², la figura de la mujer se torna indispensable para el conjunto de la familia, máxime si se tienen en cuenta las dotes femeninas para el control de las finanzas: en su buena gobernanza reside el éxito de la economía familiar. El autor incide de este modo, ya no en la importancia de recibir un jornal para el mantenimiento del hogar, sino en la imperante necesidad de tener una mujer que, en el ejercicio de su poder, sepa regentar con éxito la casa de tal forma que todos sus miembros salgan adelante¹³.

Al amparo de lo dispuesto, Paleario emprende una campaña de sensibilización contra la sumisión femenina, exhortando a las mujeres a que cambien de actitud: a los hombres no hay que mostrárseles dóciles y obedientes, sino respetuosas y cordiales. El autor promueve, por consiguiente, una mejor alternativa de vida para las mujeres, o, lo que es lo mismo, un nuevo arquetipo vital en el que se reconozca al colectivo femenino como un auténtico e imprescindible agente para el conjunto de la ciudadanía:

Maggior cosa è forse quella che voglio dire, ma la verità delle cose piuttosto che l'ombre vi piaccia di riguardare; noi non siamo dagli uomini né molto né poco differenti [...] Dovete adunque sapere che altra e maggior cosa siamo, che quella che col dito dimostrare o cogli occhi vedere si puote (Paleario 1983 [1555]: 47).

12 Mientras que al hombre le correspondería el gobierno de la ciudad (el “reino mayor”), a las mujeres les compete el gobierno familiar, esto es: el “reino menor” (Caponetto 1983: 10, Paleario 1983 [1555]: 42).

13 No todos los personajes de la trama se muestran conformes con el ideario del autor. El propio Paleario (1983 [1555]: 47) introduce en el tejido narrativo consideraciones contrarias a su forma de pensamiento, logrando así que las mujeres pudieran llegar a cuestionarse su verdadera identidad.

Al hacerse esta apología de la mujer, Paleario alimenta el cuestionamiento de los itinerarios ideológicos prefijados (Benson 1992). Este uso reivindicativo del lenguaje buscaba levantar, aumentar y mejorar la autoestima de las mujeres, quienes sin miedo alguno habrían de reputarse seres dignos de encomio –y no sujetos vanos y estériles–. Aun así, del mismo modo que al marido se le exigía un comportamiento irreprochable para con su esposa (véase el epígrafe 2.1.), la obra de Paleario refleja cómo, en la sociedad toscana quinientista, las mujeres también tenían una clara obligación para con sus esposos: con palabras y con hechos, las cónyuges debían saber ligar el alma del hombre a sus propios placeres; son ellas quienes habrían de interpretar la vida cotidiana de su marido para integrarse en ella y asumir los parámetros de la nueva rutina conyugal. Al hacerlo, conseguirían disipar la más mínima sospecha que pudiera abrirse paso en la mente del esposo, un aspecto que redundaría en una mayor estabilidad personal y relacional de las mujeres con su pareja.

En cualquier caso, a estos deberes conyugales se añadía la asunción de nuevas responsabilidades familiares:

[La] buona giovane dee con felice cominciamento, coll'opere mostrare la virtù, il valore del leggiadro spirito che chiuso dimora nelle delicate membra, e con maniere piacevoli e graziose, venuta nella casa del marito, farsi amare primeramente da lui, appresso dal suocero, dalla madre del suo signore, dopo dall'altre che a lei nuovamente sono per parentado congiunte (Paleario 1983 [1555]: 73).

Coartadas por las normas sociales de género, las mujeres no solo debían demostrar la virtud y la grandeza de su espíritu, sino que incluso tenían que probar sus capacidades para granjearse el afecto y el respeto de quienes se habían convertido en familiares tras las nupcias¹⁴. Al igual que sucedía con los hombres, las expresiones de cariño, los buenos modales (bondad, educación, honestidad, delicadeza) y la valía personal de las mujeres eran elementos determinantes para el desarrollo y el porvenir de la pareja¹⁵. Al respecto, Paleario (1983 [1555]: 73-74, 82) advierte cómo las mujeres habrían de ser pacientes después del matrimonio: habrían de ganar terreno a diario con exquisitas maneras y absoluta discreción; de esta forma, si sorteaban los escollos iniciales que suponía adaptarse a la vida conyugal, si lograban poco a poco aleccionar a sus esposos, las mujeres conseguirían que todo se dispusiera según sus preferencias personales.

Para mayor precisión, Paleario (1983 [1555]: 103-104) señala cómo una correcta atención de los esposos, de los hombres en su conjunto, redundaría en beneficio del colectivo femenino: al ganarse el amor de sus maridos, de sus hijos, de sus conciudadanos, las mujeres pasaban a ser respetadas y estimadas por una población que las trataría igual que a “seres

14 Esta realidad chocaba frontalmente con las aspiraciones de las jóvenes casaderas, quienes, acostumbradas a ayudar a sus madres en las tareas del hogar, creían hallar en el matrimonio una vía de escape a su infausta cotidianidad. Contra todo pronóstico, pensaban que, al casarse y encontrar un buen marido, alcanzarían su anhelada libertad (cf. Paleario 1983 [1555]: 72).

15 Aparte de mostrar afecto y cariño a sus esposos, Paleario (1983 [1555]: 82-83) subraya la conveniencia de que las mujeres canalicen sus esfuerzos en embellecer su alma: solo así podrían caminar decididamente por las sendas de la virtud y demostrar sus excelsas maneras.

divinos”¹⁶. No obstante, más allá de cautivar el corazón y la mente de los hombres, Paleario (1983 [1555]: 74) estima de igual modo perentorio que las mujeres entablen estrechas relaciones de amistad después de casarse (sororidad). En opinión del autor, este es el momento idóneo para establecer un círculo de amistades que, con el paso del tiempo, se terminaría revelando indispensable para la cotidianidad de toda mujer: “Ora è il tempo che le buone e care compagne si può guadagnare, perciocché bisogno è alla donnesca vita avere con chi tai volte il giorno si possa diportare, ora co’ ragionamenti, ora coll’andare a’ conviti, e ne’ solenni giorni alle pubbliche feste, alle chiese” (Paleario 1983 [1555]: 74).

Como se deduce de estas palabras, además de reflexionar juntas, las mujeres podían coincidir en más de una ocasión en distintos eventos sociales donde les sería posible debatir, leer, pasar agradables momentos de ocio o incluso matar el aburrimiento. En relación con este punto, Paleario (1983 [1555]: 75) demuestra una vez más su talante humanista e innovador, pues expone la relevancia de no estar siempre atentos a las tareas domésticas: las mujeres debían participar en actividades de esparcimiento, de lo contrario podrían convertirse en sujetos innobles, avaros, embaucadores y desconsiderados.

3. Conclusiones

El clima cultural del humanismo renacentista propició la renovación de los principios medievales y estimuló el desarrollo de las artes y las letras. Los intelectuales de este periodo histórico se sirvieron de sus textos para evidenciar sus ideales en torno al cuidado personal y a la vida cotidiana, dos ámbitos de actuación donde los hombres y las mujeres desempeñaban roles sociales con contrastes muy marcados. Distanciándose de autores renacentistas misóginos, hubo numerosos escritores quinientistas que dieron muestra de su apoyo incondicional a las mujeres (Alessandro Piccolomini, Torquato Tasso, etc.). Sin embargo, como se testimonia en esta publicación, una de las principales figuras en la difusión de los valores de igualdad fue Aonio Paleario: adscrito a la *Querelle des femmes*, este humanista toscano pondría de relieve su defensa del colectivo femenino en su producción literaria, convirtiéndola en una aportación basililar para el feminismo y en una potente herramienta de reivindicación filógina en pos de la equidad.

Paladín de posiciones profemeninas desde la atalaya de su experiencia, Paleario hizo de *Dell’economia o vero del governo della casa* (1555) un genuino tratado sobre la condición masculina y femenina en la Italia –y, más en concreto, en la Toscana– del siglo XVI. Según los recursos y los contenidos literarios de esta obra, la lectura crítica y el acercamiento filológico al texto de Paleario han permitido determinar las más significativas particularidades sociales del Renacimiento italiano desde una perspectiva de género: al contrastar el eje hombre/mujer conforme a los cánones de la sociedad toscana quinientista, Paleario refleja sus valores humanos y humanistas sin ningún tipo de prejuicio. El interés del autor por el código ético masculino/femenino lo induce a abordar una cuestión clave para comprender las desigualdades comportamentales y emocionales de hombres y mujeres: el autor alude

16 Idolatradas por sus maridos tras años de servilismo, algunas mujeres culminaban sus días con la complacencia de haber contribuido al bien de la sociedad. En tanto que ejemplo para las más jóvenes, dichas mujeres sentían que su virtuoso desempeño prevalecería por toda la eternidad (cf. Paleario 1983 [1555]: 103-104).

a las “obligaciones” moralmente asumidas en función del sexo del individuo. En virtud de ello, Paleario no duda en convertir a las mujeres en las protagonistas absolutas de su relato. Absortas en la contemplación del mundo interno de otras congéneres, las mujeres del texto se nutren de las experiencias vitales y de los retos afrontados por otras compañeras. Pero, además de despertarse en ellas la conciencia de género, el diálogo entretejido por Paleario se torna un instrumento fundamental para el colectivo femenino: gracias al intercambio de opiniones, las mujeres de la obra logran trabar sólidas relaciones afectivas cimentadas en el apoyo mutuo como motor de cambio y de convivencia (sororidad).

Paleario impulsa, por tanto, una serie de iniciativas que promueven la prevención, la sensibilización y la colaboración entre las mujeres del Renacimiento. Reconoce que no hay justificación alguna para tratar a las mujeres en inferioridad de condiciones y respalda un modelo social igualitario alejado de la masculinidad hegemónica. Así pues, a la hora de aproximarse a las “obligaciones morales” masculinas y femeninas, Paleario considera ante todo que una buena persona –con independencia de su sexo– es aquella cuya virtud se encuentra a medio camino entre los excesos y las carencias (*in medio virtus*). A raíz de ello, el autor expone cómo, más allá de su papel político o de su rol de *paterfamilias*, el hombre no debe mostrarse humilde a la manera de las mujeres, pero tampoco ha de manifestarse altanero: bastaría con concedérsele cierto grado de “virilidad colectiva”, aprendida gracias al contacto con padres y hombres valerosos. Eso sí, el hombre virtuoso sería aquel realmente capaz de transformar a la mujer con la fuerza de su amor: este modo de proceder haría que todo gentilhombre se viera reflejado a sí mismo al mirar a su esposa, pues en ella vería su propia mente y su propio espíritu. De todos modos, en tanto que noble, gentil, honrado y generoso, el marido debía de igual modo evitar que su esposa tuviera algún miedo o la más mínima sospecha sobre él: el hombre debería ser honesto y respetable con su mujer e hijos si deseaba desempeñar de forma certera su papel dentro del núcleo familiar.

Por su parte, “obligadas” a ocuparse del gobierno de la casa, las mujeres no debían actuar de una manera moralmente reprobable; tampoco debían comportarse de forma sumisa y conformista. En realidad, se esperaba de ellas que diesen muestra de una actitud respetuosa, paciente, atenta, honesta y cordial. En relación con esta cuestión, Paleario reconoce el valor de las mujeres para la administración de la casa –cuya labor, hecha a imagen y semejanza de Dios, es el germen y el sostén del marido y de los hijos–. Por ende, habida cuenta de la notoria contribución de las mujeres para el conjunto de la ciudadanía, se advierte la necesidad de considerar la vida familiar como una prolongación de la vida civil. Por otorgarse a las mujeres una nueva dignidad a nivel público y privado, el rol social del colectivo femenino cambia por completo: las mujeres pasan a ocupar una posición de poder dentro de la estructura familiar, un papel que se contrapone con el de la mujer sumisa y silenciosa inherente al patriarcado. Aun así, Paleario apunta que las mujeres han de estar abiertas a los cambios, han de participar en actividades de esparcimiento y han de saber adaptarse a nuevos lugares, tiempos o personas. Para ello habrían de ser respaldadas por sus esposos, quienes, aunque condescendientes, en ningún momento deberían transigir ante comportamientos femeninos “inadecuados” (recuérdese, a título ilustrativo, cómo las mujeres no debían actuar por su cuenta ni tampoco podían desatender a sus esposos, puesto que de ello dependía su propia “honorabilidad”).

Al integrarse de forma satisfactoria en la vida cotidiana y familiar del marido, y al asumir los parámetros típicos de la rutina conyugal, las mujeres lograban disipar toda sospecha de la mente del esposo, lo cual redundaba en una estabilidad de pareja basada en el cariño, en los buenos modales y en los gestos amables entre los consortes. De seguirse estos planteamientos, el hombre virtuoso y la mujer ilustre pasarían a convertirse en un espejo en el que mirarse el resto de la familia y de la sociedad: los cónyuges pondrían de manifiesto a cada paso la excelencia de sus virtudes y la firmeza de sus almas, un arquetipo vital de hombre y mujer que hallaría su raíz en el Evangelio, en la fe en Dios y en el amor al prójimo promulgados por el erasmismo. Ahora bien, para alcanzar este propósito resultaba perentorio reinterpretar los cánones masculinos y femeninos en clave de igualdad, de donde las transformadoras concepciones recogidas por Paleario en su tratado lo terminarían por convertir en un símbolo identitario de la nueva masculinidad renacentista italiana.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFANO, Giancarlo; GIGANTE, Claudio y RUSSO, Emilio (2016): *Il Rinascimento. Un'introduzione al Cinquecento letterario italiano*. Roma: Salerno Editrice.
- ALFANO, Giancarlo et al. (2018): *Letteratura italiana: dalle origini a metà Cinquecento*. Milano: Mondadori Università.
- ANDRONIKI, Dialeti (2003): “«Defenders» and «Enemies» of Women in Early Modern Italian *Querelle des femmes*. Social and Cultural Categories or Empty Rhetoric?”, *Gender and Power in the New Europe, the 5th European Feminist Research Conference*. Sweden: Lund University.
- (2011): “Defending Women, Negotiating Masculinity in Early Modern Italy”, *The Historical Journal*, núm. 54(1), 1-23. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0018246X10000543>.
- BATKIN, Leonid (1992): *L'idea di individualità nel Rinascimento italiano*. Roma-Bari: Laterza.
- BENSON, Pamela J. (1992): *The Invention of the Renaissance Woman. The Challenge of Female Independence in the Literature and Thought of Italy and England*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- BOCK, Gisela (2001): *Le donne nella storia europea. Dal Medioevo ai nostri giorni*. Roma-Bari: Laterza.
- BOCK, Gisela y ZIMMERMANN, Margarete (2002): “The European *Querelle des femmes*”, Georgiana Donavin, Carol Poster y Richard J. Utz (a cura di). *Medieval Forms of Argument. Disputation and Debate*. Eugene, Oregon: Wipf and Stock Publishers, 127-156.
- BONNET, Jules (1863): *Aonio Paleario ossia la Riforma in Italia*. Firenze: Tip. Claudiana.
- CAPONETTO, Salvatore (1979): *Aonio Paleario (1503-1570) e la Riforma protestante in Toscana*. Torino: Claudiana.
- (1983): “Aonio Paleario e la «Querelle des femmes» in Toscana”, *Dell'economia o vero del governo della casa* (testo, introduzione e commento a cura di Salvatore Caponetto). Firenze: Leo S. Olschki, 7-28.

- COX, Virginia (1992): *The Renaissance Dialogue*. Cambridge: Cambridge University Press.
(2013): “The Female Voice in Italian Renaissance Dialogue”, *Italian Issue*, núm. 128 (1), 53-78. DOI: 10.1353/mln.2013.0006.
- D’ONOFRIO, Giuseppe y GABRIELE, Alfredo (2004): “Aonio Paleario. Tra l’edito e l’inedito”, Franco Zangrilli (a cura di). *La Ciociaria tra scrittori e cineasti*. Pesaro: Metauro Edizioni, 143-192.
- DAL CANTO, Alete (1995): *Aonio Paleario. Un martire del libero pensiero*. Foggia: Bastogi.
- DE MAIO, Romeo (1995): *Donna e Rinascimento. L’inizio della rivoluzione*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane.
- GALLINA, Ernesto (1989): *Aonio Paleario* (3 vols). Sora: Centro di Studi Sorani “Vincenzo Patriarca”.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, José (2020): “Aonio Paleario y la filología humanista. Disidencia masculina en favor del luteranismo y la igualdad”, *RSEI: Revista de la Sociedad Española de Italianistas*, núm. 14, 73-82.
- GARIN, Eugenio (1967): *La cultura del Rinascimento*. Roma-Bari: Laterza.
(1980): *Il Rinascimento italiano*. Bologna: Cappelli.
- KING, Margaret L. (1991): *Le donne nel Rinascimento*. Roma-Bari: Laterza.
- KLAPISCH-ZUBER, Christiane (1985): *Women, Family, and Ritual in Renaissance Italy*. Chicago: University of Chicago Press.
- KRISTELLER, Paul O. (1980): *Renaissance Thought and the Arts. Collected Essays*. Princeton: Princeton University Press.
- MACLEAN, Ian (1980): *The Renaissance Notion of Women*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAURIELLO, Adriana (1971): “Cultura e società nella Siena del Cinquecento”, *Filologia e letteratura*, núm. 17, 26-48.
- MORPURGO, Giuseppe (1912): *Un umanista martire. Aonio Paleario e la Riforma teorica italiana nel secolo XVI*. Città di Castello: Casa Tipografico-Editrice S. Lapi.
- PALEARIO, Aonio (1983 [1555]): *Dell’economia o vero del governo della casa* (texto, introduzione e commento a cura di Salvatore Caponetto). Firenze: Leo S. Olschki.
- PICCOLOMINI, Alessandro (2001 [1539]): *La Raffaella, ovvero Dialogo della bella creanza delle donne* (a cura di Giancarlo Alfano). Roma: Salerno Editrice.
- PROYECTO “MEN FOR WOMEN” (n. d.): *Autores filológicos del siglo XVI*. [<https://menforwomen.es/es/autores/siglo-xvi; 27/09/2021>].
- RODOCANACHI, Emmanuel (2005): *La femme italienne à l’époque de la Renaissance. Sa vie privée et mondaine, son influence sociale*. Roma: Vecchiarelli.
- SAITTA, Giuseppe (1961): *Il pensiero italiano nell’Umanesimo e nel Rinascimento* (3 vols.). Firenze: Sansoni.
- TATEO, Francesco (1974 [1967]): *Tradizione e realtà nell’Umanesimo italiano*. Bari: Dedalo Libri.
- VIANELLO, Valerio (1993): *Il “giardino” delle parole. Itinerari di scrittura e modelli letterari nel dialogo cinquecentesco*. Roma: Jouvence.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

José García Fernández es docente e investigador de Filología Italiana en la Universidad de Oviedo (España). Doctor Internacional en Investigaciones Humanísticas (especialidad en Filología Italiana) con Premio Extraordinario de Doctorado, se licenció en Filología Románica y obtuvo un Máster Universitario Internacional en Lengua Española y Lingüística. Su campo de estudio se centra en la literatura italiana de género, en la lingüística románica, en la traducción italiano-español y en la cultura siciliana. Asimismo, es miembro del Grupo de Investigación “Escritoras y Escrituras” (Sevilla, España) y forma parte del proyecto I+D+I “Men for Women”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

Fecha de recepción: 18/10/2021

Fecha de aceptación: 22/11/2021

CONSIDERAZIONI SUL VERO AMORE E
SULLA BELLEZZA NEL *RAGIONAMENTO DELLA*
PERFETTIONE DELLE DONNE DI GIROLAMO BORRI
(Considerations on True Love and Beauty in
Girolamo Borri's *Ragionamento della perfettione delle donne*)

Angelo Rella*

Università di Stettino

Abstract: Before Telifilo Filogenio, Borri's alter ego in the *Ragionamento della perfettione delle donne*, illustrates the six reasons that would make a woman a perfect being in comparison to the incompleteness of man. He also considers imperative the clarification of two fundamental concepts without which, the considerations would lack a constitutive basis. This article aims to reflect on the concept of true love and the different types of beauty that Borri presents at the beginning of his booklet.

Borri's treatise is included in the long list of books, written in favor of women in Italy in the first half of the Sixteenth century, starting from *De mulieribus* by Mario Equicola in 1501 followed by the *Dialogo delle bellezze delle donne* by Agnolo Firenzuola of 1541, ending with *De nobilitate et praecellentia foeminei* by Heinrich Cornelius Agrippa, but also including *Gli Asolani* di Bembo of 1504 and *The Book of the Courtier* di Castiglione of 1528, texts which along with Borri's will be the subject of our comparative considerations.

Keywords: Borri, feminine beauty, love, spiritual beauty, divine love, *Querelle des femmes*.

Riassunto: Telifilo Filogenio, l'alterego di Borri nel *Ragionamento della perfettione delle donne*, prima di illustrare le sei ragioni che renderebbero la donna un essere perfetto rispetto all'incompiutezza dell'uomo, ritiene doveroso chiarire due concetti fondamentali senza i quali, il ragionamento risulterebbe mancante di una base costitutiva. Questo articolo intende riflettere sul concetto di vero amore e sui tipi di bellezza che Borri presenta in apertura del suo libretto.

* **Indirizzo per la corrispondenza:** Angelo Rella, Dipartimento di Letteratura e Nuovi Media, Facoltà di Studi Umanistici, Università di Stettino [Instytut literatury i Nowych Mediów – Wydział Humanistyczny – Uniwersytet Szczeciński], Alaja Piastów 40b, bud. VI., 71-065 Szczecin, Polska – Polonia, (angelo.rella@usz.edu.pl), ORCID: 0000-0003-3756-5905.

Il testo del Borri si iscrive nel lungo elenco di libri, in favore delle donne pubblicati in Italia nella prima metà del Cinquecento, a partire dal *De mulieribus* di Mario Equicola nel 1501 a proseguire con il *Dialogo delle bellezze delle donne* di Agnolo Firenzuola del 1541, per finire al *De nobilitate et praecellentia foeminei* di Heinrich Cornelius Agrippa, ma così pure *Gli Asolani* di Bembo del 1504 e *Il Cortegiano* di Castiglione del 1528, testi che con quello del Borri saranno altresì oggetto delle nostre considerazioni comparative.

Parole chiave: Borri, bellezza femminile, amore, bellezza spirituale, amore divino, *Querelle des femmes*.

1. Introduzione

Il *Ragionamento di Telifilo Filogenio della perfezione delle donne*¹, ad opera di Girolamo Borri, stampato a Lucca da Vincenzo Busdraghi², rientra nel lungo elenco di scritti in favore delle donne pubblicati in Italia nella prima metà del Cinquecento. Tale elenco si aprirebbe idealmente nel 1501 con la pubblicazione a Mantova del *De mulieribus*, un opuscolo rarissimo, scritto in latino, nel quale l'autore Mario Equicola sostiene che le donne sono per natura uguali agli uomini e che le disuguaglianze sociali siano pertanto ingiuste³. Tra la stampa del libretto dell'Equicola e l'opera del Borri, nel 1561, furono molti i libri scritti da uomini a testimonianza dell'interesse per la questione femminile, per l'influenza dell'educazione, per le doti e l'attività letteraria delle donne nell'Italia tra la fine del Quattrocento e il Cinquecento⁴. Parecchi di questi testi, furono scritti con l'intento non tanto di mettere in

1 Il testo, insieme a quello dei *Dialoghi sul flusso et riflusso del mare e della inondazione del Nilo*, fu fatto stampare da Girolamo Ghirlanda, senza il consenso dell'autore, ma in virtù della considerazione e "amicizia" che questi provava nei riguardi del teologo. Il *Ragionamento* risulta essere un testo poco conosciuto e pressoché ancora non studiato. Ci permettiamo di rimandare ad un precedente lavoro ("*Tutto quello che allo improvviso si disse della virtù e grandezza delle Donne sotto il cielo senza pari*". *Prime riflessioni sul Ragionamento di Telifilo Filogenio della perfezione delle donne di Girolamo Borri*. Cartaphilus. Revista de investigación y crítica estética) che con queste nostre ultime possono essere considerate prime riflessioni su questo libretto scritto a favore delle donne.

2 Lo stampatore pubblicò il libro consegnatogli da Girolamo Ghirlanda di Carrara, consigliere letterario e collaboratore politico, molto stretto, di Alberigo I Cybo Malespina, marchese di Massa e signore di Carrara. Il libro su segnalazione di frate Tommaso Scotti, due anni più tardi, condusse il Busdraghi a comparire dinanzi al commissario generale dell'inquisizione. A. Cioni, s.v., Busdraghi (Busdrago), Vincenzo in *Dizionario Bibliografico degli Italiani*, 15, Roma 1972, pp. 508-509; M. Paoli, Vincenzo, Busdraghi (1549-1601), in *Dizionario dei tipografi e degli editori italiani*, 1, Milano 1997, pp. 219-223.

3 Equicola dedicò il suo libretto a Margherita Cantelmo Maroscelli (o Maloselli) rifacendosi alla tradizione filosofica, ma anche alla produzione letteraria dedicata all'argomento. Il libro, confermando l'ingresso della donna nell'ambito di quella "Respublica litterarum" tradizionalmente riservata ai soli uomini, si presenta come uno dei primi "ragionamenti" critici sull'origine e sulle ragioni della posizione subalterna della donna, sull'ascendenza e sull'influenza della cultura.

4 Nel 1541, Agnolo Firenzuola diede alle stampe *Dialogo delle bellezze delle donne* a cui seguirono, solo per citare i più noti, il *Dialogo della dignità delle donne* (1542) di Sperone Speroni (libro edito dallo stampatore-editore Gabriele Giolito de' Ferraria nel 1545 che pubblicò, in un unico volume dal titolo di *Della nobiltà e eccellenza delle donne, della lingua francese nella italiana tradotto. Con una orazione di M. Alessandro Piccolomini in lode delle medesime*, due opere differenti, ossia: *De nobilitate et praecellentia foeminei* di Heinrich Cornelius Agrippa e l'*Orazione di M. Alessandro Piccolomini in lode delle donne detta in Siena e gli Intronati*) e, per finire, ma l'elenco è molto più ricco, *La nobiltà delle donne* di Lodovico Domenichi del 1549. Per un elenco completo di questi dialoghi si consiglia Piéjus, M.-T., 1980. A quest'elenco devono necessariamente aggiungersi altri testi nei quali la "questione della donna" è affrontata nel corpo del testo, anche se non esplicitamente riportato nel titolo, come nel caso degli *Asolani* (1497-1504) di Pietro Bembo e del *Cortegiano* (1528) di Baldassarre Castiglione.

discussione la ragionevolezza delle osservazioni critiche verso le donne, quanto di fornire la prova che esse sono certamente più eccellenti e degne degli uomini (per presentare, e persino provare, quanto le donne siano nobili e più dignitose degli uomini)⁵.

Il *Ragionamento* del Borri, che condusse dinanzi al tribunale dell'inquisizione lo stampatore⁶, grondante delle letture dei testi antecedenti si tiene in un caldo "mezzo giorno" nella sontuosa villa medicea di Agnano nei pressi di Pisa. Borri assegna al suo *alter ego*, dall'evocativo e allusivo nome di Telifilo Filogenio, il compito di dissertare della perfezione delle donne, intanto, che è attorniato dalla dolce compagnia di sei dame della corte di Elisabetta Cibo Della Rovere⁷. Telifilo Filogenio accetta l'invito rivoltogli a "replicare" concisamente quel lungo ragionamento "a favor" delle donne che la sera prima egli aveva tenuto su richiesta della "Illustrissima Signora Marchesana" e che data l'ora e senza contradditori, o pause, avrebbe potuto fare "à sodisfazione & contentezza" delle gentildonne. Tuttavia, prima di principiare il suo ragionamento sulle qualità che rendono perfette le donne, Telifilo sente forte e necessario dover fare due precisazioni: la prima su ciò che è da intendersi per "amore vero" e la seconda sulla bellezza delle donne. Forse quello del Borri lo si potrebbe considerare un espediente che permettere al narratore sia di raccogliere meglio le sue idee, poiché come afferma il Filogenio stesso, "quanto piu penso alla grandezza di questa materia, tanto piu ella mi par maggiore: et tanto meno veggio il principio, donde incominciarmi, e la fine, d'onde io me ne potessi uscire" (Borri 1561: 87), sia quello di conquistare la benevolenza delle gentildonne e assicurarsi il buon esito e approvazione della sua trattazione.

2. Prima precisazione: cosa è da intendersi per vero amore

Il Borri che aveva studiato teologia e filosofia, non poteva farsi sfuggire l'occasione per intervenire nel dibattito sull'amore, specialmente quello platonico, che impegnava buona parte della trattatistica rinascimentale. Infatti, dalla seconda metà del Quattrocento si assiste in Italia alla diffusione del pensiero filosofico platonico e neoplatonico soprattutto grazie a Pico della Mirandola e Marsilio Ficino. Gli umanisti, che avevano ripreso il pensiero neoplatonico in una visione fortemente cristiana, reputavano la realtà che ci circonda come una emanazione di Dio e l'uomo era considerato un universo in piccolo completo di tutte le caratteristiche del macrocosmo, tanto materiali quanto divine⁸. E in questa concezione, l'amore dunque è la via unica per raggiungere il divino.

5 Tra i primi testi che parlano dell'eccellenza e superiorità delle donne va ricordato il breve trattato di Galeazzo Flavio Capra (1487-1537) intitolato *Della eccellenza e dignità delle donne*, scritto nel 1525. L'autore dedica il suo testo sia alle donne sensibili all'amore (amoroze donne) che agli uomini innamorati (inamorati), auspicando che questi ultimi, avendo appreso dalla lettura delle qualità di cui le donne sono per natura dotate, siano più preparati a battersi in loro favore.

6 Per maggiori dettagli circa lo svolgimento del processo si vedano: Processo Busdraghi, segn. 94, cc. 1-16. In Archivio storico diocesano di Lucca, Tribunale Ecclesiastico [TE], Fondo Criminale [FC]. Così pure l'interessante ed erudito articolo di Simonetta Adorni-Braccesi: "«Telifilo Filogenio [Girolamo Borro] sopra la perfezione delle donne»: un libro, un editore e il controllo sulla stampa nella Lucca del Cinquecento". Cfr. G. Dall'Olio; A. Malena; P. Scaramella (a cura di), *La fede degli italiani*. Pisa: Edizioni della Normale 2011, 223-236.

7 Le sei donne (Lionora, Clarice, Livia, Girolama, Isabellina, Cassandra) alle quali il narratore farà compagnia riportando quanto detto la sera prima, risiedono tutte alla corte di Elisabetta Cibo della Rovere. Esse interagiscono con l'oratore ponendo domande ed esprimendo anche dubbi in merito all'argomento loro esposto dall'uomo.

8 Seguendo il pensiero formulato sia dal Bembo negli *Asolani* (1497-1504) che dal Castiglione nel libro quarto del *Cortegiano* (1525), dovere dell'uomo è quindi quello di svincolarsi delle proprie zavorre terrene ed ascendere a Dio.

Rapito dall'eccitazione di soddisfare il desiderio della dolce compagnia di conoscere le ragioni della perfezione delle donne, Telifilo tradisce il suo essere innamorato, fatto questo subito evidenziato da Madonna Clarice che confessa di essere molto sorpresa poiché egli non è più tanto giovane ed è «stato tenuto sempre pieno di religione» (Borri 1561: 91). Alla moralistica osservazione della donna che intende «brutta cosa» il vedere un «huomo d'anni maturo tenuto religioso e saggio amar'giovane donna» (Borri 1561: 92), Telifilo, rifuggendo ogni tono polemico, replica portando il discorso ad un livello più alto, filosofico ed emotivo. Egli afferma il diritto di amare a qualsiasi età, poiché «lo amore vero» è «una cagione perfetta d'ogni buona operatione» e senza amore l'uomo «non potrebbe vivere, come vivono gli uomini prudenti e saggi» (Borri 1561: 92). Madonna Clarice che non pare aver colto appieno il senso della risposta dell'uomo gli domanda di chiarire cosa egli intende per «vero amore» a cui tanto «honor» gli attribuisce. In tutta risposta, il Borri, da uomo di fede, fa dire al suo *alter ego* che l'amore vero è quello «nato non solamente dalla bellezza del corpo, ma molto più da quella dell'animo: il quale amore suol fare felici tutti i veri amanti» (Borri 1561: 92). Una risposta nella quale riecheggiano le parole dell'Equicola, quando nel suo *Libro di natura d'amore* mette in guardia dal non amare solo «le cose quali se vedono, ma quelle che non appaiono» ed aggiunge che per essere vero amore bisogna «amare Dio» perché se così non fosse, l'altro amore sarebbe «foco latente, grata ferita, [...] dolce amaritudine, dilettabil morbo, giocondo supplizio, blanda morte»; ogni amore che si basa unicamente sull'attrazione fisica e che non contempla Dio fa «ogni amante esser cieco e credulo». Così come accadde ad Annibale che «se fece suddito ad amor meretricio» (Equicola 1531: 11).

Le gentildonne sono attratte e incuriosite dalla definizione di vero amore, tanto che Madama Linora, persuasa che seguendo questo «vostro amore, diventeremo felici» acconsente acciocché l'uomo possa fare una breve digressione, per poi subito ritornare alla «materia [...] principale» (Borri 1561: 92), ovvero illustrare le ragioni della perfezione delle donne.

Telifilo non si lascia pregare oltre e per compiacere la gentile compagnia principia il suo ragionamento sul vero amore, legandolo al concetto di vera bellezza: «l'amore non è altro che un desiderio di possedere la bellezza amata» (Borri 1561: 93). Essendo il desiderio parte dell'umana volontà, non è possibile, continua l'uomo, «desiderare la bellezza, se ella prima non si conosce», e si rende pertanto necessario, prima di amare, conoscere «quanto sono, & quel che sono le bellezze» (Borri 1561: 93).

Il Borri identifica due tipi di bellezza: una per «propria natura» e l'altra per «partecipazione» e per esplicitarne meglio in concetto si avvale dell'esempio del fuoco «che è caldo per se stesso» e del ferro che solo dopo essere stato al contatto con il fuoco, per «partecipazione» appunto, diviene caldo. Allo stesso modo esistono due tipi di bellezza: quella per propria natura che è «tutta serrata in Dio» e la seconda che è «nelle cose sottoposte à Dio» e tra queste egli menziona «le anime celesti, & i corpi loro» e, rifacendosi alla teoria del filosofo greco antico Anassimene di Mileto (assimilata successivamente dal filosofo siceliota Empedocle e poi con Socrate e Aristotele giunta sino a noi), i quattro elementi naturali dai quali trae origine ogni sostanza di cui è composta la materia. Ed ancora, tra esse il Filogenio ricorda le piante, gli animali e tutte quelle cose «composte» che non sono belle in quanto tali, ma solamente perché esse «hanno parte della prima bellezza divina» (Borri 1561: 93). Ma queste bellezze, non sono disgiunte, anzi sono «una misurata proporzione del tutto con le sue parti» così come le singole

parti «infra loro» e «col proprio tutto» (Borri 1561: 93). Concetto questo certamente appreso da Borri certamente attraverso lo studio dei filosofi greci Platone e Aristotele, ma anche grazie alle letture delle opere di Boezio, scritte tra il IV e V secolo, e di Bonaventura da Bagnoregio che avevano assimilato e propagato in Italia l'idea di Pitagora⁹ secondo la quale la bellezza era identificata tutta con l'idea di armonia delle proporzioni¹⁰.

Seguendo il principio dell'essere per «propria natura» o per «partecipazione», il Filogegno assicura le astanti che esistono due tipi di amore. Il primo è identificabile nel «desiderio di bellezza per propria natura» che è ravvisabile nell'amore verso Dio, poiché egli ha «serata» in sé, per propria natura, tutta la bellezza. Borri, in qualche maniera, intende anche affermare che la bellezza è il senso ultimo di tutte le azioni di Dio¹¹.

Il secondo tipo di amore risiede nel «desiderio di bellezza partecipata», ovvero nella bellezza per le cose create da Dio, cose nelle quali si proietta tutta la sua bellezza. Inoltre, continua l'oratore, questo tipo di amore «è di tre maniere»: può nascere dal piacere, dall'utilità o dalla virtù.

Il primo di questi amori, quello che nasce dal piacere, è «bestiale» e risponde all'istinto, alla animalesca soddisfazione delle proprie «sfrenate voglie». Placato l'istinto esso finisce, si esaurisce. Alla stregua degli altri istinti, torna a farsi sentire «quando le voglie ritornano». Amare il solo corpo, aveva scrive Mario Equicola nel *Libro di natura d'amore* riportando quanto aveva detto Petrarca nel *Secretum*, «non è onesto» (Equicola 1531: 9).

Molto simile a quanto espresso dal Castiglione, per il quale la bellezza corporea in sé non è da biasimare, quando nelle pagine del *Cortegiano* fa approfondire a Pietro Bembo il primo livello di conoscenza, ossia quello dei sensi e dell'appetito carnale; egli chiarisce che l'uomo che si limita ad esso dovrà rapportarsi a due profonde inquietudini. La prima legata al provare fastidio verso il proprio amante una volta quietate le proprie voglie: «[...] subito che son giunti al fin desiderato, non solamente senton sazieta e fastidio, ma piglian odio alla cosa amata» (Castiglione 1528: L. IV, LII, 286); la seconda inquietudine dell'amante risiede nella bramosia di una mai completa sazieta e appagamento del desiderio, nella consapevolezza che quanto

9 Pitagora, che con molta probabilità durante i suoi viaggi era entrato in contatto con gli egizi e ne aveva appreso le riflessioni filosofiche, fu il primo a sostenere che al principio di ogni cosa vi è il numero. Da qui la visione estetico-matematica dell'universo secondo la quale le cose esistono in quanto riflesso di un ordine. E questo perché in esse si esplicitano leggi matematiche che sono insieme condizione di esistenza ma anche di bellezza. Il termine "armonia" è basilare nella concezione estetica pitagorica poiché Egli e i suoi seguaci ritenevano che l'armonia rappresentasse qualcosa di bello e positivo, qualcosa che è nel cosmo e pertanto deve necessariamente essere presente anche nell'opera d'arte.

10 Il concetto di armonia delle proporzioni ricorre in molte concezioni della bellezza. Pitagora è stato il primo ad esprimere una visione estetico-matematica dell'universo: «tutte le cose esistono perché riflettono un ordine; e sono ordinate perché in esse si realizzano leggi matematiche, che sono insieme condizione di esistenza e di bellezza». Boezio (480-526) nel *De musica* [*Pensieri su la musica*, I, 1] scrive che niente è più proprio alla natura umana che abbandonarsi ai dolci modi ed essere irritata da modi contrari (Boezio 1949: 18-19). Ciò confermerebbe quanto detto da Platone, secondo il quale l'anima del mondo è stata composta con musicale convenienza. Nel XIII secolo il mistico francescano Bonaventura da Bagnoregio (1217/21-1274) nel suo *Itinerarium mentis in Deum*, II, 7, afferma che non esistono Bellezza e diletto senza proporzione e tale proporzione ci conduce a Dio (Cfr. Bonaventura da Bagnoregio 1259 [2002]: 27).

11 Quanto espresso dal Borri, sarà filosoficamente spiegato nel Ventesimo secolo dal teologo e filosofo russo Pavel A. Florenskij secondo il quale la creazione, la rivelazione, l'incarnazione, la redenzione, la glorificazione sono «azioni» di Dio e che non essere capaci di «vedere» la bellezza significa anche avere gli occhi e il cuore chiusi al mistero di Dio, non essere capaci di santità. (Florenskij 1998: 116-125),

cercavano era altro: «o vero, restano nel medesimo desiderio ed avidità, come quelli che non son giunti veramente al fine che cercavano» (Castiglione 1528: L. IV, LII, 286).

L'amore servile (il secondo tipo), invece, continua il Filogenio è proprio di quegli uomini meschini che amano «sperando di trarre alcuna utilità del loro amore» (Borri 1561:94). Questi uomini si comportano come quei servitori che sperano di ricevere una ricompensa per il loro impegno. Venendo meno le condizioni di guadagno, o di utile, o anche della sola speranza di essi, questo tipo di amore viene a mancare, per tornare a riaffacciarsi solamente quando una nuova speranza di utile si intravede all'orizzonte. Anche Bembo, negli *Asolani*, aveva parlato di amore impari che regna nelle menti di «servi amanti» condannati sopra ogni altra miseria ad essere infelici, poiché vivendo nella speranza si fanno «servi di mille dolori» (Bembo 1497-1504: 22; 40).

Infine, il terzo amore è quello definito da Borri (Filogenio) «divino», poiché nasce direttamente dalla virtù che per sua natura è «divina» e come tale non è limitato dalla caducità della vita, né determinato da accidenti della esistenza. Questo tipo d'amore ha il dono della stabilità e non soggiace alle leggi, alla stanchezza dei sentimenti umani, anzi «cresce ogni hora», il suo desiderio è l'amore stesso per la persona amata, amore che «l'amante sente amando & servendo la Donna amata» (Borri 1561: 94). L'amante cercherà ogni occasione, sostiene il Filogenio, per rendere felice l'amata, di servirla per il piacere stesso di esserle utile, vorrà e farà per lei il meglio «che egli può» e come meglio potrà, ed in questo egli si «compiace» e «diletta» (Borri 1561: 94).

A questo punto della conversazione, il narratore si lascia andare ad una confessione personale: poiché come ogni innamorato, riprendendo la nota lauda di Jacopone da Todi, «drento no' pò celare (tant'è granne!) el dolzore» (Cannettieri: 159-161) egli confida alle sei donne di essere innamorato «più che mai». Il Filogenio afferma che, data l'età matura, il suo amore è candido e sincero inquanto scevro dalle imperfezioni della gioventù, allor quando anch'egli aveva amato «con qualche speranza, ò di piacere, ò di premio» (Borri 1561: 95). La maturità, dunque, lo ha condotto ad amare «senza speranza» con l'unico desiderio di servire la donna amata e di amarla con un amore casto, poiché ella è «pudica, & casta» e piena di virtù. Un sentimento irrefrenabile che trascende ogni controllo, giacche, afferma l'uomo «la amo, ne posso fare che io non la ami» (Borri 1561: 95).

Da uomo innamorato che vive appieno l'amore nato dalla virtù, Telifilo spiega che i primi due tipi di amore «recano biasimo grandissimo» sia all'amante sia all'amata, in quanto essi vivono in una ininterrotta tensione fatta di continui e nuovi stimoli che li «fanno morire vivendo & vivere morendo» (Borri 1561: 95). Tuttavia, ammonisce l'oratore, anche coloro i quali si trovano a vivere un grande amore virtuoso, «nato dalla virtù», non sperimentano il più grande degli amori, poiché il più grande amore è il «desiderio di bellezza per sua propria natura», ovvero il desiderio per Dio e, non per «sola partecipazione», delle cose che Egli ha creato. Il privilegio di sentire questo amore lo si prova vivendo nella «infinita bontà divina; la quale è una proporzione, & misura di tutte le divine virtù; dove si arriva con l'intelletto ben' purgato dalla ignoranza, & con la volontà ben netta da ogni vizio» (Borri 1561:95).

Affermazioni queste di Borri che ci rimandano, in qualche misura, al pensiero filosofico di Marsilio Ficino rivelato in *Sopra lo amore* nel 1469 nel quale l'umanista, muovendo dal commento del *Simposio* di Platone, aveva formulato una teoria della gradualità iniziatica. Per Ficino, di tutti i furori divini, «lo amore è il più nobile»; esso è estremamente potente e prestante inquan-

to «tutti gli altri necessariamente hanno di lui bisogno. [...] Il vero Amore non è altro che un certo sforzo di volare a la divina bellezza desto in noi dallo aspetto della corporale bellezza. Ne deriva che la bellezza è in grado di aprire, se non si ferma all'esclusiva consumazione del corpo dell'amata, orizzonti nei quali avviene la congiunzione con Dio» (Ficino 1469: 156-157).

Oltre al pensiero di Ficino, la distinzione dei tre amori operata dal Borri, riecheggia le pagine del terzo libro degli *Asolani* di Bembo nel quale Lavinello dimostra che il vero amore non è fisico, ma è desiderio della bellezza in sé. Alla presenza della regina di Cipro venuta ad ascoltarlo, egli enuncia i principi dell'amore platonico: il vero desiderio d'amore riguarda non solo il corpo ma l'anima e dunque tende a un'armonia superiore. A conferma di ciò, Lavinello racconta di un suo incontro con un vecchio eremita che lo aveva esortato all'amore spirituale poiché la vera bellezza è solo quella divina e immortale e pertanto l'amore terreno è solo un tramite per giungere all'amore divino (Bembo 1497-1504: 166-169).

Anche Castiglione aveva scritto nel *Cortegiano* della privilegiata condizione di chi si trova a vivere l'amore a questo livello, poiché può volgere i suoi occhi alla visione della bellezza angelica e poi Divina, condizione che può essere raggiunta anche attraverso lo studio assiduo e costante della filosofia, che consente di elevarsi dalle cose terrene: «...però l'anima, aliena dai vicii, purgata dai studi della vera filosofia [...] apre quegli occhi che tutti hanno e pochi adoprano, e vede in se stessa un raggio di quel lume che è la vera immagine della bellezza angelica» (Castiglione 1528: L. IV. LXVIII: 300).

Dopo aver attentamente appreso della distinzione dei diversi tipi d'amore, Madama Lionora domanda a Telifilo di completare il discorso appena tratteggiato sulla bellezza e di volerlo dipingere «co suoi proprii colori; accioche se mai accadrà vederla, la riconosciamo, & la amiamo, per diventar beate; come beati havete detto esser' tutti à veri Amanti» (Borri 1561: 98).

3. Seconda precisazione, ovvero sulla bellezza delle donne

Il Filogenio chiarisce da subito che la bellezza divina può essere solo compresa dall'«intelletto divino» e amata dalla «vuluntà d'Iddio», poiché essendo Egli infinito può intendere «queste cose infinite». L'uomo, che per sua natura ha capacità di potere limitato e finito, non può giungere direttamente a tanto ma può arrivarvi attraverso mezzi a cui si approssima. Tale mezzo è «la bellezza del corpo d'una Donna» giacché esso ci avvicina alla consapevolezza di quella dell'animo ed entrambe servono all'uomo «per scala da salire al cielo, & qui vi contemplare la divina bellezza» (Borri 1561: 96). Il Borri riprende un concetto espresso da Bonaventura da Bagnoregio nell'*Itinerarium mentis in Deum* riproponendone la stessa metafora «Cum rerum universitas sit scala ad ascendendum in Deum»¹². Madama Lionora, sempre più accalorata dalla sua curiosità, incalza l'oratore esortandolo a chiarire cosa è da intendersi per bellezza del corpo di una donna.

12 Bonaventura, facendo riferimento all'unità del creato, aveva appunto affermato che l'intero universo è paragonabile come una scala che permette di ascendere a Dio. Inoltre, aveva aggiunto che: «Tra le cose, alcune sono come delle orme e altre sono come un'immagine; alcune sono corporali e altre spirituali; alcune sono nel tempo e altre eterne; alcune infine sono fuori di noi, altre dentro di noi. [...] È infine necessario che noi trascendiamo noi stessi verso l'eterno, che è l'ente più spirituale, rivolgendo lo sguardo sopra di noi verso il Primo Principio: questo significa godere nella conoscenza di Dio e nel rispetto della Sua maestà» (Bonaventura da Bagnoregio 1259 [2002]: 23).

Il Filogenio, che evidentemente non può esimersi da tale precisazione, esordisce dicendo che essa «consiste nella misura proportionata» (Borri 1561: 96) riportando così il discorso all'idea pitagorica che lega la bellezza all'armonia delle proporzioni, idea che dall'antichità era giunta al Cinquecento (Eco 2004: 62-81). Se pure l'interesse e la fede in queste teorie restò alto, va ricordato che il Rinascimento italiano guardò a tali proporzioni in maniera diversa da come era accaduto durante il Medioevo. Infatti, l'analogia rinascimentale tra accordi musicali udibili e proporzioni visibili era qualcosa di più di una semplice meditazione filosofica, quanto piuttosto attestazione di una profonda fede nell'armonica struttura matematica di tutto di tutto l'intero creato. Fede originata proprio da una consuetudine mai arrestatasi che intendeva l'aritmetica, la geometria, l'astronomia e la musica parti fondanti il "quadrivium" delle arti matematiche, al cospetto delle quali la pittura, la scultura e l'architettura erano ritenute mere attività manuali. Per elevarle ad "arti liberali" si rese necessario darne un solido fondamento teorico, ovvero matematico. Toccò agli artisti del Quattrocento far compiere questo passo determinante e lo fecero guardando alla musica come la sola arte liberale stimata rispettabile e, studiandone la teoria, cercarono la soluzione alle proprie incognite. Ne conseguì che per una corretta educazione artistica era fondamentale avere conoscenza della teoria musicale affiancata da un processo di formazione che prevedeva lo studio del *Timeo* di Platone, degli *Elementi* di Euclide e il *De Architectura* di Vitruvio, da poco ritrovato dai monaci di Sant Gallen. Da tali studi, ne emersero due canoni di proporzioni che accompagnarono nei secoli a venire la storia dell'arte italiana e non solo: quello di Vitruvio e quello noto come Pseudo-Varrese¹³.

Il Borri, rifacendosi evidentemente al secondo canone, fa rispondere dal suo *alter ego* che la donna bella è alta «nove facce almeno»¹⁴. Non avendo studiato arte ma teologia, filosofia e medicina, con molta probabilità il Borri, ci piace pensare che con molta probabilità il Borri abbia potuto assimilare tali conoscenze altresì da un trattato di scienza medica, lo *Speculum Physiognomiae* (1442), ad opera del professore di medicina Michele Savonarola. Il medico umanista, infatti, nel capitolo riservato alle proporzioni del corpo umano intitolato *De Simetria Hominis* fa esplicito riferimento alle «nove facce»: «Longitudo autem hominis tocus mediocris ut experientia et natura ipsa edocuit novem est testarum per testam spacium intelligendo quod est a comissura coronali usque ad mentum de termino ad terminum...»¹⁵. Anche se uomo di scienze era erudito su quanto Galeno aveva già scritto in merito¹⁶, il Savonarola confessa che

13 Questo canone fu erroneamente attribuito a Varrone da Guglielme Philander (1543), solamente più tardi si scoprirono tracce antecedenti che condussero allo spagnolo Diego del Sagredo (1526).

14 Un corpo proporzionato secondo questo tipo di canone in media ruotava intorno delle "nove facce", chiamate a volte imprecisamente "testa". Per faccia s'intende la misura dal mento alle radici dei capelli, lo stesso valeva per Vitruvio che nel suo canone prevedeva otto teste in altezza.

15 Cfr. M. Savonarola, *Speculum Physiognomiae*, Venezia, Biblioteca Marciana, lat. VI, 156 (2672), cc. 41r-112v; G. Zuccolin, *Michele Savonarola «medico humano». Fisiognomica, etica e religione alla corte estense*, Edizioni di Pagina, Bari 2018.

16 "Crisippo [...] afferma che la bellezza non sta nelle singole parti del corpo, quanto piuttosto nell'armoniosa proporzione delle singole parti con il tutto: nella proporzione di un dito rispetto all'altro, di tutte le dita in confronto alla mano, del resto della mano paragonata al polso, e questo rispetto all'avambraccio e via di seguito, così come scritto nel Canone di Policleto" (Cfr. C. Galeno, *Placita Hippocratis et Platonis*, V, 3); Vegetti ricorda che Galeno che aveva condiviso la teoria della tripartizione dell'anima così come Platone l'aveva esposta nella *Repubblica*, fu altresì fortemente influenzato dalla lettura del *Timeo* e dei concetti in esso contenuti in merito all'idea di creazione e di bellezza (cfr. Vegetti 2015: 447-471).

tali informazioni riportate sono piuttosto il risultato di lunghe e assidue proporzioni con artisti (Zuccolin 2018).

Tuttavia, il Filigenio considera quale misura di partenza per determinare le giuste proporzioni «il dito grosso della Donna; il quale misura tutto il suo corpo» ad iniziare ovviamente dalla faccia che deve essere lunga «tre volte il dito grosso» (Borri 1561: 96). Così scrive il Borri:

La prima lunghezza è della fronte, la seconda del Naso, la terza di tutta quella parte, che è infra la punta del Naso infino à l'ultima parte del mento: La minore giontura del dito grosso, misura la punta del naso infino alla estremità del labbro di sopra; L'altra maggiore giontura del medesimo dito misura tutto lo spatio, che è infra il labbro di sopra, & l'estremità del mento. La lunghezza del medesimo dito, è la lunghezza dell'arco delle ciglia, delle orecchie, & della bocha (Borri 1561: 96).

Una donna bella dovrebbe avere un volto con queste caratteristiche; se esse difettassero il viso sarebbe meno gradevole o «brutto», se eccedessero leggermente accrescerebbero «bellezza & gratia». Per quanto concerne l'altezza, la misura minima è stabilita in nove facce, se leggermente più alta, aggiunge il Borri, risulterà essere più «vaga, & più graziosa», ma non deve assolutamente superare le dieci facce, poiché il suo corpo diverrebbe quello di un «bruttissimo mostro», ma lo stesso vale se la donna è alta meno di nove facce. E così, continuando nella sua spiegazione Telifilo dice che la seconda faccia corrisponde al petto, la terza va dalla bocca dello stomaco all'ombelico, la quarta fino alla fine del busto. E poiché le donne per nove mesi custodiscono nel loro grembo il feto, per meglio asservire alla gestazione, questa parte è leggermente maggiore di una faccia. La quinta e la sesta faccia corrispondono alla lunghezza delle cosce «infino alle ginocchia», così come la settima e l'ottava coincidono con la «lunghezza degli stichi, infino alla noce dei piedi» (Borri 1561: 96). Madama Linora, che delle facce portava bene il conto, chiede subito ragione della nona. Per pronta risposta il Filigenio le spiega che «la lunghezza della nona faccia» è data dallo spazio «sopra la fronte infino alla più alta parte del Capo», l'altra nella gola e la terza dalla «noce del piedi, infino alla pianta del medesimo» che equivale alla «lunghezza del dito grosso tre volte replicata» (Borri 1561: 96).

Per quanto riguarda la larghezza, così come sostenuto da diversi canoni estetici e *in primis* quello di Vitruvio, il Borri suggerisce che deve essere proporzionata a «quando ella distenda le braccia una gran croce di tutto il corpo facendo»; ci preme sottolineare che mentre Vitruvio si figurava un «quadrato perfetto», simbolo della finitezza umana, il Borri usa come immagine quella della «gran croce». Inoltre, seguita l'oratore, il corpo risulterebbe ancora più aggraziato se «si aggiungesse di lunghezza» una faccia. Tuttavia, ribadisce ancora una volta il Filigenio, è importante che la figura risulti essere ben proporzionata, non a priori, bensì «secondo il bisogno proprio de membri» (Borri 1561: 96).

Anche in riferimento alla «grossezza», la donna bella dipinta dal Borri non ha una misura determinata quanto piuttosto «una certa mediocrità di carne», non spigolosa ma con le membra «tutte [...] quasi ritonde» (Borri 1561: 96).

Infine, spiega il Filigenio, a questa proporzionata figura si aggiungano l'incarnato di «bel colore», occhi vivaci e «suave sorriso», la grazia dell'eloquio e «dolci maniere nel

conversare con tutti secondo le qualità delle diverse. & varie persone» (Borri 1561: 96). Qualità queste ultime che Borri eredita tutte anche dalla lettura del *Cortigiano* quando nel libro Terzo Giuliano de Medici parla di «tenerezza molle e delicata», di saper «gentilmente intertenere ogni sorte d'omo con ragionamenti grati e onesti e accomodati al tempo e loco e alla qualità di ogni persona con cui parlerà» (Castiglione 1528: L. III, V, 173).

Ecco, dunque, il ritratto di una donna bellissima «degnà d'essere amata da ogni gentile spirito», così come lo dipinge il Filogenio, così com'è la donna che egli stesso ama «con ogni reverenza» e più di sé stesso.

Madama Linora chiede allora all'uomo di farle conoscere questa donna di cotanta bellezza, affinché esse possano giudicare se egli ha «bene honorato il suo ritratto». Per tutta risposta, l'uomo le confida che la sua donna è «tutta divina» mentre il ritratto che egli ne ha ricavato «è humano». Un invito a cercare bene intorno, poiché aprendo «ben'gliocchi» la si può vedere e riconoscere, così come altre volte è stata vista e riconosciuta. Ma affinché ciò accada, ammonisce l'oratore, è necessario un forte atto di volontà che l'uomo rimarca con il verbo «volendo», a chiusura di frase.

Madama Linora, ancora una volta, sopraffatta dalla curiosità, non ha posto attenzione alle parole dell'uomo e, non avendo ricevuto la risposta attesa, invita il Filogenio a riprendere il suo ragionamento sulla perfezione delle donne.

Tuttavia, prima di riprendere il suo discorso l'uomo sente di dover completare il ritratto della bellezza femminile parlando delle qualità morali della sua «divinissima» amata; una donna con un «bellissimo corpo» aliena del tutto all'esser «lasciva vitiosa». A queste parole, Madama Linora replica rammentando che talvolta «si vede pure [...] una rea femina esser'bella» (Borri 1561: 98). Il Filogenio chiarisce che quella di cui ella parla non è vera bellezza, quanto piuttosto una «dipintura», un'immagine estetica che ha lo scopo di ingannare i giovani innamorati, e anche se talvolta accade che una «veramente bella di corpo, sia vitiosa» (Borri 1561: 98) la colpa di questo è da ricercarsi nella poca cura che di lei hanno avuto coloro i quali l'hanno educata, ma anche in ella stessa che ha mancato di formarsi a quei dettami e consigli che tutta la letteratura italiana didattica delle origini promuoveva. Pertanto, al dono della bellezza deve necessariamente seguire un impegno formativo, personale o dei precettori, poiché, chiosa la sua digressione sulla bellezza il Filogenio, «le donne belle sono tutte virtuose, se sono bene allevate; & le brutte generalmente riescono vitiose» (Borri 1561: 98). Ma la virtù, e il Borri so sapeva bene, va sostenuta, educata, affinata così come già scriveva Brunetto Latini nel *Tesoretto*:

Però a tutte l'ore
ti tieni a buona usanza,
perciò ch'ella t'avanza
in pregio ed in valore,
e fatt'esser migliore
e dà bella figura:
ché la buona natura
si rischiara e pulisce
se 'l buon uso seguisce (Latini 2000: 104).

«La mia donna», conclude il Filogenio, «ha l'animo tanto honorato di virtù, che la bellezza sua di gran lunga avanza quella del suo bellissimo corpo» (Borri 1561: 99). Una donna di «spiritual bellezza» che egli ama «virtuosamente», certo che quell'amore lo condurrà «alla divina bellezza».

4. Conclusione

Come nell'impercettibilità del cambio di luce l'alba cede il passo al giorno, così il Borri a questo punto del suo discorso principia il suo ragionamento della *perfezione delle donne* che non si sarebbe potuto tenere senza queste giuste precisazioni sulla natura dell'amore e sulla bellezza. Il teologo spiega alle sei nobildonne, ma anche a noi lettori d'oggi, che l'amore, non essendo altro che il desiderio di possedere la bellezza amata, non può realizzarsi appieno se prima non si conosce cosa sia la bellezza stessa. E poiché la bellezza del corpo di una donna conduce alla bellezza del suo animo, contemplarla e comprenderla, permette agli uomini di salire al cielo e contemplare la divina bellezza. Una premessa quella di Telefilo che diventa *lectio brevis* sull'amore e sulla bellezza della donna, che si muove sulle tinte sfumate della filosofia e della teologia, poiché nell'animo della donna amata vi ritroviamo, afferma il Borri, tutte le grazie e virtù in «misurata proporzione» così come in Dio sono originate tutte le virtù perfette per natura.

BIBLIOGRAFIA

- BEMBO, Pietro (1504): *Gli Asolani*. Venezia: Giolito de' Ferrari.
- BOEZIO, Severino (507-500 [1949]): *De Institutione musica. Pensieri su la musica* Firenze: Fussi.
- BONAVENTURA da Bagnoregio (1259 [2002]): *Itinerario dell'anima a Dio*. Milano: Bompiani.
- BORRI, Girolamo (1561): *Ragionamento di Telifilo Filogenio della perfezione delle donne*. Lucca: Busdraghi.
- CANETTIERI Paolo (a cura) (2001): *Jacopone da Todi e la poesia religiosa del Duecento*. Milano BUR.
- CAPRA, Galeazzo Flavio (1525): *Della eccellenza e dignità delle donne*. Roma: Francesco Minizio Calvo.
- CASTIGLIONE, Baldassarre (1528): *Il Cortegiano*. Venezia: Giolito de' Ferrari.
- CIONI, Alfredo (1972): "Busdraghi (Busdrago), Vincenzo", *Dizionario Bibliografico degli Italiani*, 15. Roma: Treccani. 508-509.
- DALL'OLIO, G; Malena, A.; Scaramella P. (a cura di), *La fede degli italiani*. Pisa: Edizioni della Normale, 2011.
- DOMENICHI, Lodovico (1549): *La nobiltà delle donne*. Venezia: Giolito de' Ferrari.
- ECO, Umberto (2004): *Storia della bellezza*. Milano: Bompiani.
- EQUICOLA, Mario (1531): *Libro di natura d'amore di Mario Equicola, nouamente stampato, et con somma diligentia corretto*. Venezia: Giolito de' Ferrari.

- FICINO, Marsilio (1469 [2003]): *Sopra lo amore ovvero Convito di Platone*. (a cura) G. Rensi. Milano: SE.
- FIRENZUOLA, Agnolo (2013): *Opere*. (a cura) D. Mestri. Torino: Utet.
- FLORENSKIJ, Pavel A. (1914 [1998]): *La colonna e il fondamento della verità*. Introduzione di E. Zolla, tr.it. di P. Modesto. Milano: Rusconi.
- GALENO (1874) : *Placita Hippocratis et Platonis*. Lipsia : B.G. Teubneri.
- LATINI, Brunetto (2000): *Tesoretto*. Firenze: Le Lettere.
- PAOLI, Marco (1998): “Vincenzo, Busdraghi (1549-1601)”, Dizionario dei tipografi e degli editori italiani. Il Cinquecento. Milano: Editrice Bibliografica, 219-223.
- PIÉJUS, Marie-Françoise (1980): “Index chronologique des ouvrages sur la femme publiés en Italie de 1471 à 1560”, J. Guidi; A. Rochon (a cura di). Images de la femme dans la littérature italienne de la Renaissance. Préjugés misogynes et aspirations nouvelles: Castiglione, Piccolomini, Bandello. Paris: Sorbonne Nouvelle, 157-165.
- Processo Busdraghi*, segn. 94, cc. 1-16, Archivio storico diocesano di Lucca, *Tribunale Ecclesiastico* [TE], *Fondo Criminale* [FC].
- SAVONAROLA, Michele (1442 [1902]): *Speculum Physiognomiae*, Firenze: Laoi.
- VEGETTI, Mario (2015): “Galeno, il divinissimo Platone e i platonici”, *Rivista di storia della Filosofia*, n. 2, 447-471.
- ZUCCOLIN, Gabriella (2018): *Michele Savonarola «medico humano». Fisiognomica, etica e religione alla corte estense*. Bari: Edizioni di Pagina.

PROFILO ACCADEMICO E PROFESSIONALE

Angelo Rella è professore di Letteratura italiana. È stato fondatore del Dipartimento di Italianistica dell'Università di Stettino che ha diretto fino al suo confluire nell'Istituto di Letterature e Nuovi Media, così come voluto dalla riforma universitaria polacca. Già professore a contratto presso l'Università di Varsavia, dal 2011 è *visiting professor* presso l'Università degli Studi di Foggia. Suoi studi sono stati dedicati alla letteratura italiana delle origini, alla letteratura del Rinascimento, alla letteratura del Novecento, alla *Querelle des femmes*, alla letteratura di genere, alla letteratura di massa e delle nuove forme di linguaggio e alla poesia contemporanea. È membro del comitato scientifico delle riviste: «Revista Internacional de Culturas y Literaturas», «Revue Européenne de Recherches sur la Poesie» de Paris, «Noria – Revue littéraire et artistique» de L'Harmattan-Paris. Presso l'università di Stettino dirige la collana Italianistica Sedinensis e il gruppo di ricerca sulla scrittura religiosa. Collabora con le maggiori istituzioni culturali della Pomerania occidentale per la promozione della cultura.

Fecha de recepción: 10-11-2021

Fecha de aceptación: 14-12-2021

LA NEOLOGIE ET LA NEONYMIE DANS LES LANGUES ROMANES (Neology and Neonymy in Romanes Languages)

Alicja Kacprzak
Agnieszka Konowska
Montserrat Planelles Iváñez

Depuis plusieurs décennies, la néologie et la néonymie ont fait l'objet de nombreuses études, tant synchroniques que diachroniques. Des ouvrages de référence d'auteurs tels Louis Guilbert (*La créativité lexicale*, 1975), María Teresa Cabré (*Terminologie : théorie, méthode et applications*, publié en français en 1998), Loïc Depecker (*L'invention de la langue. Le choix des mots nouveaux*, 2001), Jean-François Sablayrolles (*La néologie en français contemporain. Examen du concept et analyse de productions néologiques récentes*, 2000) et d'autres ont marqué en sciences du langage le dernier quart du XX^e siècle en montrant l'ampleur et l'importance de la problématique des mots et des termes nouveaux.

Dans les années qui ont suivi, la créativité lexicale et terminologique ont également retenu l'attention de revues spécialisées, notamment de *Langages* (n° 183, numéro spécial consacré à la néologie en 2011), *Terminologie* (2012, numéro consacré aux néologismes dans la communication spécialisée), *Lexis* (n° 11, 2018 : *Le lexique dans les langues de spécialité*), *Cahiers de lexicologie* (2018 – 2, n° 113 : *Néologie et noms propres*) et surtout de *Neologica*, revue à parution annuelle depuis 2007.

Les dernières années ont apporté à leur tour d'importants ouvrages généraux, plus particulièrement *Comprendre la néologie. Conceptions, analyses, emplois* de Jean-François Sablayrolles (Lambert-Lucas, 2019) et *La néologie terminologique* de John Humbley (Lambert-Lucas, 2018), ainsi que des volumes proposant des études plus détaillées, tels *Nouveaux horizons pour la néologie en français : Hommage à Jean-François Sablayrolles*, coordonné par Giovanni Tallarico, John Humbley et Christine Jacquet-Pfau, avec une préface de Jean Pruvost (Lambert-Lucas 2020) ou *La néologie de l'adjectif en français actuel* d'Alicja Kacprzak (Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2019). Comme le montrent les titres cités, la néologie et la néonymie sont habituellement traitées séparément, étant donné qu'elles relèvent de deux ensembles, lexical et terminologique, considérés comme distincts. Or, les deux phénomènes coïncident sur un point majeur, celui du caractère nouveau d'unités dont ils constituent la source. Ils résultent aussi tous les deux du besoin des locuteurs, quel que

soit leur statut, de donner des noms à des êtres, des objets, des concepts, des événements, etc. Ce besoin se manifeste à travers la créativité linguistique qui offre d'une part un témoignage tangible de la contemporanéité dans sa dimension quotidienne et sous ses aspects spécialisés, et qui reflète d'autre part l'état de la langue et les formes qu'elle privilégie actuellement. Un autre point commun est qu'aujourd'hui les études en néologie et en néonymie bénéficient des mêmes outils informatiques qui offrent à la recherche de nouveaux horizons plus vastes que jamais.

Compte tenu de ces rapprochements entre la néologie et la néonymie, il nous a semblé opportun de réunir dans ce numéro monographique d'*Estudios Románicos* aussi bien des contributions traitant de l'une ou de l'autre séparément que celles adoptant un point de vue contrastif pour traiter ensemble ces deux phénomènes.

Dans le volume les contributions sont regroupées en trois parties, compte tenu des thématiques traitées par les auteurs, à savoir :

1. Entre la néologie et la néonymie
2. De quelques mécanismes lexicogéniques particuliers
3. La néologie au service de l'actualité : les études de cas

La première partie du volume intitulée *Entre la néologie et la néonymie* comporte cinq contributions dans lesquelles les auteurs, sur la base de corpus construits autour des thématiques d'actualité, abordent la question épineuse des limites (s'il est possible de les tracer) entre la néologie et la néonymie et entre les néologismes et les néonymes.

Ainsi, Franck Sajous (CNRS et Université de Toulouse 2) et John Humbley (Université de Paris) dans l'article intitulé « Mesures d'isolement sanitaire dans *Wiktionnaire* et *Wikipedia* : néologie et lexicographie ou néonymie et terminographie ? » soumettent à l'analyse, dans le contexte de la pandémie de Covid-19, une quantité considérable de nouveaux mots et de nouveaux sens, dont beaucoup témoignent de la vulgarisation d'expressions spécialisées. Les auteurs observent comment ces unités lexicales sont consignées dans le dictionnaire et dans l'encyclopédie contributifs, *Wiktionnaire* et *Wikipédia*. Ils s'attachent plus particulièrement à déterminer dans quelle mesure le premier adopte une approche lexicographique, se focalisant sur les néologismes et la seconde une perspective terminologique qui prend en compte les néonymes. Un nombre restreint de néologismes ayant un lien avec les mesures sanitaires sont soumis à une analyse sémique, qui fait ressortir non seulement des traits typiques d'un traitement lexicographique ou terminologique, mais aussi des incohérences dans la présentation des entrées examinées. La conclusion apporte un postulat d'adopter une démarche spécifique de néographie, méthodologie expressément destinée à la consignation de néologismes et néonymes.

L'article de Christine Jacquet-Pfau, de l'Université de Cergy, « Au fil de la pandémie de COVID, entre mots et termes », étudie à son tour l'intégration des néologismes dans *Le Petit Larousse illustré*. L'auteure s'intéresse aux principales modalités selon lesquelles se déroule cette évolution lexicographique, en accordant une attention particulière à un des aspects spécifiques de cette néologie : les transferts ou recoupements entre la langue courante et la langue spécialisée. En effet, les liens entre les contextes sanitaire, politique et

sociétal ont en quelque sorte favorisé la création d'un vocabulaire commun aux spécialistes et aux profanes. L'étude proposée permet de découvrir ce que l'on peut considérer comme une « marque de fabrique » de cette évolution, mais aussi comme une transformation de la relation des locuteurs face à la langue partagée.

Ieda Maria Alves, de l'Université de Sao Paulo, dans « Elementos de composição de origem grega na construção de neônimos e neologismos do português brasileiro contemporâneo » étudie la création de néologismes en portugais du Brésil à partir de lexies provenant de la langue générale et observe l'emploi du procédé de la composition savante d'origine grecque avec les éléments *mega-*, *giga-*, *micro-* et *nano* en montrant les changements de sens des néonymes lors du passage de la langue générale à la langue de spécialité.

À la frontière entre le discours spécialisé et le discours non spécialisé, la néologie du tourisme permet de saisir les mutations sociétales et l'évolution d'une discipline encore en quête de reconnaissance. Giovanni Tallarico, de l'Université de Vérone, dans « La néologie dans le domaine du tourisme, entre langue générale et langue de spécialité », analyse le vocabulaire dudit domaine, ceci d'un point de vue terminologique et néologique, en se basant sur un corpus spécialisé élaboré à l'Université de Vérone. Parmi les procédés de formation, la composition « tourisme +ADJ » s'avère un moule syntaxique particulièrement productif et justifie l'intérêt d'un modèle incrémental. Les néologismes formés sur ce patron s'ajoutent à des dénominations existantes pour plusieurs raisons qui sont élucidées par l'auteur.

Dans la dernière contribution de cette partie, Carmen Marimón Llorca (Université d'Alicante) et Carmen Sánchez Manzanares (Université de Murcie) abordent dans « Neologismos del afecto : análisis del nuevo léxico generado en el ámbito de la psicología de la pareja » montrent l'interpénétration des unités spécialisées et profanes sur l'exemple des termes de la psychologie de couple dans des textes de diffusion scientifique.

Dans la deuxième partie du volume, intitulée *De quelques mécanismes lexicogéniques particuliers*, il est question de certains procédés de création lexicale considérés comme périphériques par rapport à la triade traditionnelle dérivation – composition – troncation dans cinq articles.

En effet, cette partie s'ouvre par la contribution d'Andrzej Napieralski de l'Université de Łódź, sous le titre « Le verlan et la néologie ». L'auteur dresse un bilan de l'état de recherches sur le verlan et propose une typologie actualisée de ce procédé, basée sur un corpus de textes de rap récents (2019). En se penchant sur les études concernant la néologie (Darmesteter 1887, Tournier 2009, Sablayrolles 2019) il cherche à déterminer la place du verlan au sein des recherches néologiques.

De son côté, Anna Bobińska de l'Université de Łódź réfléchit dans son article « Créativité lexicale en récit bédéistique : interjection et onomatopée » sur ces éléments du langage bédéistique qui constituent un vecteur important de créativité lexicale, à savoir les interjections et les onomatopées, afin de présenter le potentiel expressif et interprétable de l'art séquentiel.

La rétronymie, mécanisme lexicogénique qui consiste dans la relexicalisation d'un concept déjà existant, suite à l'apparition d'un néologisme conceptuel et formel avec lequel il est sémantiquement lié, constitue le sujet de la contribution de Silvia Zollo de l'Université de Verone, intitulé « La création de rétronymes dans le lexique de l'enseignement à l'heure

du numérique ». L'auteure propose un encadrement théorique du phénomène pour passer à son analyse basée sur l'exploration diachronique (en diachronie courte) du lexique de l'enseignement à l'heure du numérique. Au terme de cette étude est proposée une modélisation du profil prototypique des rétronymes.

L'article sous le titre « Néologismes en discours spécialisé. Analyse comparée des noms de stades de football dans quatre pays européens » de Matthieu Bach (Université de Bourgogne), Javier Fernández-Cruz (Université de Málaga), Laurent Gautier (Université de Bourgogne), Florian Koch (Université de Bourgogne) et Matthieu Llorca (Université de Bourgogne) qui a pour objet une étude empirique de noms de stades de football en France, Allemagne, Angleterre et Espagne présente une approche holistique, discursive, cognitive et interdisciplinaire de la néologie onomastique. Les auteurs dressent un cadre théorique reposant sur la reconnaissance des limites des modèles formels de néologie, afin d'intégrer les variables discursives, dans le but de saisir la totalité des mécanismes sociaux régissant l'usage attesté de structures linguistiques. Lesdites structures se caractérisent par une non-compositionnalité et une linéarisation informationnelle spécialisée. En effet, les nouveaux noms de stade, issus du processus de *naming*, relatif à la *commodification* du secteur du football, déploient aujourd'hui un schéma néologique nouveau, schématisé comme <[SPONSOR]+[TOPONYME GÉNÉRIQUE]>, permettant de générer des réalisations, tels que *Allianz Arena* ou *Emirates Stadium*.

Enfin Ruth Lavale-Ortiz (Université d'Alicante), dans son article « Análisis de verbos neológicos en diacronía desde la metodología cognitiva » adopte une démarche originale pour identifier les verbes néologiques dans cinq œuvres de Miguel de Unamuno en s'appuyant sur la méthodologie cognitive. Elle identifie deux critères de caractérisation des néologismes : d'une part le psychologique, fondé sur la surprise produite la première fois que l'on rencontre le verbe, et d'autre part le linguistique, selon l'effort qui suppose leur compréhension. L'approche diachronique s'applique à l'étude de la diffusion des verbes néologiques de l'époque en question.

La troisième partie du volume, sous le titre *La néologie au service de l'actualité* rassemble trois articles présentant différents aspects de l'actualité reflétée par les mots nouveaux marquant notre temps.

Agnieszka Woch (Université de Łódź), dans la contribution intitulée « Les mots témoins de la nouvelle réalité. Quelques réflexions sur le lexique pandémique », s'interroge ainsi sur les types et les fonctions des lexies de la pandémie de Covid-19, apparues dans le langage médiatique et dans les conversations de tous les jours dans la période allant de février 2020 à décembre 2021.

Abordant un autre sujet d'actualité, M. Isabel Santamaría Pérez (Université d'Alicante) analyse dans « *De heterosexual a intersexual: neología, cognición y visibilidad de la diversidad de género* » le lexique nouveau sur l'identité de genre, collecté dans la presse numérique entre 2012 et 2021. L'étude permet de découvrir un nouveau lexique à un haut niveau de néolécité, mais reconnaissable pour le grand public.

Le volume se termine par la contribution intitulée « Entre la néologie dénomminative et la néologie stylistique. Les formations récentes en *-gate* en français actuel ». Rédigée par

Alicja Kacprzak et Agnieszka Konowska (Université de Łódź), cette contribution porte sur les formations récentes comportant ce morphème anglophone, qui constituent en français actuel un groupe de néologismes remarquables par leur grande diversité et leur caractère original. Les auteures s'appuient sur un corpus de presse comportant des unités créées par allusion au nom propre *Watergate* et véhiculant le sens de « scandale », « affaire ». L'étude montre que du point de vue de leurs fonctions, les néologismes analysés dépassent de loin la division rigide entre néologismes dénominatifs et stylistiques.

En soumettant ce volume à nos lecteurs, nous souhaitons que la réflexion qu'il renferme apporte de nouveaux développements théoriques et/ou pratiques relatifs à l'apparition, à la circulation et aux fonctions des mots et des termes nouveaux dans la langue en général et dans les langues romanes en particulier.

Alicja Kacprzak, Agnieszka Konowska, Montserrat Planelles Iváñez (Coord.)

MESURES D'ISOLEMENT SANITAIRE
DANS *WIKTIONNAIRE* ET *WIKIPÉDIA* :
NÉOLOGIE ET LEXICOGRAPHIE OU
NÉONYMIE ET TERMINOGRAPHIE ?
(Accounting for lockdown in *Wiktionnaire* and *Wikipédia*:
Neology and lexicography or neonymy and terminography?)

Franck Sajous*

CLLE-CNRS et Université de Toulouse 2

John Humbley**

CLILLAC-ARP-Université Paris Cité

Abstract: The Covid-19 pandemic has given rise to a prodigious quantity of new words, many of which serve as an example of the vulgarisation of specialized words. In this context, it is interesting to observe how these lexical items are listed in collaborative dictionaries and encyclopedia, *Wiktionnaire* and *Wikipédia*. Our main aim is to determine to what extent the former implements a lexicographical approach focusing on neologisms, whereas the latter adopts a terminological perspective focused on new concepts, expressed as neonyms. A small number of neologisms linked with lockdown and quarantine are subjected to a componential analysis, bringing out not only the features typical of either lexicographical or terminographical treatment of these new expressions, but also inconsistencies in the presentation of the entries examined. There would appear to be a case for neography, as a guide to the methodology of consigning neologisms and neonyms.

Keywords: Neology, Neonymy, Lexicography, Terminology, Neography, Lockdown.

Résumé : La pandémie de Covid-19 a occasionné une quantité considérable de nouveaux mots et de nouveaux sens, dont beaucoup témoignent de la vulgarisation d'expressions spécialisées. Dans ce contexte, il est intéressant d'observer comment ces unités lexicales sont consignées dans le dictionnaire et dans l'encyclopédie contributifs, *Wiktionnaire*

* **Adresses pour la correspondance :** Franck Sajous, CLLE, Maison de la Recherche, Université Toulouse Jean Jaurès, 31058 Toulouse Cedex 9, France (franck.sajous@univ-tlse2.fr)

** John Humbley, CLILLAC-ARP, Université de Paris, case 7002 75205 Paris Cedex 13, France (humbley@eila.univ-paris-diderot.fr)

et *Wikipédia*. Nous nous attachons plus particulièrement à déterminer dans quelle mesure le premier adopte une approche lexicographique, se focalisant sur les mots nouveaux ou néologismes et la seconde une perspective terminologique qui thématise les nouveaux concepts ou néonymes. Un nombre restreint de néologismes ayant un lien avec les mesures sanitaires sont soumis à une analyse sémique, qui fait ressortir non seulement des traits typiques d'un traitement lexicographique ou terminologique, mais aussi des incohérences dans la présentation des entrées examinées. Il serait justifié d'adopter une démarche spécifique de néographie, méthodologie expressément destinée à la consignation de néologismes et néonymes.

Mots-clés : Néologie, Néonymie, Lexicographie, Terminologie, Néographie, Mesure sanitaire.

1. Introduction

Deux ans de pandémie mondiale de Covid-19 ont engendré (et continuent d'engendrer) un flot d'innovations lexicales propres à illustrer plusieurs chapitres d'un manuel de lexicologie et l'intégralité des catégories des typologies existantes de la néologie. Les recensions populaires de « coronéologismes » font surtout la part belle aux créations formelles.¹ Les néologismes sémantiques ne sont pourtant pas en reste. En effet, la « réponse » linguistique de la société exposée en permanence à des informations liées à la pandémie est l'adoption par la population de la terminologie médicale et son utilisation dans les interactions quotidiennes (Alyeksyeyeva *et al.* 2020). Par exemple, des termes techniques de la médecine se banalisent et passent dans la langue courante en même temps que leurs référents font aussi soudainement que durablement irruption dans la vie quotidienne. D'autres termes, issus par exemple de la prévention et de la gestion des risques, désignent des concepts dont le degré de technicité semble moindre, comme les mesures d'isolement, mais qui peuvent constituer autant de défis au niveau de la compréhension. Dans ces circonstances, ces termes (ou mots) sont-ils, dans un cas comme dans l'autre, des néonymes ou des néologismes ? La distinction entre néonymie et néologie pourrait relever moins d'une différence d'analyse visant à décrire une même innovation lexicale que d'une différence de traitement : il est en effet également tentant d'associer la néonymie à un traitement terminologique et la néologie à un traitement lexicographique dont les objectifs sont de rendre compte de la réception différenciée des bouleversements sociaux et lexicaux. En outre, pour les discours d'interface entre experts et non experts – ou entre autorité et public – ces traitements distincts apportent des éclairages différents et complémentaires sur des référents qui peuvent être à la fois spécialisés dans leur contexte d'origine mais potentiellement familiers à un public plus vaste.

Plusieurs études ont recensé les innovations lexicales engendrées par les bouleversements liés à la pandémie de Covid-19² mais peu ont abordé les apports respectifs du traitement lexi-

1 Voir par exemple le billet de Tony Thorne pour l'anglais : <https://language-and-innovation.com/2020/04/15/coronaspeak-part-2-the-language-of-covid-19-goes-viral/>

2 Pour n'en citer que quelques-unes, voir (Alyeksyeyeva *et al.* 2020) pour un classement des néologismes anglais par type de référent, (Balnat 2020) pour une comparaison entre le français et allemand, (Sajous 2021a) pour une méthode d'identification des néologismes français et anglais à partir de *Wiktionary*. Citons également l'enquête sur l'allemand du Leibniz-Institut (2020) et le site de l'*Oxford English Dictionary* qui publie et commente les mises à jour de son dictionnaire : <https://public.oed.com/updates/> (voir en particulier les mises à jour spéciales d'avril et juillet 2020).

cographique ou terminologique des innovations relevées. S'agit-il de choisir un traitement en fonction de la nature (néonymique ou néologique) des unités à décrire ou de celle des ressources (dictionnaire, encyclopédie, banque terminologique) à alimenter ? On peut avancer l'hypothèse qu'une encyclopédie, dont le but est de rendre compte de la réalité des choses, adopte une démarche terminologique et donc néonymique pour les innovations tandis qu'un dictionnaire, étant par définition un produit lexicographique, traitera les innovations en tant que nouveaux mots qu'il convient de décrire. Afin de tester ces hypothèses, nous avons choisi d'examiner le traitement des mêmes nouveautés par les ressources contributives *Wiktionnaire* et *Wikipédia*. Le dictionnaire et l'encyclopédie, du fait de leurs critères d'inclusion permissifs et d'efforts permanents pour l'accroissement de leur nomenclature fournis par une communauté potentiellement large de contributeurs, sont généralement très réceptifs et réactifs à la nouveauté (Sajous *et al.* 2018). Les deux ressources sont de ce fait à même de rendre compte en temps réel, chacune selon sa ligne éditoriale et son organisation, des nouveaux termes de la pandémie. La question se pose alors de leur apport à la description (nature et qualité) des unités linguistiques et de leurs référents, d'autant que les internautes se réfèrent massivement à ces ressources – volontairement, ou inconsciemment au gré des agrégateurs de contenu et des résumés (*snippets*) des moteurs de recherche. Pour ce qui concerne *Wikipédia*, une méta-analyse de Smith (2020) montre que les articles relatifs au domaine de la santé sont particulièrement consultés. Du côté de *Wiktionnaire*, une étude de Sajous *et al.* (2020) portant sur l'informatique a montré que ce dictionnaire donne une vision plus actuelle et plus exacte du vocabulaire de ce domaine que celle du *Petit Robert*. Les auteurs posaient la question de la généralisation de leur constat à d'autres domaines. Une autre différence que celle due aux particularités respectives des domaines (informatique vs santé publique) réside dans la soudaineté d'apparition des nouveautés. L'informatique, qui a pénétré de nombreux secteurs d'activité ainsi que la vie courante depuis plusieurs décennies, apporte graduellement son lot de néologismes. La pandémie de Covid-19, quant à elle, a généré un afflux massif et soudain. Le foisonnement néologique typique de ce type de bouleversement aboutit à une situation où il est difficile de faire le départ entre synonymie et nuances sémantiques. Dans cet article, nous nous demandons comment les ressources contributives – dictionnaire et encyclopédie – décrivent les proximités et les nuances de sens, comment elles situent les nouveautés entre elles et les positionnent dans le lexique existant. On pourrait s'attendre à ce que *Wiktionnaire* traite les innovations en adoptant une démarche lexicographique, en décrivant les nouveaux mots et sens par rapport aux anciens, tandis que *Wikipédia* privilégierait les nouvelles réalités qu'elle essaierait de caractériser en plaçant les éléments non seulement dans une structuration conceptuelle, mais aussi dans leur contexte scientifique et/ou réglementaire. En d'autres termes, nous postulons que – et nous chercherons à vérifier si – *Wiktionnaire* opère un traitement lexicographique de la néologie et *Wikipédia* un traitement terminologique de la néonymie. Ce faisant, nous tenterons de déterminer quelles réponses les différentes ressources peuvent apporter à leurs utilisateurs respectifs.

2. État de la recherche : néologie vs néonymie, lexicologie vs terminologie

En réponse à l'appel à contributions de ce volume, la présente étude cherche à comprendre comment le traitement contributif – lexicographique et encyclopédique – fonctionne dans un

contexte d'actualité (donc de néologie), où il s'agit à la fois de décrire et de structurer des connaissances spécialisées en temps de crise sanitaire. Il est donc nécessaire de recourir à différentes orientations de la linguistique appliquée qui, pour certaines, ne font pas l'unanimité parmi les linguistes. C'est pour cette raison que nous présentons ici le cadre théorique dans lequel nous avons situé nos observations et le métalangage que nous employons.

2.1. Considérations générales

Le concept de néonyme remonte aux années 1980, formulé pour la première fois par Guy Rondeau, qui le caractérisait ainsi : « Si l'on considère le néologisme terminologique dans sa spécificité, il se distingue du néologisme lexical de la langue commune aussi nettement que le terme se distingue du mot (Rondeau 1984 : 122) ». Pour son créateur donc, le néonyme, ou néologisme terminologique, était différent du néologisme de la langue générale. Cette dichotomie reflétait le consensus des années 1980 : la terminologie et la néonymie se distinguaient nettement de la lexicographie et (donc) de la néologie (L'Homme 2020 : 5-15). Aujourd'hui, la terminologie a pris un tournant linguistique (Roche 2018 : 56) et l'opposition terminologie/lexicographie est moins tranchée. C'est sans doute dans cette optique que l'annonce des objectifs de ce numéro spécial met en exergue les rapprochements entre néonymie et néologie. Souvent, une approche essentiellement discursive des langues de spécialité est prônée dans l'optique de la terminologie textuelle (Bourigault ; Slodzian 1999) mais, plus récemment, la recherche s'oriente vers une approche complémentaire des deux écoles, comme L'Homme, citée plus haut, l'argumente.

2.2. Considérations néologiques

Il existe une asymétrie entre néologisme et néonyme. Le premier s'emploie pour une nouveauté généralement lexicale de la langue générale, mais aussi, pour de nombreux linguistes, en langue de spécialité. La néologie terminologique, appelée autrement néonymie, serait-elle donc d'un autre ordre ? Selon Rey (1979 : 69) les deux concepts se situent sur des plans différents :

Le néologisme est une notion lexicologique, donc linguistique, toute relative et pratique ; si on veut l'appliquer à la terminologie, où ce qui compte est la nouveauté des notions, il s'agit d'un autre concept, et il faudrait parler de néo-terminisme, en bonne doctrine. Certaines nouveautés terminologiques sont en même temps des néologismes lexicaux ; d'autres non.

Néo-termisme est encore moins courant que *néonyme* (Humbley 2018 : 22) mais l'emploi de ce dernier est justifié lorsqu'il s'agit d'étudier les dénominations de nouvelles connaissances spécialisées ou, dans le cas présent, de nouveaux dispositifs de la réorganisation de la vie sociale.

Que constitue alors la néologie en tant que telle ? Les études sur la question sont trop nombreuses pour les citer en détail³, mais on constate un consensus pour distinguer néologie

3 Voir la présentation bibliographique analytique de Cabré ; Nazar (2012 : 65).

de forme et néologie de sens. Pour cette dernière, Cabré et Nazar (2012 : 66) font remarquer une différence entre deux approches, l'une qui considère que la néologie sémantique représente une sous-discipline de la néologie, l'autre qu'il s'agit d'un aspect du changement sémantique en général. Sablayrolles et Humbley (2021) proposent une distinction analogue entre changement de sens intervenant de manière brusque (ce qui constitue, pour eux, un néologisme au sens strict : voir par exemple le cas de *quatorzaine* ci-après) et évolution de la langue qui s'opère sur un temps plus long. Rastier et Valette (2009 : 97), pour leur part, privilégient l'appellation *néosémie*, qu'ils définissent par rapport au changement de domaines et à la reconfiguration des sémèmes. En ceci, ils se rapprochent de l'hypothèse gradualiste du changement sémantique préconisée par Nyckees (2006)⁴ et de la détermination (Meyer ; Mackintosh 1999) dans les situations de communication entre spécialistes et grand public, autorités et administrés. C'est donc dans cette dernière configuration que nous situons notre analyse de la présentation lexicographique et terminologique de quelques concepts clés de la pandémie. Une analyse sémique, inspirée des travaux pionniers de Pottier (1964), permettra d'identifier les éléments susceptibles de signaler la variation et, partant, la nouveauté (cf. §3.3).

2.3. Considérations terminologiques

La difficulté déjà signalée de bien distinguer néonymie et néologie provient en grande partie de celle de départager terme et mot. Si le terme ne se manifeste que dans un emploi particulier, il s'ensuit qu'il s'agit d'un aspect particulier du mot. C'est pour cette raison que les approches de sémantique lexicale, présentées et commentées par L'Homme (2020), ne postulent pas de différence essentielle entre ces deux types d'unités lexicales. Sans remonter aux théories fondatrices mais contestées de Wüster, on peut signaler des approches qui reconnaissent une spécificité terminologique. Pour Martin (2021 : 46), le terme est un artéfact conceptuel construit par des spécialistes pour exprimer des concepts scientifiques et techniques⁵. Dans cette optique-là, les définitions terminologiques sont purement conventionnelles car elles expriment un accord d'ordre social. Si l'on adopte une vision analogique de la terminologie, on peut dire qu'un élément de description est plutôt terminologique s'il possède des traits typiques de la terminologie. En se référant à l'analyse de Martin, on peut dire qu'une définition est terminologique lorsqu'elle exprime la conception consensuelle des spécialistes. C'est ainsi que Wüster a conçu les définitions de son dictionnaire prototype (Wüster 1968) sous forme de citations, à chaque fois que c'était possible, d'autorités de régulation, surtout des instituts de normalisation. Pour les besoins de l'analyse, nous proposons une série de critères mettant en valeur ces spécificités terminologiques qui permettront de caractériser à la fois les mots retenus dans les répertoires étudiés ainsi que leur traitement.

4 Pour Nyckees (2006 : 45), 1. le nouvel emploi apparaît comme une instanciation de la signification ancienne ; 2. le nouvel emploi s'autonomise en signification nouvelle et se détache de l'ancienne signification.

5 « L'artéfact conceptuel est dû à l'adaptation voulue de la langue aux besoins scientifiques et techniques. » (Martin 2021 : 46). Martin situe les « artéfacts conceptuels » dans les domaines scientifiques et techniques, mais il est d'usage, dans les pays francophones, de classer les langages juridiques et administratifs dans les langues de spécialité et de considérer que leur vocabulaire constitue une terminologie, contrairement à la tradition germanique, où l'on fait un cas spécial de l'« *Institutionssprache* » (Busse 1999 : 1382).

Le caractère d'artéfact conceptuel implique un certain nombre de traits caractéristiques de la terminologie, notamment le besoin d'une autorité pour se mettre d'accord sur les définitions, y compris à l'échelle internationale, ainsi que la suppression (ou du moins la régulation) de la synonymie. L'orientation onomasiologique présuppose à son tour une fonction de classification des concepts qui l'amène à s'occuper de catégories qui ne sont normalement pas thématiques en lexicographie, en particulier les appellations, c'est-à-dire d'entités dont la compréhension est très limitée⁶.

2.4. Considérations lexicographiques, terminographiques et néographiques

Si l'on considère la différence entre dictionnaires de langue et encyclopédies d'un point de vue prototypique, on peut dire que les premiers sont caractérisés par une démarche linguistique fondée sur la sémasiologie tandis que les secondes adoptent une stratégie à orientation onomasiologique caractéristique de la terminologie (Rey 1985). Mais comme Rey le souligne, les dictionnaires de langue comportent une part très importante de terminologie et la nomenclature des encyclopédies est généralement classée par ordre alphabétique⁷. La distinction entre dictionnaire et encyclopédie est donc également une question de polarité, un répertoire pouvant être plus ou moins encyclopédique. Le principal critère d'appartenance est sans doute celui cité plus haut : la fonction. Le dictionnaire vise à expliquer les mots, l'encyclopédie des choses. Mais il est évident que les deux fonctions se chevauchent à tel point que certains métalexigraphes comme Bergenholtz (1995) rejettent complètement la distinction et regroupent les deux sous le nom de lexicographie. On constate toutefois, sur un plan empirique, que les dictionnaires de langue traitent les informations qu'ils présentent de manière différente de celle des dictionnaires de spécialité, même s'il existe de nombreux cas intermédiaires, notamment les dictionnaires encyclopédiques, sans parler des fortes disparités qui existent entre différents dictionnaires de spécialité. Il n'en reste pas moins que la métalexigraphie sous ses différentes formes est susceptible d'indiquer des pistes d'une méthodologie d'analyse des dictionnaires et encyclopédies, à commencer par la lexicographie fonctionnelle de Wiegand (2001) et ses prolongements par l'école d'Aarhus (Bergenholtz ; Tarp 2003). Ces approches sont caractérisées par le souci de déterminer dans quelle mesure les besoins de l'utilisateur sont satisfaits. Une des méthodes est de pister les étapes de la recherche d'une information donnée dans une ou dans plusieurs ressources, ces dernières constituant alors une sorte de banc d'essai. C'est cette méthodologie que nous retenons comme modèle d'analyse, comme décrit en §3.

La métalexigraphie comporte aujourd'hui, en plus de l'analyse des dictionnaires papier, celle des répertoires en ligne (Molinari ; Vincent 2019) : produits lexicographiques commerciaux (généralement des dictionnaires papiers portés sur la Toile), bases ou banques de données de terminologie (dont certaines existent depuis avant l'avènement de l'Internet), dictionnaires universitaires ainsi que répertoires contributifs. La présente étude se situe clai-

6 Voir norme ISO 1087 : 2019 fr : les appellations représentent une sous-classe entre nom propre et nom commun.

7 Dans les dictionnaires dits « de langue », surtout les grands, la terminologie est « loin d'être absente ou faiblement représentée » (Rey 1985 : 7) « [...] la contribution des dictionnaires et des encyclopédies est primordiale, car toute description de vocabulaire, même courant et non spécialisé, induit, parfois sans le reconnaître, un aspect terminologique. » (Rey 2014 : 11).

rement dans une optique métalexigraphique ou encore, dans une perspective complémentaire, dans celle de la néographie. La néographie est définie par Boissy et Lerat (1989 : 44) comme « l'enregistrement des néologismes ». Or, le but ici est de découvrir comment les nouveaux éléments, néologismes ou néonymes, sont intégrés dans les ressources que nous appelons contributives. Il est également d'usage de qualifier *Wiktionnaire* et *Wikipédia* de projets *collaboratifs*, *participatifs* ou *amateurs*. Le qualificatif le plus adéquat pour désigner ces ressources n'est pas fixé et fait débat. Un des auteurs du présent article a longtemps utilisé *collaboratif* avant de nuancer la dimension collaborative du processus de rédaction et de proposer *contributif* à la place. Les projets *Wiktionnaire* et (peut-être dans une moindre mesure) *Wikipédia* sont-ils en effet le fruit d'une rédaction réellement collaborative par leurs contributeurs, ou une juxtaposition d'éléments apportés par chacun d'eux ?

3. Données et méthode

L'étude présentée ici fait partie d'un travail plus large, qui porte sur trois groupes de mots/concepts liés aux mesures, souvent inédites, visant à freiner la propagation du Covid-19 (*distanciation sociale/physique* d'une part et *confinement/isolement* d'autre part) ainsi qu'aux conséquences sociétales et professionnelles de l'isolement (e.g. *télétravail*). Les articles (ou pages⁸) des ressources contributives (*Wikipédia* et *Wiktionnaire*) ont été analysés et comparés à ceux d'autres dictionnaires français et québécois (*Petit Robert* et *Usito*) ainsi qu'à des banques terminologiques (*Grand Dictionnaire Terminologique*, *Termium Plus* et *FranceTerme*). Toutefois, nous ne traitons ici que des mesures d'isolement et, pour des raisons de place, nous ne présentons que les analyses portant sur *Wiktionnaire* et *Wikipédia*.⁹

3.1. Ressources

Le choix d'analyser des ressources contributives est motivé par le questionnement formulé plus haut (*Wiktionnaire* opère-t-il un traitement lexicographique de la néologie et *Wikipédia* un traitement terminographique de la néonymie ?), ainsi que par certaines des caractéristiques propres à ces ressources, propices à l'étude des innovations lexicales. Tout d'abord, plusieurs études ont montré qu'au lieu de jouer le rôle de corpus d'exclusion pour la recherche de néologismes qu'on attribue généralement aux dictionnaires¹⁰ (Sablayrolles 2008), *Wiktionnaire*, peut se révéler un outil de veille néologique (Sajous *et al.* 2018, 2020), comme *Wikipédia* (Veale ; Butnariu 2010). La taille de la nomenclature du dictionnaire contributif et la nature pléthorique de ses entrées lui permettent une meilleure couverture que d'autres ressources de vocabulaires issus notamment de corpus littéraire, journalistique, encyclopédique et web (Sajous *et al.* 2014). Par ailleurs, du fait de critères d'inclusion peu regardants, *Wiktionnaire*

8 À un article du dictionnaire ou de l'encyclopédie correspond une page web et vice-versa.

9 L'intégralité des données est mise à disposition à l'adresse : <http://fsajous.free.fr/dataset/EstudiosRomanicos31/>

10 L'intégration de nouveaux mots dans un dictionnaire est généralement conditionnée par des critères de fréquence et de dispersion. Un mot nouveau perdrait son statut néologique lors de son inclusion dans un dictionnaire car celle-ci entérinerait son installation dans l'usage. Mais les considérations marketing font parfois entorse à ces principes. Est-il certain, par exemple, que *coronapiste* (piste cyclable créée pendant un épisode de confinement), entré dans le *Petit Larousse* 2022, soit installé dans l'usage et perdure ?

accueil très précocement les néologismes. Par exemple, plus de 90% des ajouts au *Petit Robert 2020* étaient déjà dans *Wiktionnaire*, avec une avance médiane de 10 ans (Sajous ; Martinez 2022). Enfin, les néologismes liés à des sujets d'actualité (en particulier ceux liés au Covid-19) ont tendance à être l'objet de nombreuses révisions effectuées par une grande diversité de contributeurs (Sajous 2021a). L'ensemble de ces caractéristiques pourrait constituer un sérieux atout pour la description du vocabulaire que nous avons choisi d'observer.

En ce qui concerne *Wikipédia*, en dehors de l'utilisation de l'encyclopédie comme corpus pour la détection de néologismes (Veale ; Butnariu 2010), les travaux abordant la néologie ou la néonymie sont plutôt rares. Eiber (2020) consacre une étude conséquente à la comparaison des éditions française et italienne de l'encyclopédie, mais sans s'intéresser particulièrement à la question néologique, sauf pour dire que les sujets d'actualité sont mieux pris en compte que dans les encyclopédies classiques. Des études plus anciennes se sont focalisées sur la prise en compte de la structuration des connaissances, surtout sous la forme des taxinomies (Poudat ; Loiseau 2007).

Les deux ressources offrent une diversité d'informations liées à leur macro- et leurs micro-structures respectives. En plus des définitions, on peut trouver dans le dictionnaire des notes d'usage, des notices culturelles ou encyclopédiques, des relations sémantiques, des exemples citationnels, des marques lexicographiques (domaines et marques diachroniques, notamment). Dans l'encyclopédie, on trouve des redirections, des pages d'homonymie, des éléments de structuration hiérarchique intra-article, et des catégories : autant d'éléments d'ordre conceptuel. Comme nous le verrons en §4.2.4, les informations d'ordre linguistique ne sont pas pour autant absentes, par exemple dans des sections « usages du mot » ou dans le corps des articles.

Enfin, une possibilité précieuse qu'offrent les deux wikis à l'observateur est l'accès à la chronologie des ajouts et des mises à jour, éléments révélateurs du traitement de la néologie/néonymie par les ressources.

3.2. Corpus

Nous avons retenu des articles dont les vedettes sont moyennement ou complètement néologiques et qui peuvent avoir une dimension terminologique tout en étant généralement connus du grand public, car faisant partie de leur nouvelle vie. Parmi l'ensemble de mots désignant les mesures sanitaires et sociales présenté en début de §3, un sous-ensemble concernant les mesures de mise à l'écart a été retenu pour la présente étude : *confinement* et *isolement*, préfixés ou non par *auto-*. L'enjeu était de déterminer si les ressources permettaient de répondre aux questions suivantes :

- quelle est la différence entre un *isolement* et un *confinement* ?
- que veut dire *auto-* dans *auto(-)confinement* et dans *auto-isolement* ? En d'autres termes, quelle est la différence entre *confinement* et *auto-confinement* d'une part, entre *isolement* et *auto-isolement* d'autre part, et s'agit-il de la même différence ?

À ces quatre entrées, nous avons ajouté les dérivés et composés mentionnés dans les articles de *Wiktionnaire* (*déconfinement*, *reconfinement*¹¹, *post-confinement*, *Grand confine-*

¹¹ *Wiktionnaire* s'est fait une spécialité d'inclure des néologismes morphologiques tels que *redéconfinement*, *reconfinement*, etc.

ment), ainsi que les redirections ou les éléments de catégorisation hiérarchique de *Wikipédia* (e.g. *isolement sanitaire* sous *isolement*). Pour finir, nous avons ajouté des mots du paradigme relevés dans notre corpus et recensés dans notre quotidien (*quarantaine* et *quatorzaine*) puis *septaine*, non inventorié initialement mais mentionné dans *Wiktionnaire*. Nous avons effectué une copie locale de l'ensemble des articles retenus, dans leur version arrêtée au 21 décembre 2021, afin de stabiliser le corpus à analyser.

3.3. Démarche analytique

Une fois fixées les ressources et la liste d'articles à étudier, nous avons analysé leurs vedettes en nous inspirant de l'analyse sémique de Pottier (1964), adaptée ici à une démarche métalexigraphique. L'analyse sémique, telle qu'elle est conçue en lexicologie, vise à identifier les traits distinctifs des unités décrites et constitue logiquement un préalable à la rédaction des articles de dictionnaires. Ce type d'analyse est particulièrement pertinent lorsqu'il s'agit d'étudier des ensembles restreints d'unités sémantiquement proches. En utilisant cet outil en aval du processus lexicographique/terminographique, nous souhaitons le détourner pour identifier les traits néologiques décrits et vérifier si les ressources donnent moyen à leurs utilisateurs de clarifier le statut de paires apparemment synonymiques typiques des situations de néologie (e.g. : *confinement* et *isolement sanitaire*, quelle différence ?) en leur donnant une idée des différences et similitudes entre sens, et plus généralement de situer une unité linguistique (mot ou terme) dans son réseau sémantique et conceptuel. L'analyse permet non seulement de comparer les deux ressources et de déterminer si les réponses qu'elles apportent sont assimilables à une démarche terminologique et/ou lexicographique, mais également de contrôler la cohérence interne des articles.

Outre les traits sémantiques détaillés dans la section suivante, nous avons relevé pour chaque article examiné :

- sa date de création ;
- pour *Wiktionnaire*, la date d'ajout des différents sens de la vedette (en distinguant définitions et exemples) ;
- les catégories de *Wikipédia*, qui peuvent s'apparenter à des domaines (peu hiérarchisés) et les marques lexicographiques (dont les marques de domaine) de *Wiktionnaire* ;
- les relations conceptuelles. Celles-ci s'expriment notamment sous forme de redirections et renvois dans *Wikipédia*, leur nature étant sujette à libre interprétation. Dans *Wiktionnaire*, elles sont exprimées par des relations sémantiques susceptibles de figurer dans chaque article et, le cas échéant, leur nature (synonyme, antonyme, hyperonyme, etc.) est mentionnée explicitement ;
- le signalement explicite d'un néologisme, qui se traduit dans le dictionnaire par la marque diachronique correspondante. Pour l'encyclopédie, nous avons noté toute mention de néologisme¹² ou de (dé)spécialisation lexicale¹³.

¹² C'est un néologisme récent apparu lors de la crise de la Covid-19 - Wikipédia, *Déconfinement* (c'est nous qui soulignons).

¹³ L'interdiction de déplacement en France, vulgarisée dans les médias par les expressions « confinement de la population », « confinement national » ou « confinement partiel » - Wikipédia, *Confinements liés à la pandémie de Covid-19 en France* (c'est nous qui soulignons).

3.4. Choix des traits

Le relevé des traits s'est fait en deux temps. Nous avons d'abord établi la liste des traits qui apparaissent dans les définitions et les exemples citationnels de *Wiktionnaire* et dans les articles de *Wikipédia*. Une fois l'inventaire réalisé, nous avons refait une lecture de l'ensemble des articles en consignnant dans des tableaux, pour chacun, la valeur ou l'absence de chaque trait. De ces tableaux, nous ne reproduisons (en §4) qu'une version partielle qui inclut les traits les plus pertinents, c'est-à-dire les plus discriminants, qui permettent de répondre aux questions formulées en §3.2 :

- Nombre : la mesure d'isolement concerne-t-elle un/des individu(s), des groupes préexistants (e.g. population nationale ou locale, résidents et personnels d'Ehpad) ou une somme d'individus qui satisfont un critère donné (e.g. tous les voyageurs rentrant sur un territoire, ceux en provenance d'une zone à risque, etc.) ;
- État de santé : isole-t-on les personnes saines pour éviter leur contamination, les personnes infectées pour qu'elles ne contaminent pas les personnes saines, les personnes suspectées de l'être (cas contacts¹⁴ ou personnes en provenance de zones à risques), ou les personnes fragiles et/ou immunodéprimées ?
- Contrainte : la décision de mise à l'écart relève-t-elle du volontariat, de l'incitation ou de l'obligation (de s'isoler) / l'interdiction (de se déplacer) ?

Le symbole \Rightarrow précédant la valeur d'un trait (+ ou -) indique un implicite : la valeur du trait est déduite par le lecteur plutôt que mentionnée explicitement par le rédacteur. Par exemple, dans le second exemple illustrant la définition d'*auto-confinement*, il est question de mesure d'*auto-confinement demandée* par les autorités à l'entrée de Tunis. La « demande » d'une autorité étant rarement négociable, c'est le trait *obligation* qui a été annoté positivement, précédé du symbole \Rightarrow .

Nous n'avons pas reproduit dans les tableaux 1 et 2 d'autres traits que nous avons également identifiés et relevés, car moins souvent renseignés dans les articles ou moins discriminants :

- le lieu de mise à l'écart : parfois « au domicile », souvent non renseigné ;
- la durée, qui peut être *longue* ou exprimée souvent en nombre de jours (7, 14, 40). Pour un des sens de *quarantaine*, la valeur du trait (« quarante jours à l'origine ») laisse supposer une évolution de sens, ce que confirme une citation datée de 1832 mentionnant « une quarantaine de dix jours » imposée à des voyageurs ;
- la rigueur (« plus ou moins sévère »), mentionnée seulement dans un des sens de *confinement* ;
- le contrôle, sous lequel est placé l'*autoconfinement* des voyageurs, uniquement dans un des exemples.

14 L'expression n'est jamais utilisée dans les définitions ni les exemples.

4. Résultats et discussion

La pandémie a occasionné dans *Wiktionnaire* et *Wikipédia* la création de nouveaux articles, ainsi qu'une révision substantielle des articles existants, les résultats se situant sur plusieurs plans. Sur celui de la macrostructure, il s'avère, sans surprise, que *Wiktionnaire* privilégie le dégroupement et *Wikipédia* le regroupement, rendant malaisées les comparaisons directes. Dans le dictionnaire, les néologismes sont généralement présentés dans des articles autonomes, tandis que, dans l'encyclopédie, ils sont développés au sein d'articles souvent très longs. En revanche, *Wikipédia* vise la désambiguïsation des mots polysémiques en employant des formes plus développées et donc plus explicites (e.g. *Isolement sanitaire*) ou encore *via* une « page d'homonymie » : *Confinement des populations*, *Confinement (mesure sanitaire)* ou encore *Confinements liés à la pandémie de Covid-19 en France*¹⁵. Sur le plan de la microstructure, nous détaillons ci-dessous les observations pour chaque ressource séparément, avant de dresser un bilan comparatif.

4.1. Wiktionnaire

Les dates de création et modification, les marques et les traits relevés dans les articles de *Wiktionnaire* sont synthétisés dans le tableau 1.

Créa. page	Vedette / no sens	Élément / date d'ajout		Marque(s) lexicographique(s)	Nombre		État de santé			Contrainte			
		déf			Indiv.	Groupe	Sain	Suspicion	Malade	Volont.	Incit.	Oblig.	
2005	<i>confinement.2</i>	déf	2020	(Santé publique) (Par extension)	-	des personnes							
	ex3			-	population	-							-
	<i>confinement.3</i>	déf	2021	(Spécialt.) (Absolt., avec l'article défini : le confinement) (2020)									
2020	<i>autoconfinement</i>	déf	2020	-	⇒ +	⇒ -					⇒ +	⇒ -	
		ex1			-	voyageurs				-	-	+	
		ex3			-	personnels et résidents							
2020	<i>auto-confinement</i>	ex1	2020	-	-	personnels et résidents	⇒ +	⇒ -					
		ex2								⇒ -	⇒ +		
2005	<i>isolement.1</i>	déf/ex	2020	(Didactique)									
2020	<i>auto-isolement.3</i>	déf	2020	(Santé publique)	+	-					+	-	-
		ex1	2020		-	entrants sur le territoire	-	+	-		-	-	+
2004	<i>quarantaine.4</i>	déf	2005	-	+	-	-	+	+		-	-	+
		ex2	2019		-	voyageurs					-	-	+
		ex3	2020		+	-					-	-	+
	<i>quarantaine.5</i>	déf	2005	(Par extension)							+	-	+
2008	<i>quatorzaine.3</i>	déf	2020	(Santé publique) (Néologisme)	-	élèves	-	+	-		⇒ -	⇒ + (Invités à)	
2007	<i>septaine.3</i>	déf	2020	(Santé publique) (Spécialement)									
		ex1			+	-					+	-	-
		ex2			-	tous les touristes						-	-

Tableau 1 - *Wiktionnaire* - Marqueage et traits correspondants aux mesures d'isolement

15 Nous reproduisons les titres des articles avec leurs majuscules, tels qu'ils apparaissent dans *Wikipédia*.

4.1.1. Ajouts à la nomenclature et ajouts de sens

Si seules trois des pages inspectées ont été créées durant la pandémie (*auto-isolement*, *autoconfinement* et sa variante *auto-confinement*), les articles préexistants ont tous accueilli au moins un nouveau sens en 2020-2021, à l'exception de *quarantaine*, dont la définition du cinquième sens a néanmoins été modifiée : « Isolement, exclusion forcée » devient « Isolement, exclusion forcée ou volontaire ». Les nouveaux sens ajoutés peuvent être révélateurs de néologismes, mais peuvent également correspondre à des rattrapages, *i.e.* des sens qui existaient dans l'usage mais non encore répertoriés dans le dictionnaire. Ils ne sont d'ailleurs pas tous en lien avec la pandémie : pour *auto-isolement*, deux sens (non néologiques) marqués respectivement *Géopolitique* et *Psychologie* s'ajoutent à celui marqué *Santé publique*.

4.1.2. Organisation conceptuelle : relations sémantiques

Un premier constat frappant est l'absence systématique de relations sémantiques dans les articles examinés, à l'exception de *déconfinement*, mentionné comme antonyme sous *confinement*, et de synonymes du sens général de *isolement*, sans rapport direct avec la notion d'isolement sanitaire. De nombreuses unités figurent en revanche dans les sections « Vocabulaire apparenté par le sens », catégorie fourre-tout de *Wiktionnaire* qui, excepté les rares cas de réelles relations sémantiques ou morphologiques (qui devraient rejoindre les catégories correspondantes prévues), contient surtout des mots dont la relation qu'ils entretiennent avec la vedette ne peut s'interpréter autrement que « a plus ou moins vaguement quelque chose à voir avec ».

4.1.3. Définitions et exemples

Aucun des articles observés ne contenant de note (d'usage, culturelle ou encyclopédique) et faute de relations sémantiques (*cf.* §4.1.2), l'utilisateur du dictionnaire doit consulter l'ensemble des articles pour se faire une idée du réseau sémantique/conceptuel global. Il ne peut alors recourir qu'aux informations fournies dans chaque article par les définitions et les exemples. Comme nous l'illustrons plus bas, certaines définitions mentionnent explicitement un trait donné (e.g. *confinement imposé*, s'isoler *volontairement*) mais la plupart ne le font pas. Le dernier recours est la recherche d'indices de ces traits dans les exemples. Or cette quête d'indices est problématique à plus d'un titre, comme nous l'illustrons ci-après.

La définition d'*auto-isolement* stipule qu'il s'agit pour une personne (unique) de s'isoler *volontairement* (*cf.* fig. 1, sens 3). Or le premier exemple citationnel illustrant cette définition évoque l'*obligation* pour les personnes entrant sur le territoire (groupe) de *se soumettre* à l'*auto-isolement*.

Dans l'article *autoconfinement*, on note des contradictions entre la définition et le premier exemple similaires à celles trouvées pour *auto-isolement*. L'utilisateur doit tout d'abord se montrer coopératif et suivre le lien de la définition morphologique « fait de s'autoconfiner » (paraphrasée : « d'éviter le contact avec les autres personnes ») qui pointe vers *autoconfiner*, défini à son tour par « se confiner de soi-même ». De coopératif, le lecteur doit devenir pragmatique et inférer que « *de soi-même* » signifie *de son propre chef*, tant il est difficile de s'isoler de sa propre personne. L'*autoconfinement* serait donc un confinement individuel et volontaire. L'exemple citationnel entre en contradiction avec la définition en mentionnant

<p>auto-isolement \o.to.i.zɔ̃l.mɑ̃\ masculin</p> <p>1. (<i>Géopolitique</i>) Fait pour un pays de se couper du reste du monde.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Affaiblie économiquement par son auto-isolement pour prévenir la contagion par le SARS-CoV-2 et les sanctions internationales, la République populaire démocratique de Corée (RPDC) ne renonce en rien à ses ambitions nucléaires.</i> — (Philippe Pons, « La Corée du Nord s'en prend aux Etats-Unis, le « plus grand ennemi » », dans <i>Le Monde</i>, 11 janvier 2020 [texte intégral]) <p>2. (<i>Psychologie</i>) Fait pour une personne ou un groupe de personnes de se couper des autres ou du reste de la collectivité.</p> <p>3. (<i>Santé publique</i>) Fait pour une personne de s'isoler volontairement dans le dessein de freiner la propagation d'une maladie contagieuse lors d'une épidémie.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Les États membres peuvent toutefois prendre des mesures appropriées, telles que l'obligation pour les personnes entrant sur leur territoire de se soumettre à l'auto-isolement ou à des mesures similaires lors de leur retour d'une zone affectée par la Covid-19, à condition qu'ils imposent les mêmes exigences à leurs propres ressortissants.</i> — (Union européenne, « Lignes directrices relatives aux mesures de gestion des frontières visant à protéger la santé publique et à garantir la disponibilité des biens et des services essentiels (2020/C 86 I/01) », parues au <i>Journal officiel de l'Union européenne</i> le 16 mars 2020) 	Singulier	Pluriel
	auto-isolement	auto-isolements
	\o.to.i.zɔ̃l.mɑ̃\	

Figure 1 - *Wiktionnaire* : *auto-isolement*

« tous les voyageurs en provenance d'Albanie » (groupe) « tenus à [sic] suivre » (obligation) un autoconfinement « sous contrôle ».

Si l'on fait abstraction des exemples et que l'on s'en tient aux définitions, le tableau 1 montre que *auto-*, dans *auto-isolement* comme dans *autoconfinement*, implique une mesure individuelle et choisie, alors que les traits de *confinement*.² et *confinement*.³ (pour ces sens, les exemples confirment ou complètent les définitions, sans jamais les contredire) impliquent une obligation qui porte sur une population entière ou sur un groupe de personnes remplissant un critère spécifique (e.g. proximité d'un « nuage nocif », d'une zone d'infection).

L'homogénéité des définitions et de leur style définitoire est parfois le fait de l'intervention du/des même(s) contributeur(s) sur plusieurs pages. Par exemple, l'ajout du sens « Isolement médical de sept jours » à *quatorzaine* et la modification du sens « Quarantaine de sept jours » de *quatorzaine* en « Isolement médical (quarantaine) de sept jours », sont imputables à un même contributeur anonyme. Si elles sont homogènes, ces définitions ne sont pas pour autant informatives en termes de traits sémantiques qui distingueraient les vedettes des autres mesures d'isolement (en dehors de leur durée respective), d'autant que leur incluant (*isolement médical*) ne figure pas en tant qu'unité polylexicale dans la nomenclature. Les exemples, en revanche, renseignent sur les traits collectif/individuel et volontariat/obligation, comme le montre le tableau 1. Mais, selon les exemples sur lesquels on fonde son jugement, leurs valeurs peuvent coïncider ou être en distribution complémentaire. Une *quatorzaine* (sens 3) serait (exemple 2) collective et imposée. Il en va de même pour *septaine* (sens 3) si l'on en croit le second exemple. Si en revanche on s'en remet au premier, c'est l'inverse : *septaine*.³ désignerait un isolement individuel et choisi.

4.1.4. Indices de néologité

Outre les contradictions entre exemples et définitions, l'illustration des sens généraux et étendus (et de l'évolution de l'un à l'autre) pose également problème. Avant 2020, *confinement* comptait dans *Wiktionnaire* deux sens issus du domaine de la sécurité nucléaire. Sont ajoutés en 2020, le sens général *confinement.1* « Action de confiner quelque chose ou quelqu'un », puis *confinement.2* qui désigne, dans le domaine de la santé publique, une procédure de sécurité pour éviter le contact avec un nuage nocif ou la propagation d'une maladie infectieuse. Enfin, le sens spécifique *confinement.3* est ajouté en 2021 et désigne (depuis 2020) le confinement (subdivisé en plusieurs périodes) lié au Covid-19. Pour illustrer *confinement.2* (cas de nuage nocif ou de maladie contagieuse), plus général que *confinement.3* (confinement de 2020), le deuxième exemple parle d'isolement ou de confinement pour lutter contre les pandémies au Moyen Âge. Mais le troisième exemple traite de la décision de confiner la population en France en mars 2020 : si l'illustration n'est pas incohérente, la citation trouverait mieux sa place sous *confinement.3*. La tâche de réorganisation incombait au contributeur (ou, à défaut, à ses suivants) qui a ajouté ce dernier sens en 2021. Par ailleurs, *confinement.3*, précédé des marques (*Spécialement*) (*Absolument, avec l'article défini* : le confinement) (2020), ajouté en mai 2021, correspond exactement au sens que donne *Wiktionnaire* au nom propre *Grand Confinement* ajouté, lui, en juin 2020. Aucune référence n'y est pourtant faite.

La marque (2020), dont on suppose qu'elle donne l'année de première attestation, est atypique de *Wiktionnaire*. On note, dans le tableau 1, que seul le sens *quatorzaine.3* porte une marque (*Néologisme*). Une marque identique a pourtant aussi été attribuée à *septaine.3* le 28/10/2020 par le même contributeur anonyme, qui a marqué *quatorzaine.3*, avant qu'un wiktionnariste enregistré ne finisse par la supprimer. On doit à ce contributeur l'ajout de la marque de domaine (*Santé publique*) pour ce sens, qu'il attribue également à *septaine.3*. Pour ce dernier sens, en revanche, la marque (*Néologisme*) ne le gêne pas puisqu'il la laisse. Sont donc attribuables à ce même contributeur un traitement cohérent des marques de domaines et un traitement incohérent des marques diachroniques.

Pour ajouter à la confusion, en cas de polysémie, certains sens plus anciens (hors domaine de la santé), ajoutés en même temps que les sens nouveaux sous la même entrée, sont parfois accompagnés de citations récentes qui illustrent les définitions en brouillant le découpage des sens opéré. C'est le cas du premier sens d'*auto-isolement* (cf. fig. 1), dont la définition, marquée (*Géopolitique*), laisse comprendre que le sens est proche de celui d'*isolationnisme*. Mais l'exemple choisi parle d'un *auto-isolement* de la Corée du Nord « pour prévenir la contagion par le SARS-CoV-2 », c'est-à-dire une mesure d'isolement sanitaire, qui correspond au sens 3, à la différence que l'isolement se fait à l'échelle de la nation et non de l'individu. Il serait tentant de marquer cet exemple comme relevant de la santé plutôt que de géopolitique.

4.1.5. Néologie et insertion dans le système lexical

Pour les exemples observés, les contributeurs ne font pas usage des nombreux éléments de la microstructure (mention explicite de relations sémantiques, notes, etc.) qui servent dans un dictionnaire à différencier des mots désignant des référents *a priori* proches. Les exemples sont parfois les seuls éléments qui renseignent sur les traits sémantiques – nou-

veaux ou anciens – des entrées. Ils pourraient donc permettre de comprendre les relations (proximités et contrastes) entre unités relevant d'un même paradigme. Or, il arrive que ces exemples entravent la compréhension de l'utilisateur (et trahissent vraisemblablement l'incompréhension globale des rédacteurs) plus qu'ils ne consolident le décodage du sens accompli par celui-ci à la lecture des définitions.

Sajous *et al.* (2020) observaient, pour le domaine de l'informatique, que « les amateurs sont capables de donner des définitions précises, de rendre compte de la polysémie des termes et de la néologie sémantique, de distinguer pour un même mot le sens spécialisé et le sens plus général ». Si les wiktionnaristes peuvent détecter les créations lexicales et avoir une intuition de la néologie sémantique, nous tirons des conclusions divergentes quant à la précision des définitions dans le domaine de la santé. Mortureux (2011) explique que le processus de lexicalisation d'un mot s'achève lorsque ce mot est enregistré dans le dictionnaire. Dit autrement, l'inclusion dans le dictionnaire se fait une fois que le processus de lexicalisation est achevé. L'autrice écrit que le discours lexicographique explicite l'insertion du nouveau lexème dans son système lexical en mentionnant les nouvelles relations structurelles désormais entretenues avec d'autres lexèmes (relations morphologiques et sémantiques, notamment). Selon Sajous *et al.* (2018), le temps de cette structuration impose un délai entre l'émergence d'un néologisme et sa description lexicographique. Ce qui expliquerait en partie, selon les auteurs, l'avance de *Wiktionnaire*, qui se distingue par le mode de construction « en continu » de ses articles. Une page y est créée dès que le néologisme est repéré et l'article est construit au fur et à mesure : la définition vient généralement en premier, souvent suivie des éléments récurrents comme les exemples. On pourrait penser que « la foule » de contributeurs permet l'ajout ultérieur des divers éléments pertinents manquants à l'article. Or, dans une récente étude, Sajous (2021b) montre que les articles sont généralement peu révisés (et les définitions très peu révisées). On peut s'attendre à ce que les rubriques sémantiques et les notes (qui seraient bienvenues dans le cas des articles analysés ici), si elles ne sont pas ajoutées dans la période qui suit immédiatement la création d'un article, ont peu de chances de l'être ultérieurement. D'autre part, le fait, comme nous l'écrivons plus haut, que la définition soit un des premiers éléments ajoutés à l'article, n'est pas une règle absolue, comme on peut l'observer en consultant l'historique des révisions de l'article *autoconfinement* :

1. le 9/09/2020, le contributeur *QImn* crée la page comportant une section étymologie, un tableau flexionnel, trois exemples citationnels et une variante orthographique (c'est beaucoup pour une seule édition), mais pas de définition (*cf.* fig. 2). Il justifie cette absence en expliquant qu'il n'a pas saisi la différence avec *confinement* (*cf.* fig. 3).
2. du 15/09 au 20/11, un autre contributeur (*Urutikiiai*), qui n'a visiblement pas plus d'idée sur le sens réel d'*auto-confinement* (puisque'il laisse la définition non renseignée), ajoute la prononciation du mot et plusieurs items sous la section « Vocabulaire apparenté par le sens » : *auto-isolement*, dont l'article est créé le 17/03/2020 et deux mots absents de la nomenclature : *autoquarantaine* et *auto-isolation* (*cf.* fig. 4). On observe qu'il ajoute également *confinement* comme... dérivé morphologique de *autoconfinement* !¹⁶

16 Alors même que *confinement* figure parmi les formants de *autoconfinement* dans sa section *Étymologie*.

- le 14/12, le même contributeur se décide pour une définition morphologique (« Fait de s'autoconfiner ») qui, si elle n'apporte aucune information au lecteur, a le mérite de pouvoir être formulée sans avoir saisi le sens de l'entrée.
- le lendemain (15/12/2020), un troisième contributeur (*Romainbehar*) laisse la définition morphologique, mais paraphrase *autoconfiner* en ajoutant « d'éviter les contacts avec d'autres personnes » (cf. figure 5).

On comprend alors que « l'insertion du nouveau lexème dans son système lexical » s'est faite en grande partie par des contributeurs qui ne se sentaient pas capables de donner une définition du néologisme qu'ils décrivent.

Étymologie

dérivé de *confinement* avec le préfixe *auto-*.

Nom commun

autoconfinement \Prononciation ?\ masculin

Singulier	Pluriel
autoconfinement	autoconfinements
\Prononciation ?\	

- Définition** manquante ou à compléter. (Ajouter)
 - Tous les voyageurs en provenance d'Albanie sont tenus à suivre un **autoconfinement** à domicile de 7 jours sous contrôle. — (Consulat de France à Athènes, 1er septembre 2020)
 - Il y a une sorte d'**autoconfinement** des gens qui attendent de voir comment l'épidémie évolue. — (Philippe Klein, cité par Céline Deluzarche dans *Coronavirus : y a-t-il une deuxième vague en Chine ?*, futurasciences.com, 28/04/2020)
 - C'est pourquoi a germé, ici et là, l'idée de l'**autoconfinement** du personnel avec les résidents. — (Joel Belmin, *Comment certains Ehpad ont réussi à protéger leurs résidents de l'épidémie de Covid-19*, The Conversation France, 20/08/2020)

Variantes orthographiques

- auto-confinement

Traductions

Traductions manquantes. (Ajouter) [Enrouler ▲]

Figure 2 - *Wiktionnaire* : première version de l'article *auto-confinement* au 9/09/2020

• (actu | diff) 9 septembre 2020 à 17:24 Qlmn (discussion | contributions) . . (1 368 octets)
(+1 368) . . (nouveau mot, je n'ai pas bien compris la différence avec *confinement* alors je laisse la définition à compléter)

Figure 3 - *Wiktionnaire* : commentaire laissé par le créateur de l'article *auto-confinement*

Variantes orthographiques
<ul style="list-style-type: none">• auto-confinement
 Dérivés
<ul style="list-style-type: none">• confinement
Vocabulaire apparenté par le sens
<ul style="list-style-type: none">• autoquarantaine• auto-isolation• auto-isolement

Figure 4 - *Wiktionnaire* : ajouts à *auto-confinement* du 15/09 au 20/11/2020

<p>autoconfinement \ɔ.to.kɔ̃.fin(ə).mɑ̃\ masculin</p> <p>1. Fait de s'autoconfiner, d'éviter les contacts avec d'autres personnes.</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Tous les voyageurs en provenance d'Albanie sont tenus à suivre un autoconfinement à domicile de 7 jours sous contrôle.</i> — (Consulat de France à Athènes, 1er septembre 2020)
--

Figure 5 - *Wiktionnaire* : nouvelle définition de *auto-confinement* le 15/12/2020

Un dernier écueil tient à la nature finalement plus agrégative que collaborative du processus de rédaction (mentionné en §2.4) : dans un même article, chacun apporte sa pierre à l'édifice, sans qu'il y ait de lissage ni de contrôle de cohérence. C'est encore plus vrai lorsqu'on considère, comme nous l'avons fait, plusieurs articles dédiés à des unités sémantiquement proches. Il arrive qu'un rédacteur contribue à plusieurs de ces articles, mais le plus souvent, les contributeurs (finalement pas si nombreux) éditent les articles séparément sans que quiconque n'ait de vision globale. Dès lors, on voit mal comment le rendu lexicographique de l'insertion d'un nouveau lexème dans son système lexical pourrait être un succès.

4.2. Wikipédia

En 2020, l'encyclopédie voit la création, comme le montre le tableau 2, des articles *Confinement (mesure sanitaire)*, *Confinements liés à la pandémie de Covid-19 en France*, *Déconfinement* et *Isolement (soin de santé)*. La page de redirection *Quatorzaine*, qui renvoyait depuis 2011 l'internaute vers la page intitulée *Nom numéral* renvoie depuis 2020 vers l'article *Quarantaine*, déjà présent avant la pandémie, comme la page *Isolement*. Par rapport à *Wiktionnaire*, on note l'absence d'*auto(-)confinement* de la nomenclature. Le mot est seulement mentionné comme synonyme (cf. §4.2.2) de *isolement des particuliers à domicile* dans l'article *Confinement (mesure sanitaire)*. Aucune page de redirection ne lui est non plus consacrée.

Page / section	Création page	Catégorie(s)	Nombre		État de santé			Contrainte		
			Indiv.	Groupe	Sain	Suspicion	Malade	Volont.	Incit.	Oblig.
Confinement (mesure sanitaire)	2020	Gestion des risques, Isolement (soin de santé), Plan d'urgence	+	+	cf. ci-dessous			-	-	+
> isolement			+	+	-	-	+			
> quarantaine			+	+	-	+	-			
> distanciation physique			+	+	-	+	-			
Confinements liés à la pandémie de Covid-19 en France	2020	Pandémie de Covid-19 en France	-	+				-	-	+
Déconfinement	2020	Événement en cours, Pandémie de grippe	+	+	selon pays (e.g. attestation de non infection)			-	-	+
Isolement	2004	Psychologie sociale	+	-				de gré ou de force		
> isolement sanitaire			+	-	+	+	-	-	préconis., prescription (choix médical)	
Isolement (soin de santé)	2020	Maladie infectieuse, Isolement (soin de santé), Épidémiologie, Hygiène	+	-	-	-	+			
> isolement strict					-	-	+			
> isolement relatif aux contacts					-	-	+			
> isolement respiratoire					-	-	+			
> isolement inversé					patient fragile (pas nécessairement contagieux)					
> isolement élevé					-	-	+			
> auto-isolement	⇒ +			+	-	-				
Quarantaine	2004	Épidémiologie, Hygiène, Isolement (soin de santé)	+	+	-	+	-	-	proposée ou imposée	
> autoisolement			+	-	-	+	-	(auto)prescrite	-	

Tableau 2 : Wikipédia - Marquage et traits correspondants aux mesures d'isolement

4.2.1. Nomenclature : choix et statut des vedettes

Quelques remarques préliminaires s'imposent. On relève d'abord, dans le choix des vedettes, une pratique considérée comme typique en terminographie, c'est-à-dire la réduction de la synonymie par l'attribution de chaque acception à un domaine différent, associé à la vedette. Si *Confinement*, *Déconfinement* et *Isolement* peuvent être considérés comme des unités lexicales, *Confinements liés à la pandémie de Covid-19 en France* relève du titre plutôt que du lexique. Cette entrée est strictement encyclopédique et correspond à la démarche terminologique comme la définit Rey (1985), se focalisant sur les faits : les événements, les dates, etc. Cette approche n'interdit pas les mises au point métalinguistiques : on fait remarquer les expressions (vulgarisées) employées dans les médias (cf. fig. 6), sans qu'elles ne soient pour autant reprises dans la nomenclature de l'encyclopédie.

L'**interdiction de déplacement en France**, vulgarisée dans les médias par les expressions « **confinement de la population** », « **confinement national** » ou « **confinement partiel** », est une **mesure sanitaire** mise en place à trois reprises :

Figure 6 - Wikipédia : *Confinements liés à la pandémie de Covid-19 en France*

Les usages sont expliqués mais la démarche reste onomasiologique : on part de la situation pour arriver aux mots susceptibles de l'exprimer et on cite des dénominations proches des appellations (voir §2.3).

4.2.2. Organisation conceptuelle : éléments classificateurs

Un des buts classiques de la terminologie est de classer et d'organiser les concepts. Les relations conceptuelles se matérialisent dans les articles de l'encyclopédie sous diverses

formes : relations sémantiques exprimées dans le corps de l'article ainsi que sous-catégories apparaissant dans la titraille ou sous formes d'énumérations. C'est ainsi que *isolement*, *quarantaine* et *mesures de distanciation physique* sont énumérés dans l'article *Confinement (mesure sanitaire)* comme trois « stratégies » (de confinement). On trouve également imbriqués d'autres concepts subordonnés : *isolement des particuliers à domicile* et *isolement collectif* d'un côté, *quarantaine individuelle* et *collective* de l'autre. Enfin, une relation de synonymie est exprimée dans l'item *isolement* : « isolement des particuliers à domicile, appelé aussi auto-confinement ». La confusion s'installe toutefois quand le lecteur consulte en parallèle la sous-entrée *Auto-isolement* (cf. fig. 7), définie sous l'article *Isolement (soin de santé)*.

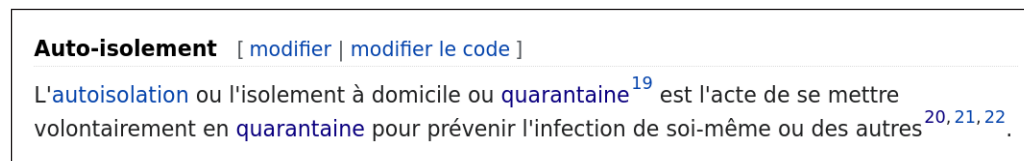


Figure 7 - *Wikipédia* : *Auto-isolement* sous *Isolement (soin de santé)*

Seraient donc synonymes *auto-isolement*, *autoisolation* (qui reprend le titre *auto-isolement*), *isolement à domicile*, *quarantaine* et *auto-confinement*, présenté comme équivalent de *isolement (des particuliers) à domicile* dans l'article *Confinement (mesure sanitaire)*. Donc, par inférence, tout serait volontaire ! Et dire qu'un des principaux buts de la terminologie est de réguler la synonymie.

Auto-isolement, mentionné ci-dessus, est un des six termes qui semblent représenter des concepts subordonnés à *Isolement (soin de santé)*, à savoir : *isolement strict*, *isolement relatif aux contacts*, *isolement respiratoire*, *isolement inversé*, *isolement élevé* et *auto-isolement*. Les définitions de ces concepts subordonnés ne permettent que rarement de bien les distinguer les uns par rapport aux autres car elles ne sont pas rédigées selon le même modèle. Pour *isolement élevé* et *isolement strict*, on croit comprendre que le premier se focalise sur le patient et son isolement dans une chambre spécialement équipée, tandis que le second thématise les précautions prises obligatoirement par les soignants (gants et autres équipements de protection individuelle). Mais *isolement relatif aux contacts* est défini par rapport aux précautions à prendre par les soignants en cas de contact avec des plaies ouvertes : s'agit-il donc d'un concept subordonné de *isolement strict* ou d'un concept qui n'existe que dans *Wikipédia* ? Le terme lui-même interroge, et, surtout, une recherche stricte de l'unité polylexicale dans un moteur de recherche ne renvoie que deux occurrences : l'article de l'encyclopédie et une copie de cette page. L'*isolement inversé*, destiné à protéger une personne fragile d'une contamination extérieure, est désigné *isolement protecteur* dans la rubrique « Isolement sanitaire » dans ce même article *Isolement*. S'agit-il donc d'un synonyme ?

Comme on le voit, une volonté de classification des concepts est bien présente, mais la démarche mise en œuvre pour y parvenir n'est pas entièrement aboutie.

4.2.3. Références aux autorités

Les autorités citées par l'encyclopédie sont les organisations spécialisées de santé, surtout internationales, comme l'OMS ou l'OCDE (pour les répercussions au niveau de l'ensei-

gnement), ou nationales. Par exemple, la section « Usage du mot » (cf. fig. 8) de l'article *Confinement (mesure sanitaire)*, mentionne une recommandation de l'OMS de février 2020¹⁷, qui qualifie *confinement* de « mesure de quarantaine » (cf. fig. 9).

Au niveau national français, les désignations sont moins précises : on évoque sous *Confinement (mesure sanitaire)* « les autorités et les responsables de la santé publique ». En bonne pratique terminologique, le nom des autorités doit être précisé. Figurent également quelques références d'articles attribués à « un infectiologue » ou à un autre spécialiste dont l'identité n'est pas indiquée. On relève aussi des références à des autorités américaines comme les *Centers for Disease Control and Prevention*, qui structurent l'article *Isolement (soin de santé)*, indice supplémentaire du caractère international de la ressource.

Usage du mot [[modifier](#) | [modifier le code](#)]

Avant la [crise sanitaire de 2019-2021](#), le terme de « [distanciation physique](#) » est privilégié dans les études en langue française dédiées aux mesures de prévention d'une pandémie de maladie infectieuse concernant des populations entières^{1,2,3}. Le terme de confinement est alors réservé à des mesures qui touchent individuellement les personnes ou des groupes réduits, par exemple en cas d'accident chimique ou nucléaire, y compris dans les textes rédigés par l'[Organisation mondiale de la santé](#)⁴.

Les termes génériques employés en [anglais](#) pour définir les mesures concernant des populations entières sont « [stay-at-home order](#)⁵ » et « [lockdown](#)⁶ », ce dernier a un sens plus large et peut désigner un bouclage de quartier, ou la fermeture d'un l'espace aérien, comme celui qui a eu lieu à la suite des attaques du 11 septembre 2001. On l'emploie parfois dans l'aire francophone pour désigner le blocage ou la fermeture complète d'une ville ou d'un quartier ; il est alors surtout employé pour nommer des mesures faisant suite à des attentats terroristes, comme au moment du « [Lockdown de Bruxelles](#) » de novembre 2015⁷. C'est la raison pour laquelle, le [gouvernement belge](#) n'emploie, dans un premier temps, ni le mot « confinement » ni le mot « [lockdown](#) » pour désigner les mesures entreprises au début de la crise sanitaire de 2020⁸.

Lors des mesures de protection contre la Covid19 prises en France à partir du [20 mars 2021](#), le président [Emmanuel Macron](#) considère que le mot confinement ne leur est pas adapté⁹.

4. ↑ « [Considérations relatives au placement en quarantaine de personnes dans le cadre de l'endiguement de la maladie à coronavirus 2019 \(COVID-19\) : orientations provisoires](#) », [Organisation mondiale de la santé](#), 29 février 2020, lire en ligne [\[archive\]](#)

Figure 8 - Wikipédia : *Confinement (mesure sanitaire)* - « Usage du mot »

cas, la quarantaine doit être mise en œuvre dans le cadre d'un ensemble complet de mesures de santé publique et de mesures de confinement et, conformément à l'article 3 du Règlement sanitaire international (2005), en respectant pleinement la dignité des personnes, les droits de l'homme et les libertés fondamentales.²

Figure 9 - OMS : *quarantaine*

17 <https://apps.who.int/iris/handle/10665/331364>

4.2.4. Indices de néologisme

L'évolution diachronique est présentée au début de plusieurs articles, après la définition. C'est le cas de *Confinement (mesure sanitaire)*, présenté figure 8, avec une section « Usage du mot » qui prend en compte la dimension néologique : avant la crise sanitaire, un confinement concerne un groupe restreint, par exemple en cas d'accident chimique ou nucléaire. Depuis, un confinement peut concerner l'ensemble d'une population dans des circonstances élargies, notamment en cas de crise sanitaire. On change donc de domaine ainsi que d'agencement sémantique. On trouve également une rubrique « étymologie et évolution sémantique » dans l'article *Quarantaine* (cf. fig. 10), qui retrace l'apparition du mot, puis l'apparition du sens « mesure sanitaire », décrit le sens « historique » et le sens récent en langue de spécialité (« en épidémiologie », « aujourd'hui »). Le sens de l'entrée décrite est contrasté avec celui de *isolement* (qui a son propre article, mais auquel ne renvoie pas celui consacré à *quarantaine*).

Étymologie et évolution sémantique [modifier | modifier le code]

Le mot « quarantaine », attesté en français depuis les années 1180, signifiait « espace de quarante jours » (période du **carême**). En français, au sens de mesure sanitaire, apparu au **xiv^e siècle**, il dérive de l'**italien** *quaranta* (nombre quarante) et remonte à 1635^{3,4,5}.

La quarantaine sanitaire se définit historiquement comme la séparation, la détention et la ségrégation de sujets suspectés de **maladies contagieuses**. Le mot désigne ensuite aussi la période de cet isolement de personnes, d'animaux, d'objets ou de marchandises⁶.

En **épidémiologie**, le mot désigne aujourd'hui une restriction complète de déplacement, provisoirement proposée ou imposée, à des personnes apparemment saines potentiellement exposées à une maladie contagieuse (voire des animaux ou objets suspects d'être contaminants tels que bagages, conteneurs, moyens de transport, marchandises...) ⁷. Alors que le terme **isolement** concerne plutôt des malades ou porteurs sains avérés (un malade déclaré est isolé, un sujet en **période d'incubation** possible est mis en quarantaine) ⁶.

L'**autoisolement** prescrite, ou autoprescrite est une forme de quarantaine utilisée en 2020 pour **COVID-19**⁸, envisagée au domicile de ou des intéressés, devant soit une possible phase d'incubation, soit une pathologie possible non testable, en pénurie de méthode diagnostique.

Figure 10 - *Wikipédia* : étymologie et évolution sémantique de *Quarantaine*

On observe le principe de regroupement typique de *Wikipédia*, qui présente *autoisolement* comme un hyponyme de *quarantaine* (*autoisolement* n'est pas défini ailleurs). Cet agencement aboutit parfois à une présentation chronologique des nouveaux termes. Le néologisme (attesté) *quatorzaine* est introduit ainsi dans l'article *Quarantaine* (cf. fig. 11).

En 2020, de nombreux pays décident d'appliquer des mesures de mise en quarantaine de leurs populations afin de ralentir la propagation d'une **pandémie de maladie à coronavirus**, appelée **quatorzaine** pour une isolation de 2 semaines^{1,2}.

Figure 11 - *Wikipédia* : *quatorzaine* définie sous *Quarantaine*

Plus loin dans l'article, dans une rubrique « Histoire », le caractère néologique de *quarantaine* est bien signalé mais sa description sémantique est noyée dans le récit de l'évolution des quarantaines au XXI^e siècle : « l'épidémie d'Ebola de 2014 », « en 2019-2020 », « le cas particulier du Diamond Princess » et (fig. 12) « Pour la maladie à coronavirus de 2019 ».

- Pour la maladie à coronavirus de 2019, des quarantaines réduites à quatorze jours ont été effectuées. Toutefois, la durée de quatorze jours n'étant pas suffisantes, la quatorzaine a été rallongée à 21 jours²⁵.

Figure 12 - Wikipédia : mention de *quatorzaine* sous *Quarantaine*

Il arrive donc, comme on l'a vu, que la variation diachronique soit documentée, faisant mention de la néologie. Cela permet, pour certaines entrées, de signaler la modification d'un ou plusieurs traits sémantiques (e.g. groupe restreint vs élargi pour *confinement*). Pour d'autres, la proximité de certains passages et le caractère diffus de l'information fournie fait obstacle à une bonne compréhension (e.g. la description historique de *quarantaine*).

4.3. Bilan

Sur le plan de la microstructure, on constate que *Wiktionnaire* fait parfois usage de définitions morphologiques, qui ne sont pas inexacts mais ne renseignent l'utilisateur sur aucun trait sémantique. On rejoint ici le constat et la critique que formulait déjà Hanks (2012) à propos de ce type de définitions dans *Wiktionary* : « as in many traditional dictionaries, the definitions may succeed in defining, but they do not do a very good job of explaining ». Quant à *Wikipédia*, elle développe les paradigmes de ce qui pourrait être des hyponymes. Dans bien des cas, cependant, les descriptions ne sont pas rédigées de telle sorte que les concepts soient analysables par l'utilisateur (e.g. les différents types d'isolement).

Les relations conceptuelles, dont la mention explicite est prévue dans *Wiktionnaire* sous forme de relations sémantiques dans les rubriques dédiées, mais qui font souvent défaut, sont généralement présentes dans les articles examinés de *Wikipédia*, bien plus longs et donc susceptibles de comporter davantage de renseignements. Si les entrées de l'encyclopédie, prises séparément, ne sont pas définies de manière suffisamment systématique, on pourrait espérer que l'organisation conceptuelle qui émerge de l'ensemble fasse ressortir contrastes et similitudes entre concepts (ou entre unités lexicales), qui permettraient à leur tour de mieux définir chaque concept (ou unité lexicale), individuellement. Dans les deux ressources, cependant, les néologismes ne sont pas clairement distingués. On ne trouve par exemple pas de mention explicite qui permette de déterminer pour *auto-isolement* et *autoconfinement* si *auto-* doit être interprété comme « seul », « de sa propre volonté » ou « par ses propres moyens ». L'encyclopédie fait néanmoins ressortir de manière relativement cohérente certains traits : on comprend que le confinement et la quarantaine sont obligatoires, la dernière étant imposée à des personnes susceptibles d'être infectées. L'isolement (et ses sous-catégories) se distingue dans l'encyclopédie par les personnes

concernées (des patients) et la décision, qui relève (à une exception près) du corps médical. On ne note pas d'incohérence avec la définition de *quarantaine* donnée dans l'article dédié et celle formulée dans *Confinement (mesure sanitaire)*. Du côté de *Wiktionnaire*, on comprend que le caractère volontaire et individuel semble être véhiculé par le préfixe *auto-* (*autoconfinement*, *auto-isolement*), certaines quarantaines (*quarantaine.4*) pouvant néanmoins être individuelles sans être préfixées (pas de mention d'*auto-quarantaine*). Pour le reste, il n'y a pas plus de cohérence globale qui émerge du dictionnaire que de cohérence interne aux articles. L'état de santé des personnes à l'isolement est rarement évoqué et le cas de l'isolement des personnes fragiles (*l'isolement protecteur* ou *inversé* de *Wikipédia*) n'est pas mentionné du tout.

La série néologique de *quatorzaine* et de *septaine* fait l'objet d'une présentation succincte mais claire dans les deux ressources, bien que le terme à l'origine de ces néologismes, *quarantaine*, pose de vrais problèmes de périmètre sémantique. Par exemple, on comprend ici et là dans l'encyclopédie que cette dernière mesure peut être obligatoire ou volontaire. On trouve dans *Wikipédia* quatre occurrences de *quarantaine volontaire* et une de *quarantaine obligatoire* (toujours en usage, jamais en mention). Celles de *quarantaine volontaire* apparaissent après le début de la pandémie alors qu'on parle de *quarantaine obligatoire* à propos de la grippe espagnole au Canada ou de l'épidémie de SRAS de 2002-2004. Les contributeurs de *Wikipédia* fabriquent donc le corpus qui pourrait servir de matériau à leur analyse. S'ils consultent *Wiktionnaire*, *quarantaine volontaire* n'y existe nulle part, et on trouve une unique occurrence de *quarantaine obligatoire*, dans une citation illustrant... l'espéranto *kvaranteno*.

La réponse à la question, d'ordre fonctionnel, de savoir si les ressources permettent à leurs utilisateurs de saisir les proximités et les nuances de sens des innovations lexicales, est plutôt négative. Ce résultat vaut pour une situation de décodage, comme nous l'avons imaginée ici. Nous souhaitons également bon courage à un utilisateur en situation d'encodage, qui, ayant connaissance des différentes formes existantes pour désigner une mesure d'isolement, devrait choisir celle à employer en recourant aux tableaux 1 et 2. Sur la question du traitement, le caractère terminologique et donc néonymique des nouveautés lexicales relevées dans *Wikipédia* est confirmé comme on pouvait s'y attendre par l'orientation encyclopédique de la ressource et par la priorité accordée à la description des réalités concrètes, mais aussi par la référence aux autorités reconnues et leur définition des mesures de protection, par leur inscription dans un système administratif et juridique et par la dimension internationale et supralinguistique. Sont moins terminologiques, en revanche, l'absence de modèle systématique pour la rédaction des définitions de concepts subordonnés, ce qui crée une incertitude chez l'utilisateur, qui, de ce fait, n'a pas toujours les moyens de savoir si ces concepts se situent sur le même plan.

5. Conclusion

Nous avons étudié dans cet article les traitements mis en œuvre par deux ressources contributives, le dictionnaire *Wiktionnaire* et l'encyclopédie *Wikipédia*, pour rendre compte d'innovations lexicales (et conceptuelles) simultanées. Plutôt que de statuer, en préalable,

sur la nature des unités linguistiques et conceptuelles (néologismes ou néonymes) de notre corpus, puis, une fois la question tranchée, d'analyser les observables sous l'angle théorique correspondant (néologie ou néonymie), nous nous sommes posé la question de la pertinence des traitements respectifs (lexicographique ou terminographique) opérés pour les décrire, le choix étant conditionné par la nature du support de description (dictionnaire, encyclopédie, terminologie). La question se pose d'autant plus que les unités à décrire relèvent conjointement d'un domaine spécialisé (donc de la langue de spécialité) et de la vie courante (donc de la langue générale). Dans ce cas, néonymes et néologismes ne forment pas nécessairement deux sous-ensembles disjoints du lexique.

Les deux ressources font preuve de réactivité et fournissent quantité de renseignements utiles en un temps très court, mesurable grâce à l'historique de révision des articles. Toutefois, lorsqu'on se pose des questions pratiques comme celles que nous avons imaginées, on s'aperçoit que des ambiguïtés restent, sans doute du fait d'une absence de méthode en néographie. L'analyse des lacunes et des incohérences dans la présentation des nouveaux éléments fait ressortir la nécessité d'une méthodologie spécifique de ce qui pourrait être une néographie pratique. Lorsque Boissy et Lerat (1989) avaient lancé le concept, ils l'avaient conçu dans une perspective descriptive : la néologie (et la néonymie) dans les dictionnaires de langue, dans les banques de terminologie, dans les manuels scolaires et ainsi de suite. Lorsqu'on analyse dans le détail le résultat des contributions dans les ressources contributives, comme dans la présente étude, on constate qu'il ne suffit pas d'ajouter une nouvelle forme ou un nouveau sens pour pouvoir intégrer la nouveauté. Non seulement il faut prendre en compte dans la définition de la nouvelle entrée les traits présents dans celles des concepts proches, mais également mettre à jour la définition de ces derniers en intégrant, si c'est pertinent, les nouveaux traits sémantiques identifiés lors de la rédaction de la nouvelle entrée. On pourrait envisager, à la lumière de ces observations, un guide de néographie, fondé sur les principes dégagés d'études comme celle-ci.

En résumé, on peut dire que les deux ressources contributives fournissent un reflet linguistique des changements de société à la fois sous la forme de la présentation des mots comme de celle des concepts, chacune selon son orientation. Reflet, oui, mais parfois renvoyé par un miroir déformant.

BIBLIOGRAPHIE

- ALYEKSYEYEVA, Iryna O. ; CHAIUK, Tetyana A. ; GALITSKA, Elizaveta A. (2020) : "Coronaspeak as Key to Coronaculture : Studying New Cultural Practices Through Neologisms", *International Journal of English Linguistics*, 10 (6), 202–212. [<https://doi.org/10.5539/ijel.v10n6p202>]
- BALNAT, Vincent (2020) : « *Unter Beobachtung: Corona-Wortschatz im Deutschen und Französischen* », *Nouveaux Cahiers d'Allemand : revue de linguistique et de didactique*, 38(2), 139-159. [<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02931171;01/02/2022>]
- BERGENHOLTZ, Henning (1995) : « Wodurch unterscheidet sich Fachlexikographie von Terminographie ? », *Lexicographica*, 11, 50-59.

- BERGENHOLTZ, Henning; TARP, Sven (2003) : « Two opposing theories: On H.E. Wiegand's recent discovery of lexicographic functions », *Journal of Linguistics*, 31, 171-196.
- BOISSY, Jacques ; LERAT, Pierre (1989) : « La néographie francophone », *L'Information grammaticale*, 42, 44-48.
- BOURIGAULT, Didier ; SLODZIAN, Monique (1999) : « Pour une terminologie textuelle », *Terminologies Nouvelles*, 19, 29-32.
- BUSSE, Dietrich (1999) : « Die juristische Fachsprache als Institutionensprache am Beispiel von Gesetzen und ihrer Auslegung », *Fachsprachen. Ein internationales Handbuch zur Fachsprachenforschung und Terminologiewissenschaft*, Berlin : De Gruyter, 1382-1390
- CABRE, Maria Teresa; NAZAR, Rogelio (2012) : « Towards a new approach to the study of neology », *Neologica*, 6, 63-80.
- EIBER, Bettina (2020) : *Wikipedia und der Wandel der Enzyklopädie Sprache. Ein französisch-italienischer Vergleich*, Tübingen : Narr Verlag.
- HANKS, Patrick (2012) : « Corpus evidence and electronic lexicography », Sylviane Granger et Magali Paquot (dir.), *Electronic Lexicography*, Oxford: Oxford University Press, 57-82.
- HUMBLEY, John (2018) : *La néologie terminologique*. Limoges : Lambert-Lucas, collection La Lexicothèque.
- L'HOMME, Marie-Claude (2020) : *Lexical Semantics for Terminology: An introduction*, Amsterdam/Philadelphie : John Benjamin.
- MARTIN, Robert (2021) : *Linguistique de l'universel*. Edition augmentée d'une Annexe et d'un Index des notions, Paris : Académie des inscriptions et Belles-Lettres.
- MEYER, Ingrid ; MACKINTOSH, Kristen (1999) : « 'L'étirement' du sens terminologique : aperçu du phénomène de la déterminologisation », Henri Béjoint et Philippe Thoiron (dir.), *Le sens en terminologie*, Presses Universitaires de Lyon. 198-217.
- MOLINARI, Chiara ; VINCENT, Nadine (2019) : « Dictionnaire et culture numérique dans l'espace francophone » *Études de linguistique appliquée*, 194 (2), 165-176. [<https://www.cairn.info/revue-ela-2019-2-page-165.htm> ; 01/02/2022]
- MORTUREUX, Marie-Françoise (2011) : « La néologie lexicale : de l'impasse à l'ouverture ». *Langages*, 183(2), 11-24.
- NYCKEES, Vincent (2006) : « Rien n'est sans raison : les bases d'une théorie continuiste de l'évolution sémantique », Danièle Candel et François Gaudin (dir.), *Aspects diachroniques du vocabulaire*, Presses universitaires de Rouen et du Havre, 15-88.
- POTTIER, Bernard (1964) : « Vers une sémantique moderne », *Travaux de linguistique et de littérature de Strasbourg*, 2, 107-137.
- POUDAT, Cécile ; LOISEAU, Sylvain (2007) : « Représentation et caractérisation lexicale des sciences dans Wikipédia », *Revue française de linguistique appliquée* XII/2. 29-44.
- RASTIER, François ; VALETTE, Mathieu (2009) : « De la polysémie à la néosémie », *Texte ! Textes et Cultures*, XIV (1), 97-116. [www.revue-texto.net/index.php?id=2119 ; 01/02/2022]

- REY, Alain (1979) : *La terminologie : noms et notions*, « Que sais-je ? », Paris : PUF, 1992.
(1985) : « La terminologie dans un grand dictionnaire général de la langue française : *Le Grand Robert* », *TermNet News*, 1-5.
(2014) : « Préface » de Zanola, Arts et métiers aux XVIII^e siècle. *Études de terminologie*, Paris : L'Harmattan, 9-14.
- ROCHE, Julien (2018) : *Le tournant ontologique de la terminologie*, Informatique et langage [cs.CL]. Université Grenoble Alpes. [<https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-02136227>]
- RONDEAU, Guy (1984) : *Introduction à la terminologie* [1981]. Chicoutimi : Gaëtan Morin éditeur.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2008) : Néologie et dictionnaire(s) comme corpus d'exclusion. Jean-François Sablayrolles (éd.), *Néologie et terminologie dans les dictionnaires*, Paris : Champion, 19–36.
- SABLAYROLLES, Jean-François ; HUMBLEY, John (2021) : « Terminologie de la néologie. Quelques concepts et termes problématiques », *Neologica*, 15, 63-96.
- SAJOUS, Franck (2021a) : « Using Wiktionary revision history to uncover lexical innovations related to topical events. Application to the COVID-19 neologisms », *Third Globallex Workshop on Lexicography and Neology*.
(2021b) : « Quantité vs qualité dans le Wiktionnaire : de la diversité... à la rigueur ! », *3^e Colloque international Dictionnaires et culture numérique dans l'espace francophone*, Paris.
- SAJOUS, Franck ; JOSSELIN-LERAY, Amélie ; HATHOUT, Nabil (2018): “The Complementarity of Crowdsourced Dictionaries and Professional Dictionaries viewed through the Filter of Neology”, *Lexis*, 12. [<https://doi.org/10.4000/lexis.2322>]
(2020) : « Les domaines de spécialité dans les dictionnaires généraux : le lexique de l'informatique analysé par les foules et par les professionnels... de la lexicographie », *Neologica*, 14, 83-107. [<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-02928610>]
- SAJOUS, Franck ; HATHOUT, Nabil ; CALDERONE, Basilio (2014) : « Ne jetons pas le Wiktionnaire avec l'oripeau du Web ! Études et réalisations fondées sur le dictionnaire collaboratif », *Actes du 4^e Congrès Mondial de Linguistique Française (CMLF 2014)*, Berlin, 663-680.
- SAJOUS, Franck ; MARTINEZ, Camille (2022): « Metalexicographical Investigations with the DiCo Database », *International Journal of Lexicography*, 35(1), 75-106. [<https://doi.org/10.1093/ijl/ecab017>]
- SMITH, Denise A. (2020) : « Situating Wikipedia as a health information resource in various contexts: A scoping review », *PLoS ONE*, 15(2).
- VEALE, Tony; BUTNARIU, Cristina (2010): « Harvesting and understanding on-line neologisms », Alexander Onysko et Sascha Michel (dir.), *Cognitive Perspectives on Word Formation*, De Gruyter Mouton, 399-420.
- WIEGAND, Herbert Ernst (2001) : « Was eigentlich sind Wörterbuchfunktionen? Kritische Anmerkungen zur neueren und neuesten Wörterbuchforschung », *Lexicographica*, 17, 217-248.

WÜSTER, Eugen (1968) : *Dictionnaire multilingue de la machine-outil : notions fondamentales définies et illustrées, présentées dans l'ordre systématique et l'ordre alphabétique volume de base anglais-français*, Londres : Technical Press.

NOTICES ACADEMIQUES ET PROFESSIONNELLES

Franck Sajous est Ingénieur de Recherche CNRS et membre de CLLE (à l'époque ERSS) depuis 2003. Il y mène initialement des activités de recherche en linguistique de corpus et en traitement automatique des langues, avant de s'intéresser à *Wikionary* dès 2008, à partir duquel il construit des dictionnaires et lexiques électroniques libres pour le français, l'anglais et l'italien. Ses recherches portent désormais sur la description et la comparaison, quantitatives et qualitatives, des dictionnaires amateurs et professionnels, en termes de couverture lexicale, de traitement de la néologie et des domaines de spécialité, de neutralité de point de vue, etc.

John Humbley a rejoint l'Université de Paris (à l'époque Université Paris 7 Denis Diderot) en 2000 ; il est professeur émérite depuis 2014 et chercheur auprès de l'équipe d'accueil CLILLAC-ARP. Membre du comité scientifique ou de rédaction de *Neologica* (dont il est cofondateur), des *Cahiers de lexicologie*, de *Meta*, de *Terminology*, de *Fachsprache*, d'*ASp*, il publie dans les domaines de la néologie, de la terminologie et de la traduction spécialisée. Il est co-responsable d'un projet de publication de l'histoire de la terminologie.

Date de réception : 09-02-2022

Date d'acceptation : 27-02-2022

AU FIL DE LA PANDÉMIE DE COVID-19, ENTRE MOTS ET TERMES

(As the Covid-19 Pandemic Unfolds, Between Words and Terms)

Christine Jacquet-Pfau*
CY Cergy Paris Université

Abstract: The Covid-19 pandemic has triggered an unprecedented coining of new words, many of which have been included in the general language dictionary *Le Petit Larousse illustré*. We will focus our study on the ways in which the dictionary has coped with this influx, paying close attention to one of the specific aspects of this neology, i.e. the way words shift from language of special purposes to language of general purposes and how the two of them overlap. It turns out that the interplay between public health, politics and society has created a vocabulary shared by both specialists and non-specialists. *Le Petit Larousse illustré 2022* gives an insight into what could be considered the trade-mark of this lexical evolution and illustrates the transformation of the speakers' attitude towards the language they have in common.

Keywords: Neology, Covid-19, Lexicography, Dictionary *Le Petit Larousse illustré*, Language for general purposes, Language for special purposes.

Résumé : La crise de Covid-19 a suscité une néologie lexicale inédite dont le dictionnaire d'usage *Le Petit Larousse illustré* s'est très vite fait l'écho. Nous nous intéressons ici aux principales modalités selon lesquelles s'est faite cette évolution lexicographique, en accordant une attention particulière à l'un des aspects spécifiques de cette néologie : les transferts ou recouvrements entre la langue courante et la langue spécialisée. En effet, les liens entre les contextes sanitaire, politique et sociétal ont en quelque sorte favorisé la création d'un vocabulaire commun aux spécialistes et aux profanes. *Le Petit Larousse illustré 2022* permet d'analyser, sur un petit corpus, ce que l'on peut considérer comme la « marque de fabrique » de cette évolution mais aussi comme une transformation de la relation des locuteurs à une langue partagée.

Mots-clés : Néologie, Covid-19, Lexicographie, Dictionnaire *Le Petit Larousse illustré*, Langue usuelle, Langue spécialisée.

* Adresse de correspondance : Christine Jacquet-Pfau (ch.jacquet-pfau@orange.fr).

Depuis janvier 2020, la situation inédite qu'a constituée la pandémie de Covid-19 a très rapidement été au premier plan de l'actualité médicale, politique et sociale et a accaparé, jusqu'à aujourd'hui, tous les esprits. Occupant l'essentiel de l'espace médiatique, les informations n'ont cessé de se succéder et de circuler sur les réseaux, instaurant ainsi la nécessité pour chacun de comprendre et de faire partager un nouveau langage : soit qu'il ait été nécessaire de créer de nouveaux mot/termes pour dénommer de nouvelles réalités, soit qu'il ait été indispensable de mettre des mots/termes existants à disposition d'un public ayant des connaissances autres que celles exigées par le nouveau domaine qu'a dessiné très vite cette pandémie, aussi bien médicalement que socialement. Ajoutons que les trois confinements imposés en France ont sans doute créé des conditions favorables à ce transfert de connaissances qui a pu bénéficier d'une certaine disponibilité des citoyens, confortée par un degré d'« anxiogénité » (ce néologisme est absent des dictionnaires d'usage consultés, mais présent dans les médias¹) croissant et par un mouvement de solidarité particulièrement fort dans la première phase de la crise (soutien aux personnels soignants, aux personnes isolées...) qui coïncide, on le constate, avec la période la plus créatrice linguistiquement, à l'instar de la créativité sociétale (confection de masques, de blouses pour les personnels hospitaliers, stratégies pour permettre aux commerces dits « non-essentiels » de continuer à fonctionner...).

1. Néologie lexicographique

Nous considérerons ici la néologie dans l'acception particulière qu'elle prend dans un corpus dictionnaire. Elle concerne en effet les nouvelles entrées, sous-entrées, nouveaux sens ou nouvelles locutions introduits dans une édition précise. Nous ajouterons à cette particularité de la néologie lexicographique celle qui est caractérisée par le passage d'une langue à laquelle on emprunte à une langue emprunteuse, ici deux sous-ensembles de la langue française : la langue de spécialité et la langue usuelle. Dans le contexte de la pandémie de Covid-19, on a pu assister très rapidement à un double processus. D'une part, chacun s'est improvisé virologue, infectiologue, épidémiologiste et s'est approprié le vocabulaire des spécialistes et, d'autre part, le souci d'une communication directe des spécialistes (et des politiques) avec les Français a permis à chacun de s'approprier également un nouveau vocabulaire, soit par transfert d'un domaine de spécialité à la langue usuelle, soit par appropriation de termes / mots peu ou pas connus qui, de plus, ont pris un nouveau sens et se sont spécialisés.

Cette situation inédite et son ampleur (les informations sur une situation sanitaire exceptionnelle ont été diffusées pour la première fois de manière très large grâce aux réseaux médiatiques et sociaux) ont tendu à effacer, dans de nombreux contextes, les frontières sociolinguistiques entre langue de spécialistes et langue de non-spécialistes.

Pour tenter d'analyser de plus près ce nouveau phénomène linguistique, nous avons utilisé comme corpus principal *Le Petit Larousse illustré 2022* (publié en 2021 ; désormais *PLI*).

1 « [...] "Pourquoi on s'engueule en famille ? Parce qu'il y a ceux qui sont rentrés dans l'**anxiogénéité** de la guerre, [...]" » (*Le Monde*, 18/09/2021) [l'enrichissement typographique figure dans l'article].

Dictionnaire le plus utilisé par les Français, plus et plus vite ouvert aux nouveautés lexicales que *Le Petit Robert* (désormais *PR*), il nous semble donner un reflet assez juste des mots « nouveaux » qui s’installent dans la langue en étant en quelque sorte « sacralisés »². Les nouvelles entrées dans un dictionnaire révélant les traits marquants d’une période, ce millésime est d’autant plus intéressant qu’il concerne le vocabulaire des quinze premiers mois de la pandémie et permet donc de constater la vitesse à laquelle la langue s’est enrichie et l’urgence qui s’est imposée aux lexicographes de faire entrer dans *PLI*, parmi un foisonnement lexical exceptionnel, ces nouveaux mots dans ce contexte très particulier où la langue ne devait en rien céder à la transparence et la compréhension. En l’absence de marqueur de néologie d’une entrée et, bien plus, de la date de sa première attestation dans *PLI* (alors qu’elle est présente dans *PR*), plusieurs sources nous ont permis de constituer notre corpus. *Le Dossier de presse* de ce dictionnaire, présenté par Bernard Cerquiglini (2021), a offert un choix de mots et d’expressions nouvelles et d’extensions de sens et nous a servi de base pour constituer le point de départ de notre corpus. Puis il a été indispensable de compléter et valider le corpus par celui des « Mots nouveaux des dictionnaires : Corpus DiCo (DIctionnaires COmparés) » dont Camille Martinez établit chaque année les listes à la parution du *PLI* et du *Petit Robert*. L’analyse de ce corpus, comparé si nécessaire à des données dans les médias, nous a permis de faire plusieurs observations sur la notion de néologie telle qu’elle apparaît dans un corpus dictionnaire et, plus largement, les questions que pose la délimitation entre vocabulaire spécialisé et vocabulaire non spécialisé.

Le millésime 2022 est une mise à jour du précédent (et non une refonte) ; sa structure est la même que celle de 2021, excepté un encart de quatre pages rédigé par Bernard Cerquiglini, intitulé « Des mots contre les maux – Comment la langue française a triomphé de la crise sanitaire ». Ce millésime occupe donc une place privilégiée dans le traitement lexicographique du vocabulaire de la pandémie de Covid-19. Comme ont permis de l’établir les décomptes très rigoureux et précis de Camille Martinez (2021) des entrées et sens nouveaux dans plusieurs dictionnaires, « le tiers des mots et sens nouveaux ajoutés cette année sont en lien plus ou moins étroit avec la crise du Covid-19 : une telle proportion de mots d’un domaine ajoutés en une fois, c’est du jamais-vu. » Notons que *PLI 2022* (publié le 19 mai 2021, sept jours après *PR*) présente beaucoup moins de nouvelles entrées liées à la pandémie de Covid-19, alors que le nombre de mots et sens nouveaux s’élève à 170 (dont 92 articles et 4 mots cachés) dans *PLI* et 240 dans *PR* (dont 66 articles et 23 mots cachés) (Martinez 2021).

Nous avons donc retenu dans ce corpus les entrées, sous-entrées ou locutions nouvelles (ces dernières sont introduites par le marqueur typographique ■ qui en facilite le repérage) liées au contexte de la pandémie, qu’elles soient nouvellement apparues ou que, très généralistes, elles aient acquis une diffusion spécifique, les médias de grande audience les ayant en quelque sorte replacées au cœur de l’actualité linguistique. Nous avons, pour avoir quelques compléments de précision sur les allers-retours entre langue courante et terminologie, utilisé le site de *FranceTerme* qui donne un caractère « officiel » à certains termes. Y sont publiés les termes et définitions préconisés par le dispositif d’enrichissement de la langue française et publiés au

2 Nous connaissons tous l’affirmation : « C’est dans LE dictionnaire » !

Journal officiel de la République française. La consultation de ce site a permis d'identifier ou de consolider certains mots de la nomenclature (comprenant les entrées principales, les entrées cachées et les « locutions ») comme des termes à part entière³. Remarquons au sujet de cette dernière source que ne sont publiés au *Journal officiel* que les termes soumis à l'examen de la Commission d'enrichissement de la langue française parce qu'ils nécessitent soit la création d'un terme français pour se substituer à un terme étranger (généralement anglais), soit la révision d'un terme « mal formé » morphologiquement et/ou peu transparent sémantiquement, soit encore une définition adaptée aux codes de la terminologie. Cette dernière source nous a permis de voir, dans certains cas, selon quelles modalités, entre dictionnaire et langue institutionnelle, les termes de notre corpus ont été intégrés dans le dictionnaire.

Autre distinction qu'il a été nécessaire de faire : le repérage des termes. Comme l'ont montré plusieurs auteurs (notamment Lerat 1995), la notion reste souvent délicate à définir et sans doute plus particulièrement dans un dictionnaire d'usage qui, fidèle en cela au *Dictionnaire universel contenant généralement tous les mots françois, tant vieux que modernes, & les termes des sciences et des arts...* de Furetière, souhaite établir une passerelle entre le vocabulaire usuel et les termes de spécialité quand ces derniers sont utilisés fréquemment par les locuteurs, chaque lexicographe définissant ses propres critères d'identification. Comme le mentionnent les éditeurs dans l'avant-propos, « le *Petit Larousse* fait la part belle aux mots issus des langues scientifiques et techniques ». Il suffit, pour nous en convaincre, d'examiner les marqueurs de domaines (« rubriques thématiques » dans *PLI*, qui précèdent des « définitions appartenant à des domaines spécialisés » (« Les pages du *Petit Larousse* », n. p.)) et leur distribution dans la macrostructure : un marqueur en tête de notice efface dans une certaine mesure la frontière entre mot et terme ; un marqueur interne à la notice isole un sens ou une locution de sa fonction de mot pour en faire un terme. Nous en donnerons plusieurs exemples. Pour cette recherche, la microstructure d'un dictionnaire comme *PLI* offre quelques éléments : balisage par des marqueurs métalinguistiques, notamment des abréviations de domaines (indiqués en petites capitales et en gras) ou termes significatifs (en l'occurrence *covid*, *épidémie*, *pandémie*...). Ces éléments permettent de repérer les informations nécessaires pour interpréter le passage de la langue usuelle à la langue de spécialité, qu'il s'agisse de repérer les néologismes ou les termes devenus ou en train de devenir mots de la langue « partagée ».

L'analyse des nouvelles entrées dans le millésime 2022 du *PLI* nous a permis de distinguer les principales modalités selon lesquelles de nouveaux mots ou sens intègrent le dictionnaire, ici dans un contexte spécifique, qui les placent entre langue de spécialité et langue usuelle. Il s'agit de nouvelles unités lexicales (mots simples ou ce que *PLI* dénomme « locutions »), qu'elles soient des formations autochtones (*quatorzaine*, *septaine*, *coronapiste*⁴, *dépositoire*, *téléconsultation*, *télétravailler*...) ou d'emprunts à une autre langue (en général l'anglais), parfois adaptés au code de la langue emprunteuse (*Covid-19*, *SARS-*

3 Dans ce contexte précis, nous avons considéré comme « termes » toutes les unités lexicales de cette base terminologique, suivant le principe ici retenu : « Ce site est consacré aux termes publiés au *Journal officiel de la République française* par la Commission d'enrichissement de la langue française. Près de 9 000 termes pour nommer en français les réalités nouvelles et les innovations scientifiques et techniques. »

4 « n.f. (de *coronavirus* et *piste*). Piste (dans les lieux, partic.) cyclable provisoire aménagée lors du confinement afin de favoriser la pratique du vélo, bien adapté à la distanciation physique, et d'éviter ainsi la propagation de l'épidémie de COVID-19. » (*PLI*).

COV-2 (acronyme angl. de *severe acute respiratory syndrome coronavirus 2*, coronavirus 2 du syndrome respiratoire aigu sévère), *click and collect*, *corona bond*⁵) (*PLI*) Mais il peut aussi s'agir d'extensions ou de restrictions de sens, qui, dans le corpus observé, consistent en grande partie en des transferts entre langue usuelle et langue de spécialité.

2. Transferts entre langue usuelle et langue de spécialité

Notre analyse, là encore, repose sur la perception qu'ont les lexicographes du *PLI* sur l'appartenance du lexique à la langue générale ou à des domaines particuliers. Ainsi sont d'emblée incluses dans la langue générale les entrées **Covid-19** ou **COVID-19** et **SARS-CoV-2** (dont « on trouve parfois la graphie francisée SRAS-CoV-2 »), alors qu'elles désignent la dénomination du coronavirus (mot entré en 2005 dans *PLI* et *PR*) découvert en Chine fin 2019 et « responsable d'une maladie infectieuse très contagieuse (COVID-19) à l'origine d'une pandémie mondiale » et qu'elles sont strictement documentées de ce point de vue. Sans revenir sur le débat quant au genre à attribuer au terme *COVID-19* (acronyme de l'anglais *coronavirus disease 2019*, maladie à coronavirus 2019), mentionnons ici que les lexicographes laissent le choix du genre grammatical en rappelant que l'Académie française « recommande de dire la COVID-19 » tout en notant que l'emploi du masculin est courant. Cette note témoigne de l'attachement du *PLI* à l'usage.

Les « rubriques de domaine » concernées par les entrées analysées sont au nombre de trois : MÉD. [médecine], ANAT. [anatomie], IMMUNOL. [immunologie]. Elles peuvent catégoriser un terme ou un ou plusieurs des sens ou emplois d'un terme. Ainsi la locution **taux de létalité** a-t-elle été ajoutée dans la notice **létalité**, terme catégorisé comme relevant du domaine de la médecine.

Il en est de même pour la locution **prélèvement nasopharyngé** incluse dans la nouvelle entrée **nasopharyngé** (SYN. rhinopharyngien) marquée ANAT. : « ■ **Prélèvement nasopharyngé**, prélèvement de cellules ou de micro-organismes à l'aide d'un écouvillon introduit dans le nez jusqu'à la partie supérieure du pharynx, afin d'effectuer un test diagnostique (PCR* par ex.) »

L'article **nébulisation** semble, lui, marqué par une déterminologisation du sens 1. comme terme de médecine (« Pulvérisation très fine d'un médicament liquide dans les voies aériennes supérieures ») par l'ajout d'un sens 2., non marqué quant au domaine : « Pulvérisation très fine d'un produit bactéricide ou virucide dans une pièce, un local, un véhicule de transport en commun, etc. afin de les désinfecter ».

Ces marqueurs, qui caractérisent une partie importante du lexique de notre corpus, traduisent précisément l'intégration de termes dans la langue usuelle, les notations de type encyclopédique (elles-mêmes introduites par un marqueur typographique) permettant au lexicographe d'ajouter quelques précisions nécessaires à la compréhension ou de replacer le terme dans un contexte plus pragmatique, comme le montre le commentaire précisant l'utilisation de la nébulisation : « Cette méthode de désinfection renforce la désinfection classique mais ne se substitue pas à elle. »

5 « n.m. (pl. *corona bonds*) [de l'angl. *coronavirus* et *bond*, obligation]. « Obligation émise par l'Union européenne et destinée à financer, par une mutualisation des dettes des États membres, les investissements et les mesures nécessaires à la relance de l'économie, à la suite de la pandémie de COVID-19. » (*PLI*)

3. Mots déjà présents dans le dictionnaire auxquels est associé un nouveau sens

Parmi les mots présents dans *PLI*, certains sont des mots de la langue « réactivés ». Nous désignons ainsi des mots peu utilisés, voire tombés en désuétude faute d'être justifiés par le contexte, sociétal ou de spécialité, et qui réapparaissent à l'occasion de circonstances particulières, ici la crise de Covid-19, avec un nouveau sens. Citons parmi eux *distanciation* (voir Jacquet-Pfau à paraître b)), *confinement* (voir ci-dessous), *patient zéro* sous l'entrée **zéro**). Notons également l'actualisation de l'article **coronavirus**, enrichi déjà dans *PLI 2021* avec l'apparition de la nouvelle souche SARS-CoV-2, « découvert fin 2019 et responsable de la pandémie mondiale de COVID-19 (1,5 million de morts [déc. 2020]). »

D'autres nouvelles entrées ou nouveaux sens sont accompagnés d'un marqueur de rubrique. Ainsi *écouvillonner* est-il entré dans *PLI 2022* avec le marqueur **MÉD.**, de même qu'a été ajouté un troisième sens dans la notice d'*écouvillon*, défini comme une brosse cylindrique à manche utilisée pour nettoyer les bouteilles et les biberons, ou le canon d'une arme : « **3. Méd.** Petite brosse servant à effectuer des prélèvements dans les cavités naturelles ».

PLI rejoint en quelque sorte le *TLFi* (*Trésor de la langue française informatisé*), dictionnaire de la langue française générale des XIX^e et XX^e siècles, qui inclut largement des termes scientifiques et techniques considérés comme devant enrichir la langue usuelle :

ÉCOUVILLONNER, verbe trans.

A. — Vieilli. Nettoyer avec un écouvillon un four, le canon d'une arme à feu. *Les canoniers [du XIV^e siècle] avaient un certain nombre de ces boîtes toutes chargées que l'on plaçait successivement dans la pièce sans avoir besoin de l'écouvillonner* (MÉRIMÉE, *Don Pèdre 1er*, 1848, p. 263). *Vous pensez si chacun de nous se dépêchait d'écouvillonner, de charger, de refouler et d'amorcer* (ERCKM.-CHATR., *Hist. paysan*, t. 2, 1870, p. 218).

— *P. anal., MÉD.* „Nettoyer une cavité naturelle ou pathologique avec un écouvillon” (*Lar. encyclop.*); „prélever des produits pathologiques avec un écouvillon stérile” (*Lar. encyclop.*).

Notons que, si le substantif *écouvillon* entre dans le domaine médical en 1826, l'emploi du dérivé verbal *écouvillonner* y est attesté en 1922 (Rey 1992). Quant au *déverbal écouvillonnage*, que l'on rencontre dans la presse, il ne fait l'objet ni d'une entrée ni même d'une sous-entrée dans *PLI*, alors que le terme est, dans le *TLFi*, attesté en 1943 comme terme de la médecine.

Autre exemple de ces mots « réactivés » : *dépositaire*. Défini comme « Local situé hors de l'enceinte du cimetière et permettant le dépôt des cercueils en attente d'inhumation ou de crémation », s'il est entré en 2004 dans *PR* (avec mention d'une première attestation en 1828), le mot a attendu le millésime 2022 pour faire son entrée dans *PLI*. Sa réactivation est liée à l'actualité de la première vague de cas mortels survenue pendant la première période de la pandémie.

Parmi les nouvelles entrées, relevons **RÉA**, abréviation de réanimation, marquée « familier » (fam.) dans *PLI*. C'est pour nous l'occasion de constater que ce niveau de langue correspond en fait à une tendance que nous avons pu relever dans les médias, et plus par-

ticulièrement à l'oral : il est courant d'entendre parler, même par des journalistes au style soutenu, de « négo » (pour négociation), de « prof », d'« élec » (pour électricité), etc. Le marqueur pourrait donner lieu à discussion...

L'ensemble *comorbidité* / *morbidité* / *multimorbidité* est ici intéressant dans la mesure où ce sont des termes qui, bien que non néologiques dans notre corpus, sont ancrés dans l'actualité depuis le début de la crise et qu'ils mettent en jeu plusieurs aspects de l'évolution du lexique dans un contexte particulier. Tout d'abord, à la différence de *cluster* (voir 4), *comorbidité* est une création autochtone. Le mot, dans *PR*, est daté de 1990 et y est introduit par le marqueur DIDAC. (« didactique : mot ou emploi qui n'existe que dans la langue savante (ouvrages pédagogiques, etc.) et non dans la langue parlée ordinaire »). Il a été enregistré dans *PLI* comme un terme relevant plus précisément du domaine médical :

COMORBIDITÉ n.f. MÉD. Association de deux maladies, psychiques ou physiques, fréquemment observée dans la population (sans causalité établie, contrairement aux complications) ; état qui en résulte : *L'obésité et l'arthrose de la hanche présentent une comorbidité.*

Pour le non-spécialiste du vocabulaire de la santé, les termes *morbidité* et *morbide* (attestés dans *PR* le premier dès 1810 et le second « avant 1850 »), sont synonymes de « [caractère de ce qui est] malsain ». Mais, on le sait moins, *morbide* appartient également au vocabulaire médical : il désigne alors « un ensemble de causes qui peuvent produire une maladie ». Quant au terme *multimorbidité*, il n'est enregistré dans aucun des deux dictionnaires, la différence sémantique comme le niveau de terminologisation étant spécifiés dans les deux sources institutionnelles mentionnées dans l'extrait suivant :

Selon l'Agence nationale de santé publique ou le Dictionnaire médical de l'Académie de médecine, la notion de comorbidité se « caractérise par l'existence d'une maladie principale dite "primaire" ou "index" associée à de multiples et spécifiques conditions cliniques ». La « comorbidité » se distingue ainsi de la « multimorbidité » correspondant, selon ces mêmes sources, à « la somme de conditions cliniques sans que prédomine une maladie principale ».

(<https://www.culture.gouv.fr/Actualites/Coronavirus-les-mots-pour-le-dire>)

Certains mots enregistrés depuis longtemps dans *PLI* ont reçu un nouveau sens. C'est le cas de *confinement*, dont la morphologie a permis de créer une série de dérivés, certains d'entre eux participant à la néologie ludique qui s'est développée durant cette période (voir Tallarico à paraître) pour inventer « des mots contre les maux » (Cerquiglini 2021). Considéré comme une exception française puisque de nombreux pays européens lui ont préféré l'anglicisme *lockdown*, ce mot autochtone a facilité la création de nouvelles lexies, parfaitement transparentes morphologiquement et sémantiquement, et ce avec un processus de dérivation récurrent qui a permis de renouveler les dénominations de prescriptions sanitaires qu'il convenait d'imposer ou non au fil de l'évolution de la pandémie : *déconfinement*, *reconfinement*, *redéconfinement*. De « précaution prise pour les déchets nucléaires », le terme

confinement s'emploie depuis 2020 essentiellement sous la forme de la locution *confinement sanitaire* où l'adjectif ne s'impose pas dans l'usage (il a effectivement très vite eu tendance à disparaître). La définition de la locution entrée dans *PLI 2022* ne mentionne pas la période de Covid-19, mais l'évoque mot pour mot, tout en inscrivant dans le lexique le terme, ainsi disponible pour de nouvelles « vagues » de la pandémie ou d'autres mutations du virus, voire de nouvelles épidémies :

■ **Confinement (sanitaire)**, ensemble de mesures prises par les autorités publiques dans un contexte épidémique et destinées à réduire au maximum les risques de contagion par le maintien à domicile de la population, avec une limitation stricte des déplacements ; période pendant laquelle ces mesures sont appliquées : *Il a pu télétravailler pendant le confinement.*

L'exemple précédent intègre des mots de la langue d'usage, comme *télétravailler* (entré dans *PR 2021*), qui désigne une activité déjà connue mais dont la pratique a été accélérée par les mesures de protection sanitaire, justifiant leur entrée dans le dictionnaire. C'est également le cas de *téléconsultation* ou de *distanciel*, mot qui, observe *PLI*, « Par oppos. à *présentiel*, tend à se répandre » et par conséquent a trouvé sa place, mais comme entrée cachée sous **présentiel**. Cette modalité est-elle liée aux contraintes d'une simple mise à jour du dictionnaire ? La prochaine refonte apportera peut-être une réponse.

Les lexicographes ont enregistré dans *PLI 2022* *déconfinement*, *déconfiner* et la sous-entrée *se déconfiner*, *reconfinement*, *reconfiner* et la sous-entrée *se reconfiner*, les définitions de ces mots ne se référant qu'au confinement (sanitaire). Mais il a été par ailleurs loisible au locuteur d'utiliser, souvent avec humour, le jeu des affixes *re-*, *dé-*, *-able...* pour créer de nouvelles unités lexicales morphologiquement et sémantiquement transparentes qu'il ne serait pas nécessaire, même si elles devaient devenir pérennes, de faire figurer dans la nomenclature du dictionnaire.

4. Mots empruntés à l'anglais

Si une part importante du lexique du Covid-19 a été caractérisée, en France, par une remarquable créativité lexicale autochtone, notamment dans le lexique s'inscrivant dans une durée éphémère, telles les créations ludiques (*coronapéro*, *skypéro*, *coronabdos*, *inspecteur corona*, *vaxxie...*), le recours aux anglicismes s'est encore montré bien présent, notamment dans le lexique spécialisé, directement associé aux mesures prises pendant la crise. On peut cependant observer que les propositions du dispositif d'enrichissement de la langue française ont été appliquées à ceux d'entre eux qui ont le plus circulé dans la langue « partagée » (« commune ou générale » dans Cabré (1998 : 115)). Les quelques exemples ci-dessous en montreront le processus.

Le click and collect est une pratique qui s'est répandue durant le premier confinement et qui a permis aux commerces, notamment à ceux dits « non essentiels », de poursuivre leur activité, et aux consommateurs de commander en ligne pour retirer ensuite leur achat dans un magasin. L'emprunt, entré dans *PLI 2022*, a suscité de nombreux concurrents spontanés,

témoins de la productivité néologique des locuteurs,, puisqu'on trouve aussi bien *click & collect*, *cliquer-retirer*, *cliqué-retiré*, que *retrait en magasin*, *service cliquer et ramasser*, *clique et rapplique*, *ramassage en magasin* ou encore *drive piéton*. Cet anglicisme, très rapidement enregistré dans la nomenclature *PLI*, aussi bien sous sa forme d'emprunt que sous l'équivalent français recommandé par le dispositif d'enrichissement de la langue française, *cliqué-retiré*, témoigne à la fois de l'urgence de la mesure et de l'installation d'une pratique accélérée avec la crise et destinée à perdurer dans certains contextes :

«Click and collect», «pick-up», «drive» : ce qui se passe est tellement inédit qu'on n'a pas encore trouvé de mot en français pour le dire. (*Libération*, 22/04/2020)

PLI a fait le choix de lui consacrer deux entrées. **Click and collect**, est notée « mot angl. » mais aussi « Anglicisme déconseillé », avec l'indication, en fin d'article, de la recommandation officielle *cliqué-retiré*. L'autre, **cliqué-retiré**, ne fait que l'objet d'un renvoi à **click and collect**, entrée de la notice complète. Dans ce cas l'anglicisme est considéré par les lexicographes du *PLI* comme le terme en usage. Cette dualité témoigne de la prééminence accordée à l'usage, ici l'anglicisme, sur la terminologie officielle. L'un des prochains millésimes montrera sans doute quelle dénomination la diffusion de cette pratique retiendra.

Le terme *cluster* a été l'un des mots-clés de la première période de la pandémie :

Cinq nouveaux malades du coronavirus apparu en Asie ont été repérés et hospitalisés sans signe de gravité en France, des Britanniques ayant côtoyé fin janvier dans un chalet de Haute-Savoie un compatriote de retour de Singapour. Ces cas représentent un «cluster», c'est-à-dire un regroupement de plusieurs cas autour d'un «cas initial», un ressortissant britannique ayant séjourné à partir du 24 janvier, pour quatre jours, aux Contamines-Montjoie en Haute-Savoie, a annoncé samedi la ministre de la Santé. Ce Britannique revenait de Singapour, a précisé Agnès Buzyn devant la presse. (*Libération*, 08/02/2020)

Cet anglicisme appartient au stock lexical existant (1^{re} attestation d'après *PR* : 1965), mais a été utilisé avec l'ajout d'un nouveau sens pour parler des contaminations par le covid. *PLI 2022* a ajouté à la rubrique *MUS.* un nouveau sens et une nouvelle rubrique : « **2. MÉD.** Foyer de contagion ». La notice ne comporte ni synonyme ni équivalent français, mais, sous l'entrée « foyer » ont été enregistrées deux nouvelles locutions : « **foyer de contagion** ou **foyer épidémique** » avec un renvoi à *cluster* noté comme synonyme. A fait également son entrée la locution « foyer infectieux ». Il est à remarquer que *PLI* ne fait aucune mention du terme officiellement recommandé par le dispositif d'enrichissement à la langue française, qui a préconisé en 2008 « grappe » (synonyme « groupe »), défini, dans le domaine santé et médecine, sous-domaines biostatistique – épidémiologie, comme un « Regroupement significatif de cas ayant au moins une caractéristique commune » alors que « *En cette période de confinement, n'oublions pas que « cluster » se dit tout simplement « foyer » en français* », observ[ait] Franck Riester⁶ sur son compte Twitter. » (09/04/2020, <https://www.culture.gouv.fr/Actualites/Coronavirus-les-mots-pour-le-dire>).

6 Alors ministre de la Culture.

Contrairement au traitement lexicographique de *click-and-collect*, *tracking*, largement répandu dans les médias, n'est mentionné dans *PLI* que pour indiquer l'origine anglaise et l'« emploi critiqué » de ce terme du domaine des **TÉLÉCOMM.** dont *traçage* est l'équivalent français, défini, sous cette entrée, comme « Technique de suivi des interactions sociales par le biais d'une application sur smartphone basée sur la technologie Bluetooth ou les données de géolocalisation » (cette définition est suivie d'un commentaire encyclopédique : voir ci-après). Ce choix correspond aux souhaits de traduire et d'exprimer en français les termes anglais :

On entend beaucoup parler, en ce moment, de l'« *opportunité d'une stratégie numérique d'identification des personnes ayant été au contact de personnes infectées* », autrement dit du « *tracking* ». Pourquoi une notion qui a autant d'incidences sur la vie de chacun, d'un point de vue médical comme de celui des libertés publiques, n'est-elle exprimée qu'à travers un anglicisme aussi peu explicite ? N'est-il pas urgent d'en proposer un (ou plusieurs) équivalent, ne serait-ce que pour clarifier les termes du débat public ? C'est la question que s'est posée la Commission d'enrichissement de la langue française, au moment où le gouvernement vient d'installer un Comité analyse, recherche et expertise, qui doit faire des propositions à ce sujet.

Plutôt que « *tracking* », lorsque l'on veut dire que l'on détermine la position géographique d'une personne porteuse soit d'un téléphone mobile (multifonction), soit de tout autre objet connecté, il suffit de parler de « *géolocalisation* ». Et si l'on s'intéresse, plutôt qu'à la localisation de cette personne, à celle de son mobile, on parlera plus simplement de « *traçage* », en gardant à l'esprit que la « *traçabilité* » désigne le parcours des objets et des marchandises du producteur au consommateur. En revanche, on laissera le « *pistage* » aux amateurs d'enquêtes policières et la « *poursuite* » aux opérations consistant à suivre le déplacement d'un objet spatial. Enfin, plutôt que de parler du « *back tracking* » d'une personne porteuse du virus Covid 19, il serait plus clair de recourir à la « *reconstitution de son parcours* » en s'inspirant des termes « *reconstitution de route* » ou « *reconstitution de trajectoire* » employés dans les domaines maritime ou aérien. (<https://www.culture.gouv.fr/Actualites/Coronavirus-les-mots-pour-le-dire>).

5. Covid comme marqueur. Absence de certains néologismes

Nous terminerons cette analyse en nous intéressant au terme *covid*, non plus en tant que terme enregistré récemment dans le dictionnaire, mais comme marqueur, à l'intérieur même des notices, de la datation de certains éléments de la nomenclature et comme témoin d'un événement, ici la pandémie de Covid-19. C'est par exemple le cas de *septaine* et *cas-contact*, deux entrées cachées, notées en italiques et encadrées de parenthèses sous l'entrée **quatorzaine**, qu'il convient d'intégrer à la nomenclature étendue du *PLI*, mais qui sont difficilement repérables sous cette forme :

QUATORZAINE n. f. Isolement de quatorze jours que doivent respecter une personne atteinte de COVID-19 et, éventuellement, les personnes ayant été en contact avec elles (*cas contacts*) [encyclo. :] En France, sa durée a été ramenée à sept jours pleins (*septaine*) en sept. 2020.

C'est également le cas de **traçage** (voir ci-dessus) dans sa partie encyclopédique :

TRACAGE [...] Le traçage est utilisé notamm. dans un cadre sanitaire (lutte contre l'épidémie de COVID-19, par ex.) pour identifier les personnes entrées en contact avec un patient contaminé.

ou encore celui des notices de *coronapiste* (voir note 4) et *corona bond*, « Obligation émise par l'Union européenne [...], à la suite de la pandémie de COVID-19. »

Mais, au-delà de l'évènement sanitaire précis, c'est souvent un contexte plus général et adaptable à d'autres contextes identiques qui s'inscrit dans la définition ou la partie encyclopédique. Dans *PLI*, les lexicographes ont pris soin de ne pas enfermer un mot/terme dans un contexte trop restreint, tout en lui donnant un sens suffisamment précis pour un public très large, dans l'espace très contraint du dictionnaire.

Parmi les mots qui ont largement été diffusés durant cette période, certains n'ont pas été enregistrés dans *PLI*, le seront peut-être dans le millésime 2023 ou plus tard, certains ne le seront jamais. Citons *écouvillonnage* (voir 3), *enfermiste*, *infodémie* (mot-valise formé à partir de « information » et « épidémie » pour désigner la propagation rapide et large d'un mélange d'informations à la fois exactes et inexactes sur un sujet, qui peut être une maladie ; l'OMS (Organisation mondiale de la santé) l'a utilisé dès février 2020), *PIMS* (acronyme de *syndrome inflammatoire multisystémique pédiatrique*), *rassuriste* (néologisme apparu dans *Libération* le 5 octobre 2020 en première page, venu combler un trou lexical pour désigner l'antonyme de *alarmiste*), *vaccinodrome* (ces « Centre[s] de vaccination collective aménagé[s] dans un vaste espace », ont été mis en place début avril 2021, mais la dénomination a été enregistrée déjà dans *PR* 2022), ou encore *réserve* et *réserviste* (dans le sens de « personnel sanitaire de réserve »), entrés dans *PR* 2021 mais pas dans *PLI* 2022. Cette observation devra être complétée par l'observation dans les prochains millésimes des mots / termes qui feront leur entrée en fonction de leur date d'apparition au cours de la pandémie et de la reconnaissance par les lexicographes de leur statut dans l'usage.

6. Conclusion

À la suite de ce premier bilan de l'évolution du lexique de la pandémie de Covid-19 dans un dictionnaire d'usage, à mi-parcours de cette période telle que nous pouvons l'appréhender aujourd'hui, il nous semble que la notion de langue « partagée » serait ici plus adaptée, gommant l'écart entre langue usuelle et langue de spécialité. Un dictionnaire d'usage millésimé tel que *PLI* est en effet avant tout ouvert sur l'usage qui, comme nous avons pu déjà l'observer à travers un corpus de presse (Jacquet-Pfau à paraître a) et b)) durant la période de Covid-19, a mis en évidence une perméabilité exceptionnelle entre usage et spécialité. Il restera à vérifier cette hypothèse lorsque le millésime 2023 paraîtra.

Le millésime 2022 a largement ouvert sa nomenclature (entrées ou sens nouveaux) au lexique de la pandémie. Le millésime 2021, publié très peu de temps après le début de la pandémie, faisait entrer *coolitude* mais aussi, alors que *covid* ne figurait pas encore dans la

nomenclature, **antivax** (pour lequel il est indiqué qu'« on dit aussi *antivaccin*, *antivaccination* ou *antivaccinal*) et, sous l'entrée **vaccinal**, **e**, **aux**, la locution **couverture vaccinale** pour laquelle il était précisé, dans une note encyclopédique : « Si elle est élevée, elle peut permettre l'éradication d'une maladie infectieuse (variole, par ex.), ou au moins une diminution drastique du risque épidémique, l'agent infectieux circulant moins. » À croire que le lexicographe peut aussi écrire, à la manière du romancier Gabriel García Márquez, la chronique d'une réalité annoncée⁷...

BIBLIOGRAPHIE

- CABRÉ, Maria Teresa (1998) : *La terminologie. Théorie, méthode et applications*, traduit du catalan et adapté par Monique C. Cormier et John Humbley. Ottawa et Paris : Les Presses de l'Université d'Ottawa et Armand Colin (éd. originale : *La terminologia. La teoria, els mètodes, les aplicacions*. Barcelone : éd. Empúries 1992).
- CERQUIGLINI, Bernard (2021) : « Des mots contre les maux. Comment la langue française a triomphé de la crise sanitaire ». *Petit Larousse illustré 2022*. Paris : Larousse.
- FranceTerme, Ministère de la culture, [culture.fr/franceterme ; 28/01/2022]
- JACQUET-PFAU, Christine, KACPRZAK Alicja et MUDROCHOVÁ Radka (2020) : « *Fake news* et autres lexies avec l'élément *fake* en français, polonais et tchèque ». *Acta Universitatis Carolinae Philologica*, n° 4, R. Mudrochová, E. Cartier et A. Kaprczak (éd.), p. 39-67.
- JACQUET-PFAU, Christine (à paraître a) : « Que dit la créativité lexicale de la crise ? Le cas du français pendant la pandémie de Covid 19 ». M. Lipińska et M. Szeplińska-Baran (éd.), *L'art de vivre, de survivre, de revivre. Le 50^e anniversaire des études romanes à l'Université de Łódź*. Łódź (Pologne) : Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.
- JACQUET-PFAU, Christine et KACPRZAK, Alicja (à paraître b) : « De quelques mots-témoins d'une pandémie : les représentations du Covid-19 en français et en polonais ». *Repères-Dorif*, n° 25, « Le lexique de la pandémie et ses variantes », J. Altmanova, M. Murano et Ch. Preite (dir.).
- LERAT, Pierre (1995) : *Les langues spécialisées*. Paris : PUF.
- MARTINEZ, Camille (2021) : « Mots nouveaux des dictionnaires », Corpus DiCo (Dictionnaires Comparés), mise à jour 11/10/2021 [https://orthogrenoble.net/mots-nouveaux-dictionnaires/]
- Le Petit Larousse illustré 2022* (2021). Paris : Larousse.
- Le Petit Larousse illustré, Dossier de presse* (2021). Paris : Larousse.
- REY Alain (1992) : *Dictionnaire historique de la langue française*. Paris : Dictionnaires Le Robert.
- TALLARICO, Giovanni (à paraître) : « *Néologismes expressifs et ludiques dans le vocabulaire de la pandémie* », *Repères-Dorif*, n°25, « Le lexique de la pandémie et ses variants », J. Altmanova, M. Murano et Ch. Preite (dir.).

7 Gabriel García Márquez, *Chronique d'une mort annoncée*, Paris, Éditions du Seuil, 1980.

Trésor de la Langue Française informatisé (TLFi). Nancy : CNRS, ATILF, CNRS-Université Nancy 2 [<http://atilf.atilf.fr/frantext.htm>], version informatisée du *Trésor de la Langue Française* (1971–1984). Paris : Gallimard.

NOTICE ACADÉMIQUE ET PROFESSIONNELLE

Christine Jacquet-Pfau est maître de conférences honoraire en sciences du langage (lexicologie et métalexicographie). Elle est chercheuse associée au laboratoire « Lexiques, Textes, Discours, Dictionnaires » (LT2D – CY Cergy Paris Université). Ses recherches actuelles portent sur la néologie – plus particulièrement les emprunts lexicaux –, les dictionnaires d’usage des XX^e et XXI^e siècles et les encyclopédies du XIX^e siècle. Elle dirige la collection « La Lexicothèque » aux éditions Lambert-Lucas (Limoges, France), et codirige avec Alain Polguère la revue internationale *Cahiers de lexicologie*. Elle a été présidente (2014-2020) du Collège d’experts éducation et enseignement supérieur auprès du dispositif d’enrichissement de la langue française.

Elle a notamment dirigé, avec J.-F. Sablayrolles, *La Fabrique des mots français* (Limoges, Lambert-Lucas, 2016) ; avec A. Napieralski et J.F. Sablayrolles, *Emprunts néologiques et équivalents autochtones : études interlangues* (Éd. de l’Université de Łódź, Pologne, 2018) ; avec G. Tallarico et J. Humbley, *Nouveaux horizons pour la néologie en français. Hommage à Jean-François Sablayrolles* (Limoges, Lambert-Lucas, 2020) ; et enfin, « La vulgarisation dans les dictionnaires et encyclopédies », *La Linguistique* (juin 2021).

Date de réception : 10-02-2022

Date d’acceptation : 09-03-2022

ELEMENTOS DE COMPOSIÇÃO DE ORIGEM GREGA NA CONSTRUÇÃO DE NEÔNIMOS E NEOLOGISMOS DO PORTUGUÊS BRASILEIRO CONTEMPORÂNEO

(Composition Elements of Greek Origin in the Construction of
Neonyms and Neologisms in Contemporary Brazilian Portuguese)

Ieda Maria Alves*

Universidade de São Paulo

Abstract: This work focuses on some characteristics of neology in contemporary Brazilian Portuguese, in relation to the general, everyday language, in which the use of compositional elements of Greek origin, used as neonyms in specialized texts, is observed. Speakers, in their new naming needs, seek for different forms of expression, recycling elements already present in the language and giving them new meanings. An example of this search for new forms is attested by the use of Greek compositional elements, which start to come up in non-scientific contexts, in formations in which they acquire a new meaning, partially different from the original meaning. In this study, we focus especially on the *mega-*, *giga-*, *micro-* and *nano* compositional elements, SI (International System of Units) prefixes, and their uses in the construction of neological lexical units in non-specialized texts. In this new use, they are partially deprived of their respective meanings of origin and start to act as neologisms.

Keywords: Neologism, neonym, Greek composition element, intensity.

Resumo: Este trabalho enfoca algumas características da neologia no português brasileiro contemporâneo, relativamente à língua geral, cotidiana, em que se está observando o emprego de elementos de composição de origem grega, empregados como neônimos em textos de especialidade. Os falantes, em suas novas necessidades de nomeação, buscam diferentes formas de expressão, reciclando elementos já utilizados na língua e atribuindo-lhes novos significados. Um exemplo dessa busca de novas formas é atestado pelo recurso ao uso de elementos de composição gregos, que passam a atuar em contextos não científicos, em formações em que apresentam um novo significado, parcialmente distinto do significado original. Neste estudo, enfocamos especialmente os elementos de composição *mega-*, *giga-*, *micro-* e *nano-*, prefixos

* **Endereço de correspondência:** Ieda Maria Alves. Av. Prof. Luciano Gualberto, 403 CEP: 05508-900 - Cidade Universitária São Paulo - SP / Brasil (iemalves@usp.br).

do SI (Sistema Internacional de Unidades), e seus empregos na construção de unidades lexicais neológicas em textos não especializados. Nesse novo uso, apresentam-se parcialmente destituídos de seus respectivos significados de origem e passam a atuar como neologismos.

Palavras-chave: Neologismo, neonímia, composto grego, intensidade.

1. Introdução

Sabemos que a criação de novas unidades lexicais, sejam do âmbito geral da língua ou das línguas de especialidade, está fortemente vinculada ao desenvolvimento dos grupos sociais. Novos conceitos geram novas necessidades de criação e, desse modo, o desenvolvimento de uma sociedade determina a criação de novas unidades lexicais.

Os termos *neologia* e *neologismo* denominam, respectivamente, o processo de criação de novas palavras e a nova palavra criada.

Na língua portuguesa, diz-nos Machado, em seu *Dicionário etimológico da língua portuguesa* (1989, vol. 4 : 207), que *neologismo* é atestado no século XVIII, em obra do poeta e tradutor português Filinto Elísio. Cunha (1982 : 547) data também desse século a atestação do termo, sem determinar o ano em que é registrado. Já o termo *neologia*, segundo esse Autor, é datado de 1858, data atribuída também ao primeiro registro de *neólogo*. O etimologista faz também referência a *neologista*, cuja primeira ocorrência é datada de 1881.

Em dicionários gerais da língua, os primeiros registros lexicográficos desses termos são observados no início do século XIX, em Moraes Silva, A. no *Diccionario da Lingua Portuguesa* (1813, vol. 2 : 340): *neologismo* - « o uso freqüente de palavras novas »; *neologia* - conforme atesta o *Grande Dicionário Houaiss* (2012), está registrado no *Diccionario geral da lingua portugueza de algibeira* (1818-1821). Na segunda metade do mesmo século, lemos, no *Grande Dicionário Portuquez ou Thesouro da Lingua Portuguesa* (1871-4, vol. 4 : 425), de Vieira: *neologia* - « invenção ou introducção de termos ou locuções novas em um idioma »; *neologismo* - « inovação de palavras e phrases ».

Já os termos *neonímia* e *neônimo* são bem mais recentes e refletem as necessidades crescentes de nomeação no âmbito específico das línguas de especialidade, tanto em referência ao processo de formação (*neonímia*) como ao emprego de uma nova palavra (*neônimo*).

A necessidade que os quebequeses encontraram desde 1974, quando a língua francesa tornou-se a língua oficial do Québec para nomear, nesse idioma, as denominações surgidas inicialmente em inglês, suscitou a elaboração da *Charte de l'Office québécois de la langue française*, em 1977, com várias missões, dentre as quais destacamos:

- definir e conduzir a política quebequense no que se refere à oficialização linguística, de terminologia e de afrancesamento da Administração e das empresas;
- cuidar para que o francês seja a língua habitual e normal do trabalho, das comunicações, do comércio e dos negócios na Administração e empresas¹ [...]

1 - de définir et de conduire la politique québécoise en matière d'officialisation linguistique, de terminologie ainsi que de francisation de l'Administration et des entreprises.

- de veiller à ce que le français soit la langue habituelle et normale du travail, des communications, du commerce et des affaires dans l'Administration et les entreprises.

Estava, assim, criado o *Office québécois de la langue française*, que, até hoje, desenvolve atividades que visam a definir e a desenvolver atividades relativas à política linguística no Québec².

Pouco depois da criação do Office, em 1981, o professor e terminólogo canadense Guy Rondeau propõe os termos *néonyme* e *néonymie*, em português traduzidos por *neônimo* e *neonímia*, para nomear os termos criados no âmbito das línguas de especialidade e designar, respectivamente, o neologismo terminológico e seu processo de criação. Para ele, há dois tipos de neônimos, o *neônimo original* (*néonyme d'origine*), que nomeia uma descoberta nova, e o *neônimo complementar* (*néonyme d'appoint*), que retrata o percurso que um neônimo pode percorrer, se passar a ser empregado em outra língua:

Um termo novo aparece em uma língua de especialidade (ou linguagem especializada) no momento em que um novo conceito nasce, graças à descoberta de um cientista, um técnico, um tecnólogo etc., enfim, de um especialista da área. O novo conceito é nomeado por seu criador em sua língua de trabalho. Os novos termos assim criados constituem neônimos originais (NO)³. (Rondeau 1984 : 123).

Um novo conceito circula rapidamente, em geral, nos meios científicos e técnicos. A denominação que lhe foi atribuída por seu primeiro conceptualizador pode, em certos casos, passar de uma língua a outra, constituindo-se, assim, um caso de neologia por empréstimo; ou então, pode ser objeto de uma tradução literal: é o caso do decalque; ou, finalmente, uma nova denominação (em um idioma diferente do idioma original) será acrescentada a esse conceito, por um especialista da área, um tradutor ou um terminólogo. Todos estes tipos de denominação constituem neônimos complementares (NA)⁴. (Rondeau 1984 : 123)

Alguns anos depois, em 1989, o também quebequense Jean-Claude Boulanger propôs o uso de *néoterme*, assim justificado: « O resultado tangível da operação de produção linguística inédita é o neologismo ou neoterme, isto é, a unidade nova capaz de suprir cada déficit relatado ao se inserir no uso corrente ou socioprofissional [...] »⁵

Os termos *neônimo* e *neonímia*, criados por Rondeau, têm sido os mais usados nos trabalhos terminológicos produzidos nas línguas românicas para referirem-se, respectivamente,

2 <https://www.oqlf.gouv.qc.ca/office/mission.html>

3 Un terme nouveau apparaît dans une langue de spécialité (ou langage spécialisé) au moment où une notion nouvelle voit le jour, grâce à la découverte d'un savant, d'un technicien, d'un technologue, etc., bref, d'un spécialiste du domaine. La nouvelle notion est nommée par son concepteur dans sa langue de travail. Les termes nouveaux ainsi créés constituent des *néonymes d'origine* (NO). (Rondeau 1984 : 123)

4 Une nouvelle notion circule en général rapidement dans les milieux scientifiques et techniques. La dénomination qui lui a été rattachée par son premier concepteur peut, dans certains cas, passer d'une langue à l'autre, constituant ainsi un cas de néologie d'emprunt ; ou encore, elle peut faire l'objet d'une traduction littérale : c'est le cas du calque ; ou bien, enfin, une nouvelle dénomination (dans une langue autre que la langue d'origine) sera rattachée à cette notion, par un spécialiste du domaine, un traducteur ou un terminologue. Tous ces types de dénomination constituent des *néonymes d'appoint* (NA). (Rondeau 1984 : 123)

5 Le résultat tangible de l'opération de production linguistique inédite est le néologisme ou néoterme, c'est-à-dire l'unité nouvelle capable de subvenir à chaque déficit signalé en s'enchantant dans l'usage courant ou socioprofessionnel [...]. (Boulanger 1989 : 202)

ao neologismo e à neologia referentes às línguas de especialidade. Neste trabalho, vamos utilizá-los para nos referirmos à criação de novas palavras nos domínios especializados, reservando o emprego de *neologia* e *neologismo* nas referências à criação de palavras no âmbito geral da língua.

Por meio destes conceitos, estudamos alguns fatos que temos observado no âmbito da neologia do português brasileiro em relação à busca de novas formas para a expressão da intensidade. Nessa tentativa de criarem novas formas, os falantes buscam elementos tradicionalmente utilizados em línguas de especialidade, em que têm um valor determinado, para expressar a gradação, tanto aumentativa quanto diminutiva. Desse modo, tais elementos são reciclados e passam a expressar um valor aumentativo ou diminutivo.

Dividimos este estudo em três partes, além desta parte introdutória e da conclusão. Tecemos, inicialmente, algumas breves considerações sobre a manifestação da intensidade nos sistemas sufixal e prefixal do português brasileiro. Na segunda e na terceira partes, com base em um *corpus* constituído por neologismos extraídos de materiais jornalísticos brasileiros coletados a partir da década de 1980, integrantes do projeto de pesquisa *TermNeo (Observatório de neologismos do português brasileiro contemporâneo)*, e por alguns materiais extraídos da rede internet, estudamos alguns elementos de composição de origem grega, originalmente formadores de neônimos, que também passam a construir unidades lexicais neológicas. Na parte conclusiva, destacamos que essa passagem de neônimos a neologismos não é inovadora, mas já foi também observada anteriormente, em relação a outros elementos de composição, na língua francesa.

2. A manifestação da intensidade em prefixos e sufixos do português brasileiro

Em trabalho anterior (Alves 2010), estudamos como a contribuição de elementos de origem greco-latina, formadores de neônimos, os neologismos das ciências e das técnicas, foi importante para a criação de unidades lexicais neológicas designativas de intensidade. Nesse trabalho, salientamos que:

Esse número elevado de formações com derivados prefixais [no âmbito do Projeto TermNeo)] deve-se, em parte, a um uso cada vez maior de prefixos intensificadores, nas últimas décadas, em detrimento de formações com o sufixo *-íssimo*, muito usado até meados da década de 70. A partir desse período, o emprego cada vez mais freqüente do prefixo *super-* e, posteriormente, de outros formantes de origem greco-latina como *hiper-*, *macro-*, *mega-* (marcadores de intensidade crescente) e *mini-*, *micro-* (marcadores de intensidade decrescente), que as gramáticas do português classificam como compostos ou radicais de origem grega e latina, tradicionalmente formadores de termos das ciências e das técnicas, estão constituindo unidades lexicais da língua geral, atuando como prefixos. (Alves 2010 : 162)

Desse modo, a expressão da intensidade no português brasileiro era representada, até meados da década de 70 do século XX, por meio da derivação sufixal, especialmente pelo sufixo *-íssimo*. Alguns estudos, no entanto, foram atestando que *-íssimo* foi dando lugar à

prefixação, especialmente com o uso crescente do prefixo super- [...], que foi se revelando como o elemento mais empregado na construção de neologismos indicativos de intensidade aumentativa. Bastante ilustrativo, a este respeito, revela-se também o estudo de Pereira (1984), que, baseado em um corpus publicitário, observou que:

Bastante empregados na propaganda, dado o seu grande valor distintivo — que intensifica a qualidade ou as propriedades dos produtos — os prefixos intensivos encontram sua expressão mais apreciada no segmento *super-*. Assim, no *corpus* analisado, para apenas uma dezena ou menos de neologismos com outros prefixos intensivos, o conjunto com *super-* chegou a quase 50 unidades. (Pereira 1984 : 131)

Apesar desse emprego crescente, o prefixo *super-* tem sido caracterizado sobretudo como indicativo de posição superior, conforme temos observado em algumas gramáticas e alguns dicionários do português, que a seguir citamos.

Na obra de Pereira, *Gramática expositiva – Curso superior* (1958 : 196), lemos que *super-* é incluído dentre os « prefixos que trazem a ideia de POSIÇÃO SUPERIOR: *super-* (latino); *superpor*, *superlativo*, *supérfluo*, *superexcitar*, *superabundar*, *superintendente*».

Obras gramaticais mais recentes, como a de Cunha e Cintra (1985 : 86), acentuam o significado de *posição* e também introduzem o de *excesso*, atribuindo os mesmos significados a *super-* e a sua forma vernacular *sobre-*: « *super-*, *sobre-*: posição em cima, excesso, exemplificados por *superpor*, *superpovoado*, *sobrepor*, *sobrecarga* ». A *Moderna gramática portuguesa* (1999 : 367), de Bechara, atribui também a *sobre-*, *super-* e *supra-*, os significados de « posição superior, saliência, parte final de um ato ou fenômeno; em seguida, excesso); *sobrestar*, *superfície*, *supracitado*, *superlotado* ».

Em *História e estrutura da língua portuguesa* (1975 : 231-232), o linguista brasileiro J. Mattoso Camara reitera os usos de *super-* e *supra-* com os verbos *superpor* e *supracitar*, respectivamente, como indicativos de posição.

De maneira análoga, a lexicografia em língua portuguesa reitera o que afirmam as gramáticas. Os dicionários também acentuam que *super-*, assim como *sobre-*, expressam « superioridade », « posição superior », « excesso », e, em alguns casos, a « parte final de um ato ou fenômeno » (Alves 2007 : 52).

O conceito de posição, apontado nessas obras, não se revela inadequado mas não pode, na verdade, restringir-se à ocupação de um espaço físico. Como bem observa Azeredo, em *Gramática Houaiss da língua portuguesa* (2008 : 453), tal conceito pode ser também associado a uma escala: « *Sobre*, *super*, *supra* (posição acima, no espaço ou numa escala; posição posterior) ». Dentre os exemplos mencionados pelo autor, salientamos *super-homem*, *supermercado* e *superaquecer*, que indicam a manifestação de intensidade com valor superior expressa pelo prefixo. O *Grande Dicionário Houaiss*, na versão online, apresenta, prioritariamente, empregos de *super-* com o valor de posição: *superaxilar*, *supercílio*, *superfusão*, *superlaríngeo*, *superpor*, etc. Embora como segunda acepção, apresenta também exemplos de *super-* em que se observa a expressão do excesso e da intensidade: *superabundar*, *superativar*, *supercivilizado*, *supérfluo*, *super-homem*, *superinfecção*, *superlotar*, *supermodelo*, *superpovoar*.

Constata-se, desse modo, que na tradição gramatical e lexicográfica brasileira – à exceção da *Gramática Houaiss da língua portuguesa* e do *Grande Dicionário Houaiss* – o conceito de intensidade não é explicitamente aplicado aos elementos que funcionam como prefixos. Prioriza-se, nesses trabalhos, apenas o conceito de posição expresso pelos elementos prefixais.

3. Intensidade e criação de neologismos com valor aumentativo

A partir da década de 1980, segundo dados de nossas já citadas pesquisas sobre neologismos, observa-se o uso crescente do prefixo *super-*, como indicativo de intensidade, com valor superior. A publicidade refletiu bastante esse uso, para enfatizar as qualidades superiores de um produto, mas o uso do prefixo tem sido, até os dias atuais, também muito observado em *corpora* jornalísticos, constituídos por jornais de grande circulação (Folha de S. Paulo (F), O Globo (G)) e revistas de informações e atualidades (E (Época), IstoE (I), Manchete (M), Veja (V)) e em segmentos extraídos da rede internet, que analisamos:

1. Ela é *super* em tudo: no visual *super bem transado*, na linguagem *superfácil* de ser entendida e, principalmente, no seu conteúdo *surpreendente*, *superespetacular* e *superemocionante*. (V, 30-09-87)

2. Acabamento perfeito por um preço *superacessível*. *Superforno*. Dois *superqueimadores*. (V, 07-05-86)

O uso intenso de *super-* é observado em diferentes formações, de caráter substantival e adjetival (acima exemplificados), sobretudo, e, por vezes, também verbal, a exemplo dos verbos *superachar* e *superdimensionar*:

3. Ou ainda, como diria Luana Piovani, essa *superpizza* é *supermoderna* mas *superacho* que ela também é *supercaída*. (G, 05-11-00)

4. Cuidado para não *superdimensionar* a duração de um castigo. O tempo deles é diferente do tempo dos adultos. (E, 25-11-04)

A partir, sobretudo, da década de 1980, observou-se o uso de *hiper-*, usualmente classificado como prefixo em gramáticas e dicionários, fora de contextos científicos, para expressar a intensidade, não raro, como atesta o *Grande Dicionário Houaiss*, concomitantemente com *super-*, « com que representa, modernamente, um nível quantificador acima, inclusive nos usos *ad hoc*, reverentes ou pilhéricos (*supermulher:hipermulher; supersensível:hipersensível; superexcitável:hiperexcitável*) ».

Mencionamos dois empregos adjetivais dessa redundância quantificadora expressa concomitantemente por *super-* e *hiper-*:

5. A influência da linha *super*, com vocação para *hiper*, é o maior desafio. (F, 03-11-88).

6. Na pele de um advogado neurótico e judeu, ele tenta escapar das garras protetoras de uma *super-hipermãe*, que lhe aparece na imaginação em situações absolutamente espantosas. (V, 05-12-90)

A busca da marcação da intensidade extravasou o uso de prefixos tradicionalmente arrolados nas obras gramaticais e lexicográficas, como *super-*, e estimulou os falantes a buscarem novas formas de expressão. Os falantes passaram, então, nas últimas décadas do século XX, a buscar a expressão da intensidade junto aos prefixos do Sistema Internacional de Unidades, adotado na 11ª Conferência Internacional de Pesos e Medidas (resolução nº 12), em 1960, de modo que alguns desses prefixos – *mega-*, *giga-*, *micro-* e *nano-* – deixaram de ser usados apenas na formação de termos das línguas de especialidade, os neônimos, e passaram, também, a construir neologismos relativos à língua comum.

Nesses usos, o valor expresso pelos prefixos emprestados do Sistema Internacional de Unidades não conserva o valor que tais elementos apresentam no âmbito desse sistema, que reproduzimos, conforme o *Grande Dicionário Houaiss*:

mega-: simbolizado por *M*, adaptação do gr. megal(o)-, ‘grande’, equivalente ao multiplicador 10⁶, seja, *um milhão* (de vezes a unidade indicada, p. ex., *megagrama* = *um milhão de gramas*);

giga-: simbolizado por *G*, adaptação arbitrária do gr. *gigas, gíganos* ‘gigante’ [...], equivalente a um multiplicador 10⁹, ou seja, mil milhões (de vezes a unidade indicada: p. ex. *gigagrama* = *mil milhões de gramas*, na nomenclatura moderna da numeração [...]).

Esses prefixos do Sistema Internacional de Unidades, ao serem empregados em contextos não especializados, são destituídos dos valores precisos que apresentam nesse sistema e passam a indicar diferentes níveis de grandeza: « bastante grande » em construções com *mega-*, « muitíssimo grande » em construções com *giga-*. Em consequência, não constituem neônimos, termos de uma área de especialidade, e formam neologismos. Essa característica de *mega-* é mencionada por Rio-Torto (2019 : 184), que assim se expressa: « /.../ *mega-*, em *mega-ampere*, por exemplo, denota um milhão. Este sentido é usado nas linguagens de especialidade; na língua comum, o prefixo codifica apenas ‘grande’, ‘enorme’ (*megacidade, megaconcerto, megaconcurso*) ».

Mega-, o mais frequente, é observado desde a década de 1980, sendo mencionado por Sandmann (1989 : 22), que exemplifica seu uso com *megaprojeto*. Mantém-se usual até hoje, conforme atestam os exemplos:

7. Como o que se discutia no governo era como raspar dinheiro dos particulares para o Estado, passaram a tomar forma, sob a concordância de Ulysses e outros próceres do PMDB, os *megarreajustes* de preços. (V, 26-11-86)

8. Numa *mega-agência* ou numa micro, você fica à mercê de um bandeirão [...] (I, 19-10-88)

9. Só em novembro de 1984, o *megacomício* das Diretas-Já, que reuniu cerca de um milhão de pessoas na Candelária, levaria a multidão de volta ao centro da cidade. (M, 25-06-88)

10. A culpa, na visão do *megaempresário* baiano, é também do cliente, no caso o governo, com o qual a Oderbrecht faz a maioria dos seus negócios. (F, 15-08-93)

11. Joitiro Abe, que mora em Gifu-ken, Japão, observa: Ronald Biggs deve ter voltado para a Inglaterra desmoralizado por perder o título de *megaladrão* para qualquer politiczinho brasileiro. (V, 23-05-01)

12. À primeira vista, a Chemtech parece mais um *megaescritório* com centenas de computadores, totalmente destituído de charme. (E, 27-08-07)

13. O *megaprotesto* deste domingo (13) contra o governo Dilma Rousseff e o PT está entregando tudo o que prometeu: dimensões superiores às do primeiro ato do gênero em 2015, [...] (F online, 13-03-16)⁶

14. Nesta terça-feira (23), a cidade de São Paulo prossegue com a campanha nacional de *megavacinação* contra a Covid-19. A ação promovida pelo Ministério da Saúde (MS) vai até o dia 26 de novembro (online, 23-11-21)⁷

Muito frequente, *mega-* é também observado em gradações, juntamente com *super-* e *hiper-*, desde a década de 90:

15. O *supercantor*, *hipercompositor*, *megaestrela* - esses superlativos já nada são capazes de exprimir - têm a força passageira de uma intempérie. (FSP, 17-10-93)

Nos dias contemporâneos, essa gradação manifesta-se também presente em âmbitos digitais, a exemplo da denominação de uma comunidade criada em redes sociais:

16. Estou Sendo *Super Hiper Mega Feliz* (online, 12-01-22)⁸

e de um programa transmitido pela EBC (Empresa Brasileira de Comunicação):

17. Bod e Bolão aparecem com a novidade. Mas ao invés de usarem os *super hiper mega canudinhos* para sugarem gororoba, todos começam a « lutar » usando os *super hiper mega canudinhos* como se fossem espadas de laser. (online, 02-10-15)⁹

Esse emprego de *mega-*, como formador de neologismos, é reconhecido pelos lexicógrafos do *Grande Dicionário Houaiss*, que, no verbete correspondente a esse elemento, classificado como elemento de composição, indicam o « emprego moderno de *mega-* com valor hiperbolizante em vocábulos como: *megadesvalorização*, *megaempresário*, *megaempreendimento*, *megaespeculador*, *megaevento*, *megainvestimento* ».

Giga-, outro prefixo componente do Sistema Internacional de Unidades, revela um uso menos frequente do que *mega-* e, como afirmamos acima, apresenta maior intensidade do que esse prefixo. É observado inicialmente em formações neológicas:

18. A Toshiba lança nesta semana um computador portátil que promete ser um objeto de desejo. Chamado Satellite Pro 490 CDT, o laptop tem um processador Pentium II de 233 MHz e 4 *gigabytes* de disco rígido capazes de armazenar 500 dicionários Aurélio.

Custa uma barbaridade, 9000 reais, duas vezes e meia o valor pago nos Estados Unidos. (V, 29-04-98)

6 <https://m.folha.uol.com.br/poder/2016/03/1749513-analise-megaprotesto-entrega-o-que-promete-e-saida-lula-paira-sobre-dilma.shtml>; 24/11/2022

7 <https://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/saude/noticias/?p=321312> ; 23/11/2021

8 <https://www.facebook.com/EstavaaSeendoFeelliz/> ; 12/01/2022

9 <http://tvbrasil.etc.com.br/carrapatosecatapultas/episodio/os-super-hiper-mega-canudinhos> ; 12/01/2022

19. Além da velocidade de processamento, o novo console tem um drive para acessar games gravados em *GD-ROM* (*gigadrive rom*), um CD com capacidade para armazenar um megabyte de dados. (I, 12-05-99)

O prefixo, já atuando como neologismo, é também observado em gradações com *mega-*:

20. Also MBL: Vamos fazer uma *Ultra Mega Giga Manifestação Arcade Edition* no dia 12 de Setembro! (online, 03-02-22)¹⁰

21. É até possível que a maior parte dos médicos tenha, sim, votado por monstro que ocupa a presidência, talvez ou provavelmente em razão do mais médicos e também da *mega-super-hiper-giga corrupção* petista. (online, 20-01-22)¹¹

Nesses excertos, os prefixos *ultra-*, *super-* e *hiper-*, marcadores de intensidade e não pertencentes ao mencionado SI, também são observados.

4. Intensidade e criação de neologismos com valor diminutivo

Se, de um lado, nas últimas décadas do século XX os falantes do português brasileiro passaram a buscar os prefixos *mega-* e *giga-* para expressarem a intensidade crescente, aliada a maior eficiência, também empregaram prefixos que, denotativos de intensidade decrescente, pudessem marcar eficiência, aliada à ocupação de menor espaço e de menor peso, o que passou a ser expresso por *micro-* e *nano-*. Desse modo, de maneira análoga a *mega-* e *giga-*, os elementos de composição *micro-* e *nano-* também foram emprestados do Sistema Internacional de Unidades, e, no âmbito desse sistema, apresentam um significado específico, que reproduzimos, conforme o *Grande Dicionário Houaiss*:

micro-: do SI, simbolizado por μ , do gr. *mikrós,á,ón* ‘pequeno, curto; em pequena quantidade; pouco importante’ (com antônimos *macro-* ou *mega-*, este do SI), adotado na 11ª Conferência Internacional de Pesos e Medidas (resolução nº 12), em 1960, equivalente a um multiplicador 10^{-6} , seja um milionésimo (da unidade indicada logo a seguir): *microampère/microampere* e derivados, [...]

nano-: simbolizado por *n*, do gr. *nánnos,ē,on* ‘de excessiva pequenez’ ou *nanós* ‘anão’, adotado na 11ª Conferência Internacional de Pesos e Medidas, de 1960 (resolução nº 12), equivalente a um multiplicador 10^{-9} , ou seja, *milésimo milionésimo* (na nomenclatura tradicional brasileira *bilionésimo*) da unidade indicada, p.ex. *nanograma* = um *milésimo milionésimo* do grama: *nanoampère/nanoampere*, [...]

De maneira distinta desses significados encontrados em termos das áreas de especialidade, *micro-* e *nano-* constroem neologismos em textos não especializados com o valor de « bastante pequeno, curto, pouco importante », nas formações com *micro-*, e de « excessivamente

10 <https://forum.outerspace.com.br/index.php?threads/mega-manifesta%C3%A7%C3%A3o-pelo-impeachment-12-09.57558/page-3#post-19089042> ; 03/02/2022

11 <https://diplomattizando.blogspot.com/search/label/m%C3%A9dicos?m=0> ; 20/01/2022

pequeno, curto, pouco importante » nas unidades lexicais construídas com *nano-*. Nessas construções, e ainda similarmente a *mega-* e *giga-*, esses elementos, originalmente formadores de neônimos, constituem unidades lexicais neológicas.

Exemplificamos esse emprego neológico de *micro-* e *nano-* com dados do Projeto Term-Neo, no âmbito do qual neologismos construídos com *micro-* têm sido observados desde o início da coleta de dados, na década de 90:

22. Uma *microusin*a beneficia 700 kg por mês, com cinco pessoas. Cada uma delas pode retirar até US\$18 por dia, durante três meses do ano. (FSP, 19-12-93)

23. O filhote de chihuahua foi comprado por impulso, há um mês, quando procurava roupinhas para seu maltês, hoje relegado ao fundo do palco. Britney só quer saber do *microcão*, que leva a toda parte. (V, 05-01-05)

24. Comemorei com eles a vitória, na entrega do prêmio, ontem à noite, acompanhada on-line pelo Twitter do Repórter de Crime (um *microblog* com rede social). (G, 09-12-09)

25. Bem mais explícita foi a portuguesa « Focus », que pôs na capa uma bunda com um *microbiquíni* verde-amarelo com os dizeres: « Eles adoram-na; elas odeiam-na; O segredo da mulher brasileira; 2.216 casamentos com portugueses só em 2009 ». (FSP, 28-09-10)

26. Nas fotos, a loira aparece com um *microvestido* coladíssimo e bem curtinho. Com as pernas de fora, a empresária ainda arrematou o look com uma bolsa clássica da grife Chanel avaliada em mais de R\$ 30 mil. (online, 31-01-22)¹²

A construção de neologismos com *nano-*, segundo nossos registros, passou a ser observada também no mesmo período. O *corpus* jornalístico estudado, no entanto, registra não apenas neologismos da língua geral, mas sobretudo várias formações neonímicas, ditadas pelo desenvolvimento tecnológico, em que o sentido de *nano-* reflete o valor que apresenta no Sistema Internacional de Unidades. Apresentamos alguns desses neônimos, que, como termos representativos do desenvolvimento científico, foram divulgados pelos veículos jornalísticos que analisamos:

27. A *nanotecnologia*, ciência da manufatura de objetos ao nível atômico, ainda não colocou nenhum produto no mercado, mas tudo indica que esse dia chegará. (I, 12-08-98)

28. Outra utilidade potencial das *nanopartículas* na medicina é conduzir medicamentos diretamente ao órgão que realmente precisa deles, evitando os efeitos colaterais causados pelas drogas. (V, 24-11-04)

29. O utensílio funcionará em conjunto com uma pílula criada também pelo Google e que contém *nanopartículas magnéticas* –a pulseira teria um campo magnético que iria concentrar essas *nano partículas*, junto com as células a serem eliminadas. (F online, 27-03-15)¹³.

12 <https://contigo.uol.com.br/noticias/famosos/esposa-de-leonardo-posa-de-microvestido-branco-e-bolsa-de-r-20-mil-chique.phtml> ; 31/01/2022

13 <https://www1.folha.uol.com.br/tec/2015/03/1608717-google-registra-patente-de-pulseira-capaz-de-destruir-celulas-cancerigenas.shtml> ; 27/03/2015

Paralelamente a esse uso neonímico, foi também sendo observado o uso de neologismos, em que *nano-*, desprovido do valor prefixal que apresenta junto ao Sistema Internacional de Unidades, passa a atuar como neologismo e a significar « muitíssimo pequeno ». O corpus estudado apresenta alguns exemplos desse emprego neológico de *nano-*:

30. O *nanomundo* de cada dia

Você pode não ter percebido, mas os filhotes da nanotecnologia já entraram em sua vida e prometem mudanças radicais. (E, 26-12-05)

31. Subitamente, num *nanomomento* histórico, o politicamente correto decretou que é proibido fazer qualquer piada sobre qualquer grupo « minoria ». (F, 31-10-07)

32. A maioria dos estabelecimentos que utilizam sistemas de *nano cervejarias* tem capacidade de produção entre 200 e 1000L, já que sistemas menores não apresentam lucratividade. *Nano cervejarias* são adequadas para pequenos negócios que querem fornecer cerveja fresca ou artesanal em seus próprios locais. (online, 03-02-22)¹⁴

Não raro, os dois elementos de composição são empregados conjuntamente, em contextos não científicos, em que se observa, também, uma gradação entre *micro-* (maior) e *nano-* (menor):

33. *Nano e microinfluenciadoras digitais*. A fisioterapeuta, empresária e *nanoinfluenciadora* Giulina Ferreo, que passa informações e dicas aos seus seguidores sobre esclerose múltipla. A *microinfluenciadora* regional acriana Emy Aguiar, que tem cerca de 50 mil seguidores, a maioria de Rio Branco. (online, 18-12-20)¹⁵

34. Dessa maneira, com o que vimos até aqui, podemos apontar o seguinte:

- *Microcervejaria*: é a empresa constituída e legalizada, cuja produção mensal de cerveja artesanal gira em torno de 200 mil litros;
- *Nanocervejaria*: aquela produção caseira ou amparada por equipamentos para a produção de cerveja artesanal, mas em pequena escala. (online, 01-02-22)¹⁶

5. Considerações finais

Neste trabalho, procuramos enfatizar que elementos de composição de origem grega, integrantes do Sistema Internacional de Unidades e que participam da construção de neônimos, não raro resvalam para a língua geral e corrente, em que passam a funcionar como unidades lexicais neológicas.

Essa reciclagem de elementos de formação de origem grega já fora observada pelo filólogo francês Arsène Darmesteter há mais de um século, relativamente à língua francesa. Em *De la création actuelle de mots nouveaux dans la langue française et des lois qui la régissent* (1877), Darmesteter constata que *hyper-*, classificado como elemento formador (élém. formant) no *Trésor de la langue française* e utilizado na medicina humana e veteri-

14 <https://www.abpbeerkeg.com.br/nanocervejarias> ; 03/02/2022

15 <https://fotografia.folha.uol.com.br/galerias/1686454828017750-nano-e-microinfluenciadoras-digitais> ; 18/12/2020

16 <https://www.palenox.com/en/blog/15/Qual-a-diferen%C3%A7a-entre-nanocervejaria-e-micro.html> ; 01/02/2022

nária para designar *o que está acima do normal (ce qui est au-dessus de la normale)*, estava ultrapassando as fronteiras das línguas de especialidade e construindo unidades lexicais neológicas de caráter geral, a exemplo de outros morfemas - *ose, ite, archi, anti* - o que, para ele, constituía uma ameaça à organização da língua comum:

Eles /exemplos/ também mostram que essas palavras não ficam confinadas no domínio restrito da ciência, mas também invadem a linguagem comum por todos os lados, introduzem-se nela e ameaçam desorganizá-la. A extensão, o progresso das ciências, a vulgarização, para se usar o termo consagrado, a ação incessante da imprensa, o desenvolvimento da indústria, propagam no uso geral esses termos que não deveriam ter saído do laboratório do químico, nem do gabinete dos filósofos. Abram certas páginas do dicionário de M. Littré, encontrarão uma série de colunas de palavras gregas que o autor acreditava suficientemente autorizadas pelo uso para lhes dar direito de cidadania em seu tesouro da língua francesa. Ora, não é impunemente que esses termos, formados em virtude de leis desconhecidas em nosso idioma, instalam-se entre os termos franceses : trata-se de uma plantação exótica que passa a ser enxertada na vegetação nativa, para ali se desenvolver, e talvez sufocá-la. Observamos que sufixos, partículas gregas tornaram-se usuais : *ose, ite, archi, anti*; em breve, *hypo* e *hyper* gozarão das mesmas vantagens. (Darmesteter 1972 : 246-247)¹⁷

Apesar dos lamentos do grande estudioso da língua francesa, consideramos que essa passagem da linguagem científica para a língua comum, e também vice-versa, faz parte da dinâmica do desenvolvimento das línguas. Pode, também ser considerada uma forma de economia linguística, segundo a qual um mesmo elemento de composição passa a exercer mais de uma função.

Alguns contextos extraídos do *corpus* que examinamos mostram essa versatilidade que os falantes expressam por meio de diferentes usos dos elementos linguísticos.

Não raro, observamos, em um mesmo contexto, a ocorrência de um elemento de composição em dupla função, a de neônimo e a de neologismo.

Em um exemplo, observamos o emprego de *mega-*, destituído de seu significado original, de « *um milhão* (de vezes a unidade indicada) » (*Grande Dicionário Houaiss*), e empregado como neologismo com o significado hiperbolizante « *muitíssimo grande* » (*megarrecorde*); o mesmo excerto retrata o emprego de *giga-*, em função de neônimo (*gigabyte*), que guarda o significado que apresenta como sufixo do Sistema Internacional de Unidades, correspondente a « *mil milhões* (de vezes a unidade indicada) », segundo o dicionário citado :

17 Ils /des exemples/ montrent aussi que ces mots ne restent pas confinés dans le domaine restreint de la science, mais envahissent de tous côtés la langue commune, la pénètrent, et menacent de la désorganiser. L'extension, le progrès des sciences, la vulgarisation, pour employer le terme consacré, l'action incessante de la presse, le développement de l'industrie, répandent dans l'usage général de ces termes qui n'auraient pas dû sortir du laboratoire du chimiste, ni du cabinet des philosophes. Ouvrez à certaines pages le dictionnaire de M. Littré, vous trouverez des séries de colonnes de mots grecs que l'auteur a crus assez autorisés par l'usage pour leur donner droit de cité dans son trésor de la langue française. Or, ce n'est pas impunément que ces termes, formés en vertu de lois inconnues à notre idiome, s'installent au milieu des termes français : c'est une plantation exotique qui vient se greffer sur les végétations indigènes, s'y développer, et peut-être les étouffer. Nous avons vu que des suffixes, des particules grecques sont devenues usuelles : *ose, ite, archi, anti*; bientôt *hypo* et *hyper* jouiront des mêmes avantages (Darmesteter 1972 : 246-247).

35. *Megarrecorde* - A Seagate, das maiores fabricantes de discos rígidos para computadores, passou a pena em todos os concorrentes e lançou o winchester Cheetah, dono da maior capacidade de armazenamento de dados do mercado: 18,2 *gigabytes* (igual a 12.638 disquetes) (I, 01-05-98)

Observa-se ainda o uso do mesmo elemento – *giga*- – no mesmo excerto, tanto como neônimo, com seu valor original (1 giga e tem 52 000 páginas) e ainda como neologismo, destituído de seu valor primitivo e empregado com valor hiperbólico (um *giga de provas*):

36. Corrupção. Operação da PF tem um *giga de provas* (tít.). O arquivo, em formato de DVD, ocupa 1 *giga* e tem 52.000 páginas. (V, 30-05-07)

Desse modo, observa-se também que um mesmo elemento de composição, inicialmente formador de neônimos, pode continuar a atuar com essa função e, simultaneamente, construir neologismos fora do âmbito das línguas de especialidade. Concluímos, assim, que as fronteiras entre neologia e neonímia, ou entre neologismos e neônimos, não são rígidas. Ao contrário, servem às necessidades dos falantes, contribuindo para a criação de neologismos e de neônimos, de acordo com as situações e os contextos em que são criados.

BIBLIOGRAFIA

- ALVES, Ieda Maria (2007): “O formante super- no português brasileiro: a supertrajetória de um prefixo”. L. Fávero, N. Bastos y Sueli Cristina Marquesi (dir.). *Língua Portuguesa. Pesquisa e ensino*. São Paulo: PUCSP EDUC, Vol 1, 51-62.
- ALVES, Ieda Maria (2010): “A importância da neologia no seio das línguas românicas (o português brasileiro)”. Actes del I Congrès Internacional de Neologia de les Llengües Romàniques. Barcelona: Institut Universitari de Linguística Aplicada, 161-170.
- AZEREDO, José Carlos de (2008): *Gramática Houaiss da Língua Portuguesa*. São Paulo: Publifolha.
- BECHARA, Evanildo (1999): *Moderna gramática portuguesa* (37a ed.). Rio de Janeiro: Lucerna.
- BOULANGER, Jean-Claude (1989): “L'évolution du concept de 'néologie' de la linguistique aux industries de la langue”. C. De Schaetzen (dir.). *Terminologie diachronique*. Actes du Colloque organisé à Bruxelles les 25 et 26 mars 1988. Paris: Conseil international de la langue française (CILF) et Ministère de la communauté française de Belgique, 193-211.
- CUNHA, Antonio Geraldo da (1982): *Dicionário etimológico da língua portuguesa*. Rio de Janeiro : Nova Fronteira.
- CUNHA, Celso y CINTRA, Lindley (1985): *Nova gramática do português contemporâneo*. Rio de Janeiro : Nova Fronteira.
- DARMESTETER, Arsène (1972 [1877]): *De la création actuelle de mots nouveaux dans la langue française et des lois qui la régissent*. Genève : Slatkine Reprints.
- Dicionário geral da língua portuguesa de algebeira (1818-1821): Por tres literarios nacionaes. Contem mais de vinte mil termos pertencentes a artes, officios, e sciencias,

- todos tirados de classicos portugueses, e ainda não incluídos em dicionário algum até ao presente publicado. Lisboa : Impressão Regia. Supplemento ao Dicionário Portuguez de Algibeira (1823): Lisboa: M.P. de Lacerdo.
- Grande Dicionário Houaiss (2012): Rio de Janeiro. Versão online. [https://houaiss.uol.com.br/corporativo/apps/uol_www/v6-0/html/index.php#19]
- MACHADO, José Pedro (1989): *Dicionário etimológico da língua portuguesa com a mais antiga documentação escrita e conhecida de muitos vocábulos e estudos*. Lisboa: Livros Horizonte, 207. 4 vol.
- MATTOSO CAMARA, Joaquim (1975): *História e estrutura da língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Padrão.
- PEREIRA, Eduardo Carlos (1958): *Gramática expositiva* (113a. ed). São Paulo : Companhia Editora Nacional.
- PEREIRA, Rony Farto (1984): “A prefixação neológica no vocabulário da propaganda contemporânea”, *Alfa* 28 (supl.):127-134.
- RIO-TORTO, Graça (2019): *Prefixação na língua portuguesa contemporânea*. São Paulo: Cortez.
- RONDEAU, Guy (1984): *Introduction à la terminologie*. Québec: Gaëtan Morin.
- SILVA, Antonio de Moraes (1813[1789]): *Diccionario da lingua portugueza* (2a ed.). Lisboa : Typ. Lacérdina. 2 vol.
- VIEIRA, Frei Domingos (1871-4): *Grande dictionario portuguez ou thesouro da lingua portugueza*. Porto: Ernesto Chardron y Bartolomeu H. de Moraes. 5 vol.
- Trésor de la Langue Française informatisé. TLFi: Trésor de la langue Française informatisé, ATILF - CNRS & Université de Lorraine. [<http://www.atilf.fr/tlfi> ; 20/01/2022].

PERFIL ACADÉMICO E PROFISSIONAL

Possui graduação em Letras pela Universidade Católica de Santos (1969), mestrado em Lettres Modernes pela Academie de Lettres de Besançon (1972) e doutorado em Linguistique - Université de Paris III (Sorbonne-Nouvelle) (1975), Livre-Docência pela Universidade de São Paulo (2000). Realizou estágios de pós-doutorado na Université Paris 3, na Université Paris 7, no Institut de la Langue Française (Nancy e CTN-Paris), na Université Laval. Atualmente é professor titular da Universidade de São Paulo, onde ministra aulas na Graduação e na Pós-Graduação. É membro da Dictionary Society Of North America, da European Association of Lexicography, da Société de Linguistique Romane, da Rede Ibero-Americana de Terminologia (RITerm), da Associação Brasileira de Lingüística e membro colaborador da Rede Realiter. Tem experiência na área de Lingüística, com ênfase nos estudos do Léxico, atuando principalmente nos seguintes temas: neologia, neologismo, lexicologia, lexicografia e terminologia.

Fecha de recepción: 08/02/2022

Fecha de aceptación: 10/03/2022

LA NÉOLOGIE DANS LE DOMAINE DU TOURISME, ENTRE LANGUE GÉNÉRALE ET LANGUE DE SPÉCIALITÉ

(Neology in the Field of Tourism, Between General Language and LSP)

Giovanni Tallarico*
Université de Vérone

Abstract : In spite of its multidisciplinary nature, tourism can be considered as a specialized field as it has its own terminology. In this paper, we analyze the vocabulary of tourism from both a terminological and a neological point of view, based on a specialized corpus realized at the University of Verona. Among the different word-formation processes, compounds formed by « tourisme + ADJ » prove to be a productive syntactic pattern and justify the interest of an incremental model. For several reasons, neologisms coined from this pattern are not always catachrestic innovations. On the borderline between specialized and non-specialized discourse, the neology of tourism sheds light on both societal transformations and the evolution of tourism as a discipline still in search of recognition.

Keywords : Corpora, Neology, Neologisms, LSP, Terminology, Tourism.

Résumé : Malgré sa multidisciplinarité, le tourisme peut être considéré comme un domaine de spécialité à part entière et possède une terminologie qui lui est propre. Dans cet article, nous proposons une analyse du vocabulaire touristique d'un point de vue terminologique et néologique, en nous basant sur un corpus spécialisé réalisé à l'Université de Vérone. Parmi les procédés de formation, la composition « tourisme +ADJ » s'avère un moule syntaxique productif et justifie l'intérêt d'un modèle incrémental. Les néologismes formés sur ce patron s'ajoutent souvent à des dénominations existantes pour plusieurs raisons. À la frontière entre discours spécialisés et non spécialisés, la néologie du tourisme permet de saisir les mutations sociétales et l'évolution d'une discipline encore en quête de reconnaissance.

Mots-clés : Corpus, Néologie, Néologismes, Langue de spécialité, Terminologie, Tourisme.

* **Adresse pour la correspondance :** Giovanni Tallarico, Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere, Università di Verona, Lungadige Porta Vittoria 41, 37129 Verona, Italie [giovanni.tallarico@univr.it].

1. Introduction

Le tourisme est un domaine interdisciplinaire et multidisciplinaire (cf. Tallarico, à paraître) qui bénéficie de l'apport de disciplines diverses, dont la terminologie correspond globalement à l'approche épistémologique adoptée (cf. Morisset *et al.* 2012, Aquilina *et al.* 2018).

Le vocabulaire du tourisme se caractérise par un niveau de spécialisation très variable, ce qui amène plusieurs auteurs (Nigro 2006, Calvi 2007, Agorni 2012) à affirmer qu'il n'y a guère de terminologie du tourisme car les destinataires des textes touristiques sont principalement des non-experts. Si l'on se borne à analyser les guides, les brochures ou les dépliants, on peut certes constater une vaste présence du vocabulaire commun, destinée à garantir l'accessibilité par le plus grand nombre de destinataires¹. Mais la donne change considérablement si l'on se concentre sur des typologies textuelles spécialisées, visant la communication entre spécialistes du secteur (cf. Gotti 2006). Par exemple, à partir d'un texte émanant de l'Organisation Mondiale du Tourisme, Kaufman (2004) propose d'organiser plusieurs concepts du domaine en un système notionnel cohérent en vue d'une représentation terminographique adéquate.

On trouve un écho de cette dimension spécialisée du lexique dans certains répertoires terminologiques officiels, où le tourisme est bel et bien considéré comme un domaine. Par exemple, FranceTerme² enregistre 40 termes relevant du tourisme, dont trois sont tout récents (datant de 2021) : *guide-hôte* (« Personne qui fait découvrir bénévolement à des touristes sa ville, son quartier et son cadre de vie », équivalent de l'anglicisme *greeter*), *pesca-tourisme* (« Activité touristique qui consiste à découvrir le milieu marin et les pratiques professionnelles de la pêche ou de l'aquaculture, à bord d'un bateau de pêche ou d'un navire aquacole », équivalent de l'anglais *fishing-tourism* et de l'italien *pescaturismo*) et *plate-forme de réservation en ligne* (« Service en ligne qui permet de rechercher, de comparer et de réserver divers services, tels que des voyages et des prestations d'hôtellerie, de restauration ou de loisirs », équivalent de plusieurs anglicismes dont *online booking platform*). Pour élargir notre perspective à la francophonie non européenne, il n'existe pas de catégorie « tourisme » dans le *Grand dictionnaire terminologique*³, alors qu'elle y figure dans la base de données du gouvernement canadien *TERMIUM plus*⁴, mais sous la rubrique très générale « Arts, loisirs et sports ». Cette présence erratique de la terminologie touristique dans les répertoires spécialisés confirme la nature composite (voire hétéroclite) du domaine et dénote sans doute aussi un déficit de reconnaissance institutionnelle.

Dans cet article, nous nous proposons d'aborder le vocabulaire du tourisme sous l'angle de la néologie, et notamment du croisement entre langue générale et langue spécialisée qui se manifeste dans les créations lexicales. Pour ce faire, nous aurons recours à un corpus spécialisé constitué pour l'étude de la néologie et de la terminologie de ce domaine.

1 Piccato, par exemple, souligne le « lien très étroit entre langue du tourisme et langue générale » (2014 : 57), alors que Chessa observe : « Comme d'autres langues de spécialité, la langue du tourisme se nourrit de mots et expressions appartenant tant à la langue commune qu'au domaine des langues de spécialité » (2009 : 178).

2 <http://www.culture.fr/franceterme>

3 <http://gdt.oqlf.gouv.qc.ca/>

4 <https://www.btb.termiumplus.gc.ca>

2. Néologie et terminologie du tourisme : étude sur corpus

Dans le cadre du Projet d'envergure sur les Humanités Numériques⁵ du Département des langues et littératures étrangères de l'Université de Vérone, nous participons au projet NEOTUR, qui vise à étudier la néologie et la terminologie dans le domaine du tourisme sur la base d'un corpus spécialisé couvrant la période entre 2000 et 2020 et comportant environ 2 millions de mots. Les sources qui constituent le corpus NEOTUR sont assez variées : presse généraliste et spécialisée, sites web, textes académiques (livres, articles, thèses, mémoires) et textes institutionnels (gouvernement français, OMT)⁶. Parmi les buts du projet figurent le repérage et l'analyse des néologismes et des termes du domaine, le suivi de leur évolution d'un point de vue syntactico-sémantique et la rédaction de fiches terminologiques avec description du procédé lexicogénique impliqué.

Une exploration terminologique du corpus NEOTUR par le logiciel Termostat 3.0⁷ fait tout d'abord apparaître de nombreux termes appartenant à des domaines connexes au tourisme, ce qui n'est pas surprenant à la lumière de nos considérations initiales :

- *capacités nautiques* (navigation)
- *mobilité douce* (urbanisme)
- *porteur de projet, yield management* (management)
- *recettes potentielles, économie touristique* (économie)
- *segment de marché, marché de niche* (marketing)

Ces termes ne devront donc pas être pris en compte pour une étude de la terminologie et de la néologie du tourisme, car ils paraissent appartenir clairement à d'autres domaines de spécialité.

Se pose alors la question de la spécificité « domaniale » des termes et des néologismes du tourisme. D'une manière générale, il faut rappeler que, si termes et mots, d'un côté, et néonymes et néologismes de l'autre, sont opposables « c'est plutôt sur un continuum que comme [...] unités appartenant à deux systèmes distincts et irréconciliables » (Béjoint ; Thoiron 2010 : 110). Par conséquent, il n'y a pas lieu d'effectuer une partition nette, car « l'on observe en fait une sorte de continuum entre ces deux statuts et de multiples passages de l'un à l'autre, avec des faits de banalisation [...] ou de sens spécialisés conférés à des lexies de la langue courante » (Sablayrolles ; Humbley 2021 : 64). On peut donc être d'accord avec Humbley lorsqu'il affirme qu'il semble « raisonnable d'adopter une vision scalaire de la néologie et de la terminologie : un élément peut ainsi être plus ou moins néologique, plus ou moins terminologique » (2018 : 81) : si la néologicit  est nécessairement variable et graduelle (cf. Sablayrolles 2019 : 51), la *termicit * l'est tout autant.

Il n'est pas aisé de parler de concepts scientifiques pour le domaine du tourisme, étant donné la multiplicité des approches disciplinaires et leur relative dispersion. Toutefois, une

5 Titre du projet : *Le Digital Humanities applicate alle lingue e letteratura straniere (2018-2022)*. Un descriptif en italien et en anglais des différents sous-projets est disponible à l'adresse suivante: <https://dh.dlss.univr.it>.

6 Nous renvoyons à Tallarico (  paraître) pour une présentation plus détaillée du corpus.

7 <http://termostat.ling.umontreal.ca/>

exploration du corpus NEOTUR par Termostat 3.0 nous a permis d'identifier plusieurs termes complexes que l'on peut associer prioritairement au tourisme, bien qu'il y ait des intersections évidentes avec des domaines connexes, notamment l'économie : *capital touristique, clusters touristiques, destination intelligente, destination labellisée, industrie touristique, infrastructures d'accueil, opérateur de voyage, prestations de voyage, produit touristique, résidence de tourisme, station balnéaire, voyages à forfait*. Un autre exemple de cette pertinence domaniale nous est fourni par une série de termes de la navigation, envisagés cette fois sous l'angle du tourisme : *club (de) croisière, compagnie de croisière fluviale, croisière maritime, escale de transit, port de charme, port de tête, port d'escale, tête de circuit, (passagers de –, port de –) tête de ligne*.

D'après la formulation de Petit (2001 : 64), « le terme est caractérisé par trois propriétés : a) posséder un concept ; b) être une dénomination ; c) être rattaché à un domaine ». Les termes que nous venons de citer nous semblent posséder ces propriétés et confirment par là même la spécificité terminologique du tourisme.

3. Termes et néologismes liés aux différentes formes de tourisme

Le modèle incrémental en terminologie, qui s'inspire des travaux de Kageura, « postule que les nouveaux termes sont formés à partir des termes existants » (Humbley 2018 : 102). Ce modèle explique l'importance du procédé de la composition, aussi bien en néologie qu'en terminologie. D'un point de vue morphosémantique, « les nouveaux termes formés par l'ajout ou la modification d'un élément reflètent l'ajout ou la modification d'un trait conceptuel qui caractérise le nouveau concept » (2018 : 124). La conceptualisation se fait alors par détermination et, à partir d'un noyau commun, l'hyperonyme, se ramifient plusieurs concepts hyponymiques.

Dans le manuel *Le tourisme en France* (Juguet ; Peyroutet 2015) on trouve une illustration claire de ce procédé : le concept de tourisme s'articule en de nombreux hyperonymes, notamment par des composés N+ADJ, où le noyau nominal indique « la catégorie à laquelle le composé appartient et le déterminant le critère de sous-division de cette catégorie » (Humbley 2018 : 131). Nous avons repéré dans l'index du volume vingt-cinq formations de ce type : *tourisme alpin, t. associatif, t. balnéaire, t. culturel, t. industriel, t. durable, t. équitable, t. événementiel, t. fluvial, t. gastronomique, t. lacustre, t. littoral, t. ludique, t. montagnard, t. numérique, t. pyrénéen, t. religieux, t. responsable, t. rural, t. social, t. solidaire, t. thermal, t. urbain, t. vert, t. volcanique*.

Ces dénominations concernent le lieu où se déroule l'activité touristique (*tourisme alpin, balnéaire, fluvial, etc.*), son caractère social ou éthique (*tourisme associatif, durable, équitable, etc.*) ou encore le but de la visite (*tourisme culturel, événementiel, thermal, etc.*). D'un point de vue cognitif (et de marketing, faut-il ajouter), la fonction d'*hypostatisation* pourrait également justifier certaines de ces formations lexicales, dans la mesure où elle fait « exister quelque chose en lui attribuant un nom, selon le principe que, s'il y a une dénomination, il existe quelque chose qui y correspond » (Sablayrolles ; Humbley 2021 : 65).

Une autre série de composés présents dans l'étude de Juguet et Peyroutet (2015) sont créés par *synapsie* (cf. Sablayrolles 2019 : 144-145) : *tourisme d'affaires, t. de croisières,*

t. de luxe, t. de masse, t. de mémoire, t. de points de vue, t. de randonnée. Dans ce cas, le joncteur prépositionnel *de* indique soit le but (*tourisme d'affaires, de randonnée*), soit une qualité spécifique de l'activité touristique elle-même (*tourisme de luxe, de masse*).

Dans le même manuel figurent également d'autres composés, où *tourisme* se trouve en deuxième position. C'est le cas des composés hybrides *agritourisme* et *ænotourisme* et des fractocomposés *écotourisme, m-tourisme*⁸ et *e-tourisme*. Arrêtons-nous sur la définition de cette dernière lexie : « L'e-tourisme offre des moyens de préparer, d'organiser et de réserver ses voyages via Internet : identification de la destination, achat du transport, élaboration d'un itinéraire, réservation d'un hébergement, échange d'informations avec les autres internautes » (Juguet ; Peyroutet 2015 : 22). Ce terme est proposé comme synonyme de *tourisme numérique*. Dans des textes plus récents, toutefois, on constate une évolution sémantique de ce dernier, qui revient à désigner un tourisme plutôt « sédentaire », rendant possible des visites réalisées par le biais d'une interface numérique :

Plus généralement, l'investissement dans le « **tourisme numérique** » qui vise à adapter l'automatisation, l'intelligence artificielle, la réalité virtuelle et d'autres technologies au tourisme ne fera que croître à mesure que ces technologies s'imposent au cœur de la vie quotidienne.

http://www.veilleinfotourisme.fr/files/2019-01/Des%20politiques%20efficaces%20pour%20des%20investissements%20de%20qualit%C3%A9%20dans%20le%20tourisme_0.pdf (2019)

3.1. Analyse du corpus NEOTUR

Passons maintenant à une exploration du corpus NEOTUR, dans le but d'identifier des candidats néologismes pour les différents types de tourisme. Nous avons bien entendu exclu toutes les lexies présentes dans Juguet et Peyroutet (2015), car ces dénominations correspondent à des formes de tourisme déjà bien implantées. La recherche a été menée sur la plateforme web KonText, qui dispose d'une interface avancée de fouille de textes (cf. Machálek 2020).

Le procédé de la composition N+ADJ s'avère encore une fois très productif. Le terme le plus fréquent est *tourisme coopératif* (305 occurrences dans le corpus), particulièrement répandu au Québec. Suivent, en ordre de fréquence, *tourisme sportif* (47), *ethnoculturel* (41), *oasien* (37), *sexuel* (36), *patrimonial* (27), *créatif* (22), *populaire* (18), *alternatif* (17), *humanitaire* (14) et *gay* (10). Bien que le degré de lexicalisation de ces lexies soit variable, ces dénominations paraissent assez implantées dans l'usage, même au-delà de notre corpus. De même, les termes *tourisme autochtone* (35), *émetteur* (20), *local* (18) et *domestique* (16) indiquent la provenance des flux touristiques et ne peuvent pas être jugés néologiques.

Nous souhaitons plutôt nous concentrer sur des lexies ayant des occurrences plus faibles et plus de chances d'être de « bons » candidats néologismes. Pour commencer, le paradigme chromatique inauguré par *tourisme vert*⁹ est complété par *tourisme blanc* (hapax), lié à la neige :

8 « Le m-tourisme est la déclinaison du e-tourisme sur les appareils mobiles (smartphones, tablettes, GPS portables ou embarqués) » (Juguet ; Peyroutet 2015 : 22).

9 Ce type de tourisme « explore l'environnement à travers les écosystèmes mais aussi à travers les agrosystèmes et le tourisme rural » (Juguet ; Peyroutet 2015 : 20).

Encore une fois, l'absence de gestion du « **tourisme blanc** » en EPCI [établissement public de coopération intercommunale] à large assise géographique empêche les vallées montagnardes pyrénéennes de mobiliser solidairement pour un projet territorial les ressources fiscales.

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00681571/document> (2009)

Par ailleurs, les dénominations *tourisme bleu* et *tourisme gris* (deux hapax) sont calquées directement sur l'anglais et renvoient au tourisme balnéaire (*blue tourism*) et au tourisme patrimonial (*grey tourism*) :

Enfin, pour reprendre la littérature internationale, le passage d'un « **tourisme bleu** » à un « **tourisme gris** » constituerait une tendance lourde dans les pays de la Méditerranée.

<https://journals.openedition.org/tourisme/456> (2011)

Les typologies de tourisme attestées dans le corpus sont bien entendu très variées et correspondent à des pratiques plus ou moins connues par le locuteur lambda. On va du *tourisme diffus* (5 occ.), antonyme de *tourisme de masse* :

Le tourisme vert évoque donc un **tourisme diffus**, responsable et sensibilisé, étroitement associé aux enjeux du développement local et de l'aménagement du territoire (pratiqué sur des territoires ruraux prospères ou en déclin) [...].

<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01711932> (2018)

au *tourisme expérientiel* (7 occ.), lié à une tendance contemporaine mettant l'accent sur l'authenticité du vécu des individus :

Les loueurs doivent donc vendre une destination plutôt qu'une croisière, vendre une expérience (**tourisme expérientiel**).

https://www.entreprises.gouv.fr/files/files/directions_services/etudes-et-statistiques/Analyses/2018-02-Tourisme-fluvial.PDF (2018)

en passant par certains co-hyponymes du tourisme culturel, liés à la mémoire et à l'isotopie d'un « retour aux sources » :

Les nouvelles formes de tourisme culturel – **tourisme de mémoire**, **tourisme diasporique**, **tourisme de retour**, **tourisme des racines** – représentent dans cette veine de nouveaux créneaux pour le développement du tourisme en Haïti.

<https://corpus.ulaval.ca/jspui/handle/20.500.11794/22665> (2013)

Notamment, *tourisme mémoriel* (hapax) paraît un synonyme parfait de *tourisme de mémoire*. Le but de ce dernier est ainsi décrit par Juguet et Peyrouet (2015 : 68) : il « valorise des sites mémoriels liés aux conflits contemporains ».

La dénomination savante *tourisme endotique* n'apparaît que dans une étude universitaire. Bien que sa datation ne soit pas très récente, le terme n'a pas subi un processus de déterminologisation¹⁰ et sa circulation reste à ce jour confinée dans le discours des spécialistes :

Nous tenons cependant à souligner la différence entre la forme la plus simple du **tourisme endotique**, qui correspond au tourisme domestique précité, et le tourisme de retour des expulsés allemands. Dans le premier cas, le « dedans » (*endo*) est circonscrit par des frontières géographiques plus ou moins fixes qui séparent le dedans du dehors, le connu de l'inconnu.

<https://corpus.ulaval.ca/jspui/handle/20.500.11794/23203> (2011)

Le terroir français est valorisé par la lexie *tourisme fluvestre* (ce dernier étant une composition¹¹), qui comporte quatre occurrences (d'une seule source, bien qu'institutionnelle) :

On constate l'émergence d'un tourisme dit « **fluvestre** » qui relie patrimoine terrestre et fluvial.

<https://leblogtourismeinstitutionnel.fr/2019/07/16/slow-tourisme/> (2019)

De même, on peut relever dans le corpus des formes de tourisme liées aux boissons alcoolisées, telle la bière (*tourisme brassicole*) ou les spiritueux (*spiritourisme*), qui complètent l'offre de la filière œnotouristique (cf. Tallarico & Humbley 2020) :

Développer les synergies de l'œnotourisme avec des filières voisines comme le **spiritourisme** et le **tourisme brassicole** via la création d'un groupe de travail incluant des représentants de ces filières.

https://www.assises-oenotourisme.fr/documents/DP_Assises_nationales_Oenotourisme_16112018.pdf (2018)

Parmi les tendances récentes on peut mentionner également le *tourisme médical*¹² (3 occ., mais très fréquent sur la Toile), qui amène à revisiter l'équation tourisme = loisir :

Parmi les plus grands projets recensés : [...] Le **tourisme médical** a été identifié comme un marché porteur, amené à se développer dans les années à venir.

https://www.entreprises.gouv.fr/files/files/directions_services/etudes-et-statistiques/Analyses/2016-06-Innovation-tourisme.pdf (2016)

Slow tourisme, avec ses 74 occurrences dans le corpus, n'est certainement plus un néologisme. Un équivalent autochtone (calque morphologique), fait une timide apparition, *tourisme lent* :

10 Rappelons que la *déterminologisation* correspond au phénomène suivant : « des termes réservés à un petit cercle de spécialistes se diffusent dans des franges plus larges de la population, voire dans la population entière » (Sablayrolles 2018 : 35). Cf. aussi Vincent (2020 : 81) pour une application lexicographique du concept.

11 Rappelons que ce type de composé « associe deux lexies sans aucun point commun dans le signifiant, mais où le premier subit une apocope et le second une aphérèse » (Sablayrolles 2019 : 148-149). C'est précisément le cas de *fluv(ial) + (terr)estre*, qui donne *fluvestre*.

12 Cette vague se confirme par la forte présence dans la presse actuelle de la lexie *tourisme vaccinal* (terme non attesté dans notre corpus).

Pourtant, les statistiques et les chiffres font défaut. En cause, des prestations éparées issues de thématiques diversifiées (œnotourisme, agrotourisme, workaway...) qui favorisent le **tourisme lent** depuis des années sans être identifiées comme telles.

<https://leblogtourismeinstitutionnel.fr/2019/07/16/slow-tourisme/> (2019)

Slow tourisme, issu à son tour du mouvement italien *Slow food*¹³, a donné lieu par ailleurs à tout un paradigme de néologismes, qui suivent prioritairement l'ordre syntaxique anglo-saxon (déterminant-déterminé)

Quant au site des vallées du Lot et la Dordogne, il déploie une offre complète sur plusieurs pages : **slow déplacements**, **slow hébergements**, **slow visites**, **slow cocooning**, et **slow food**. Idéal pour allonger la durée des séjours !

Un **slow village** a récemment ouvert à Biscarosse et un **slow camp** à Angers. Le **slow tourisme rural**, une tendance à exploiter.

<https://leblogtourismeinstitutionnel.fr/2019/07/16/slow-tourisme/> (2019)

Mais on trouve également l'adjectif *slow* postposé, sans doute preuve de sa lexicalisation imminente :

La question est aujourd'hui comment faire émerger des « **destinations slow** » quand la concurrence commence à s'organiser à l'étranger sur ce marché (Italie, Suisse, Canada, Islande) ?

https://www.entreprises.gouv.fr/files/files/directions_services/tourisme/colloque/samatan/Journee_slow_tourisme_Samatan_-_compte-rendu_des_echanges.pdf (2019)

Comme le rappelle Sablayrolles, « La première raison invoquée pour justifier les néologismes est la nécessité de dénommer de nouvelles réalités de divers types » (2019 : 196), d'ordre technologique, juridique ou social. C'est la fonction de *nomination*, correspondant à un acte de baptême. Dans le cas des formations « tourisme + ADJ », cela est loin de s'appliquer à tous les cas analysés : si *tourisme fluvestre* ou *spiritourisme* comblent une lacune dans la mesure où ces lexies dénotent effectivement de nouvelles formes de tourisme, d'autres néologismes s'ajoutent à des dénominations existantes, dans un but de spécialisation des connaissances (*tourisme endotique*) ou de recherche d'équivalents autochtones (*tourisme bleu/gris*, *tourisme lent*), avec des cas intermédiaires où l'hypostatisation paraît également jouer un rôle.

4. D'autres néologismes liés au tourisme

Pour avoir une vision plus complète de la néologie dans le tourisme, on ne peut pas bien entendu se contenter d'explorer un système conceptuel, si vaste soit-il, et il faut élargir la perspective à d'autres lexies et à d'autres procédés de formation (cf. Tallarico 2020). Dans ce but, nous présentons ci-dessous l'analyse d'un échantillon de néologismes, issus toujours du corpus NEOTUR.

13 Cf. <https://lesglobeblogueurs.com/slowtourisme-france-ressources/>; <https://passionterre.com/slow-tourisme/>.

Un mot assez fréquent dans le corpus, avec ses 45 occurrences, est le fractocomposé *récréotouristique* (où *récréo-* vaut pour *récréatif*) :

Le Conseil québécois de la coopération et de la mutualité (CQCM) inscrira le secteur **récréotouristique** comme une cible prioritaire de son plan stratégique.

<https://hal.archives-ouvertes.fr/tel-01699110> (2017)

Mais cette lexie n'apparaît que dans des textes universitaires publiés au Québec, ce qui se reflète dans le traitement lexicographique, puisque le dictionnaire *Usito*¹⁴ attribue à *récréotouristique* la marque « particularisme de l'usage québécois et canadien ». Selon *Usito* cet adjectif est attesté dès 1976, donc il serait plus ancien que le substantif *récréotourisme* (5 occ. dans le corpus), lequel apparaît en 1988 et reçoit la définition suivante : « Forme de tourisme axée essentiellement sur les activités de loisir, de plein air d'une région ». La circulation de ces deux lexies étant limitée pour l'instant au contexte québécois explique le fait que dans la francophonie européenne elles soient toujours perçues comme des néologismes. D'ailleurs, ces lexies ne sont pas répertoriées dans des dictionnaires de langue générale comme *Le Petit Robert* ou *Le Larousse*.

On peut retrouver le même binôme adjectif/substantif, et avec d'ailleurs la même hiérarchie de fréquence, avec les composés hybrides *thermoludique* et *thermoludisme*, où l'élément *thermo-* correspond à un formant savant. Si le substantif paraît 10 fois dans le corpus (entre 2005 et 2011), on relève 15 occurrences de *thermoludique*, mais dans un seul document daté 2011, dont huit sous la forme composée *centre thermoludique* :

Le centre **thermoludique** : c'est un établissement de détente et de bien-être, conçu autour de bassins et de jeux d'eau alimentés en eau minérale naturelle.

https://www.entreprises.gouv.fr/files/files/directions_services/tourisme/acteurs/cnt/rapport-stat-therm.pdf (2011)

Un autre terme qui dénote le mariage entre le loisir et l'eau est le composé hybride *aqualudisme*. Cette lexie ne comporte que trois occurrences, dont deux figurent dans l'extrait suivant. Il s'agit du même texte institutionnel (*La diversification des activités des stations thermales*) que nous venons de citer pour *thermoludique* :

Les stations de sports d'hiver – autres que thermales – se lancent dans l'**aqualudisme**. Qu'elles soient thermales ou non, les stations de sports d'hiver françaises ne comptent plus sur leurs seuls domaines skiables pour attirer de nouveaux clients. L'**aqualudisme**, avec le bien-être, fait désormais partie de l'offre d'appel de toutes les grandes stations, pour l'été comme pour l'hiver, où il est apprécié par ceux qui ne vont pas skier.

https://www.entreprises.gouv.fr/files/files/directions_services/tourisme/acteurs/cnt/rapport-stat-therm.pdf (2011)

14 <https://usito.usherbrooke.ca/définitions/récréotouristique>

En ordre décroissant de fréquence, nous pouvons aussi citer le néologisme composé *primo-touriste(s)* (7 occ.), construit sans doute sur le modèle de *primoarrivant* :

Ces individus sont des **primo-touristes** de la destination Paris (c'est un premier séjour pour eux).

<https://journals.openedition.org/tourisme/95> (2013)

L'omniprésent élément de formation *éco-*, que l'on pourrait aussi concevoir comme un fractolexème (troncation d'*écologie/écologique*), est attesté dans *écolodges* (5 occ.). D'après l'extrait suivant, le terme n'a plus besoin d'être glosé car il est bien connu des amateurs du genre :

On connaît déjà les cabanes dans les arbres, les **écolodges** et les campings au plus près de la nature.

<https://leblogtourismeinstitutionnel.fr/2019/07/16/slow-tourisme/> (2019)

Le terme *tourismologie* (4 occ.), créé par composition avec un élément de formation savant (*-logie*) avec le sens de « science du tourisme », n'est attesté que dans des textes académiques publiés entre 2010 et 2013 et son usage ne s'est pas banalisé depuis :

Si Hoerner, inspirateur de la **tourismologie**, justifie son *Dictionnaire utile du tourisme* en arguant qu'il existe une culture du tourisme (Hoerner, 2009), nous restons convaincus que le phénomène n'est encore appréhendé qu'en partie, qu'il reste encore beaucoup à découvrir, notamment en puisant dans les sciences de gestion.

<https://journals.openedition.org/tourisme/325> (2010)

Pour finir, l'hapax *voluntourisme* (hapax) peut être catégorisé comme un emprunt adapté de l'anglais *voluntourism*. Dans cet extrait, il est donné comme équivalent de *tourisme humanitaire* :

Avec la commercialisation du « tourisme humanitaire » (**voluntourisme**), du tourisme solidaire, de l'écotourisme, du tourisme philanthropique et autres formes de « tourisme vrai » (cf. les *reality tours* proposés par Global Exchange et d'autres ONG), les touristes sont invités à mettre en pratique leurs convictions politiques et morales tout en voyageant, en gommant les différences entre tourisme, engagement, loisirs et travail humanitaire.

<https://journals.openedition.org/tourisme/316> (2010)

Au-delà du corpus, la dénomination *voluntourisme* (avec un *o* impliquant une composition autochtone *volon(taire)+tourisme*) est assez répandue, comme l'atteste la présence d'une page Wikipédia plutôt fournie¹⁵.

15 <https://fr.wikipedia.org/wiki/Volontourisme>

5. Conclusions

Le continuum entre langue générale et langue spécialisée se manifeste de manière accrue dans un domaine comme le tourisme, qui est déjà assez multidisciplinaire en soi et accessible au lecteur profane, du moins dans une bonne partie de ses manifestations discursives (brochures, guides, sites web, etc.). Cela n'empêche pas de pouvoir identifier des termes relevant à part entière de ce domaine ; notamment, le modèle incrémental offre un patron syntaxique particulièrement productif lorsqu'il s'agit de dénommer les différentes formes de tourisme.

La nature spécialisée du corpus NEOTUR explique la présence d'un bon nombre de néologismes candidats, à la frontière entre discours savant et discours journalistique-promotionnel, dont il s'agira de suivre l'évolution dans le temps et dans des contextes diversifiés.

L'examen des dates d'attestation dans le corpus s'avère tout aussi instructif pour ce qui est du cycle de vie des néologismes : un mot attesté il y a une dizaine d'années (*tourismologie* 2010 ; *aqualudisme* et *thermoludique*, 2011, etc.) peut être encore néologique aujourd'hui, s'il n'a pas été suffisamment repris dans le discours académique ou que son usage ne s'est pas répandu dans des couches plus vastes de locuteurs. D'autre part, on sait qu'une lexie toute récente peut perdre assez vite son statut de néologisme, dès qu'elle est reprise massivement par les médias et par les locuteurs.

L'évolution rapide du tourisme rendant obsolètes certaines pratiques peut également donner lieu à des cas de rétronymie. Si l'expression « voyageur physique » semblait un pléonasmisme jusqu'à une époque récente, déjà en 2019 ce n'est plus le cas (voir exemple ci-dessous), et chacun peut imaginer les mutations de vocabulaire que la pandémie, lourd accélérateur de tendances, pourra comporter :

de nouveaux outils numériques pourraient même permettre de se connecter à notre cerveau afin que nous puissions non seulement « voir » et « se rendre » n'importe où, mais aussi « ressentir » l'endroit visité. De quoi présager une chute drastique du nombre de **voyageurs** « **physiques** » et une explosion du nombre de touristes sur canapé.

<https://www.cnews.fr/monde/2019-08-14/tourisme-spatial-realite-virtuelle-trip-ecoresponsable-quoi-ressembleront-les> (2019)

De même, le « voyage virtuel » n'est plus l'étape qui précède nécessairement et prépare le déplacement physique, mais peut tout à fait le remplacer par des *visites virtuelles* :

L'innovation est principalement technologique, via par exemple des dispositifs de **visite virtuelle**, de digitalisation des lieux de visite, des applications reposant notamment sur la géolocalisation, indiquant les points d'intérêt, des jeux de découverte urbaine.

https://www.entreprises.gouv.fr/files/files/directions_services/etudes-et-statistiques/Analyses/2016-06-Innovation-tourisme.pdf (2016)

En définitive, une étude de la néologie et de la terminologie touristique permet de suivre de près la transformation de pratiques qui concernent des millions de personnes et, à la fois, les mutations d'une discipline scientifique, le tourisme lui-même, en quête constante de reconnaissance et d'autonomisation épistémologique.

BIBLIOGRAPHIE

- AGORNI, Mirella (2012) : « Introduction. Perspectives linguistiques et traductologiques negli studi sul turismo », AGORNI, Mirella (ed), *Prospettive linguistiche e traduttologiche negli studi sul turismo*. Milan : Franco Angeli, 7-21.
- AQUILINA, Manuelle ; PUGNIÈRE-SAAVEDRA, Frédéric ; MAHÉO, Claire (2018) (eds) : *La communication touristique : vers de nouvelles interfaces ? Du discours aux représentations territoriales*. Québec : Presses de l'Université Laval.
- BÉJOINT, Henri ; THOIRON, Philippe (2010) : « La terminologie, une question de termes ? ». *Meta : journal des traducteurs / Meta : Translators' journal*, 55-1, 105-118.
- CALVI, Maria Vittoria (2007) : « Ricerca linguistica e turismo », DE STASIO, Clotilde ; PALUSCI, Oriana (eds), *The Languages of Tourism. Turismo e mediazione*. Milan : Unicopli, 203-207.
- CHESSA, Francesca (2009) : « Dictionnaire de spécialité en communication interculturelle : une analyse terminologique de la langue du tourisme », CHESSA, Francesca ; DOTOLI, Giovanni (eds.), *Les dictionnaires de spécialité : une ouverture sur le monde. Actes des Journées Italiennes des Dictionnaires – Troisièmes Journées, Cagliari 3-4 octobre 2008*. Fasano : Schena Editore, 177-185.
- GOTTI, Maurizio (2006) : « The language of tourism as specialised discourse », PALUSCI, Oriana ; FRANCESCONI, Sabrina (eds.), *Translating Tourism. Linguistic/cultural representations*. Trento : Università degli Studi di Trento, 15-34.
- HUMBLEY, John (2018) : *La néologie terminologique*. Limoges : Lambert-Lucas.
- JUGUET, Isabelle ; PEYROUTET, Claude (2015) : *Le tourisme en France*. Paris : Nathan.
- KAUFMAN, Stefan (2004) : « Le microsystème notionnel du tourisme et sa description terminographique », *Romanistica Wratislaviensia*, 51, 49-73.
- MACHÁLEK, Tomáš (2020) : *KonText : Advanced and Flexible Corpus Query Interface*, in *Proceedings of LREC 2020*, pp. 7005-7010. [<http://www.lrec-conf.org/proceedings/lrec2020/pdf/2020.lrec-1.865.pdf> ; 14/01/2022].
- MORISSET, Lucie K. ; SARRASIN, Bruno ; ÉTHIER, Guillaume (2012) (eds.) : *Épistémologie des études touristiques*. Montréal : Presses de l'Université du Québec, 9-23.
- NIGRO, Maria Giovanna (2006) : *Il linguaggio specialistico del turismo. Aspetti storici, teorici e traduttivi*. Rome : Aracne.
- PETIT, Gérard (2001) : « L'introuvable identité du terme technique ». *Revue française de linguistique appliquée*, VI, 63-79. [<https://doi.org/10.3917/rfla.062.0063> ; 14/01/2022]
- PICCATO, Mariangela (2014) : *Création et exploitation d'un corpus trilingue du tourisme (français/italien/anglais) en vue de la réalisation d'une base de données lexicale informatisée*. Paris, Hermann.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2018) : « Les néologismes ne naissent pas dans les choux », BERNHARD, Delphine et al. (eds.), *La néologie en contexte. Cultures, situations, textes*. Limoges : Lambert-Lucas, 23-38.

- (2019) : *Comprendre la néologie : conceptions, analyses, emplois*. Limoges : Lambert-Lucas.
- SABLAYROLLES, Jean-François ; HUMBLEY, John, (2021) : « Terminologie de la néologie. Quelques concepts et termes problématiques », BALNAT, Vincent ; GÉRARD, Christophe (eds.). *Neologica. Les études de néologie au XXI^e siècle. Un état de la recherche européenne*, 15, 63-96. [<https://classiques-garnier.com/neologica-2021-n-15-les-etudes-de-neologie-au-xxie-siecle-un-etat-de-la-recherche-europeenne-terminologie-de-la-neologie.html> ; 14/01/2022]
- TALLARICO, Giovanni (2020) : « Le vocabulaire du tourisme, un laboratoire expérimental des procédés néologiques ». *Actas Universitatis Carolinae – Philologica*, 4, 169-179. [<https://doi.org/10.14712/24646830.2021.9> ; 14/01/2022]
- (à paraître) : « Étudier la néologie et la terminologie du tourisme grâce aux corpus numériques : le projet NEOTUR », DEVILLA, Lorenzo ; GALIÑANES GALLÉN, Marta (eds), *Le parole del turismo. Aspetti linguistici e letterari*. Alessandria : Edizioni dell’Orso.
- TALLARICO, Giovanni, HUMBLEY, John (2020) : « Quelle néologie pour l’œnotourisme ? Stratégies françaises et italiennes en confrontation », *Neologica*, 14, 203-223. [<https://classiques-garnier.com/neologica-2020-n-14-perception-reception-et-jugement-des-neologismes-quelle-neologie-pour-l-oenotourisme.html> ; 14/01/2022]
- VINCENT, Nadine (2020) : « Quand l’actualité impose des néologismes, les dictionnaires professionnels peuvent-ils rivaliser avec les dictionnaires collaboratifs ? », TALLARICO, Giovanni ; HUMBLEY, John ; JACQUET-PFAU, Christine (eds.). *Nouveaux horizons pour la néologie en français. Hommage à Jean-François Sablayrolles*. Limoges-Lambert-Lucas, 69-85.

NOTICE ACADEMIQUE ET PROFESSIONNELLE

Giovanni Tallarico est « Professore associato » en Langue et traduction française à l’Université de Vérone. Ses intérêts de recherche et ses publications portent sur la lexicographie bilingue (*La dimension interculturelle du dictionnaire bilingue*, Honoré Champion, 2016), la lexicologie (notamment la néologie et l’étude des emprunts), la langue de la publicité, la terminologie (sportive et touristique) et la traductologie. Il a aussi travaillé sur les aspects linguistiques du texte littéraire, en abordant des auteurs tels que J. Tardieu, E. Carrère, R. Sattouf et V. Novarina. Il a coordonné, avec J. Humbley et C. Jacquet-Pfau, l’ouvrage *Nouveaux horizons pour la néologie du français. Hommage à Jean-François Sablayrolles*, Lambert-Lucas, 2020. Il a dirigé le projet MultilinVR (www.multilinguismoverona.eu), qui vise à analyser les pratiques communicatives multilingues dans les entreprises de la région de Vérone. Il participe au projet international Néovelle (Université Sorbonne Paris Cité, piloté par Emmanuel Cartier), qui a l’objectif d’identifier et d’analyser les néologismes à partir de corpus de grandes dimensions.

Date de réception : 28-01-2022

Date d’acceptation : 22-02-2022

NEOLOGISMOS DEL AFECTO: ANÁLISIS DEL NUEVO LÉXICO GENERADO EN EL ÁMBITO DE LA PSICOLOGÍA DE LA PAREJA

(Neologisms of affection: analysis of the new lexicon generated in the field of
couple psychology)

Carmen Marimón Llorca*

Universidad de Alicante

Carmen Sánchez Manzanares**

Universidad de Murcia

Abstract: The aim of this study is to analyze the terms of a field of social interest such as couple psychology on the basis of their diffusion in popular scientific texts. They are neological units of general communication insofar as they are perceived as innovative voices by non-specialist receivers, regardless of them being neonyms or not. In order to carry out the work, a corpus of semi-specialized texts in the field of psychology published in the period between 2011 and 2021 was created. The analysis has revealed that the vitality of this specialized language is in the line of the growing attention of psychological research on couple relationships and their patterns, and how these lexical innovations gives us access to the way the conceptual domain including the different forms of intimate relationships is changing at this stage of modernity.

Keywords: Neologisms, love relationships, psychology of the couple, Spanish language, terminology, informative texts.

Resumen: El objetivo de este estudio es analizar los términos de un campo de interés social como es el de la psicología de pareja a partir de su difusión en textos de divulgación científica. Son unidades neológicas de la comunicación general en la medida en que se perciben como voces novedosas por parte de receptores no especialistas, y ello independientemente de que sean neónimos o no. Para llevar a cabo el trabajo se ha creado un corpus de

* **Dirección para correspondencia:** Carmen Marimón Llorca, Universidad de Alicante, Departamento de Filología española, Lingüística general y Teoría de la Literatura, Apartado 99, 03080-Alicante. (marimon@ua.es)

** Carmen Sánchez Manzanares, Universidad de Murcia, Departamento de Lengua española y Lingüística general, Campus de la Merced, calle Santo Cristo, 1, 30001-Murcia. (carmensm@um.es)

textos semiespecializados del ámbito de la psicología publicados en el período entre 2011 y 2021. El análisis ha revelado que la vitalidad de esta lengua de especialidad está en consonancia con la creciente atención de la investigación en psicología a las relaciones de pareja y sus patrones y cómo esas innovaciones léxicas permiten acceder al modo en que se modifica el dominio conceptual de formas de relación íntima en esta etapa de la modernidad.

Palabras clave: Neologismos, relaciones amorosas, psicología de la pareja, léxico del español, terminología, textos divulgativos.

1. Introducción. Objetivos y metodología

El interés por la gestión de las emociones personales y por el funcionamiento de las relaciones interpersonales afectivas ha experimentado un aumento espectacular desde la última década del siglo XX. El desarrollo de disciplinas como la psicología o la neurobiología y de teorías como las conductuales, cognitivas o fenomenológicas (Evan 2001; Rolls 2005) impulsaron el estudio científico de estas al tiempo que el tema saltaba al ámbito de la divulgación y se convertía en asunto de interés popular. Prueba de ello es el éxito de libros y otras publicaciones de carácter divulgativo que se centran en estos contenidos, como los dos grandes superventas publicados ambos en 1995: *Emotional Intelligence*, de Daniel Goleman, y *Toxic People*, de Lillian Glass, cuyos títulos dieron lugar a la difusión de dos neologismos del inglés que muy pronto fueron calcados en español: *inteligencia emocional* y *personas tóxicas*.

El desarrollo de internet y las redes sociales en las últimas décadas ha facilitado el acceso a este tipo de conocimiento a través de un verdadero caudal de publicaciones on-line -revistas, portales, blogs, páginas web profesionales, etc.- orientadas a la divulgación científica, con un grado de especialización medio-bajo y enfocadas a distintos aspectos de temática psicológica. En estas publicaciones suelen incluirse un abanico amplio de temas que incluyen desde lo estrictamente psicológico -fobia, trastornos de personalidad, depresión, traumas- hasta salud y bienestar o incluso temas culturales. No obstante, la mayor parte de secciones que las integran se dedican a distintas áreas de la psicología general, algunas de ellas de carácter interdisciplinar, como la neuropsicología, que puede aparecer bajo la etiqueta *neurociencia*. Muchas de ellas incluyen una sección específica dedicada a la psicología de pareja bajo los epígrafes *Pareja* o *Relaciones* en los que se engloba, en muchos casos, otra rama de la psicología general, la sexología. La actualidad y la inmediatez a la que están sometidas este tipo de publicaciones hace que tengan que dar respuesta a problemáticas que están en el epicentro de la transformación de la sociedad actual, como lo son las nuevas formas de relación amorosa, de pareja y de familia (Bauman 2005, Giddens 2006, Beck; Beck 2001, Luhmann 2008, González 2017, Roche 2021a). Conceptos como *poliamor*, *amor líquido* o *dependencia emocional* hacen referencia a nuevos tipos de relaciones, a distintas clases de vínculo afectivo o a pautas de conducta propias de la etapa de la modernidad en la que vivimos (Bauman 2003).

A partir de la idea de que los neologismos son no solo consecuencia de los avances científicos, sino que son “una manera de interpretar las señas de identidad del momento histórico

en el que aparece” (Azorín; Sánchez Manzanares 2016: 14), el objetivo de esta investigación es determinar y analizar el nuevo léxico con el que, desde la psicología, se denomina a las relaciones afectivas y a las conductas asociadas a estas en la pareja. Nos hemos centrado en un conjunto de términos específicos creados por expertos y que forman parte de lo que vamos a denominar *léxico del afecto*, como ámbito diferenciado de lo que sería el conjunto de unidades léxicas usadas en la comunicación íntima.

Por lo que se refiere a la metodología, para la constitución de nuestro corpus textual hemos seleccionado siete revistas de divulgación de la psicología: *La mente es maravillosa*; *Psicología y mente*; *Psicocode*; *PsicoActiva*; *Psyciencia*; *Psicopedia*; y *Psicología-Online*, en algunas de las cuales los artículos sobre relaciones personales son los más consultados, según las tendencias que se señalan. Con el fin de que nuestro corpus integre la perspectiva clínica, seleccionamos también cuatro webs de profesionales: <https://www.psychologytoday.com/es> (portal internacional de psicoterapia, que da acceso a profesionales); <https://www.psicologodeparejamadrid.es/> (web de una terapeuta de pareja y familia) y <https://www.hernandezpsicologos.es/blog/> (web de un centro especializado de psicología clínica) y <https://www.psicopartner.com/> (web de un centro de psicología clínica y sexología). Finalmente, considerando una mayor apertura de la juventud a los nuevos modos de relaciones afectivas, añadimos una revista con temáticas del ámbito de la salud, <https://azsalud.com/>, de creación reciente (2018) y con un equipo de jóvenes al frente, y una web destinada a los jóvenes donde se trata esta temática en la sección de estilo de vida, <https://experienciajoven.com/>.

En estas trece publicaciones electrónicas hemos accedido a numerosos artículos sobre nuevos vínculos y relaciones afectivas, que conforman nuestro corpus textual y de los cuales hemos extraído los catorce neologismos lexicográficos de la lengua general que constituyen el corpus terminológico de análisis. La mayoría de los textos están firmados por expertos en psicología y contienen referencias a artículos científicos. Para identificar los términos usados en el ámbito que son neológicos en la comunicación general, aplicamos el criterio lexicográfico de neologicidad, según el cual si una unidad léxica no está recogida en un diccionario, es neológica. Como corpus de exclusión seleccionamos el diccionario académico (*DLE*) en su versión electrónica, actualizada en 2021 [<https://dle.rae.es/>]. Aunque se trata de un diccionario normativo, en sus últimas ediciones asume características de un diccionario de uso, como se señala en diversos trabajos que observan su apertura a la sanción de voces neológicas, a excepción de extranjerismos; no obstante, sigue manteniendo criterios diferentes a los de un diccionario descriptivo con respecto a la aceptabilidad de neologismos (cf. Sánchez Manzanares, 2017)

En cuanto a los otros criterios de neologicidad, en primer lugar, no consideramos el diacrónico (que su uso se documente en un período que no exceda los diez años), pero establecemos el período de ocurrencias en textos del español de los neologismos lexicográficos que lo componen. Para ello, recurrimos a su documentación en el CORPESXXI y en los textos del español de Google Books Ngram Viewer, en los que consultamos por cortes temporales las frecuencias de aparición de la voz entre 1800 y 2019. Igualmente, aunque no aplicamos el criterio de inestabilidad formal y/o semántica de los términos, tendremos ocasión de examinarlo al analizar las voces en sus contextos de uso. Por último, tampoco observamos el criterio psicológico, referido a la percepción de novedad del término. Tenemos presente que

su rápida difusión a través de publicaciones como las de nuestro corpus textual y de otras que puntualmente se acercan a la temática de nuestro estudio, puede hacer disminuir su percepción como voces neológicas. No obstante, siguiendo la distinción de Guerrero Ramos (2016: 64) entre neologismos de emisor y receptor, por un lado, y, por otro, neologismos de receptor, identificamos los términos de nuestro corpus como neologismos del receptor en la comunicación general, por ser su potencial destinatario un hablante no especializado que, con frecuencia, percibe como neológicas voces que no lo son en la especialidad.

Con el fin de proceder ordenadamente, en el apartado siguiente (2) se exponen, resumidamente, los cambios en el paradigma científico y en la terminología de la disciplina psicológica, así como la naturaleza de las nuevas relaciones afectivas propias de la posmodernidad. En el apartado 3, tras la determinación del corpus de análisis, se aborda el estudio de los neologismos del afecto agrupados en dos ámbitos conceptuales, tipos de relaciones amorosas y tipos de vínculo emocional. Dado que las distintas facetas de las innovaciones léxicas requieren diversas aproximaciones descriptivas, en el estudio nos centramos en su descripción conceptual y presentamos datos sobre su creación para la descripción lingüística. Finalmente, en las conclusiones (4) verificaremos que la incidencia de los cambios sociales en los modos de relación afectiva y, consecuentemente, en la psicología de la pareja, han supuesto una redefinición del concepto mismo de pareja y que esto ha tenido su reflejo en la lengua con la inclusión de unidades neológicas que permiten la expresión lingüística de esta nueva realidad.

Este trabajo busca ser una aportación al estudio del español moderno y a los procesos mediante los cuales lengua y sociedad construyen el espacio social y discursivo de los hablantes.

2. La psicología de la pareja y las relaciones afectivas en la posmodernidad. Nuevos enfoques

2.1. Nuevas orientaciones en la investigación en psicología y cambios terminológicos

Al ser la psicología una disciplina de las ciencias de la salud profundamente relacionada con el orden social, el avance científico en este campo es inseparable de los nuevos modos sociales de establecer vínculos afectivos. Como se sabe, todo avance científico implica una modificación de la terminología por representación de nuevos conceptos y la modificación de la red en la que se inscriben.

Una nueva orientación se produce en la psicología a mediados del siglo XIX por contactos entre la medicina, la fisiología, la biología evolucionista y la psicología de la asociación. El psicólogo alemán Wundt funda en 1879 en Leipzig un laboratorio de psicología experimental, una propuesta de integración en la disciplina de la metodología de las ciencias experimentales (para la investigación de actividades tales como la sensación o la percepción) y la de las ciencias sociales (para el estudio de procesos mentales como el pensamiento y el lenguaje). Ya en los albores del siglo XX, un conocido neurólogo, Freud, aborda las pulsiones sexuales en su teoría psicoanalítica, en el contexto de las teorías psicológicas alternativas surgidas a finales del siglo XIX que desarrollan modelos psicológicos explicativos de lo psicopatológico. En *Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie* (1905) (*Tres ensayos sobre*

teoría sexual) presenta una teoría de la sexualidad abordando el inconsciente y desarrollando conceptos como el complejo de Edipo, por lo que se sitúa en el enfoque de la denominada *psicología profunda*. El psiquiatra y psicólogo suizo Jung, que comienza colaborando con él, se distancia de este enfoque del psicoanálisis para fundar la *psicología analítica*.

A mediados del siglo XX surge la teoría del apego, que incorpora al estudio de los vínculos afectivos las aportaciones del psicoanálisis, la etología y la psicología cognitiva, así como de la biología evolutiva. Del planteamiento inicial de Bowlby en “Attachment” (1969), continuado por Ainsworth en “Attachment and exploratory behavior of one-year-olds in strange situation” (1969) y *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation* (1978), la teoría del apego se traslada al ámbito de la pareja en el estudio de Hazan y Shaver “Romantic love conceptualized as an attachment process” (1987), publicado en *Journal of Personality and Social Psychology*.

Previamente, destaca la figura del psicólogo y filósofo alemán Erich Fromm, también psicoanalista, que publica en 1956 *The Art of Loving (El arte de amar)*. En este ensayo, plantea que, en todas las culturas y en toda época el ser humano se enfrenta al problema de la separatividad (la conciencia de uno mismo como entidad separada) y afirma que la solución plena para trascender la propia vida individual está en “el logro de la unión interpersonal, la fusión con otra persona, en el *amor*” (Fromm 1993: 27).

En la psicología de la pareja, otra referencia clásica es el estudio de los psicólogos Cuber y Harroff publicado en 1965, *The Significant Americans. A Study of Sexual Behavior Among the Affluent*. Después de analizar a parejas casadas más de diez años sin tener separaciones significativas, establecieron cinco tipos de matrimonio atendiendo a la vitalidad y completitud de la relación: *conflict-habituated* (habitado al conflicto), *devitalized* (desvitalizado), *passivecongenial* (pasivo-congenial), *vital* (vital) and *total* (total). Igualmente, es clásica la tipología del amor que el sociólogo canadiense John A. Lee propone en *The Colours of Love* (1973): 1) Eros (amor pasional); 2) Ludus (amor lúdico); 3) Storge (amor – amistad); 4) Manía (amor posesivo y dependiente); 5) Pragma (amor lógico y práctico); y 6) Ágape (amor desinteresado y altruista).

En 1986, el psicólogo estadounidense Robert Sternberg publica en la *Psychological Review* el artículo “A triangular theory of love” (“Una teoría triangular del amor”), teoría que amplía en *The triangle of love* (1988) (*El triángulo del amor*). Su modelo de amor como combinación de tres componentes (intimidad, pasión y compromiso) continúa hoy día como base teórica en la investigación sobre el vínculo afectivo.

Numerosas aproximaciones a las relaciones amorosas desde la psicología se han desarrollado posteriormente, con propuestas llamativas dirigidas, más bien, al público general. Es el caso de algunas obras de Gottman, psicólogo conocido por las investigaciones que desarrolla en su laboratorio Love Lab (en Seattle, Washington), entre las cuales podemos destacar *The seven principles for making marriage work, (Siete reglas de oro para vivir en pareja)*, que publica junto a Nan Silver en 1999. En la misma, definen a la pareja emocionalmente inteligente como aquella que ha adquirido en su vida cotidiana dinámicas que impiden que los pensamientos y emociones negativos acaben con los positivos, de manera que priman la comprensión y el respeto por el otro miembro. Se inspiran en el concepto de inteligencia emocional del niño para defender que se trata de una habilidad que se puede aprender en la pareja.

Finalmente, una obra clave para comprender las relaciones afectivas en el siglo XXI es *Amor líquido* (2003), de Zygmunt Bauman, que, desde la sociología, ha aportado nuevos parámetros a la psicología.

Estas obras apuntadas han marcado los cambios terminológicos que se producen en la especialidad, particularmente en el ámbito de la psicología de la pareja. La pervivencia de los resultados de su investigación queda probada en la terminología que se difunde en nuestro corpus textual de referencia, con la consecuente recurrencia de conceptos. La mayoría han sido traducidas al español y con ello los términos que proponen, que han entrado a formar parte del léxico español de la especialidad y, posteriormente, de la comunicación general, donde, como veremos, todavía hoy muchos de ellos son neologismos lexicográficos, desde *apego* al más reciente *amor líquido*. Junto a ellos, encontramos voces novedosas en el ámbito que representan tipos de conductas, como *dependencia emocional*, y formas nuevas de relación, como *swinger*, que se comprenden en el marco de estas teorías explicativas del vínculo afectivo. Igualmente, mostraremos cómo se diluyen algunos referentes ideacionales del amor en los conceptos representados por los neologismos de nuestro corpus, como ocurre con la idea de superación de la separatividad en términos como *relación abierta*.

2.2. Las relaciones afectivas en la posmodernidad

“Después de darle muchas vueltas he llegado a la conclusión de que el amor no es un sentimiento, sino un deseo o un sistema de deseos, acompañados, eso sí, por una corte sentimental” (Marina; López 1999: 137). En efecto, más que una emoción o un estado de ánimo, el amor y las relaciones que provoca son, más bien, el detonante de todas ellas, como parece decir Cervantes al contrastar, para definirlo, gloria e infierno, en el poema de Mirenio incluido en *La Galatea*: “Por eso juzgo y discierno/ por cosa cierta y notoria/ que tiene el amor su gloria /a las puertas del infierno” (*La Galatea*, 1585, Libro III). El amor enlaza con el interés, el deseo, la atracción, la activación; pero también con el desafecto, los celos y el desprecio cuando la experiencia es negativa (Marina; López 1999).

Ahora bien, el estudio de las emociones, y, en particular, el de las relaciones amorosas, no puede observarse sin tener en cuenta el contexto social en el que estas se han desarrollado. Como se ha señalado (Marimón 2016) el estudio de las emociones, además de las vertientes psicológica o neurobiológica, ha adquirido también una vertiente social en la medida en que estas son, en buena parte, construidas en esos contextos en los que, además, realizan una función social pues permiten -como propone Chóliz (2005: 5)- “predecir el comportamiento asociado con las mismas, lo cual tiene un indudable valor en los procesos de relación interpersonal”.

Por su parte, como señala Roche (2021b: 3), la Sociología no se ocupó del estudio del amor y de las emociones -a excepción de los trabajos clásicos- hasta la aparición, en 1985, del libro de Luhmann, *El amor pasión*. Desde entonces han sido muchas las publicaciones en las que se han abordado tanto la naturaleza como los sustanciales cambios que se han producido en las relaciones amorosas desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad. Sin poder entrar en detalles por las limitaciones de este trabajo y la complejidad del tema, es necesario nombrar la obra del sociólogo polaco-británico Zygmunt Bauman,

Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos publicado en inglés en 2003 y traducido al español en 2005, como un punto de inflexión en la forma de observar y analizar el amor en esta etapa de la modernidad. En su trabajo, Bauman conecta el cambio en las relaciones amorosas en el siglo XXI con las características de la sociedad actual, mercantilizada, consumista y poco dada a lo permanente: “La promesa de aprender el arte de amar -afirma- es la promesa (falsa, engañosa, pero inspiradora del profundo deseo de que resulte verdadera) de lograr “experiencia en el amor” como si se tratara de cualquier otra mercancía. Seduce y atrae con su ostentación de esas características porque supone deseo sin espera, esfuerzo sin sudor y resultados sin esfuerzo.” (Bauman 2005: 22).

Si la sociedad patriarcal capitalista consolidó del mito el amor romántico, burgués y tradicional, reproducido hasta la saciedad en la literatura o el cine hasta hoy en día (Giddens 2006: 40) –“Los textos de los superventas siguen cantando la canción del amor eterno” afirman Beck y Beck (2009:71)-, la modernidad actual ha engendrado otros tipos de relaciones condicionadas, fundamentalmente, por la falta de solidez en la construcción del individuo, lo que, a su vez, es consecuencia directa de la sociedad líquida en la que este se halla inmerso. El llamado “amor líquido” (Bauman 2005) o “amor confluyente” (Giddens 2006) ha sido estudiado y caracterizado por distintos autores. A continuación, a partir del trabajo de Roche (2021b: 4-5) en el que sistematiza y da sentido global a la literatura al respecto, presentamos los cinco aspectos fundamentales que lo definen:

- 1- Persigue la construcción libre y no cerrada de los miembros individuales de la pareja. Se define por el individualismo, la autoconfirmación de uno mismo, la autorrealización del individuo y la defensa de la autonomía individual.
- 2- Presupone la igualdad de sus miembros y exige reciprocidad. Es, por tanto, un amor más democrático que el romántico, más aristocrático y autoritario.
- 3- “Construye lazos personales más leves y, por consiguiente, relaciones frágiles y líquidas, no en balde es contingente, efímero e incierto.”
- 4- Es un amor arriesgado pues los enamorados invierten en sentimientos, en capital económico, simbólico y de valores, siguiendo las leyes económicas de la oferta y la demanda, pero sin que garantice ni el beneficio ni la felicidad.
- 5- Resalta la sexualidad, aunque esta decrece con el tiempo y no está vinculado exclusivamente con la heterosexualidad, como ocurría con el amor romántico.

Como se verá en el análisis de los neologismos del afecto, muchos de los términos que definen vínculos y tipos de relaciones de pareja están estrechamente relacionados con estas nuevas formas de relaciones amorosas.

3. Neologismos del afecto: términos para una tipología de relaciones amorosas

3.1. Conjunto terminológico de análisis y categorización

De acuerdo con los distintos enfoques de la psicología en el tratamiento del afecto como objeto de estudio, y tras revisar la naturaleza del vínculo en la posmodernidad, hemos deter-

minado la agrupación de los neologismos extraídos, siguiendo la metodología expuesta, en cinco categorías: tipo de vínculo; tipo de relación; tipo de conducta emocional; conductas y prácticas relacionales; conductas y prácticas sexuales. No obstante, por motivos de extensión, en este trabajo nos ocupamos solo de neologismos que pertenecen a las dos primeras, reservando las tres últimas¹ para un estudio posterior. Si bien hemos identificado algunos neologismos que representan tipos de relación según conducta emocional (*pareja emocionalmente inteligente; relación de sumisión; relación liana; relación tóxica*), posponemos también su análisis para el momento en que tratemos los tipos de conducta emocional. Por tanto, atendiendo a las dos categorías indicadas, nuestro corpus reúne 14 neologismos:

- 1º. Tipos de vínculo (5 voces): *amor confluyente; amor líquido; amor vacío; apego; vínculo débil*.
- 2º. Tipos de relación (9 voces): A. Relaciones múltiples: *agamia; anarquía relacional; híbridos; pareja liberal; poliamor; relación abierta; swinger*; B. Relaciones duales: *matrimonio desvitalizado; pareja LAT (Living-Apart-Together)*.

Este conjunto incluye neologismos con alto número de ocurrencias en nuestro corpus, como *amor líquido* o *poliamor*, y otros con apenas ocurrencias, como *vínculo débil*, pues nuestro criterio es recoger propuestas terminológicas del ámbito que, independientemente de su mayor o menor divulgación, representan conceptos significativos para comprender las nuevas relaciones de pareja en las perspectivas psicológica y sociológica. Puesto que, además, no es posible predecir cuáles de estos neologismos se consolidarán en la comunicación general, ya que puede darse el caso de que un término apenas difundido hoy alcance una repercusión mayor en el futuro, priorizamos el análisis cualitativo antes que el cuantitativo.

En las distintas situaciones en las que la comunicación especializada requiere nuevos términos, se distinguen dos grupos de neologismos terminológicos: los que se crean conforme a la producción del conocimiento (neología primaria) y los que surgen en procesos de transferencia de conocimientos entre comunidades de distintas lenguas (neología secundaria, más frecuente en procesos de planificación lingüística) (Cabré; Estopà; Vargas 2012: 2)². García Palacios y Humbley (2012: 20) han constatado que, en la mayoría de las lenguas románicas, la mayor parte de los términos de las distintas disciplinas, bien se han traducido literalmente del inglés, bien se toman de esta lengua como préstamos crudos. En el curso del análisis de nuestro corpus constataremos el predominio de la neología secundaria, con un alto grado de

1 Entre otros, estas categorías incluyen los siguientes neologismos:

Conductas emocionales: *codependencia; dependencia emocional; enganche/enganche emocional; limerencia; síndrome de Oteló; síndrome de Rebeca*.

Conductas y prácticas relacionales: *amnesia relacional; apocalypsing; breadcrumbing/breadcrumb; gaslighting; ghosting; orbiting; phubing; pocketing; zombieing*.

Conductas y prácticas sexuales: *booty call; dogging; efecto coolidge; follamigos; precop; king out; sex-casting; sex-diet; sexting; sexo tántrico*. En esta clase se sitúan también neologismos que categorizan al sujeto: *asexual, demisexual; flexisexual; fuckboy/fuckgirl*.

El reciente trabajo de Méndez y Galindo (2022) da cuenta de la variedad de uso de mucho de este vocabulario.

2 Estas autoras remiten a la distinción de Sager en *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología* (1993) entre neología primaria y neología secundaria, que con anterioridad Rondeau, en *Introduction à la terminologie* (1981), denominó “néonymie d’origine” y “néonymie d’appoint”.

dependencia terminológica del inglés, entendiendo esta dependencia en el sentido apuntado por García Palacios y Humbley (2012: 21), esto es, como una traslación no solo de unidades léxicas determinadas, sino de una estructura terminológica entera en el campo que nos ocupa.

3.2. Análisis de neologismos

3.2.1. Tipos de vínculo

Uno de los aspectos esenciales en las relaciones de pareja es definir qué clase de sentimiento es el que une a los integrantes. En las formas tradicionales de relación de pareja, el cuestionamiento sobre el tipo de relación emocional era apenas inexistente. Los roles en el amor romántico (Roche 2021a, Giddens 2006) estaban bien definidos y los sujetos integrantes solo tenían que ajustarse al asignado. Por el contrario, en el amor confluyente o líquido, como se ha visto, la naturaleza del vínculo emocional que se establece entre los integrantes de una pareja -deliberadamente alejado de las formas tradicionales de relación- es uno de los aspectos que definen los nuevos tipos de relaciones amorosas. El compromiso duradero que caracteriza al amor romántico es visto desde la moderna racionalidad líquida como una opresión (Bauman 2005: 70), como una prisión que pone límites y que cierra puertas a otras posibilidades. Como señala Roche (2021a: 123), la intensidad se prioriza sobre la duración de manera que el amor es siempre joven, frágil e incompleto lo que -señala el mismo autor- permite superar la sensación de soledad y lleva a los individuos a una sensación “de frustración, de inestabilidad y de incompletitud” (Bauman 2005: 70). Así, el léxico que define el tipo de vínculo emocional remite a la mutabilidad, la inseguridad y el desequilibrio que pueden tener lugar en este tipo de relaciones.

En el corpus textual consultado se han encontrado cuatro términos para definir el tipo de vínculo que se establece en la pareja amorosa: *amor confluyente*, *amor líquido*, *amor vacío*, *apego* y *vínculo débil*. Dos de ellos proceden de los grandes referentes de la teorización sobre el amor en la actualidad: Zygmunt Bauman, desde la Sociología, en el caso de *amor líquido* y Robert Sternberg, desde la Psicología, en el del *amor vacío*. Por su parte *apego* es un término de significación más amplia, pero con implicaciones en el tipo de vínculo que se puede establecer en una relación amorosa. Finalmente, *vínculo débil*, con apenas una ocurrencia, procede del análisis sociológico de las relaciones en la sociedad posmoderna.

Amor líquido es una traducción de *liquid love*, expresión procedente del libro de Zygmunt Bauman, *Liquid Love: On the Frailty of Human Bonds*, publicado en 2003, y traducido al español en 2005 como *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Pero el adjetivo “líquido” para definir un concepto sociológico ya había sido usado por el autor por primera vez en su libro *Liquid Modernity* del año 2000 -*Modernidad líquida*, 2003, en español-. La popularidad inmediata del concepto propició que, cuando se publicó *Amor líquido*, los hablantes ya estuvieran familiarizados con esta combinación poco común. *Líquido/a* es un adjetivo que hace referencia a un estado de la materia. La segunda acepción del DLE se refiere a su uso en el comercio (*deuda líquida*) y su derivado *liquidez*, además de expresar la cualidad de lo líquido, es también un término especializado del ámbito comercial. Combina habitualmente con nombres concretos de materia: *oro*, *gas*, *jabón*, *amoniaco*, *crystal*, *yema*, etc. En sentido metonímico se usa en expresiones como *dieta líquida* para indicar que es

una dieta en la que predominan los alimentos líquidos. La combinación *modernidad líquida* es también un uso metafórico que remite a las cualidades de ese estado de la materia como *fluido, fuente, licuable o corriente* (Del Moral 2009: 112). Como explica el propio Bauman (2003:8), lo líquido, además, gotea, inunda, chorrea, mana, se mueve, tiene una naturaleza liviana. Pues bien, todas esas propiedades que diferencian lo líquido de lo sólido son, para este autor, las razones que justifican “que consideremos que la liquidez o la fluidez son metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual -en muchos sentidos nueva- de esta fase de la modernidad” (Bauman 2003:8). A partir de esta formulación y de la popularidad que adquiere el concepto, el propio autor lo va a aplicar a otros como *identidad, miedo, vida, tiempos* e, igualmente, al *amor*.

En el apartado 2 de este trabajo ya detallamos los rasgos que caracterizan el *amor líquido* o *amor confluyente*: individualismo, fragilidad y negociación. En el corpus de referencia, se alude al concepto de *amor líquido* para explicar el tipo de relaciones de pareja propio del siglo XXI: “El amor líquido descrito por Zygmunt Bauman nos sirve para entender mejor el tipo de relaciones que generamos y mantenemos hoy en día: su origen y su discurrir”. (<https://lamenteesmaravillosa.com/amor-liquido-las-relaciones-hoy-en-dia/>). A partir de una lectura de Bauman se ofrecen las claves para entender el concepto: “El amor líquido, pues, hace referencia a la fragilidad de los vínculos sentimentales, alude a la necesidad de no establecer raíces emocionales profundas con las personas con que nos cruzamos en la vida, a fin de permanecer desvinculados emocionalmente y así poder encajar en un entorno en constante mutación”. (<https://psicologiyamente.com/pareja/amor-liquido>). “El amor líquido habla de relaciones fugaces, rollos de una sola noche, relaciones por Facebook o Tinder que no duran más que un día de resaca. Relaciones frágiles, difíciles de sostener, que encajan en el contexto de modernidad líquida, capitalismo y consumismo que nos rodea” (<https://lamenteesmaravillosa.com/amor-liquido-las-relaciones-hoy-en-dia/>). Se alude igualmente a la falta de madurez, lo que da lugar a relaciones ansiosas o emocionalmente frágiles: “Esto nos lleva a la dependencia emocional, es decir, a depender de la aprobación y estima de los demás para sostener nuestra autoestima, cosa que puede generarnos sufrimiento y malestar” (<https://psicologiyamente.com/pareja/amor-liquido>). La valoración de este modelo de amor no es positiva: “Obviamente, hay que combatir la escala de valores de nuestras sociedades para combatir el amor líquido y sus indeseables efectos en nuestro bienestar” (<https://psicologiyamente.com/pareja/amor-liquido>), y se propone, como mínimo, una actitud crítica ante el mundo que nos rodea: “no toda modernidad es sinónimo de mejora y que una actitud crítica con cualquier planteamiento, antes de asumirlo, es quizás una de las mejores posiciones que podemos adoptar ante las fuerzas que tratan de influirnos en su propio beneficio” (<https://lamenteesmaravillosa.com/amor-liquido-las-relaciones-hoy-en-dia/>). Como ya se ha comentado, la naturaleza poco consistente del amor líquido y la crisis del modelo romántico estarán en la base de la mayor parte de los tipos de conductas emocionales

A pesar de que en el CORPESXXI solo hay 7 ocurrencias de *amor líquido* entre 2005 y 2020, la estadística de Ngram muestra una curva ascendente desde 2010 que continúa en 2019, lo que indica la creciente popularidad de la combinación.

Aunque a veces *amor líquido* y *amor confluyente* se usan como sinónimos porque ambos se construyen por oposición a lo representado por el amor romántico, en realidad, el término

amor confluyente hace referencia a un amor construido sobre la base de la igualdad entre los miembros de la pareja y se debe al sociólogo inglés Anthony Giddens, quien lo propone, en 1992, en el libro traducido al español como *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. (<https://lamenteesmaravillosa.com/el-amor-confluyente-los-cimientos-de-la-relacion-saludable>; <https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-el-amor-ideal/>). Si bien no se documenta en CORPESXXI, en Ngram se observa su aparición, precisamente, en 1992 y su mayor índice de frecuencia es en 2007, fecha a partir de la cual se produce un descenso.

El concepto de *amor vacío* -*empty love*- fue establecido por el psicólogo R.J. Sternberg en el marco de su Teoría triangular del amor, que formuló por primera vez en su trabajo de 1986 “A triangular theory of love”, publicado en la *Psychological review*, 93(2), 119-135. El trabajo tuvo su repercusión en el mundo de habla hispana poco después con la publicación, en español, del libro de Sternberg, R. J. (1989), *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Según esta teoría, las relaciones amorosas se pueden explicar a partir de un triángulo con tres vértices: la pasión, la intimidad y el compromiso. Dependiendo de cuál de los tres elementos predomine o sea deficitario en una relación de pareja, Sternberg (1986: 123) distingue siete tipos de amor. En el *amor vacío*, comenta Almeida (2013: 60), “existe la decisión y el compromiso de amar al otro, pero sin la experiencia de la intimidad ni de la pasión. Puede ocurrir en los últimos estadios de una relación duradera o en relaciones de conveniencia”.

Apenas hay una ocurrencia de la combinación en el CORPESXXI y se trata de un uso literario difícilmente asociable al sentido que adquiere la expresión en la teoría de Sternberg. Tampoco se registra en el *Diccionario combinatorio* (2002) ni forma parte de los modos del amor en el *Diccionario Ideológico* de Del Moral (2009). Ngram registra un pico de uso en 2005 y, a partir de 2010, un incremento constante hasta 2019. En el corpus de referencia, las explicaciones sobre el *amor vacío* están encuadradas en el marco de la Teoría triangular de Sternberg, cuyas ideas prácticamente parafrasean: “es frecuente que surja en parejas con una larga trayectoria de vida y que no han sabido gestionar muy bien el paso del tiempo ni han ido conociéndose más a fondo a pesar de llevar tanto tiempo juntos. En el caso de las parejas que antes sí tuvieron pasión e intimidad, en vez de estabilizarse la primera y adquirirse más de la segunda, lo que sucede es que el deseo sexual y la confianza se acaban perdiendo. Solo ha quedado el compromiso, evidenciado en el mero hecho de que no se quiere acabar con la relación porque se prefiere vivir en una relación hueca, pero estable.” (<https://lamenteesmaravillosa.com/amor-vacio/>). El *amor vacío*, pues, supone de hecho la ruptura del vínculo emocional entre los miembros de la pareja pues, aunque se mantenga el compromiso, no quedan emociones compartidas: “El paso del tiempo, la rutina y los malentendidos en la relación han hecho que sus miembros ya no se quieran tanto como antes. La llama de la pasión se ha apagado y se ha perdido la intimidad. El vínculo se ha ido desgastando, haciendo que poco a poco quienes eran enamorados empedernidos, ahora sean más bien compañeros.” (<https://psicologiaymente.com/pareja/amor-vacio>)

La palabra *apego*, es definida en el *DLE* como “Afición o inclinación hacia alguien o algo”. Procede de la interpretación metafórica de *pegar* y, en *Autoridades*, remite a *apegamiento* que es la voz que significa “inclinación, afición o propensión a una cosa”. Aparece en los corpus

generales del español desde los orígenes de la lengua, pero es a partir del siglo XIX cuando su uso comienza a generalizarse y, en el siglo XXI, cuando adquiere su máximo uso como muestran las siguientes cifras: CORDE, 400 casos en 244 documentos; CREA: 864 casos en 505 documentos, CORPESXXI, 2349 casos en 1362 documentos. Las estadísticas de los corpus proporcionan alguna información sobre su uso en ámbitos especializados:

CORDE	CREA	CORPESXXI
Prosa narrativa, 39,75% 159 casos	Ciencias sociales, creencias y pensamiento, 30,67% 265 casos	Ciencias sociales, creencias y pensamiento, 18,74% 846 casos. Salud 15,72%, 355 casos

Por su parte, en el *Diccionario de los sentimientos* de Marina y López Penas (1999), se asocia el *apego* al amor y la experiencia del deseo y del bien (1999: 443) sin hacer referencia a los conceptos que, como vamos a ver a continuación, definen el concepto en la actualidad.

En efecto, el concepto *apego*, tal y como se maneja hoy en día procede de la Teoría del apego (*Attachment Theory*) formulada por John Bowlby en 1969 y, posteriormente revisada en distintas publicaciones en los años 80. Se puede definir como la “descripción de la relación entre las vivencias y relaciones emocionales durante la infancia y el comportamiento, estableciendo la necesidad de forjar vínculos de apego seguro” [...] “Se describe el apego como un mecanismo de adaptación basado en la búsqueda de protección contra posibles agentes hostiles, así como las consecuencias de cortar dicha vinculación o bien no satisfacer esta necesidad.” (<https://psicologiaymente.com/biografias/john-bowlby>). El estilo de apego en la infancia, señala Barroso (2011:2) resulta una variable determinante en la elección de pareja; de hecho, de cómo se haya desarrollado ese apego en la infancia va a depender la capacidad de establecer nuevos vínculos, entre ellos, las relaciones de pareja (<https://psicopedia.org/5874/apego-y-relacion-de-pareja/>). El trabajo de Bowlby fue continuado por Mary Ainsworth que fue la que definió los tres tipos de apego que se manejan hoy: el apego seguro, el apego inseguro-evitativo y el apego inseguro-ambivalente (Marrone 2001:56). De los apegos inseguros o disfuncionales es de donde proceden las relaciones de pareja ansiosa-dependiente: “Los sujetos con un tipo de apego ansioso dependiente sienten que, al acercarse a alguien de forma romántica para satisfacer sus necesidades, deben estar con ellos en todo momento, para de este modo sentirse seguros y tranquilos” (<https://www.psicooactiva.com/blog/apego-las-relaciones-pareja/>). El *apego ansioso* sería una forma de *apego inseguro ambivalente* en el que “existe un gran deseo de intimidad con la pareja, pero al mismo tiempo se experimenta un profundo temor de perder a esa persona. Ese sentimiento lleva a interpretar de una manera aprehensiva cualquier manifestación, por mínima que sea, de distanciamiento o rechazo”. (<https://lamenteesmaravillosa.com/apego-ansioso-o-pareja-evasiva/>).

Tal y como se usa en el corpus de referencia, la problemática en torno al *apego* sería el punto de partida para explicar muchas de las conductas emocionales.

Vínculo débil: Solo aparece en una de las páginas del corpus: <https://www.psyencia.com/gratitud-pareja/> y está relacionado con la falta de gratitud en la pareja y las consecuencias que esta puede acarrear. El concepto está ligado a la sociología y hace referencia a las

relaciones de baja intensidad pero que pueden resultar determinantes en algún momento de la vida. Su creador fue Mark Granovetter (1973), que fue quien planteó la llamada Teoría de los vínculos débiles a partir del estudio de las redes sociales a pequeña escala y su repercusión en las relaciones sociales. Su aplicación a las relaciones de pareja y a la gestión de la gratitud se debe, según aparece referenciado en el propio artículo, al trabajo de McNulty, J. K., & Dugas, A. (2019) “A dyadic perspective on gratitude sheds light on both its benefits and its costs: Evidence that low gratitude acts as a «weak link»”. *Journal of Family Psychology* <https://doi.org/10.1037/fam0000533>. Se trata, pues, de un caso claro de neología secundaria pues es la traducción literal de la expresión inglesa *weak link*. El artículo no ofrece una definición clara del concepto, pero deja entender que la falta de gratitud en la pareja es un factor que debilita el vínculo establecido entre ambos: “Cualesquiera que sean las vías a través de las cuales las parejas desagradecidas se afectan entre sí, este estudio sugiere que, con el tiempo, que un miembro de la pareja sea menos agradecido puede ser suficiente para acelerar la inevitable disminución en la satisfacción de la relación [...]” (<https://www.psyciencia.com/gratitud-pareja/>).

El CORPESXXI no proporciona ninguna coaparición de ambas palabras a pesar de que la aplicación del adjetivo calificativo *débil* al sustantivo *vínculo*, presenta, según Ngram una frecuencia del 0.000000700% entre 2009 y 2019. Es difícil saber, sin embargo, cuántas de ellas se refieren a las relaciones de pareja, a las relaciones interpersonales, a las sociales o incluso a las mecánicas o cibernéticas. Se trata, en cualquier caso, de una expresión que manifiesta una forma de ligarse al otro perfectamente coherente con los otros tipos de vínculos *-amor líquido y amor vacío-* y que, como estos, sirve también para adjetivar el tipo de relaciones que se establecen en las sociedades contemporáneas.

3.2.2. Tipos de relaciones: relaciones múltiples/relaciones duales

En la psicología social, la pareja se define como “una entidad social acotada, basada en la relación entre dos personas”, que se comporta y es reconocida como una unidad o sistema, interviniendo en la relación tanto las convenciones sociales como los intercambios particulares entre los miembros de la díada. (Wainstein; Wittner 2004: 134). En la actualidad, las relaciones amorosas que establecen las personas no son únicamente duales, tradicionalmente conocidas como *relaciones de pareja*, sino que pueden extenderse a más de dos personas en las que se han llamado *relaciones múltiples*. Este aspecto se hace presente en las nuevas unidades léxicas del español que denominan nuevos tipos de relación y por ello lo establecemos como un criterio para la clasificación de dichas unidades. En la contraposición entre relación dual y relación múltiple para categorizar los neologismos del corpus, emergen dos cuestiones clave en el tratamiento del amor: la unión o fusión con el otro, frente a la separabilidad, y la exclusividad, frente a la inclusión de terceros³. Estos dos contenidos nos permiten valorar la modificación de la idea de amor que subyace en las relaciones. Principalmente se han propuesto términos con relación a la exclusividad, como *poliamor*, pero comprobamos que no puede desligarse este contenido del de unión absoluta con el otro. Por lo que respecta

3 Para Fromm (1993: 60), el amor erótico exige exclusividad en la medida en que su fin es la fusión con otra persona, no por posesividad, pero esta exclusividad ya fue cuestionada a comienzos del siglo XIX en el movimiento social conocido como *amor libre*, reacción a la convención del matrimonio como asunto político.

a las relaciones duales, observamos menos propuestas neológicas, lo que tiene que ver con la preservación de la idea tradicional de pareja.

En nuestro corpus textual, la definición de la relación múltiple suele confrontarse con los conceptos tradicionales de monogamia y poligamia. Es significativo que encontremos un blog dedicado a la *agamia*, <<http://www.contraelamor.com/2014/01/agamia.html>>, que la define en su texto fundacional como modelo relacional en el que se elimina el *gamos* (“unión o casamiento sobrentendidos inspirados en el matrimonio objetivo y formal”) y que se opone al sistema monógamo heteronormativo y a sus alternativas gámicas. El término pone en tela de juicio tanto el concepto de monogamia como el de poligamia, como queda de relieve en el artículo de nuestro corpus textual: “Agamia: una manera tan libre como desafiante de vivir las relaciones”, con subtítulo: “Ni la relación de amantes ni el poliamor tienen por qué ser la manera más libre de vivir el afecto” (<<https://psicologiyamente.com/pareja/agamia>>). Desde 1810 en que se sitúa su primera aparición en Ngram, se obtiene el pico más alto para *agamia* en 1823, llegándose en 2014 prácticamente a la extinción, hasta 2015, que comienza a remontar, lo que coincide con la andadura del blog mencionado. No se documenta en CORPESXXI.

También el neologismo *anarquía relacional* cuestiona las normas o jerarquías que se imponen socialmente a la relación de pareja, esta vez con relación al mismo vínculo que se presupone en las relaciones afectivas. Localizamos este término en nuestro corpus textual en un artículo que se hace eco del planfleto escrito por Andie Nordgren en 2006, *Relation-sanarki i 8 punkter*, traducido del sueco al inglés como *The short instructional manifesto for relationship anarchy* y de este al español como *Breve manifiesto instructivo para la anarquía relacional* (2018). En dicho artículo, se nos informa de que el anarquista relacional no diferencia entre vínculo “de pareja” y otros vínculos, pues considera que se define en la propia dinámica de la relación. (<https://psicologiyamente.com/pareja/anarquia-relacional>). En España, Pérez Cortés publica en 2020 el ensayo *Anarquía relacional: la revolución desde los vínculos*, lo que nos permite anticipar que el término tendrá recorrido. El neologismo no tiene registro en CORPESXXI ni se indican apariciones en Ngram.

En una línea distinta, *relación abierta* representa la relación múltiple en función de un pacto que se sobrepone a las convenciones sociales, lo que es un elemento común en las relaciones múltiples: el tipo de compromiso en la pareja se negocia. Así, en un artículo del corpus textual, leemos: “Este tipo de relaciones se caracterizan porque los integrantes de la relación no consideran la monogamia necesaria para mantener una relación de pareja sana y estable, por lo que mediante un pacto común se establece la posibilidad de mantener relaciones con terceras personas” (<https://psicologiyamente.com/pareja/relaciones-abiertas>). En Ngram la aparición de *relación abierta* es muy escasa y fluctuante antes de 1970, produciéndose después de esta fecha un ascenso progresivo hasta la actualidad. No obstante, las apariciones con el sentido que nos ocupa parecen consolidarse alrededor del 2000; por ejemplo, lo localizamos en Ngram en *Después de la separación: Reconstruyendo tu vida a partir de cero* (2002), de A. Watrous y C. Honeychurch, traducción de *After the breakup* (1999): “De repente había esta nueva posibilidad de elección sobre la monogamia o no. No busco realmente una relación abierta, pero si me siento bien con una persona, definitivamente lo consideraré” (Watrous; Honeychurch 2002: 90). Igualmente, de las 14 ocurrencias (en

14 documentos) registradas en el CORPESXXI, solo en 6 se contextualiza este uso, datado el primero en 2014.

Se distinguen otras clases de relación abierta, además de la descrita, principalmente representadas por los neologismos *relación semiabierta/relación monogamish* (relación monógama en la que se permiten relaciones ocasionales con terceros o bien con distinta frecuencia, pero pactando el grado de intimidad y compromiso); *relación híbrida/híbridos* (uno de los miembros es monógamo y el otro no). Salvo *híbridos*, que localizamos en <https://lamenteesmaravillosa.com/5-tipos-de-relaciones-de-pareja-postmodernas/>, no detectamos el resto en nuestro corpus textual, a pesar de su difusión en la prensa. Ninguno de ellos se registra en el CORPESXXI ni en Ngram.

En alguna ocasión encontramos *pareja liberal* como sinónimo de *swinger*, dando nombre ambos términos a la relación en la que se practica el intercambio de parejas. En un artículo de nuestro corpus se definen los swingers como “aquellas personas que mantienen una relación de pareja estable que mantienen relaciones sexuales consentidas por parte de ambos miembros de la pareja con otras parejas”. (<https://psicologiyamente.com/pareja/swingers>). Se constata así que el término también da nombre al sujeto que practica este tipo de relación. En CORPESXXI se documentan dos ocurrencias de *pareja liberal*, la primera en Venezuela en 2009 y la otra en Chile en 2010; según Ngram, después de aparecer entre 1956 y 1962, no es hasta la década de los setenta que comienza a aparecer de forma ininterrumpida hasta la actualidad. También la aparición de *swinger* es más frecuente en esta década; de hecho, mediante Ngram accedemos a *Los últimos días de la monogamia*, de Lazslo Havas y Louis Pauwels, publicado en 1971, en el que aconsejan al *swinger* cómo encontrar a los *broad-minded* (*de mente abierta*). Además, se produce un ascenso notable del índice de aparición del préstamo *swinger* desde 1990 hasta 2019 en Ngram, lo que podría estar motivado por la apropiación del término como estilo de vida por parte de la comunidad BDSM (Bondage y Disciplina, Dominación y Sumisión, Sadismo y Masoquismo), sigla que nombra un conjunto de prácticas sexuales consensuadas.

Por último, entre los tipos de relación múltiple hemos detectado un neologismo de gran difusión, *poliamor*, adaptación del inglés *polyamory*, derivado del adjetivo acuñado en 1990 por Morning Glory Zell-Ravenheart, sacerdotisa en un grupo neopagano estadounidense y defensora del matrimonio grupal, en su relato *A bouquet of lovers*, en el que plantea un estilo de vida *poliamoroso*. En nuestro corpus textual, se caracteriza como relación amorosa que no tiene a la pareja como unidad fundamental, en la que las personas involucradas son conscientes de que se mantienen relaciones con más de una persona a la vez, sin que ello signifique infidelidad (<https://psicologiyamente.com/pareja/poliamor-relaciones-poliamorosas>). En otros textos de nuestro corpus de referencia, se expone que los vínculos con las varias personas con las que se mantienen relaciones sexuales y afectivas se construyen sobre un compromiso (<https://lamenteesmaravillosa.com/5-tipos-de-relaciones-de-pareja-postmodernas/>; <https://www.psicoadactiva.com/blog/el-poliamor/>). En el CORPESXXI se recogen 36 ocurrencias en 17 documentos, documentándose la primera en 2007 en México en un artículo del diario *El Universal* en el que se reproduce la opinión de un psiquiatra y sexólogo acerca de los celos como el talón de Aquiles del poliamor. Por tanto, este tipo de relación no queda exenta de conductas emocionales propias de relaciones de exclusividad. Por otro lado, en Ngram se aprecia

desde 2000, apenas una década después de su documentación en inglés, un incremento en el índice de apariciones. Así, accedemos en el vol. 14 del Centro de Estudios Puertorriqueños, titulado *Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión*, a la siguiente definición: “El término poliamor se aplica cuando uno o ambos miembros en una relación sexual y amorosa se involucra con otras personas” (Ramírez; García Toro 2002: 20).

Es llamativo que solo se detecte una voz neológica de uso frecuente para las parejas duales: *pareja LAT* (*living apart together*), lo que parece indicar que solo se ha producido, con respecto al modelo de pareja tradicional, una modificación de calado: la relativa a la cohabitación para la convivencia. En contraste, el número de ocurrencias del otro neologismo para este tipo, *matrimonio desvitalizado*, es considerablemente menor. Este último término procede de la clasificación del matrimonio que presentan Cuber y Harrof en 1965. De los cinco tipos descritos por los autores, que anteriormente anotamos, el neologismo da nombre a aquel matrimonio caracterizado por la apatía, sin conflicto abierto, que, según un artículo de nuestro corpus, representa el 40 % de las parejas de la sociedad moderna: “Se trata de una unión matrimonial meramente utilitaria en la que ambas partes se encuentran parcial o totalmente descontentas, donde hay una clara inestabilidad y tendencia al roce. Se podría decir que la pareja permanece unida por falta de alternativas”. (<https://azsalud.com/relaciones/tipos-matrimonio>). En el neologismo se proyecta la idea de que la relación se mantiene sin el concurso de un afecto activo, por lo que desemboca en la rutina y la insatisfacción consecuenta. No se registra este neologismo en el COR-PESXXI ni en Ngram.

Concluimos este apartado con el análisis de *pareja LAT* (*Living-Apart-Together*), término que empleó por primera vez en Holanda el periodista Michel Berkiel (Bernal 2013: 175). El neologismo representa un modelo de convivencia de la pareja que se desmarca del convencional porque no implica cohabitación permanente: vivir separados pero estar juntos. Esto es, dos personas mantienen una relación de pareja, pero residen en viviendas separadas y basan su relación en encuentros temporales. Opuesto a este modelo, estaría el de *living together apart* (vivir juntos, pero estar separados), en el que ya no existe relación de pareja. (Gómez Escarda *et al.* 2018: 59). Bernal (2013: 176) comprueba en un rastreo con informantes de la ciudad de Medellín que algunas parejas LAT intentan reproducir el modelo de la pareja tradicional, mientras que otras se distancian de él; en ambos casos, se mantienen en la relación los valores de lealtad y solidaridad, el cuidado del otro y su valoración. En cuanto a los motivos para optar por esta relación, en su estudio identifica tres tendencias: por convicción de los miembros, en una apuesta consensuada para no repetir experiencias pasadas o para preservar la individualidad; por factores externos, como puedan ser circunstancias laborales; y por conveniencia, para facilitar la relación con los hijos o para proteger el patrimonio. (Bernal 2013:180-184). Un artículo de nuestro corpus de referencia data el origen del término en 1978, aunque se precisa que será en 2000 cuando académicos y periodistas lo difundan “para denominar a aquellas personas que tienen una relación íntima y viven por separado, aunque esporádicamente convivan (fines de semana, vacaciones, puentes, etc.)” (<https://lamenteesmaravillosa.com/parejas-lat-vivir-separados-como-solucion/>). Se señala, además, que surgen en el contexto de cambios sociales que afectan a los modelos de relación, como las dificultades del mercado laboral o la igualdad de género. Por último,

una idea que se repite tanto en nuestros textos divulgativos es el hecho de que este tipo de relación se contempla por parte de parejas tradicionales como idílica frente al desgaste que produce la convivencia diaria.

El CORPESXXI registra una ocurrencia de pareja LAT en la prensa española en 2017; Ngram no registra apariciones.

4. Conclusiones

En el inicio de este trabajo nos proponíamos como objetivo comprobar hasta qué punto los neologismos relativos a las relaciones de pareja habían penetrado en la lengua española, cuál era su vitalidad y su naturaleza y cuánto revelaba su presencia sobre las transformaciones que se han producido en el seno de las relaciones afectivas en los últimos años. Elegir para ello un corpus de lugares en línea -portales y blogs- de divulgación psicológica se justifica por el éxito de estos espacios. No en vano Bauman (2005: 7) ya hablaba del “boom del *counselling*” y de que las relaciones de pareja eran uno de sus motores principales.

El análisis del corpus ha confirmado que, en efecto, tanto la psicología como las ciencias sociales han aportado un caudal de términos del ámbito de las relaciones de pareja que son neológicos en la comunicación general. Aunque en este trabajo solo se ha abordado el análisis de catorce neologismos relativos a los tipos de relaciones y vínculos afectivos, el análisis nos ha permitido detectar más de cuarenta si sumamos los referidos a prácticas y conductas sexoafectivas. De los catorce analizados, salvo *agamia*, todos son neologismos secundarios inducidos por el inglés: *amor confluyente*, *amor líquido*, *amor vacío*, *apego* y *vínculo débil*, para tipos de vínculos; y *anarquía relacional* (su origen es sueco, pero llega al español desde el inglés), *híbridos*, *matrimonio desvitalizado*, *pareja liberal*, *pareja LAT*, *poliamor*, *relación abierta* y *swinger*, para tipos de relación (dual o múltiple). Entre ellos, encontramos un préstamo crudo, *swinger*, y un préstamo adaptado, *poliamor*, si bien *pareja LAT* es un calco que incluye la sigla del inglés (*Living Apart Together*). *Apego* es un caso de neologismo semántico, pues la palabra está en la lengua española, pero se ha resignificado en el ámbito de la neología de especialidad de la psicología. Lo anterior muestra la alta dependencia terminológica del español con respecto al inglés en el ámbito estudiado. *Agamia*, por su parte, es un derivado por prefijación a partir de la palabra griega *gamos*, que existe en el español actual como elemento compositivo (‘unión’) y que dio lugar a términos relacionados como *monogamia* o *poligamia*. No todos ellos tienen ocurrencias en CORPESXXI y/o en Google Books NgramViewer, lo que en algunos casos da prueba de su alto grado de neologicidad (*agamia*, *anarquía relacional*, *híbridos/relación híbrida*, *pareja LAT*) y en otros, de su uso restringido a la especialidad (*amor vacío*, *matrimonio desvitalizado*, *vínculo débil*).

La mayor parte de las unidades neológicas han sido aportadas por la psicología y definen estados o patologías propias de las nuevas relaciones afectivas -*relación abierta*, *matrimonio desvitalizado*, *híbridos*, *amor vacío*, *apego*-. La sociología por su parte ha contribuido proporcionando un marco explicativo en el que se explican esas relaciones en su espacio social, como *amor confluyente*, *amor líquido*, o *vínculo débil*. Otros términos como *swinger*, *pareja LAT* o *poliamor* tienen un origen más diverso pero el hecho de definir tipos de rela-

ciones afectivas los sitúa en el espacio de las relaciones de pareja y de su problemática, por lo que han pasado a formar parte de la terminología -al menos en la divulgación- utilizada por esta.

La naturalidad y la frecuencia con la que esta nueva terminología se maneja en el corpus unido a la popularidad de este tipo de publicaciones ha puesto de manifiesto el cambio sustancial que se está produciendo en la sociedad española en los espacios afectivos y en su problemática; ha constatado el hecho de que los hablantes necesitan nuevas voces para poder verbalizar aquello que está ocurriendo; y ha puesto de manifiesto que la lengua tiene recursos para establecer esa conexión.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA ELENO, Alba (2013). “Las ideas del amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor”, *Familia*, 46, 57-86.
- AZORÍN, Dolores y SÁNCHEZ MANZANARES, Carmen (2016): “Los diccionarios de neologismos del español actual. A propósito del diccionario NEOMA”. C. Sánchez Manzanares y D. Azorín Fernández (eds.). *Estudios de neología del español*. Murcia: Editum, 13-44.
- BARROSO BRAOJOS, Olga (2014): “El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja”, *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 14, 1, 1-25
- BAUMAN, Zygmunt (2003): *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica
(2005): *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth (2001): *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona: Paidós.
- BERNAL, Isabel C. (2013): “«Juntos aunque separados». Parejas LAT en la ciudad de Medellín”, *Revista de la Facultad de Trabajo Social*, 29, 29, 173-194. [<https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2468/2243;03/02/2022>]
- BOSQUE, Ignacio (2002) (dir.): *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Madrid: SM.
- CABRÉ, Teresa, ESTOPÀ, Rosa y VARGAS SIERRA, Chelo (2012): “Neology in specialized communication”, *Terminology*, 18,1, 1-8.
- CHÓLIZ MONTAÑÉS, Mariano (2005): *Psicología de la emoción. El proceso emocional*. Valencia: Universidad de Valencia,
- DEL MORAL, Rafael (2009): *Diccionario Ideológico. Atlas léxico de la lengua española*. Barcelona: Herder.
- EVANS, Dylan (2001): *Emotion. A Very Short Introduction*. New York: Oxford University Press.
- FROMM, Erich (1993): *El arte de amar*. Barcelona: Paidós.

- GARCÍA PALACIOS, Joaquín y HUMBLEY, John (2012): “En torno a la dependencia terminológica”, *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 14, 1-23.
- GIDDENS, Anthony (2006): *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- GÓMEZ ESCARDA, María, AGUDO ARROYO, Yolanda, PÉREZ REDONDO y Rubén J. (2018): “El Modelo living apart together (LAT) y el Modelo cohabitante en las Fuerzas Armadas españolas”, *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, 41, 57–78. [<https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22604>]
- GONZÁLEZ GARCÍA, José María (2017): “Amor romántico, amor confluyente y amor líquido. Apuntes teóricos en torno a los sistemas sociales de comunicación afectiva”, *Eikasía: revista de filosofía*, 77, 141-151.
- GOTTMAN, John M. y SILVER, Nan (2012): *Siete reglas de oro para vivir en pareja*. Barcelona: Debolsillo.
- GUERRERO RAMOS, Gloria (2016): “Nuevas orientaciones en la percepción de los neologismos: neologismos de emisor y neologismos de receptor o neologismos de receptor”. García Palacios, J. et al. (eds.) (2016). *La neología en las lenguas románicas: recursos, estrategias y nuevas orientaciones*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 57-68.
- LUHMANN Niklas (2008): *El amor como pasión*. Barcelona: Península.
- MARIMÓN LLORCA, Carmen (2016): “De la “pasión” a la “emoción”. La construcción verbal (y social) de las emociones en español”, *Signo y seña*, 29, 131-156.
- MARINA, José Antonio y LÓPEZ PENAS, Marisa (1999): *Diccionario de los sentimientos*. Barcelona: Anagrama
- MARRONE, Mario (2001): *La teoría del apego. Un enfoque actual*. Madrid: Psimática.
- MÉNDEZ, M^a Carmen; GALINDO, Mar (eds.) (2022). *La lingüística del amor. De la pasión a la palabra*. Madrid: Pie de página.
- ROCHE CÁRCEL, Juan Antonio (2021a): “El amor y el tiempo social: un amor sin tiempo”, *Società Mutamento Politica* 12, 24, 117-127. [<https://doi.org/10.36253/smp-13229>]
- (2021b): “The paradoxes of love in the Spanish family: a sociological approach”, *F1000Research*, 1-20. [<https://doi.org/10.12688/f1000research.51358.1>]
- ROLLS, Edmund T. (2005): *Emotion explained*. New York: Oxford University Press.
- SÁNCHEZ MANZANARES, Carmen (2017): “Néologismes: normalisation et correction linguistique. Les critères normatifs en espagnol pour l’acceptabilité des néologismes”, *Cahiers de lexicologie*, 110-1, *Normes linguistiques et terminologiques: conflicts d’usages*, 115-133.
- STERNBERG, Robert J. (1986): “A triangular theory of love”, *Psychological review*, 93,2, 119-135. [<https://doi.org/10.1037/0033-295X.93.2.119>]
- WAINSTEIN, Martín y WITTNER, Valeria (2004): “Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones desde la terapia de la comunicación y la terapia de solución de problemas”, *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 4, 131-144. [<https://doi.org/10.18682/pd.v4i0.498>]

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Carmen Marimón Llorca es Profesora Titular de Lengua española en el Dpto. de Filología española de la Universidad de Alicante. Ha realizado trabajos sobre retórica y discurso y, en general, sobre diversos aspectos de la textualidad y del análisis gramatical y pragmático del español, fruto de los cuales es su libro *Análisis de textos en español. Teoría y práctica* (2008). Es coeditora del volumen *Intercultural Business Communication and Simulation and Gaming Methodology* (2009). Ha sido Jefa de Estudios de español del Máster Oficial “Español e inglés como L2/LE”. También es profesora colaboradora del Instituto Cervantes. Es editora de las revistas *Acta Universitaria* (U. de Guanajuato), *Circula* (U. de Sheerbrooke-Canadá) y *Discurso y Sociedad*. Es miembro del Instituto Universitario de Lenguas Modernas Aplicadas (IULMA) Pertenece desde 2013 al grupo de investigación internacional *CIRCULA*. Ha sido Investigadora Principal del Proyecto I+D financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad FFI2015-65917-P, “El discurso Metalingüístico en la prensa española (1940-hoy). Análisis Multidimensional y caracterización genérica. METAPRES”. En la actualidad es IP del Proyecto I+D 2019-107265GB-I00 (2020-2023) “El columnismo lingüístico en la prensa española desde sus orígenes. Análisis multidimensional, caracterización y aplicaciones” (METAPRES-COLING).

Carmen Sánchez Manzanares es Profesora Contratada Doctora de la Universidad de Murcia, adscrita al Departamento de Lengua Española y Lingüística General. Doctora en Filología Hispánica y con Máster Universitario en “Elaboración de diccionarios y control de calidad del léxico español”. En la École des Hautes Études en Sciences Sociales (Francia) realiza una estancia de investigación para desarrollar el proyecto postdoctoral *Retórica y Comunicación Social* (Ministerio de Educación y Ciencia, 2007-2008). Sus líneas de investigación principales son semántica léxica, neología, terminología, lexicografía, análisis del discurso e historiografía lingüística. Un tema de investigación transversal es la renovación lingüística y su proyección lexicográfica, sobre el que ha llevado a cabo numerosos estudios. Ha sido Investigadora Principal del Proyecto *Actualización del léxico del español en la prensa de Murcia y Alicante* (Fundación Séneca, 2010-2015), cuyos principales resultados son la monografía *Estudios de neología del español* (2016) y el diccionario electrónico de neologismos *NEOMA* (2016). Ha participado en el proyecto de investigación *El discurso metalingüístico en la prensa española (1940-hoy). Análisis multidimensional y caracterización genérica* (Ministerio de Economía y Competitividad, 2016-2019). Actualmente forma parte del equipo investigador de los proyectos I+D+i *El columnismo lingüístico en la prensa española desde sus orígenes. Análisis multidimensional, caracterización y aplicaciones* (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2020-2024) y *El discurso metalingüístico sobre “mujer y lenguaje” en la prensa española: Análisis del debate lingüístico y su repercusión social*. (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020-2022).

Fecha de recepción: 08-02-2022

Fecha de aceptación: 04-03-2022

LE VERLAN ET LA NÉOLOGIE

(Neology and ‘Verlan’)

Andrzej Napieralski*
Université de Łódź

Abstract: Our study focuses on *verlan*, which is an lexicogenic process, and on its relationship with neology. We will try to focus on the studies on neology (Tournier 2009, Sablayrolles 2019) in order to locate (or exclude?) the *verlan* of research on neology. On the basis of the work of linguists (Walter 1984, Méla 1988, Goudaillier 1996) we will try take stock of the current state of research on *verlan* and propose an updated typology based on recent rap texts (2019). Then we will have to position *verlan* in relation to the processes responsible for neological creation as we can find in the chart of the lexicogenic matrices of Sablayrolles.

Keywords: lexicology, verlan, neology, argot, slang, hip-hop.

Résumé : Notre étude porte sur le procédé lexicogénique de forme qu’est le verlan et sa relation avec la néologie. En se basant sur les travaux des linguistes (Walter 1984, Méla 1988, Goudaillier 1996 et autres) nous essayerons de faire un bilan sur l’état actuel des recherches sur le verlan et de proposer une typologie actualisée basée sur les textes de rap récents (2019). Nous essayerons de nous pencher sur les études concernant la néologie (Darmesteter 1887, Tournier 2009, Sablayrolles 2019) afin de situer (ou exclure ?) le verlan des recherches portant sur la néologie. Ensuite il sera question de situer le verlan parmi les procédés responsables pour la création néologique tels qu’on les retrouve dans le tableau des matrices lexicogéniques de Sablayrolles.

Mots-clés : lexicologie, verlan, néologie, argot, hip-hop.

1. Introduction

Le néologisme – mot nouveau, ou plutôt lexie comme le proposait Bernard Pottier (1974) ou Jean Tournier (1985 et 1991) (voir Sablayrolles 2019 : 30) est une unité dont le signifié

* **Adresse de correspondance :** Andrzej Napieralski, Institut d’Études Romanes de L’Université de Lodz, ul. Pomska 171/173, 90-236, Łódź, Pologne (andrzej.napieralski@uni.lodz.pl).

implique une nuance de nouveauté et de découverte. Toutefois « la notion de nouveauté est fluctuante quel que soit l'objet auquel on l'applique » (Sablayrolles 2019 : 35), c'est pourquoi il est important de bien distinguer un néologisme d'une autre unité qui n'en sera pas un forcément. Déjà au XIX^e siècle Arsène Darmesteter préconisait que le néologisme pouvait être étudié de deux façons « dans ses causes et dans ses procédés de formation » (Darmesteter 1877 : 37). Dans le cas du présent travail il sera question des procédés de formation qui « donnent lieu au contraire à une étude une et simple » (Darmesteter 1877 : 38). Certes les procédés de formation définis de nos jours sont à des « années lumières » de ceux connus au temps où la France était dirigée par Louis-Adolphe Thiers (Darmesteter mentionne un modèle basé sur la dualité dérivation et composition pour ce qu'il appelle « la formation française »), toutefois ils restent toujours dans le champ de la création populaire au sens large de ce signifié. La présente étude qui entre dans le champ des recherches lexicologiques et argotologiques propose une petite étude-mémento suivie d'une analyse d'un vocabulaire récent afin de situer le procédé de formation lexicogénique appelé verlan dans les études néologiques. Il sera dans un premier temps question de faire un rappel historique sur l'état des recherches sur cet argot à clé pour établir ensuite une définition qui sera un bilan des études précédentes à ce sujet. Nous allons présenter le verlan sous l'angle à la fois du procédé lexicogénique et du marqueur socio-identitaire. Notre méthodologie par la suite consistera à repérer les éléments en verlan dans les textes d'un rappeur populaire récent (à savoir Niska et l'album *Mr Sal* 2019) afin de les catégoriser selon un classement de matrices verlano-créatrices établi inspiré surtout du modèle proposé il y a 20 ans par Jean-Pierre Goudaillier (voir Goudaillier 1997b, 2001). Cette recherche nous emmènera par la suite à nous interroger sur la place du verlan dans les études néologiques.

2. Le verlan et son origine

Le verlan est loin d'être une nouveauté, maints travaux à son sujet ont déjà été effectués tant par les argotologues, les sociologues que les linguistes voire les sociolinguistes, il nous sera impossible de mentionner tous ceux qui se sont déjà occupés de ce phénomène¹. Impossible de trouver la première attestation du signifiant verlan tel qu'on l'utilise de nos jours, cependant il est indéniable que cette forme graphique est le résultat d'une métathèse de la locution 'à l'envers'. La forme graphique avec 'e' est attribuée au célèbre écrivain Auguste le Breton qui affirmait être à l'origine de l'apparition du mot dans la littérature : « il se flattait d'avoir introduit le verlen en littérature, dans son roman *Rififi chez les hommes* (1954, suivi de toute une série de « *Rififi* ») : « Verlen avec un «e», et pas verlan avec un «a» comme ils l'écrivent tous. Je les vois à la télé, maintenant, les snobinards, ils chantent en verlen, ils s'en gargarisent... »². Gaston Esnault (voir Esnault 1965 : 633) mentionne entre autres l'orthographe « vers-l'en » et préconise la lexie *Bonbour* de Bourbon comme première forme verlanesque apparu en 1585. Pierre Guiraud quant à lui mentionne qu'« un

1 On exclut entre autres les travaux en anglais des chercheurs anglo-saxons comme Elizabeth Paul ou Natalie Lefkowitz ou l'approche journalistique de Pierre Merle.

2 Voir l'article de Patrick Kechichian publié le 3 juin 1999 dans *Le Monde*, reprise d'un entretien publié en 1985.

autre procédé consiste à intervertir l'ordre des lettres ; ce que les Anglais appellent le backslang ; tobacco devient ainsi *occabot* ; look, *kool*, etc. » (Guiraud 1956 : 70). Selon Guiraud *niberque*³ (anagramme de bernique interj. 'rien à faire') de l'argot des Chauffeurs d'Orgères (1800) et *Lontou* (de la ville de Toulon où se trouvait un fameux 'bagne') dans une lettre argotique datant de 1842 (citée par Sainéan 1907) seraient les premières attestations écrites de verlan dans l'histoire. Il existe d'autres pistes comme celle du prénom *Tantris* étant le verlan de Tristan dans *le Roman de Tristan* de Bérout au XII^e siècle ou l'expression *c'est verjus ou jus verd* (c'est la même chose) retrouvée dans le Dictionnaire universel d'Alain Furetière en 1690⁴. Les pseudonymes du XVIII^e siècle *Voltaire* (du nom de la ville d'origine de la famille du côté du père du philosophe – Airvault), frère *Tonpla* (pour Denis Diderot) ou *Sequinzouil* (pour Louis XV) sont aussi souvent mentionnés comme traces des débuts du verlan. Les témoignages écrits ne sont pas toujours unanimes, par exemple Lazare Sainéan écrit à propos de la lexie mentionnée ci-dessus « *niberque*, rien, n'est pas l'anagramme de *bernique* (comme le pense Larchey), mais une amplification de *nibe*, id., répondant au fourbesque *niba*, *niberta*, non, rien du tout. » (Sainéan 1907 : 47). Une chose est certaine, que ce soit une métathèse, une anagramme ou un jeu sur la forme graphique, le verlan était dépourvu d'une autre fonction que ludique jusqu'au XX^e siècle. Pierre Guiraud en 1956 avance même la thèse que : « le procédé n'a jamais été bien en faveur ; les dictionnaires ne l'ont pas relevé et c'est seulement dans la littérature récente qu'on en rencontre quelques exemples isolés : *balpeau* (*peau de balle*, rien), *dreauper* (*perdreau*, policier), *libreca* (*calibre*, revolver). » (Guiraud 1956 : 70).

3. Le verlan et le contexte social

Argot d'école ou langue des Keums ? c'est la question sur le verlan que se sont posés Christian Bachmann et Luc Basier en 1983 (voir Bachmann ; Basier 1984 : 170). C'est l'époque où le verlan apparaît au grand public que ce soit dans les publicités (le slip Campus 'Puscam' qui est super 'persu'), dans la chanson (Renaud *Laisse Béton* 1978, *Dans mon HLM* 1980) ou la bande dessinée (Franck Margerin *Les bananes métalliques* 1982). Le verlan dès le début des années 80 cesse d'être anonyme et commence à faire du bruit à l'échelle nationale. Il nous semble important de séparer le verlan en tant que 'jeu' (tel qu'on le retrouve dans les pseudonymes-néonymes de l'époque de Voltaire et celui qui est pratiqué dans les cours des écoles, voir même pendant les cours) du verlan remplissant une fonction identitaire. Si nous devons répondre à la question de Bachmann et Basier aujourd'hui on opérerait pour la réponse : ni l'un ni l'autre. Le verlan est longtemps connoté avec l'argot de l'école et des écoliers, « chaque génération de potache ré-invente son argot, et, si le principe demeure, une perpétuelle mutation de ses formes suit la fluctuation des modes scolaires » (Bachmann ; Basier 1984 : 172). Le verlan est aussi le propre des jeunes des cités d'exclusion sociale des grandes villes françaises, fermées culturellement et linguistiquement où « des univers conflictuels qui sont générateurs d'une fracture sociale et dans le même temps

3 Notons que le dictionnaire de l'Argot français et de ses origines de Colin, Mével, Leclerc mentionne la forme 'niberque' de 1800 (p.553).

4 Voir dans le TLFi et l'entrée verjus.

linguistique surgissent » (Goudaillier 1996 : 116). Il nous semble que de nos jours le verlan n'est plus le code-jeu des enfants à l'école ni le marqueur identitaire stigmatisant les jeunes des cités. L'évolution des mœurs, l'ouverture de l'esprit de la population globale et surtout le changement du monde provoqué par l'apparition et le dictat des réseaux sociaux ont banalisés le rôle et surtout les fonctions du verlan de nos jours. Associé à l'argot et toute la tradition argotique avec sa fonction cryptique le verlan aujourd'hui n'est un secret pour personne ou du moins il n'est pas supposé en être un. Goudaillier affirme en 1996 que la fonction première de la mise en forme verlanesque (entre autres) « est de crypter le langage pour ne pas être compris, lorsque l'on parle d'activités qui nécessitent de rester secrètes » (Goudaillier 1996 : 117). Dans les chansons de rap, pas besoin de se mettre au verlan pour parler de trafic de stupéfiants : « Prends la tchop, démarre, belek à la route, quand t'arrives tu m'appelles, j'te dirais où y a l'sac, quand tu reviens j'te paye, après ça tu dégages » (Niska ; Siliconé ; Mr Sal 2019, Universal Music) voire de tuer des policiers : « Fuck les pipelettes, abats les porcs » (Niska, Moula, Mr Sal 2019). Les rappeurs n'ont pas de problèmes non plus à s'exposer avec des joints dans la main dans leurs clips, sur les plateaux de radio ou dans les émissions en direct du type podcast. Grace à Internet, en l'occurrence aux dictionnaires d'argots en ligne, la vérification d'un mot à fonction cryptique est une question de quelques secondes, voir minutes si nous ne connaissons pas l'orthographe exacte. Du même pour la fonction ludique qui n'est plus « fondamentale » comme la voyaient en 1984 Bachmann et Basier (1984 : 172), le verlan est probablement en phase de stagnation où les lexies qui devaient entrer dans la langue familière via l'argot commun sont bel et bien connus par les utilisateurs usuels de ce code. Certes, nous n'avons pas d'enquêtes, d'interviews ni de connaissances dans le milieu délinquant voir carcéral pour se prononcer avec certitude sur l'état des choses (surtout pour ce qui est l'argot actuel). Il nous semble cependant que le verlan a subi (voir subit toujours) une évolution qui a commencé par le jeu à la base (fonction ludique) en passant par le code secret (fonction cryptique) pour devenir vecteur d'appartenance sociale (fonction identitaire) et par conséquent élément inscrit pour de bon dans la langue familière voir l'argot commun. Nous partageons l'avis de Vivienne Méla qui postule que « pour qu'un argot ou « langage secret » arrive à s'imposer, il faut qu'il ait un intérêt sur le plan linguistique et qu'il réponde à un besoin social » (Méla 1991 : 74). Le verlan s'adapte et se transforme en fonction de l'intégration et de l'assimilation des lexies 'secrètes' vernaculaires au parler véhiculé par les médias (y compris le rap et les réseaux sociaux) et l'argot commun (des jeunes et des plus jeunes). Nos hypothèses sont basées sur l'observation des formes verlanesques présentes dans les textes des chansons rap de notre corpus qui sont un trait identitaire pour le rappeur sans visée cryptique. Il a pu être constaté que les lexies verlanesques comme *keum*, *meuf*, *ouf* etc. que l'on retrouve chez Bachmann et Basier 1984, Walter 1984, Méla 1988, Goudaillier 2001 et même dans le Petit Robert Électronique 2001 ne sont que le sommet de l'iceberg qui avec le temps dévoile et entraîne vers des registres plus hauts un nombre plus important de lexies en verlan. Pour ce qui est de la fonction ludique pour les formes lexicales verlanisées, nous pouvons comparer cela à des blagues qui répétées trop de fois deviennent vieilles et par conséquent pas drôles. Il nous semble concluant d'ajouter notre accord avec la constatation que « le verlan, plus qu'un jeu de langage, est un composant important de l'identité sociale » (Méla 1988 : 59).

4. Vers une définition

Les définitions qui sont apparues à propos du verlan méritent d'être rappelées afin de pouvoir rendre hommage à leurs auteurs ainsi que de les synthétiser et garder ce qui s'y réfère encore aujourd'hui. Pour ce qui est la provenance de la lexie « le mot verlan résulte de la métathèse de (à) *l'envers* > (à) *vers-l'en* > *verlan* ; il s'agit d'un « argot à clef », tout comme le loucherbem ou le largonji » (Podhorná-Polická 2009 : 174). Il est incontestable que le verlan à la base est un code oral, « le processus lexicogénique fondamental qui caractérise le verlan est l'inversion [...] Elle se limite aux phonèmes » (Petipas 1998 : 154). Il est clair que nous ne pouvons pas considérer le verlan comme une langue à part (il existe une règle qui dit qu'il ne peut pas y avoir plus de 50 pour cent de mots verlanisés dans un énoncé ou un texte « la règle propre aux argots, veut qu'on ne transforme jamais plus de cinquante pour cent des productions verbales » (Bachmann ; Basier 1984 : 175)), « le verlan est la non-langue, source de fierté et de plaisir mais aussi d'angoisse pour ceux qui la parlent » (Méla 1991 : 74). Nous partageons l'avis sur la première partie de la citation (le verlan n'est pas une langue) en laissant le jugement sur les sentiments des « verlanisants » comme anecdotique. Il nous semble approprié de citer les propos de Jean-Pierre Goudaillier à ce sujet selon lesquels « tous les mots ne se prêtent pas à la verlanisation, tant s'en faut, et aucun énoncé n'est construit avec l'ensemble des mots qui le composent en verlan » (Goudaillier 1997a : 105). Le verlan n'est pas une simple inversion de syllabes, il « est depuis longtemps repéré et décrit par les linguistes [...] l'inversion des syllabes n'est qu'une de ses formes de codage (la suffixation ou l'infexion systématique, l'insertion de syllabes postiches en sont d'autres) » (Bachmann ; Basier 1984 : 171). La création verlanesque est un procédé lexicogénique de forme qui certes se fait d'une façon spontanée au départ, par la personne qui la produit, mais qui peut être encadrée dans une typologie de matrices verlanéo-créatrices qui sera présentée par la suite. « C'est un procédé qui consiste à inverser les syllabes d'un mot et qui a pour effet de le rendre méconnaissable aux non-initiés. [...] Mais la formation de néologismes en verlan obéit à des règles assez strictes et toutes les formations ne sont pas possibles, si bien qu'une nouvelle forme en verlan fabriquée par un non-initié risque de le signaler comme « ringard » » (Walter 1984 : 76). Il est incontestable que malgré notre rejet de la fonction cryptique du verlan actuel, nous sommes de plein accord avec les propos d'Henriette Walter que seulement les mots choisis et fonctionnant dans le milieu initial des locuteurs utilisateurs du verlan sont (ou deviendront par la suite) des formes lexicales d'argot commun voire du français familier. La création de lexies verlanisées comme néologismes au deuxième degré, voire pour ironiser ou s'adonner au « jeu » reste une option, mais dépourvue du « signum social » (voir Guiraud 1956). Le verlan est souvent associé à d'autres argots à clef comme le javanais, le largonji, le louchébem, la langue de feu etc., « le locuteur du verlan a recours également à d'autres types d'argot (javanais par exemple) » (Méla 1988 : 59). Nous ne sommes pas tout à fait d'accord avec cette opinion considérant les autres argots à clef soit comme des codes ludiques de la tradition scolaire, soit comme des vestiges de la vieille tradition argotique. À notre connaissance il n'existe pas dans le langage courant familier voire dans l'argot commun de nouvelles formes lexicales (créées après 2000) construites par le biais d'un des codes mentionnés ci-dessus. Cependant, il est intéressant de signaler une récente apparition chez les rappeurs de Grigny, de ce qui peut être appelé « parler

en zé » qui est un code jouant sur les mêmes principes que le javanais (voir AUTEUR 2022). Jean-Pierre Goudaillier affirme judicieusement que :

« du fait des pratiques langagières des communautés d’origines diverses, de cultures et de langues non moins différentes, qui cohabitent dans les cités – banlieusardes ou non – et les quartiers de grandes villes françaises, émerge une interlangue entre le français véhiculaire dominant, la langue circulante, et l’immense variété de vernaculaires qui compose la mosaïque linguistiques des cités, à savoir l’arabe maghrébin, le berbère, diverses langues africaines et asiatiques, les langues de type tsigane, les créoles des départements et territoires d’outre-mer, pour ne citer que ces langues « (Goudaillier 1997a: 98).

Le verlan s’inscrit très bien dans cette optique comme élément vernaculaire enrichissant la langue française contemporaine qui essaime toujours en partant du bas de l’échelle sociale pour petit à petit creuser son passage vers la norme linguistique. Le nombre de publications et de propos au sujet du verlan est loin d’être épuisé, mais faute de contraintes rédactionnelles nous passerons directement à la suite.

5. Typologie et classement

Dans cette partie nous allons proposer un classement des différents types de verlan basé surtout sur les travaux de Vivienne Méla et ceux développés ensuite par Jean-Pierre Goudaillier que nous allons appeler les matrices verlanocréatrices. Nous n’allons pas entrer dans les détails phonétiques et phonologiques précis concernant les règles de transformation des formes lexicales, cela a déjà été bien décrit dans les travaux antérieurs (voir Méla 1991 : 77-81, Méla 1997 : 18-29, Goudaillier 1997b : 68-72, Petipas 1998 : 154-161). Notre classement est basé sur l’origine et le caractère de la lexie de base, sa construction syllabique est déterminante dans notre classement. Nous proposons le tableau qui suit comme première tentative qui sera modifiée et développée dans les travaux ultérieurs sur un corpus plus important.

Tableau 1 : Les matrices verlanocréatrices

Matrice principale	Verlans monosyllabiques	Verlans bisyllabiques	Verlans trisyllabiques et plus
Sous-procédés	<i>Verlan pardi</i> <i>Verlan surphone</i> <i>Verlan orthographique</i>	<i>Verlan de base</i> <i>Verlan partri</i> <i>Verlan intrasyllabique*</i>	<i>Permutation des syllabes</i> <i>Verlan pardi</i> <i>Verlan intrasyllabique*</i>
Modifications par conséquent	<i>Réduction de forme par troncation</i> <i>Réduction de forme par aphérèse</i> <i>Réduction de forme par syncope</i> <i>Affixation de forme (préfixation, suffixation, dérivation inverse)</i> <i>Compositions (mots valise, compocation, fractocomposition, substitution, factorisation⁵)</i> <i>Modification phonétique cosmétique</i> <i>Verlan intrasyllabique*</i>		

5 Voir les exemples des constructions par composition du tableau de Sablayrolles 2019 : 127.

5.1. Verlans monosyllabiques

Les formes verlanesques pour cette matrice sont des lexies monosyllabiques à la base (de n'importe quelle construction CV, C(C)V, C(C)V(C)C⁶, monosyllabes ouverts, monosyllabes fermés⁷) qui subissent le passage au verlan selon un sous-procédé proposé. Nous considérons la forme graphique et le signifiant 'verlan' tant comme le nom du procès lexicogénique de forme que la lexie étant le résultat de ce procès.

Le verlan pardi

Faute de mieux nous proposons cette dénomination qui n'est rien d'autre qu'une abréviation de ce que Jean-Pierre Goudaillier nomme « verlan « intersyllabique » ou « bisyllabique » après ajout d'un « e » » (Goudaillier 2007 : 121). Notre conception diffère un peu de celle de Goudaillier, mais seulement dans la nomenclature, le verlan pardi (avec passage **par** lexie **disyllabique**) repose sur le même principe que chez Goudaillier, la lexie de base est monosyllabique, c'est pourquoi nous la classons comme telle dans notre tableau des matrices. « Il existe en français parlé une règle de resyllabification qui, grâce à la prononciation du « e muet » ou à l'adjonction d'un schwa épenthétique, va permettre la production de dissyllabes » (Méla 1991 : 76). En tenant compte de cette règle notre verlan pardi sera celui qui donne naissance à des lexies verlanisés monosyllabiques ou bisyllabiques qui ont comme lexie de base des lexies monosyllabiques. Après le passage par la lexie bisyllabique une troncation par apocope ou une autre modification (réduction par aphérèse⁸ ou affixation⁹) peut s'effectuer afin de revenir à la construction monosyllabique initiale de l'unité lexicale. Dans le cas du verlan pardi il est uniquement question de permutation du type intersyllabique. L'équation pour ce procédé sera :

lexie monosyllabique + « e » > lexie bisyllabique > verlan > (troncation) > nouvelle lexie

Les exemples de notre corpus des textes de rap qui illustrent ce procédé sont :

Le verlan pardi avec troncation par apocope

beuh (n.f) – verlan de herbe (la marijuana)

keuf (n.m) – verlan de flic (un policier)

Le verlan pardi sans troncation par apocope

cheuri (n.m) – verlan de riche

feumeu (n.f) – verlan de meuf < verlan de femme.

6 Voir classement chez Goudaillier 1997b : 69.

7 Voir classement chez Méla 1997 : 20-21.

8 Nous ne disposons pas d'exemples illustrant cette construction, mais nous n'excluons pas en trouvant en analysant un corpus plus important.

9 Ibid, l'exemple **chichon** (voir Goudaillier 2001 : 28) illustre cette modification.

La forme ‘feumeu’ peut être considérée comme une reverlanisation c’est-à-dire une mise en verlan d’une lexie qui a déjà été mise en verlan, « la reverlanisation, qui consiste à transformer une deuxième fois, voire une troisième fois, un lexème déjà verlanisé permet un cryptage encore plus important du terme concerné, ce qui renforce d’autant l’effet de « miroir » » (Goudaillier 2007 : 122). Certes, nous sommes d’accord avec Goudaillier sur l’existence du procédé et de sa fonction « socio-défensive » ayant comme but la création de nouvelles formes lexicales comme réponse au dévoilement au grand public de lexies ayant à la base une fonction crypto-identitaire. Cependant nous laissons le procédé de reverlanisation dans le domaine du « socio-identitaire » et non pas du lexicogénique du fait que le procédé lui-même ne propose rien de nouveau sur le plan constructif.

peufra (n.f) – verlan de frappe (la bonne drogue)

teucons¹⁰ (n.m.pl) – verlan de comptes

teubée (adj) – verlan de bête

teuchi (n.m) – verlan de shit

teuté (n.f) – verlan de tête

Le verlan surphone

Dans le corpus analysé il n’a été trouvé aucune forme de ce verlan. Faute de manque de meilleure appellation et en raison de se prononcer pour l’économie linguistique, il a été décidé de nommer ainsi ce sous-procédé. Le verlan que nous appelons ‘surphone’ (qui s’effectue **sur les phones** ou les **phonèmes**) est un verlan monosyllabique (qui s’opère sur les lexies de base à une syllabe) dans lequel il s’agit d’échanger la place des phones/phonèmes/sons dans la syllabe. Parmi les exemples répertoriés chez Goudaillier 2001 on pourrait citer : **aç** (ça), **ainf** (faim), **ap** (pas), **auch** (chaud), **iep** (pied), **ieuv** (vieux), **oinj** (joint), **ouf** (fou) etc.

Le verlan orthographique

Dans le cas de ce sous-procédé il est essentiel de citer Goudaillier qui explique qu’ « il s’agit des cas suivants de verlan, basés sur la graphie des mots et non pas sur leur phonie » (Goudaillier 1997a: 106). Aucun exemple n’est présent dans le corpus analysé, mais les représentants de ce verlan répertoriés chez Goudaillier 2001 sont : **à donf** (à fond), **ulc** (cul), **zen** (nez), etc.

5.2. Verlan bisyllabique

Dans notre classement de constructions des formes verlanesques nous considérons comme bisyllabique le procédé lexicogénique qui a comme but de modifier la forme gra-

¹⁰ Il faut signaler que la transcription des lexies verlanisées repose sur la forme sonore entendue des textes, nous avons adapté les formes graphiques des mots verlanisés aux adaptations morphologiques ainsi qu’aux règles orthographiques pour la langue française. Ceci dit, nous n’acceptons pas les formes écrites qui circulent sur les sites proposant les textes de chansons (par exemple www.paroles.net ou www.paroles.co) où on retrouve les ‘tirets’ qui indiquent qu’il s’agit de lexies en verlan. Par exemples pour la lexie en question on retrouve ‘te-com’ dans la phrase « Joue pas au con, attends vite fait j’fais les te-com » (Niska ; Moul ;, Mr Sal 2019).

phique d'une lexie composée de deux syllabes. Nous empruntons cette appellation à Goudaillier (2007 : 121) tout en divisant ces constructions verlanesques en verlan de base, verlan partri et verlan intrasyllabique.

Le verlan de base

Le verlan de base est ce procédé lexicogénique qui explique le nom que possède le procédé hyperonymique qui est le verlan venant de l'envers. Le principe est de diviser la lexie en deux syllabes et inverser leur ordre pour permettre à une nouvelle création lexicale d'apparaître. Cette matrice concerne toutes les classes grammaticales, on retrouve aussi bien des exemples de substantifs, d'adjectifs et de verbes. La forme graphique de certaines lexies n'est pas stable, les dictionnaires d'argot donnent souvent des variantes différentes en cas de doute et nous faisons de même. Ceci est aussi le résultat de l'apparition dans les textes sur internet et dans les dictionnaires d'argot sur la toile (Dico de la zone, Bob, dico2rue etc.) de signifiants différents. Ainsi dans notre corpus les lexies suivantes remplissent ces critères :

cavepou (v.) – dénoncer, trahir (verlan de poucav¹¹)

géchan (v.) – changer

iencli ou **ienclit** (n.m) – client

llébi (var. **yébi**) (n.m) – billet (de banque)

pépom (v.) – pomper (faire une fellation)

scarla (n.m) – lascar

se péta (v.) – se battre (de taper)

téchan (v.) - chanter

téco (n.m) – côté

téma (v) – mater

tipeu (adj) – petit

tuba (adj) – battu

vilci (n.m) – civil

zeillo¹² (n.m) – argent (verlan de oseille)

Le verlan de base avec apocope

L'apocope semble dominer sur l'aphérèse pour ce qui est des modifications de formes des verlans retrouvés dans notre petit corpus. Il faut signaler que parfois quand l'apocope intervient la prononciation de la lexie change comme dans le cas de 'tess' où le [e] de la syllabe ouverte se transforme en [ɛ] en syllabe fermée de la forme tronquée.

gov (n.m) – la voiture (avec modification réduction de forme par apocope de 'gova')

tainp (n.f) – une prostituée (verlan de putain avec troncation par apocope)

11 Voir Goudaillier 2001 : 228.

12 Il est intéressant de signaler le changement de genre (oseille [n.f]).

tess (n.f) – la cité (avec troncation par apocope)

thomy (n.m) – un mythomane (avec troncation par apocope)

tieks (n.m) – le quartier (verlan de quartier avec troncation par apocope)

youv (n.m) – un voyou (avec troncation par apocope)

Le verlan de base avec autres modifications

Le verlan peut « se marier » avec d'autres procédés. Les exemples qui suivent illustrent notre conception.

boloss (n.m) – un homme méprisable, la victime (de la composition 'beau' et du verlan de base avec apocope de 'salaud'), cette forme lexicale est d'origine incertaine et maintes études à ce sujet ont déjà été effectuées par exemple par Anne-Caroline Fiévet et Alena Podhorná-Polická¹³, toutefois de notre côté nous préconisons cette étymologie de 'boloss' comme la plus probable.

gova (n.f) – la voiture (verlan de 'wagon' avec modification phonétique et dénasalisation du [ō])

mif (n.f) – la famille (verlan de 'famille' avec troncation par apocope et syncope de la semi-voyelle [j])

Le verlan partri

Chaque verlanisation s'effectue sur une lexie en tenant compte de sa variante orale et de sa prononciation. Dans le cas du verlan que nous appellerons 'partri' (avec passage **par** lexie trisyllabique) il s'agit de formes lexicales à deux syllabes à la base qui seront verlanisées par le biais d'une troisième syllabe créée artificiellement. Dans le cas de la lexie 'calibre' il est incontestable que la prononciation courante du nord de la France en fait une unité lexicale bisyllabique. Cependant dans le cas de l'exemple qui suit, nous suivons notre logique par laquelle en prononçant le « e » muet (comme dans le cas du verlan pardi) nous obtenons une unité à trois syllabes pour laquelle peuvent s'opérer des permutations de syllabes du type S1S2S3 > S2S3S1 ou S3S2S1 ou S1S3S2 ou S2S1S3 ou S3S1S2. Laquelle de ces formes lexicales sera privilégiée ? Cela est défini par les usagers réguliers dont l'usage déterminera la forme qui s'imposera sur les autres. Dans le cas de l'exemple ci-dessous nous avons à faire au verlan partri avec ce que nous appellerons 'modification phonétique cosmétique' que nous retrouvons dans notre corpus où [ə] > [ɔ] pour des raisons inconnues (faciliter la prononciation ? esthétique du signifiant ? besoin de rime ? ironie ou jeu d'origine sociolectale ?).

brolic (n.m) – le pistolet (verlan de calibre > brelica > brelic > modification phonétique en brolic)

13 Voir l'article : « Quand un nouveau mot devient identitaire pour les jeunes : le cas de « bolos » » in *Adolescence* 2009/4 (T. 27 n°4), p. 931-940.

5.3. Verlans trisyllabiques et plus

Cette matrice regroupe les lexies plus longues qui sont sujettes au verlan moins souvent que les formes plus courtes, sans doute en raison de l'économie linguistique qui incite à utiliser des mots plus courts. Dans le verlan trisyllabique l'unité lexicale de départ possède trois ou plus de syllabes prononcées. Dans le cas des lexies trisyllabiques peuvent s'opérer des permutations de syllabes du type S1S2S3 > S2S3S1 ou S3S2S1 ou S1S3S2 ou S2S1S3 ou S3S1S2. Dans notre corpus nous retrouvons une forme lexicale verlanisée de ce type, dans laquelle après la verlanisation le nombre de syllabes prononcées est réduit à deux pour des raisons de facilité de prononciation (le cas de 'foncé'). On retrouve aussi un exemple de verbe (le cas de 'esquiver') qui suite à la verlanisation perd sa syllabe finale (le [ɛ] initial d'avant la transformation). Dans le cas de l'adjectif 'énervé' lui aussi après la transformation verlanesque subit la perte de son phonème [e] qu'on retrouve en position initiale de sa forme de départ.

foncé (adj) – sous l'effet d'une drogue (verlan de 'défoncé')

vesqui (v.) – esquiver (verlan avec troncation)

vénière (adj) – énervé (verlan de 'énervé' avec troncation)

Verlan trisyllabique intrasyllabique

Le verlan intrasyllabique est aussi le propre du verlan bisyllabique (en raison de manque d'exemples dans notre corpus illustrant ce sous-procédé, il sera expliqué sur une attestation d'une forme lexicale trisyllabique). Le changement de place des syllabes dans le verlan disyllabique ou leurs permutations dans le verlan trisyllabique est un changement d'ordre intersyllabique. Dans le cas d'un verlan intrasyllabique, la verlanisation s'effectue d'une manière choisie en permutant les lettres après avoir permuté les syllabes. C'est une déformation qui peut être soit considérée comme un sous-procédé soit comme une modification par conséquent*. Dans le cas de la lexie de notre corpus nous avons le pronom 'lawiss' qui est le résultat d'un passage du pronom trisyllabique 'celui-là' par une forme bisyllabique à l'oral [sq̣ila]. Nous pouvons constater ainsi que le verlan pardi est utilisé tant pour faire passer une lexie monosyllabique en lexie bisyllabique que pour réduire la forme d'une lexie trisyllabique en lexie bisyllabique. Ensuite s'opère le verlan de base [sq̣ila > lasq̣i] et par conséquent apparait le verlan intrasyllabique [laq̣is > lawis].

lawiss (pron)– celui-là, celle-là (simplification phonétique de celui-la [sq̣ila > lasq̣i > *laq̣is > lawis])

6. Le verlan et les études néologiques

Le verlan a été longtemps absent des études néologiques, même Jean-François Sablayrolles ajoute ce procédé dans son tableau des matrices lexicogéniques seulement dans son dernier ouvrage en 2019 (Sablayrolles 2019 : 127). Chez Darmesteter inutile d'en chercher des

traces, plus concentré sur les études de dérivation et de composition, il distingue l'argot de la langue populaire « si l'argot ne rentre pas dans le cercle de nos recherches, la langue populaire y a sa place de droit » (Darmesteter 1887 : 40), mais sans mentionner l'existence des argots à clé. Jean Tournier associe le verlan à l'argot, dans le dictionnaire de lexicologie française il mentionne que c'est une « variété d'argot dont le code se fonde sur l'inversion approximative des syllabes d'un mot ou d'une séquence, parfois avec une troncation et/ou une altération des voyelles » (Tournier 2009 : 354). Ce qui est intéressant chez Tournier c'est la mention de la forme 'veul' pour désigner le verlan « veul lui-même, dérivé de verlan par troncation du < r > et du < an > et altération de la voyelle » (Tournier 2009 : 354). Tournier considère le verlan comme « utilisé surtout par les collégiens, les lycéens et les jeunes des banlieues de grandes villes » (Tournier 2009 : 354). Sablayrolles mentionne que Jean Mounin en 1990 considère le verlan comme étant une cause d'usage ludique du langage pour l'apparition d'un néologisme. Sablayrolles quant à lui consacre quelques phrases à ce procédé en écrivant par exemple que :

« Plusieurs mots de verlan se sont largement répandus dans l'usage courant, au-delà donc des groupes restreints qui les ont mis en circulation, comme *keur*, *meuf*, *reuch*, pour *arabe*, *flic*, *femme*, *cher*, etc., et certains de ceux-ci, et d'autres, ont reçu la consécration lexicographique avec leurs entrées comme vedettes ou comme entrées cachées dans un ou des dictionnaire(s) généraux » (Sablayrolles 2019 : 155)

Le verlan et les mots construits ainsi ont été un peu ignorés dans les études néologiques sérieuses, les formes verlanesques considérées comme des mutations lexicales sociétales ont été laissées aux études argotiques et sociolinguistiques. Dans le tableau des matrices lexicogéniques le plus actuel (voir Sablayrolles 2019 : 127) nous retrouvons le verlan parmi les matrices internes morphosémantiques comme appartenant à l'imitation et la déformation. Sablayrolles situe le verlan au même rang que l'onomatopée, la fausse coupe et d'autres déformations systématiques du code (le javanais, le loucherbem). Nous retrouvons toutefois parmi les matrices internes purement morphologiques la réduction de la forme par troncation. Dans un de nos récents travaux (voir AUTEUR 2022), avant de prendre connaissance du nouveau tableau des matrices actualisé avec la présence du verlan, nous avons émis l'hypothèse que nous serions plutôt apte à ranger ce procédé lexicogénique parmi les matrices purement morphologiques. Notre raisonnement repose sur le fait que le verlan, tout comme les troncations suit le principe selon lequel « compte tenu du caractère éphémère d'un grand nombre de mots, les locuteurs mettent en œuvre de multiples procédés de formation lexicale pour obtenir leur renouvellement constant » (Goudaillier 1997a : 102). Ceci dit les formes résultant du verlan et les troncations s'introduisent dans la langue au même degré et à la manière de substitutions de signifiants déjà existants, ici se pose la question de l'équivalence synonymique au plan sémantique de formes comme 'flic' vs 'keur' ou 'américain' vs 'ricain'.

Conclusions

Le verlan possède deux signifiés, celui qui évoque le procédé lexicogénique de forme qui est responsable de la création de nouvelles lexies (avec l'appellation de cette lexie) et celui qui

évoque le mot dans un contexte socio-identitaire. Sablayrolles remarque judicieusement que « c'est en fait la prise en compte de tous les néologismes qui surgissent et se diffusent qui est la plus révélatrice des tendances qui se manifestent dans le corps social dans toute sa diversité » (Sablayrolles 2019 : 258). Ces propos entrent dans l'esprit des études sur le verlan qui ont été passées en revue dans ce travail, les lexies verlanisées sont selon nous des néologismes qui « relèvent de la temporalité propre aux argots, qui unit labilité et pérennité » (Bachmann ; Basier: 177). Le verlan dans son signifié socio-identitaire est incontestablement lié à l'argot, au parler des jeunes, au F.C.C, à la langue familière et l'argot commun et on peut observer cela en pratique par exemple dans les textes des chansons de rap qui sont le lieu d'attestation de la vivacité des formes verlanesques. Le verlan est bien intégré dans les études argotologiques où Jean-Pierre Goudaillier remarque qu'« on peut être amené à penser que le verlan est une pratique langagière qui vise à établir une distanciation effective par rapport à la dure réalité du quotidien, dans le but de pouvoir mieux la supporter » (Goudaillier 1997a: 104). Vivienne Méla quant à elle donne un point de vue sociolinguistique selon lequel « l'emploi du verlan est d'abord une question de registre. Le verlan appartient au registre parlé, familial, jeune, utilisé dans une situation de discours informelle et surtout dans le groupe de pairs » (Méla 1997 : 29). Dans cette étude notre objectif était de rapprocher le verlan des études néologiques en essayant de proposer un tableau prototype de matrices verlanesques qui constitue une ouverture à des recherches ultérieures envisagées sur un corpus plus important au niveau quantitatif. Cela était aussi une occasion de faire un petit mémento-compilation de certaines recherches majeures effectuées jusqu'à présent sur le verlan avec un commentaire linguistique contemporain.

BIBLIOGRAPHIE

- BACHMANN, Christian ; BASIER Luc (1984): "Le verlan : argot d'école ou la langue des Keums ?", *Mots*, vol. 8, 169-187.
- DARMESTER, Arsène (1877) : *De la création actuelle de mots nouveaux dans la langue française et des lois qui la régissent : thèse de doctorat présentée à la Faculté des lettres de Paris / par A. Darmestert. 1877. Paris : F. Vieweg, Libraire-éditeur, librairie A. Franck.*
- ESNAULT, Gaston (1965) : *Dictionnaire historique des argots français*. Paris : Librairie Larousse.
- GOUDAILLIER, Jean-Pierre (1996) : "Les mots de la fracture linguistique", *La Revue des 2 Mondes*, 115-123.
- (1997a) : "La langue des cités" in *Communication et Langages*, vol. 112, 96-110.
- (1997b) : "Procédés de formation lexicale du français contemporain des cités", *Bulletin de l'Association des Anciens et des Amis du C.N.R.S.*, vol. 16, 7-13.
- [via] NAPIERALSKI, Andrzej (éd.) (2014) : *Jean-Pierre Goudaillier, 25 ans d'écrits lexicographiques et argotologiques*. Łódź: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 65-73.
- (2001) : *Comment tu tchatches !* 3^e édition. Paris : Maisonneuve & Larose.
- (2007) : "Français contemporain des cités : langue en miroir, langue du refus", *Adolescence*, vol. 73 n°1, 119-124.

- GUIRAUD, Pierre (1956) : *L'argot*. Paris : Presses Universitaires de France.
- MÉLA, Vivienne (1988) : “Parler verlan : règles et usages”, *Langage et société*, vol. 45, 47-72.
- (1991) : “Le verlan ou le langage du miroir”, *Langages* vol. 101, 73-94.
- (1997) : “Le verlan 2000”, *Langue française*, vol. 114, 16-34.
- NAPIERALSKI, Andrzej (2022) : “Le lexique non standard dans le discours du rappeur Niska”, *Revue d'Études Françaises*. Budapest : ELTE, vol. 25, (à paraître).
- PETIPAS, Thierry (1998) : “Analyse descriptive de trois procédés de codage morphologique français : javanais, verlan et largonji”, *Cahiers de lexicologie*, vol. 73 varia, 149-166.
- PODHORNÁ-POLICKÁ (2009) : *Universaux argotiques des jeunes : analyse linguistique dans les lycées professionnels français et tchèques*. Brno : MuniPress Masarykova Univerzita.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2019) : *Comprendre la néologie*. Limoges : Éditions Lambert-Lucas.
- SAINÉAN, Lazare (1907) : *L'argot ancien (1455-1850)*. Paris : Honoré Champion Éditeur.
- TOURNIER, Jean (2009) : *Dictionnaire de lexicologie française*. Paris : Broché.
- WALTER, Henriette (1984) : “L'innovation lexicale chez les jeunes Parisiens”, *La Linguistique* n°20, 69-84.

NOTICE ACADEMIQUE-PROFESSIONNELLE

Andrzej Napieralski, disciple d'Alicja Kacprzak et Jean-Pierre Goudaillier est maître de conférences à l'Université de Lodz depuis 2011. Il est l'auteur d'une trentaine d'articles sur le français non standard, l'analyse du discours du rap et les néologismes récents qui se trouvent sur les réseaux sociaux. Après avoir publié, le livre «La langue du rap en France et en Pologne» (Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2014), il travaille actuellement sur les néologismes et les emprunts néologiques, les commentaires sur Internet et le verlan. Dans ces récentes recherches il se focalise sur l'analyse du discours des internautes tant du point de vue de la lexicologie (les procédés lexicogéniques) que de l'analyse du discours (les figures de style) et de l'argot.

Date de réception : 07-02-2022

Date d'acceptation : 04-03-2022

CREATIVITÉ LEXICALE EN RÉCIT BÉDÉISTIQUE : INTERJECTION ET ONOMATOPÉE

(Lexical Creativity in Comics:
Interjection and Onomatopoeia)

Anna Bobińska*

Université de Łódź

Abstract: The comic, as an art, represents a remarkable mean of literary and graphic expression. The construction of meaning in this type of narrative, and consequently its decoding, relies essentially on the networking of a set of visual and textual codes that allow an idea to be adapted or a story to be told in a unique and original way. Therefore, in this paper, we attempt to reflect on those elements of comic language that constitute a significant vehicle for lexical creativity, namely interjections and onomatopoeia, in order to present the expressive and interpretable potential of sequential art. Our study is based on the corpus from written language derived from the contemporary noir comic book series *Blacksad* created by Juan Díaz Canales and Juanjo Guarnido.

Keywords: Interjection, Onomatopoeia, Comic, Creativity, Lexical creativity.

Résumé : La bande dessinée, en tant que forme d'art, représente un moyen d'expression littéraire et graphique fort remarquable. La construction du sens dans ce type de narration, et par conséquent son décryptage, repose essentiellement sur l'imbrication d'un ensemble de codes visuels et textuels permettant d'adapter une idée ou de raconter une histoire de manière unique et originale. Le présent article se propose donc de réfléchir sur ces éléments du langage bédéistique qui constituent un vecteur important de créativité lexicale, à savoir les interjections et les onomatopées, afin de présenter le potentiel expressif et interprétable de l'art séquentiel. Notre étude est fondée sur un corpus de la langue écrite, élaboré à partir d'une série de bande dessinée policière contemporaine *Blacksad*, créée par Juan Díaz Canales et Juanjo Guarnido.

Mots Clés : Interjection, Onomatopée, Bande dessinée, Créativité, Créativité lexicale.

* **Adresse de correspondance :** Anna Bobińska. Université de Łódź, Faculté de philologie, Institut d'études romanes, 171/173, rue Pomorska, 91-404 Łódź, Pologne (anna.bobinska@uni.lodz.pl).

1. Introduction

Comme le précise Will Eisner (2009 :133), dans une tentative de saisir la spécificité de l'art séquentiel,

En Bande Dessinée, deux fonctions sont définitivement entremêlées. La Bande Dessinée est l'art de tisser une structure. En écrivant les mots seuls, l'auteur dirige l'imagination du lecteur. En Bande Dessinée, l'imaginaire est déjà fait pour le lecteur. Une image dessinée évoque un état précis qui laisse peu ou pas de latitude à l'interprétation. Quand mots et images sont mixés, les mots sont comme soudés à l'image et ne servent plus à décrire mais plutôt à fournir le son, le dialogue et le fil conducteur entre les passages.

L'architecture de cette structure narrative repose principalement sur l'agencement, intentionnel et bien élaboré, de plusieurs éléments visuels – comme le dessin, le graphisme, le cadrage ou les couleurs, considérés surtout sur le plan esthétique et destinés à organiser la composition picturale à l'intérieur et entre les vignettes et, par conséquent à faire avancer l'histoire – et d'éléments textuels mobilisés dans la composition des dialogues et des séquences narratives¹. En outre, le langage de la bande dessinée a ceci de particulier qu'il brouille très souvent les frontières entre le visuel et le textuel. Cette hybridité caractéristique du médium en question permet de rendre, de manière symbolique, les émotions, les états, les mouvements, les bruits ou les cris, leur intensité et ampleur, de les mettre sous une forme graphique et lexicale à la fois. Elle constitue en même temps l'originalité du récit bédéistique. D'autre part, le caractère hybride de cette forme d'expression artistique favorise aussi la création et l'innovation lexicales, notamment en ce qui concerne l'emploi de l'interjection et de l'onomatopée, deux classes de mots que la BD semble privilégier pour illustrer les effets sonores.

Le présent article se propose donc d'apporter quelques remarques sur ces deux catégories grammaticales, leurs formes et leur fonctionnement dans la littérature dessinée. Nous nous intéresserons également aux procédés de création relatifs aux bruitages de la BD.

Notre étude est fondée sur un corpus de la langue écrite, forgé à partir d'une série de bande dessinée policière et animalière en six albums *Blacksad*, créée par Juan Díaz Canales (scénario) et Juanjo Guarnido (dessin et couleur). Il convient également de préciser que pour décrire les éléments textuels exprimant différents bruits de la bande dessinée, nous prenons en compte les éditions française et espagnole de ce polar graphique, publiées presque simultanément entre l'an 2000 et 2021. Ceci nous permettra de contraster les résultats pour les deux langues afin d'accentuer des analogies ou des différences au niveau sémantique et formel.

2. Onomatopée et interjection : deux phénomènes linguistiques en intersection

Essayer de faire la distinction entre ces deux classes de mots semble réunir plusieurs éléments différents. Premièrement, il existe une grande variation dans les étiquettes attribuées

¹ Pour en savoir plus, voir également Eisner (2010), Fresnault-Deruelle (2009), Groensteen (1999), McCloud (2007), Bobińska (2015a).

à la description de la problématique en question. Parmi les classèmes du lexique relatifs aux effets sonores, les mêmes termes sont utilisés de manière interchangeable pour déterminer les traits caractéristiques des catégories relativement voisines : en plus de l'interjection ou de l'onomatopée, on évoque aussi les mots onomatopéiques, les interjections onomatopéiques, les onomatopées interjectives, les mots expressifs et imitatifs, pour n'en citer que quelques-uns. Néanmoins, malgré ce flou terminologique, il est possible de déterminer certains paramètres permettant de tracer la frontière entre ces deux phénomènes linguistiques.

2.1. Onomatopée : particularités

Selon la définition donnée par le *Dictionnaire des onomatopées* d'Enckell et Rézeau (2003 : 12), l'onomatopée désigne chaque mot « imitant ou prétendant imiter, par le langage articulé, un bruit (humain, animal, de la nature, d'un produit manufacturé, etc.) ». Sa fonction est « essentiellement de faire entrer dans la langue les bruits du monde » (Enckell ; Rézeau 2003 : 16). Goosse et Grevisse (2008 : 212) soulignent également ce caractère imitatif associé en règle générale aux éléments de cette catégorie, en établissant cependant une distinction entre les onomatopées proprement dites et les figures voisines de celles-ci :

Les onomatopées sont des mots censés reproduire des bruits. [...]. Les onomatopées servent de mots-phrases [...]. Mais elles peuvent aussi être nominalisées pour désigner soit le bruit lui-même, soit l'animal ou l'objet qui le produisent [...]. À côté des onomatopées proprement dites, il y a des mots expressifs, qui représentent, non plus des sons, mais des mouvements, des formes, etc.

En outre, Świątkowska (2000 : 43) et Barbéris (1992 : 53), dans leurs analyses du vocabulaire interjectif, mettent en avant le caractère motivé du signe linguistique en tant que trait essentiel de l'onomatopée. Comme le précise Barbéris :

L'onomatopée est un cas de motivation du signe linguistique. On sait que l'un des traits définitoires du signe est le lien arbitraire qui unit celui-ci au référent. Il n'y a pas plus de raison d'appeler tel bovidé *vache*, que de l'appeler *cow*, ou *Kuh*. L'onomatopée, en revanche, crée entre signe et référent un lien nécessaire, parce qu'elle est mimétique : la structure phonique de son signifiant imite le bruit auquel il se réfère : *crac !* reproduit phonétiquement un craquement.

Néanmoins, il convient aussi de souligner que ce mimétisme n'est qu'une approximation de la réalité référentielle, son adaptation infidèle et partielle. On ne reproduit que certains traits sonores des bruits représentés, d'où une certaine conventionnalité dans l'imitation de ceux-ci (cf. Kleiber 2006 : 14).

Outre le fait que les onomatopées sont utilisées pour mettre les bruits du monde sous une forme lexicale, elles remplissent également une autre fonction : elles expriment bien « la soudaineté et la rapidité d'un procès » (Enckell ; Rézeau 2003 : 16). Cela en fait un excellent outil stylistique, dans la bande dessinée en particulier.

2.2. Interjection : particularités²

En premier lieu, sur le plan morphologique, l'interjection est un mot invariable. Elle se manifeste soit sous la forme d'un morphème / d'un mot seul, soit sous la forme d'unités signifiantes de diverses natures. La première sous-catégorie englobe essentiellement certaines onomatopées et les mots à caractéristiques propres aux onomatopées qui imitent différents bruits d'origine humaine et non-humaine ou qui désignent différents états liés à l'expression des émotions. Selon la terminologie proposée par Schwentner (1924), on les classe sous le nom d'interjections primaires. La deuxième sous-catégorie réunit les interjections secondaires, c'est-à-dire des mots ou des groupes de mots d'origine non-onomatopéique qui empruntent leur signifiant aux autres classes grammaticales, subissant par conséquent un déplacement sémantique et pragmatique.

En deuxième lieu, sur le plan syntaxique, l'interjection constitue une unité indépendante qui est capable de remplacer une phrase entière. Tesnière (1936) lui attribue une étiquette de phrasillon ou de mot-phrase. La spécificité de l'interjection se manifeste aussi par son détachement du reste de l'énoncé. Puisqu'aucun lien syntaxique ne la relie au contexte discursif, l'interjection peut s'insérer à des positions variables (Barbérís 1992 : 54), suivant les fonctions qu'elle réalise. Outre une nette autonomie syntaxique, ces groupes de mots se distinguent également par leur caractère affectif. En plus, chaque interjection est susceptible d'indiquer l'une des quatre modalités de la communication : exclamative (*Yiiah !*), injonctive (*Stop !*), assertive (*Oui chef !*) et, bien évidemment, interrogative (*Oups ?*).

Par la suite, sur le plan sémantique, les formes interjectionnelles restent traditionnellement associées à l'expression des attitudes purement subjectives du locuteur, soit ses émotions, son état d'esprit, ses réactions aux phénomènes (linguistiques ou autres) extérieurs et intérieurs. L'orientation des interjections peut être également interlocutoire, centrée sur l'interlocuteur, et transmettre la volonté d'influencer son comportement. C'est le cas des injonctions, appels ou autres formules provocantes. Elle peut enfin servir de cadre dans lequel on trouve toute une palette d'informations sur les circonstances de la situation. C'est le cas des interjections descriptives comprenant principalement les bruits d'origine humaine et non-humaine.

En dernier lieu, selon le critère pragmatique, les interjections entrent très souvent dans une stratégie discursive et, par conséquent, remplissent diverses fonctions argumentatives et énonciatives. Elles agissent ainsi comme un marqueur structurant la conversation ou le récit.

2.3. Onomatopée comme interjection

Il semble évident, selon ce bref aperçu de la question, que ranger dans un même ensemble les mots interjectionnels et onomatopéiques n'est pas justifié. Comme le souligne Świątkowska (2000 : 44), « Il est donc légitime de dire que la définition de l'interjection comme *onomatopée* serait réductrice. Ce terme ne correspond qu'en partie à l'interjection

² Cette partie renvoie aux analyses antérieures, préalables à la thèse de doctorat en cours de préparation ; cf. Bobińska 2011, 2012, 2015b, 2021.

parce que toute *onomatopée* n'est pas *interjection* et toute *interjection* n'est pas *onomatopée* ». Cependant, dans le commentaire sur l'analyse de ces deux phénomènes effectuée par Świątkowska, Kleiber (2006 : 11) remarque que bien que les frontières entre l'interjection et l'onomatopée soient parfois floues, « il n'y a pas disjonction entre les deux catégories, mais bien intersection ». Il peut donc arriver qu'un même mot soit à la fois interjectif et onomatopéique³.

Les onomatopées partagent avec les interjections, notamment les interjections primaires émotives, le caractère imitatif. Comme le notifie Kleiber (2006 : 12),

les interjections primaires émotives sont, au moins à leur origine, des cris naturels et spontanés comme le sont les cris et les bruits que reproduisent les onomatopées. De même que le bruit de la pierre qui tombe dans l'eau est un bruit naturel, de même le cri de douleur que pousse un homme est, du moins au départ, conçu comme un cri naturel, spontané. Et de même que les onomatopées imitent les bruits des objets et les cris des animaux, les interjections primaires émotives imiteraient donc le cri naturel de l'émotion éprouvée, prenant place par là-même dans la catégorie des onomatopées mimétiques des bruits et cris naturels, se différenciant uniquement des autres par leur origine humaine.

Les deux classes grammaticales représentent aussi des termes généralement courts et invariables. Les deux fonctionnent également comme des mots-phrases autonomes syntaxiquement. Cependant, contrairement aux onomatopées proprement dites, les interjections restent associées à l'expression des affects.

En ce qui concerne le récit bédéistique, aussi bien l'interjection que l'onomatopée communique simultanément sur le plan pictural et textuel. Dans les deux cas, il s'agit des formes qui sont destinées à être *vues* et *entendues*. Les graphismes spécifiques, la multiplication des syllabes, la taille des lettres, leur forme et couleur, etc. permettent de rendre une réalité de nombreuses façons : tous ces éléments expriment d'abord les nuances d'un bruit représenté : le volume ou l'intensité. Ces facteurs contribuent en même temps à la création de l'ambiance dans laquelle se déroulent les événements. Et plus important encore, cette diversité et multitude de formes qui peuvent être créées, fait de l'interjection et de l'onomatopée deux catégories illimitées, toujours ouvertes à l'apparition des mots nouveaux, ce qui en fait, pour reprendre les propos de Vassileva (2007 : 117), un « néologisme permanent »⁴.

3. Classement thématique des unités répertoriées

L'analyse des unités repérées du corpus, un échantillon d'interjections et d'onomatopées provenant de la série de bande dessinée *Blacksad*, permet de les répartir en plusieurs sections thématiques relatives, tout d'abord, aux origines des bruits représentés, ensuite, à la nature et la couleur de chaque bruit, et, finalement aux idées plus abstraites qui se cachent

³ Comparer avec Enckell et Rézeau (2003 : 17).

⁴ Elle l'explique comme suit : « À propos de l'interjection, on parle de « néologisme permanent », ce qui est exact dans la mesure où la création onomatopéique accidentelle spontanée ou recherchée se donne libre cours dans la bouche de l'émetteur ou sous la plume du scripteur ».

derrière certains bruits⁵. Il est également à préciser que nous avons choisi de conserver la graphie originale de chaque forme et de ne pas mettre à l'écart de nombreuses créations s'appuyant sur la multiplication des voyelles et/ou des consonnes afin de présenter tout un éventail de variantes lexicales utilisées dans cette série de bande dessinée. Il s'avère aussi que la plupart des éléments constituant les effets sonores dans les deux corpus, français et espagnol, ont la même forme. Pour cette série bédéistique, les traductions ou les adaptations sont relativement rares. Ces dernières sont soumises évidemment aux systèmes phonético-phonologiques des deux langues romanes. Dans notre description, certaines interjections ou onomatopées sont suivies d'une indication entre parenthèses, si elles n'apparaissent que dans une seule des deux langues analysées. Dans ce cas, l'équivalent trouvé dans la version espagnole de la BD choisie pour cette analyse apparaît directement à côté du mot français. L'absence d'une indication susmentionnée, par conséquent, annonce les unités lexicales existant aussi bien en français qu'en espagnol, ayant donc le même signifiant en deux corpus. Il est également à souligner que notre étude se veut essentiellement qualitative et non pas quantitative, et se concentre plutôt sur la description du phénomène interjectionnel et onomatopéique qui sous-tend la créativité lexicale dans les bandes dessinées.

Quant au premier critère, l'origine des bruits représentés, une distinction peut être faite entre les bruits d'origine humaine et non-humaine. Ces premiers symbolisent principalement les bruits associés au corps humain et indiquent :

- l'aspiration ou la déglutition : *GULP*, *SLURRRR* (fr.) et *SLURRRP* (esp.) ; *GLU*, *GLOUG* (fr.) et *GLUB* (esp.) ; *GLAARGH* (fr.) et *GLAARG* (esp.)
- le serrement de la gorge : *GULP*, *COUIC*, *ARG*, *ARLLL*, *GLLL*
- le claquement de la langue touchant le palais : *TSK* (fr.), *TSCH* (esp.)
- la tape donnée avec le plat de la main : *SMACK*, *TAP*, *PLAF*
- le grognement : *AHEM*
- la toux : *COF* (fr. et esp.), *KOF* (fr.)
- les pleurs et les sanglots : *SOB* ; *OUIIIIN* (fr.) et *NGEEEE* (esp.)
- le reniflement : *MPH* (fr.) ; *HUM* (esp.)
- le petit cri ou le cri étouffé : *UUUNNGH*, *COUIC*
- l'essoufflement ou l'effort : *HAN*, *ARF*
- le soupir : *SIGH*
- le rire : *HIN*
- le crachat : *PTOUF*
- le ronflement : *RON*
- la douleur physique : *AOUGH* (fr.) et *UGH* (esp.), *AUGH* (esp.) ; *AW*, *AAARGH*, *GGGGG*, *RAAAH*, *OUMPF*, *UNGH*, *OUCH* (fr.), *OUILLE* (fr.) et *AY* (esp.) ; *HARGN* (fr.) et *GNARF* (esp.)

En ce qui concerne les bruits d'origine non-humaine, ils peuvent être divisés en sous-sections suivantes :

⁵ L'inspiration pour cette classification, en termes de nom de sections, vient du *Dictionnaire des onomatopées* d'Enckell et Rézeau.

- (1) les bruits produits par des objets au sens large du terme, parmi lesquels :
- les armes de différents types : *CLIC, CLICK, SWISHHH* (couteau), *BLAMM, BLAM, BANG, BOOM* (coup de feu), *BANG* (explosion)
 - les véhicules : *SCREEEEECH, SCREEE* (dérapage, démarrage et freinage brutaux), *VRROOOM* (moteur)
 - les outils, les instruments et les appareils : *CLANG* et *DING DONG* (tintement du jukebox), *CLIC* (bruit de la machine à écrire), *CLICK* (appareil photo)
 - d'autres objets : *CRAC* (bruit d'un livre qui se ferme), *CRAASH, BONK, CLING, DZING, CLANG* (bruits de verre brisé), *FLUSHHH* (chasse d'eau), *CLIC CLAC, CRRRIC* (bruit de la porte qui s'ouvre), *SLAM* (bruit de la porte qui se ferme en claquant), *KNOCK KNOCK, BOM BOM* (bruit de la porte à laquelle on frappe)
- (2) les bruits associés aux interactions, tant agréables que dangereuses, et aux événements sociaux :
- les coup et les violences : *PAF, POC, PLAF, THUMP, THWOMP, THAMM, TROMP, TWHAP, THOOM, THUD, TCHUNK, BWAM, BUMP, SPLAT, CHUNK, BOM, WHACK, BLAF*
 - les collisions : *K-RRRAASH, CRAASH, BUMP, PLOF, SMASH*
 - les loisirs : *TWHAP, TWHAPP, POC, POF* (jeu de tennis), *CLAP* (applaudissement)

En second lieu, le critère lié à la nature du bruit imité permet de créer les sous-catégories marquant :

- le casse ou le verre brisé : *K-RRRAASH, CRAASH, BONK, CLING, DZING, FLOP*
- la chute, le choc ou le coup : *K-RRRAASH, POF, POC, BA-DA-BLAMM, SMASH*
- la chute ou le plongeon dans l'eau ou dans la boue : *SPLATCH, SPLAT, SPLAASHHH*
- la déchirure ou la rupture : *R-R-RIPP, RRRRIP, RRRRIIP, RR-RIIP*
- le craquement : *CRACK*
- le grincement ou le crissement : *CRRRIC, IIIIIIIIIIIHH*
- le sifflement ou coup d'air : *SWISHHH, ZAS, ZIP, WOOOSH*
- la coupure : *ZIP*
- la vibration : *VRROOUM, VROUM, VRROOOOMM*
- le glissement : *SCREEEEECH, SCREEE*

Par la suite, selon la couleur du bruit, les formes interjectives et onomatopéiques évoquent essentiellement :

- les bruits sourd ou mats : *THUMP, THWOMP, OUMPF* (fr.) et *OUGH* (esp.), *BUMP, PLOF*,
- les bruits sonores ou résonnants : *CLIC CLAC, CLICK, SCREEEEECH, THAMM, BWAM, TSK* (fr.) et *TSCH* (esp.), *CLONK, CLANG, DING DONG, K-RRRAASH*,

WHACK, TWHAP, TWHAPP, POC, POF, SMACK, BANG, BLAM, BONK, CLING, BOM, DZING, OUIIIII et GNIIIIIII (fr.), HIIIIII et NGEEEE (esp.), TCHUNK, BLAMMM, CHUNK, BOOM, CRRRIC, BLAF

- les bruits sifflants : *ZAS, ZIP, WOOOSH, SWISHHH*
- les bruits secs : *R-R-RIPP, RRRRIP, RRRRIIP, RR-RIIP, CRACK, WHAP*

La dernière sous-catégorie enfin englobe ces éléments du corpus qui combinent le caractère imitatif véhiculé par chaque unité lexicale avec une idée abstraite surajoutée. À cet égard, il est possible de répartir les interjections et les onomatopées en séries désignant une émotion, une sensation, une impression, une marque de subjectivité, y compris :

- la douleur ou la souffrance : *AOUGH (fr.) et UGH (esp.), AÎÎÎK, AW, AAARGH, GGGGG, UUUNNGH, OUMPF, HARGN (fr.) et GNARF (esp.)*
- la colère : *AAARGH, RAAAH, RHÂÂ, RHÂÂÂARGH (fr.) et GROOARG (esp.), HARGN (fr.) et GNARF (esp.)*
- l'irritation : *GRMMF, MPF (fr.) et GMRRRF (esp.)*
- le mépris : *MPH*
- la peur : *COUIC, RAAAH, ARG, YAAAAARGH*
- la fatigue : *HAN, ARF*
- la tristesse : *SIGH*
- la joie : *HIN*
- l'admiration : *WAOUH*

Il convient de noter, au sujet du classement proposé ci-dessus, qu'il n'est en aucun cas rigoureux. Bien que certaines régularités ou conventions dans la représentation linguistique des bruits similaires puissent être établies, la plupart des formes analysées restent opaques sans leur contexte situationnel, qui, dans le cas de la bande dessinée, est une combinaison de texte et d'image.

4. Onomatopée et interjection, deux « néologismes permanents » ?

Comme nous l'avons déjà mentionné, les éléments de ces deux classes grammaticales appartiennent à des séries illimitées, constamment ouvertes à la création des mots nouveaux, ce qui semble stimuler l'innovation lexicale. En ce qui concerne la création littéraire, dont la bande dessinée fait partie, les interjections et onomatopées relèvent, en quelque sorte, de la composition bien calculée : elles sont forgées et utilisées pour rendre le récit plus expressif, pour renforcer le message véhiculé par le dessin. Elles deviennent donc un moyen stylistique. C'est précisément pour cette raison que nous proposons de ranger les *nouvelles* interjections et onomatopées bédéistiques parmi les néologismes littéraires.

Cependant, les interjections et onomatopées néologiques sont relativement rares⁶. Pour les formes de notre corpus, la créativité lexicale, dans le cas de ces deux catégories gramma-

6 Pour avoir un aperçu de la problématique, voir Sablayrolles (2017 : 59-60) et Pruvost, Sablayrolles (2003 : 104).

ticales, se manifeste plutôt à travers une grande variété de graphies, ce qui conduit parfois à des combinaisons de lettres bizarres et, par conséquent, aux mots inventés (*HARGN*, *GRM-MF*) qui vont rarement au-delà de la narration bédéistique. En ce qui concerne les procédés de formation, les interjections et onomatopées appartiennent essentiellement au sous-ensemble des matrices internes morphosémantiques englobant les mots créés par imitation et déformation, plus précisément il s'agit des matrices qui s'appuient sur le phono-symbolisme (Sablayrolles 2017 : 59).

La bande dessinée, y compris la série analysée dans cet article, présente également une autre particularité : la création des formes interjectionnelles et onomatopéiques est influencée par la langue anglaise, en particulier par l'anglais américain. Dans notre corpus, les emprunts directs ou les mots formés à partir d'un mot anglais prédominent (*THUMP*, *THUD*, *SMACK*, *CRAASH*, *KNOCK KNOCK*, *SIGH*). Il est aussi possible de détecter les transcriptions graphiques atypiques pour le français ou l'espagnol, également développées sur le modèle de la langue anglaise (*KOF*, *CLICK*, *K-RRRAASH*). Cela pourrait en même temps constituer une démarche stylistique, vue que les histoires présentées dans la série *Blacksad* se déroulent dans une ambiance de film noir, aux États-Unis, dans les années 1950.

5. En guise de conclusion

Dans cette brève présentation du phénomène interjectionnel et onomatopéique, étroitement lié aux bruitages et effets sonores de la bande dessinée, nous voudrions tout d'abord montrer que les éléments de ces deux classes grammaticales manifestent une énorme richesse sémantique et formelle, ce qui permet aux bédéistes de fabriquer des unités lexicales complexes, combinant parfaitement économie et créativité langagière. En outre, cela ajoute de la profondeur et du pittoresque aux narrations bédéistiques. La bande dessinée, en tant que médium au confluent de la création littéraire et visuelle, présente par conséquent une capacité d'innovation lexicale considérable.

BIBLIOGRAPHIE

- BARBÉRIS, Jeanne-Marie (1992) : "Onomatopée, interjection : un défi pour la grammaire", *L'Information Grammaticale*, n° 53, 52-57.
- BOBIŃSKA, Anna (2021) : "Respirer la joie de (re)vivre : interjection et expressivité", *L'art de vivre, de survivre, de revivre. Le 50e anniversaire des études romanes à l'Université de Łódź*, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, à paraître.
- (2015a) : "Esthétique de la bande dessinée : métissage entre le texte et l'image", *Svět literatury / Le Monde de la littérature. Analyse de texte – Intertextualité*, n° hors-série, 313-321.
- (2015b) : "Rhâ, Mmmppfff, Nnniirrrffr : Du fonctionnement de l'interjection dans le discours", *Białostockie Archiwum Językowe*, n°15, 33-48.
- (2012) : "Transgresser le tabou : de l'interjection injurieuse", Kacprzak, A., Konowska, A. & Gajos, M. (ed.), *Pluralité des cultures : chances ou menaces ?* Łask : Oficyna Wydawnicza Leksem, 37-48.

- (2011) : “Interjection non-standard dans la BD sur la banlieue”. Bastain, S. & Goudaillier, J.-P. (ed.), *Registres de langue et argot(s) : lieux d'émergence, vecteurs de diffusion*. München : M. Meidenbauer, 249-265.
- EISNER, Will (2009) : *Les clés de la Bande dessinée 1. L'Art séquentiel*. Paris : Éditions Delcourt.
- (2010) : *Les clés de la bande dessinée 2. La Narration*. Paris : Éditions Delcourt.
- ENCKELL, Pierre et RÉZEAU, Pierre (2003) : *Dictionnaire des onomatopées*. Paris : Presses Universitaires de France.
- FRESNAULT-DERUELLE, Pierre (2009) : *La bande dessinée*. Paris : Armand Colin.
- GOOSSE, André et GREVISSE, Maurice (2008) : *Le Bon Usage. Grammaire française* (14^e éd.). Bruxelles : Éditions De Boeck Université.
- GROENSTEEN, Thierry (1999) : *Système de la bande dessinée*. Paris : PUF.
- KLEIBER, Georges (2006) : “Sémiotique de l'interjection”, *Langages*, n° 161, 10-23.
- MCCLOUD, Scott (2007) : *L'Art invisible*. Paris : Éditions Delcourt.
- PRUVOST, Jean et SABLAYROLLES, Jean-François (2003) : *Les néologismes*. Paris : PUF
- SABLAYROLLES, Jean-François (2017) : *Les néologismes. Créer des mots français aujourd'hui*. Paris : Éditions Garnier.
- SCHWENTNER, Ernst (1924) : *Die primären Interjektionen in den indogermanischen Sprachen*, Heidelberg, C. Winter.
- ŚWIĄTKOWSKA, Marcela (2000) : *Entre dire et faire. De l'interjection*. Cracovie : Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego.
- TESNIÈRE, Lucien (1936) : “Sur la classification des interjections”, *Revue de Philologie française*, n° 47, 343-352.
- VASSILEVA, Albena (2007) : “Sur le traitement de la forme du signifié interjectionnel”, *Langages*, n° 165, 115-122.

CORPUS : ALBUMS EN FRANÇAIS

Juanjo Guarnido y Juan Díaz Canales :

- (2000) : *Blacksad. Quelque part entre les ombres*. Paris : Dargaud.
- (2003) : *Blacksad. Arctic-Nation*, Paris : Dargaud.
- (2005) : *Blacksad. Âme Rouge*, Paris : Dargaud.
- (2010) : *Blacksad. L'Enfer, le silence*, Paris : Dargaud.
- (2013) : *Blacksad. Amarillo*, Paris : Dargaud.
- (2021) : *Blacksad. Alors, tout tombe. Première partie*, Paris : Dargaud.

CORPUS : ALBUMS EN ESPAGNOL

Juanjo Guarnido y Juan Díaz Canales :

- (2000) : *Blacksad: Un lugar entre las sombras*. Barcelona: Norma Editorial.
- (2003) : *Blacksad: Arctic-Nation*. Barcelona: Norma Editorial.
- (2005) : *Blacksad: Alma Roja*. Barcelona: Norma Editorial.

(2010): *Blacksad: El infierno, el silencio*, Barcelona: Norma Editorial.

(2013): *Blacksad: Amarillo*. Barcelona: Norma Editorial.

(2021): *Todo cae. Primera parte*, Barcelona: Norma Editorial.

NOTICE ACADÉMIQUE-PROFESSIONNELLE

Anna Bobinska est enseignante au Département de Linguistique Romane à l'Institut d'Études Romanes de l'Université de Łódź et doctorante en train de préparer sa thèse qui porte sur l'interjection en français. Auteure et co-rédactrice de deux monographies et d'une vingtaine d'articles scientifiques. Elle centre sa recherche actuelle sur la sociolinguistique, la pragmatique conversationnelle, l'analyse argumentative du discours et la néologie.

Date de réception : 10-02-2022

Date d'acceptation : 04-03-2022

LA CRÉATION DE RÉTRONYMES DANS LE LEXIQUE DE L'ENSEIGNEMENT À L'HEURE DU NUMÉRIQUE

(The Creation of Retronyms in the Teaching Lexicon in the Digital Age)

Silvia Domenica Zollo*

Università degli Studi di Napoli Parthenope

Abstract: In this contribution we propose to study a specific typology of secondary lexical creation – retronymy – a lexicogenetic mechanism consisting in the relexicalisation of an already existing object and/or concept, following the appearance of a conceptual and formal neologism to which it is semantically linked. To do this, we first propose a theoretical framework of the phenomenon and then move on to an analysis based on the diachronic exploration (short diachrony) of the lexicon of education in relation to ICT, using the web corpus. The use of corpora will allow us to track and graphically capture lexical change by means of frequency distribution curves of lexical units belonging to the chosen domain. It will also allow us to empirically test the validity of the theoretical principles that, according to our hypothesis, support the mechanism of retronymic creation, as well as to offer a model of the prototypical profile of retronyms.

Keywords: Neonymy, Retronymy, Terminology, Teaching Lexicon, Lexical Change, Web Corpus.

Résumé : Dans cette contribution nous proposons d'étudier une typologie particulière de création lexicale secondaire – la rétronymie – un mécanisme lexicogénétique qui consiste dans la relexicalisation d'un objet et/ou d'un concept déjà existant, suite à l'apparition d'un néologisme conceptuel et formel avec lequel il est sémantiquement lié. Pour ce faire, nous proposons tout d'abord un encadrement théorique du phénomène pour passer, ensuite, à une analyse basée sur l'exploration diachronique (diachronie courte) du lexique de l'enseignement à l'heure du numérique, à partir du corpus Web. L'utilisation de corpus nous permettra de suivre et de saisir graphiquement le changement lexical au moyen de courbes

* **Adresse de correspondance:** Silvia Domenica Zollo, Università degli Studi di Napoli Parthenope, via Generale Parisi, 13 - 80132 Napoli, Italia (silvia.zollo@uniparthenope.it).

de distribution de fréquence des unités lexicales appartenant au domaine choisi. Cela nous permettra également de tester empiriquement la validité des principes théoriques qui, selon notre hypothèse, soutiennent le mécanisme de création rétronymique, ainsi que d'offrir une modélisation du profil prototypique des rétronymes.

Mots-clés : Néonymie, Rétronymie, Terminologie, Enseignement à l'heure du numérique, Changement lexical, Corpus Web.

1. Introduction

Extrêmement sensibles à l'évolution des techniques, des connaissances et aux moindres changements sociétaux, culturels et idéologiques, les langues sont en constante évolution. Parmi les différents niveaux d'analyse du système linguistique, le niveau lexical semble être le plus soumis à ces transformations de nature extralinguistique (Kacprzak *et al.* 2016 ; 2019). L'une des retombées de ces changements est la création de nouvelles unités lexicales. Le processus lexicogénétique (Sablayrolles 2000, 2008, 2019) est influencé par un certain nombre de facteurs généraux qui, suivant les assises théoriques de la néologie terminologique (Humbley 2018), peuvent être classés dans les trois dimensions suivantes : (1) dimension cognitive (classification des connaissances, formation de concepts, etc.) ; (2) dimension linguistique (principes régissant le lien entre le concept et l'unité lexicale, mécanismes linguistiques qui établissent les schémas de formation lexicale et/ou terminologique, etc.) ; (3) dimension discursive (situation de communication, typologie d'espace discursif, caractéristiques pragmatiques, etc.).

Suivant Sager (1990), on peut distinguer deux catégories très générales de processus de formation de mots et/ou de termes, selon le statut de l'entité conceptuelle impliquée : (a) la création primaire, lorsque l'apparition d'une néoformation lexicale accompagne la délimitation du concept ; (b) la création secondaire, lorsqu'une nouvelle forme lexicale est associée à un concept déjà existant, ce qui peut avoir lieu soit à la suite d'une modification de l'*item* lexical par une communauté linguistique, soit à la suite d'une relexicalisation d'un terme résultant de la délimitation d'une autre entité conceptuelle dans le même domaine.

L'objet d'étude de cette contribution est une typologie particulière de création lexicale secondaire – la rétronymie – un mécanisme lexicogénétique qui consiste dans la relexicalisation d'un objet, d'un concept et/ou d'un phénomène déjà existant, suite à l'apparition d'un néologisme conceptuel et formel avec lequel il est sémantiquement lié. Bien que très prolifique et parfaitement reconnaissable par la conscience métalinguistique du locuteur commun, la rétronymie n'a pas encore fait l'objet d'analyses linguistiques spécifiques en langue française et peu d'études scientifiques existent sur le sujet (Temmerman 1998, Condamines *et al.* 2004, Humbley 2009, 2018, Dury ; Drouin 2009). L'objectif de cette contribution est de mettre en lumière l'intérêt que peut présenter la description de ce phénomène et d'aborder l'examen des principes linguistiques qui régissent la rétronymie dans le lexique de l'enseignement à l'heure du numérique. Pour ce faire, nous proposons tout d'abord un encadrement théorique du phénomène ; ensuite, nous passons à une proposition d'analyse basée sur l'exploration diachronique (diachronie courte) des données lexicales à partir du

corpus Web. L'utilisation de corpus contrôlés et dynamiques disponibles en ligne, tels que la base de données *Europresse*, nous permettra de suivre et de saisir graphiquement le changement lexical au moyen de courbes de distribution de fréquence des unités lexicales appartenant au domaine choisi. Cela nous permettra également de tester empiriquement la validité des principes théoriques qui, selon notre hypothèse, soutiennent le mécanisme de création rétronymique, ainsi que d'offrir une modélisation du profil prototypique des rétronymes.

2. La création rétronymique : principes théoriques et orientations méthodologiques

Les rétronymes sont des unités polylexicales créées par la combinaison de formes préexistantes – généralement un nom et un modificateur – qui s'associent à un sens et à un référent, eux aussi, préexistants. Ces structures lexicales, qu'on peut placer sous la catégorie de la composition syntagmatique, trouvent leur origine dans le besoin de réorganiser d'un point de vue conceptuel et lexico-sémantique un lexique de spécialité, à la suite d'un changement radical du domaine, comme celui de l'enseignement à l'heure du numérique.

La recatégorisation cognitive du référent implique nécessairement une modification de l'unité lexicale existante, en la transformant ou en la réactualisant. À titre d'exemple (α), ce que l'on appelait auparavant *apprentissage*, est maintenant dénommé *apprentissage en classe* en conséquence de l'apparition de l'unité lexicale *apprentissage à distance* :

(α) 1. *apprentissage* 2. *apprentissage à distance* 3. *apprentissage en classe*

Dans cet exemple, on peut observer les étapes d'un cycle de vie lexical très particulier que l'on pourrait dénommer cycle de vie lexical de type rétronymique : le terme (1) est la base nominale ou protonyme – c'est-à-dire le terme original – qui, avant l'apparition de (2) était le seul terme existant. L'apparition de (2), le néonyme inducteur ou nouveau terme désignant un nouveau concept, entraîne la nécessité d'une sous-spécification de (1) qui, par l'ajout d'un modificateur, devient à son tour le nouveau terme (3) ou rétronyme. Ce processus de création lexicale trouve son origine dans la nécessité de signaler que le protonyme ne correspond plus à la version actualisée de l'organisation des connaissances dans le monde de l'enseignement, ce qui oblige à retravailler les anciennes dénominations en fonction de nouvelles catégories et relations. Ainsi, un processus de création lexicale planifié et intentionnel s'active, dans le but de modifier les taxonomies existantes et de nommer, classer et représenter de manière univoque les éléments, les classes et les catégories lexicales d'un domaine.

Les toutes premières réflexions théoriques sur la rétronymie apparaissent dans quelques manuels d'introduction aux langues de spécialité (Cabré 1993, Cabré *et al.* 2002) et, de manière plus approfondie, dans les travaux de socioterminologie et de terminologie cognitive associés à des domaines spécifiques (Gaudin 1993, Temmerman 1998, Humbley 2006, 2011). Dans ces études, une distinction est faite entre la notion de néosémantisme, à savoir le phénomène par lequel un mot ancien est utilisé pour désigner un concept nouveau, et la lexicalisation rétrospective ou rétronymisation (Temmerman 2000). Le rétronyme est ainsi défini comme la modification d'un terme existant pour le distinguer d'un néologisme dési-

gnant une innovation récente. En proposant une méthode possible d'extraction et de validation terminologique basée sur l'utilisation de corpus, ces chercheurs mettent en lumière le lien entre terminologies et textualités technoscientifiques (Condamines *et al.* 2004, Ahmad 2000), en soulignant la circulation à double sens entre langue générale et langue de spécialité (Zollo 2020) dans le processus de renouvellement terminologique. Ils font une distinction nette entre termes anciens (archaïsmes), termes nouveaux (néologismes) et termes réadaptés (rétronymes).

En ce qui concerne plus spécifiquement la tradition française, les travaux sur le sujet s'inscrivent dans le cadre des études sur la néonymie secondaire (Sager 1997 ; Humbley 2018), également appelée néonymie d'adaptation ou néonymie « induite » qui consiste dans « l'utilisation d'une nouvelle désignation pour nommer une réalité existant déjà, mais qui ne convient pas ou plus, et qui doit donc être changée » (Dury 2013 : 5), englobant ainsi non seulement la création terminologique, mais aussi « les opérations de réglage, à la fois du sens et de la forme » (Humbley 2003 : 266). Selon cette approche, le facteur inducteur détermine l'existence de trois typologies de néonymes :

- (a) les néonymes que l'on pourrait qualifier de « euphémiques » (Sablayrolles 2016), c'est-à-dire les néonymes ayant la fonction de dissimuler et renommer, surtout par des périphrases, des réalités qu'on ne veut pas nommer directement pour de multiples raisons (i.e. connotation négative, politiquement incorrect, etc.). À titre d'exemples, les termes *aveugle*, *non-voyant* et *malvoyant* employés comme substantifs peuvent être jugés offensants par certains locuteurs qui considèrent que l'emploi d'une telle désignation réduit la personne concernée à cette seule caractéristique. D'où les recommandations des experts de remplacer ces unités lexicales par *personne aveugle*, *personne non voyante*, *personne malvoyante*, *personne ayant une basse vision* et *personne ayant une incapacité visuelle* (GDT 2020) ;
- (b) les néonymes que l'on pourrait qualifier de « précision technoscientifique », c'est-à-dire les néonymes induits par l'inadéquation, l'imprécision ou l'incorrection du terme d'un point de vue technique et scientifique. C'est le cas de *risque climatique planétaire* qui est préféré à *risque climatique global*, ce dernier étant inapproprié « parce qu'il ne s'intègre pas au système linguistique du français sur le plan sémantique » (GDT 2019) ;
- (c) les rétronymes, une sous-catégorie particulière de néonymes induits par le « réajustement » conceptuel d'un domaine, tel que celui de l'enseignement à l'heure du numérique. Dans ce cas, le facteur qui induit à la création est dicté par le besoin de restructurer la représentation conceptuelle du domaine, ce qui génère une réadaptation au niveau dénominatif.

Or, si dans les cas (a) et (b) l'adoption d'un terme nouveau implique l'éventuelle obsolescence des protonymes jugés inadéquats et leur disparition dans le discours de spécialité (Dury ; Drouin 2009, Altmanova ; Zollo 2017), dans la création rétronymique, comme nous le verrons dans les paragraphes suivants, nous n'observons pas une simple substitution terminologique, mais la formation d'un cycle de vie lexical de type rétronymique qui apparemment semble être très complexe.

3. Vers une vision circulaire de la réronymie

La notion de cycle de vie lexical de type réronymique se fonde sur la caractéristique la plus saillante de la réronymie, c'est-à-dire la relation étroite qui s'établit entre le protonyme (P), le néonyme inducteur (NI) et le réronyme (R). À cet égard, la réronymie ne peut pas être analysée comme une relation sémantique indépendante ; elle doit être traitée comme un épiphénomène linguistique car tous les éléments lexicaux impliqués sont liés les uns aux autres par la combinaison de deux relations de sens : (1) les relations verticales hiérarchiques ou d'inclusion ; (2) les relations horizontales d'exclusion ou d'opposition. Suivant cette perspective, l'apparition du néonyme inducteur (NI) déclenche le mécanisme réronymique et engendre dans la langue un nouveau paramètre de hiérarchisation obéissant au critère d'implication logique suivant (L'Homme 2020) :

(a)

(NI) est une forme différente de (P).

L'*apprentissage à distance* (NI) est une forme différente d'*apprentissage* (P).

Le trait distinctif 'à distance', qui apparaît dans le néonyme inducteur (NI), détermine une relation sémantique d'opposition qui se développe sur l'axe horizontal, donnant lieu à une relation de co-hyponymie avec le réronyme *apprentissage en classe* (R). Voici un exemple :

(b)

(R) est une forme différente de (P) qui est différent de (NI).

L'*apprentissage en classe* (R) est une forme différente d'*apprentissage* (P) qui est différent de l'*apprentissage à distance* (NI).

Ainsi, (NI) et (R) désignent deux sous-types appartenant à la même classe de (P) et se différencient par la valeur attribuée au même trait distinctif. Autrement dit, l'apparition du néonyme inducteur *apprentissage à distance* implique que le protonyme *apprentissage* s'étende pour inclure le sens de deux sous-types d'*apprentissage* : celui désigné par le néonyme inducteur *apprentissage à distance* et celui désigné jusqu'alors sous le nom d'*apprentissage*, qui est maintenant dénommé *apprentissage en classe* (son réronyme) pour le distinguer du sous-type récemment apparu. Le couple *apprentissage à distance* (NI) et *apprentissage en classe* (R) représente donc une fonction de la même variable taxonomique :

(c)

apprentissage : processus qui permet à une personne d'acquérir des connaissances.

*apprentissage à distance*₁ : qui se fait en ligne.

*apprentissage en classe*₂ : qui se fait dans un lieu physique.

Ce mécanisme réronymique se base sur un changement lexical de type rétroactif, intrinsèquement relationnel, dans lequel l'invention d'une nouvelle unité de désignation est asso-

ciée à un réaménagement de l'articulation interne d'une classe. Cette réorganisation n'est pas le fruit du hasard, mais suit un cycle de vie lexical très précis, dans lequel il est possible de relever une évolution sémantique ordonnée et « récurrente » (Xydopoulos ; Lazana 2014) qui, dans ce cas, n'est pas liée à une seule forme lexicale de type polysémique, mais à un circuit d'unités lexicales qui forment un cycle de vie lexical de type rétronymique.

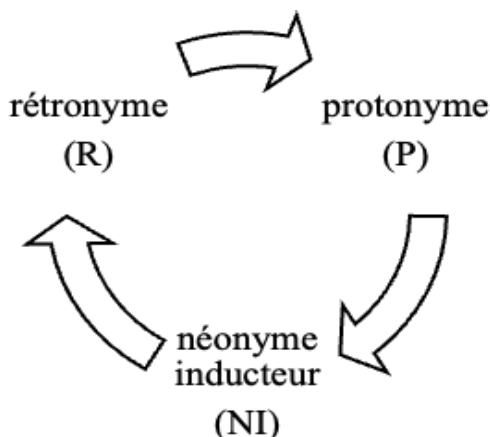


Figure 1: Schéma circulaire rétronymique.

Toutefois cette représentation conceptuelle, qui sous-tend un schéma circulaire rétronymique, est sujette à des variations dues à des facteurs internes et externes à la langue, ce qui entraîne des glissements conceptuels pouvant affecter le noyau des catégories lexicales et, en conséquence, se répercuter sur d'autres.

3.1. Créations rétronymiques et relations de sens

Comme nous venons de le voir, l'apparition du néonyme inducteur (NI) constitue l'événement déclencheur de la rétronymie. La naissance d'une nouvelle désignation se traduit automatiquement par la création d'une nouvelle dénomination conceptuelle du référent associé au protonyme (P), qui n'existait pas auparavant ou qui n'était pas considéré comme pertinent, c'est-à-dire qui ne servait pas à établir des distinctions. Ainsi, avec l'apparition du néonyme inducteur (NI) s'active dans la langue un nouveau paramètre de hiérarchisation obéissant au critère d'implication logique. Faisons d'autres exemples :

- (1) La *formation en ligne* (NI) est une forme différente de *formation* (P).
- (2) La *technologie informatique adaptée* (NI) est une forme différente de *technologie* (P).
- (3) L'*enseignement modulaire* (NI) est une forme différente d'*enseignement* (P).
- (4) L'*évaluation formative* (NI) est une forme différente d'*évaluation* (P).

Prenons l'exemple (1) *formation* et *formation en ligne*. La particularité de ce couple réside dans la manière de transmettre les savoirs et d'échanger entre les acteurs d'une classe

qui, dans le cas du néonyme inducteur, se fait via Internet. D'un point de vue hiérarchique, l'unité lexicale *formation en ligne* est l'hyponyme de *formation*. Cette hiérarchisation comporte nécessairement une relation d'inclusion entre le néonyme inducteur et son protonyme, mais on ne peut pas dire l'inverse :

(1) La *formation en ligne* (NI et hyponyme) est une forme (différente) de *formation* (P et hyperonyme).

(1*) La *formation* est une forme (différente) de *formation en ligne*.

Dans l'exemple (1*) il en résulte qu'avec la seule base protonymique *formation*, nous ne sommes pas en mesure de comprendre s'il s'agit d'une *formation en ligne* ou d'un autre type de formation. Le protonyme/hyperonyme *formation* inclut l'ensemble extensionnel de l'hyponyme/néonyme *formation en ligne*, un sous-type de *formation*. De la même manière, le néonyme inducteur s'enrichit considérablement, en incluant l'ensemble intensionnel de l'hyperonyme *formation*, auquel s'ajoute un trait distinctif, celui de la formation 'traditionnelle'.

Une autre phase centrale du cycle de vie lexical de type rétronymique, est le mécanisme rétroactif de réorganisation sémantique qui affecte le protonyme (P), à savoir le terme original. D'un point de vue strictement sémantique, le protonyme (P) correspond au niveau le plus haut d'une hiérarchie taxonomique, autrement dit au niveau plus générique d'une classe. Dans le mécanisme rétronymique, le protonyme (P) prendrait donc la forme d'un hyperonyme : son sens devient plus général – comme dans le cas d'*apprentissage* – et s'étend pour inclure aussi bien le sens spécifique du rétronyme (*apprentissage en classe*) que celui du néonyme inducteur (*apprentissage à distance*). De plus, le protonyme (P) peut se comporter comme un auto-hyponyme (Cruse 2011), c'est-à-dire que, selon le contexte d'usage, il peut être utilisé dans un sens général – et par conséquent créer de l'ambiguïté – ou dans un sens plus spécifique (d) :

(d)

accessibilité = 1_0 toute typologie d'accessibilité ; 1_a *accessibilité didactique* ; 1_b *accessibilité pédagogique* ; 1_c *accessibilité numérique* ; 1_d *accessibilité visuelle* ; 1_e *accessibilité du Web* ; 1_f *accessibilité auditive*

enseignant = 2_0 toute typologie d'enseignant ; 2_a *enseignant didacticien* ; 2_b *enseignant facilitateur* ; 2_c *enseignant animateur* ; 2_d *enseignant observateur* ; 2_e *enseignant à distance* ; 2_f *enseignant à temps partiel* ; 2_g *enseignant permanent* ; 2_h *enseignant stagiaire*

apprentissage = 3_0 toute typologie d'apprentissage ; 3_a *apprentissage actif* ; 3_b *apprentissage adaptatif* ; 3_c *apprentissage collaboratif* ; 3_d *apprentissage en présentiel* ; 3_e *apprentissage formel* ; 3_f *apprentissage immersif* ; 3_g *apprentissage informel* ; 3_h *apprentissage par la pratique*

Le protonyme (P) est également utilisé avec le sens du néonyme inducteur (NI) comme dans l'exemple suivant (e) :

(e)

accessibilité (numérique) (P) → *accessibilité du Web* (NI) → *accessibilité numérique* (R)
Ce site web doit se conformer aux normes d'*accessibilité* (P).

Le protonyme *accessibilité* est ici employé dans le sens du néonyme inducteur (NI) *accessibilité du Web*, tandis que ce dernier et le rétronyme *accessibilité numérique* semblent avoir une position presque périphérique dans la représentation conceptuelle ; ils ne sont utilisés que dans des contextes où il est nécessaire de préciser que l'on se réfère aux deux co-hyponymes (f). Voici un exemple :

(f)

L'*accessibilité des lieux publics* est un enjeu essentiel pour notre société, mais l'*accessibilité numérique*, observe le Conseil national du numérique, constitue également une opportunité dans la mesure où elle pourrait faire émerger un nouveau modèle éducatif, social et économique (*Europresse*, 20 mars 2020).

Si dans le cas de *formation* et *apprentissage*, le protonyme est employé en tant qu'hypéronyme ou auto-hyponyme selon le contexte d'utilisation, dans l'exemple d'*accessibilité*, l'usage du néonyme reflète un glissement sémantique du prototype de la catégorie lexicale qui, à son tour, signale un changement de paradigme, très probablement à cause de facteurs extralinguistiques (sociétaux, culturels, idéologiques, etc.).

3.2. Créations rétronymiques et aspects morphologiques

Un autre aspect particulièrement intéressant et qui mérite d'être analysé, est le statut morphologique des rétronymes (R) et des néonymes inducteurs (NI). Comme nous avons vu, la création d'un rétronyme (R) n'est que le résultat d'une modification du protonyme (P) au moyen d'un syntagme adjectival, prépositionnel ou nominal. Au niveau morphologique, ce phénomène conceptuel et sémantique rétroactif n'est pas associé à la création *ex novo* d'unités lexicales, mais se produit généralement par une stratégie basée sur la réutilisation et/ou sur la modification syntagmatique de la même base lexicale. Du point de vue de la création terminologique, la rétronymie peut également être considérée comme un type de néonymie syntaxique basée sur l'utilisation et la combinaison de termes déjà existants (ISO 2000 : 25). Si dans la création néonymique, on peut remarquer l'obsolescence et/ou la disparition du terme original ou son déplacement vers d'autres registres ou niveaux linguistiques, dans la rétronymie, la base protonymique reste stable et vivante et s'inscrit dans de nouvelles collocations (g) :

(g)

tutorat → *tutorat virtuel* ; *tutorat virtuel en différé*
environnement → *environnement de travail* ; *environnement numérique d'apprentissage*
espace de travail → *espace de cotravail* ; *espace de travail collaboratif en ligne*
interaction pédagogique → *interaction professeur-étudiant* ; *interaction personne-machine*

enseignement → *enseignement modulaire* ; *enseignement granulaire*

Ce mécanisme de renouvellement endogène, qui consiste dans l'utilisation d'éléments linguistiques préexistants dans de nouvelles combinaisons, respecte totalement le principe terminologique de la transparence et de la clarté des termes (ISO 2000 : 33). Bien que, d'un point de vue formel, la structure prototypique de la rétronymie soit la composition syntagmatique (g), nous relevons aussi d'autres schémas alternatifs, tels que celui basé sur la modification morphologique de la base protonymique (h) :

(h)

tutorat à distance → *télétutorat*

formation à distance → *téléformation*

éducation à distance → *téléenseignement*

ressource de télé-apprentissage → *télé-ressource*

courriel vidéo → *v-courriel*

apprentissage par vidéo → *vidéo-apprentissage*

espace virtuel → *cyberespace*

visière écran → *visiocasque*

formation en ligne → *cyberformation*

enseignement en ligne → *cyberenseignement*

apprentissage en ligne → *cyberapprentissage*

logiciel de groupe de travail → *collecticiel*

apprenant en ligne → *cyberapprenant*

bibliothèque électronique → *cyberthèque*

D'un point de vue sémantique, nous observons aussi l'existence de différents traits distinctifs qui conduisent à la création de différents sous-types de rétronymes. Ces caractéristiques sont regroupées autour de nœuds conceptuels récurrents appartenant à d'autres sous-domaines (i). Voici quelques exemples :

(i)

(1) nouveaux objets, produits et logiciels : *tableau* → *tableau blanc interactif* ; *livre sur papier* → *livre électronique* ; *cours dispensé sur CD-ROM* → *cours dispensé sur le Web* ; *boîte à lettres vocale* → *courriel vocal* ; *bibliothèque de corrigés* → *base de corrigés*

(2) transformation des approches et des techniques d'enseignement : *classe traditionnelle* → *classe inversée* ; *pédagogie déductive* → *pédagogie inductive*

(3) séries séquentielles et/ou phases au sein d'une même activité : *évaluation diagnostique* → *évaluation formative* → *évaluation sommative*

Une autre caractéristique qui mériterait sans doute une étude plus approfondie est celle des propriétés collocationnelles des unités lexicales rétronymiques. Une analyse préliminaire des données semble indiquer une certaine régularité dans le comportement combinatoire des formants. Ainsi, à titre d'exemples, les modificateurs *électronique*, *numérique* et *virtuel*, clairement liés d'un point de vue sémantique, présentent des restrictions de sélection différentes (j) :

(j)

électronique : apprentissage, salle, document

numérique : environnement, ressource

virtuel : campus, espace, équipe, pause-café

De plus, si la même base protonymique est combinée avec plus d'un modificateur de la même série, il y a souvent une distinction de sens : c'est le cas, par exemple, d'*espace virtuel/numérique, document électronique/document numérique*.

4. Explorations empiriques de la rétronymie : approche quantitative et corpus dynamiques

Le second objectif de cette étude est d'explorer, à travers une approche quantitative basée sur corpus, le profil prototypique de quelques rétronymes et de le visualiser graphiquement par des courbes de distribution de fréquence d'usage dans le temps. Pour ce faire, nous nous sommes servis de la base de données *Europresse*, particulièrement utile pour se faire une idée du cycle de vie lexical de type rétronymique. Cet agrégateur privé propose un accès payant à une base de données d'informations très vaste en langue française : presse généraliste et spécialisée, réseaux sociaux, fils de presse, transcriptions d'émissions télévisées et radiophoniques, etc. Outre la possibilité d'effectuer une recherche par mot-clé et par période chronologique, l'interface donne accès aux contextes de gauche et de droite pour chaque unité lexicale, ce qui permet d'accéder à certaines collocations et structures lexicales représentatives. Elle est également dotée de méta-informations détaillées (la langue source, le pays, le nom du journal, le domaine, la date, le titre et l'auteur) et d'un tableau de bord riche en fonctionnalités, telles que la représentation graphique des courbes de fréquence dans le temps, la répartition par source et par concepts clés, qui permettent de tracer les données lexicales synchroniquement et diachroniquement.

À partir d'*Europresse*, nous avons constitué un corpus de petites dimensions (20.000 tokens), composé de 100 articles de la presse généraliste et spécialisée française¹, couvrant un éventail chronologique allant de 2010 à 2021. Le choix de travailler en diachronie courte et de sélectionner une période chronologique restreinte a été fait pour des raisons extralinguistiques : comme l'enseignement est un domaine particulièrement médiatisé depuis une dizaine d'années – et tout particulièrement dans les deux dernières années – nous posons l'hypothèse que cette surmédiatisation se traduit par un renouvellement lexical plus rapide et que la présence d'un cycle de vie lexical rétronymique est plus importante que dans d'autres périodes.

Quant à la méthodologie, nous nous sommes appuyés sur les récentes approches en matière d'exploitation de grands corpus diachroniques pour l'étude des changements linguistiques, sociétaux et culturels (Cartier 2018). Ces méthodes d'analyse computationnelle de données massives se basent sur l'hypothèse qu'un changement au fil du temps dans les cooccurrents associés à une unité lexicale, peut indiquer un changement de sens

¹ La principale limite de la base de données *Europresse* est la qualité du moteur de recherche, qui génère du bruit dans les résultats. Pour cela, nous avons également prévu une phase de *cleaning* textuel du corpus constitué *ad hoc*, à l'aide de l'outil *Abbyy Fine Reader*.

de l'unité lexicale concernée et de ce fait révéler un cycle lexical de type rétronymique. Une autre hypothèse est que la fréquence, c'est-à-dire l'observation statistique des changements de fréquence d'apparition d'une unité lexicale, représente un élément fondamental pour évaluer le changement linguistique et culturel. Autrement dit, plus une unité lexicale est fréquente plus son influence proportionnelle est grande et les rétronymes en sont une bonne épreuve.

Étant donné une série chronologique $t_1, t_2, t_3, \dots, t_n$, la première condition nécessaire à la création d'un cycle de vie lexical de type rétronymique, est que le protonyme (P) apparaisse dans l'intervalle t_1 et qu'il existe un intervalle temporel t_n , où $n > 1$ et dans lequel (P) apparaît pour la première fois à l'intérieur d'une nouvelle collocation faisant partie du bigramme (P)+Modificateur{x} (néonyme inducteur). La deuxième condition est que, dans le même intervalle t_n ou dans un laps de temps immédiatement suivant, le protonyme (P) apparaisse pour la première fois dans une nouvelle composition syntagmatique (P)+Modificateur{y} (rétronyme), en héritant le sens que (P) avait dans l'intervalle t_1 , étant les modificateurs {x} et {y} deux variables du même trait taxonomique de (P) et dans une relation d'opposition réciproque. Par ailleurs, si la création de schémas circulaires rétronymiques est effectivement un indice de foisonnement dans un lexique à un moment historique donné, elle devrait être caractérisée par la présence d'un point d'inflexion (apparition d'un néonyme inducteur ou d'un rétronyme) et être corrélée à une augmentation successive et brutale de l'indice de fréquence de nouveaux termes. Afin d'illustrer ces hypothèses, nous avons analysé un échantillon de notre corpus, à partir de deux bases nominales correspondant aux protonymes *formation* et *cours*. La figure suivante (Figure 2) reproduit graphiquement la fréquence d'usage du rétronyme *formation en classe*, né après l'apparition du néonyme inducteur *formation à distance*. Comme on peut le voir (Figure 2), sa courbe de distribution présente un point d'inflexion en 2020 avec un pic fortement croissant en 2021 – année associée au retour en classe en présentiel après la pandémie – alors que la courbe du néonyme inducteur *formation à distance* présente un point d'inflexion en 2020, l'année du confinement et de la formation en distanciel.

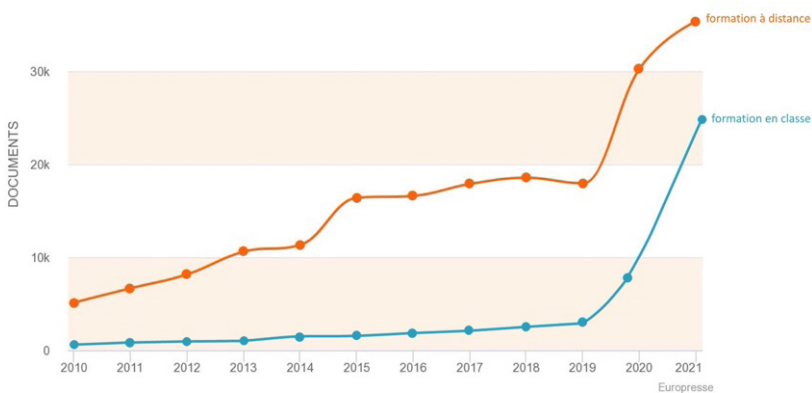


Figure 2: Courbe de distribution de fréquence de *formation en classe* (R) et *formation à distance* (NI) (sortie Europresse).

Concernant le protonyme *cours*, les résultats de l'étude mettent en évidence un cycle de vie lexical plus complexe que celui de *formation*, ce qui a requis une analyse plus détaillée. À cet égard, nous avons tout d'abord dressé une liste des termes candidats au cycle rétronymique *cours*. À partir de cette liste, nous avons commencé par rechercher les syntagmes adjectivaux et prépositionnels créés autour de *cours* (P), afin de détecter d'éventuels néonymes inducteurs récents. Une première liste de 24 bigrammes N + Adj et une autre de 45 trigrammes N + Prép + N/Adj. ont été obtenues. Ensuite, nous avons sélectionné manuellement les termes candidats au cycle de vie rétronymique (néonymes inducteurs et rétronymes), en excluant les termes dont le modificateur ne représente pas une caractéristique taxonomique, tels que *cours ennuyeux*, *cours privé*, *cours d'accès*, *cours international*, pour n'en citer que quelques-uns. La liste des termes candidats est la suivante : *cours à distance*, *cours en ligne*, *cours en présentiel*, *cours virtuel*, *cours sur Internet*, *cours en audioconférence*, *cours en visioconférence*, *cours en mode hybride*, *cours en mode synchrone*, *cours en mode asynchrone*, *cours en ligne ouvert à tous*. Ensuite, nous avons utilisé les outils du tableau de bord d'*Europresse* pour comparer les courbes de fréquence des termes candidats. Comme on peut voir sur le graphique ci-dessous (Figure 3), le pic de la courbe de distribution et le taux de fréquence des néonymes concernés indiquent que les modalités d'enseignement traditionnelles ont subi des transformations profondes au cours des dernières années, en particulier entre la fin de 2019 et le début de 2020, période correspondant à la première vague de la pandémie de Covid-19, qui a obligé à repenser les dispositifs d'enseignement. Nous relevons une nette prédominance des courbes des néonymes inducteurs *cours à distance* et *cours en ligne* entre 2020 et 2021, alors que tous les autres néonymes – *cours virtuel*, *cours par visioconférence* et *cours sur Internet* – ont une fréquence relativement plus faible.

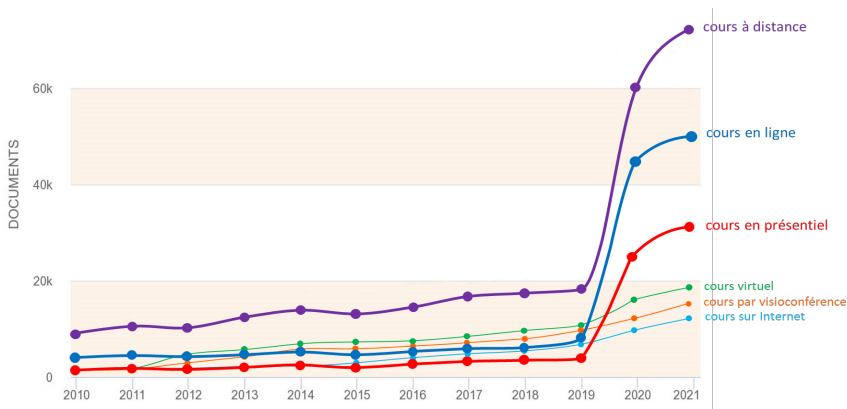


Figure 3. Courbe de distribution de fréquence des termes candidats au cycle rétronymique (sortie *Europresse*).

En nous focalisant sur le candidat rétronyme *cours en présentiel*, qui est en troisième position, nous constatons qu'il est dans une relation de type rétronymique avec *cours à distance* et, par conséquent, avec son synonyme *cours en ligne* (Figure 4). On pourrait

également affirmer que la même relation s'établit avec *cours virtuel* et, peut-être, avec *cours par visioconférence* et *cours sur Internet*, étant donné que, d'un point de vue sémantique, le modificateur *en présentiel* est dans une relation d'opposition avec les modificateurs *virtuel* et *par visioconférence* et *sur Internet*. Pour vérifier cette hypothèse, nous avons réalisé une recherche comparative limitée à ces exemples. Les résultats obtenus montrent clairement que *cours virtuel*, *cours par visioconférence* et *cours sur Internet* ne sont pas des néonymes récents, puisqu'ils sont utilisés au moins depuis le début de 2010, avec des pics entre 2012 et 2016 (Figure 5). Cela signifie que la condition d'apparition du rétronyme en même temps que le néonyme inducteur ou dans un moment immédiatement postérieur, n'a pas eu lieu.

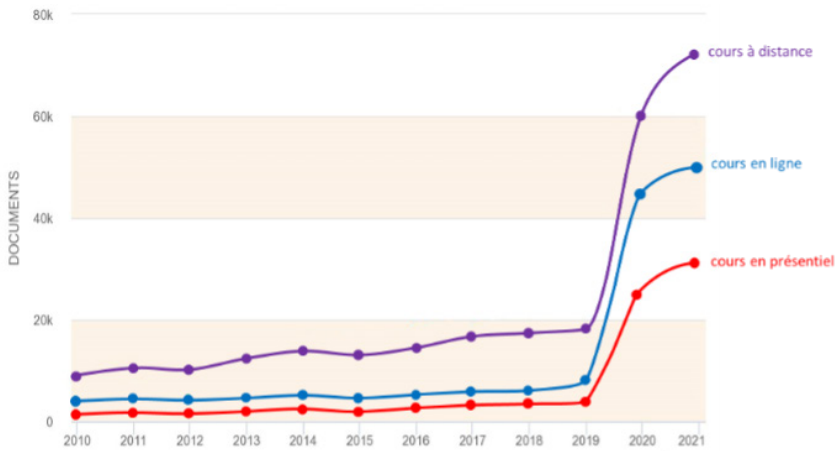


Figure 4. Courbe de distribution de fréquence de *cours à distance* (NI), *cours en ligne* (NI) et *cours en présentiel* (R) (sortie Europresse).

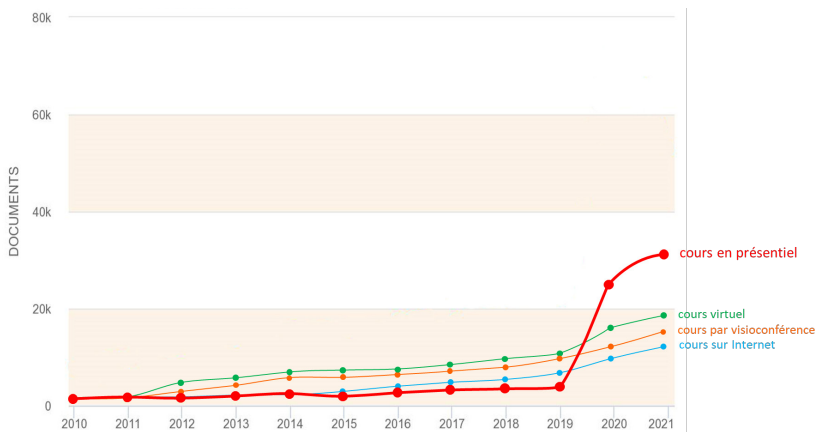


Figure 5. Courbe de distribution de fréquence de *cours en présentiel* (R) et des termes candidats à la néonymie « induite » (sortie Europresse).

Cependant le fait qu'il y a une augmentation significative de la fréquence relative de ces trois termes en 2020 – une année affectée par des mutations socioculturelles importantes dans le monde de l'enseignement à cause de la crise sanitaire – semble indiquer un processus de changement linguistique qui n'est pas accidentel. Si l'on se réfère directement aux sources du corpus, on constate que *cours virtuel*, *cours par visioconférence*² et *cours sur Internet* étaient déjà utilisés à partir de 2010 pour indiquer des cours se déroulant généralement sur Internet ou sur des portails au moyen des technologies de l'information et de la communication. Voici quelques exemples :

- (1) Rhoda Weiss-Lambrou met en ligne en 2010 le premier *cours virtuel* de la Faculté de Médecine de l'Université de Montréal : Aides techniques en ergothérapie. (*Europresse*, 1^{er} décembre 2010)
- (2) Le *cours par visioconférence* est un outil pédagogique à exploiter. Il existe depuis de nombreuses années, mais sa mise en place reste limitée car onéreuse. (*Europresse*, 23 mai 2012)
- (3) Elle permettait par exemple des approches du type : « Je mets des *cours sur Internet* et toute personne qui les utilise me donne 1 Moniba sans que j'aie d'efforts supplémentaires à faire ». (*Europresse*, 12 octobre 2014)

Les trois termes commencent à acquérir de nouvelles significations en 2020, ce qui coïncide avec l'augmentation de leur fréquence d'utilisation : *cours virtuel* se spécialise dans le sens d'une formation qui a lieu dans un environnement numérique (généralement un cyberspace) plutôt que dans un environnement physique ; *cours par visioconférence* désigne une formation à distance qui permet à ses participants de se voir grâce à des caméras et à des écrans et, enfin, *cours sur Internet* indique une formation (gratuite ou payante) qui est accessible sur Internet :

- (1) Comment les adolescents vivent-ils l'alternance, du fait de la pandémie de Covid-19, entre *cours virtuels* et présents ? (*Europresse*, 3 décembre 2020)
- (2) Forcés de suivre la majorité de leurs cours par visioconférence depuis presque un an, coupés de leurs liens sociaux et en proie à la fracture numérique (*Europresse*, 15 mai 2021)
- (3) La fin des cours magistraux au profit des *cours sur Internet*. Le professeur n'est plus dans la même salle que l'élève, mais il échange avec... (*Europresse*, 13 septembre 2020)

On peut donc conclure que *cours virtuel*, *cours par visioconférence* et *cours sur Internet* sont des néonymes sémantiques. La question de savoir si ces néonymes peuvent être des néonymes inducteurs dans certains contextes d'usage, nécessiterait une étude plus approfondie sur un corpus plus vaste. De même, le cycle de vie des synonymes et des unités polysémiques nécessiterait d'être analysé plus en détail, notamment lorsqu'un déclin de la courbe de fréquence est détecté.

² En France, par ailleurs, les termes *visioconférence* et *vidéoconférence* sont recommandés officiellement par la Commission d'enrichissement de la langue française depuis 1982.

5. Conclusion

Dans cette contribution, nous nous sommes focalisés sur la rétronymie, un mécanisme lexicogénétique particulièrement prolifique en terminologie néologique et dans les discours de spécialité. Après avoir passé en revue la littérature scientifique de référence nous avons traité le phénomène de la création rétronymique dans le lexique de l'enseignement à l'heure du numérique. Ce lexique de spécialité n'est pas nouveau, mais il connaît un essor sans précédents, qui s'appuie aussi bien sur les progrès réalisés ces dernières années dans le domaine des technologies et de l'information et de la communication que sur les priorités et les changements organisationnels de la formation provoquée par la crise de la Covid-19.

Pour notre analyse, nous nous sommes basés sur les récents postulats théoriques à propos du changement lexical et avons traité ledit phénomène sous l'angle de la néonymie secondaire (Rondeau 1981, Sager 1997). Pour systématiser les notions de néonymie, néosémantisme, rétro-formation ou rétronymie qui se basent sur les principes de l'économie linguistique, de la transparence terminologique et de la fonctionnalité expressive, nous avons opté pour une vision circulaire de ce mécanisme, qui s'est révélé très utile pour la description des caractéristiques principales du processus rétronymique et pour la formalisation des conditions linguistiques et extralinguistiques de son apparition. Ensuite, nous avons complété l'analyse qualitative par une étude quantitative développée à travers l'exploration diachronique d'un corpus d'articles de presse à partir de la base de données *Europresse*. Cette méthodologie a permis de nous pencher sur le changement linguistique, en mettant en relation les tendances évolutives de ce lexique de spécialité, et en traçant, au moyen de courbes de distribution de fréquence d'usage, le profil diachronique prototypique associé à la création et au cycle de vie de quelques rétronymes.

Par cette étude, qui n'a pas de prétention d'exhaustivité, nous espérons avoir contribué à délimiter les caractéristiques principales d'un phénomène linguistique émergent et très actuel, mais qui n'est pas encore très exploré en néologie terminologique. Comme signalé tout au long de notre étude, plusieurs pistes de recherche restent à creuser à propos des aspects formels, sémantiques, discursifs et terminologiques, sans négliger d'éventuelles implications idéologiques, sociétales et culturelles qui laisseraient place à des approfondissements sur la relation passionnante entre langue, histoire et société.

BIBLIOGRAPHIE

- AHMAD, Khurshid (2000) : « Neologisms, Nonces and Word Formation », Evert Stefan *et al.* (dir.) *Proceedings of the 9th EURALEX International Congress*, 711-729. [<https://euralex.org/publications/neologisms-nonces-and-word-formation/>]
- ALTMANOVA Jana et ZOLLO Silvia Domenica (2017) : « Néologismes et nécrologismes dans le vocabulaire technique. Le cas de la terminologie des outils d'orfèvre », *Neologica*, 11, 65-81.
- CABRÉ, María Teresa (1993) : *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona : Antártida/Empúries.

- CABRÉ, María Teresa *et al.* (2002) : « Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología : a propósito de la neología espontánea y de la neología planificada », Cabré María Teresa *et al.* (dir.), *Lèxic i neologia*. Barcelona : Universitat Pompeu Fabra, 159-201.
- CARTIER, Emmanuel (2018) : *Dynamique lexicale des langues : éléments théoriques, méthodes automatiques, expérimentations en français contemporain*. Paris : Dossier en vue de l'HDR [https://tal.lipn.univ-paris13.fr/neouvelle/html/data/ecartier/ecartier_inedit_final_09122018.pdf]
- CONDAMINES, Anne *et al.* (2004) : « Variation de la terminologie dans le temps : une méthode linguistique pour mesurer l'évolution de la connaissance en corpus », Williams Geoffrey *et al.* (dir.), *Proceeding of the 11th EURALEX International Congress*, 547-557. [<https://euralex.org/publications/variation-de-la-terminologie-dans-le-temps-une-methode-linguistique-pour-mesurer-levolution-de-la-connaissance-en-corpus/>]
- CRUSE, Alan (2011) : *Meaning in Language. An Introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford : Oxford University Press.
- DURY, Pascaline (2013) : « Que montre l'étude de la variation d'une terminologie dans le temps. Quelques pistes de réflexion appliquées au domaine médical », *Debate terminológico*, 9, 2-10.
- DURY Pascaline et DROUIN Patrick (2009) : « L'obsolescence des termes en langues de spécialité : une étude semi-automatique de la 'nécrologie' en corpus informatisés, appliquée au domaine de l'écologie », Engberg Jan (dir.), *European Symposium LSP 2009*, Aarhus. [http://bcom.au.dk/fileadmin/www.asb.dk/isek/dury_drouin.pdf]
- Europresse* [<http://www.europresse.com/fr/bibliotheque-publique/>]
- GAUDIN, François (1993) : *Pour une socioterminologie : des problèmes sémantiques aux pratiques institutionnelles*. Rouen : Presses de l'Université de Rouen.
- Grand dictionnaire terminologique* (GDT). [<https://gdt.oqlf.gouv.qc.ca/index.aspx>]
- HUMBLEY, John (2003) : « La néologie en terminologie », Sablayrolles Jean-François (dir.), *L'innovation lexicale*. Paris : Honoré Champion, 261-278.
- (2006) : « La néologie : interface entre ancien et nouveau », Greenstein Rosalind (dir.), *Langues et cultures : une histoire d'interface*. Paris : Publications de la Sorbonne, pp. 91-103.
- (2009) : « La terminologie française du commerce électronique ou comment faire du neuf avec de l'ancien - vers une géomorphologie lexicale », *Actes de la V^e Journée scientifique de REALITER : terminologie et plurilinguisme dans l'économie internationale*, Milan (Italie) [<http://www.realiter.net/wp-content/uploads/2013/07/La-terminologie-française-du-commerce-électronique-ou-comment-faire-du-neuf-avec-de-l'ancien---vers-une-géomorphologie-lexicale.pdf>]
- (2011) : « Vers une méthode de terminologie rétrospective », *Langages*, 3/183, 51-62.
- (2018) : *La néologie terminologique*. Limoges : Lambert-Lucas.

- ISO [International Organization For Standardization] (2000) : *ISO 704 : 2000(E) - Terminology work : principles and methods*, Ginebra.
- KACPRZAK, Alicja (2019) : *La néologie de l'adjectif en français actuel*. Łódź, Presses Universitaires de Łódź.
- KACPRZAK, Alicja et al. (2016) : *Emprunts néologiques et équivalents autochtones en français, en polonais et en tchèque*. Paris : Lambert-Lucas.
- L'HOMME, Marie-Claude (2020) : *Lexical Semantics for Terminology. An Introduction*. Amsterdam And Philadelphia : Benjamins.
- RONDEAU, Guy (1981) : *Introduction à la terminologie*. Montréal : Centre éducatif et culturel.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2000) : *La néologie en français contemporain. Examen du concept et analyse de productions néologiques récentes*. Paris : Honoré Champion.
- (2008) : *Néologie et terminologie dans les dictionnaires*. Paris : Honoré Champion.
- (2016) : « Des procédés néologiques euphémiques et quelques domaines privilégiés d'apparition », *La linguistique*, 2/52, 187-200.
- (2019) : *Comprendre la néologie. Conceptions, analyses, emplois*. Limoges : Lambert-Lucas.
- SAGER, Juan Carlos (1990) : *A Practical Course in Terminology Processing*. Amsterdam and Philadelphia : Benjamins.
- (1997) : « Term Formation », Wright Sue Ellen (dir.), *Handbook of Terminology Management*, vol. 1. Amsterdam and Philadelphia : Benjamins, 25-41.
- TEMMERMAN, Rita (1998) : « The process of revitalisation of old words : 'splicing', a case study in the extension of reference ». *Terminology*, 2/1, 107-128.
- (2000) : *Toward new ways of terminology description. The sociocognitive approach*. Amsterdam and Philadelphia : Benjamins.
- XYDOPOULOS George J., LAZANA Irene (2014) : « A view into retronymy as a source of neology », Dury Pascaline et al., *La néologie en langue de spécialité. Détection, implantation et circulation des nouveaux termes*, Lyon : Travaux du CRTT, 75-98.
- ZOLLO, Silvia Domenica (2020) : *Origine et histoire du vocabulaire des arts de la table. Analyse lexicale et exploitation de corpus textuels*. Bern : Peter Lang.

NOTICE ACADEMIQUE-PROFESSIONNELLE

Silvia Domenica Zollo est *PhD Doctor Europæus* et enseignante-chercheuse en langue et linguistique françaises à l'Université de Naples Parthenope. De 2018 à 2021 elle a été enseignante-chercheuse en langue et linguistique françaises auprès du Département des Langues et Littératures Étrangères (Département d'Excellence - MIUR 2018-2022) à l'Université de Vérone. En 2019, elle a obtenu la qualification aux fonctions de Maître de conférences pour les sections 07 'Sciences du langage : linguistique et phonétique générales' et 09 'Langue et littératures françaises' (Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche en France). En 2020, elle a obtenu l'Habilitation Scientifique Nationale pour les fonctions de Professeur associé en Italie pour la section L-LIN/04 Langue et linguistique

françaises (Ministère de l'Université et de la Recherche en Italie). Ses recherches en lexicologie et lexicographie portent sur l'évolution et l'histoire du lexique dans une perspective synchronique et diachronique. Parallèlement, elle s'intéresse à la linguistique de corpus et aux mécanismes de créativité lexicale et discursive dans les espaces médiatico-numériques.

Date de réception : 07-02-2022

Date d'acceptation : 06-03-2022

NÉOLOGISMES EN DISCOURS SPÉCIALISÉ.
ANALYSE COMPARÉE DES NOMS DE STADES DE
FOOTBALL DANS QUATRE PAYS EUROPÉENS
(Neologisms in Specialized Discourse. A Comparative
Analysis of Football Stadium Names in four European Countries)

Matthieu Bach*

Université de Bourgogne

Javier Fernández-Cruz**

Universidad de Málaga

Laurent Gautier***

Florian Koch****

Matthieu Llorca*****

Université de Bourgogne

Abstract: The present contribution intends to innovate in neology and onomastic analysis, by relying on an empirical study of soccer stadium names in France, Germany, England and Spain, in order to validate on corpus a holistic, discursive, cognitive, and interdisciplinary approach of neology. For this purpose, we will establish a theoretical framework, based on the recognition of the limits of formal models of neology, in order to integrate discursive variables, and also to capture the totality of the social mechanisms governing the displayed use of linguistic structures. These structures are characterized by non-compositionality and specialized information linearization. In fact, the soccer stadium names, result of the *naming* process, related to the commodification of the soccer sector, deploy a new neologic structure such as <[SPONSOR]+ [GENERIC TOPONYM]>, which gives birth to results such as *Al-*

* **Adresse pour la correspondance :** Matthieu Bach. UFR Langues et communication. Université de Bourgogne. 2 boulevard Gabriel. 21000 Dijon. France. (matthieu.bach@u-bourgogne.fr).

** Javier Fernández-Cruz. Departamento de Filología Inglesa, Francesa y Alemana. Escuela de Ingenierías Industriales. C/ Doctor Ortiz Ramos, s/n. 29071 Málaga. Espagne. (fernandezcruz@uma.es).

*** Laurent Gautier. Département d'allemand. UFR Langues et communication. Université de Bourgogne. 2 boulevard Gabriel. 21000 Dijon (laurent.gautier@u-bourgogne.fr).

****Florian Koch. Département d'allemand. UFR Langues et communication. Université de Bourgogne. 2 boulevard Gabriel. 21000 Dijon. France. (florian.koch@u-bourgogne.fr).

*****Matthieu Llorca. Département d'Économie. UFR Droit, Sciences Economiques et Politiques. Université de Bourgogne. 4 boulevard Gabriel. 21000 Dijon. France. (matthieu.llorca@u-bourgogne.fr).

lianz Arena or Emirates Stadium. This analysis of stadium names is part of a larger project focused on specialized discourses.

Keywords: (Re-)naming, Neology, Discourse, Naming rights, Football stadium, Commodification.

Résumé : La présente contribution entend innover dans l'analyse néologique et onomastique, en partant d'une étude empirique de noms de stades de football en France, Allemagne, Angleterre et Espagne, pour valider sur corpus une approche holistique, discursive, cognitive et interdisciplinaire de la néologie. En effet, à cette fin, nous déployons un cadre théorique reposant sur la reconnaissance des limites des modèles formels de néologie, afin d'intégrer les variables discursives, dans le but de saisir la totalité des mécanismes sociaux régissant l'usage attesté de structures linguistiques. Lesdites structures se caractérisent par une non-compositionnalité et une linéarisation informationnelle spécialisée. En effet, les noms de stade, issus du processus de *naming*, relatif à la *commodification* du secteur du football, déploient un schéma néologique nouveau tel que <[SPONSOR]+[TOPONYME GÉNÉRIQUE]>, permettant de générer des réalisations, tels que *Allianz Arena* ou *Emirates Stadium*. Cette analyse des noms de stade s'insère dans un projet plus vaste d'étude des discours de spécialité.

Mots-Clé : (Ré-)naming, Néologie, Discours, Droits de nomination, Stade de football, Commodification

1. Eléments de contextualisation

1.1. Contexte

Le sport professionnel, et en particulier le football, sont devenus depuis une trentaine d'années une industrie du divertissement, au sens d'*entertainment*, et à ce titre sont tournés vers la performance économique de leurs acteurs. Cette *commodification* du sport, comme pratique avant tout culturelle, impose une évolution de son modèle (devenu) économique, en tant que secteur d'activité (Giulianotti ; Numerato 2018 : 229–240). Par conséquent, la recherche active de nouvelles formes et sources de financement est devenue la norme dans les pratiques socio-économiques des acteurs. C'est ainsi que les clubs de football professionnels sont amenés à rechercher des sponsors, et sont mêmes amenés à associer ces derniers aux noms des équipes (comme en cyclisme). Ces opérations dites de *naming* se traduisent alors par une nouvelle nomination des enceintes de jeu, pour inclure le nom de sponsors et générer de nouveaux revenus sur une longue période.

Le *naming*, que l'on appelle également « parrainage », est une technique de marketing et de sponsoring, qui consiste pour une marque à acheter le nom d'une enceinte sportive (existante ou en projet), d'une compétition, d'un lieu, d'un événement, d'un organisme pour en retirer des bénéfices en termes d'image et de notoriété (Vuolteenaho *et al.* 2019 : 763).

Cette opération présente les spécificités suivantes : des durées de concessions de noms de stades plus longues (de 10 à 25 ans) ; des contrats au montant élevé. Le record en

la matière est détenu par la plateforme de cryptomonnaie Crypto.com, qui a acquis en décembre 2021, pour un montant de 700 millions de dollars sur vingt ans, les droits de *naming* de la salle de Los Angeles, l'ex-Staples Center. Cette enceinte qui accueille les franchises NBA des Lakers et des Clippers, ainsi que de NHL des Kings se dénomme à présent Crypto.com Arena.

De plus, le *naming*, comparativement aux autres formes de parrainage, associe plus fortement l'entreprise parraineur et l'entité parrainée. À l'inverse, il peut être davantage perçu comme arbitraire, autoritaire et imposé. Le risque d'oppositions est par conséquent plus élevé que pour le parrainage classique. Ces modifications systémiques des pratiques sociales et économiques d'un sport, et donc d'une communauté, reflètent les pratiques des acteurs, mais sont également à l'origine de nouvelles pratiques et à l'arrivée de nouvelles catégories d'acteurs. On pourra alors saisir ces évolutions depuis plusieurs perspectives et disciplines des sciences humaines et sociales. Nous proposons ici d'appliquer un outil analytique plutôt partagé par la communauté des chercheurs relevant de ces sciences qu'est le discours, au sens de Foucault (2015).

L'approche par le discours permet de saisir l'entièreté de ces phénomènes et de ces mécanismes et permet d'adopter une approche monodisciplinaire – ici, la linguistique, les langues/cultures étrangères, l'économie – mais également profondément interdisciplinaire, comme le reflète l'équipe d'auteurs du présent article.

1.2. Objectifs

Dans ce contexte global, cette contribution vise à explorer comment les stades de football sont (re-)nommés, notamment après les années 2000, dans quatre pays européens, représentant deux langues romanes et deux langues germaniques : l'Allemagne, l'Angleterre, la France et l'Espagne. L'objectif est d'analyser le/s type/s de constructions (linguistiques) employé/s dans le *naming* de stade – que nous envisageons donc ici comme des formes de néologismes toponymiques et ergonymiques dans chaque langue-culture – pour identifier des convergences et des divergences, en les remettant dans le contexte économique et discursif des clubs. L'argumentation proposée défend ainsi l'idée d'un lien direct avec la néologie « en usage », dans la mesure où, dans le domaine visé, ce sont bien de nouvelles dénominations, non-attestées auparavant et « fabriquées » de toute pièce, qui entrent en usage et vivent leur « vie discursive ». Il n'existe en effet pas encore, à notre connaissance, d'étude portant sur la création des nouveaux noms de stade sous l'angle de la néologie – une lacune dans la recherche que cet article entend combler, en proposant une approche interdisciplinaire permettant de dépasser le seul niveau du système linguistique.

1.3. Structure

La présente contribution se structure en deux temps. Nous poserons tout d'abord les cadres théoriques mobilisés pour l'étude néologique des noms de stade, issus de quatre langues, en soulignant les limites du cadre traditionnel pour proposer une approche discursive et cognitive. Cela nous permettra dans un second temps d'analyser notre corpus, en l'intro-

duisant à travers un ensemble de considérations socio-économiques pertinentes pour saisir le contexte d'usage linguistique.

2. Cadres théoriques

Après avoir rapidement exposé les limites de l'approche néologique systémique, nous présenterons notre approche méthodologique, reposant sur trois tenants : une saisie holistique, discursive et conceptuelle des mécanismes linguistiques. Ceci nous permettra d'introduire les grammaires de construction comme outil d'analyse, de modélisation et de représentation, appliquées ici aux néologismes dans les noms de stade.

2.1. Limites d'une approche néologique systémique

Les unités linguistiques dont il est question dans cet article, et que nous illustrons dans cette partie théorique par un unique exemple pour chaque langue – *Allianz Arena* en allemand, *Emirates Stadium* en anglais, *Wanda Metropolitano* en espagnol et *Orange Vélodrome* en français – peuvent être abordées, linguistiquement, à travers plusieurs disciplines.

En premier lieu, c'est l'onomastique qui semble s'imposer dans la mesure où il s'agit de noms propres et, partant, de dénominations d'entités extra-linguistiques reposant sur les deux critères de la monoréférence (Grodziński 1978) et de la référence directe (Seiler 1983 : 149-156), qui sont aujourd'hui largement admis dans la littérature sur la question, et alimentent la définition de travail qui est celle de l'*International Council of Onomastic Sciences* (ICOS). Dès ce premier cadre de référence, les unités en question se révèlent particulièrement intéressantes, dans la mesure où leur classification dans les typologies existantes ne peut faire l'économie d'une réflexion, à la fois sur leur caractère néologique (*cf. infra*) et sur l'importance de leur usage en discours. Il semble en effet tout à fait possible de les envisager, à un premier niveau, comme des toponymes dans la mesure où ils en remplissent tous les critères définitoires, en particulier la fixation dans l'espace (ce sont des entités repérables sur une carte au sein d'un espace plus large, le plus généralement une ville), et le lien intrinsèque qui les lie à ce « point géographique » (Dräger *et al.* 2021 : VII). Là-encore, la définition « officielle » de l'ICOS (2022), est on ne peut plus claire : « nom propre d'un lieu, habité ou inhabité (par ex. montagne, eau, île, bois, ville, village, champ, prairie, rue ou route, etc.) ». À ce propos, il est intéressant de relever que ce caractère toponymique se donne explicitement à lire dans certaines dénominations de stade pouvant être qualifiées d'analytiques, comme l'ancien *Stade de la route de Lorient*, devenu *Roazhon Park*, à Rennes. Les changements de noms opérés invitent toutefois – et c'est là où ce que nous avons proposé d'appeler la « vie discursive » de ces désignations révèle toute sa puissance explicative – à les envisager aussi, comme relevant de la classe des « ergonymes », qui regroupe les noms d'artefacts produits par l'Homme et, en particulier, ceux de produits commerciaux et de marques¹. Pour s'en tenir aux unités susmentionnées, on ne peut donc ignorer que le nom propre fait référence à quatre entreprises, dont la présence dans le toponyme ne

1 Pour une discussion approfondie de cette problématique des ergonymes dans les langues romanes, *cf.* le collectif de Eckkrammer et Thaler (2013) ainsi que les volumes issus de la série de colloques *Names in the Economy*.

peut être ignorée non plus, et qui, précisément, déclenchent toute la production discursive, dont celle des supporters, analysée dans les sections suivantes.

Ce bref positionnement dans le champ de l'onomastique traditionnelle met en évidence le fait que ces unités ne peuvent finalement être envisagées ni uniquement au niveau du système, ni dans une perspective statique, voire strictement synchronique. C'est ici que nous voyons la possibilité, à l'origine de cette contribution, d'une approche en termes de néologie puisque ces unités correspondent en tout point à la définition classique du CNRTL (2012) : « Mot, tour nouveau que l'on introduit dans une langue donnée » et entrent, dans l'opposition traditionnelle entre néologismes de forme et de sens, dans la première catégorie. Pour ne commenter qu'un seul exemple, celui d'*Orange Vélodrome*, on a bien affaire à une association syntaxique inédite, à des fins de dénomination d'un artefact, entre

- Un nom propre d'entreprise, *Orange*, qui remplit toutes les caractéristiques, en particulier légales (nom déposé), d'un ergonyme ;
- Un appellatif attesté depuis 1879 et susceptible d'une définition en intension comme celle proposée par le CNRTL et déjà utilisé dans le toponyme ancien de *Stade Vélodrome*.

Le caractère de nouveauté, nécessaire pour une approche en termes de néologie, réside bien dans la combinaison figée des deux formatifs pour en faire ce qu'il serait tentant d'appeler, au vu de ce qui précède un « toponyme à coloration ergonymique ». Dans ce contexte, la thèse défendue ici et illustrée dans l'approche interdisciplinaire qui va suivre est double :

- (i) il s'agit de montrer que le phénomène néologique en jeu se déploie de la façon la plus nette au niveau de la société et du discours qu'il déclenche ;

et,

- (ii) que, s'agissant d'une unité polylexicale visiblement figée au niveau interlinguistique et productive, c'est le paradigme des grammaires de construction – dont l'apport dans le domaine de la morphologie et de la création lexicale est en train d'être pleinement reconnu (Booij 2010) – qui semble le plus à même de saisir holistiquement toutes les dimensions en jeu.

2.2. Pour une saisie holistique : la néologie comme fait discursif

Au vu de ce qui précède, cette contribution revendique l'étude de ces phénomènes néologiques dans le cadre d'une linguistique du discours, dans la tradition germanique de la *Diskurslinguistik*, dont le manuel de (Spitzmüller ; Warnke, 2011) définit le programme, les enjeux et précise les ancrages méthodologiques. Il s'agit d'une approche ancrée dans l'usage attesté – au sens des études *usage-based* des paradigmes cognitivistes (Diessel 2019 : 50–51) – et qui, par-delà les formes elles-mêmes, place au premier plan de l'analyse leur concaténation en texte et leur rôle d'activateur de différents segments de savoir dans le système

conceptuel des locuteurs. Dans une telle perspective, le sens de ces unités néologiques – qui plus est, des noms propres – n'est aucunement réductible à la référence directe au stade en question. Au contraire, elle doit intégrer toutes les dimensions sociales, économiques, inférentielles/pragmatiques, communicationnelles et cognitives qui leur sont associées dans les configurations textuelles où elles apparaissent et ne peut ignorer le changement linguistique, ici réduit au phénomène de *renaming*, dans lequel elles ont émergé.

De ce fait, une approche discursive de la néologie est nécessaire pour saisir la totalité des pratiques sociales favorisant l'émergence de connaissances partagées : le discours, au sens foucauldien du terme, repose en effet sur un ensemble de connaissances sociales, épistémiques et linguistiques (Bach 2021b : chap. 1) qui s'entremêlent pour former un socle commun (au sens de *Common Ground*) sur la base duquel les individus communiquent des informations (Achard-Bayle ; Paveau 2007). Au niveau morphologique et lexical, qui concerne les néologismes toponymiques, une analyse de discours permet de saisir les mécanismes sociaux et conceptuels qui régissent la manipulation de ces entités. En effet, une modification de forme du toponyme est le reflet d'une évolution fonctionnelle de cette entité linguistique, c'est-à-dire que le médium qu'est la langue est modifié par l'usage et la créativité néologiques pour suivre les routines socio-conceptuelles de la communication.

Du point de vue méthodologique, cela nécessite donc d'avoir un modèle de linguistique cognitive de discours (Bach 2021b) qui, instancié pour le présent objet de recherche, intègre *a minima* :

- Le croisement de données strictement discursives avec des données plutôt quantitatives qui structurent le champ de l'économie du sport en général, et de l'économie du football en particulier – ce dont témoigne la collaboration avec un chercheur économiste ;
- Une saisie la plus précise possible des « acteurs » du champ socio-discursif considéré et de leur/s rôle/s communicationnel/s, rejoignant ainsi la méthodologie proposée par l'équipe dijonnaise pour approcher les discours spécialisés dans lesquels s'inscrivent aussi les discours analysés ici (Gautier 2020, 2014, et qui a donné lieu à la première compilation d'interviews de supporters ;
- Une saisie aussi large que possible du discours « ambiant » – tel qu'il a été défini sur un autre objet discursif néologique par Gautier *et al.* (2015) – et qui repose, dans notre contexte, essentiellement sur les réseaux sociaux et autres blogs, forums, etc. comme autant de parties d'un discours² (Jung 2001 : 34) privilégié des acteurs identifiés plus haut ;
- Une attention particulière aux fonctions métalinguistique et expressive du langage (Jakobson 1969 : 209–248, Gautier ; Monneret 2010), en ce qu'elles permettent justement d'approcher de manière tangible, mais bien évidemment imparfaite, les savoirs associés à ces unités par les locuteurs ;
- Et par extension, un travail sur la fonction référentielle du langage (Kleiber 1999) qui permet de lier l'ensemble de ces approches, dans le but d'identifier les mécanismes de production et réception du sens en usage et en contexte, de les modéliser et de les représenter.

2 Les analyses de ces parties d'un discours et leur association permettent de réaliser une analyse de discours – au sens de la linguistique discursive germanique invoquée *supra*.

2.3. Les constructions comme outils de saisie holistique de la néologie

Une saisie linguistique reposant sur une approche sémantique cognitive est tout à fait pertinente pour un tel objet néologique et une telle entreprise, puisqu'elle permet aussi bien d'analyser finement les séquences linguistiques que d'accéder aux structures mentales et aux routines discursives, façonnant les séquences linguistiques qui entrent en circulation. On mobilisera ainsi en particulier le modèle de la grammaire de construction, dite cognitive (Goldberg 2019, 2005), pour modéliser les processus néologiques, en soulignant leurs fondements sémantiques et fonctionnels, plutôt que d'en rester à des considérations de forme. Dans cette perspective, un néologisme est une innovation linguistique reflétant une adaptation ou la création d'une routine sociale et cognitive pour transférer d'une meilleure manière une information et des connaissances entre les individus d'un même groupe social.

Sans entrer dans une description détaillée de la Grammaire de Construction et la repositionner dans le courant des grammaires cognitives par faute de place (Hoffmann ; Trousdale 2013), il convient de préciser de manière minimale les contours de cette approche. Pour ce faire, nous reprendrons la définition canonique de Goldberg (2019 : 7) :

Tout schéma linguistique est reconnu comme une construction tant qu'un aspect de sa forme ou de sa fonction n'est pas strictement prévisible à partir de ses composants ou d'autres constructions reconnues comme existantes. De surcroît, les schémas sont stockés en tant que constructions, même s'ils sont entièrement prévisibles, à condition qu'ils apparaissent avec une récurrence suffisante³. [notre traduction]

À la suite de Goldberg (2006), nous acceptons qu'est construction l'ensemble de la production langagière : du lexème (Fillmore 1985) aux structures multimodales parole-geste (Zima 2014), les mêmes Internet (Bülow *et al.* 2018) ou encore la prosodie (Imo ; Lanwer 2020). La présente contribution participe ainsi de l'extension continue des champs d'application de la grammaire de construction, du discours (Enghels *et al.* 2021) à la pragmatique (Finkbeiner 2019) jusqu'à la morphologie (Booij 2010).

Un des apports des grammaires cognitives est d'avoir renouvelé l'étude d'aspects des langues laissés de côté jusqu'alors. Il en va ainsi de la morphologie. En effet, cette approche va permettre de travailler des morphèmes (la fonction du suffixe « -isme » comme dans *socialisme, terrorisme, pessimisme*) ou, comme dans cette contribution, des compositions morphologiques (par ex. *porte-manteau*) et discuter de leur productivité, tout en mettant en lumière les néologismes créatifs (par ex. *les coronapistes*), les processus de (dé-)terminologisation (*minéralité* dans les discours du vin, Gautier *et al.* (2015) et Deneulin *et al.* (2014)).

On illustrera ainsi la présente définition par une construction comme <[X] + [être enregistré*] + [Y] + [Z]> identifiée dans une précédente contribution (Bach *et al.* sous presse)

3 Any linguistic pattern is recognized as a construction as long as some aspect of its form or function is not strictly predictable from its component parts or from other constructions recognized to exist. In addition, patterns are stored as constructions even if they are fully predictable as long as they occur with sufficient frequency.

ou dans notre contexte par un nom de stade comme *Groupama Stadium* qui

- d'un point de vue fonctionnel se catégorise comme suit : <[SPONSOR] + [STADE]>
- d'un point de vue morpho-syntaxique se catégorise comme suit : <[ERGONYME] + [TOPONYME]>

Le sponsor est instancié par son ergonyme comme GROUPAMA ; l'appellation du stade est un générique fonctionnel et formel, tel que *stadium* ou *stade*. L'association de la fonction et de la forme génère une structure communicationnelle, qui est un toponyme émergeant de l'usage et la pratique. Le raisonnement s'effectue dans une perspective prototypique : autrement dit, la fréquence et la saillance statistiques du schéma identifié permettent d'abstraire un représentant idéal ou statistiquement saillant, ayant une fréquence d'emploi en usage significative. Deux catégories s'actualisent à travers des formes contraintes d'un inventaire stocké dans la construction ; cette contrainte de coercion (Michaelis 2003) repose sur des pressions sémantiques et discursives de connaissances spécialisées, de genres de texte et de situations de communication. Ainsi, dans notre exemple, on ne pourra générer que *Groupama Stadium* ou *Allianz Arena*, et non *Stadium Groupama* ou *Arena Allianz*.

Ainsi, nous analyserons les constructions morphologiques que représentent ces néologismes de noms de stades, en faisant reposer notre investigation sur une opposition typologique entre langues germaniques et langues romanes. Avant d'arriver à l'analyse linguistique, il convient cependant d'introduire les pratiques socio-économiques du *naming* pour saisir le contexte global et ainsi réaliser une analyse informée des noms de stade.

3. Analyse linguistique du *naming*

3.1. Saisie du contexte de spécialité ambiant

En France, on observe une lente émergence du contrat de *naming* en raison d'une conjonction d'éléments. Tout d'abord, les stades appartiennent aux collectivités publiques (excepté celui de l'Olympique Lyonnais), ce qui complique le recours aux opérations de *naming* et la négociation avec les entreprises intéressées. De plus, la population reste attachée aux noms des stades, qui sont souvent reliés au quartier où se situe le stade. On peut citer par exemple le Roudourou pour l'En Avant Guingamp, Saint Symphorien pour le FC Metz, la Mosson pour Montpellier, les Costières pour Nîmes, la Meinau pour le RC Strasbourg. On trouve également des stades, dont le nom reprend celui d'une personnalité qui a compté dans la vie locale, un ancien maire ou président de club. On peut citer par exemple le stade de l'Abbé-Deschamps, fondateur et ancien président de l'AJ Auxerre, ou bien d'anciens maires, comme le stade François Coty, pour l'AC Ajaccio, le stade Francis Le Blé, pour le club de Brest, ou bien le stade Jean Bouin, du nom d'un ancien sportif pour le SCO d'Angers.

On peut également signaler le manque de visibilité pour les entreprises parraineuses sur une longue période (10–15 ans), ainsi que des désaccords sur le montant financier de contrats de *naming*. En effet, de nombreuses opérations de *naming*, comme par exemple pour les clubs de Lille et de Toulouse, ont ainsi échoué par manque d'attrait de la part des

entreprises. La MMArena du Mans faisait ainsi figure de précurseur isolé en 2011 (d'ailleurs, la compagnie d'assurance a décidé de ne pas renouveler son contrat de *naming* avec le club, après 2022, malgré l'implantation de son siège social dans cette ville). Puis, le Championnat d'Europe des Nations (« Euro »), organisé en France en 2016, a permis la construction de nouveaux stades (Bordeaux, Lyon, Marseille et Nice), qui ont fait l'objet par la suite de *naming*, respectivement Matmut ATLANTIQUE, Groupama Stadium, Orange Vélodrome et Allianz Riviera (seul le nouveau stade construit à Lille n'a pas fait l'objet de *naming* et s'appelle Pierre Mauroy, du nom de l'ancien premier ministre et maire de la ville).

En Espagne, les noms des stades sont traditionnellement bien établis et ont subi peu de changements. Généralement, les stades espagnols ont des toponymes 'stricts', généralement liés au quartier de la ville dans lequel ils se trouvent (par exemple *Nuevo Los Cármenes* ou *Mestalla*) et des éponymes, généralement en hommage à des joueurs célèbres ou à des présidents de club (par ex. les stades Santiago Bernabeu, Manuel Martínez Valero ou Benito Villamarín). La question des droits de dénomination des stades n'a pas eu un grand retentissement en Espagne et il s'agit d'une forme de financement considérée comme temporaire, sans signe de maintien dans le temps.

Du côté de l'Angleterre, la vente de droits de dénomination des stades est devenue un aspect très répandu du parrainage sportif au cours des 40 dernières années. De nombreux stades anglais sont utilisés depuis plus d'un siècle et sont ainsi profondément ancrés dans leur territoire et la société/culture de la communauté locale. Ils portent généralement des noms de lieux, tels que le nom de la rue (Carrow Road, Ellan Road), l'espace vert sur lequel ils ont été construits rappelant ainsi la création et les origines de ce sport (Selhurst Park, St. James' Park, Turf Moor) ou le quartier de la ville où ils sont situés (Old Trafford, Anfield, Falmer). Ainsi, cette pratique de sponsorship est courante pour le parrainage de stades qui n'ont pas été utilisés pour le football mais sont bien connus dans l'histoire musicale (par exemple, O2 Arena), les stades de football au Royaume-Uni ont traditionnellement été en dehors du champ d'application de ce type de parrainage. Si le concept des *naming rights* en termes de construction de nouveaux stades a été tièdement accepté par les supporters, c'est le changement de nom des terrains historiques qui a réellement affecté leur sensibilité (Gillooly *et al.* 2020 : 1508–1509).

Enfin, en Allemagne, les noms de stade connaissent des changements de nom réguliers depuis leur inauguration. Gerhardt *et al.* (2021 : 218) démontrent qu'une première vague de stades ont été nommés, en combinant microtoponymes et noms génériques comme terrain de sport (« Sportplatz » ; « Kampfbahn »), à l'instar du « Städtische Stadion an der Grünwalder Straße » à Munich ou bien du « Kampfbahn Rote Erde » à Dortmund. On identifie une deuxième vague aux alentours de la Coupe du Monde en Allemagne en 1974 au cours de laquelle les nouveaux stades sont dénommés d'après « leur » région (« macrotoponymes ») de localisation qui leur confère une valeur identitaire, comme le « Westfalenstadion » à Dortmund ou le « Ruhrstadion » à Bochum. La troisième vague, quant à elle, est fortement liée à l'organisation de la deuxième Coupe du Monde en 2006 (Vuolteenaho *et al.* 2019 : 771 ; Gerhardt *et al.* 2021 : 218). Parallèlement à la construction et à la modernisation de grande envergure des stades, de nombreuses villes qui n'étaient pas hôtes de la Coupe du Monde ont construit ou rénové à leur tour leur stade afin de pouvoir suivre l'évolution des infrastructures de pointe. Les revenus générés par les droits de *naming* ont, dans ce cadre, permis aux villes concernées de financer cette modernisation largement saluée par le public pour que leur club reste compétitif.

3.2. Analyses descriptives en première lecture

Le graphique ci-dessous met ainsi en relation les noms de stades dans les quatre ligues européennes de football étudiées avec trois catégories linguistiques de noms propres : les ergonymes ou « toponymes à coloration ergonymiques » (29), les toponymes ‘stricts’ (31), les éponymes (18). Parmi les 78 stades analysés, on constate une distribution plutôt équilibrée. Même si la catégorie linguistique des ergonymes est la plus forte (37 %), elle est suivie de près par celle des toponymes stricts (36 %) ainsi que des éponymes (23 %).

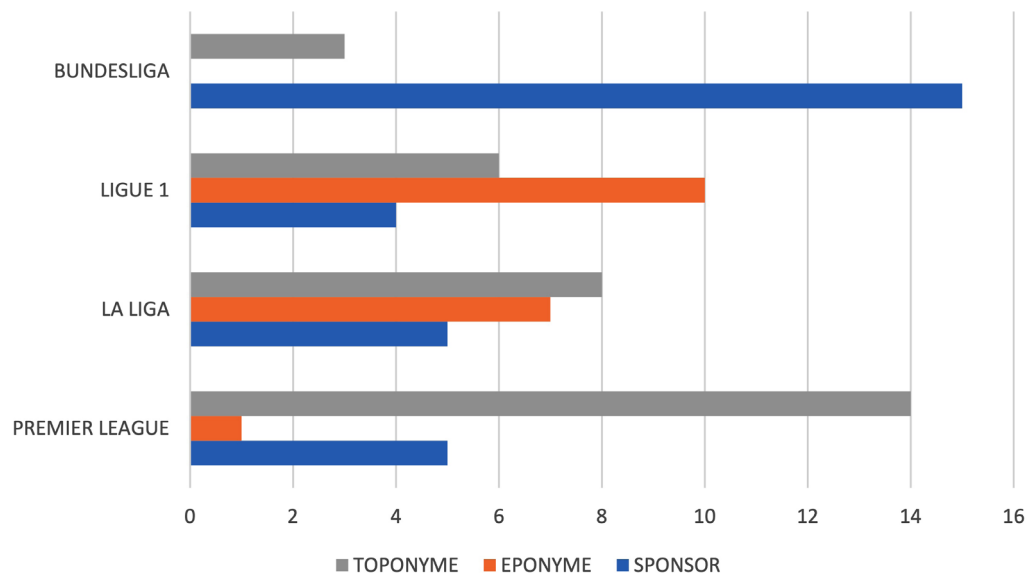


Figure 1 : Catégories linguistiques. Source : Transfermarkt.de

Le graphique montre clairement que la catégorie linguistique des noms de stades diffère fortement selon la ligue/pays laissant envisager une « culture linguistique » propre. Tandis qu'en Allemagne, 15 stades sur 18 (83,3 %) portent le nom d'un sponsor, il y en a seulement quatre sur vingt en France et un quart en Espagne, tout comme en Angleterre. D'autre part, la moitié des noms de stades en France et à peu près un tiers en Espagne (35 %) renvoient à des personnalités souvent emblématiques / héroïques, alors qu'aucun stade en Allemagne et seulement un stade en Angleterre – le Molineux Stadium à Wolverhampton (Angleterre) – sont dédiés à une telle personnalité. Finalement, presque deux tiers des stades en Angleterre, et toujours 35 % en Espagne et 30 % en France portent le nom d'un lieu – souvent des microtoponymes – comme une rue adjacente, ou bien un parc ou un bâtiment à proximité. Cette analyse descriptive indiquant que le *naming* diffère systématiquement selon la ligue/le pays, peut également être confirmée statistiquement au moyen du khi-carré ($\chi^2 (3) = 21.5, p = <.001, n = 78$). De plus, l'effet est très fort ($CC = .465, p <.001$; Cramers $V = .525, p <.001$).

Si l'on attribue les stades des quatre ligues aux deux familles de langues analysées ici – romanes (Ligue 1 et La Liga) et germaniques (Bundesliga et Premier League) – le constat se confirme. Tandis que 20 stades sur 29 (68,9 %) portant le nom du sponsor se trouvent en Allemagne et en Angleterre, 17 des 18 stades (94,4 %) portant le nom de personnalités (locales) sont situés en France et en Espagne. Cette observation est de nouveau confirmée statistiquement au moyen du khi-carré ($\chi^2(1) = 7.575, p < .006, n = 78$). L'effet peut être interprété comme moyen ($CC = .298, p < .006$; Cramers $V = .312, p < .006$).

Vuolteenaho *et al.* (2019 : 766) soulignent que les facteurs les plus pertinents, influençant le *naming*, sont l'année de construction, la capacité du stade et le fait d'avoir ou non accueilli une grande manifestation sportive à partir de 2000, comme la Coupe du monde, le Championnat d'Europe des Nations (« Euro »), ainsi qu'avoir organisé, soit la finale de la Ligue des champions, soit la finale de la Ligue Europa.

Ligue	Année de construction (en moyenne)	Capacité (en moyenne)	Accueil (à partir de 2000)
Ligue 1	1953	33.318	11
La Liga	1969	39.850	2
Premier League	1941	40.456	4
Bundesliga	1977	43.103	13

Figure 2 : Facteurs liés au naming. Source : Transfermarkt.de

Le tableau ci-dessus montre que les stades les plus récents (en moyenne) se trouvent en Allemagne, suivi de l'Espagne, la France, tandis que les plus anciens se situent en Angleterre. Cela nous amène à conclure que l'année de construction, en tant qu'indicateur mesurant la tradition d'un nom, influence réellement le *naming* et donc le recours ou non à des néologismes. Une telle interprétation se trouve fortement confirmée statistiquement, à travers le coefficient Eta ($F(1) = 13.530, p < .001, \eta_p^2 = .151$). En d'autres termes, la néologie serait ici clairement corrélée à la date de construction du stade.

En outre, le tableau révèle que les plus grands stades selon leur capacité (en moyenne) se trouvent également en Allemagne, suivie de l'Angleterre, l'Espagne et la France. Toutefois, alors qu'on constate un écart d'environ 10.000 places en moyenne entre l'Allemagne et la France, nos données ne confirment pas le fait que la capacité d'un stade soit liée de manière significative au *naming* ($F(1) = 1.909, p < .171, \eta_p^2 = .025$)⁴.

Finalement, on constate que treize stades en Allemagne et onze stades en France ont accueilli (au moins) une grande manifestation sportive, contre seulement quatre en Angleterre et deux en Espagne⁵. L'hypothèse selon laquelle les stades qui accueillent de grandes manifestations sportives portent plus souvent le nom d'un sponsor se trouve confirmée par le test du khi-deux ($\chi^2(1) = 10.9, p < .001, n = 78$). L'effet peut être interprété comme un effet moyen ($CC = .350, p < .001$; Cramers $V = .373, p < .001$).

⁴ Néanmoins, la capacité d'un stade n'exprime pas forcément l'affluence réelle ; c'est une autre variable qui pourrait être intégrée dans une analyse ultérieure.

⁵ Gerhardt *et al.* (2021 : 236) soulignent que, même si les stades doivent officiellement changer leur nom en raison du règlement de l'UEFA ou de la FIFA, l'usage linguistique reste invariable.

En résumé, notre analyse confirme que le *naming* est un phénomène complexe, largement corrélé aux facteurs discutés ci-dessus. Le facteur le plus pertinent, et point de départ de l'analyse, reste cependant celui de la catégorie linguistique. Nous constatons donc que les catégories linguistiques, selon lesquelles les noms de stade sont attribués, diffèrent significativement selon les ligues, en particulier en ce qui concerne la catégorie des noms de sponsors. Ce constat se confirme en mettant en relation les familles linguistiques avec le fait de porter – ou non – un nom de sponsor.

3.3. Une construction néologique productive ?

Le point commun entre les dénominations néologiques au centre de cet article est d'être structurées – en termes morpho-syntaxiques des catégories linguistiques mobilisées et en termes sémantiques – autour d'un schéma commun, binaire, qui semble dépasser les règles de formation des unités nominales complexes, propres aux deux familles de langues considérées. Il s'agit, au niveau le plus élémentaire, de structures <[A] + [B]> combinant le nom du sponsor (ergonyme) [A] à un appellatif [B] dénommant le type de lieu concerné. Partant de cette prémisse, il s'agit de s'arrêter ici sur deux aspects : celui des deux catégories sémantiques concernées et celui de la linéarisation de surface, toutes deux marquées au sceau du figement et de la non-compositionalité (Gautier 2017).

Au niveau sémantique, ces structures néologiques ne sont pas des combinaisons libres de lexèmes dans la mesure où, au contraire, deux « pressions » s'exercent dans la distribution des termes – premier élément plaidant pour l'approche constructionnelle présentée en section 2.3. En effet, caractériser la classe du formatif [A], comme étant celle des ergonymes, ne suffit pas, dans la mesure où les données compilées montrent qu'il s'agit d'une typologie d'entreprises restreinte, regroupant les segments de la communication, des finances (banques et assurances) et du transport (aérien et automobile). Il s'agit là du reflet direct de la réalité extra-linguistique discutée dans les sections 3.1 et 3.2, montrant que l'intérêt du monde économique pour l'achat des droits de dénomination est concentré sur quelques secteurs. Ceci se révélera important pour l'hypothèse constructionnelle, dans la mesure où ces formatifs ouvriront des scénarios bien particuliers dans le processus de construction et de stabilisation du sens pour les locuteurs. Ceci s'explique en effet par le lien entre constructions et éléments de connaissances associés au discours ; c'est précisément l'articulation proposée par la structure linguistique entre le contexte communicationnel et le stock de connaissances disponibles qui permet la communication entre individus. La pression du discours s'effectue sur la construction pour restreindre les catégories potentielles et ainsi maintenir le nombre d'inférences possibles limité. En parallèle, la classe du formatif [B] présente elle aussi des particularités intéressantes : on observe ainsi, pour ce qui est de la dénomination des lieux un passage du lexème prototypique *stade* dans les différentes langues à un ensemble de lexèmes, en partie internationalisés, qui ancre le lieu dénommé dans un domaine plus marqué économiquement : *Arena, Park, Riviera*. C'est d'ailleurs sur ce point précis que les quatre langues analysées divergent le plus, l'espagnol et l'anglais restant plutôt « traditionnelles », tandis que le français et l'allemand sont plutôt plus innovants. Au niveau fonctionnel et discursif, cette évolution ne modifie toutefois pas les catégories de connaissances mobilisées mais les fait évoluer. En effet, [B] renvoie à l'OBJET stade,

compris alors comme une enceinte sportive commerciale. Il ne s'agit plus d'un stade objet architectural et patrimonial dans une ville, mais d'un complexe sportif et commercial : la représentation mentale et sociale a évolué et la construction générant les noms du stade a accompagné ce changement.

Au niveau de la linéarisation, on constate un figement de l'ordre des éléments correspondant très clairement à la structure dite régressive des langues germaniques (au sens historique du terme, donc incluant aussi l'anglais et les langues scandinaves), en quelque sorte « importée » dans les deux langues romanes analysées, avec là-encore une intégration quantitativement plus forte en français qu'en espagnol. Ce « changement linguistique » en usage apparaît clairement quand on compare les dénominations toponymiques traditionnelles et celles apparues après l'opération de *renaming*, ainsi qu'en attestent, dans les deux langues, les exemples ci-dessous et leur glose morphosyntaxique :

- (01a) Stade // de la Mosson ; *Campo de Fútbol* // de Vallecas
- (01b) N-tête // PP-complément du nom (toponyme)
- (02a) Stade // Geoffroy-Guichard ; Coliseum // Alfonso Pérez
- (02b) N-tête // nom propre (anthroponyme) apposé

À l'inverse, les dénominations érogonymiques, analysées ici, présentent le nom tête à droite (formatif [B] ci-dessus), précédé du nom du sponsor comme élément de détermination – structure correspondant donc à la structure générique des composés hypotaxiques des langues germaniques où le déterminant précède le déterminé :

- (03a) Emirates // Stadium ; Deutsche Bank // Park
- (03b) Matmut // Atlantique ; Wanda // Metropolitano
- (03c) nom propre (ergonyme) // N-tête

En première approximation, ces structures pourraient être analysées, en français et en espagnol, comme des calques syntaxiques de l'anglais. Conformément aux positions théoriques présentées en section 1.3, nous plaiderons toutefois ici pour un traitement constructionnel plus ambitieux reposant sur les arguments suivants :

- (i) Il y a tout d'abord une fossilisation évidente de cette construction dans son articulation avec un secteur de la vie socio-économique, ici le sport (Bach 2021a) renforçant les hypothèses proposées entre autres par (Bach et al. sous presse) pour les domaines spécialisés en général. Cette question du lien intrinsèque entre structure morpho-syntaxique, structuration sémantique et articulation en et avec le discours est au cœur des évolutions récentes du paradigme constructiviste (Filatkina ; Bergmann 2021 et Ehmer 2022 et dans un contexte spécialisé Wilk 2020, Merten 2021).
- (ii) Le sens de la construction est en ceci global qu'il ne peut être reconstruit sur la seule base de la compositionnalité des formatifs – ce trait étant dès le départ inscrit dans la première version des grammaires de construction dite de Berkeley à la suite de (Fillmore *et al.* 1988 : 501–538). En termes très concrets, cela signifie que la connaissance isolée des lexèmes *Atlantique* et *Matmut* en (3b) ainsi que des règles

syntaxiques de structuration des NP en français (et encore, la démonstration précédente montre que la règle est ici non-suivie !) ne permet pas de « calculer » le sens de la dénomination par la seule addition du sens des deux formatifs pour arriver à la description finie « stade de football de la ville de Bordeaux ».

- (iii) La saisie globale du sens postulée ci-dessus ne se limite pas, au niveau de la construction, à un sens « idiomatique » reposant sur les seuls formatifs et leur combinatoire. En termes conceptuels, il agrège des segments de savoir divers pouvant être approchés, sur la base des propositions de Boas (2003), comme des micro-constructions activant, chez le locuteur, des frames spécifiques (Willich 2022). En l'espèce, la singularité de ces dénominations, repose sur l'instanciation cognitive de deux frames pouvant, à première vue, sembler contradictoires : un frame commercial pour le formatif [A] et un frame sportif pour le formatif [B] ; le premier prenant, en quelque sorte, l'ascendant sur le second – ce dont témoignent clairement les interviews de supporters déjà réalisées dans la première phase du projet, comme en (04) et (05) :
- (iv) « Tant qu'il y a le mot Vélodrome, on peut mettre Orange, peut-être pas McDonald, mais Orange ça va, ça passe. » (Interview avec Cédric, Supporter de l'OM)
- (v) « C'est quand même un sacré bourbier l'achat du Vélodrome entre Arena et la mairie je ne sais pas si ça vaut le coup de l'acheter pour un investissement à moyen terme. De plus il faudrait être sûr que ça bénéficie bien à l'OM et pas pour enrichir le propriétaire, qui voudra forcément se rembourser. »

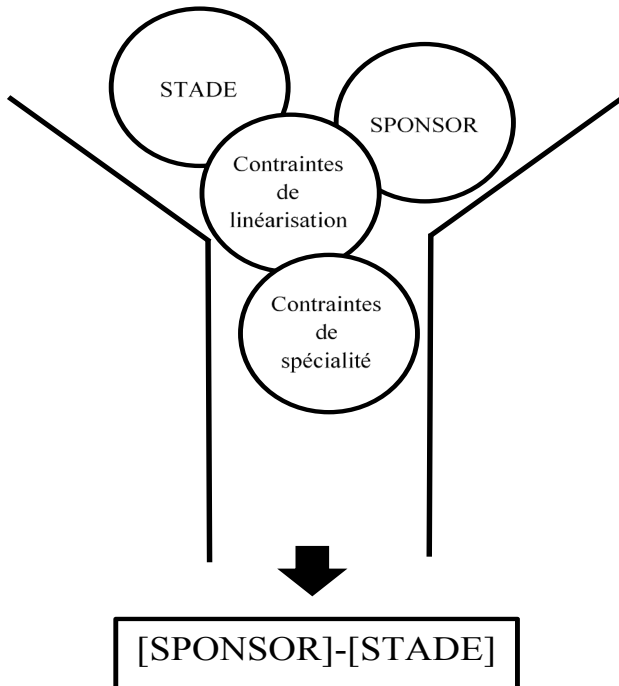


Figure 3 : Construction des noms de stade

La figure ci-dessus résume les catégories à associer ainsi que les contraintes discursives, notamment les contraintes de linéarisation intraconstructionnelle qui vont contraindre l'empan des catégories et de leurs instances mobilisables et, en conséquence, la réalisation de la construction.

4. Conclusion

4.1. Synthèse des résultats

L'approche empirique et située portée dans cette contribution a mis en évidence deux aspects que l'on résumera en guise de bilan.

D'abord, la méthodologie déployée, issue de l'analyse textuelle et discursive des discours de spécialité, en particulier du sensoriel (Gautier ; Lavric 2015, Bach 2021a) est réinvestie ici sur un nouveau terrain, l'analyse néologique, et se révèle à la vue de notre étude adaptée et pertinente. En effet, une approche située, holistique, discursive et interdisciplinaire permet pleinement de saisir les structures de langue par leur face fonctionnelle et épistémique pour mieux comprendre leur face formelle et accéder ainsi aux connaissances mobilisées par ces structures. Précisément, la représentation de ces connaissances est rendue possible, pour le cas d'étude retenu ici, par l'apport de spécialité des disciplines connexes que sont la sociologie et l'économie. L'étude néologique a donc tout intérêt à s'emparer des approches discursives et cognitives comme le permettent les grammaires de construction.

Au niveau empirique *stricto sensu*, on a pu cerner une pratique linguistique et la définir avec un haut niveau de granularité en faisant dialoguer ce qui relève du mécanisme des langues et ce qui relève du contexte ambiant, situationnel et socio-économique.

Notre analyse a montré que le *naming* est un phénomène complexe et plurifactoriel. Toutefois, le phénomène le plus pertinent est celui de la catégorie linguistique. Nous constatons donc que les réalisations de cette dernière sont formellement variables selon les contextes, en particulier pour les noms de sponsors, mais qu'au niveau fonctionnel la catégorie est homogène. Cette étroite corrélation se confirme en mettant en rapport les familles linguistiques avec le fait de nommer un stade avec – ou non – un nom de sponsor. Cela suggère à la fois un pragmatisme en matière d'investissement public surtout en Allemagne, notamment à l'approche des grands événements sportifs et une différence dans l'ouverture linguistique des supporters de football aux néologismes toponymiques.

4.2. Perspectives

La présente contribution, dans son développement interdisciplinaire, ouvre un grand nombre d'évolutions possibles. Nous en retenons deux principales.

On pourra aller plus loin que l'analyse proposée dans ces pages en augmentant le nombre de noms de stade du corpus et en explorant d'autres ligues, d'autres pays et d'autres continents. On pourra alors saisir pleinement l'ensemble des routines socio-conceptuelles du domaine étudié et ainsi comprendre finement les mécanismes de néologie suivis dans ce discours de spécialité. Par ailleurs, les développements actuels du projet visent à explorer de façon systématique les sphères discursives associées : c'est en ce sens que des interviews de supporters ont déjà été réalisées où

ces questions de *naming* sont explicitement thématisées et qu'une collecte des prises de positions et discussions des acteurs sur les réseaux sociaux (Twitter, Instagram, forums, blogs) est en cours à la Maison des Sciences de l'Homme de Dijon (UAR 3516 UBFC/UBICNRS). Nous aurons ainsi un corpus de discours, au sens technique de Busse et Teubert (2013 : 13-30), permettant de poursuivre l'exploration de la « vie discursive » de ces néologismes.

Forts de cette expérience, il sera intéressant d'observer d'autres sports et, en suivant l'approche comparée du discours telle que pensée par Jung (2001), aboutir à une modélisation totale des pratiques de *naming* dans le sport par-delà le cas spécifique des stades, dans la mesure où le phénomène concerne d'autres types de lieux (parcours de randonnées ou de courses d'alpinisme par ex.), les matériels, les vêtements, etc.

BIBLIOGRAPHIE

- ACHARD-BAYLE, Guy et PAVEAU, Marie-Anne (dir.) (2007) : « Cognition, discours, contextes », *Corela*, vol 6, Poitiers : Université de Poitiers.
- BACH, Matthieu, MAAZAOUI, Hedi et GAUTIER, Laurent (sous presse) : « L'approche constructionnelle comme méthodologie d'analyse textuelle. Propositions à partir d'un corpus de textes de conjoncture économique », *Écho des études romanes*, pagination en cours.
- BACH, Matthieu (2021a) : « Discours du sensoriel au prisme de l'approche cognitive. Tour d'horizon et perspectives », *Travaux neuchâtelois de linguistique*, vol. 75, 105–124. (2021b) : *Vers une sémantique discursive cognitive. Réflexions théoriques et applications empiriques sur un corpus de langue allemande*. Dijon : Université Bourgogne Franche-Comté.
- BOAS, Hans C. (2003) : *A constructional approach to resultatives*. Stanford : CSLI.
- BOOIJ, Geert E. (2010) : *Construction morphology*. Oxford : Oxford University Press.
- BÜLOW, Lars, MERTEN, Marie-Luis et JOHANN, Michael (2018) : « Internet-Memes als Zugang zu multimodalen Konstruktionen », *Zeitschrift für Angewandte Linguistik*, vol. 69 (1), 1–32.
- BUSSE, Dietrich et TEUBERT, Wolfgang (2013) : « Ist Diskurs ein sprachwissenschaftliches Objekt? Zur Methodenfrage der historischen Semantik », Dietrich Busse et Wolfgang Teubert (éd.), *Linguistische Diskursanalyse: neue Perspektiven*. Wiesbaden : Springer, 13–30.
- CNRTL (2012) : « Néologisme », *CNRTL*, [<https://www.cnrtl.fr/definition/n%C3%A9ologisme>]
- DENEULIN, Pascale *et al.* (2014) : « Minéralité du vin: représentations mentales de consommateurs suisses et français », *Revue suisse Viticulture Arboriculture Horticulture*, vol. 46 (3), 174–180.
- DIESSEL, Holger (2019) : « Chapter 3: Usage-based construction grammar », Ewa Dąbrowska et Dagmar Divjak (éd.), *Cognitive Linguistics - A Survey of Linguistic Subfields*. Berlin/Boston : De Gruyter, 50–80.
- DRÄGER, Kathrin, HEUSER, Rita et PRINZ, Michael (2021) : « Vorwort », Kathrin Dräger et Rita Heuser et Michael Prinz (éd.), *Toponyme. Standortbestimmung und Perspektiven*. Berlin/Boston : De Gruyter, V–VIII.

- ECKKRAMMER, Eva M. et THALER, Verena (éd.) (2013) : *Kontrastive Ergonomie: Romanistische Studien zu Produkt- und Warennamen*. Berlin : Frank & Timme Verlag.
- EHMER, Oliver (2022) : *Makrokonstruktionen: Komplexe Adverbialstrukturen zwischen lokaler Emergenz und Sedimentierung im gesprochenen Französisch*. Berlin/Boston : De Gruyter.
- ENGHELS, Renata, SOL SANSIÑENA, María et SANSIÑENA, María S. (2021) : « Constructional Approach(es) to Discourse-Level Phenomena », *Constructions and Frames*, vol. 13 (1), 3–20.
- FILATKINA, Natalia et BERGMANN, Franziska (2021) : *Angstkonstruktionen*. Berlin/Boston : De Gruyter.
- FILLMORE, Charles J., KAY, Paul and O'CONNOR, Mary C. (1988) : « Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of Let Alone », *Language*, vol. 64 (3), 501–538.
- FINKBEINER, Rita (2019) : « On the Role of Pragmatics in Construction Grammar », *Constructions and Frames*, vol. 11 (2), 171–192.
- FOUCAULT, Michel (2015) : *Œuvres*. Paris : Gallimard.
- GAUTIER, Laurent (2014) : « Des langues de spécialité à la communication spécialisée : un nouveau paradigme de recherche à l'intersection entre sciences du langage, infocom et sciences cognitives ? », *Etudes Interdisciplinaires en Francophonie. Sciences humaines*, vol. 1, 225–245.
- (éd.) (2017) : *Figement et discours spécialisés*. Berlin : Frank & Timme Verlag.
- (2020) : « La recherche en « langues-cultures-milieus » de spécialité au prisme de l'épaisseur socio-discursive », Marietta Calderón et Carmen Konzett-Firth (éd.), *Dynamische Approximationen: Festschriftliches pünktlichst zu Eva Lavrics 62,5. Geburtstag*. Francfort-sur-le-Main : Peter Lang, 369–387.
- GAUTIER, Laurent et LAVRIC, Eva (éd.) (2015) : *Unité et diversité dans le discours sur le vin en Europe : Actes du colloque d'Innsbruck, 15–16 octobre 2012*, Francfort-sur-le-Main : Peter Lang.
- GAUTIER, Laurent, LE FUR, Yves et ROBILLARD, Bertrand (2015) : « La « minéralité » du vin : mots d'experts et de consommateurs », Laurent Gautier et Eva Lavric (éd.), *Unité et diversité dans le discours sur le vin en Europe : Actes du colloque d'Innsbruck, 15–16 octobre 2012*. Francfort-sur-le-Main : Peter Lang, 149–168.
- GAUTIER, Laurent et MONNERET, Philippe (éd.) (2010) : *La fonction expressive*. Besançon : Presses Université de Franche-Comté.
- GERHARDT, Cornelia, CLARKE, Ben and LECARPENTIER, Justin (2021) : « Naming rights sponsorship in Europe », *AILA Review*, vol. 34 (2), 212–239.
- GILLOOLY, Leah *et al.* (2020) : « The importance of context in understanding football fans' reactions to corporate stadia naming rights sponsorships », *European Journal of Marketing*, vol. 54 (7), 1501–1522.
- GIULIANOTTI, Richard and NUMERATO, Dino (2018) : « Global sport and consumer culture: An introduction », *Journal of Consumer Culture*, vol. 18 (2), 229–240.

- GOLDBERG, Adele E. (2005) : *Constructions at Work: The Nature of Generalization in Language*. Oxford : Oxford University Press.
(2019) : *Explain Me This: Creativity, Competition, and the Partial Productivity of Constructions*. Princeton/Oxford : Princeton University Press.
- GRODZIŃSKI, Eugeniusz (1978) : « Proper Names, Common Names and Singular Descriptions », Kazimierz Rymut (éd.), *Proceedings of the 13th ICOS*. Varsovie/Cracovie : Académie polonaise des sciences, 477–481.
- HOFFMANN, Thomas and TROUSDALE, Graeme (éd.) (2013) : *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford : Oxford University Press.
- ICOS (2022) : « Liste des mots-clefs en Onomastique », *ICOS*, [<https://icosweb.net/drupal/sites/default/files/ICOS-Terms-fr.pdf>]
- IMO, Wolfgang und LANWER Jens P. (2020) : *Prosodie und Konstruktionsgrammatik*. Berlin/Boston : De Gruyter.
- JAKOBSON, Roman (1969) : « Linguistique et poétique », Roman Jakobson (éd.), *Essais de linguistique générale*. Paris : Les Editions de Minuit, 209–248.
- JUNG, Matthias (2001) : « Diskurshistorische Analyse — eine linguistische Perspektive », Reiner Keller *et al.* (éd.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse*. Wiesbaden : VS Verlag für Sozialwissenschaften, 29–51.
- KLEIBER, Georges (1999) : *Problèmes de sémantique: La polysémie en questions*. Ville-neuve d'Ascq : Presses universitaires du Septentrion.
- MERTEN, Marie-Luis (2021) : « “Wer länger raucht, ist früher tot“ – Construal-Techniken des (populärmedizinischen) Online- Positionierens », Marina Iakushevich et Yvonne Ilg et Theresa Schnedermann (éd.), *Linguistik und Medizin*. Berlin/Boston : De Gruyter, 259–276.
- MICHAELIS, Laura A. (2003) : « Headless constructions and coercion by construction », Elaine J. Francis et Laura A. Michaelis (éd.), *Mismatch: Form-Function Incongruity and the Architecture of Grammar*. Stanford : CSLI, 259–310.
- SEILER, Hans-Jakob (1983) : « Namengebung als eine Technik zur sprachlichen Erfassung von Gegenständen », Manfred Faust et Roland Harweg (éd.), *Allgemeine Sprachwissenschaft, Sprachtypologie und Textlinguistik: Festschrift für Peter Hartmann*. Tübingen : Narr, 149–156.
- SPITZMÜLLER, Jürgen; WARNKE, Ingo (2011) : *Diskurslinguistik: Eine Einführung in Theorien und Methoden der transtextuellen Sprachanalyse*. Berlin/Boston : De Gruyter.
- VUOLTEENAHO, Jani, WOLNY, Matthias and PUZEY, Guy (2019) : « “This venue is brought to you by...”: the diffusion of sports and entertainment facility name sponsorship in urban Europe », *Urban Geography*, vol. 40 (6), 762–783.
- WILK, Nicole M. (2020) : *Zerstörungs- und Aufbaudiskurse. Diskursgrammatische Muster der städtischen Erinnerungskultur seit 1945*. Berlin/Boston : De Gruyter.
- WILLICH, Alexander (2022) : *Frames in gebrauchsbasierter Konstruktionsgrammatik und Konstruktivographie*. Berlin/Boston : De Gruyter.
- ZIMA, Elisabeth (2014) : « Gibt es multimodale Konstruktionen? Eine Studie zu [v(motion) in circles] und [all the way from x prep y]. », *Gesprächsforschung - Online-Zeitschrift zur verbalen Interaktion*, vol. 15, 1–48.

NOTICES ACADÉMIQUES-PROFESSIONNELLES

Matthieu Bach, docteur en Etudes Germaniques de l'Université Bourgogne Franche-Comté, est lauréat du Prix de Thèse 2021 de la Fédération des Maisons des Sciences de l'Homme de Bourgogne Franche-Comté. Associé au Centre Interlangues Texte, Image, Langage (EA 4182), il poursuit des recherches en sémantique cognitive (frames et constructions) appliquée à l'analyse des discours de spécialité dans une perspective interdisciplinaire et plurilingue (français-allemand-anglais). (matthieu.bach@u-bourgogne.fr. ORCID : 0000-0002-3172-2204)

Javier Fernández-Cruz est docteur en Linguistique de l'Université de Malaga où il fait partie du groupe de recherche Tecnolengua: Tecnologías Lingüísticas y Comunicación Intercultural. Il est actuellement chercheur Margarita Salas sponsorisé pour le Ministère espagnol des Universités et, actuellement il effectue un séjour de recherche de deux ans à l'université de Bergame. Au cours de la dernière décennie, il a également enseigné à la Pontificia Universidad Católica del Ecuador et à l'Université de Bourgogne. Ses études portent sur la linguistique de corpus, l'analyse des sentiments et les langues spécialisées. (fernandezcruz@uma.es. ORCID : <https://orcid.org/0000-0002-9007-9976>)

Laurent Gautier est professeur de linguistique allemande et appliquée à l'Université de Bourgogne où il dirige le centre de recherche Texte Image Langage (EA 4182). Ses domaines de spécialité sont la linguistique des discours spécialisés, la linguistique de corpus, la sémantique cognitive (frames, constructions, métaphores) et la traduction spécialisée. Il travaille essentiellement sur l'allemand, le français et le néerlandais, le plus souvent dans des perspectives contrastives. (laurent.gautier@u-bourgogne.fr. ORCID : 0000-0002-6210-410X)

Florian Koch est maître de conférences à l'Université de Bourgogne et membre du Centre de recherche Texte Image Langage (EA 4182) ainsi qu'enseignant à Sciences Po Paris. Diplômé d'une thèse de doctorat en cotutelle entre l'Université de Paris (Sorbonne) et l'Université de Leipzig, ses recherches portent sur les relations franco-allemandes, en particulier sur les dynamiques transnationales quotidiennes liant le sport, la politique, la linguistique et l'économie. Il est l'auteur de plusieurs ouvrages traitant du dénigrement de l'autre par la langue, de la résilience sociolinguistique et du foot comme vecteur d'une Européanisation. (florian.koch@u-bourgogne.fr. ORCID : 0000-0002-4897-7174)

Matthieu Llorca est maître de conférences en économie à l'Université de Bourgogne. Titulaire d'une thèse de doctorat en économie à l'Université de Nice Sophia-Antipolis et d'une Habilitation à Diriger les Recherches (HDR), ses travaux de recherche portent notamment sur l'économie du sport, l'industrie du football, et l'économie des Jeux Olympiques, appréhendés sous l'angle financier. Il est également spécialisé dans les politiques économiques, la finance internationale et l'économie bancaire. (matthieu.llorca@u-bourgogne.fr. ORCID: 0000-0001-7390-4703)

Date de réception : 08-02-2022

Date d'acceptation : 04-03-2022

ANÁLISIS DE VERBOS NEOLÓGICOS EN DIACRONÍA DESDE LA METODOLOGÍA COGNITIVA (Diachronic Analysis of Neological Verbs from the Cognitive Methodology)

Ruth M. Lavale-Ortiz*
Universidad de Alicante

Abstract: In this paper we use a cognitive methodology to identify neological verbs in five works written by Miguel de Unamuno. The recognition of neologisms in their context of production reveals that their characterization is not the same: we can differentiate neologisms according to the level of surprise they cause on us when we face them for the first time (psychological criterion) and according to the effort involved in their understanding (linguistic criterion). We could consider them as a social phenomenon if we rely on external sources (lexicographical works or data banks) which provide us with information related to their diffusion at the time they were used, but that also enable us to increase our encyclopedic knowledge and observe their evolution in the language.

Keywords: Neological verbs, Psycholinguistic criterion, Cognitive faculties, Diachrony, Methodology, Literary corpus.

Resumen: En este trabajo empleamos una metodología cognitiva para identificar verbos neológicos en cinco obras escritas por Miguel de Unamuno. El reconocimiento de los neologismos en su contexto de producción revela que no todos reciben la misma caracterización: podemos diferenciarlos según el nivel de sorpresa que nos produce enfrentarnos a ellos por primera vez (criterio psicológico) y según el esfuerzo que supone comprenderlos (criterio lingüístico). Su consideración como fenómeno social es posible si nos apoyamos en fuentes externas (obras lexicográficas y bancos de datos) que nos proporcionan información sobre su difusión en la época en la que fueron empleados, pero que también nos permiten aumentar nuestro conocimiento enciclopédico y observar cuál ha sido su evolución en la lengua.

Palabras clave: Verbos neológicos, Criterio psicolingüístico, Facultades cognitivas, Diacronía, Metodología, Corpus literario.

* **Dirección para correspondencia:** Ruth María Lavale Ortiz. Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura. Facultad de Filosofía y Letras I. Universidad de Alicante. Campus de San Vicente del Raspeig. Apartado de Correos 99. 03080 Alicante (ruth.lavale@ua.es).

1. Introducción

En la identificación de las formas neológicas se toman como base los criterios clásicos establecidos por Rey (1976): el temporal, que define como neológicas las voces aparecidas en periodos recientes; el psicolingüístico, que reconoce como neologismos las palabras que los hablantes perciben como nuevas; y el lexicográfico, que selecciona como nuevos los vocablos no recogidos en diccionarios. Estos criterios han sido ampliados y perfilados posteriormente por otros investigadores, lo que ha llevado a que se valoren también la falta de fijación formal o semántica de las voces nuevas (inestabilidad sistemática) y la difusión en el uso por parte de una comunidad de habla (Cabré 1993: 445, Vega 2018: 914).

Actualmente, la metodología más extendida en el reconocimiento de neologismos selecciona como preferente el criterio lexicográfico¹, de manera que una unidad se considera neológica si no aparece registrada en un determinado corpus de exclusión (en el que siempre está presente el diccionario académico que, gracias a su actualización constante en versión digital, agiliza la desestimación de voces). La selección de este criterio es doble: es objetivo, pues no interviene en un primer momento el sentir del investigador, y permite la automatización (en una primera fase de cribado) en el proceso de búsqueda y selección de neologismos. En los últimos años venimos reflexionando sobre las consecuencias que tendría en la investigación de la neología la inversión de este criterio como básico y su sustitución por el criterio psicolingüístico. Nuestra propuesta es fundamentar el proceso de identificación de voces neológicas en la percepción del usuario (el denominado *sentimiento de novedad*) y en su conocimiento lingüístico, quedando el criterio lexicográfico en un segundo plano.

La defensa de esta metodología parte de la forma natural en la que los usuarios de la lengua creamos y comprendemos los neologismos. Desde el punto de vista de la producción, los hablantes creadores partimos del conocimiento lingüístico almacenado en nuestra memoria a largo plazo para combinar elementos de la lengua y generar voces nuevas que, en general, siguen las reglas de formación de palabras; nos aseguramos así de que nuestro interlocutor va a poder interpretarlas y de que la comunicación no se va a ver excesivamente afectada por la introducción de un elemento extraño y novedoso. En lo que respecta a la comprensión neológica, los usuarios identificamos un neologismo porque, por su forma o por su significado en un contexto concreto, nos sorprende, atrae nuestra atención y nos impacta, pues está fuera de lo que se considera habitual en los intercambios comunicativos (criterio psicológico); acto seguido, procedemos a descifrar su forma y su contenido recurriendo al conocimiento lingüístico almacenado en nuestra memoria, reconociendo partes básicas en su interior y generando conexiones con otros elementos que nos permiten intuir y proponer un valor para esa nueva formación (criterio lingüístico). Solamente en una fase posterior, un usuario recurrirá al cotejo de los neologismos en obras lexicográficas, en bancos de datos o en motores de búsqueda en Internet.

Debemos tener en cuenta que no todos los vocablos que podemos generar con las reglas de formación de palabras y los elementos disponibles en la memoria quedan registrados

¹ Así se procede en el grupo NeoUA, coordinado por Isabel Santamaría, del que formamos parte, y que se integra en la red NEOROC de la Universitat Pompeu Fabra.

en los diccionarios, pero no por ello podemos considerar que todos sean neológicos (Díaz 2007: 40). El neologismo es término nuevo, recién creado o escuchado, que genera en quien se enfrenta a él sorpresa, asombro. Hay términos no incluidos en el diccionario académico, como *recortadora*, *gofrera* o *marginalizar*, que no provocan sorpresa en los usuarios; esto se debe a que sí existen en su memoria unidades menores reconocibles en ellos: *cortar*, *recortar*, *cortador*, *-dor*, *re-*, *gofre*, *-era*, *marginal* e *-izar*. Como indicaba Alarcos (1992: 20-22), el neologismo designa “cosas nuevas, palabras nuevas, expresiones nuevas” y “es fácilmente reconocible: sorprende la primera vez que se oye o se lee, y poco a poco, si es útil, deja de sorprender o si es superfluo molesta cada vez más y termina por ser arrinconado”. Para Alarcos, el hecho de que el diccionario admitiera una voz no era un criterio definitivo para que el neologismo dejara de ser considerado como tal, sino que

un vocablo se despoja de su carácter neológico cuando pasa inadvertido entre todos los demás tradicionales. La calidad de neológico es transitoria en la historia de la lengua, y siempre supone un estado anterior respecto del cual el neologismo resulta nuevo y un estado posterior en que ya está asimilado y no se destaca.

Por ello, podemos afirmar que un neologismo deja de serlo cuando pierde su función de gancho atencional.

De acuerdo con estas premisas, en este artículo queremos reflexionar sobre cómo debe desarrollarse la investigación en neología si tomamos como discriminatorio el criterio psicolingüístico. Para ello, dedicaremos el epígrafe 2 a explicar cómo se entienden la neología y los neologismos desde la perspectiva cognitiva y mostraremos cómo se aplica esta metodología en estudios sincrónicos, algo que ya hemos apuntado en trabajos anteriores (Lavale-Ortiz 2019 y 2020). En el epígrafe 3 abordaremos cómo se puede desarrollar este método de análisis desde la perspectiva diacrónica, realizando una aplicación práctica en un corpus de obras de Miguel de Unamuno. Finalmente, terminaremos con unas conclusiones en el epígrafe 4.

2. La neología y los neologismos desde la perspectiva cognitiva

Los estudios cognitivos vinculan la explicación de los fenómenos lingüísticos con la experiencia real del individuo, esto es, con los procesos que se desencadenan en su interacción con el mundo que lo rodea y con el conocimiento que adquiere durante su vida. Por un lado, cada ser humano va sumando experiencias vitales que diferencian su conocimiento del mundo del que los demás poseen: nuestros intercambios y socializaciones con ciertos grupos, en un contexto cultural y social específico, nuestras características psicológicas y las circunstancias históricas en las que vivimos influyen decisivamente en nuestro uso lingüístico. Por otro lado, contamos con determinados principios de organización conceptual, comunes a la especie humana, que están en la base de la explicación de los fenómenos lingüísticos, entre ellos, la neología: “las capacidades cognitivas de las que hacemos uso al hablar o al comprender lo que oímos no diferirían significativamente de las que empleamos durante la realización de otras tareas cognitivas, como la percepción visual, el razonamiento o la actividad motora” (Croft; Cruse 2008: 18-19).

En primer lugar, la facultad cognitiva de la percepción nos sirve para conectar con el mundo, pues los cinco sentidos nos proporcionan la información que proviene del exterior. Durante el proceso perceptivo, ya se trate de la lectura de un texto o de la audición de nuestro interlocutor, procesamos muchísimo contenido, aunque no todo recibe la misma importancia: gracias al fenómeno atencional, destacan algunos elementos (las *figuras* del intercambio comunicativo) sobre otros que quedan relegados a un segundo plano (el *fondo* de la comunicación). Este proceso atencional explica que, en una situación de comunicación determinada, podamos atender a la expresión lingüística producida por un hablante, al contenido conceptual representado por una expresión o al contexto en sí (Talmy 2007: 264). De acuerdo con lo dicho, los neologismos se interpretan como figuras en los intercambios discursivos, porque, debido a su novedad, a su rareza inherente y a su desviación con respecto a la norma, sobresalen del resto de información lingüística y despiertan automáticamente la atención de quien los escucha o lee. La identificación de estos elementos prominentes activa de nuevo el patrón atencional para recoger información de las palabras que están a su alrededor y pueden servir para descifrar su contenido, así como de todo lo que pueda ayudar al usuario en el proceso de decodificación y que esté accesible en la situación extralingüística.

En segundo lugar, en la interpretación de esa voz nueva resulta decisiva la intervención de la facultad humana de la memoria. En la memoria a largo plazo almacenamos, entre otros, contenido morfológico, léxico, sintáctico y enciclopédico que deriva de nuestro aprendizaje y experimentación con la lengua, por lo que variará de unas personas a otras. Esta información se organiza en dominios conceptuales y es la que explica por qué una palabra es neologismo para unos usuarios y no para otros o por qué algunos neologismos solamente reciben una interpretación adecuada si se tiene en cuenta la realidad cultural que los ha generado. Para procesar o interpretar una palabra nueva nuestra mente realizará un esfuerzo cognitivo mayor que el que invierte al activar una de mucho uso (Schmid 2007: 118), porque no la activará automáticamente, sino que requerirá un tiempo de procesamiento que variará en función de si podemos reconocer elementos conocidos en su interior; así, los neologismos generados a partir de lemas existentes, con morfemas propios de nuestro sistema lingüístico o que combinan unidades sedimentadas en la memoria serán sencillos de incorporar a nuestra memoria y fáciles de interpretar (formal y semánticamente) por su similitud con esos elementos conocidos.

En tercer lugar, en la interpretación de las voces neológicas resulta determinante la categorización, es decir, la forma en la que, a partir de nuestra experiencia corpórea, física, social y cultural, estructuramos nuestro conocimiento de la realidad. Según la Lingüística Cognitiva, organizamos las categorías en términos de efectos prototípicos: empleamos una representación abstracta que es válida para todos los miembros que se incluyen en su interior, pero esos miembros no son iguales, sino que comparten rasgos y se interrelacionan en redes semánticas gracias a parecidos familiares; además, las categorías no son conjuntos cerrados, sino que su carácter es dinámico, pues los elementos que las componen varían y se adaptan a las nuevas circunstancias gracias al proceso de cambio lingüístico y a nuestro aprendizaje continuo. Para interpretar una expresión que escuchamos por primera vez, acudimos a las categorías existentes en la memoria, que abarcan rasgos estructurales y semánticos, extralingüísticos y sociolingüísticos, y conocimientos compartidos con el interlocutor, enciclopédicos y culturales. En la fase de sanción de una voz como neológica interviene una

etapa de comprobación en la que el usuario puede recurrir a otros hablantes o a obras de consulta que le sirven para determinar si es desconocida únicamente para él o si este sentimiento de novedad es compartido por una comunidad de habla determinada; en efecto, como hemos señalado, la configuración del léxico depende de nuestra experiencia individual, por lo que varía de hablante en hablante, pero contamos con herramientas que nos proporcionan información sobre lo que es o debería ser común a una comunidad de habla. Además, el proceso de renovación lingüística, por el que la lengua se encuentra en permanente modificación, explica que las voces nuevas puedan pasar a ser unidades sedimentadas (parte de una categoría concreta del repertorio léxico de una lengua) si son compartidas por una comunidad de habla y si son empleadas en diferentes contextos de uso.

En consecuencia, los procesos cognitivos de la percepción, la memoria y la categorización son fundamentales en la explicación del funcionamiento de la lengua como instrumento de comunicación y de procesamiento de la información. A ellos debemos añadir el procedimiento de la analogía, que (junto con la metáfora y la metonimia²) explica la configuración flexible de las categorías, pero que también puede intervenir en la recuperación de elementos de la memoria por la semejanza formal o semántica entre las voces nuevas y las conocidas, y por su capacidad para determinar si un neologismo sigue los patrones estructurales de una lengua dada; de hecho, generamos léxico nuevo por analogía con el léxico y los morfemas que hemos aprendido y por las reglas de formación organizadas en nuestra memoria³.

De acuerdo con la explicación cognitiva que acabamos de realizar para la neología y los neologismos, en estudios de carácter sincrónico, el investigador delimitará el tipo de neologismo que quiere estudiar (general, en prensa, especializado...) y recopilará un corpus sobre el que realizará su análisis individual, que deriva de su conciencia neológica particular: reconocerá los neologismos en contextos concretos, marcando el grado de sorpresa que le provocó enfrentarse a ellos por primera vez, y les asignará un valor específico señalando la dificultad a la hora de otorgarles un significado. La ventaja de estudiar las voces neológicas en el momento actual es que la perspectiva del investigador se ve enriquecida y completada con la información que pueden proporcionarle herramientas sociolingüísticas: con encuestas o cuestionarios puede contrastar su percepción neológica con la de un grupo de hablantes que actúe como representativo del usuario que recibe el neologismo analizado⁴. Los encuestados procederán de la misma manera que el investigador, aunque habrá que encaminar su reflexión con preguntas que les hagan cuestionarse el grado de sorpresa que les causa el neologismo, la dificultad que encuentran para asignarle un valor en el contexto de aparición o el reconocimiento de elementos en el interior de la palabra.

2 Como indica Pujol (2012), en la formación de palabras el significado literal de las raíces puede interpretarse como conocimiento estrictamente lingüístico, mientras que la comprensión de las raíces en las que intervienen procesos metafóricos se atribuye más al conocimiento cultural que al lingüístico y en aquellas en las que se dan extensiones metonímicas se involucra tanto el conocimiento lingüístico como el cultural o enciclopédico.

3 Cifuentes (2018: 53) reconoce la importancia de la analogía como proceso cognitivo en la evolución del lenguaje, en el aprendizaje y en el cambio lingüístico. En el caso concreto de la neología, Díaz (2007: 41-42) apunta a la relevancia que posee la *analogía formal o morfológica* en el proceso de creación de palabras complejas y Rainer (2013) señala la capacidad neológica de la *analogía proporcional* como procedimiento de formación de palabras que reproduce de manera fiel los rasgos formales y semánticos de un patrón o un término existente.

4 Puede comprobarse una aplicación práctica de esta metodología en los estudios sincrónicos sobre verbos neológicos en español de Barrajón (2020), Lavale-Ortiz (2020), Provencio (2020) y Barrajón y Provencio (2021).

Las opiniones recogidas con esta metodología servirán para configurar corpus de voces neológicas que presentarán variaciones en su interior, pues conformarán una categoría gradual producto del nivel de sorpresa que causen en el receptor y del esfuerzo de procesamiento que les suponga interpretarlas. Estas impresiones, que van de lo individual a lo social, serán también contrastadas con la información que puedan proporcionar obras lexicográficas y herramientas informáticas, como bancos de datos, corpus ya diseñados o motores de búsqueda en Internet (Sablayrolles 2019: 55-82), con las que se podrán evaluar los resultados obtenidos y lograr conclusiones acertadas sobre el uso y la difusión de los neologismos. Esta metodología revelará datos interesantes sobre el reconocimiento de neologismos menos analizados, como los semánticos, y generará corpus más ajustados a lo que una comunidad de habla específica considera voz nueva, aunque, evidentemente, su volumen será menor que el que presentan corpus que parten del criterio lexicográfico como discriminador.

3. Metodología de identificación de neologismos en diacronía

En este apartado presentamos una aplicación diacrónica de nuestra concepción teórica de la neología y los neologismos: nos centramos en los verbos neológicos recopilados de cinco obras escritas por Miguel de Unamuno.

Los verbos neológicos se generan siguiendo los procedimientos de formación de palabras en español. Son unidades fácilmente reconocibles y categorizables por un hablante porque siguen unos patrones fijos en los que están presentes las terminaciones propias de la categoría verbal: los sufijos *-ar*, *-ear*, *-izar*, *-ificar* y *-ecer*, que pueden ir acompañados de prefijos, dando lugar a verbos derivados, parasintéticos o compuestos. La presencia de estos sufijos en unidades nuevas activa en el usuario el significado esquemático asociado a los verbos existentes en la lengua (son elementos que expresan estados, acciones, procesos, etc., en los que entran en contacto diferentes entidades⁵). Puesto que los morfemas presentes en los verbos neológicos son los de uso frecuente en español, la sorpresa que generan suele estar asociada al lexema sobre el que se forman o al significado que expresa el producto resultante. La asignación de significado al verbo neológico se realiza por activación de las unidades sedimentadas en la memoria, de los elementos contextuales que facilitan su interpretación, así como del conocimiento enciclopédico y cultural que el hablante posee.

Para la realización de esta investigación se han leído cinco obras de Miguel de Unamuno: *En torno al casticismo* (1991 [1895]), *Del sentimiento trágico de la vida* (1997 [1912]), *Vida de Don Quijote y Sancho* (1987 [1905]), *Andanzas y visiones españolas* (2004 [1922]) y *De mi país* (2004 [1903]). Unamuno destaca, entre otros muchos motivos, por su defensa de la renovación de la lengua española, por ser *creador* de neologismos y *empleador* de los que otros crean (Carriscondo 2005: 14). Como señala Unamuno en su carta dirigida a Ricardo Palma de 29 de octubre de 1903 (Kapsoli 2001), son tres las fuentes que le sirven para enriquecer el léxico: “1.º la analogía o formación de nuevos derivados al modo de las

5 Cada uno de estos sufijos despierta patrones esquemáticos que son habituales en los verbos que con ellos se forman (véase Martín 2007 y Lavale-Ortiz, en prensa).

ya existentes. 2.º Los dialectos y hablas populares, en cuanto no se aparten de la índole general del idioma. 3.º La generalización de términos técnicos”⁶. En palabras del autor, la primera vía genera voces empleando el “espíritu formativo de la lengua misma (*metafisiquear, chirigotizar, gramatiquería, fulanismo, etc., etc.*), y su legitimidad se basa en que las entiende todo el que las lee”; la segunda vía supone la introducción de voces tomadas del pueblo, “que son usuales y corrientes no ya solo en esta provincia sino en el antiguo reino de León” y su empleo es preferible a rescatar vocablos literarios que han caído en el olvido; y la tercera vía “son voces científicas a las que yo extiendo el empleo, como *anabolismo*”. En definitiva, Unamuno defendía en sus obras la renovación de la lengua y la riqueza que suponía dar visibilidad y uso a los vocablos empleados por el pueblo.

La metodología que hemos seguido para la identificación de los neologismos ha sido la extracción manual: durante la lectura atenta de las cinco obras fuimos anotando los verbos que despertaron nuestra atención, que nos hicieron parar a releer el enunciado, que nos suscitaron algún tipo de interrogante por lo inusual de su forma o por lo chocante de su significado. En una hoja de Excel apuntamos tanto la localización del neologismo (obra y página) como el nivel de sorpresa causado, según una escala de tres miembros: sorpresa alta, media y baja. Asimismo, tomamos nota de la dificultad que nos supuso interpretar su significado en el contexto, señalando si era complicado o interpretable. Estas distinciones permiten dividir los lexemas encontrados en: transparentes, que apenas causan sorpresa y son muy fáciles de comprender; intermedios, que pueden causar sorpresa, pero el esfuerzo al procesarlos no es alto (por ejemplo, hay que releer para otorgarle significado a la palabra, pero el contexto o el conocimiento compartido o cultural desvelan su valor); y complejos, que causan mucha sorpresa y son difíciles de interpretar. Además, incluimos en la hoja de trabajo un campo para señalar si el verbo iba acompañado de alguna marca tipográfica. Estas anotaciones son básicas, pues, como señala Álvarez de Miranda (2009: 139), en los estudios basados en “épocas pretéritas caminamos más a oscuras: disponemos solo de la documentación textual, con sus forzosas limitaciones, y nos falta, por lo general, la experiencia derivada del «sentimiento neológico»”, por lo que hay que prestar atención a los posibles “comentarios metalingüísticos del autor” y a “la intencionalidad que una simple cursiva o unas comillas puedan tener”.

En estudios diacrónicos, por tanto, el sentimiento neológico solo puede ser el de un usuario lector que reflexiona sobre la neologicidad de las formas encontradas desde su perspectiva temporal actual y sus vivencias, atesoradas en un momento distinto al de creación de los textos objeto de valoración. Para corroborar estas impresiones iniciales, se hace imprescindible recurrir a obras de consulta y recursos textuales, que permiten verificar si las voces seleccionadas subjetivamente por el usuario eran consideradas neológicas por una determinada comunidad de habla de la época en la que aparecieron o si, por el contrario, contaban con difusión en el uso y estabilidad. Por ello, hemos cotejado si el verbo se registraba tanto en las ediciones del diccionario académico correspondientes al periodo de publicación de cada obra (las versiones del diccionario usual de 1869, 1884, 1899, 1914, 1925 y 1936, la versión manual de 1927 y el histórico de 1933, todas disponibles en el *Nuevo tesoro lexi-*

6 Unamuno reconoce el recurso al extranjerismo en aquellos casos en los que no hay denominación propia para una nueva realidad, pero lo rechaza cuando contamos con una palabra española para designar objetos o concepciones (véase Huarte 1954: 139-142).

cográfico de la lengua española) como en la edición vigente (DLE, versión 23.5 en línea), pues queríamos realizar un seguimiento de las voces. La aparición de verbos desconocidos para el investigador en obras lexicográficas de referencia provoca un “sentimiento de *desneologización*” (Guerrero 2016: 61) por el que, automáticamente, las desecha como nuevas y las categoriza como conocidas.

El tipo de voces estudiadas nos ha permitido hacer uso de un corpus muy concreto: el repertorio de verbos del Instituto de Verbología Hispánica (en adelante, IVH), en cuya base de datos se recogen 100.700 verbos distintos. En su página web, además de la base de datos general de verbos, se dedica una sección a “autores que se han caracterizado por usar verbos neológicos o poco corrientes en sus obras”⁷, entre los que figuran Unamuno y las cinco obras trabajadas. La metodología empleada por el IVH no difiere mucho de la nuestra: “han sido leídos y *vaciados* de verbos” los libros de los autores y del “contexto (y de un razonable conocimiento de la lengua), se infieren su significado y su correcta grafía. Y, cuando no, se recurre a los propios diccionarios”. Además, si un neologismo no se recogía en los diccionarios, “como el «verdeazulblanquear», del cuento «Diálogo del espejo», de García Márquez, las normas de composición y derivación del idioma (aparte del propio contexto de la frase) avalan su correcta formación como neologismo”⁸. Estas pinceladas demuestran que la identificación de los verbos parte de la lectura de las obras y que en el proceso de comprensión intervienen el contexto, el conocimiento enciclopédico (su “razonable conocimiento de la lengua”) y “las normas de composición y derivación del idioma” si no están documentados en las obras lexicográficas.

Por otra parte, en la sección de la web del IVH sobre “Usualidad y usuabilidad de los verbos”⁹ se clasifican los verbos de acuerdo con su “grado de usualidad”, información que abarca características diastráticas, diacrónicas y diatópicas, y se marcan “modos de usuabilidad” dependiendo del “nivel de disponibilidad” en el uso y de su empleo en determinados contextos¹⁰. Estas informaciones revelan que los autores del IVH reconocen la imposibilidad de clasificar los neologismos en un único tipo, pues existen diferencias según la transparencia a la hora de interpretarlos en el contexto y su uso general o específico. Así, los etiquetan en: *inventados* por algún autor; *ocasionales* o usados esporádicamente por un autor literario; *propuestos* como neologismos por lingüistas o literatos para “suplir un verbo inexistente, o como alternativa para sustituir a otro verbo que se presume bárbaro, mal formado, etc.”, pero que no han alcanzado prácticamente uso en español; y *raros* o *inusitados*, que, en ocasiones, son hápax. Junto a estos, reconocen los *ludónimos*, formas neológicas que son “creación caprichosa de un autor determinado, formados jugando con las palabras (o con parte de ellas) y sus significados”.

7 Véase <http://www.verbolog.com/verbaut0.htm> (03/01/2022).

8 Recuperado de “Advertencia sobre la bibliografía del Instituto de Verbología Hispánica” (<http://www.verbolog.com/adverten.htm> [03/01/2022]).

9 <http://www.verbolog.com/tipouso.htm> (03/01/2022).

10 Concretamente, del parámetro *usuabilidad* nos interesa destacar que en el “modo 1” se incluyen tanto los verbos de la lengua estándar, literaria, culta o científica, recogidos en diccionarios, que se pueden emplear en cualquier ámbito, como los verbos neológicos cuyo significado “deberá ser siempre deducible o inteligible, aun sin ayuda de diccionario” y en el “modo 2” se recogen “verbos de la lengua antigua, ocasionalmente recuperados; o neologismos muy contextualizados, de difícil uso general; o verbos de uso restringido (coloquial, tabuizado o malsonante), etc.”.

Adentrándonos ya en el análisis propiamente dicho, la tabla 1 nos proporciona un vistazo general de los datos correspondientes a la neología de forma:

Tabla 1. Datos de la neología de forma

Investigadora	DRAE ¹¹	DLE	IVH	Coincidentes
131	114	69	95	59

Los 131 verbos neológicos seleccionados de acuerdo con nuestra percepción subjetiva han sido clasificados en tres grupos, ya que no todos provocaban el mismo nivel de sorpresa al reconocerlos durante la lectura ni todos eran iguales en el momento de interpretación, pues algunos tenían un coste de procesamiento más elevado que otros. Estos datos se muestran en el gráfico 1:

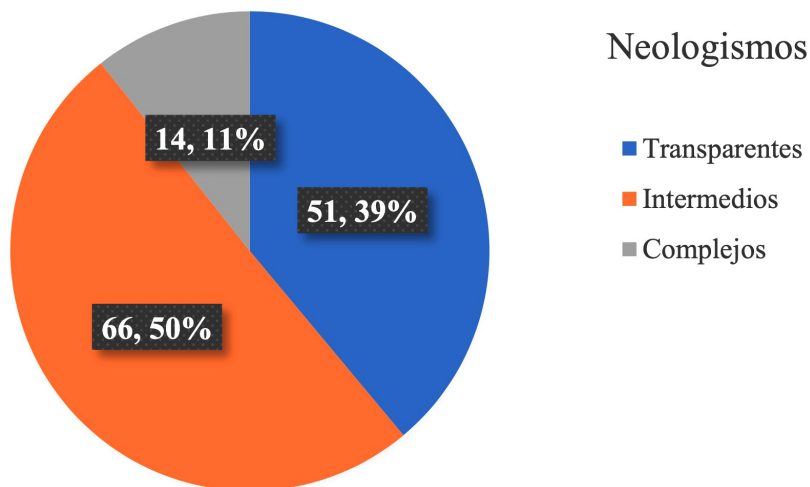


Gráfico 1. Neologismos según la percepción de la investigadora

Los neologismos complejos son aquellos que, además de generarnos mucha sorpresa, han sido difíciles de interpretar; algunos, incluso, no tienen un significado claramente determinado. De los 14 lexemas que forman este conjunto, *acamellar*, *apeguñar*, *desentoñar*, *farlear*, *hipostatizar* y *perinchir* son neologismos según todas las fuentes consultadas (*farlear* no se recoge en la base de datos general del IVH, como señalaremos después). *Enfusar*, *entoñar*, *hipostasiar* y *zuñir* eran neologismos en el momento de publicación, pero fueron registrándose a partir del diccionario académico de 1925; interesa destacar que los dos primeros pertenecen a la variedad dialectal de Salamanca, por lo que puede tratarse de esos regionalismos que rescataba Unamuno y que desconocemos por no pertenecer a esa comunidad de habla. Los cuatro restantes sí figuran en las obras lexicográficas consultadas:

¹¹ Recogemos con esta denominación las versiones del diccionario académico presentes en el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* para diferenciarlas de la edición vigente.

cogolmar está marcada como voz antigua (y dialectal según el IVH); *brizar* y *remusgar* son considerados neologismos por el IVH; y *galvanizar* es un epónimo que desconocíamos. La presencia de estos lexemas en diccionarios provocó su reanálisis como léxico disponible del español y un sentimiento de desneologización de las voces.

Los verbos neológicos transparentes nos han ocasionado poca sorpresa y su interpretación ha sido sencilla. Solamente en seis casos el diccionario nos ha revelado que existían en la época de publicación de las obras estudiadas, lo que ha tenido un efecto desneologizador; nos referimos a *apuñar* (que resulta ser neologismo semántico en el contexto de aparición), *hozar*, *rememorar*, *asaborar*, *envergonzar* y *verbenear* (estos tres últimos eran neologismos empleados por Unamuno para el IVH, siendo *asaborar* y *envergonzar* de poco uso y en desuso, respectivamente).

En el grupo de neologismos transparentes, las formas verbales que no estaban registradas en las obras lexicográficas publicadas por la RAE son 15 y solamente dos de ellas (*recombinar* y *rementir*) no se recogen en el listado de verbos de autor del IVH. El hecho de que sean fácilmente interpretables se debe a dos motivos: la analogía y los procesos de formación de palabras que tienen lugar sobre lexemas existentes. Así, por analogía, esto es, porque al leer estas voces se activó en nuestra mente una similar, se explican *abermear* (por *bermejear*, *embermejecer*), *brincotear* (por *brincar*), *destranzar* (por *destrenzar*), *diverger* (por *divergir*), *etiquetear* (por *etiquetar*), *resplender* (por *resplandecer*) y *ziszaguear* (por *zigzaguear*). Las reglas de formación de palabras han permitido comprender de manera sencilla los verbos *ciudadanizar*, *desenchinar*, *despotencializar*, *irracionalizar*, *quijotear*, *recombinar*, *reencender* y *rementir*.

Los otros 30 lexemas incluidos en los verbos neológicos transparentes eran neologismos en la época en que Unamuno publicó sus obras, pero se han ido registrando en el diccionario académico con posterioridad, por lo que hoy en día forman parte de nuestro caudal léxico. La gran mayoría de estas formas han sido sencillas de comprender gracias a los procesos de formación de palabras almacenados en nuestra mente; pensemos en casos como *allicortar*, *angelizar*, *antropomorfizar*, *carambolear*, *descatolizar*, *desescombrar*, *enseñorear* (como transitivo), *enrigidecer*, *intelectualizar*, *mitologizar*, *objetivarse*, *rebrotar*, *reobrar*, *retemplar* y *trizar*. Gracias a la analogía hemos podido comprender *aromar* y *concientizar* (por *aromatizar* y *concienciar*). Los verbos *contorsionar* y *totalizar* fueron incorporados al estudio como neologismos sintáctico y semántico, respectivamente, y la comprobación en diccionarios nos reveló que eran neologismos en la época del autor. Los lexemas restantes fueron anotados por la curiosidad que generaron, principalmente, porque designaban conceptos que nos interesaba saber si eran de uso diario en época de Unamuno: *apiporrarse*, *europizar*, *exteriorizar*, *humanizar*, *industrializar*, *mecanizar*, *modernizar*, *racionalizarse*, *recomenzar*, *socializar* y *teorizar*¹².

El grupo más numeroso de verbos neológicos, que conforma la mitad de nuestro corpus, es el de los neologismos intermedios. Estos lexemas causan bastante sorpresa al reconocerlos y su interpretación no es excesivamente costosa, como la de los neologismos complejos,

12 Solo 7 aparecen en el listado de verbos inusuales empleados por Unamuno disponible en el IVH (*antropomorfizar*, *apiporrarse*, *carambolear*, *concientizar*, *descatolizar*, *enrigidecer* y *mitologizar*).

sino que podemos interpretarlos, en general, con un esfuerzo medio de procesamiento, por lo que no se da nunca el caso de que queden sin un significado claro. De los 66 verbos que se incluyen en este grupo, 11 han sufrido un efecto desneologizador al comprobar que se registraban en el diccionario: *carmenar* (que es neologismo semántico), *circuir*, *chicolear*, *domeñar*, *ensangostar* (voz antigua), *guillarse*, *matutear*, *motejar*, *remanecer* (Unamuno la explica como antigua), *tesar* (de ámbito especializado) y *zahondar* (neologismo semántico); solamente *chicolear* y *zahondar* figuran en el listado de verbos de autor del IVH.

Los verbos neológicos intermedios mayoritarios (40 lexemas) han resultado ser neologismos para todas las fuentes consultadas. Casi todos pueden interpretarse sin mucho esfuerzo gracias a los elementos almacenados en la memoria, esto es, lexemas, morfemas y reglas de formación. Se explican así *adoncellar*, *bancarrotear*, *coherir*, *contrarreplicar*, *desesclesias-tizar*, *desesenciar*, *desmorir*, *desnacer*, *desplacenter*, *desprobar*, *detectivizar*, *encapullar*, *enrosar*, *entreabrazar*, *escolastizar*, *infinitar*, *luminizar*, *mayuscular*, *polemiquear*, *remorir*, *retintinar*, *sobreexistir*, *sobrehermosear*, *sobrehumanizar*, *sonambulizar*, *sotoponer* (no recogido en el IVH, como comentaremos luego), *sotorreir* y *soyugar*. Del mismo modo entendemos los epónimos *bertolizar*, *desquijotizar*, *enquijotarse*, *krausizarse* y *pindarizar*. Unas pocas voces se interpretan gracias a procedimientos analógicos; es el caso de *apurru-char*, *desencuajaringar*, *envencejar*, *independentizar* y *mormojear*, que activan los verbos existentes *apurruñar*, *descuajaringar*, *desvencijar*, *independizar* y *murmujear*. Por último, los verbos *congruir* y *engoitar* se comprenden por el contexto proporcionado por Unamuno.

Únicamente 8 verbos seguirían considerándose neológicos para las obras lexicográficas, pero no para el IVH, pues aparecen recogidos sin marcas de neologicidad en su base de datos y no figuran en el listado de verbos inusuales empleados por Unamuno. Nos referimos a los lexemas *alacear*, *atocar*, *cidear* (epónimo de Cid), *coyuntar*, *enveredar*, *hocear*, *perinolear* y *sobrenaturalizar*. Finalmente, hemos comprobado que serían neologismos en la época del autor *adulciguar*, *brezar*, *chirlear*, *encetar*, *quijotizar*, *mejer* y *remejer*; de ellos, *encetar* es el único que no figura en el listado de verbos utilizados por Unamuno en el IVH y todos han sido incorporados en versiones posteriores del diccionario académico.

De los neologismos recogidos en el IVH, nos gustaría comentar que en el listado de voces inusuales de Miguel de Unamuno figuran 83 de los 95 registrados. Hay 10 verbos que no aparecen como neologismos empleados por el autor, pero han sido incluidos porque en la base de datos general vienen marcados como “bastante usado, pero falta en el Diccionario de la Real Academia” (*hipostasiar*, *quijotear*, *quijotizar* y *reencender*), “muy raro; se ha utilizado de modo ocasional, o como neologismo” (*etiquetear*), barbarismo (*diverger* por *divergir*), que no debe usarse (*perinchir*), reconstruido (*destranzar*), de uso excepcional (*ziszaguear*) o dudoso (*desencuajaringar*). Dos verbos no figuran en la base de datos general del IVH: *farlear* y *sotoponer*. Por otra parte, en el listado proporcionado por el IVH, destacan 15 lexemas porque únicamente se registran en las obras literarias de Unamuno: *bertoldizar* (que, en la edición manejada, figura como *bertolizar*), *ciudadanizar*, *congruir*, *desencanchar*, *desesenciar*, *desquijotizar*, *detectivizar*, *enquijotar*, *entreabrazar*, *envencijar*, *krausizar*, *pindarizar*, *polemiquear*, *reinsistir* y *sobrehermosear*.

Resulta interesante añadir que algunos verbos señalados como neológicos por el IVH no habían sido marcados como tales por la investigadora. Concretamente, se trata de *acuitar*,

arredilar, chirchir, concitar, conexionar, conglobar, desahijar, enchinarrar, endoselar, enmugrecer, ensarmentar, enverdecer y perennizar. De estos, *chirchir* no había sido señalado por tener un uso nominal en el contexto de aparición; *arredilar* y *desahijar* habían sido clasificados como neologismos semánticos; *enchinarrar* y *ensarmentar* resultaron ser neologismos en la época de publicación, así como *conexionar*, verbo que el DRAE, en su versión manual de 1927, considera barbarismo por *enlazar*¹³. Los verbos restantes no habían sido anotados porque no provocaron sorpresa durante su lectura; solamente *conexionar, chirchir, enchinarrar, enmugrecer* y *perennizar* eran neologismos en la época según las fuentes lexicográficas consultadas.

En suma, de los 131 verbos que podíamos considerar candidatos a neologismo según nuestra percepción subjetiva, son los que recibirían propiamente la categorización como neologismos si atendemos a todas las fuentes manejadas; 9 de estas voces (*acamellar, congruir, desmorir, desnacer, desprobar, detectivizar, enrosar, escolastizar e infinitar*) han ido acompañadas de una marca tipográfica, principalmente, el uso de comillas, lo que encaminaba su clasificación como neologismos¹⁴. Asimismo, 41 verbos han resultado ser neologismos en la época, porque no se registraban en los diccionarios del momento de aparición de los libros consultados, pero se han ido incorporando a nuestro repertorio léxico posteriormente. Algunos lexemas figuran en los diccionarios inmediatamente posteriores, lo que demuestra que tenían cierta difusión cuando Unamuno los empleaba; debido a su utilización habitual de regionalismos, conviene señalar que 5 de estos verbos incorporados son voces dialectales. Sin duda, Unamuno ha contribuido a que estas palabras sean hoy en día de uso habitual gracias a la difusión en sus obras. En último lugar, nos interesa destacar que en 21 verbos la consulta del diccionario ha tenido un efecto corrector en nuestro sentimiento neológico: si bien inicialmente los consideramos nuevos, su presencia en obras lexicográficas ha ocasionado que sean recategorizados como palabras existentes y reconocidas del léxico español; tres de ellos eran formas en desuso y dos poseían un carácter coloquial. Estos datos quedan resumidos en la tabla 2:

Tabla 2. Neologismos para todas las fuentes, verbos incorporados y desneologización

Tipo neologismo	Total	Incorporados	Desneologización
Complejo	6	4	4
Transparente	13	30	6
Intermedio	40	7	11

Finalmente, queremos apuntar brevemente los datos que revela el análisis a propósito de la neología semántica¹⁵. Este tipo de neología no se detecta con herramientas automáticas y solo la lectura atenta de un texto desvela datos concluyentes. En las cinco obras trabajadas

13 A estos habría que añadir *estrumpir, reinsistir y yeldar*, que el IVH atribuye a la obra *En torno al casticismo*, pero no aparecen recogidos en la edición consultada.

14 Solamente 11 verbos han sido intencionalmente señalados por Unamuno con una marca.

15 Son pocos los neologismos sintácticos detectados. Podemos mencionar los usos pronominales de *abismar, acrecentar, concordar, custodiar, despolvorear, digerir, edificar, espaciar, hurgar, recapitular, recaudar, sobrevivir, ser, solear* y *vigorizar*; y los usos transitivos de *retrucar* y *trotar*.

hemos reconocido 50 usos neológicos de verbos existentes. El empleo de estos verbos en el contexto analizado ha despertado nuestra atención por su desviación con respecto al significado habitual que asociábamos a ese lexema. Esta falta de correspondencia ha actuado en nuestro sistema perceptivo de manera semejante a como se han identificado los neologismos formales: nos producían sorpresa en el enunciado, activaban la forma registrada en nuestra memoria y el hecho de que se produjera un choque con ese valor sedimentado nos llevó a comprobar su significado en el diccionario (tanto en el de la época de aparición como en la edición vigente) por si alguna acepción recogía el sentido proporcionado por Unamuno.

En la gran mayoría de los casos tenemos extensiones semánticas por usos metafóricos. Podemos comprobarlo en estos ejemplos de *Vida de Don Quijote y Sancho*:

- (1) [...] el alba que precedió a nuestro nacimiento y un dejo de aquella dulce leche que embalsamó nuestros sueños de inocencia (Unamuno 1987: 258).
- (2) Y vino en seguida el tremendo golpe, el golpe que hundió en su locura al pobre Alonso el Bueno, hasta su muerte. Ahora, ahora es cuando se remacha la suerte de Alonso (Unamuno 1987: 158).
- (3) Bien está el que un escritor teja sus párrafos y luego los desmonte, perche, lustre, tunda y preñe para cortarlos y coserlos luego y hacer así traje a su pensamiento (Unamuno 1987: 242).

En estos fragmentos, *embalsamar* no es ‘llenar de bálsamo’ un cuerpo, *remachar* no es ‘machacar la punta ó cabeza del clavo ya clavado, para mayor firmeza’ y *perchar* no es ‘colgar el paño tendido de costado y pasarle las cardas del palmar’.

También descubrimos algún lexema al que se dan nuevos valores por analogía con otras voces; así, en (4), *cuadrar* adquiere el sentido de ‘andar en cuadrados’ como *circular* es ‘andar o moverse en derredor’, y el uso de comillas alerta sobre ese nuevo significado:

- (4) Y, en efecto, circulan bajo sus soportales los hombres y las mujeres en dos filas, separados, dándose cara, ellos hacia la parte de fuera, en el sentido del reloj, ellas por la parte de dentro, en el otro sentido. Y hay algo de litúrgico en este circular –mejor sería decir “cuadrar”– de las gentes de la ciudad por su plaza (Unamuno 2004: 482).

4. Conclusiones

La Lingüística Cognitiva aporta una metodología válida para la identificación, producción y comprensión de neologismos, que se corresponde con la manera natural en la que cualquier usuario se enfrenta a ellos. Si bien su método ralentiza la detección de los neologismos, porque su reconocimiento es manual, los resultados demuestran que se obtienen voces neológicas acordes con el sentimiento de novedad de los hablantes; además, su metodología permite identificar neologismos formales, semánticos y sintácticos.

Una premisa relevante que se desprende de los análisis realizados con esta metodología es que los neologismos no son una categoría homogénea. El hablante reacciona de diversas maneras ante las voces neológicas: unas le provocan más sorpresa que otras y, aunque

algunas son sencillas de interpretar, otras exigen un esfuerzo de procesamiento elevado. Estas cuestiones, que involucran las capacidades cognitivas de la atención, la memoria y la categorización, han permitido diferenciar tres grupos de neologismos en el corpus de obras de Unamuno: los transparentes, que apenas causan sorpresa y son muy fáciles de comprender, han supuesto un 39% de las voces encontradas; los intermedios, que generan sorpresa, pero cuyo esfuerzo de interpretación no es alto (por ejemplo, hay que releer para otorgarle significado, pero el contexto o el conocimiento compartido o cultural desvelan su valor), han sido el grupo más numeroso, un 50%; y los complejos, que producen mucha sorpresa y son difíciles de interpretar, solo suponen el 11% del conjunto. En el proceso de comprensión de los verbos neológicos, el fondo almacenado en la memoria es fundamental: el conocimiento de los lexemas que están en la base de la formación de estos verbos, los morfemas con los que se genera esta categoría de palabras y las reglas que permiten generarlas son imprescindibles para interpretar el significado de la gran mayoría de estos neologismos. En menor medida, la analogía con otros verbos existentes y el contexto proporcionado por Unamuno han servido para entender algunos neologismos.

Para que los estudios que toman como base el criterio psicolingüístico sean válidos, la intuición del investigador debe ser contrastada con la comunidad de habla que es receptora potencial de ese neologismo; solo así el neologismo tendrá la consideración de fenómeno social y será, por tanto, una unidad neológica por consenso, y no para un único receptor. En trabajos de tipo sincrónico, este contraste puede conseguirse empleando herramientas sociolingüísticas e informáticas, pero en análisis diacrónicos se logra indirectamente a través de la consulta de diccionarios y corpus que recojan información de la época estudiada. Concretamente, en nuestro trabajo, la percepción inicial de la investigadora sobre los verbos encontrados ha sido comparada, en primer lugar, con la edición del diccionario académico en que cada uno de los libros de Unamuno fue publicado; este método de comprobación ha servido para depurar el análisis, pues permitió rechazar como neológicos verbos (concretamente, un 16% de las voces marcadas inicialmente) que sí figuraban en las obras lexicográficas y que, por tanto, eran empleadas por la comunidad coetánea al autor. En segundo lugar, hemos utilizado un banco de datos específico de verbos, proporcionado por el IVH, en el que 95 lexemas han sido marcados como neologismos: 83 son verbos inusuales empleados por Unamuno, 10 aparecen señalados como neológicos en la base de datos general y dos más, *farlear* y *sotoponer*, han sido considerados neológicos por su ausencia en la base de datos. En tercer lugar, se procedió a la búsqueda de los verbos en la versión actual del diccionario académico, disponible en línea, pues esta fuente podía revelarnos si seguían siendo neológicos o si, por el contrario, habían sido incorporados con posterioridad a la época estudiada; de acuerdo con esta fuente, 69 verbos eran neológicos.

La desviación que se observa entre los neologismos señalados como tales según nuestra percepción subjetiva (110 verbos, una vez aplicado el efecto desneologizador del diccionario) y los que podemos considerar neologismos para todas las fuentes consultadas (59 verbos) demuestra la relevancia que posee hacer uso de fuentes variadas que contrasten el sentimiento neológico inicial del investigador: 41 eran neologismos en la época de publicación de las obras, pero han sido incorporados en versiones posteriores del diccionario académico, por lo que Unamuno ha aportado su granito de arena a su afianzamiento

en nuestro léxico; y los 10 verbos restantes son neológicos para las obras lexicográficas consultadas, pero no figuraban en el listado de voces inusuales utilizadas por Unamuno según el IVH, aunque sí se registraban en la base de datos general sin marcas de neologicidad. Estos datos revelan que solo contrastando el sentimiento de novedad del receptor individual con otras fuentes podremos considerar las voces neológicas como tales en el seno de una comunidad de habla determinada, como fenómeno social. En estudios diacrónicos, las fuentes lexicográficas y los bancos de datos poseen esta función, pero, además de su efecto corrector o de desneologización, aumentan nuestro conocimiento enciclopédico y nos dan información para interpretar los términos a luz de la época en la que fueron creados y empleados.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, Emilio (1992): “Consideraciones sobre el neologismo”, Carlos G. Reigosa (coord.), *El neologismo necesario*. Madrid: Fundación EFE, 19-29.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2009): “Neología y pérdida léxica”, Elena de Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, 133-158.
- BARRAJÓN LÓPEZ, Elisa (2020): “Neología cultural y neología de préstamo desde una óptica cognitiva: bases para su estudio y criterios para su clasificación”, Ruth M.^a Lavale-Ortiz (ed.), *Cognitivismo y neología: estudios teóricos y aplicados*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 57-85.
- BARRAJÓN LÓPEZ, Elisa y PROVENCIO GARRIGÓS, Herminia (2021): “Hacia una clasificación de los verbos neológicos en español: criterios para su delimitación”, *Boletín de la Real Academia Española*, vol. 101 (323), 5-51.
- CABRÉ I CASTELLVÍ, Maria Teresa (1993): *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida/Empúries.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, Francisco M. (2005): “La crítica lexicográfica y la labor neológica de Miguel de Unamuno (a la luz de los comentarios de Ricardo Palma)”, *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, vol. 40, 13-29.
- CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (2018): *Construcciones con clítico femenino lexicalizado*. Madrid: Verbum.
- CROFT, William; CRUSE, D. Alan (2008): *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2007): “Aproximación lingüística a la neología léxica”, José C. Martín Camacho y M. Isabel Rodríguez Ponce (eds.), *Morfología: Investigación, docencia, aplicaciones*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 33-54.
- GUERRERO RAMOS, Gloria (2016): “Nuevas orientaciones en la percepción de los neologismos: neologismos de emisor y neologismos de receptor o neologismos de receptor”, Joaquín García Palacios *et al.* (eds.), *La neología en las lenguas románicas. Recursos, estrategias y nuevas orientaciones*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 57-68.
- HUARTE MORTON, Fernando (1954): “El ideario lingüístico de Miguel de Unamuno”, *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, vol. 5, 5-183.

- KAPSOLI, Wilfredo (2001): *Cartas entre Ricardo Palma y Miguel de Unamuno*. [http://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/035/191/2c8/2b2/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/0351912c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_14.html;10/01/2022].
- LAVALE-ORTIZ, Ruth M. (2019): “Bases para la fundamentación teórica de la neología y el neologismo: la memoria, la atención y la categorización”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, vol. 80, 201-226.
- (2020): “El sentimiento de novedad en la identificación de neologismos: configuración de corpus y metodología desde una visión cognitiva”, Ruth M.^a Lavale-Ortiz (ed.), *Cognitivismo y neología: estudios teóricos y aplicados*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 35-55.
- (en prensa): *La verbalización: morfología y semántica*. Madrid: Arco Libros.
- MARTÍN GARCÍA, Josefa (2007): “Verbos denominales en *-ear*: caracterización léxico-sintáctica”, *Revista Española de Lingüística*, vol. 37, 279-310.
- PROVENCIO GARRIGÓS, Herminia (2020): “Los neologismos verbales desde un enfoque sociolingüístico cognitivo”, Ruth M.^a Lavale-Ortiz (ed.), *Cognitivismo y neología: estudios teóricos y aplicados*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 87-110.
- PUJOL PAYET, Isabel (2012): “Denominal parasynthetic verbs in the history of Spanish: form *afrontar* (9th century) to *acojonar* (20th)”. Póster presentado en el 15th *International Morphology Meeting: Morphology and Meaning*. *WV Vienna, February 9-12, 2012*.
- RAINER, Franz (2013): “Formación de palabras y analogía: aspectos diacrónicos”, Isabel Pujol Payet (ed.), *Formación de palabras y diacronía*. Anexos de *Revisa de Lexicografía*, 19. A Coruña: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións, 141-172.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (ed.) (en línea). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. [<http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle;04/01/2022>].
- (ed.) (en línea). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed., versión 23.5). [<https://dle.rae.es;04/01/2022>].
- REY, Alain (1976): “Néologisme: un pseudo-concept?” *Cahiers de Lexicologie*, vol. 28, 3-17.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2019): *Comprendre la néologie. Conceptions, analyses, emplois*. Limoges: Éditions Lambert-Lucas.
- SCHMID, Hans-Jörg (2007): “Entrenchment, salience, and basic levels”, Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 117-138.
- SUANCES-TORRES, Jaime (en línea): *Instituto de Verbología Hispánica*. [<http://www.verboleg.com;14/12/2021>].
- TALMY, Leonard (2007): “Attention phenomena”, Dirk Geeraerts y Hubert Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 264-293.
- UNAMUNO, Miguel de (1987): *Vida de Don Quijote y Sancho*. Madrid: Alianza Editorial.
- (1991): *En torno al casticismo*. Madrid: Espasa-Calpe.

(1997): *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid: Espasa-Calpe.

(2004): *Obras completas, VI: Paisajes, De mi país, Por tierras de Portugal y de España, Andanzas y visiones españolas*. Madrid: Biblioteca Castro. Fundación José Antonio de Castro.

VEGA MORENO, Érika (2018): “Acercamiento al estudio de las unidades neológicas en el sector publicitario de la alimentación”, Marta Díaz Ferro *et al.* (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral, Vigo, 13-15 de xuño de 2018*. Vigo: Universidade de Vigo, 912-919.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Ruth M. Lavale Ortiz es profesora Contratada Doctora en el Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura de la Universidad de Alicante. Su investigación se centra en la semántica cognitiva y en la interrelación entre sintaxis, semántica y pragmática, con especial interés en la categoría verbal en español, de la que ha abordado clases semánticas, rasgos aspectuales y cuestiones lexicológicas.

Fecha de recepción: 03-02-2022

Fecha de aceptación: 16-02-2022

LES MOTS TÉMOINS DE LA NOUVELLE RÉALITÉ. QUELQUES RÉFLEXIONS SUR LE LEXIQUE PANDÉMIQUE

(Words of the New Reality: Some Reflections on the Language of the Pandemic)

Agnieszka Woch*

Université de Łódź (Pologne)

Abstract: The article will focus on the lexical creativity brought about by the coronavirus pandemic. Taking as a reference period the months between February 2020 and December 2021, we will reflect on the functions and the types of lexemes used by the media that subsequently penetrated the everyday vocabulary. We will analyse the mechanisms that led to the creation of new terms based on the “lexicogenic matrices” of Jean-François Sablayrolles and we will evaluate their productivity. The corpus consists of over one hundred entries detected on both “Néoveille”, a web platform which tracks neologisms, and on the Internet, and includes mostly playful, sometimes dysphemic terms, along scientific and technical terms. All these lexemes are words that bear witness to the COVID-19 pandemic and express the need to adapt to this unprecedented reality and to categorise it by naming the new phenomena.

Keywords: lexicogenic matrices; neologisms; COVID-19 vocabulary; pandemic vocabulary; media language; lexical borrowing.

Résumé : L’objet de notre étude sera la créativité lexicale autour de la pandémie du nouveau coronavirus SARS-COV-2. Nous réfléchirons sur les types et sur les fonctions des lexèmes apparus dans le langage médiatique et qui ont pénétré dans les conversations de tous les jours dans la période allant de février 2020 à décembre 2021. Nous nous pencherons sur les mécanismes qui ont permis la création de nouveaux termes en nous appuyant sur les matrices lexicogéniques de Jean-François Sablayrolles et nous évaluerons la productivité de ces dernières. Le corpus de l’étude englobera une centaine de termes relevés sur la plateforme Néoveille et sur Internet, tels que des termes scientifiques, techniques mais

* **Adresse pour la correspondance :** Agnieszka Woch. Institut d’Études Romanes. Faculté de Philologie. Université de Łódź. ul. Pomorska 171/173, 90-114 Łódź, Pologne (agnieszka.woch@uni.lodz.pl).

surtout des vocables ludiques, parfois dysphémiques. Tous ces lexèmes constituent des mots témoins de la pandémie de la COVID-19 et expriment la nécessité de s'adapter à cette réalité inédite et de la catégoriser en dénommant de nouveaux phénomènes.

Mots-clés : matrices lexicogéniques, néologismes, vocabulaire de la COVID-19, lexique pandémique, langage médiatique, emprunt.

1. Introduction

En suivant les discours médiatiques sur la pandémie du SARS-COV-2, nous sommes amenée à constater une évidence : cette situation inédite, quotidiennement relatée par les médias, a considérablement influencé et enrichi le vocabulaire du locuteur moyen en y introduisant non seulement des mots récemment créés mais également certains qui existaient déjà et qui ont subi un changement de sens. Nous pensons ici à des termes tels que « confinement », « couvre-feu » ou « quatorzaine » qui ont été adaptés à la réalité pandémique.

En premier lieu, une remarque générale s'impose : les termes scientifiques et médicaux, auparavant opaques pour les non-initiés, prolifèrent à présent non seulement dans l'espace public mais aussi dans les conversations quotidiennes. Des listes de lexèmes « pandémiques » sont consultables sur Internet, nous observons la publication de bases de données spécialisées, tel qu'un glossaire destiné surtout aux professionnels, qui traduisent des textes médicaux¹, mais également de petits recueils de mots, publiés dans la presse à l'usage des lecteurs, qui permettent de mieux appréhender le lexique pandémique et qui expliquent, eux aussi, des termes tels que *cluster*, *syndrome FOMO*, *test RC-PCR*, *vaccin à ARN*, *variant viral*, *zoonose*, etc.² Comme le constate à juste titre Pascale Zimmerman :

On ne parle pas aujourd'hui comme hier. C'est vrai de toutes les langues nées pour évoluer, c'est plus juste que jamais depuis la déferlante du coronavirus. Sur ses talons, une ribambelle de mots neufs ou employés dans un sens nouveau. Qui, en janvier, parlait de confinement ? De distance sociale ou de gestes barrières ? Qui, à part une amicale de pneumologues, glissait dans la conversation respirateur, frottis nasal, incubation et patient zéro entre la poire et le fromage ? À l'heure actuelle, tout le monde manie ces vocables savants avec une virtuosité qui réclame un passage sous microscope. (Zimmermann 2020 :1).

Zimmerman cite dans son article le linguiste genevois, Louis de Saussure, qui insiste sur « la rapidité du phénomène » et constate « une pléthore de néologismes qui surgissent »

1 Le glossaire peut être consulté sur le site du gouvernement du Canada [<https://www.btb.termiumpplus.gc.ca/publications/covid19-fra.html> ; 13/01/2022].

2 Les glossaires publiés sur les sites suivants constituent un bon exemple : [https://theconversation.com/les-mots-de-la-pandemie155806?utm_medium=email&utm_campaign=La%20lettre%20du%20week-end%20de%20The%20Conversation%20France%20-%201881718366&utm_content=La%20lettre%20du%20week-end%20de%20The%20Conversation%20France%20-%201881718366+CID_b60aa56535932ed7cfd84f86f17da8cf&utm_source=campaign_monitor_fr&utm_term=Les%20mots%20de%20la%20pandmie; 13/01/2022]; [<https://www.rts.ch/info/sciences-tech/medecine/11198688-lexique-pour-mieux-apprehender-les-termes-lies-a-la-pandemie-actuelle.html> ; 13/01/2022].

pendant la pandémie. Cette rapidité ne surprend pas de nos jours, car, comme l'observe Kacprzak : « à l'ère d'Internet, dont la technologie permet une multiplication des messages, la propagation des mots nouveaux, qu'ils soient inventés dans l'intention de dénoter ou dans celle de jouer, se fait à une vitesse inconnue avant » (Kacprzak 2019 : 11-12).

Cependant, dans ce cas-ci, l'emploi de ces termes, y compris des lexèmes scientifiques, n'est pas restreint aux experts. « S'il est courant de voir apparaître des termes neufs dans des jargons de spécialistes, l'originalité réside ici dans leur caractère généralisé : nous les avons appris sans réfléchir et les utilisons tous de manière spontanée » (de Saussure cité dans Zimmermann 2020 : 1-2). En plus, vu l'étendue de la pandémie, ce type de langage dépasse les frontières et nous fait parler « tous la même langue », on pourrait donc parler d'un « effet totem » (Zimmermann 2020 : 2).

Les nouveaux vocables deviennent des mots témoins de la réalité pandémique qu'ils reflètent. Ils ne se limitent pas aux termes médicaux, mentionnons encore des technicismes qui décrivent un nouveau modèle de travailler et d'étudier, notamment *télétravail*, *téléconsultation*, *présentiel-distanciel*, *suivre les cours en demi-jauge* ou de nouvelles habitudes « sociales », tels que les apéritifs en ligne, à savoir *skypéro*, *coronapéro* ou *apérovisio*.

Relevons encore d'autres termes, dont la fonction est ludique, et qui sont légion dans les titres et dans les articles de presse, par exemple la *mélanCOVID* dans un titre de *Libération* ou des mots repris dans les commentaires sur les réseaux sociaux, parfois humoristiques, comme *quarantini* (amalgame de « quarantaine » et « martini ») ou *s'ensiéster* (faire une sieste entre deux siestes), d'autres fois dysphémiques (*covidiot*).

D'ailleurs, cette créativité linguistique, qualifiée par Cerquiglini de « spectaculaire » et « ludique » (2021 : 16), a été stimulée par *Le Robert* en ligne, qui a renoncé à désigner le mot de l'année 2020 et a proposé aux lecteurs un concours dont l'objectif était l'élaboration d'un « Dicovid » des mots inventés. Parmi les 15 mots élus par les équipes du *Robert* et de l'Oulipo comme « particulièrement savoureux », nous notons des termes ludiques, liés à la vie pandémique, tels que *cobidité*, à savoir un « embonpoint simultané de plusieurs personnes vivant des situations de confinement », *gelouser* « envier son prochain qui s'enduit les mains de gel alors qu'on est soi-même en rupture de stock » ou *solimasquer*, c'est-à-dire « se rendre compte que l'on a conservé son masque alors que l'on est tout seul chez soi »³.

2. Le vocabulaire de la COVID-19 dans l'observateur Néoveille

Afin d'examiner des néologismes autour de la pandémie, nous avons eu recours avant tout à l'observateur Néoveille⁴, une plateforme qui repère et analyse les néologismes détectés dans la presse en ligne et sur Internet. Nous avons limité nos recherches aux années 2020-2021 et nous avons employé comme mots-clés principaux *covid* (92 résultats) et *coronavirus* (63 occurrences). Expliquons que cette recherche nous a permis de relever aussi des mots qui ne comportaient pas l'élément *covid* ou *corona*, vu que plusieurs de ces lexèmes ont été classés par l'observateur comme « vocabulaire de la COVID-19 ».

3 La liste complète des mots peut être consultée sur le site du dictionnaire *Le Robert* [https://dictionnaire.lerobert.com/dis-moi-robert/raconte-moi-robert/mot-annee/le-dicovid-des-mots-inventes.html ;13/01/2022].

4 Pour en savoir plus sur l'observateur Néoveille et son fonctionnement, voir Cartier (2016) et Cartier *et al.* (2017).

Nous avons trié les vocables manuellement, en écartant les formes flexionnelles d'un même terme et les mots qui ne concernaient pas la pandémie, tels que par exemple « coronagraphiques », un terme non seulement déjà enregistré en 2017, mais se référant, qui plus est, à la technique de la coronographie stellaire). Cela nous a permis de constituer un corpus d'une centaine de termes (125 exactement) dans lequel nous avons inclus – afin de le compléter – quelques occurrences, relevées dans la presse en ligne à l'aide du moteur de recherche *google.fr*, qui n'ont pas été enregistrées par Néoveille, mais dont nous avons constaté un nombre d'emplois important. Nous pensons ici à des termes tel que *pass* (ici sanitaire ou vaccinal) et à quelques vocables ludiques : *apéro-visio*, *skypéro*, *coronapiste*.

Pour affiner nos recherches nous avons aussi consulté les dossiers du *Petit Larousse illustré* de 2021, dans lesquels le linguiste Bernard Cerquiglini a dressé le « panorama d'une langue française marquée par la pandémie » afin d'y repérer et vérifier certaines de nos trouvailles. Puisque nous nous limitons à l'étude des mécanismes lexicogéniques, nous n'avons pas retenu les termes médicaux qui existaient auparavant et qui ont été vulgarisés durant la période étudiée. Toutefois, nous partageons l'opinion de Cerquiglini (2021) concernant une « médicalisation » de la langue française, un phénomène que l'on pourrait qualifier d'universel, vu l'étendue de la pandémie et le progrès scientifique qui fait de la médecine un des domaines « néologogènes », pour reprendre le terme de Sablayrolles (2019).

3. Les matrices lexicogéniques productives

Afin de réfléchir sur les mécanismes de création de nouveaux termes, nous nous sommes servi du dernier modèle des matrices lexicogéniques de Jean-François Sablayrolles. Un modèle complet de 2019 qui englobe les procédés de formation classiques, mais également ceux, plus récents, telles que plusieurs sous-catégories de matrices par construction (la composition, la fractocomposition, la factorisation, etc).

Les matrices de 2019 se divisent, comme leurs modèles précédents, en matrices internes et en une matrice externe (l'emprunt). Parmi les matrices internes, on regroupe les matrices morpho-sémantiques (par construction ; par imitation et déformation avec leurs sous-catégories respectives), ensuite les matrices syntactico-sémantiques (changement de fonction, changement de sens) et enfin les matrices purement morphologiques et phraséologiques.

Dans la version de 2019, la notion d'amalgame a été retravaillée. Pruvost et Sablayrolles regroupent sous ce nom :

divers types de créations lexicales qui s'apparentent à la composition dans la mesure où ce sont des unités lexicales créées par la combinaison de plusieurs unités lexicales (deux ou plus). Selon qu'il y a ou non des segments phoniques communs dans les lexies sources, on oppose d'une part les mots-valises et les factorisations et d'autre part les compositions et fractocompositions. (Pruvost et Sablayrolles, 2019 :102).

Dans la compocotation les deux « lexies sources » sont tronquées, dans le cas de fractocomposition – une seule. Quant au mot-valise, « fondé sur un segment commun placé au centre du mot, il y a une superposition syllabique de la fin du premier mot et du début du second ». Dans le cas où « le segment commun n'est pas à la frontière des deux mots mais ailleurs » on parle de factorisation (Pruvost et Sablayrolles, 2019 :102-103).

Notre analyse se penchera sur les procédés lexicogéniques les plus productifs et pertinents pour le corpus recueilli. Nous examinerons donc, au niveau des matrices internes morpho-sémantiques par construction : les fractolexèmes, les composés et les mots-valises ; au niveau des matrices internes syntactico-sémantiques, les cas d'extension de sens ; au niveau des matrices purement morphologiques, la troncation, et, au niveau de la matrice externe, l'emprunt.

Notons que le classement des néologismes repérés par Néoveille n'était pas toujours définitif, à titre d'exemple le mot *covidpreneur* a été catégorisé comme mot-valise et son pluriel *covidpreneurs* comme compocotation. Nous avons donc revu le classement de tous les termes retenus en nous appuyant sur les matrices lexicogéniques de Sablayrolles.

3.1. Les matrices internes morphosémantiques par construction

Au niveau des matrices internes, les matrices morpho-sémantiques par construction ont été les plus productives dans notre corpus, surtout la composition (par amalgame : fractocomposition, mot-valise ; composition régulière et hybride) et l'affixation (en particulier la préfixation mais aussi la suffixation).

3.1.1. La fractocomposition

Kacprzak observe que « le critère fondamental de la fractocomposition consiste dans le fait » qu'un des « éléments constitutifs du composé », notamment le fractolexème, « est constitué par un fragment du mot dont il représente le sens. » (Kacprzak 2019 :100). La majorité des termes fractocomposés, enregistrés dans notre corpus des néologismes pandémiques fait partie d'une série qui se construit à l'aide du formant « corona- »⁵. Il s'agit de termes dont la fonction est ludique et que l'on pourrait regrouper dans les catégories thématiques suivantes :

- dénominations et caractéristiques des personnes : *corona-coincé, corona-viré, coronaprofiteur, coronasaturé, coronasceptique, etc.* ;
- dénominations des phénomènes, y compris des attitudes et états psychologiques : *coronaculture, corona-délinquance, coronajihad, coronanniversaire, coronagate, coronasolidarité, coronadéprime, coronafolie, coronapsychose, corona-fraude, corona-panique* ;
- dénominations de nouvelles solutions : *coronapiste, coronavoucher* ;

⁵ Nous considérons cet élément comme un *fractolexème* et non pas un terme « devenu un préfixe » comme Cerquiglini (2021 : 45-46).

- dénominations alternatives du virus : *coronatruc* (dans le titre d'un livre destiné aux enfants *Masque-Slip contre Coronatruc*) et *coronamachin* (paru dans *Le Progrès : Morts de coronamachin*⁶ et dans *Libération : Il emmerde le coronamachin*⁷).

Dans un seul cas, le terme *coronavirus* n'est pas tronqué et l'ordre des éléments du composé est inverse : *infocoronavirus*.

D'autres termes fractocomposés répondent toujours aux besoins linguistiques de la pandémie, par contre ils ne contiennent pas l'élément « corona- ». Il est question du verbe *télétravailler* et de son participié passé : *des jours télétravaillés* ainsi que des termes se référant aux vaccins tels que *vaccibox* et *vaxidrive*. Notons la présence d'une occurrence du mot *astrapourri*, qui n'a pas été repris par la presse, et de *télécovid* issu d'un lapsus, devenu viral, du premier ministre. Précisons que Jean Castex a désigné ainsi l'application *StopCovid*. Le *télécovid* n'a pas été repéré par Néoveille, cependant, le 20 janvier 2022, le mot comptait déjà 4 590 résultats dans le moteur de recherche google.fr.

3.1.2. La composition

Les néologismes issus d'une composition, surtout régulière, parfois hybride (comme *testodrome*) constituent le groupe le moins hétérogène du corpus du point de vue thématique. Certes, tous ces termes décrivent la réalité pandémique, mais ils se réfèrent à un éventail de phénomènes différents. Tout d'abord, la mode avec un terme comme *fashioncorona*, en passant par des mots concernant le confinement et la pandémie en général : *couvre-confinées*, *pandémie-fantôme*, *entre-deux-confinements* et les moyens de protection et les vaccins : *gestes-barrières*, *couvre-visage*, *vacinodrome*, *testodrome*, (vaccin) *pan-coronavirus*, ou encore des termes relatifs à la technologie, *présentiel-distanciel*, (dispositifs) *stopcovid*, *renfort-covid* ou l'embonpoint pandémique : *kilos-confinement*.

3.1.3. La mot-valisation

La mot-valisation est un type de composition par amalgame qui permet de créer des termes à caractère ludique. Selon Sablayrolles, même « [...] si tous les mots-valises ne sont pas nécessairement ludiques, ces fusions de mots sur la base d'une ressemblance phonique due au hasard jouent fondamentalement avec le signifiant pour créer, parfois secondairement, des signifiés nouveaux, souvent bizarres et étonnants » (Sablayrolles 2015 :193). Ils réservent ainsi au lecteur une surprise et suscitent chez lui l'envie de les déchiffrer. Pour cette raison et afin d'attirer l'attention, il n'est pas rare qu'ils apparaissent dans le langage médiatique, en particulier dans les titres de presse.

Les mots-valises de notre corpus sont des lexèmes qui désignent les personnes et surtout les phénomènes de la réalité pandémique. Le premier élément du composé étant soit « covi- », soit, dans la plupart des cas, « corona- ».

Parmi les dénominations des personnes, citons celle qui se réfère à ceux qui prennent la pandémie à la légère, désignés par le terme dysphémique *covidiot*s (amalgame de *covid* et

6 Repéré sur le site : <https://www.leprogres.fr/france-monde/2020/03/04/coronavirus-si-on-passe-en-phase-3-qu-est-ce-que-ca-change> ; 20/01/2022.

7 Repéré sur le site : https://www.liberation.fr/food/2020/04/23/fume-c-est-de-la-truite_1786014/ ; 20/01/2022.

idiot). Quant aux phénomènes formés à l'aide de « covi- », nous relevons *covidiotie* et *covidivorce*. Dans cette catégorie, l'élément « corona- » se révèle le plus productif et constitue le premier élément de la série des néologismes suivants : *coronactivité*, *coronaide*, *coronalibi*, *coronanxiété*, *coronapéro*, *coronapocalypse* et *coronavigation*.

3.1.4. D'autres cas : la compocotation et la flexion

D'autres types de néologismes par construction ont une fréquence moins importante dans le corpus des termes retenus. Nous avons repéré deux exemples de compocotation, à savoir *covipreneur* (*covid* et *entrepreneur* tronqués) et *coronapreneur*. Les deux termes semblent avoir moins de succès que *covidpreneur*, qui apparaît dans les articles de presse, expliqué de la manière suivante : « un homme d'affaires soupçonné d'avoir profité des marchés publics destinés à lutter contre la pandémie pour s'enrichir dans des conditions illégales. L'expression se conjugue au pluriel et s'accompagne généralement du mot "scandale" » ou « Les entrepreneurs pilleurs de fonds Covid sont si nombreux qu'ils ont hérité d'un néologisme : les Covidpreneurs »⁸.

Quant au terme *coronapreneur*, il apparaît par contre dans des contextes dans lesquels il n'acquiert pas de nuance négative : « envie de profiter de cette période pour vous lancer dans l'entrepreneuriat et peut-être devenir "coronapreneur" ? »⁹.

Mentionnons aussi quelques cas de flexion, parmi lesquels les variations ludiques autour du terme « coronaviré », à savoir *coronavirant* et *coronavirienne*. Ainsi, *Le Figaro* évoque des « inquiétudes coronaviriennes-coronavirées » et *Libération* se réfère à « l'actualité coronavirée »¹⁰.

3.1.5. L'affixation

Les termes créés par affixation, et surtout par préfixation, constituent la deuxième catégorie avec le nombre le plus élevé d'occurrences dans notre corpus.

3.1.5.1. La préfixation

Un grand nombre des mots issus de la préfixation se concentre autour du confinement et autour du coronavirus qui en est la cause. Les préfixes dont on s'est servi expriment une nécessité d'apprivoiser la nouvelle réalité en catégorisant cet isolement inédit.

Nous observons tout d'abord dans notre corpus les préfixes « anti- » et « non- » trahissant

8 Le mot est employé entre autres dans des articles du *Courrier International* et du *Midi Libre* [<https://www.courrierinternational.com/article/corruption-covidpreneurs-le-mot-qui-resume-les-scandales-de-lannee-en-afrique-du-sud> ; 26/01/2022] ; [<https://www.midilibre.fr/2020/09/11/coronavirus-six-mois-de-pandemie-mondiale-et-des-mesures-difficiles-attendues-en-france-9064187.php> ; 26/01/2022].

9 Le « coronapreneur » apparaît sur le site *Pod Must* [<https://podmust.com/selection-de-selections-de-podcasts/> ; 26/01/2022].

10 Nous citons les contextes de ces deux créations : « Il se pourrait qu'un certain midi cette semaine, l'appétit virait synchronique car, sans céder aux inquiétudes coronaviriennes-coronavirées, c'est vers l'une des ultimes machines à burger de la capitale qu'on se retrouverait à choisir entre le surplace et l'à emporter. » [<https://www.lefigaro.fr/sortir-paris/goiko-burger-des-heures-barbares-20200313> ; 25/01/2022]. « C'est fini. Harry et Meghan ont tiré leur révérence. Fini les inaugurations de statues, les coupures de rubans, les serremments de mains par centaines (ce qui, vu l'actualité coronavirée, est une bonne nouvelle)[...] » [https://www.liberation.fr/planete/2020/03/11/meghan-et-harry-c-est-parti_1781294/?xtor=rss-450 ; 25/01/2022].

une attitude qui s'oppose à l'acceptation de la situation : *anti-confinement*, *anti-couvre-feu*, *non-confinement*, *non-covid*. Les trois termes qui suivent : *anti-coronavirus*, *anticorona/anti-corona*, *anti-covid/anticovid* se réfèrent soit au contexte qui suggère la contestation du virus (*une manifestation anticorona*), soit aux actions destinées à freiner la pandémie (*les mesures anticovid*).

Un des sujets abordés pendant la pandémie est celui de la vaccination. Notons que le terme *anti-vax* avait déjà été repéré par l'observateur Néoveille en juin 2017 mais entre-temps la fréquence de son emploi a augmenté considérablement. Ont également fait leur apparence sur Internet des termes désignant d'autres types de contestateurs, notamment *les anti-masques* ou *les anti-pass*.

Un autre groupe de préfixes que nous avons relevés sert à construire des termes qui facilitent le repérage temporel. Il est question des formants « avant- », « après- » et « post- » qui divisent le monde entre deux ères, celle d'avant et d'après le virus et le confinement. Les néologismes qui l'illustrent sont les suivants : *avant-confinement*, *après-confinement*, *après-coronavirus*, *après-covid*, *post-confinement*, *post-coronavirus*, *post-corona*, *post-covid*.

Quant aux préfixes « dé » et « re », ils indiquent les phases de confinement : *déconfinement*, *reconfinement*, *re-re-confinement/rereconfinement*, *reconfiner*, *redéconfiner*, tandis que les formants « auto- », « semi- », « quasi- » évoquent ses types : *autoconfinement*, *autoreconfinement*, *semi-confinement*, *pseudo-déconfinement*, *autoconfiner*, *quasi-déconfiné*.

D'autres préfixes que nous avons repérés, notamment « pré- » et « primo- », se réfèrent aux vaccins et ont permis la création de mots tels que *prévaccinale*, *primo-immunisations*, *primo-injections*. Nous avons également relevé une occurrence de « demi- », dans l'expression *suivre les cours en demi-jauge*.

3.1.5.2. La suffixation

Les suffixes employés ne sont pas réguliers et se caractérisent par leur variété, mais se rapportent toujours aux termes « coronavirus » : *coronavirale*, *coronarum* ; « covid-19 » : *covidesque*, *covidisation*, *covidisme*, *covidé(e)(s)* et « confinement » : *déconfinette*, *déconfinisme*.

3.2. Les matrices internes syntactico-sémantiques

Parmi les termes employés à haute fréquence dans le langage médiatique depuis le début de la pandémie de la COVID-19, nous voudrions en mentionner quatre qui ont subi un changement ou, plus précisément, une extension de sens. Nous pensons ici au terme (vieilli) *quatorzaine*, défini par le *Trésor de la langue française* comme « espace de quatorze jours qui s'observait de l'une à l'autre des quatre criées des biens saisis réellement » ou comme « synon[yme] moins usité de quinzaine »¹¹. Le terme a commencé à être utilisé comme celui de *quarantaine*, c'est-à-dire la période d'isolement de 14 jours imposée aux personnes contaminées par la COVID-19 ou susceptibles de l'être.

11 La définition a été consultée sur le site du CNTRL [<https://www.cnrtl.fr/definition/quatorzaine> ; 20/01/2022].

Il en va de même pour le *couvre-feu* « interdiction de circuler, de sortir de chez soi par mesure de police ou en vertu d'un ordre de l'autorité militaire »¹² et le *confinement* « (vieilli). Isolement (d'un prisonnier) », « Fait d'être retiré; action d'enfermer, fait d'être enfermé (dans des limites étroites), « interdiction faite à un malade de quitter la chambre »¹³. Les deux mots ont acquis un sens nouveau dans le contexte pandémique et ont été remis en usage après avoir subi une extension de sens.

Quant à la *distanciation*, ici *sociale* ou *physique*, le terme remonte au théâtre épique de Brecht, et il a été critiqué par l'Académie Française comme une extension de sens abusive et une « transcription de l'anglais *social distancing* » (Académie Française, 7/05/2020)¹⁴, pourtant il a resurgi et continue à désigner une distance de sécurité que l'on garde pour limiter le risque de contamination.

3.3. La matrice purement morphologique

Quant à la matrice purement morphologique, même s'il est question d'un procédé caractéristique pour le français moderne, nous y distinguons un seul cas de troncation par apocope, à savoir la réduction de la forme du terme *coronavirus* qui, comme le note Bertrand :

[fut] vite soumis à l'apocope pour donner « corona », forme simplifiée dont nous avons observé l'usage généralisé, surtout chez les jeunes. Il est difficile de vérifier si *corona* est mis en relation avec son étymon *couronne*, renvoyant pourtant à l'image très médiatisée du virus, sphère hérissée de petites protubérances à base triangulaire permettant au virus d'entrer en contact avec les cellules humaines pour les infecter. Les images obtenues par microscopie électronique sont colorées pour offrir un rendu spectaculaire du virus qui, dans la communication courante, est donc réduit à son terme figuratif comparant. Or le virus apparaît comme une sphère régulière et non une couronne (Bertrand et al. 2020 : 330-331).

Le mot tronqué apparaît dans des contextes tels que *attraper un corona* ou *guérir du corona*. Il est possible d'attester cet emploi surtout dans les témoignages des jeunes, à titre d'exemple : « que tu le fasses ou non, tu peux attraper le corona »¹⁵.

3.4. La matrice externe : emprunt

Nous avons observé une productivité au niveau de la matrice externe (l'emprunt) bien qu'à une fréquence beaucoup moins élevée que les mécanismes lexicogéniques par construction.

12 La définition a été consultée sur le site du CNTRL [<https://www.cnrtl.fr/definition/couvre-feu> ; 20/01/2022].

13 La définition a été consultée sur le site du CNTRL [<https://www.cnrtl.fr/definition/confinement> ; 20/01/2022].

14 La définition a été consultée sur le site du CNTRL [<https://www.academie-francaise.fr/distanciation-sociale> ; 20/01/2022].

15 Repéré sur le site de *l'Ouest France* [<https://www.ouest-france.fr/sante/vaccin/temoignages-la-je-n-ai-pas-le-choix-ils-viennent-de-recevoir-leur-premiere-dose-de-vaccin-c65f6a0a-58c9-11ec-b4b0-1214f3c661ae> ; 20/01/2022].

Ces vocables universels, contenant souvent le formant productif « corona- », ont pénétré également dans d'autres langues romanes et européennes. Dans la majorité des cas, il est question d'emprunts à l'anglais : *corona-party*, *corona-krach/coronakrach*, *corona-bonds*, *coronachallenge*, *coronadeal*, *coronaland*, *coronawashing/corona-washing*, *coronapas* et une fois à l'espagnol *coronavida*.

Nous y distinguons aussi des emprunts provenant du jargon médical : *spreader*, *super-spreader*, *cluster*, *agrocluster* et même de l'idiolecte des groupes qui contestent la pandémie, à savoir *plandemic*, adapté au français comme *plandémie*¹⁶. Ce dernier correspond à un emprunt-traduction (selon la classification de Sablayrolles 2016), qui consiste à remplacer le formant étranger par un formant de la langue réceptrice.

Mentionnons encore l'anglicisme *pass*, qui est entré dans le langage médiatique sous forme de *pass sanitaire* et *pass vaccinal*. L'Académie Française observe que dans le contexte actuel cet anglicisme

[...] pourrait en français être remplacé par le mot féminin *passe*, qui peut désigner un permis de passage, un laissez-passer », cependant, « au sens de laissez-passer, la *passe*, d'emploi un peu désuet, pourrait avantageusement être remplacée par un masculin : le *pass*, abréviation de « passe-partout ». L'une comme l'autre de ces formes rendraient facilement le sens contenu aujourd'hui dans l'anglicisme *pass*, et ce, d'autant plus que le verbe *to pass* est emprunté du français *passer* ; à peu de frais, le *pass sanitaire* et le *pass culture* deviendraient ainsi la ou le *pass sanitaire* et la ou le *pass culture*¹⁷.

Malgré les recommandations de l'Académie, pour l'instant l'anglicisme s'impose avec 35 300 000 résultats contre 12 900 000 sur le moteur de recherche google.fr (données du 26/01/2022). En tout cas, nos résultats confirment la thèse d'« une faible anglicisation (jointe à une notable francisation) » du français durant la crise sanitaire (Cerquiglini 2021 : 16).

5. Conclusions

Après avoir analysé un corpus de 125 mots pandémiques qui ont fait leur apparition entre février 2020 et décembre 2021, nous constatons que les mécanismes les plus productifs ont été les procédés morpho-sémantiques qui représentent 86,4 % des cas : majoritairement la fracto-composition (30,4 %) et la préfixation (26,4 %), suivis par l'emprunt (matrice externe, 9,6%). Les résultats détaillés de l'analyse formelle quantitative sont présentés dans le tableau récapitulatif ci-dessous :

16 Le contexte dans lequel le mot est apparu est le suivant : « Selon nous, il ne s'agit pas d'une pandémie, mais d'une plandémie. Nous pensons que tout a été organisé pour pouvoir mettre en place une dictature. Avec toutes les mesures qu'ils nous ont imposées, ils ont voulu bloquer la société suite à la crise des gilets jaunes. Ils ont eu peur. » [<https://france3-regions.francetvinfo.fr/corse/corse-du-sud/grand-ajaccio/ce-n-est-pas-une-pandemie-c-est-une-plandemie-une-manifestation-anti-masque-pour-les-libertes-organisee-a-ajaccio-2122195.html> ; 16/01/2022].

17 L'explication a été publiée le 1/07/2021 sur le site de l'Académie. [<https://www.academie-francaise.fr/pass-sanitaire> ; 16/01/2022].

Tableau 1 : Mécanismes néologiques dans les termes pandémiques

Matrices internes morpho-sémantique par construction	
Composition	
Fractocomposition	30,4 %
Composition	11,2 %
Mot-valise	8 %
Compocation	1,6 %
Affixation	
Préfixation	26,4 %
Suffixation	7,2 %
Flexion	
Flexion	1,6%
Matrices internes syntaxico-sémantiques	
Changement de sens	3,2 %
Matrices purement morphologiques	
Troncation	0,8%
Matrice externe	
Emprunt	9,6 %

Les pourcentages contenus dans le tableau se réfèrent au corpus étudié et reflètent les tendances générales de la créativité pandémique. La présente étude, qui se limite aux néologismes repérés sur la plateforme Néoveille et dans les articles de presse en ligne, ne prétend pas être exhaustive.

Nous sommes consciente du fait que le locuteur peut donner libre cours à sa créativité et, tout en respectant les contraintes de langue, créer d'autres mots à des fins ludiques ou expressives.

Nous expliquons la haute fréquence de la composition par amalgame, et surtout de la fractocomposition, par la facilité de créer de nouveaux termes, en particulier à l'aide du fractolexème « corona- ». La capacité de synthèse et l'expressivité de ces formes contribuent à leur succès (*coronapistes*, *coronadéprime*). Quant aux formes préfixées, vu qu'elles se construisent autour du terme « confinement », elles facilitent un repérage temporel et répondent au besoin de comprendre et de catégoriser le monde.

En outre, la créativité lexicale « pandémique » met en exergue les émotions et les comportements typiques de l'espèce humaine dans une situation inédite et menaçante. Nous pensons surtout à la peur, à la méfiance et enfin à une capacité d'adaptation, verbalisées à l'aide des mots témoins de cette période.

La peur d'être enfermé, privé de sa liberté mais aussi de manquer quelque chose (rappelons ici le syndrome de FOMO, soit l'anxiété de passer à côté de quelque chose et les provisions exagérées au début de la pandémie) ainsi que la peur des autres, porteurs potentiels d'un virus invisible, s'exprime par des mots tels que *coronafolie* ou *coronapsychose*.

La méfiance envers des autorités inspire des termes inventés par les personnes qui contestent la pandémie et propagent les théories du complot (*plandémie*, *pandémie-fân-tome*).

Quant à l'esprit d'adaptation, les lexèmes soulignent ses différentes facettes. Ils ironisent sur le penchant à faire du profit (*coronaprofiteur*, *covidpreneur*) et le besoin de s'inventer des excuses (*coronaalibi*). Ils mettent en exergue les oppositions bipolaires et la polarisation des discours (*anti-vax*, *pro-vax*) ainsi que la résurgence des dysphémismes (*covidiot*). Ils reflètent aussi la capacité de créer de nouvelles solutions (*présentiel-distanciel*) et expriment le besoin de se situer sur l'axe temporel (*post-covid*, *avant-covid*). En dénommant les choses, on se réinvente, on catégorise et on apprivoise, par le biais de mots, la réalité pandémique.

Certains des termes étudiés continueront à exister et entreront dans les dictionnaires. D'ailleurs, *corona pistes*, *corona bonds* « intègrent [déjà] l'édition du *Petit Larousse illustré 2022* » (Cerquiglini 2021 : 46). D'autres, plus éphémères, sont menacés de disparition. Les ressources en ligne contribuent considérablement à la rapidité de divulgation des néologismes. Alain Rey aurait dit qu'« avec l'Internet et les réseaux sociaux, un nouveau mot qui mettait 10 ans à s'imposer il y a 20 ans ne met plus qu'une petite année pour entrer dans l'usage »¹⁸. Il reste à voir quels mots résisteront à cette épreuve.

BIBLIOGRAPHIE

- BERTRAND, Denis et DARRAULT-HARRIS, Ivan et ATHARI NIKAZM, Marzieh (2020) : « COVID-19. Mot, discours, situation, comportement », *Language Related Research*, vol. 11, no. 5, 327-347, [<https://lrr.modares.ac.ir/article-14-49470-fa.pdf> ; 25/01/2022].
- BIMBENET, Charles (2022) : « Le “Dicovid” des mots inventés ! Des mots créés par les internautes pour dire la crise sanitaire », *Le Robert*, 05/03/2022 [<https://dictionnaire.lerobert.com/dis-moi-robert/raconte-moi-robert/mot-annee/le-dicovid-des-mots-inventes.html> ; 10/01/2022].
- CARTIER, Emmanuel (2016) : « Néoveille, système de repérage et de suivi des néologismes en sept langues », *Neologica*, no. 10, 101-131.
- CARTIER, Emmanuel *et al.* (2017) : « Détection automatique, description linguistique et suivi des néologismes en corpus : point d'étape sur les tendances du français contemporain », *SHS Web of Conferences* 46, 08002 (2018) [<https://doi.org/10.1051/shs-conf/20184608002> ; 12/01/2022].
- CERQUIGLINI, Bernard (2021) : *Chroniques d'une langue française en résilience*. Paris : Larousse.
- KACPRZAK, Alicja (2019) : *La néologie de l'adjectif en français actuel*. Łódź : Presses Universitaires de Łódź.

18 « [...] Alain Rey, décédé en octobre [2020], disait qu'avec l'internet et les réseaux sociaux, un nouveau mot qui mettait 10 ans à s'imposer il y a 20 ans ne met plus qu'une petite année pour entrer dans l'usage, fait remarquer Lucie Côté, conseillère linguistique à *La Presse* » [<https://www.lapresse.ca/covid-19/2020-12-28/les-mots-de-la-pandemie.php#> ; 20/01/2022].

- PRUVOST, Jean et SABLAYROLLES, Jean-François (2019) : *Les néologismes*. Paris : Presses Universitaires de France.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2015) : « Néologismes ludiques : études morphologiques et énonciativo-pragmatiques », E. Winter-Froemel *et al.* (éds), *Enjeux du jeu de mots : Perspectives linguistiques et littéraires*, Berlin–Boston : Walter de Gruyter, 189-215.
- (2016) : « Emprunts et équivalences d’autres langues ». Z. Hildenbrand *et al.* (éds), *Emprunts néologiques et équivalents autochtones en français, en polonais et en tchèque*. Limoges : Éditions Lambert-Lucas, 23-35.
- (2019) : *Comprendre la néologie : conceptions, analyses, emplois*. Limoges : Lambert Lucas.
- ZIMMERMANN, Pascale (2020) : « Le vocabulaire qui a fleuri avec la crise du COVID-19 », *Tribune de Genève*, 02/05/2020 [<https://www.unige.ch/sciences-societe/files/7815/8859/4729/refqer.pdf> ; 12/01/2022].

NOTICE ACADEMIQUE-PROFESSIONNELLE

Agnieszka Woch est professeure des universités à l’Institut d’Études Romanes de l’Université de Łódź, habilitation à diriger de recherches en linguistique, docteur ès sciences humaines de l’Université de Łódź et de l’Université Paris Descartes. Éditrice de la revue *e-Scripta Romanica* et vice-rédactrice en chef de la revue *Folia Litteraria Romanica*. Ses principaux domaines d’intérêt scientifique sont l’analyse de discours, la pragmatique et la sociolinguistique. Ses recherches actuelles portent sur le langage médiatique et politique.

Date de réception : 31-01-2022

Date d’acceptation : 02-03-2022

DE *HETEROSEXUAL* A *INTERSEXUAL*:
NEOLOGÍA, COGNICIÓN Y VISIBILIDAD
DE LA DIVERSIDAD DE GÉNERO
(From *Heterosexual* to *Intersex*: Neology, Cognition
and Visibility of Gender Diversity)

M. Isabel Santamaría-Pérez*
Universidad de Alicante

Abstract: This article analyzes the lexicon on *gender identity* in press and digital media. The corpus is composed of more than 300 texts (articles, magazines, digital press, blogs) about this topic. The time of publishing extends from 2012 to 2021. To carry out this analysis we have used a quantitative and qualitative methodology and the contributions on the concept of neologism from the cognitive perspective. The objective is to register which terms and expressions around sexual identity are used in these texts and to know their degree of cognition and perception in the receiving society. The results show that it is a new lexicon with a high level of neologicity, also recognizable and transparent to speakers. We are in front of a group of words considered relevant and useful, because they represent a new reality that must be named in order to be recognized

Keywords: neology; gender identity; cognition; terminology; LGTB.

Resumen: El siguiente artículo analiza el léxico sobre la *identidad de género* en la prensa y en el ámbito digital. El corpus lo componen más de 300 textos, obtenidos de artículos sobre cuestiones relacionadas con este tema, procedentes de páginas web, de revistas y de artículos de prensa digital de secciones diversas. El marco temporal abarca desde 2012 hasta 2021. Para llevar a cabo el análisis nos hemos basado en una metodología cuantitativa y cualitativa y las aportaciones sobre el concepto de neologismo desde la perspectiva cognitiva. El objetivo es registrar qué términos y expresiones en torno a la identidad sexual se emplean en estos textos y conocer su grado de cognición y percepción en la sociedad receptora. Los

* **Dirección para correspondencia:** M. Isabel Santamaría-Pérez. Departamento de Filología Española, Lingüística general y Teoría de la Literatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante. Apartado 99, 03080 Alicante (mi.santamaria@ua.es)

resultados muestran que es un léxico nuevo con un nivel de neologicidad alto, pero reconocibles y transparentes para los hablantes. Estamos ante un conjunto de voces que despiertan interés y se consideran necesarias, porque representan una realidad nueva que debe ser nombrada para su reconocimiento.

Palabras clave: Neología; identidad de género; cognición; terminología; LGTB.

“Las palabras son mágicas por la forma en que influyen en la mente de quienes la usan”
(A. Huxley)

1. Introducción

La lengua es un reflejo de la sociedad de la que parte, pero en la actualidad surge una pregunta de difícil respuesta: ¿es la lengua la que cambia a medida que lo hace la sociedad o podemos cambiar la realidad a través de las palabras que la designan? Como sabemos todo signo lingüístico está formado por dos partes: el significante y el significado asociado a este, que remite al referente, al elemento de la realidad al que nos referimos; esto es, hay una fuerte asociación entre palabras y realidad, pero dependiendo del contexto del momento, de la cultura compartida, y también de nuestra actitud y nuestras experiencias personales, el concepto o imagen mental y el referente al que asociamos una palabra varía, de manera que es cierto que la lengua ayuda a construir nuestro pensamiento y a entender y compartir el mundo.

Si queremos cambiar la realidad social, es imprescindible cambiar la realidad lingüística, pues a través de la lengua se conceptualiza la realidad; esto es, las palabras son una herramienta fundamental para la comunicación y transmisión del pensamiento y la cultura de una sociedad. Por tanto, es imprescindible que la lengua evolucione con la sociedad, dejando de excluir a ciertos colectivos como el de las mujeres o colectivos minoritarios como el LGTB¹, haciéndolos visibles en el discurso para alcanzar una sociedad más justa e igualitaria y evitando así la transmisión de ciertos estereotipos y roles sociales. Si se quiere acabar con actitudes sexistas y discriminatorias es necesario emplear un lenguaje inclusivo –“manera de expresarse oralmente y por escrito sin discriminar a un sexo, género social o identidad de género en particular y sin perpetuar estereotipos de género” (ONU 2019) – que represente a todos los colectivos e identidades de género. Emplear una lengua más inclusiva o no sexista se sustenta en la idea expresada por Niklison de que “las formas gramaticales y lexicales cifran significados de los discursos sociales presentes en la cultura que las crea” (2020: 21). Puede ser que la ausencia de ciertas formas más inclusivas como el desdoblamiento o los nuevos morfemas de género (*@*, *x*, *e*) no equivalga necesariamente a la invisibilidad de estos colectivos; pero también es cierto que, si se quiere dar una imagen más representativa de la realidad y, sobre todo, hacer la realidad más inclusiva, el lenguaje es uno de los instrumentos más eficaces. Por tanto, nombrar, dar nombre a lo que queremos que exista es necesario, pues solo si se nombra se reconoce su existencia.

1 Explicación del término más adelante.

Navarro-Carrascosa (2021: 18) remarca la presencia mediática de estos “dos movimientos sociales relacionados con las identidades sexuales y de género”, que han permitido visibilizar y transmitir a la sociedad una problemática de naturaleza “lingüística”. Como indica el mismo autor, “estos movimientos están encabezados por dos grupos: por un lado, el colectivo feminista, que reclama el uso de un lenguaje más inclusivo con mayor presencia del género femenino o el desplazamiento del uso del masculino genérico, con el que muchas mujeres no se sienten representadas; por otro, el colectivo LGTB, que reivindica el derecho a la libertad sexual y a la libre identidad de género”. Son colectivos que en los últimos años han aportado nuevas formas gramaticales y léxicas con el fin de sentirse identificados y representados, alejándose de la visión heteropatriarcal o el binarismo tradicional.

En un estudio anterior (Santamaría-Pérez 2022) nos centramos en los términos y las expresiones relacionadas con la *violencia de género* para determinar el grado de conocimiento y el sentimiento neológico hacia este conjunto léxico. En este trabajo nuestro eje investigador será la comunidad LGTB la cual ha generado nuevas unidades léxicas para hacer referencia a la diversidad sexual y de género.

El término LGTB² es una sigla que designa a un colectivo formado por lesbianas, *gays*, transexuales, bisexuales, intersexuales, *queers* y otras identidades de género. Como definen Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2020: 144), “se trata de un movimiento formado para luchar por los derechos de igualdad de estas comunidades sexuales minoritarias”³. Desde la perspectiva de la Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT)⁴, planteamos los estudios de género como un ámbito temático especializado de carácter multidisciplinar, con diversas áreas implicadas (sociología, derecho, política, psicología, sexología, etc.), relativamente nuevo y con una notable capacidad léxico-genética que aporta de forma continuada creaciones léxicas para designar las nuevas formas o identidades de género. Como sostienen acertadamente Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2020: 145) podemos considerar la lengua

2 Este término empezó a usarse en los años 90 en inglés y se emplea en la mayoría de las lenguas, en igual o distinto orden. Como se describe en la guía *Abrazar la diversidad* editada por el Instituto de la Mujer (2015: 12) en ocasiones se incluyen otras siglas como la A (*asexuales*), la I (*intersexuales*) o la Q (*queer*), dando lugar al acrónimo LGTBQ+, donde el signo + añade otras identidades de género. Al igual que en dicha guía en este trabajo empleamos el acrónimo más corto y en el orden usado internacionalmente.

3 Estamos ante un colectivo minoritario, tal y como se desprende de diversos estudios y encuestas. En los trabajos de Pichardo (2009) y Pichardo *et al.* (2014), la mayoría de los jóvenes encuestados, el 85%, se califican como heterosexuales. En la última encuesta nacional sobre sexualidad (2019) el 76,4% de los jóvenes se considera heterosexual, el 11,5% bisexual, el 7,5% homosexual y tan solo un 0,4%, asexual. [<http://sec.es/encuesta-nacional-sobre-sexualidad-y-anticoncepcion-entre-los-jovenes-espanoles-16-25-anos/>]. De igual modo, se trata de colectivos “que han estado siempre perseguidos” [...] “todavía en setenta y dos países la homosexualidad continúa siendo delito” (Agudo Rojo 2021: 1), y pese a su aceptación en otros, es una comunidad que suele estar marginada dentro de las corrientes sociales y culturales mayoritarias. España es uno de los países más progresistas en cuanto a la legislación en materia LGTB; por ejemplo, en 2005 se aprobó el matrimonio homosexual y en 2007, la Ley de Identidad de Género para las personas trans o la “ley trans” del 2021.

4 Desde la TCT propuesta por Cabré (1999), la comunicación especializada no emplea una lengua completamente distinta de la comunicación en general, sino que estamos ante una variante funcional caracterizada por una temática específica, utilizada en situaciones comunicativas de características pragmáticas precisas, determinadas por los interlocutores (especialmente el emisor), el tipo de situación en que se producen y el propósito o intención. Los términos no son términos *per se*, sino que depende del contexto en el que se usen. Lorente (2013: 16) remarca esa función comunicacional de los términos, como “unidades léxicas que no pertenecen a ningún dominio de especialidad, sino que cobran un valor u otro en función del contexto en el que se emplean y por tanto, no están exentos de variación”.

utilizada por la comunidad LGTB como una lengua especial, un ámbito marcado temáticamente con un léxico específico que ha ido traspasando la barrera de lo especializado y se ha ido banalizando y popularizando debido al interés generado por estos colectivos a través de la prensa y los medios de comunicación y especialmente en las redes sociales.

El objetivo de este estudio es el léxico creado por el colectivo LGTB para referirse a la *identidad de género* y la *diversidad sexual* con el fin de caracterizar los neologismos y delimitar su grado de neologicidad desde el punto de vista del receptor. Como instrumento para alcanzar estos objetivos hemos seleccionado una muestra representativa de 20 unidades léxicas sobre la diversidad de género y hemos elaborado un cuestionario para conocer el grado de cognición y percepción de esta nueva terminología y así discriminar si estos términos se sienten como neológicos por parte de los hablantes y en qué medida. Al igual que en el estudio anterior, partimos de la fundamentación teórica de la neología y los neologismos a partir de los postulados de la Lingüística Cognitiva que estableció Lavale en su estudio (2019), basándose en las capacidades cognitivas de la percepción, la memoria y la categorización y las experiencias de cada individuo. Para la elaboración del estudio la hipótesis de la que partimos y que queremos demostrar es la siguiente: el grado de neologicidad de una misma unidad varía según los usuarios y el contexto; esto es, desde la recepción, la percepción de la innovación es gradual porque depende del grado de impacto que esa unidad nueva tiene en el receptor (Cabré 2015: 135) y de su capacidad para comprender la forma nueva generada. Para su demostración nos planteamos las siguientes preguntas de investigación: ¿Conoce la sociedad actual los términos y las expresiones de la diversidad de género?; ¿son las nuevas generaciones más capaces de identificar (y nombrar) las nuevas identidades?; ¿estamos ante un léxico especializado inaccesible para la gran mayoría de la población o un léxico banalizado por los medios de comunicación?

Para ello hemos estructurado el trabajo en los siguientes apartados. Tras la contextualización del trabajo y su fundamentación teórica, se explica el corpus y la metodología seguida. En el siguiente apartado se lleva a cabo la caracterización del léxico para después pasar al análisis de los resultados obtenidos en los cuestionarios de cognición, percepción y uso de este léxico a la que llamaremos *fase de reconocimiento e interpretación* y, por último, pasaremos a la *fase de comprobación*, que nos permitirá determinar el *valor neológico*⁵ (Sánchez Manzanares 2013: 112) de estas voces mediante la consulta de obras lexicográficas de referencia y corpus textuales.

2. Marco teórico

2.1 Diversidad e identidad de género: definición y conceptos clave

Para poder comprender este estudio es necesario entender el contexto sociocultural en el que nos situamos y una serie de conceptos clave como son la *identidad de género* o la *diversidad sexual*.

5 Sánchez Manzanares (2013) se basa en las variables de difusión en el uso y necesidad denominativa para medir el nivel de neologicidad de una unidad léxica a la hora de sancionar dicha voz como neologismo en un diccionario.

En este marco Navarro-Carrascosa (2021) diferencia claramente los conceptos de *sexo* y *género*: el “*sexo* es una cuestión estrictamente biológica que se relaciona con los genitales de cada individuo”, mientras que “el *género* está relacionado con el concepto de *identidad*” (2021: 182), siguiendo a Moreno y Pichardo (2006: 146) “[el concepto de *género*] remite a los diferentes contenidos socioculturales que se dan en esas características biofisiológicas entre hombres y mujeres estableciendo comportamientos, actitudes y sentimientos masculinos y femeninos”. Esa división entre hombres y mujeres “ha derivado en la dicotomía *masculino-femenino*”, con características opuestas y al mismo tiempo complementarias, basadas en binarismos del tipo fuerte-débil, activo-pasivo, productivo-reproductivo, etc., que “sirven para definir ambos sexos en función de unos roles o comportamientos determinados por convenciones sociales” (Navarro-Carrascosa 2021: 182).

Sabemos que “a cada persona se le asigna un sexo (hombre o mujer) con su correspondiente identidad de género y una serie de comportamientos culturalmente adecuados según esos roles masculinos o femeninos” (Instituto de la mujer 2015: 11). Sin embargo, una persona puede nacer con un sexo biológico que no se corresponde con su identidad de género o no se identifica con la dicotomía de género masculino-femenino ni con los roles que tradicionalmente se han asignado a cada uno de ellos, situándose fuera del binarismo tradicional. Surgen, entonces, líneas de pensamiento como la teoría *queer*, que tratan de acabar con esa dicotomía de género (hombre-mujer) dentro una sociedad heteropatriarcal y al mismo tiempo, incluyen nuevas identidades que necesitan estar representadas no solo en la sociedad, sino también lingüísticamente: necesitan una palabra que designe su realidad, su identidad; y en esto, el papel del lenguaje es fundamental.

2.2. Neología y terminología del léxico de la diversidad de género

La neología se define como el proceso de formación de unidades léxicas nuevas. Todas las lenguas tienen esa capacidad generadora de crear nuevas palabras (neología léxica) y para ello se emplean recursos formales (neología formal), se añade un nuevo significado a palabras ya existentes (neología semántica) o se toman prestadas de otras lenguas (neología por préstamo). Como ya vimos en un trabajo anterior (Santamaría 2022: 65) el neologismo, como resultado de ese proceso, es un concepto polémico y difícil de delimitar (Rey 1976, Boulanger 1989, Cabré 1989, etc.), pues la ‘novedad’ de una palabra no se percibe o se siente de la misma manera por todos los hablantes. Es por este motivo por lo que en los últimos años se ha cuestionado el criterio lexicográfico como el único válido para identificar voces nuevas por ser el más objetivo, y se ha venido reclamando una mayor atención por parte de los especialistas (Díaz Hormigo (2007: 39), Guerrero Ramos (2016: 60, 2017: 1399), Vega Moreno y Llopart Saumell (2017) o Lavale (2019)) a lo que se ha denominado al criterio psicológico o *sentimiento de neologidad* (Gardin *et al* 1974: 45, Rey 1976: 14).

Siguiendo a Lavale (2019) partimos del criterio psicolingüístico a la hora de delimitar el concepto de neologismo. Como señala la autora (2019: 214) cuando procesamos léxico nuevo no partimos de la nada, sino que contamos con un fondo de unidades léxicas y otros recursos almacenados en nuestra memoria que son los que activamos

para generar nuevos lexemas o para comprender palabras completamente nuevas; esto es, cuando nos llega un vocablo nuevo buscamos semejanzas formales y semánticas que nos permitan reconocer y comprender el neologismo (Varo 2013: 145). Esto se aplica totalmente en el caso de los neologismos formales, pero, como comprobamos en el estudio anterior (Santamaría-Pérez 2022), ese proceso cognitivo resulta menos inmediato cuando nos encontramos con otro tipo de creaciones como voces de procedencia extranjera, o cuando no se reconocen los elementos que lo conforman, lo que dificulta el proceso de reconocimiento y comprensión del nuevo vocablo. Así voces relacionadas con los micromachismos y la violencia de género como *bropropriating*, *gaslighting*, *mansplaining*, *manspreading*, *victim blaming*, son voces muy neológicas, porque cuanto más sorpresa o extrañeza genera una palabra, cuanto más alto sea ese *sentimiento neológico* por parte del hablante, implica un mayor esfuerzo cognitivo en el procesamiento de esa nueva unidad léxica (Santamaría-Pérez 2022). En cambio, si los hablantes reconocen los elementos morfológicos léxicos o derivados que componen la unidad nueva, el sentimiento neológico disminuye. Como afirma Guerrero Ramos (2017: 1404) “es la percepción y la aceptación en el uso de una palabra como nueva por parte del receptor lo que permite hablar de neologismo. Lo importante es que, en un determinado contexto, en una determinada situación, el receptor considere que está ante un nuevo término o palabra”. Esta distinción ha permitido a la autora hablar de usos neológicos frente a neologismos propiamente dichos⁶.

Por otra parte, si empleamos el criterio lexicográfico, se considera que una voz es neológica si no se registra en las obras lexicográficas de referencia. Pese a todas las objeciones a la hora de emplear este criterio para la delimitación de una unidad neológica, consideramos que sigue siendo útil para comprobar el grado de neologicidad de un vocablo para los hablantes. Como indica Guerrero Ramos (2016: 61), la aplicación del criterio lexicográfico en la selección de neologismos aporta “un sentimiento de *desneologización* al usuario de la lengua”, ya que, cuando tiene lugar la diccionarización de una voz nueva, para el hablante “pierde ese carácter neológico”.

Aplicando estos criterios de detección y discriminación de los neologismos al léxico de la *identidad de género*, los términos seleccionados son creaciones léxicas aparecidas en la última década, ya que nuestro corpus textual está conformado por textos de la prensa aparecidos desde el 2012 hasta la actualidad, aunque la mayoría de los vocablos datan su primera aparición en los últimos cinco años.

Si aplicamos el criterio psicolingüístico, son voces neológicas extrañas para la mayoría de los usuarios encuestados. Sin embargo, pese al sentimiento neológico que generan, los hablantes son capaces de reconocer su formación o identificar sus componentes lingüísticos para una correcta interpretación y asociación de contenido, disminuyendo así el sentimiento de ‘nuevo’. Además, como veremos, existen diferencias entre los participantes, pues no todos poseen el mismo conocimiento sobre el léxico ni comparten las mismas experiencias

6 Guerrero Ramos (2017) diferencia entre aquellas voces que son neológicas desde la perspectiva del hablante (neologismos de emisor y receptor) de lo que es un uso neológico, percibido como tal por parte del receptor (neologismos de receptor).

o vivencias por edad, por formación, por sexo, etc., lo que provoca que lo que para algunos hablantes es una unidad neológica, para otros no.

Si aplicamos el criterio lexicográfico para determinar el grado de novedad de este conjunto de unidades léxicas, comprobaremos que son unidades “muy neológicas” por su ausencia en las obras lexicográficas de referencia, normativas -*Diccionario de la Lengua Española* (DLE)- o descriptivas -*Diccionario Español Actual* (DEA)- o diccionarios de neologismos como el *Diccionario NEOMA* (2016). Se han tenido en cuenta también diccionarios especializados⁷ del ámbito como el *Diccionari LGTB* del Termet (LGTBTER-MCAT), el *Glosario de Términos LGTB para equipos de atención a la salud* (LGTBSA-LUD) o el *LGBTB Glossary*. A ello se suma el criterio textual, ya que se considerarán más neológicas las voces que no aparecen documentadas en corpus textuales como el corpus académico (CORPESXXI) o bancos de datos especializados en neología como el del Observatorio de Neología (OBNEO)⁸. También emplearemos como referencia la base de datos *Factiva*.⁹

Siguiendo a Lavale (2019) en el proceso de comprensión de un neologismo siempre se suceden tres fases: una *fase de reconocimiento*, mediante la aplicación del criterio psicológico y lingüístico para reconocer una unidad como ‘neológica’; una *fase de interpretación*, basada en la capacidad cognitiva del receptor para relacionar un neologismo con otras unidades ya conocidas y la *fase de comprobación*, en la nos fijamos en la presencia o no de estas unidades nuevas en diccionarios y corpus textuales. Siguiendo este proceso en tres fases presentamos el análisis del léxico sobre la identidad de género.

3. Corpus y metodología

Como ya hemos señalado, en este trabajo nos vamos a centrar en los neologismos aparecidos en la prensa relacionados con la temática de la *diversidad e identidad de género* con el fin de conocer cómo se percibe este léxico en la sociedad actual. El colectivo LGTB contribuye de forma incesante en enriquecer nuestra lengua, ya que necesitan crear nuevas palabras para designar nuevas identidades sexuales y realidades sociales, políticas, culturales, legislativas, etc.

Nuestro corpus está formado por textos de la prensa digital -un espacio idóneo para la creación y difusión de nuevo vocabulario- desde el primer texto recopilado con fecha el 29/07/2012 hasta el 29/09/2021. Son 316 textos de carácter divulgativo, no especializados, donde aparece una terminología especializada. Dicho corpus formado por casi 600.000 palabras, fue creado a partir de la herramienta *SketchEngine* mediante la búsqueda de palabras clave como *identidad de género*, *bisexual*, *transgénero*, *cisgénero*, *heteronormativo*, *queer*, etc. A partir de estos textos de diferentes tipos (páginas web de colectivos LGTB, artículos de prensa digital, revistas, redes sociales), hemos conformado una muestra y se han extraído

7 En los últimos años se han publicado muchos glosarios y diccionarios de términos de este colectivo en revistas, páginas de asociaciones, dentro de guías, etc. Para el trabajo hemos seleccionado aquellos publicados por organismos o instituciones.

8 Observatorio de Neología [<https://www.upf.edu/es/web/obneo>].

9 *Factiva* es una base de datos internacional de noticias de actualidad producida por Dow Jones que combina más de 36.000 fuentes (periódicos, agencias, páginas web, etc.) en 28 idiomas.

las 20 unidades léxicas más repetidas y frecuentes en los últimos cinco años, relacionadas con la *identidad de género* y la *diversidad sexual*. Son las siguientes¹⁰:

asexual, bifobia, bigénero, binarismo, cisgénero, contrasexualidad, disforia de género, demisexual, drag King, género fluido, género no binario, heteronormatividad, identidad de género, intersexual, pansexual, plumofobia, queer, sexilio, trans, transfobia.

Estas y muchas otras palabras nuevas manifiestan las transformaciones sociales que ocurren dentro de la comunidad LGTB y en este estudio hemos querido comprobar si este léxico especializado está banalizado por el interés social hacia este colectivo, o en cambio, es un léxico inaccesible y poco conocido para la mayoría de los hablantes de nuestra lengua, al tratarse de tecnicismos que recogen conceptos clave sobre la identidad de género y la diversidad sexual.

Para la realización del trabajo hemos empleado una metodología mixta: cualitativa y cuantitativa. Hemos elaborado una encuesta sobre la terminología y neología relacionada con la identidad de género dividida en tres apartados¹¹. El contexto se centra en la apreciación y el grado de cognición de este nuevo léxico generado por este colectivo. Han respondido el cuestionario 140 participantes de diferente sexo, edad, formación, etc. El diseño del instrumento de investigación es un cuestionario de 3 bloques: bloque 1: parte identificativa; bloque 2: apreciación y cognición del léxico sobre la diversidad sexual y la identidad de género; bloque 3: valoración y opinión personal. Para la recogida de los datos se ha empleado la plataforma *Google Forms* (<https://forms.gle/8Wfg56jhsxwft64A>).

4. Análisis y resultados

Para llevar a cabo nuestro análisis de las voces del ámbito seleccionado nos basamos en las fases delimitadas en el proceso de comprensión de un neologismo establecidas por Lavale (2019). En primer lugar, se pasa por la *fase de reconocimiento*, en la que empleamos los criterios psicológico y lingüístico para determinar el grado de neologicidad de la voz. En segundo lugar, una *fase de interpretación*, en la que se le asigna un contenido a esa voz nueva a partir de la competencia léxica del hablante. Para estas dos fases hemos elaborado una encuesta sobre el proceso de cognición y percepción de las voces relacionadas con la identidad de género. Y finalmente, una *fase de comprobación*, en la que se determina si una unidad léxica es un neologismo, según tenga presencia o no en los diccionarios y los corpus textuales.

10 En nuestro estudio solamente se consideran unidades léxicas especializadas o términos del ámbito. No se tienen en cuenta formas pertenecientes al registro coloquial como *bollera*, *fagota*, *maricón*, *maricona loca*, *fishy*, *gaydar*, *lobo*, *loca*, *mariliendre*, *nutria*, *oso*, *twink*, *tuck*, *uhauler*, cuyo uso más o menos conocido puede revisarse en el trabajo de fin de grado de Agudo Rojo (2021).

11 Las cuatro primeras preguntas son variables independientes, extralingüísticas y de carácter demosocial (sexo, edad, titulación, situación laboral), y las restantes son dependientes, ya que aportan información relacionada con el tema de la investigación; es decir, nos permiten valorar el mayor o menor conocimiento de los términos seleccionados. En cuanto al tipo de preguntas que utilizamos en el cuestionario, optamos por diseñar preguntas cerradas, dicotómicas o de elección múltiple mediante preguntas directas donde los participantes tienen que escoger una opción de las repuestas ofrecidas.

4.1. El léxico de la identidad de género: procedimientos de innovación léxica

Desde el punto de vista lingüístico, según la tipología de neologismos propuesta por OBNEO (2004)¹², nos encontramos con neologismos de forma y con préstamos no adaptados. Con respecto a los mecanismos formales encontramos principalmente elementos compositivos cultos (*bigénero, cisgénero, contrasexualidad, heteronormatividad, pansexual, transfobia, ...*), unidades léxicas formadas por sintagmación (*género no binario, género fluido, identidad de género, disforia de género*), y formaciones acronímicas (*bifobia, lesbofobia, plumofobia, serofobia, sexilio*). Se han obtenido algunos préstamos como *queer, genderqueer, drag queen, drag King*, y otros menos frecuentes como *deadname, misgender, queerbait*. Mención aparte precisa el adjetivo *asexual*. Se trata de un neologismo semántico, ya que en este contexto ha adquirido un nuevo significado ‘persona que no siente atracción sexual hacia otras personas’, distinto al que figura en los repertorios lexicográficos. En el *Anexo 1* se incluye tabla con la formación y definición de cada uno de los términos seleccionados.

De acuerdo con los criterios aplicados la mayoría de estas unidades léxicas son neologismos para los hablantes, pero transparentes desde el punto de vista semántico, porque se reconocen los componentes. Es el caso de la composición culta que se obtiene adjuntando al lexema base formantes cultos como *hetero-normatividad, inter-sexual, pan-sexual* o *transfobia*¹³. Se observa que estas unidades léxicas en español se crean a partir de ciertos elementos formativos conocidos que se repiten y se combinan entre sí, lo que facilita el grado de comprensión de la unidad léxica y disminuye el sentimiento neológico del hablante. Ocurre igual con el elemento compositivo *fobia*, que genera muchas voces (*bifobia, homofobia, lesbofobia, plumofobia, transfobia, LGTBfobia*) cuyo contenido semántico es fácilmente inferido por los hablantes. Otra de las bases altamente productiva para la generación de términos en este campo es *género*, bien mediante la adición de un prefijo a la base léxica (*agénero, cisgénero, intergénero, transgénero*), bien mediante la adición de otras bases léxicas para crear un sintagma que restringe o especifica el significado de *género* (*género fluido, género binario, género no binario*) o bien a partir de un acortamiento (*bigénero* ‘bisexual + género’). Esta terminología específica genera derivados como *bigenerismo* (prefijo bi- + género + ismo), *heteronormatividad* (hetero + normativa + idad), *cisheteropatriarcado* (cis- + hetero + patriarca + do), *contrasexualidad* (contra + sexual + idad), lo que da muestra de la capacidad léxico-genética de este colectivo.

Mayor esfuerzo cognitivo por ser menos conocidos, aunque deducible por el significado del prefijo, son las formaciones léxicas como *demi-sexual*, donde *demi-* significa ‘mitad’, *cis-género*, donde el prefijo *cis-* significa ‘de este lado’ frente a *trans-* ‘del otro lado’, división establecida desde la perspectiva heteronormativa. El hecho de emplear estos formantes cultos facilita la internacionalización de estas formaciones léxicas nuevas, con un grado de similitud formal entre las lenguas elevado, rasgo indicativo de que estamos ante un conjunto de términos especializados, tecnicismos que se emplean en el campo interdisciplinar de los estudios de género en un gran número de lenguas. Sirvan como muestra los siguientes ejemplos.

12 En estos momentos esta propuesta de clasificación está en fase de revisión.

13 Para un análisis más exhaustivo sobre la formación de algunos términos de este ámbito, léase el trabajo de Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2020: 153-171).

Tabla 1. Contraste lingüístico de términos de la identidad de género

	BINARISMO	CISGÉNERO	IDENTIDAD DE GÉNERO
inglés	binarism / gender binarism	cisgender / cis	gender identity
francés	binarisme de genre/ binarité de genre	cisgenre / cis	identité de genre
alemán	binär	cis-geschlecht	geschlechtsidentität
italiano	binario di genere	Cisgender	identità di genere
catalán	binarisme	cisgènere /cis	identitat de gènere

Menos transparentes resultan las formas acrónimas como *bi-fobia* (bisexual + fobia) ‘odio o aversión hacia las personas bisexuales’; *lesbofobia* (lesbiana + fobia) ‘odio hacia las personas lesbianas’; *plumofobia* (pluma + fobia) ‘odio hacia las personas con pluma’; *sapiosexual* (sapio + sexual) de origen inglés creado a partir de *sapiens* ‘sabiduría’ en latín que significa ‘atracción sexual y deseo por la inteligencia de una persona’ o *sexilio* (sexo + exilio) ‘migración del colectivo LGTB’. También requieren mayor proceso cognitivo, por ser términos especializados y poco conocidos, los compuestos sintagmáticos *género binario* ‘identidad sexual que se corresponde con la división tradicional en dos sexos, hombre-mujer’, *género no binario* ‘identidad sexual que no se corresponde con la división tradicional de los géneros hombre-mujer’ o *género fluido* ‘persona que no se identifica con una única identidad de género’. Más evidentes semánticamente resultan las expresiones *diversidad sexual* o *identidad de género* cuyo significado es la suma del significado de los elementos componentes.

Por último, cabría comentar que la delimitación de conceptos clave como ‘sexo’ y ‘género’ y la diferencia entre *identidad de género*, *identidad sexual* o *diversidad sexual*, han generado numerosos dobles: *agénero/asexual*; *cisgénero/cissexual*; *intergénero/intersexual*, *pangénero/pansexual*, etc. De igual modo, cabe señalar que este campo multidisciplinar está en constante evolución y surgen de manera continuada neologismos como *alosexualidad*, ‘atracción sexual hacia otras personas sin importar su orientación sexual o identidad de género’; *lithsexualidad* ‘persona que siente deseo o atracción por otro ser humano, independientemente de su género u orientación sexual, pero no quiere llegar a tener una relación “real” ni consumada’; *autosexualidad* ‘persona que se siente especialmente, o exclusivamente, atraída y excitada por su propio cuerpo y no experimenta deseo sexual hacia los demás’; *grisexualidad* ‘persona que experimenta atracción sexual hacia otras personas en limitadas ocasiones, a medio camino entre sexual y asexual’; *skoliosexualidad* ‘atracción sexual hacia personas no-binarias’ y muchos otros (*autosexualidad*, *polisexualidad*, *androginossexualidad*, *monosexualidad*, *transerótico*, *panromántico*, etc.). Todas esta variedad y diversidad terminológica es un factor para hablar de la especialización del ámbito, lo que dificulta su difusión y, en consecuencia, su codificación y sistematización.¹⁴

El otro grupo de neologismos son formaciones de procedencia foránea: *queer*, *gender-queer*, *drag queen*, *drag King*. Son pocos los préstamos del inglés empleados en este ámbito de la diversidad sexual en comparación con otros dominios, lo que se explica posiblemente porque España es uno de los países con una legislación más avanzada y progresista para estas

¹⁴ Todas estas voces son de reciente creación y no figuran en estudios u obras académicas. Son parte de voces que circulan en páginas web y redes sociales como las distintas personalidades sexuales que aparecen en plataformas como *Tinder*.

comunidades sexuales minoritarias, y ello deriva en la búsqueda de formas equivalentes en español¹⁵.

El término *queer*, tomado del inglés con el significado de ‘extraño’, ‘poco usual’, se define como ‘persona que no se ajusta a la división binaria tradicional de género y rechaza identificarse con un hombre o mujer o con una orientación sexual específica’ (*Diccionari LGTBI* 2021). Es una voz compleja para su traducción por todo lo que implica y se ha adoptado la forma prestada desde la década de los 2000. La voz *drag queen* tiene presencia en español desde los años 90, pero sigue sin aparecer registrada en los diccionarios del español. Más reciente es el término *drag King*, tampoco registrado en los repertorios lexicográficos del español y con una presencia testimonial en corpus textuales. Menos frecuentes y conocidos son los préstamos *deadname* ‘nombre otorgado al nacer a una persona transgénero y que abandona una vez comienza su transición’¹⁶; *misgender* ‘confusión del género de una persona de forma intencionada’¹⁷, y *queerbait* ‘uso de un cebo para atraer al colectivo LGBT’¹⁸, recogidos y analizados en el trabajo de Agudo Rojo (2021).

4.2. Fase de reconocimiento e interpretación

Para conocer el grado de cognición de este léxico sobre la identidad de género hemos elaborado una encuesta similar a la de nuestro anterior trabajo (Santamaría-Pérez 2022), la cual nos ha permitido medir el conocimiento de estas innovaciones léxicas por parte de los y las hablantes de español y determinar el grado de neologicidad de estas voces. Con los resultados podremos establecer si este léxico especializado se ha banalizado a través de medios y redes o sigue siendo un léxico de escasa difusión. Además, nos permitirá relacionar la preocupación y la actitud de los hablantes ante una realidad social, pues solo si estos conocen estas formas de expresión, son capaces de reconocer la existencia de otras identidades de género y la diversidad sexual.

En la encuesta han participado 140 personas, el 35% hombres y el 65% mujeres. Por rango de edad solo hemos tenido en cuenta a personas adultas, a partir de los 18 años y las hemos dividido en las siguientes franjas etarias. La mayoría de las respuestas obtenidas, el 61,4% son jóvenes entre 18-25 años, seguidos de personas de 46-60 años (17,1%), la franja entre 31-45, con el 13,6% y mayores de 61 años, el 7,1%. Las respuestas del grupo de 26 a 30 años son poco representativas (0,7%). Con respecto a la formación académica, la mayoría, el 40%, son personas con titulación superior (Grado o Licenciatura), el 39,3% tiene Bachillerato y el 11,4%, un Doctorado. El 58,6% son estudiantes y el 31,4% trabaja.

La primera cuestión relacionada con el objeto de estudio es si la persona encuestada pertenece a algún colectivo LGTB. Los resultados muestran que la mayoría no forman parte de

15 Encontramos estudios interesantes en lengua castellana, especialmente de carácter léxico, llevados a cabo por el colectivo Maricorners, Navarro-Carrascosa (2021) o el diccionario de Félix Rodríguez (2008).

16 Calco de la expresión inglesa *deadname*, ‘nombre muerto’. Existen voces como *necrónimo* que pretenden ser una alternativa al anglicismo, pero no son conocidas ni utilizadas (Agudo Rojo 2021:7).

17 Calco de la expresión inglesa *misgender*, neologismo compuesto por el elemento compositivo *mis-* ‘de forma errónea’ y el sustantivo *gender* ‘género’ (Agudo Rojo 2021: 15).

18 Calco de la expresión inglesa *queerbait*, compuesta por las expresiones *queer* y *bait* ‘cebo’ (Agudo Rojo 2021: 18).

esta comunidad (74,3%), un 20% contesta afirmativamente y un 5,7% no sabe o no contesta. De estos, si nos fijamos en el rango de edad, la mayoría de las personas que forman parte de este colectivo son jóvenes de entre 18 y 25 años, el 92,8%, de los cuales el 78,57% son mujeres, lo que implica que a menor edad más diversidad sexual y una tendencia hacia una mayor libertad por parte de las mujeres. No obstante, el 62,9% manifiesta interés por este colectivo frente al 21,4% que no y el 15,7% que no sabe o no contesta; en total, al 37,1% de la población encuestada, estas comunidades minoritarias no le despiertan ningún interés. Dentro de este grupo no hay diferencias por sexo, pero sí las habrá por edad, como veremos.

La siguiente sección del cuestionario está centrada en el léxico sobre la identidad de género. El 70% de participantes se considera conocedor del léxico relacionado con la identidad de género. Solo el 34% responde negativamente, y en este caso, son las mujeres las que reconocen un mayor desconocimiento, casi doblan (61,76%) a los hombres (38,25%) en este aspecto. A la primera cuestión sobre “¿Conoces el significado de las siglas LGTB?” el 91,4% responde afirmativamente y eligen la opción correcta “Identifican al colectivo de personas lesbianas, gais, transexuales, bisexuales, intersexuales y otras minorías sexuales”. Cuando se pregunta sobre términos que representan la diversidad sexual, son pocos los que no conocen estas palabras, solo el 6,4%. Más del 70% conoce las formas *pansexual* y *transfobia*; más del 50% conocen *género fluido*, *intersexual*, *cisgénero* y *queer* y solo un 30% conoce la voz *demisexual*.

¿Qué palabras conoces? Marca todas las que conozcas



140 respuestas

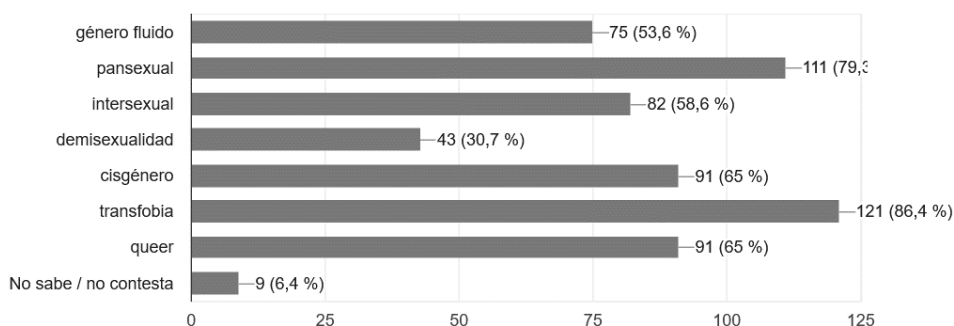


Gráfico 1. Nivel de conocimiento de términos sobre la identidad de género

Los resultados muestran que las personas encuestadas conocen las denominaciones para expresar la diversidad sexual. Si realizamos la operación inversa –si ofrecemos la definición o concepto del término y pedimos a los participantes que busquen la palabra que lo designa–, se observa que los hablantes dudan o vacilan a la hora de relacionar la denominación con el concepto que designa. Así se puede ver en *demisexual*, el 66,4% no sabe o no contesta frente al 31,4% que conoce su significado. O en *género fluido*, término no conocido para el 38,6 de la población encuestada a lo que se suma el 12,9% de respuestas erróneas, frente al 47,1% que responde de forma correcta.

Si preguntamos por los formantes que dan lugar a distintas formaciones como el significado de *cis-* (*cisgénero*, *cisheteropatriarcado*, *cisfobia*), el 60,7% sabe su significado frente

al 39,3% que no. Estos resultados se corroboran porque al preguntar por la denominación que designa ‘una persona que se identifica con el sexo-género asignado al nacer’ el 70% responde de forma correcta. Al preguntar por el término que designa a ‘una persona que no se identifica como hombre ni como mujer’, el 49,3% responde correctamente, *genderqueer*, frente al 35% que no sabe o no contesta y el 12,1% que marca *asexual*. A la cuestión específica de si el prefijo *trans-* (*transfobia*, *transgénero*, *transexual*) es lo contrario de *cis-*, los resultados son similares: el 55,7% responde afirmativamente frente al 44,3% que no sabe o no contesta.

Con respecto a las diferencias por sexo, podemos señalar que, mientras en el estudio anterior las mujeres mostraban un mayor interés y un nivel de competencia léxica más elevado en el conocimiento del léxico sobre la violencia de género (Santamaría-Pérez 2022), por lo que respecta al léxico sobre la diversidad sexual, el grado de desconocimiento de hombres y mujeres es bastante similar. Cabe destacar que el neologismo *demisexual* es desconocido por casi el doble de mujeres que hombres (Gráfico 2).

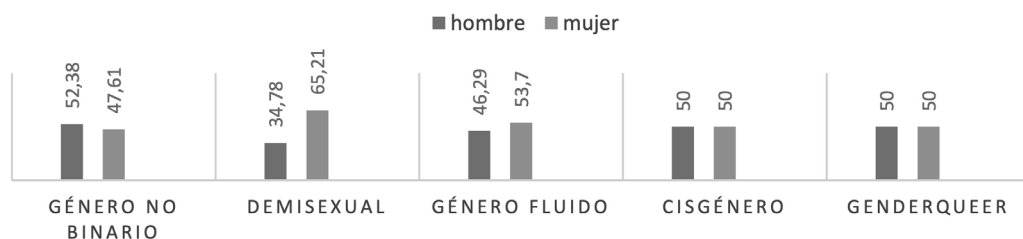


Gráfico 2. Grado de conocimiento del léxico de la identidad de género por sexo

En cuanto a las diferencias por edad, se observa que a medida que se avanza en edad, hay menos interés por conocer este tipo de lenguaje; esto es, en la franja etaria de 18-25 solo un 20% no tiene interés por este tipo de lenguaje, seguido del 25% de entre 31-45 años frente al 41,6% entre 46-50, y el 30%, mayores de 61 años (Gráfico 3).

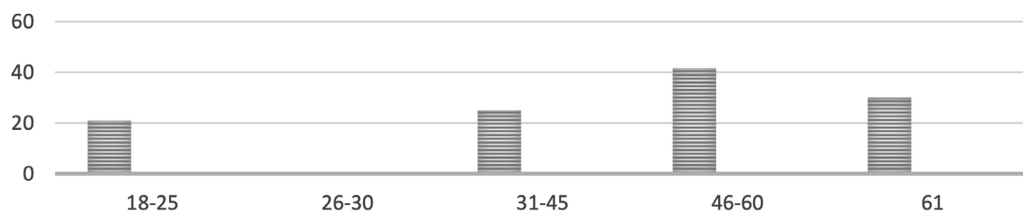


Gráfico 3. Grado de interés por el léxico de la identidad de género por edad

De igual modo, a más edad menos conocimiento de este léxico. Así se puede ver en *género no binario*: el 5,8% del primer grupo de edad no conoce esta voz, el 26,31%, de 31-45 años; el 25%, de 46-60 y el 50%, de más de 61; lo mismo ocurre con *cisgénero* (20,93%, 36,84%, 41,66%, 70%); *genderqueer* (25,58%, 47,36%, 45,83%, 70%); *demisexual* (56,52%-63,15%-21,73%-70%) o *género fluido* (44%-26,31%-29,16%-50%). La franja de edad de 46-60 años reconoce estas formas y es capaz de discriminar su significado

a través de sus formantes y por sus conocimientos lingüísticos, posiblemente por su formación académica, como en *género fluido*, pero muestran el mismo sentimiento neológico ante estas voces. En general, el grupo de más de 61 años es el que muestra un porcentaje más alto de desconocimiento de estas voces prestadas tal y como se refleja en el Gráfico 4.

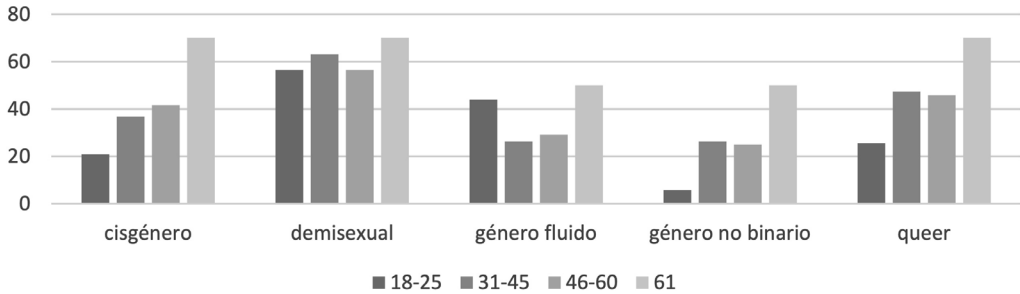


Gráfico 4. Grado de conocimiento del léxico de la identidad de género por edad

Si cruzamos los datos obtenidos por edad y sexo, se observa en general que las mujeres conocen menos el léxico relacionado con la diversidad sexual, al contrario de lo que sucedía con su conocimiento e interés por el léxico relacionado con el feminismo y los micromachismos, bastante superior al de los hombres (Santamaría-Pérez 2022). Así lo podemos ver al preguntar si conocen el término *género binario*. Las mujeres de entre 18-25 años (80%) y entre 46-60 (66,66%) muestran un mayor desconocimiento de esta voz que los hombres del mismo rango de edad (20% y 33,33%, respectivamente). Ocurre lo contrario en la franja etaria de 31-45 años.¹⁹ Lo mismo se puede ver en *género fluido*, *cisgénero*, *genderqueer* y *demisexual*, vocablos menos conocidos para el sexo femenino en todos los grupos de edad. Estos resultados indican que los hombres muestran un mayor interés y conocimiento por todo lo relacionado con la diversidad de género y la diversidad sexual (Gráficos 5, 6, 7, 8 y 9).

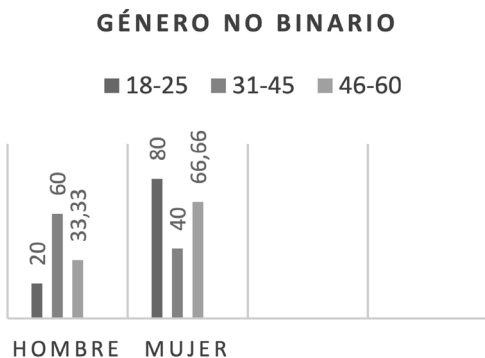


Gráfico 5. Diferencias por edad/sexo

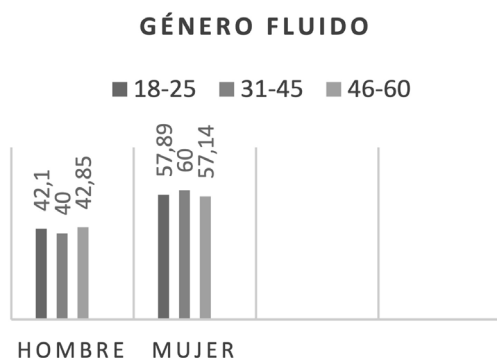


Gráfico 6. Diferencias por edad/sexo

¹⁹ No tenemos en cuenta el grupo de participantes mayores de 61 años, porque solo han respondido al cuestionario hombres y por tanto, no se pueden cruzar las variables de edad y sexo.

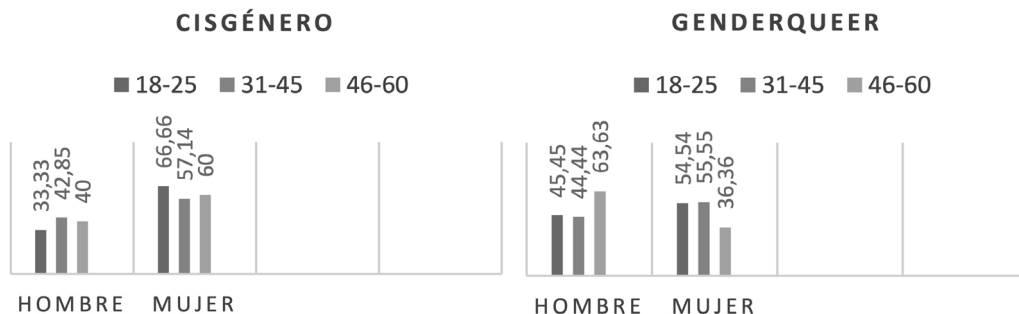


Gráfico 7. Diferencias por edad/sexo

Gráfico 8. Diferencias por edad/sexo

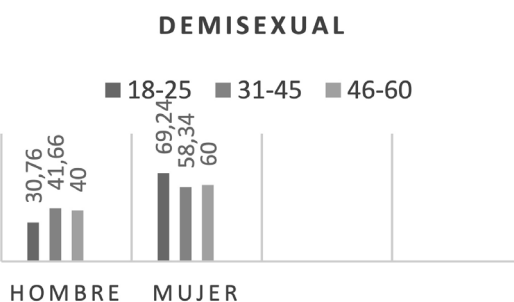


Gráfico 9. Diferencias por edad/sexo

La tercera sección de este cuestionario está centrada en conocer la opinión de los participantes sobre este tipo de léxico. En general, se observa que la mayoría, el 75% de las personas encuestadas, considera que es necesario conocer este nuevo léxico que designa nuevas formas de identidad sexual, pero la mayoría, el 69,6%, también considera que es un léxico altamente especializado. A la mayoría de participantes, el 54%, le gustaría encontrar estas voces en los diccionarios, pero como constataremos en el siguiente apartado, no ocurre así. De igual modo el 62,9% considera que este léxico debería integrarse para lograr una educación más igualitaria e inclusiva.

4.3. Fase de comprobación

Siguiendo a Barrajón y Provencio (2021) nos fijaremos ahora en la presencia de estas voces neológicas en diccionarios y corpus textuales. Si atendemos al criterio lexicográfico son más neológicas las voces no recogidas en los diccionarios. Atendiendo a nuestro corpus lexicográfico de exclusión, muy pocas unidades de la muestra se recogen en los diccionarios generales, a pesar de que algunos términos para denominar otras realidades sexuales alejadas de la heterosexualidad o el binarismo son voces generalizadas desde hace tiempo. Estamos ante un conjunto de unidades léxicas que el hablante siente como nuevas al no estar registradas en los diccionarios. El hecho de ser un léxico muy cambiante y con una gran

diversidad de formas, además de su especificidad o especialización temática, explicaría su ausencia en los diccionarios o el retraso en su codificación.

Los datos de la tabla revelan que el DLE registra 3 términos (*asexual*²⁰, *cisgénero*, *pansexual*); el DEA, *asexual* y *pansexualismo*; el NEOMA, solo uno (*transfobia*). Como era de esperar, los diccionarios especializados en términos LGTB recogen la mayoría de estas voces, aunque hay términos muy nuevos como *intergénero* o *sapiosexual* que no figuran en ninguna de las obras revisadas.

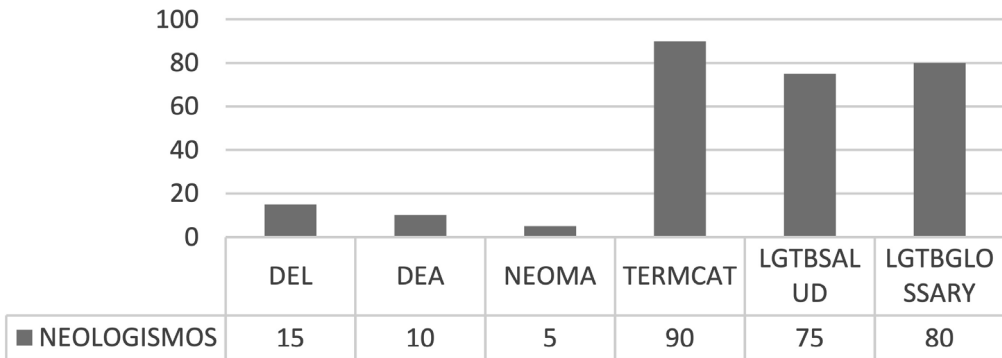


Gráfico 10. Neologismos en diccionarios

De forma semejante al criterio lexicográfico, serán más neológicas las voces que no aparezcan registradas o cuya frecuencia de aparición en el corpus tenga poca representatividad. Como se puede ver el número de neologismos documentados en los corpus es superior a las obras lexicográficas, pero presentan pocas ocurrencias y se registran en los últimos años, lo que nos indica que son términos muy recientes. En el CORPESXXI no hay datos sobre *bigénero* ni *demisexual*. Aunque no es un diccionario, hemos incluido la base de datos de neologismos de OBNEO para mostrar la presencia de estas voces en una herramienta especializada. Se comprueba con los datos de OBNEO que las unidades seleccionadas son muy recientes en el tiempo, aparecidas en los últimos diez años (*asexual*, *bifobia*, *cisgénero*, *demisexual*, *intergénero*, *género fluido*), y su frecuencia de uso no es muy alta. Las voces con mayor número de ocurrencias (*pansexual*, *drag queen*, *queer*, *transfobia*) tienen registro desde finales del siglo XX y principios del XXI, lo que justificaría su presencia en los diccionarios. Tampoco tienen presencia las voces *bigénero*, *género no binario* ni *sapiosexual*. Finalmente, hemos buscado estos neologismos en la base de datos *Factiva* en páginas de español y en los últimos cinco años. Los resultados muestran que estamos ante un léxico con una frecuencia de uso que ha ido en aumento. Sin embargo, a pesar de su incremento en los textos, sigue siendo un léxico no excesivamente conocido entre los hablantes del español, lo que nos lleva a pensar que estamos ante un léxico especializado y poco banalizado. A diferencia de los datos del registro lexicográfico, los del registro documental refrendan que

²⁰ El término *asexual* figura en los diccionarios del español, pero no con la acepción especializada de este ámbito.

la mayoría de los términos de la identidad sexual sí se documentan en los corpus manejados, aunque con poca representación. Se ilustran estos datos en el Gráfico 11.

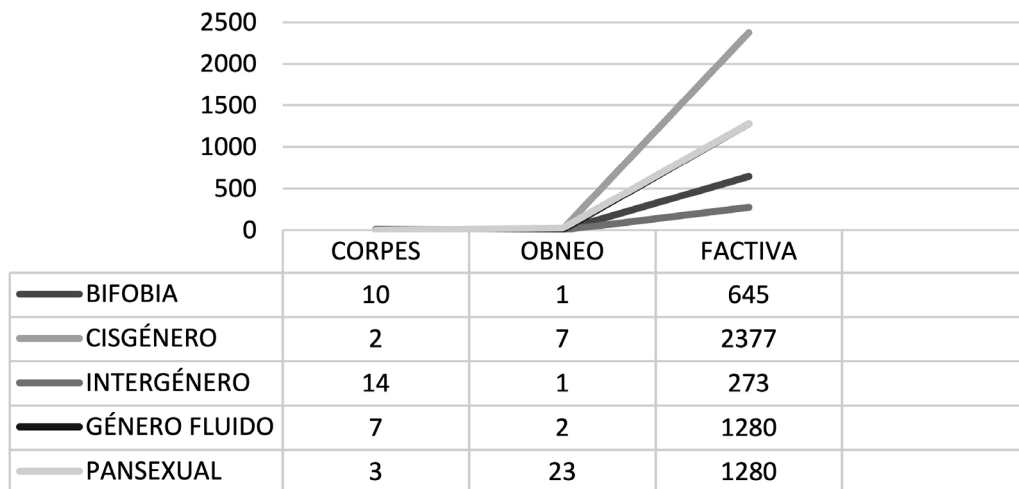


Gráfico 11. Representación de la frecuencia de uso en corpus textuales y bases de datos

5. Conclusión

Tras el estudio realizado se confirma la hipótesis de partida de que el grado de neologicidad es algo subjetivo y varía según el usuario. Hemos comprobado que las creaciones léxicas del campo multidisciplinar de los estudios de género son voces neológicas, pero causan poca sorpresa entre la mayoría de los encuestados que son capaces de interpretar semánticamente estas formas al reconocer los elementos compositivos y relacionar con otros vocablos ya conocidos. En general, estos términos de la diversidad sexual son compuestos cultos o unidades léxicas formadas por prefijación que resultan poco innovadoras desde el punto de vista lingüístico, al estar formadas por elementos perfectamente reconocibles y seguir los procedimientos de formación de palabras propios de la lengua, tal y como ya vieron en su estudio Barrajón y Provencio (2021: 20) Así pues, atendiendo a los criterios empleados para determinar el grado de neologicidad de este conjunto léxico, nuestros resultados corroboran los alcanzados por estas autoras en su estudio. El conjunto de voces relacionadas con la identidad de género provoca poca sorpresa en el receptor, el cual, al poder relacionar estas unidades neológicas con otras estructuras ya conocidas, requiere poco esfuerzo cognitivo de su parte para comprender e interpretar los neologismos de este ámbito. Solo en algunos casos conocemos la base léxica, pero la combinación con otros elementos resulta extraña al hablante que es incapaz de asociar un significado (*demisexual*, *sapiosexual*, *contrasexualidad*); en otros, reconocemos los afijos (*a-* *bi-* *pan-* *trans-*) y los significados que aportan a las bases léxicas (*pansexual*, *transgénero*).

Si comparamos los resultados obtenidos en la fase de reconocimiento mediante de la aplicación de criterios lexicográfico y textual, se observa lo esperado y corrobora otros es-

tudios previos (Barrajón; Provencio 2021). Los diccionarios normativos y de uso no pueden recoger todas las voces que se generan en este ámbito temático en continua evolución y muy creativo. Por el contrario, los corpus textuales y bancos de datos pueden ir ampliándose constantemente. Como era de esperar los diccionarios o glosarios terminológicos especializados recogen la mayoría de estas voces. No hay ninguna unidad léxica que no aparezca registrada en ninguno de los recursos seleccionados, a excepción de *contrasexualidad*.

Contestando a las preguntas de investigación iniciales, si atendemos a los resultados generales obtenidos por la encuesta podemos concluir que la sociedad muestra un nivel de desconocimiento medio-alto de los términos y expresiones sobre la diversidad sexual. Si nos fijamos en las diferencias entre sexos, se observa que el interés por este léxico es igual entre ambos sexos, pero las mujeres muestran un mayor desconocimiento en todas las franjas etarias. Los resultados por edad muestran que las nuevas generaciones identifican estas voces más fácilmente y reconocen las nuevas formas para nombrar la diversidad sexual.

En resumen, estamos ante un léxico especializado no conocido por gran parte de la población, poco banalizado a pesar de su difusión en los medios de comunicación y redes sociales. La población encuestada percibe este conjunto de voces como términos especializados y propios de un colectivo determinado. No obstante, reconocen la necesidad de nombrar toda esa diversidad sexual y de género, porque solamente si podemos dar un nombre, reconocemos su existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDO ROJO, Patricia (2021): *Caracterización del léxico LGTBI*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- BARRAJÓN LÓPEZ, Elisa; PROVENCIO GARRIGÓS, Herminia (2021): “Hacia una clasificación de los verbos neológicos en español: criterios para su delimitación”, *Boletín de la Real Academia Española*, CI · C. CCCXXIII, 5-51.
- BREU, Marta (2021): *Diccionari LGBT (lèsbic, gai, bisexual, trans)*. Termcat [<https://www.termcat.cat/es/diccionaris-en-linia/256/presentacio/es>]
- BOULANGER, Jean-Cloud (1989): “L’*évolution du concept de NEOLOGIE de la linguistique aux industries de la langue*”, Caroline de Schaezen, *Terminologie anachronique*. París: Conseil International de la Langue Française, 193-211.
- CABRÉ, M. Teresa (1989): “La neología efímera”, J. Massot (coord.), *Miscel·lània Joan Bastardas, I (Estudis de Llengua i Literatura Catalanes, XVIII)*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 37-58.
- (1999): *La terminología: representación y comunicación elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- (2015): “La neología: un nou camp a la cerca de la seva consolidació científica”, *Caplletra*, 59, 125-136.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2007): “Aproximación lingüística a la neología léxica”, Martín Camacho, José Carlos, y Rodríguez Ponce, María Isabel (eds.), *Morfología: Investigación, docencia, aplicaciones*, 33-54. Cáceres: Universidad de Extremadura.

- GARDIN, Bernar *et al.* (1974): “A propos du “sentiment néologique”, *Langages*, 36, 45-52. *Glosario de Términos LGTB para equipos de atención a la salud* [<https://www.lgbtqiia-healtheducation.org/publication/glosario-de-terminos-lgbt-para-equipos-de-atencion-a-la-salud/>]
- GUERRERO RAMOS, Gloria (2016): “Nuevas orientaciones en la percepción de los neologismos: neologismos de emisor y neologismos de receptor o neologismos de receptor”, García Palacios, Joaquín (et al.) (eds.), *La neología en las lenguas románicas. Recursos, estrategias y nuevas orientaciones*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 57-68.
- (2017): “Nuevas orientaciones de la terminología y de la neología en el ámbito de la semántica léxica”, *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 33.3, 1385-1415.
- GUERRERO RAMOS, Gloria y PÉREZ LAGOS, Fernando M. (2020): “Neologismos en el ámbito temático LGTB”, *Sabir. International Bulletin of Applied Linguistics*, 1: 2, 143-176.
- LAVALE ORTIZ, Ruth (2019): “Bases para la fundamentación teórica de la neología y el neologismo: la memoria, la atención y la categorización”, *CLAC*, 80, 201-226. *LGTB Glossary* [<https://www.hrc.org/resources/glossary-of-terms>]
- LORENTE, Mercè (2013): “Terminología in vivo y variación funcional”, *Ugarteburu Terminologia Jardunaldiak*, 2-18.
- MORENO SÁNCHEZ, Ángel y PICHARDO GALÁN, José Ignacio (2006): “Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad”, *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 1, núm. 1, 143-156.
- NAVARRO-CARRASCOSA, Carles (2019): “Resignificación y reapropiación en el español coloquial: el caso de *maricón*”, Cabedo Nebot, A. e Hidalgo Navarro, A. (eds.). *Pragmática del español hablado. Hacia nuevos horizontes*. València: Universitat de València, 169-183.
- (2020): “Caracterización del discurso de la comunidad de habla LGTBI. Una aproximación a la lingüística *queer* hispánica”, *Revista de Investigación Lingüística*, 23, 353-375.
- (2021): “Nuevas terminaciones para nuevas realidades: performatividad, afiliación y atenuación en la comunidad de habla LGTBI”, *ELUA*, 35, 179-201.
- NIKLISON, Lucía María (2020): “Lo que la RAE no nombra no existe: una mirada glotopolítica sobre las respuestas de la RAE al lenguaje inclusivo/no sexista”, *Cuadernos de la ALFAL*, 12, 13-32.
- OBSERVATORI DE NEOLOGIA (2004): *Metodología del trabajo en neología: Criterios, materiales y procesos. Papers de l’IULA, Sèrie Monografies, 9*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- ONU (2019): *Lenguaje inclusivo en cuanto al género*. [<https://www.un.org/es/gender-inclusive-language/index.shtml>]
- PICHARDO GALÁN, J. I. (ed.) (2009): *Adolescentes ante la diversidad sexual. Homofobia en los centros educativos*. Madrid: Catarata.
- PICHARDO GALÁN, J. I. *et al.* (2014): *Madrid: Diversidad sexual y convivencia: una oportunidad educativa*. [<http://goo.gl/JKSvid>]

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.^a edición, Editorial Espasa-Calpe, Madrid. [http://www.rae.es].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021): *Corpus del Español del siglo XXI (CORPESXXI)*. [https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi]
- REY, Alain (1976): “Néologisme: unpseudo-concept?”, *Cahiers de lexicologie*, 28, 3-17.
- RODRÍGUEZ, F. (2008): *Diccionario gay-lésbico*. Madrid: Gredos.
- SÁNCHEZ MANZANARES, Carmen (2013): “Valor neológico y criterios lexicográficos para la sanción y censura de neologismos en el diccionario general”, *Sintagma*, 25, 111-125.
- SÁNCHEZ MANZANARES, Carmen, AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores y SANTAMARÍA PÉREZ, M. Isabel (2016): *Diccionario Neoma. Diccionario de neologismos del español actual*. Universidad de Murcia [https://www.um.es/neologismos/].
- SANTAMARÍA-PÉREZ, M. Isabel (2022): “*Sextorsión y mansplaining*: caracterización y percepción social del léxico de la violencia de género en los medios digitales”, *CLAC*, 72, 63-79.
- VARO VARO, Carmen (2013): “Aproximación teórico-práctica al procesamiento lingüístico de neologismos léxicos”, *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 46.81, 132-152.
- VEGA MORENO, Érika y LLOPART SAUMELL, Elisabet (2017): “Delimitación de los conceptos de novedad y neologicidad”, *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 33.3, 1416-1451.

Anexo 1

Tabla 1. Formación y definición de términos de la identidad de género

Término	Formación	Definición
<i>asexual</i>	a + sexual	Persona que no siente atracción sexual hacia otras personas.
bifobia	bisexual+ fobia	Odio hacia las personas bisexuales
bigénero	bi+género	Persona que se identifica con ambos géneros
binarismo	binario+ismo	Pensamiento basado en la división de sexo y género masculino y femenino.
cisgénero	cis+género	Persona cuyo sexo se identifica con la identidad de género
contrasexualidad	contra+sexual+idad	Teoría del cuerpo que se sitúa fuera de las oposiciones hombre/mujer, masculino/femenino
disforia de género		Diagnóstico clínico aplicado a una persona que se identifica con un género que no concuerda con el asignado al nacer.
demisexual	demi + sexual	Persona que solo siente atracción sexual cuando también hay conexión emocional o romántica.

drag king		Mujer que se viste con ropa y complementos masculinos.
género fluido		Persona que cambia o fluctúa entre diversas identidades de género
género no binario		Persona con una identidad de género distinta a la clasificación hombre/mujer.
heteronormatividad	hetero+normativa+idad	Pensamiento que considera la heterosexualidad como la orientación sexual normal o natural
identidad de género		Sentimiento de pertenencia a un género determinado
intergénero	inter+género	Persona que no se percibe a sí misma como miembro de un único género “tradicional” (mujer / hombre).
intersexual	inter+sexual	Que presenta conjuntamente caracteres sexuales masculinos y femeninos.
pansexual omnisexual	/ pan+sexual	Persona que siente atracción por las personas, independientemente del sexo o género.
plumofobia	pluma + fobia	Odio hacia los homosexuales que tienen rasgos muy definidos como tales.
queer		Persona que no se ajusta a la división binaria tradicional de géneros
sapiosexual	sapio + sexual	Persona que siente atracción sexual por personas inteligentes
sexilio	sexo +exilio	Migración del colectivo LGTB por razón de sexo
trans	trans+(sexual)	Persona que no se siente identificado con el sexo asignado.
transfobia	trans+fobia	Aversión a las personas transgéneros

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

M. Isabel Santamaría-Pérez es Profesora Titular de Lengua Española en la Universidad de Alicante. Su investigación se centra en lenguas de especialidad, neología, terminología y lexicografía del español. Es miembro del Grupo EPA (Español Profesional y Académico) y actualmente coordina el Grupo de Neología de la Universidad de Alicante (NeoUA).

Fecha de recepción: 31-01-2022

Fecha de aceptación: 04-03-2022

ENTRE LA NÉOLOGIE DÉNOMINATIVE ET LA NÉOLOGIE STYLISTIQUE. LES FORMATIONS RÉCENTES EN *-GATE* EN FRANÇAIS ACTUEL (Between denominative neology and stylistic neology. Recent *-gate* lexical formations in current French)

Alicja Kacprzak*

Agnieszka Konowska**

Université de Łódź

Abstract: This article deals with words ending with *-gate*, which have been created recently and which constitute a remarkable group of neologisms for their huge diversity and their peculiar character. Our basis is a journalistic corpus made up of 73 units created by their allusion to the proper name *Watergate* and convey the meaning of “scandal”, “affair”. The aim of this article is to analyze their forms and also to determine their stability within the language. We distinguish three main neological models within these innovations: borrowings, hybrid compounds and “fractocompounds”. The study shows that from the point of view of their functions, the neologisms analyzed go far beyond the rigid division between denominative and stylistic neologisms.

Keywords: Denominative Neology, Stylistic Neology, Functions of Neologisms, Journalistic Discourse, *Watergate*.

Résumé : Cet article porte sur les formations récentes en *-gate* qui constituent en français actuel un groupe de néologismes remarquables par leur grande diversité et leur caractère original. En nous appuyant sur un corpus de presse constitué de 73 unités créées par allusion au nom propre *Watergate* et véhiculant le sens de « scandale », « affaire », nous nous proposons d’interroger leurs formes et leurs fonctions, ainsi que de déterminer leur stabilité au sein de la langue. Nous distinguons trois modèles néologiques principaux de ces

* **Adresses de correspondance :** Alicja Kacprzak. Institut d’Études romanes. Faculté de Philologie. Université de Łódź. ul. Pomorska 171/173, 90-114 Łódź, Pologne (alicja.kacprzak@uni.lodz.pl).

** Agnieszka Konowska. Institut d’Études romanes. Faculté de Philologie. Université de Łódź. ul. Pomorska 171/173, 90-114 Łódź, Pologne (agnieszka.konowska@uni.lodz.pl).

innovations : emprunts, composés hybrides et fractocomposés. L'étude montre que du point de vue de leurs fonctions, les néologismes analysés dépassent de loin la division rigide entre néologismes dénominatifs et stylistiques.

Mots-clés : Néologie dénominative, Néologie stylistique, Fonctions des néologismes, Discours journalistique, *Watergate*.

1. Introduction

La création et l'usage des mots nouveaux ont souvent été appréhendés en France sous un angle idéologique, résultant de l'hégémonie traditionnelle de l'État-Nation centralisé, ayant depuis longtemps « imposé une politique linguistique uniformisatrice, inculqué une représentation élitiste et conservatrice de la langue nationale » (Siblot 2000 : 160). En effet, la tradition de l'empreinte normative est importante en français, ceci à commencer par Du Bellay (*La Deffence, et Illustration de la Langue Françoise*, 1549), puis de Malherbe (cf. ses annotations inscrites dans un exemplaire des *Premières œuvres* de Desportes, 1600) et de Vaugelas (*Remarques sur la langue françoise : utiles à ceux qui veulent bien parler et bien écrire*, 1647). Le *Dictionnaire de l'Académie Française* qui définit le néologisme comme « une affectation vicieuse » (1762 : 205) fait perdurer la méfiance par rapport à l'innovation lexicale, de même que l'*Encyclopédie* qui la voit comme une nécessité, en soulignant qu'il ne faut pas en abuser (1765, vol. XI : 94). Après des lexicographes du 19^e siècle, l'attitude envers les néologismes devient plus modérée, même si des voix critiques par rapport à tel ou autre cas précis s'élèvent de temps à autre. Enfin au 20^e siècle une activité de *la néologie dirigée* ayant pour but de répondre à des besoins dénominatifs de l'époque contemporaine, en évitant une influence croissante de l'anglo-américain, appartient entre autres à l'activité de la Délégation générale de la langue française. Or il est bien évident que l'existence de ce laboratoire de néologismes officiels n'empêche pas la néologie spontanée, produit de la communauté d'usagers de la langue.

Les instruments d'informatique dont disposent aujourd'hui les linguistes ouvrent des perspectives jamais accessibles avant, notamment celle de veille néologique opérant sur des corpus journalistiques de très grandes tailles. La méthode *de dictionnaire de référence et d'exclusion*¹ qui est utilisée dans ce type de travail permet de repérer de nombreuses innovations lexicales fourmillant dans les médias. Seront-elles, oui ou non, intégrées par la langue, n'est pas prévisible ; il est sûr cependant que leur apparition si nombreuse correspond à des besoins discursifs réels, même si parfois le temps de la survie de néologismes dans la langue n'est que très bref. Les études de ces créations lexicales opérées sur de grands corpus semblent apporter aussi d'autres résultats, à savoir ceux qui permettent d'établir de plus près les raisons de la néologie vue comme un processus de création des mots nouveaux.

Selon Louis Guilbert, elles correspondraient aux besoins du moment, oscillant entre celui de dénommer une entité et celui de produire un effet stylistique (Guilbert 1975 : 40-44). Cette définition permet de percevoir la différence entre, d'un côté, la lexie comme *mot-dièse*, apparue dans la première décennie du 21^e siècle pour désigner un nouvel outil de réseaux sociaux,

1 Pour les détails de cette méthode voir Cartier 2016.

à savoir un mot-clé précédé du signe typographique croisillon, permettant de retrouver tous les messages qui le contiennent, et d'un autre, la lexie comme *compil*, forme familière de *compilation*, désignant un recueil de morceaux de musique choisis édités sur un support phonographique. Pourtant, dans beaucoup de cas le besoin de dénommer se combine avec celui de produire un effet stylistique. Les néologismes en *-gate* semblent relever de ce cas de figure. Créées par allusion au scandale du Watergate, affaire d'espionnage politique qui a fortement secoué le monde politique américain au milieu des années soixante-dix, ces formations réfèrent à des situations tout à fait autres, mais « profitent » de l'aura négative du Watergate qui les pourvoit ainsi d'un effet stylistique particulier. C'est pourquoi il nous a semblé pertinent d'analyser, de ce point de vue, leurs formes, leur longévité et leurs fonctions.

2. *Watergate* – entre un nom de lieu et le nom d'une affaire politique

Le cheminement sémantique allant du toponyme *Watergate* au nom d'une affaire politique est jalonné par deux étapes essentielles impliquant chacune la mise en œuvre d'un mécanisme distinct : la métonymie et l'antonomase.

2.1. Le nom propre [désormais Np] *Watergate* (angl. 'écluse') désigne originellement un complexe d'immeubles baptisé ainsi en raison de sa situation en bordure du fleuve Potomac, à Washington. La révélation d'écoutes illégales effectuées, pendant l'élection présidentielle américaine de 1972, dans l'un de ces immeubles par l'administration du président républicain Richard Nixon au détriment de ses adversaires démocrates, a déclenché l'un des plus grands scandales politiques de l'histoire des États-Unis. Par transfert métonymique du lieu à l'événement qui s'y est déroulé, cette affaire d'espionnage politique, qui a abouti à la démission du président en 1974, a pris le nom de l'immeuble.

Cette métonymie, pour simple qu'elle paraisse, a des retombées non négligeables sur les pratiques de nomination journalistiques, ceci du fait qu'elle est construite à partir d'un Np, mais également parce que le transfert sémantico-référentiel qu'elle opère affecte une réalité tout à fait spéciale, à savoir l'événement². En articulant ces deux caractéristiques, elle permet le glissement du *sens locatif* d'un toponyme vers un *sens événementiel* (Lecolle 2009) en fournissant ainsi la base de création d'un *nom propre d'événement* (Krieg-Planque 2009).

La « contrainte ontologique » subie par les Np veut qu'ils « dénomment des particuliers ou individus pour pouvoir ensuite y référer » (Kleiber 2016a : 30). Tel que le souligne Lecolle (2009 : 3), l'événement est lui aussi « une occurrence singulière [...], c'est un individu ». Cette affinité entre le Np et l'événement se manifeste au plus haut degré dans les Np de lieux, ce que remarquent Cislaru et Lecolle (2010 : 4) : « En effet, de par sa valeur d'unicité – en tant que forme identifiant un individu de manière généralement non ambiguë [...], le toponyme est bien apte à fonctionner comme désignation, voire dénomination³ d'un événement ».

² Pour une définition du concept d'événement voir Lecolle 2009, Krieg Planque 2009 et Londei *et al.* 2013.

³ Les termes *désignation* et *dénomination* sont ici employés au sens de Kleiber (1981, 1984). La *dénomination* suppose « l'institution d'une association référentielle durable entre un objet et un signe », tandis que dans le cas de la *désignation*, l'association est occasionnelle (Krieg-Planque 2009 : §1).

La stabilisation du toponyme *Watergate* dans son sens métonymique événementiel a été possible grâce à plusieurs facteurs dont sa notoriété bien établie, mais aussi la répétitivité, dans les discours tenus à son propos, de ses emplois dans le co(n)texte de l'affaire politique. Identifié, à son émergence, par le biais de noms communs [Nc] catégorisants pour orienter son interprétation, tels *affaire* ou *scandale*, il a pu « s'imprégner » de leur sens lexical. Au fil du temps et des discours, ces Nc ont pu être effacés « par un processus d'économie linguistique et de mémorisation dans le discours social » (Calabrese Steimberg 2009 : §14). C'est ainsi qu'à l'issue du processus métonymique, *Watergate* a pu à lui seul assurer de manière univoque la référence événementielle. Le sens événementiel du proprionyme *Watergate* est ainsi conventionnalisé, ce pour quoi celui-ci peut fonctionner comme « un concentré informatif » (Bonhomme 2006 : 39), tout comme *Tchernobyl*, *Auschwitz* ou *Fukushima*. Il jouit dès lors d'une stabilité intersubjective « qui peut être mise en rapport avec la capacité d'un événement à servir de repère, voire de symbole historique, culturel, social » (Lecolle 2009 : 9), comme en témoigne cet extrait du *Figaro* (n° 16623, 23/01/1998) :

« Président Teflon », « président pare-balles », Bill Clinton a traversé d'autres tempêtes et il reste accroché, après tout juste cinq ans, au plus haut des sondages. Mais l'affaire qui vient d'éclater à Washington est « différente » et elle s'annonce, relevait hier une presse quasi unanime, comme la plus grave pour la présidence depuis **le Watergate**.

2.2. Une fois cristallisé en tant que *dénomination* événementielle, *Watergate* constitue un « prêt-à-désigner » exploitable pour nommer d'autres événements par analogie, relation qui sous-tend l'antonomase. Consistant à employer un Np « pour désigner un référent autre que son porteur initial, sur la base d'une similitude reconnue entre les propriétés du référent visé et celles du porteur initial » (Flaux 2000 : 123), l'antonomase opère la constitution, dans le discours, d'une classe d'objets. Elle entraîne ainsi un changement du type de catégorisation : d'*individualisante*, caractérisant le Np⁴, elle devient *descriptive* (basée sur un contenu sémantique), typique pour le Nc. Par ce fonctionnement discursif, le Np se rapproche du Nc (sans pour autant le devenir complètement, cf. Leroy 2003 : 171 qui parle du « statut transcategoriel » de l'antonomase). Par conséquent, il peut renvoyer à « une catégorie dont la structure est celle d'une catégorie prototypique comportant un membre central idéal et des membres dont la ressemblance avec ce membre modèle est plus ou moins parfaite » (Jonasson 1991 : 71)⁵. C'est justement en vertu de cette ressemblance que *Le Point* (n° 1200, 16/09/1995) emploie le Np *Watergate* au sens d'« affaire/scandale politique », favorisé par ses différents emplois médiatiques antérieurs :

4 En nous opposant en cela à l'avis majoritairement partagé (cf. Rangel Vicente 2017 : 43), nous traitons l'individualisation opérée par les Np en termes de *catégorisation*, ce par quoi nous nous rangeons du côté des linguistes tels que Kleiber (1997), Siblot (1994, 1995), Siblot et Leroy (2000). Cf. Siblot (1994 : 159) pour qui le Np « effectue une "identification individualisante" qui contraste avec la catégorisation du Nc ; mais ce faisant il établit lui-même une "catégorie" : celle de l'individu ».

5 Jonasson caractérise ainsi le Np métaphorique, mais nous la citons dans ce lieu, car nous croyons que ce que l'on appelle le Np *métaphorique* ou l'*emploi modifié métaphorique du Np* est à rattacher à l'antonomase du Np, parce que celle-ci s'appuie toujours sur une métaphore.

Toutes proportions gardées, c'est le **Watergate du harcèlement sexuel**. Il y a trois ans, le Post, jadis fatal à Richard Nixon, publie plusieurs témoignages de femmes employées au Congrès. Elles affirment que Bob Packwood, sénateur républicain de l'Oregon et président de la puissante commission des finances, est un obsédé sexuel. La main baladeuse du sénateur – aujourd'hui âgé de 62 ans – s'attarde uniquement sur des subalternes, par exemple la préposée de l'ascenseur réservé aux élus⁶.

L'application du Np *Watergate* à une affaire relevant d'un autre domaine conceptuel que celui de l'activité d'écoutes clandestines (en l'occurrence celui du harcèlement sexuel) est, selon l'expression de Jonasson (1991 : 74), « anormale »⁷, ce pour quoi l'énoncé ci-dessus est stylistiquement très marqué. Bien évidemment, les Nc métaphoriques supposent eux aussi une « déviance catégorielle » (Kleiber 2016b : 19) de ce type, mais le mécanisme antonomastique assure cet effet aussi grâce au fait que, comme le souligne Leroy (2003 : 163), la « capacité [du Np modifié] à présupposer l'existence d'une classe ne supprime pas la désignation d'un particulier unique mais la fait passer au second plan ». L'effet stylistique de l'antonomase tient justement à cette double incongruité : celle qu'elle tire de la métaphore qui la sous-tend et celle qui est due à la rémanence du référent initial du Np avec toutes les connotations que ce nom a pu capitaliser lors de ses différentes mises en discours.

L'instance médiatique met à son profit les deux mécanismes évoqués, car ils répondent parfaitement aux besoins médiatiques de *catégorisation*, d'*analogie* et de *prototypicité* mis en évidence par Krieg-Planque (2009) qui effectue un examen minutieux de différents noms propres d'événements du point de vue de leur rôle et leurs enjeux pour le discours médiatique. De ce point de vue, le Np *Watergate* constitue un objet d'analyse privilégié, de même que les néologismes en *-gate*. Or, avant de nous attarder sur les fonctions de ces néologismes, nous présenterons le corpus et la méthode de notre recherche (3.1), pour passer ensuite à l'analyse des modèles néologiques des mots en *-gate* en français (3.2) et à nos réflexions à propos de la stabilité de la néologie en *-gate* (4).

3. Les néologismes en *-gate* en français

3.1. Méthodologie et corpus

Notre étude des néologismes français terminés en *-gate*, qui se veut qualitative, s'appuie sur les données saisies au sein de la plateforme semi-automatique de repérage, d'analyse et de suivi des néologismes, *Néoveille*⁸ (cf. Cartier 2018) où ont été repérées 95 unités contenant la forme *-gate-*, filtrées de 33.309 éléments au total. Au cours de la première étape de l'étude, une vérification « manuelle » de ces résultats a permis d'éliminer *le bruit*, à savoir

6 Citons au passage, à titre de complément, d'autres antonomases que nous avons repérées dans notre corpus : *le Watergate du Nord* (*Sud Ouest*, 12/10/1987), *le Watergate viennois* (*Le Figaro*, 07/11/2000), *le Watergate à l'israélienne* (*Libération*, 21/03/1997), *un autre Watergate* (*Le Monde*, 02/07/1975), *une sorte de Watergate indien* (*L'Express*, 17/09/2009), etc.

7 D'autres chercheurs parlent p. ex. d'une « attribution induite » (Flaux 1991 : 38) ou d'« associations “osées” » (Vaxelaire 2001 : 216).

8 Elle fonctionne à partir de 2015.

les mots qui ne correspondaient pas à l'objet de la recherche, comme *investigateur* ou *gatekeeping*, mais aussi *pré-régates* ou *surrogates*, ce qui a permis de garder 73 lexies contenant en position finale l'élément *-gate-*, véhiculant le sens de « scandale », « affaire ». La deuxième étape a consisté à vérifier la présence des unités retenues dans les médias français, afin de confirmer ou d'infirmer l'hypothèse de la vitalité et la productivité de *-gate* en français actuel. Pour le faire, nous avons recouru à la base de données *Europresse*, en effectuant notre recherche grâce à la consigne [dans toutes les archives] qui ne délimitait donc aucune période particulière, et [France] qui a permis de prendre en compte tous les textes de médias français faisant partie de la base.

Cette recherche bipartite a permis de constater que les mots en *-gate* forment en français actuel un groupe remarquable, d'autant plus que leur liste obtenue sur *Néoveille* n'est pas exhaustive, vu que la plateforme n'opère qu'à partir de 2015 ; par conséquent plusieurs termes en *-gate*, y compris *Watergate* apparu en 1972, dont les emplois actuels ne sont qu'accidentels, ne sont pas, sauf exception, attestés par cette base.

Or, dans notre recherche il n'est pas question d'en énumérer tous, mais plutôt de présenter l'une des tendances d'enrichissement du lexique français actuel, vu une grande puissance lexicogénique du morphème anglophone *-gate*. Selon certains linguistes, il serait question dans son cas d'un « fracto-morphème [...], fragment de lexie qui la représente dans un mot intégré » (Tournier 1985 : 86), à condition de voir dans *-gate* un élément du mot *Watergate*. Ce point de vue est adopté par Fradin *et al.* (2009 : 17) qui considèrent cet élément comme une « forme sécrétive », issue d'un lexème modèle, considéré comme simple. Dans la nomenclature de Sablayrolles c'est un fractolexème, élément d'un ensemble qui vaut pour le tout (2019 : 109). En adoptant ce dernier terme pour parler de *-gate* issu de *Watergate*, nous soulignons sa spécialisation sémantique à former des noms de scandales, d'abord dans sa langue d'origine, ensuite aussi en français (et sans doute dans d'autres langues).

Delphine Le Goff, journaliste de *Stratégies*⁹, commente l'overdose de *-gate* sur la Toile dans l'article intitulé « Tout est “gate” : une affaire chasse l'autre sur le web »¹⁰ :

Certains évoquent une « gate-ification » de l'info. De fait, on pourrait presque dresser un semainier du scandale : le lundi, le « -gate » va désigner un scandale sportif, le mardi, un scandale publicitaire, le mercredi, un scandale industriel. Et cætera.

(*Stratégies*, n° 1958, 05/07/2018)

En effet, si tous les mots saisis par *Néoveille* réfèrent à des faits à scandale, la nature de ces derniers peut être variable selon leur milieu d'origine, oscillant entre le monde politique, artistique, sportif, industriel, social, etc. Il est intéressant que le mot de base auquel est joint l'élément *-gate*, que ce soit en anglais ou en français, ne permet pas de déchiffrer le sens du néologisme, sans connaissance du contexte. Ainsi par exemple la lexie comme *chausset-*

9 L'information provenant du site de *Stratégies* : « Créée en 1971, carrefour entre agences, annonceurs, médias et plateformes tech, *Stratégies* est le média leader de toute une profession. *Stratégies* ambitionne de donner aux professionnels des marques les clés pour mieux comprendre les mutations de la communication et du marketing ».

10 <https://www.strategies.fr/etudes-tendances/tendances/4014914W/tout-est-gate-une-affaire-chasse-l-autre-sur-le-web.html>.

tegate qui pourrait être paraphrasée comme ‘scandale de chaussette(s)’ ne permet aucune autre interprétation, tant que l’on ne sait pas dans quelles circonstances elle a été créée. Soulignons aussi une certaine disparité sémantique des mots de base pour les formations en *-gate*, parmi lesquels on découvre aussi bien les noms liés à l’industrie (*uraniumgate*, *dieselgate*), les noms liés à la communication par voie informatique (*emailgate*, *smartphonegate*) que les noms de plats (*couscousgate*, *fonduegate*, *carbonaragate*, *pastagate*), les noms de vêtements (*bikinigate*, *burkinigate*, *slipgate*, *culottegat*) et les noms de parties du corps (*tétongate*), mais aussi les noms propres (*Jeremystagate*, *russiagate*), etc.

La fréquence des unités retenues par la plateforme s’avère très inégale, ce que l’on constate aussi bien d’après les chiffres affichés par *Néoveille*, que par *Europresse*. Ainsi, une nette différence se dessine entre *dieselgate*, de loin la plus fréquente dans les deux bases (respectivement 1.537 et 16.451 résultats) et par exemple *paquitogate* qui se situe à la fin de la liste de fréquence avec une très faible présence dans les sources prises en compte (respectivement 1 et 4 résultats). Notons aussi que parmi les mots de l’ensemble retenu, à peu près la moitié est constituée par ceux qui n’ont que quelques attestations à peine, ceci dans les deux bases.

3.2. Les modèles néologiques des mots en *-gate* en français

Avant le surgissement de formations en *-gate* en français de quelques dernières décennies, un seul mot ayant une forme pareille est attesté par le *TLFi*, à savoir *starting-gate*, terme relevant de l’hippique et désignant une « barrière de cordes élastiques devant laquelle s’alignent les chevaux et que l’on relève au départ ». Le dictionnaire précise aussi qu’il est question d’un emprunt à l’anglais, composé de *gate* « porte, barrière, grille » issu du vieil angl., et de *starting*, substantif verbal de *to start*. Le *TLFi* n’atteste aucun autre mot terminé par *-gate*, ni n’apporte, ce qui est logique, aucune information sur *-gate* en tant qu’élément des mots composés en français.

Ce n’est que le *Wiktionnaire* qui informe sur le suffixe (sic !) *-gate* « que l’on utilise pour désigner des scandales politiques », en indiquant son origine anglaise, « par imitation de Watergate »¹¹. Sont cités aussi quatre exemples : *Pornogate*, *Penelopagate*, *Lancetgate* et *Dieselgate*, dont le dernier est considéré comme un composé, alors que les trois premiers comme des suffixés.

Mise à part cette erreur qui n’est pas seulement terminologique, la description des lexies en *-gate*, apparues en français à partir des années 1970, suivant le moule de *Watergate* compris comme « affaire de Watergate » s’avère comme plus complexe. En effet, il convient de distinguer entre elles trois modèles principaux : emprunts, composés hybrides et fractocomposés.

3.2.1. Emprunts, faux emprunts et traductions

Les emprunts constituent un groupe le plus nombreux, ceci pour deux raisons : d’abord sans doute du fait du succès expressif de ces formations en anglais qui y sont très nombreuses (la *Wikipédia* dans sa version anglophone en énumère quelques centaines¹²) et

11 <https://fr.wiktionary.org/wiki/-gate>.

12 https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_%22-gate%22_scandals_and_controversies.

ensuite comme résultat de la globalisation communicationnelle du monde actuel. Parmi 73 lexies retenues, 58 sont empruntées à l'anglais et fonctionnent aussi, dans une large mesure, comme des mots internationaux.

Le mot *dieselgate* (graphié aussi *Dieselgate*, *diesel-gate*, *Diesel-gate*) est, comme nous l'avons indiqué ci-dessus, le plus fréquent. Ce nom médiatique donné au scandale industriel du groupe Volkswagen renvoie à une démarche frauduleuse (entre 2009 et 2015) consistant en utilisation de logiciels conçus spécialement par la marque pour minorer les émissions polluantes de certains de ses moteurs lors des tests d'homologation. La fraude ayant été mise en lumière aux États-Unis, le mot traverse cependant vite l'Atlantique, et le terme en question apparaît dans la presse française dès septembre 2015. Parmi ses premières attestations, citons l'information apportée par *Le Figaro* :

Le «**dieselgate**», né aux États-Unis, se déplace à grande vitesse vers notre côté de l'Atlantique. Le groupe Volkswagen, qui va rappeler en concessions environ 482.000 véhicules de marque Volkswagen et Audi aux États-Unis, a avoué ce mardi que «des enquêtes internes montr(aient) que le logiciel en question était aussi présent dans d'autres véhicules diesel du groupe», soit potentiellement d'autres marques du groupe comme Skoda et Seat. Selon Volkswagen le logiciel «tricheur» est installé sur «un volume de onze millions de modèles diesel dans le monde»! Un chiffre énorme puisque cela représente presque l'équivalent du nombre de voitures vendues par le groupe Volkswagen en un an. Et qui laisse supposer que les États-Unis ne sont pas les seuls impliqués et que l'Europe est aussi touchée.

(*Le Figaro.fr*, 24/09/2015)

L'emploi des guillemets pour le néologisme marque sans doute une distanciation de l'auteur de la note par rapport au mot utilisé. Notons qu'au fil des années où le terme réapparaît dans la presse avec une grande fréquence, cette distance s'efface et les guillemets disparaissent quasi-définitivement. Ainsi, le site web *Mieux Vivre Votre Argent* annonce le 24 janvier 2022 : «**Dieselgate** : les consommateurs français ont encore l'espoir d'être indemnisés ».

Il est connu que les emplois répétitifs d'un mot facilitent ses dérivations. Tel est aussi le cas du nom *dieselgate* qui, en accord avec une nouvelle tendance au sein des préfixés, sert de base à la préfixation qui entraîne le changement de sa catégorie grammaticale, comme dans les fragments ci-dessous évoquant *le premier salon post-Dieselgate* et *son gendarme anti-Dieselgate* où *post-Dieselgate* et *anti-Dieselgate* sont des adjectifs qualifiant respectivement les substantifs *salon* et *gendarme*.

Mondial de l'automobile: Ségolène Royal souhaite que le Dieselgate donne «un coup d'accélérateur» à l'électrique

Les trois grosses tendances du premier salon **post-Dieselgate**

(*20 Minutes*, 1/11/2016)

Bruxelles aura bien **son gendarme anti-Dieselgate**. Malgré les réticences de Berlin, les États-membres devront dès 2020 contrôler la conformité des véhicules déjà en circulation. Une révolution.

(*challenges.fr*, 11/12/2017)

Un autre emprunt d'origine américaine, d'une fréquence significative, est par exemple *celebgate* (16 résultats dans *Néoveille*, 74 dans *Europresse*), un fractocomposé anglais, formé de *celeb(riety)* et de l'élément *-gate*, apparu en septembre 2014 outre-Atlantique et immédiatement cité par les médias français. En voici un exemple :

“Celebgate”: la publication sur internet, ce dimanche, de photos de stars américaines dénudées, dont l'oscarisée Jennifer Lawrence et la chanteuse Rihanna, à la suite semble-t-il du piratage d'un service de “cloud” a, déjà, trouvé un nom. Bien sûr, la Webosphère n'a pas manqué de réagir et de venir à la rescousse des stars outragées. Ou presque.

(*L'Express*, 1/09/2014)

D'autres emprunts à l'anglais, fréquemment présents dans les médias français sont entre autres : *pizzagate* (77 résultats dans *Néoveille* et 213 dans *Europresse*), *deflategate* (43/140), *nipplegate* (18/157) ; plus rares sont par exemple *bridgagate* (10/88), *emailgate* (9/80) ou encore *monkeygate* (6/22).

Il est à remarquer cependant que les emprunts en *-gate* notés en français ne viennent pas tous d'un pays anglophone : certains ont été formés sur le modèle « nom symbolisant un scandale + *-gate* » par les locuteurs d'une autre langue. C'est le cas d'*uraniumgate* (11 résultats dans *Néoveille* et 53 dans *Europresse*), mot forgé par la presse nigérienne pour évoquer la vente d'une importante quantité d'uranium en automne 2011 à une société russe qui l'avait ensuite revendue à une société libanaise.

Il y a là, réunis autour d'une transaction financière qui sème le doute, tous les éléments d'un thriller politico-financier. [...] Les journalistes nigériens l'appellent l'« *uraniumgate* ». A Niamey, une plainte contre X a été déposée le 31 mars par des organisations de la société civile. Une commission parlementaire enquête, de même que des juges parisiens, dans l'espoir de faire la clarté sur cette affaire opaque.

(*Le Monde*, 14/04/2017)

Il est aussi à noter que parfois la même forme anglo-américaine en *-gate* est déjà utilisée dans sa langue de départ pour référer à des contextes différents. Par exemple *pizzagate* (77 résultats dans *Néoveille* et 213 dans *Europresse*) apparaît pour la première fois en 2014 dans un contexte relatif au savoir-vivre sociétal, en renvoyant à une vive polémique survenue après que le nouveau maire de New York de l'époque, Bill de Blasio, a été vu en train de manger sa pizza avec une fourchette et un couteau. *Libération* écrit à ce propos et cite en plus le mot *forkgate*, synonyme anglais de *pizzagate*, les deux sont mis entre guillemets.

Le nouveau maire de New York Bill de Blasio vient de connaître un crime de lèse-majesté qui pourrait avoir de graves conséquences politiques. Celui qui a pris ses fonctions le 1er janvier dernier est au cœur d'une importante polémique aux Etats-Unis. En cause : la manière dont il mange les pizzas. Vendredi dernier, Bill de Blasio s'est rendu dans la pizzeria Goodfellas qu'il visitait à Staten Island. Devant les caméras, le nouveau maire se penche et attaque sa pizza avec ses couverts. Ce qui n'a alors pas plu, mais pas du tout aux habitants de la Grosse Pomme. En effet, là-bas, il y a une tradition à respecter : on mange sa pizza à la main, après l'avoir pliée en

deux. C'est l'unique manière, il n'y a même pas à en discuter. Depuis, ces images, Bill de Blasio est donc au cœur d'une vive controverse. Ainsi, le magazine *New York* a titré "Désastre" alors que le *New York Times* qualifie dans ses colonnes ce geste d'"impensable". Les chaînes locales de télévision ont même sommé Bill de Blasio de s'expliquer. "Dans ma terre ancestrale (il est d'origine italienne, ndlr), c'est plus typique de manger avec un couteau et une fourchette" assure-t-il. Mais rien ne semble pouvoir calmer l'émoi de ce "**Pizzagate**" ou "**Forkgate**" comme l'ont déjà renommé les médias locaux.

(*Libération*, 16/01/2014)

Sept ans plus tard, le terme réapparaît dans un tout autre contexte, en désignant une affaire de pédophilie qui impliquerait le couple Clinton. *Le Figaro* en apporte un témoignage suivant :

Les théories complotistes qui se sont emparées de cette affaire de pédophilie ont même atteint la politique américaine. Elles ont alimenté celle **du Pizzagate**, selon laquelle les époux Clinton auraient participé à un vaste réseau de pédophilie dont le centre se trouvait dans une pizzeria de Washington [...].

(*Le Figaro*, 30/11/2021)

Il arrive aussi que le même mot en *-gate* emprunté à l'anglais avec un sens précis en acquiert ensuite un autre, voire d'autres, en français, ce qui est le cas de *russiagate*. Cet emprunt (noté avec 18 résultats dans *Néoveille* et 336 dans *Europresse*) apparaît dans les médias français pour la première fois en 1999 pour évoquer une prétendue amitié portée à la Russie par le vice-président américain Al Gore. Ceci est présenté comme scandaleux par les républicains avant la présidentielle de l'an 2000 aux États-Unis et c'est dans cet emploi que *Libération* cite le mot dans une note portant le titre « Al Gore "accusé" » :

Ce qu'un éditorialiste du *Washington Post* a déjà baptisé le "**Russiagate**" risque de dominer la présidentielle de l'an 2000 aux États-Unis [...]. Cible principale: le candidat démocrate, le vice-président Al Gore, qui gère à la Maison Blanche un dossier russe auquel Clinton n'a jamais porté grande attention. "Gore a été notre homme en Russie, accuse Forbes, et sa politique a été un désastre." Le vice-président a en effet cultivé son "amitié" avec l'ex-Premier ministre Viktor Tchernomyrdine. Il a été un des avocats les plus fervents de la poursuite de l'aide du FMI à la Russie.

(*Libération*, 27/08/1999)

À quelques jours près, le mot apparaît aussi dans *La Croix*, mais pour renvoyer à une toute autre situation, celle des scandales ravageant la scène politique de Moscou à la fin du mandat de Boris Eltsine :

"**Kremlingate**", "**Russiagate**". La guerre des clans fait surgir les affaires. L'approche de l'élection présidentielle russe explique en grande partie la multiplication de révélations scandaleuses de ces derniers jours, visant l'entourage du clan Eltsine.

(*La Croix*, 2/09/1999)

Entre la néologie dénomminative et la néologie stylistique.
Les formations récentes en *-gate* en français actuel

Cette fois-ci le mot est créé par les journalistes de *La Croix*, qui le font accompagner par un synonyme *Kremlingate*, sans doute plus précis que le premier.

Onze ans plus tard, c'est encore une autre valeur du mot que l'on découvre dans *Le Figaro* qui évoque une affaire encore à la phase de préparatifs.

Les mille et une oreilles des services russes

Les journalistes russes Sergueï Ploujnikov et Sergueï Sokolov, directeurs de l'agence d'investigation fédérale, affirment avoir acheté cette banque de données explosive il y a un mois. En la mettant sur Internet, ils veulent déclencher un véritable « **Russiagate** » en dévoilant la manière dont politiciens, journalistes et simples citoyens sont espionnés quotidiennement.

(*Le Figaro*, 12/07/2000)

Presque une vingtaine d'années plus tard, le mot réapparaît encore une fois, dans un contexte visant cette fois Donald Trump et les contacts de ses proches avec la Russie. Le terme, sans doute employé à nouveau à cette occasion par la presse américaine, est repris par *Le Point* dans un commentaire consacré à la façon d'agir du président américain.

Les vieux démons ont la vie dure, l'« État profond » américain a le cuir épais et une résilience hors du commun. Après bientôt quatre mois de pressions ahurissantes sur sa personne, son équipe, ses projets, ses idées, tout particulièrement de politique étrangère, servies par un déchaînement médiatique autour d'un « **Russiagate** » digne de la pire période du maccarthysme, Donald Trump « se rend ».

(*Le Point.fr*, 15/04/2017)

Enfin le cas de l'emprunt *nipplegate* (18 *Néoveille* / 157 *Europresse*) est aussi intéressant du fait de sa double apparition en français en l'espace de 17 ans. Le mot est venu pour la première fois des USA avec l'histoire décrite par l'AFP sous le titre « La prude société américaine choquée par le sein nu de Janet Jackson » :

Le sein de Janet Jackson, exhibé dimanche devant des millions de téléspectateurs lors de la finale du Super Bowl, continuait mardi de secouer l'Amérique vertueuse, certains sponsors menaçant de se retirer si des mesures n'étaient pas prises pour éviter la répétition d'un tel scandale. Les excuses présentées lundi par la chanteuse n'ont rien fait pour dégonfler ce que certains journaux américains ont rapidement qualifié de « **Nipplegate** » (« scandale du téton », ndlr) ou de « tempête dans un bonnet C ».

(*AFP Infos Mondiales*, 3/02/2004)

Le mot revient en 2021, réutilisé dans *Le Figaro* pour rappeler une autre situation de la même époque, mais qui concernait une autre star et qui avait lieu en France.

Embarquement pour Cannes : Bong Joon-ho bas les masques, Sophie Marceau en haut des marches

Après avoir découvert Gérard Depardieu mis à nu dans *Robuste*, les festivaliers ont écouté le réalisateur de *Parasite*, invité surprise de cette 74^e édition. Ils verront ce soir la comédienne de 54 ans sur le tapis rouge, seize ans après son « **nipplegate** »...

C'est surtout le moment de Sophie Marceau. Elle est à l'affiche de *Tout s'est bien passé* de François Ozon. Où elle joue la fille d'un vieil homme décidé à mourir, incarné par André Dussolier. La comédienne de 54 ans, venue pour la première fois à Cannes en 1980 pour *La Boum*, montera les marches ce mardi soir. Sa robe sera-t-elle mieux ceinte qu'en 2005, quand la planète médiatique a soudainement tourné autour d'un tétou trop téméraire ? Pour l'instant, tout se passe bien...

(*Le Figaro*, 7/072021)

Dans les deux cas, le mot est mis entre guillemets dont la valeur ne semble pas identique. En 2004, ce signe de ponctuation marque une distanciation par rapport au mot nouveau traduit ("scandale du tétou") et probablement aussi par rapport à la valeur triviale du mot de base *nipple*, ce que souligne le commentaire « nldr » 'note de la rédaction' utilisé afin d'effacer la responsabilité de cette dernière par rapport au terme employé. Rien de tel en 2021, où les guillemets marquent plutôt une citation, dans le cas de Sophie Marceau c'est son «*nipplegate*» qui renvoie au scandale d'une autre artiste.

Un exemple du faux emprunt dans le corpus est constitué par le mot *penaltygate* (88 *Néoveille* / 398 *Europresse*). Ce type d'innovation lexicale allogène consiste dans le fait que bien que les éléments qui forment le mot proviennent tous d'une langue étrangère, cette lexie n'a pas été créée dans cette langue (Sablayrolles 2019 : 179). La lexie citée remplit ces conditions, *penalty* et *gate* étant d'origine anglaise, par contre le mot a été formé par les journalistes français, commentant une controverse survenue entre deux joueurs du football.

Depuis dimanche soir, tout le monde a un avis sur l'histoire **du penaltygate** entre Edinson Cavani et Neymar. Mario Balotelli aussi, et il a tenu à le faire connaître. L'attaquant italien a posté une story sur son compte Instagram, dans laquelle il dit à Neymar : « You shouldn't even ask for shot them » (« Tu n'as même pas à demander pour les tirer »), photo de la une de *L'Equipe* en toile de fond.

(*20 Minutes*, 19/09/2017)

Pour ce qui est des traductions, ce type d'innovations lexicales dont nous gardons l'appellation de Sablayrolles (2019 : 179), l'un des exemples en est constitué par le mot *tétongate*, créé par les journalistes français, sans doute par une allusion plaisante à *nipplegate*. En effet, le mot a été utilisé pour commenter une scène de la vaccination contre le Covid-19 du ministre de la Santé, Olivier Véran, lors de laquelle, comme le rapportait *Gala* (12/02/2021) dans l'article intitulé « Olivier Véran et le "tétongate" [...] » : « l'intéressé a fait tomber le haut et dévoilé une partie de son anatomie ».

3.2.2. Composés hybrides

Les lexies en *-gate* construites en français résultent essentiellement de la composition hybride, procédé défini par Sablayrolles comme associant « dans une même lexie composée, des unités lexicales (lexies ou formants, fractolexèmes) issues de langues différentes » (Sablayrolles 2019 : 147).

Le plus fréquent, *Penelopegate* (280 *Néoveille* / 5013 *Europresse*), est composé sur la base du Np *Pénélope*, prénom de l'épouse de l'homme politique français, François Fillon. Le mot apparaît en 2016, à l'époque où Fillon, candidat de la droite et du centre est en position de favori, et se rapporte aux soupçons d'emplois fictifs concernant Penelope Fillon.

Présidentielle 2017: qui sont les candidats? [...] François Fillon, pour Les Républicains. Sa campagne électorale est marquée à partir du 24 janvier par l'affaire Penelope Fillon, sa femme, accusée d'emplois fictifs. Il est mis en examen le 14 mars pour **ce Penelopegate**, alors que les révélations de la presse s'accroissent et visent également ses enfants, et que les départs se multiplient dans son équipe.

(*L'Express*, 22/07/2016)

L'affaire qui éclate est grande et le fait que Fillon ne retire pas sa candidature, en fait parler beaucoup, si bien que le mot non seulement démontre une fréquence particulière au moment des présidentielles de 2017, mais il s'enracine dans la mémoire collective comme symbole d'un scandale électoral quelconque. On en voit un exemple dans le fragment ci-dessous, commentant les chances à l'élection de différents candidats. Le mot *Penelopegate* y est employé métaphoriquement, afin d'évoquer « une affaire grave pouvant évincer du jeu l'un des candidats ».

«Macron, Le Pen, Péresse, Zemmour : qui sortira finalement du chapeau au second tour ?»

Une chose est certaine : sauf retrait d'Anne Hidalgo et de quelques gauchistes qui propulseraient Jean-Luc Mélenchon, sauf **Pénélopegate** qui frapperait une nouvelle fois Les Républicains et à moins qu'Éric Zemmour ne récolte pas les 500 parrainages, on devrait se retrouver avec quatre «présidentiables» : Emmanuel Macron, Valérie Péresse, Marine Le Pen et Éric Zemmour.

(*Le Figaro*, 10/12/2021)

À côté de *Jeremystargate*, mot forgé sur la base du nick *Jeremystar* d'un instagrammer connu comme Jeremy, d'autres composés hybrides du corpus comportent devant *-gate* un nom commun français. C'est entre autres le cas de *culottegate*, scandale attribué à un homme politique ayant claqué l'élastique de la culotte d'une journaliste :

Certains ont déjà surnommé l'affaire, "**culottegate**". Ça pourrait prêter à sourire si l'affaire n'était pas sérieuse. Le ministre des Finances et proche de François Hollande, Michel Sapin, est accusé dans un livre politique, "Elysée off" de Stéphanie Marteau et Aziz Zemouri, d'avoir eu un geste déplacé envers une journaliste.

(*L'Obs*, 22/04/2016)

Dans un nombre d'autres composés hybrides, *-gate* accompagne les mots appartenant au lexique français, mais qui proviennent de langues différentes. C'est le cas par exemple de *couscousgate* (45 *Néoveille* / 53 *Europresse*) et *carbonaragate* (0 *Néoveille* / 6 *Europresse*) ou *pastagate* (1 *Néoveille* / 1 *Europresse*).

4. La stabilité de la néologie en *-gate* en français

Ce modèle d'enrichissement lexical est bien établi en français depuis les années 1970 marquées par l'apparition et l'implantation de l'emprunt *Watergate*. Désormais, il a été attesté dans *Europresse* 11.101 de fois et a servi de moule qui a été souvent reproduit dans un grand nombre de mots nouveaux. Parmi eux, 73 ont été saisis comme néologiques par la plateforme *Néoveille* à partir de 2015. La vérification de leur circulation dans les médias français, opérée dans toutes les archives françaises (chronologiquement parlant) de la base *Europresse*, a permis de constater que la majorité d'entre eux n'ont été attestés qu'en 2015 et/ou plus tard, alors que les emplois de quelques autres remontent à des années précédant cette date. Tous ont en commun l'inexistence dans le dictionnaire de référence et d'exclusion sur lequel est basée la quête de néologismes par *Néoveille*.

En parlant de la stabilité de néologismes en *-gate*, nous entendons ainsi envisager la manière (pérenne, ponctuelle...) dont ils se sont manifestés dans les médias français pendant la période suivant l'apparition de l'emprunt *Watergate* en français (1972) et le début de l'année 2022. Le témoignage en est fourni par les données d'*Europresse* qui ont permis de distinguer plusieurs cas de figure, indépendamment du procédé de création dont chacun de ces mots peut résulter.

4.1. Quelques lexies à peine démontrent une stabilité au sein du corpus, comme c'est le cas du composé hybride *penelopegate*, terme apparu en 2016 et qui est encore utilisé au début de 2022. En même temps on constate sa pérennité sémantique, vu que le mot renvoie toujours au même contexte. Un autre exemple est constitué par l'emprunt *dieselgate*, qui est attesté pour la première fois en 2015 et qui est encore noté janvier 2022¹³ et qui garde toujours sa valeur de départ. Quelques autres termes sont attestés pendant quelques mois, comme un autre emprunt, *monkeygate*, noté 22 fois entre janvier 2018 et avril 2019, renvoyant à des expériences financées par Volkswagen, Daimler et BMW, réalisées sur des singes pour démonter l'innocuité des gaz d'échappement.

4.2. Quelques autres lexies récurrentes dans le corpus constituent en fait des homophones, vu qu'à la stabilité du signifiant ne correspond pas celle du signifié qui varie selon le contexte. C'est le cas de *russiagate* déjà cité ci-dessus, apparu et réapparu entre 1999 et 2017, qui est en fait attesté avec quatre valeurs sémantiques différentes. Il en est de même du mot *smartphonegate*, attesté aussi dans deux contextes n'ayant rien à voir l'un avec l'autre. D'une part, il a été employé en février 2018 pour indiquer un scandale lié à l'acte du CIO ayant fait cadeau à tous les athlètes, sauf à ceux venant de l'Iran et de la Corée du Nord, d'un téléphone dernière génération lors des Jeux de Pyeongchang. D'autre part, il a été utilisé en décembre 2019 pour dénommer l'affaire qui concernait le(s) joueur(s) ayant regardé le Clásico sur leur smartphone, durant le match de Coupe de la Ligue opposant Lyon à Toulouse, au lieu de suivre de près le match en cours de leur équipe.

13 Nous écrivons ces paroles au 31 janvier 2022.

4.3. La majorité des unités du corpus n'apparaissent que ponctuellement (c'est-à-dire pendant une période de quelques jours ou de quelques semaines) dans la base *Europresse*, en gardant en même temps toujours leur premier sens.

D'ailleurs, il est souvent question d'occasionnalismes, formations accidentelles, décrites par Georgette Dal et Fiammetta Namer (2016) comme quasi-inanalysables hors contexte et absentes des dictionnaires, qui fourmillent sur la Toile « laissant libre cours au potentiel créatif » de ses usagers. Ces mots, dont le but est moins de dénommer que d'obtenir un effet stylistique immédiat, s'inscrivent cependant dans un paradigme créatif déjà bien enraciné « par le locuteur dans son lexique mental, et non pas par rapport à une quelconque instance extérieure à lui » (Hohenhaus 2005 : 364, cité dans Dal ; Namer 2016 : 2). Les lexies comme *chaussetegate* ou *fonduegate* dont la forme semble aujourd'hui transparente pour un locuteur moyen restent par contre sémantiquement opaques à tout un chacun qui n'est pas au courant des situations bien concrètes auxquelles elles se rapportent (respectivement : un moment trop long mis par un joueur du PDG à enfiler ses chaussettes avant d'accéder au jeu ; une dispute ayant pour objet le choix de fromage pour une fondue, entre un client anglais et un fromager parisien).

5. Quelles fonctions des mots en *-gate* ?

Pour cerner les rôles assumés en discours par les formations en *-gate*, nous allons nous inspirer de la typologie des fonctions des néologismes élaborée par Sablayrolles (2000) qui est structurée en trois groupes de fonctions que les néologismes peuvent remplir dans un énoncé : les fonctions centrées sur le locuteur, les fonctions axées sur l'interprétant et les fonctions centrées sur la langue. Vu la spécificité du corpus constitué pour ce travail, c'est du point de vue du discours journalistique qu'il convient de déterminer les fonctions des innovations analysées.

5.1. Parmi les néologismes remplissant les fonctions centrées sur le locuteur (ici l'*instance de production* selon les termes de Charaudeau (2005)¹⁴), il faut ranger les innovations créées ou utilisées par les journalistes avec prise en considération de l'efficacité du message du point de vue du récepteur, par exemple celles qui satisfont le principe d'économie. Force est de constater que toutes les unités de notre corpus assument cette fonction grâce au fait que le fractolexème *-gate* « concentre sur lui seul la notion de scandale politique provoqué par des activités secrètes inavouables » (Sablayrolles 1993 : 223). Comme nous l'avons vu, les néologismes en *-gate* dépassent souvent les cadres du domaine politique (*celebgate*, *penaltygate*, *dieselgate*), cas auquel le sens de ce fractolexème se voit restreint à 'scandale d'ampleur'. Cette concision extrême ne sacrifie pourtant en rien son haut degré d'information. Son sens continue d'être clair et univoque, ce qui fait que les néologismes en *-gate* répondent bien au souci d'exactitude et d'efficacité référentielle qui devrait caractériser l'instance médiatique.

14 Pour rappel, Charaudeau parle de deux instances participant à ce qu'il appelle le *contrat de communication médiatique* : l'*instance de production* (les journalistes) et l'*instance de réception* (le public). La finalité de ce contrat est double : *éthique*, consistant à informer de la façon la plus crédible possible (*enjeu de crédibilité*) et *commerciale*, visant à capter le plus grand nombre de récepteurs possible (*enjeu de captation*).

5.2. Pour ce qui est des fonctions axées sur le récepteur interprétant, les formations analysées apparaissent comme prédestinées à attirer son attention. Du fait de leur caractère insolite, elles assument parfaitement la fonction assignée par Sablayrolles aux néologismes d'accroche et de focalisation. De plus, puisqu'elles nécessitent un travail d'interprétation de la part du récepteur qui doit mobiliser pour cela ses compétences linguistiques et culturelles, l'instance médiatique peut les mettre à profit pour créer une connivence avec le lecteur. La complicité peut être obtenue, entre autres, grâce à l'humour, parce que, comme le met en évidence Charaudeau (2006 : 40), « l'auteur d'un acte humoristique se montre intelligent et l'autre en montrant qu'il apprécie, fait preuve à son tour d'intelligence ». Comme exemple citons le mot *chaussettegate* dont l'effet ludique est obtenu grâce à l'assemblage d'un élément à caractère « banal » et « anodin » de *chaussette* et d'un élément « grave » *-gate*. Dans le cas de *fonduegate*, à la dissonance stylistique se joint une dissonance d'ordre pragmatique qui résulte du fait de présenter une querelle de faible importance comme un scandale d'envergure.

Une fois la connivence instaurée, le lecteur se laisse plus facilement influencer par le journaliste qui peut alors lui inculquer une idée, ce qui se réalise par le truchement de néologismes « stabilisateurs » et de néologismes « à valeur de jugement intégré ». En effet, en nommant un objet, l'instance de production lui confère le droit d'exister ; en choisissant de le désigner par tel néologisme et pas tel autre, elle oriente la perception de l'instance réceptrice. Ainsi, le référent du néologisme *Dieselgate* n'est pas inventé, il est réel, et il devrait être jugé scandaleux, sujet à réprobation. Son existence réelle et son caractère indignant sont censés être suffisamment prouvés par la fréquence et la stabilité du mot qui a déjà accédé, croyons-nous, au statut de dénomination¹⁵. Il est possible que la disparition progressive du guillemettage traduise tant la disparition de la distance des journalistes à l'égard du néologisme, que la reconnaissance, de leur part, d'une *vraie* existence de son référent. Il en est ainsi également pour le mot *Penelopegate*, voire même plus encore, puisque, comme nous l'avons montré, il désigne par métaphore d'autres affaires, et ce assez régulièrement, ce qui montre qu'il sert de point de repère.

5.3. Selon la doxa, la fonction essentielle de la néologie est la dénomination de nouveaux objets et de nouvelles réalités. La langue doit être incessamment renouvelée pour être capable de rendre compte de l'évolution du monde. Toutefois, s'il est vrai que tous les néologismes – sans exclure les formations en *-gate* – remplissent *per se* la fonction de dénomination, force est de constater que ces dernières sont pensées surtout pour produire des effets stylistiques, non seulement par leur forme qui suscite la curiosité du récepteur, mais aussi par les connotations négatives liées au Np *Watergate* dont le « spectre » apparaît en filigrane dans ces créations¹⁶.

15 Ce dont témoignent, par ailleurs, les emplois tels que *post-Dieselgate* qui accorde à *Dieselgate* le statut d'*événement* au sens où l'entend Krieg-Planque (2009 : § 11), à savoir comme « une occurrence (c'est-à-dire ce qui advient dans le monde phénoménal) perçue comme signifiante dans un certain cadre. L'*occurrence* implique une inscription dans une temporalité qui détermine un "avant" et un "après" cette occurrence. Le *cadre*, ou système d'attentes donné, détermine le fait que l'occurrence acquiert (ou non) ce que nous avons proposé d'appeler sa *remarquabilité*, aux deux sens de *visibilité* (l'occurrence est perçue) et d'*exemplarité* (l'occurrence est perçue comme signifiante) et, par conséquent, est promue (ou non) au rang d'événement ».

16 Sablayrolles parle dans ce cas de néologismes *surmotivés* qui « n'évoquent pas une seule réalité, mais deux en même temps : derrière celle qui est désignée s'en profile une autre, antérieure, à laquelle est assimilé l'objet du discours et qui en conditionne la perception » (1993 : 223).

La typologie de Sablayrolles, si complexe et riche soit-elle, ne peut pas rendre compte de toutes les fonctions remplies par les néologismes. Comme il le souligne lui-même, « les fonctions assignables aux néologismes sont nombreuses, mêlées, variables selon les interprétants, et parfois indécidables, pour qu'elles soient systématiquement indiquées dans une grille d'analyse » (2015 : 200, note 22). Il existe des fonctions qui associent des causes diverses (supposant le mélange de sources, d'intentions et d'effets). Partant, certains néologismes en *-gate* sont à rattacher à plusieurs catégories en même temps. Par exemple, il est tout à fait concevable d'interpréter le mot *Pizzagate* en termes d'euphémisme (pour ne pas évoquer expressément la pédophilie), mais l'acte d'euphémisation est à ranger dans chacune des trois catégories. Nous avons parlé de la connivence à propos des fonctions centrées sur l'interprétant, mais en réalité elle est un jeu à deux¹⁷. L'humour permet à l'instance médiatique d'entrer en connivence avec le public, mais il permet aussi d'atténuer des réalités fâcheuses, etc.

6. Conclusion

Notre examen des formes, des emplois et des fonctions des mots en *-gate* permet de confirmer ce que nous avançons au tout début de cette étude : ils forment un groupe qui dépasse de loin la dichotomie établie entre néologismes dénomminatifs et stylistiques.

D'un côté, ces néologismes suivent pas à pas le rythme de la réalité changeante et permettent d'en rendre compte d'une manière claire et concise. Le fractolexème *-gate* concentre sur lui seul le sens de scandale politique qu'il doit au Np événementiel *Watergate*. Celui-ci, de par sa typicité, son caractère de symbole, de parangon d'affaire politique d'ampleur, peut certainement avoir « une fonction d'éclairage » (cf. Moirand ; Reboul-Touré 2015 : 114) et aider les récepteurs à comprendre un autre événement mis en parallèle avec son référent initial. D'un autre côté, cependant, un événement peut parfois n'avoir qu'un rapport lointain avec l'affaire *Watergate*, mais il est désigné par le nom de celle-ci en vue d'en orienter l'interprétation et le jugement¹⁸. Il en va de même pour *-gate* : une réalité peut objectivement n'être ni « gate » (que l'on pense par exemple au « tétongate » du ministre Véran) ni politique (« dieselgate »), mais on la dénomme ainsi. Ceci incite sans doute à poser la question des motivations de l'instance médiatique dans la fabrication et l'utilisation en boucle de ces néologismes.

Comme nous l'avons vu, parmi toutes les fonctions assumées par les néologismes en *-gate*, celles qui se centrent sur l'instance de réception occupent une place particulièrement importante. L'efficacité de ces formations, stylistiquement très marquées, n'est pas des moindres quand il s'agit de séduire les lecteurs, ce qui permet ensuite de leur suggérer certains points de vue et certaines attitudes. Or force est de constater qu'à ces motivations vient s'ajouter encore une autre, d'ordre plus prosaïque. La nécessité de satisfaire la visée de captation s'explique aussi par le fait que pour subsister sur un marché médiatique touffu, il faut attirer le plus grand auditoire possible. Ceci explique en partie la tendance à la « gate-ification » de l'information. Mais ce serait sous-estimer ces créations que d'en rester à la finalité commerciale de captation du public.

17 Voir Konowska 2019.

18 Ce qui suscite un questionnement sur l'intentionnalité argumentative sous-jacente à l'acte de nommer un événement. Voir à ce propos Rodríguez Pedreira et Konowska (à paraître).

En effet, les néologismes en *-gate* sont des *mots témoins* de la réalité socio-culturelle et c'est là qu'il faut voir leur importance qui se situe ainsi à un niveau plus général. Le terme de *mot-témoin* de Matoré (1953), pour qui le lexique explique la société, a été appliqué aux néologismes par Kacprzak (2019 : 207-210) qui élucide que :

Or c'est non seulement le lexique standard d'une langue qui contient des mots témoins ou des mots « culturels » [...], mais c'est aussi le cas des néologismes qui accompagnent les communautés dans leur évolution économique, sociale et culturelle. [...] [Ils] expriment soit des propriétés nouvellement distinguées, soit celles qui sont seulement nouvellement (autrement) appelées, en reflétant de cette manière des valeurs que l'on perçoit dans le monde extralinguistique. Même si à eux seuls, ils ne peuvent pas représenter le monde extralinguistique dans sa complexité, ils constituent des témoins de la réalité, en reproduisant ses traits saillants. [...] [Ils] apparaissent d'un côté comme des créations journalistiques pour faire face aux besoins de précision et d'expressivité caractéristiques des médias, d'autre part ils constituent une sorte de réservoir lexico-culturel de l'époque, permettant de construire son image, telle qu'elle est partagée par les membres de la communauté linguistique et qui est observable en langue et en discours.

BIBLIOGRAPHIE

- BONHOMME, Marc (2006) : *Le discours métonymique*. Berne : Peter Lang.
- CALABRESE STEIMBERG, Laura (2009) : « Nom propre et dénomination événementielle : quelles différences en langue et en discours ? », *Corela. Cognition, représentation, langage*, n° 7-1. [<https://doi.org/10.4000/corela.173>]
- CARTIER, Emmanuel (2016) : « Néoveille, système de repérage et de suivi des néologismes en sept langues », *Neologica*, n° 10, 101-131.
- CARTIER, Emmanuel *et al.* (2018) : « Détection automatique, description linguistique et suivi des néologismes en corpus : point d'étape sur les tendances du français contemporain », *SHS Web of Conferences*, vol. 46, 08002. [<https://doi.org/10.1051/shsconf/20184608002>]
- CHARAUDEAU, Patrick (2005) : *Les médias et l'information. L'impossible transparence du discours*. Louvain-la-Neuve : De Boeck-Ina.
- (2006) : « Des Catégories pour l'Humour ? », *Questions de communication*, n° 10, 19-41.
- CISLARU, Georgeta et LECOLLE, Michelle (2010) : « Noms propres de lieux habités, espace et temporalité », *Revue de Sémantique et Pragmatique*, n° 25-26, 121-137.
- DAL, Georgette et NAMER, Fiammetta (2016) : « À propos des occasionnalismes », *SHS Web of Conferences*, n° 27, 08002. [<https://dx.doi.org/10.1051/shsconf/20162708002>]
- DESPORTES, Philippe (1600) : *Premières œuvres*. Paris : Mamert Patisson.
- Dictionnaire de l'Académie Française* (1762), 4^e édition, Tome second, Paris : Vve Bernard Brunet.
- DIDEROT, Denis et D'ALEMBERT, Jean Le Rond (1751-1772) : *L'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*. Paris.

- DU BELLAY, Joachim (1549) : *La Deffence, et Illustration de la Langue Francoyse*, Paris : Arnoul L'Angelier.
- FLAUX, Nelly (1991) : « L'antonomase du nom propre ou la mémoire du référent », *Langue française*, n° 92, 26-45.
(2000) : « Nouvelles remarques sur l'antonomase », *Lexique*, n° 15, 117-144.
- FRADIN, Bernard, MONTERMINI, Fabio et PLÉNAT, Marc (2009) : « Morphologie grammaticale et extragrammaticale », Bernard Fradin, Françoise Kerleroux, Marc Plénat (éd.), *Aperçus de morphologie du français*. Saint-Denis : Presses Universitaires de Vincennes, 21-45. [https://www.researchgate.net/publication/278780170_Morphologie_grammaticale_et_extragrammaticale ; 31/01/2022]
- GUILBERT, Louis (1975) : *Créativité lexicale*. Paris : Librairie Larousse.
- HOHENHAUS, Peter (1996) : *Ad-hoc Wortbildung – Terminologie, Typologie und Theorie kreativer Wortbildung im Englischen*. Frankfurt/M., Berlin, Bern, New York, Paris, Wien : Peter Lang.
- JONASSON, Kerstin (1991) : « Les noms propres métaphoriques : construction et interprétation », *Langue française*, n° 92, 64-81.
- KACPRZAK, Alicja (2019) : *La néologie de l'adjectif en français actuel*. Łódź : Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego.
- KLEIBER, Georges (1981) : *Problèmes de référence : descriptions définies et noms propres*. Paris : Klincksieck.
(1984) : « Dénomination et relations dénomminatives », *Langages*, n° 76, 77-94.
(1997) : « Sens, référence et existence : que faire de l'extra-linguistique ? », *Langages*, n° 127, 9-37.
(2016a) : « Noms propres : dénomination et catégorisation », *Langue française*, n° 190, 29-44.
(2016b) : « Du triple sens de MÉTAPHORE », *Langue française*, n° 189, 15-34.
- KONOWSKA, Agnieszka (2019) : « La fonction argumentative des néologismes construits à partir de noms propres (sur l'exemple du sigle DSK) », Veran Stanojević, Milica Vinaver-Ković (éd.), *Les études françaises aujourd'hui. Interactions dans les Sciences du Langage*. Belgrade : Faculté de Philologie de l'Université de Belgrade, 45-56. [<https://doi.org/10.18485/efa.2019.11>]
- KRIEG-PLANQUE, Alice (2009) : « À propos des “noms propres d'événement”. Événementialité et discursivité », *Les Carnets du Cediscor*, n° 11, 77-90. [<https://doi.org/10.4000/cediscor.759>]
- LECOLLE, Michelle (2009) : « Éléments pour la caractérisation des toponymes en emploi événementiel », Ivan Evrard et al. (éd.), *Les sens en marge. Représentations linguistiques et observables discursifs*. Paris : L'Harmattan, 29-43.
- LEROY, Sarah (2003) : « Antonomase, métaphore et nom propre : identification ou catégorisation ? », *Travaux linguistiques du CerLiCO*, n° 16, 161-178.
- LONDEI, Danielle et al. (2013) : *Dire l'événement. Langage, mémoire, société*. Paris : Presses Sorbonne Nouvelle. [<https://books.openedition.org/psn/2935?lang=fr> ; 31/01/2022]

- MATORÉ, Georges (1953) : *La méthode en lexicologie*. Paris : Didier.
- RANGEL VICENTE, Montserrat (2017) : *Pour une structuration prototypique de la catégorie Np en français et en espagnol. Étude de la forme et du sens*. Thèse de doctorat. Université de Barcelone.
- RODRÍGUEZ PEDREIRA, Nuria et KONOWSKA, Agnieszka (à paraître) : « Verbaliser les situations de bifurcation : les noms propres événementiels dans les discours médiatiques ».
- SABLAYROLLES, Jean-François (1993) : « La double motivation de certains néologismes », *Faits de langues*, n° 1, 223-226.
(2000) : *La néologie en français contemporain : examen du concept et analyse de productions néologiques récentes*. Paris : Honoré Champion.
(2015) : « Néologismes ludiques : études morphologique et énonciativo-pragmatique », Esme Winter-Froemel, Angelika Zirker (éd.), *Enjeux du jeu de mots. Perspectives linguistiques et littéraires*, coll. « The Dynamic of Wordplay », vol. 2. Berlin/Boston : De Gruyter.
(2019) : *Comprendre la néologie*. Limoges : Lambert-Lucas.
- SIBLOT, Paul (1994) : « Lecture de : *Le nom propre. Constructions et interprétations* de K. Jonasson », *Cahiers de praxématique*, n° 23, 157-159.
(1995) : *Comme son nom l'indique... : nomination et production de sens*. Thèse de doctorat. Université de Montpellier III.
(2000) : « Émissions de variétés. Variations sur la langue et la variation », Claudine Bavoux, Régine Dupuis, Jean-Michel Kasbarian (éd.), *Le français dans sa variation, en hommage à Daniel Baggioni*. Paris : L'Harmattan, 149-177.
- SIBLOT, Paul et LEROY, Sarah (2000) : « L'antonomase entre nom propre et catégorisation nominale », *Mots*, n° 63, 89-104.
- TOURNIER, Jean (1985) : *Introduction descriptive à la lexicogénétique de l'anglais contemporain*. Paris-Genève : Champion-Slatkine.
- VAUGELAS, Claude Favre de (1647) : *Remarques sur la langue française : utiles à ceux qui veulent bien parler et bien écrire*. Paris : Vve J. Camusat et P. Le Petit.
- VAXELAIRE, Jean-Louis (2001) : *Pour une lexicologie du nom propre*. Thèse de doctorat. Université Paris VII.

NOTICES ACADEMIQUES-PROFESSIONNELLES

Alicja Kacprzak : professeure de linguistique et directrice de la section de linguistique à l'Institut d'Études romanes de l'Université de Łódź. Sa recherche se concentre sur les variantes non standard du lexique et sur la néologie. Auteure de plus de cent articles et ouvrages, elle a publié récemment *L'emprunt en question(s)* (2019), ainsi que *La néologie de l'adjectif en français actuel* (2019). Elle dirige le projet PHC POLONIUM « Recent Borrowings in Contemporary French and Polish. A corpus-Based Digital Study ».

Entre la néologie dénomminative et la néologie stylistique.
Les formations récentes en *-gate* en français actuel

Agnieszka Konowska : maître de conférences à l'Institut d'Études romanes de l'Université de Łódź (Pologne), docteur en sciences humaines (spécialité : linguistique). Auteure et coordinatrice de quatre monographies et d'une trentaine d'articles scientifiques. Ses principaux domaines d'intérêt scientifique sont la pragmatique linguistique, l'analyse argumentative du discours et la stéréotypie discursive. Ses recherches actuelles portent principalement sur le fonctionnement argumentatif des noms propres détournés dans le discours.

Date de réception : 10-02-2022

Date d'acceptation : 02-03-2022

LE TRE FIERE DI DANTE IN PASOLINI: DALLA *DIVINA COMMEDIA* ALLA *DIVINA MIMESIS*

(The Three Beasts of Dante in Pasolini.

From the *Divine Comedy* to the *Divine Mimesis*)

Cristina Coriasso Martín-Posadillo*

Universidad Complutense de Madrid

Abstract: During the ideological crisis of the 1950s, through the studies of Gianfranco Contini and Antonio Gramsci, the *Divine Comedy* proposed itself as an authorial, existential and political model and as a multilingual model, to which Auerbach's concept of *Mimesis* was added from 1957. A concept already prophetically sensitive to the arrival of neo-capitalism in the 1960s, which coincided, not by chance, with the triumph of the neo-avant-garde and the Gruppo 63. An artistic witness to the agonizing struggle against this arrival is *La Divina Mimesis*, an unfinished remake of Dante's poem, in which Pier Paolo Pasolini depicts the crisis of his mimetic poetics in the encounter between his 1950s self and his 1960s self. The characterization of the three beasts constitutes a sociolinguistic framework in which the author-actor does not renounce allegorical dialectics, identifying, in each one of them (lion-illusion, lion-superbia, she-wolf-conformism), the evil he recognizes in himself and in reality.

Keywords: Dante, Pasolini, *Divine Mimesis*, *Comedy*, sociolinguistics, beasts.

Riassunto: *La Divina Commedia* si propone, durante la crisi ideologica degli anni '50, tramite gli studi di Gianfranco Contini e di Antonio Gramsci, come modello autoriale, esistenziale e politico e come modello plurilinguistico, ai quali si unisce, a partire dal 1957, il concetto di *Mimesis* di Auerbach, già profeticamente sensibile all'avvento del neocapitalismo degli anni '60, coincidente in modo non casuale con il trionfo della neoavanguardia e del Gruppo 63. Testimone artistico dell'agonica lotta contro tale avvento è *La Divina Mimesis*, incompiuto rifacimento del poema dantesco, in cui Pier Paolo Pasolini raffigura la crisi della sua poetica mimetica nell'incontro fra il suo io degli anni '50 e quello degli anni '60.

* **Indirizzo per la corrispondenza:** Cristina Coriasso Martín-Posadillo. Departamento de Estudios Románicos, Franceses, Italianos y de Traducción. Facultad de Filología. Universidad Complutense de Madrid. Plaza Menéndez Pelayo s/n. 28040 Madrid (ccoriass@ucm.es)

La caratterizzazione delle tre fiere costituisce un quadro sociolinguistico in cui l'autore-attore non rinuncia alla dialettica allegorica, individuando, in ognuna di esse (lonza-illusione, leone-superbia, lupa-conformismo), i mali che riconosce in sé e nella realtà.

Parole chiave: Dante, Pasolini, Divina Mimesis, Commedia, sociolinguistica, fiere.

1. Anteprema

La Divina Commedia si propone, ad un certo punto – durante la crisi ideologica degli anni '50, tramite gli studi di Gianfranco Contini e la guida di Antonio Gramsci –, come modello autoriale nel senso di luogo in cui la dimensione esistenziale e quella religiosa e politica si integrano, e come modello plurilinguistico nell'uso di una lingua infinita e plurale che si apre a tutte le forze sociali invece di esercitarsi come monolitico strumento di dominio. Il frutto più alto dal punto di vista artistico sarà *Ragazzi di vita*, in cui la mimesi riesce ad essere espressione di un mondo (quello delle borgate romane) e non un semplice stereotipo. A partire dal 1957, con la traduzione in italiano di *Mimesis*, Pasolini si alimenta intellettualmente anche dell'idea di mimesi di Erich Auerbach apparsa nei suoi *Studi su Dante* (1963) e ha già iniziato la sua carriera cinematografica. Pasolini è già profeticamente sensibile all'avvento del neocapitalismo degli anni '60, che coinciderà in modo non casuale con il trionfo della neoavanguardia e del Gruppo 63. Uno dei testimoni documentari ed artistici di questa agonica lotta contro tale avvento è *La Divina Mimesis*, incompiuto rifacimento del poema dantesco, in cui Pasolini raffigura la crisi della sua poetica mimetica nell'incontro fra il suo io degli anni '50 e quello degli anni '60, "ingiallito" e quasi vinto. Partendo dallo studio di Emanuela Patti (2016), che ricostruisce con acutezza tale percorso, affrontiamo la caratterizzazione delle tre fiere, che costituiscono un quadro sociolinguistico della realtà in cui l'autore-attore non rinuncia alla dialettica allegorica che gli permette di individuare, in ognuna di esse (lonza-illusione, leone-superbia, lupa-conformismo), il male che riconosce in sé stesso e nella realtà. Questo lavoro vuole essere un'analisi di tali figure nell'opera di Pasolini.

2. Introduzione: geni e formazione dell'opera. Antefatti e detonante

Innanzitutto, cerchiamo di definire concisamente la genesi e lo statuto dell'opera nell'itinerario di Pasolini. Soltanto a torto l'opera può considerarsi incompiuta, giacché lo stesso autore decide di presentarla alla stampa nel 1975, in un'accurata raccolta di abbozzi e di note di cui soltanto i primi due canti si presentano in una forma chiusa, e la presenta, come detta la prefazione, in quanto "documento, ma anche per fare un dispetto ai miei 'nemici'".

La Divina Mimesis: do alle stampe oggi queste pagine come un 'documento', ma anche per fare un dispetto ai miei 'nemici': infatti, offrendo a loro una ragione di più per disprezzarmi, offro loro una ragione di più per andare all'Inferno.

Iconografia ingiallita: queste pagine vogliono avere la logica, meglio che di una illustrazione, di una (peraltro assai leggibile) 'poesia visiva' (Pasolini 2006: 3).

Se guardiamo ad altre opere, come *Petrolio*, capiamo subito come in Pasolini l'incompiutezza può essere la forma compiuta di un'opera che esprime così il carattere espressivo di una crisi poetica, esistenziale, linguistica e politica. La genesi dell'opera è databile al 1963, venendo definita nel *Progetto di opere future* come "opera se mai ve ne fu, da farsi". Il modo in cui ogni nuovo asserto, sebbene apparentemente esterno, viene datato e aggiunto allo scartafaccio, ci parla di un'opera in cui ogni strato intermedio vuole essere contenuto e conservato nel suo fenomenologico dispiegarsi¹. Infine, non si può dire nemmeno, a rigore, che sia un'opera postuma, giacché quando è stata data alle stampe secondo le indicazioni dell'autore, questi era ancora – anche se per pochi giorni – vivo. Opera non postuma invece di non-opera postuma, *La Divina Mimesis* si configura come affermazione dell'autore, per quanto esigua e agonica, abbastanza potente da mandare all'Inferno, come si dice nella prefazione, chi pretenda ancora di sostare nell'idea di Paradiso, di un paradiso scisso in due opposte distopie. Ma quali sono questi nemici e quali questi paradisi? Per quale motivo Pasolini scrive questo rifacimento a partire dal 1963?

Per rispondere a queste domande dobbiamo tornare indietro, al suo precedente rifacimento della *Divina Commedia* datato 1959, intitolato *La Mortaccia (frammenti)*, compreso in *Alì dagli occhi azzurri* (1965). Questo progetto – effettivamente abbandonato dall'autore – doveva essere una replica in prosa romanesca della *Divina Commedia*, in cui, nel linguaggio di una prostituta-Dante, guidata da un Dante-Virgilio, si rappresentassero le borgate romane e nella quale ci sarebbe stata una trasposizione demetaforizzante dell'Inferno dantesco con personaggi contemporanei (Stalin al posto di Farinata, Gadda collocato fra i golosi, Marilyn trasformata in una mimosa, ecc.). Questo tentativo viene definito, in una pagina scartata dalla *Divina Mimesis*, "embrione infelice", e infatti lo sostituirà a partire dal '63 il nuovo disegno dantesco, dove "il carattere stilistico e l'impianto strutturale dell'opera è completamente mutato" (Pasolini 2005: 1265).

Ne *La Mortaccia* Pasolini vuole ancora inseguire un progetto poetico – il cui esito folgorante era stato *Ragazzi di vita* (1955) – nel quale il suo debito intellettuale verso Contini e Gramsci si materializzi. Da una parte l'analogia fra l'Italia linguistica di Dante (con la dialettica latino-volgare) e l'Italia dell'immediato dopoguerra (con la dialettica linguaggio borghese-realtà del parlante popolare) sembra rendere praticabile la ricerca di un plurilinguismo che integri un linguaggio raffinato e umano, elevato e umile, sublime e basso. Questa sintesi, sulla scia degli studi di Auerbach, è il grande universo cristiano di Dante che rappresenta dall'alto il più basso, e che, grazie alla concezione figurale, è capace di cogliere il vivente nell'eterno. Il poema didattico assoluto, rappresentato dalla *Commedia*, raffigura un ordine fisico-cosmologico, etico e storico-politico. A questo plurilinguismo dantesco si aggiunge, nel conferire a Dante il posto centrale come modello e simbolo dell'ispirazione pasoliniana, il pensiero politico di Gramsci sull'egemonia e sull'idea di empatia (l'intellettuale pensa ma non sente, il popolo sente ma non pensa) come elemento necessario all'intellettuale per poter fungere da ponte fra il popolo e il potere. La traduzione di questa prerogativa gramsciana nella pratica poetica è incarnata nella pietà dantesca, ovvero nella cognizione che presuppone il viaggio dantesco in cui avviene l'integrazione fra *Auctor* (funzione intellettuale) e

1 Tale carattere viene specificato nella nota numero 2, datata 1° novembre 1964.

Actor (esperienza vissuta del viaggio). In altre parole, Dante dimostrerebbe con il suo *exemplum* l'intreccio indissolubile e reale fra vita e arte, fra intellettuale e popolo, fra soggetto che rappresenta e cosa rappresentata. Mimesi e modello autoriale sono come sostenuti dalla figura di Dante. Ne *La Mortaccia* il linguaggio della prostituta Teresa – in un “regresso del parlante” che superasse la distanza egemonica – doveva essere il romanesco di Giuseppe Gioacchino Belli, cioè non quello della poesia dialettale colta, bensì quello di una Roma autentica. Le fiere, demetaforizzate, erano qui tre “canacci lupi” (Pasolini 2005: 592). La prostituta appena entrata nell’anti-inferno si trovava davanti ad un Dante di cui aveva letto in un fumetto poco prima di essere assassinata e che la guidava fino al “carcere-penitenziario”, prosaica rappresentazione del carcere infernale. Per quali motivi il disegno è abbandonato ma non così l’intenzione di eseguire un rifacimento della *Commedia*?

Se è vero il giudizio critico di Franco Fortini, che, nel 1977, a due anni dalla scomparsa di Pasolini, afferma che si tratti della “personalità più riconoscibile e definita del nostro secondo dopoguerra” (Fortini 1980: 171), è anche vero che proprio quella riconoscibilità storica che lo lega all’ideale partigiano e impegnato degli anni ’50 comincia a gravare su di lui a partire dall’enorme cambio sociologico e politico della seconda industrializzazione e del boom economico degli anni ’60. Lo sviluppo, che altri vedono come necessario decollo per l’evoluzione corretta del paese, forse non è stato analizzato così profondamente nelle sue vere conseguenze da nessun altro intellettuale italiano, né la provocatoria denuncia è stata, forse, così francamente espressa. L’intreccio lingua/società (o, detto in altro modo, linguistica e sociologia) è il fulcro della sua riflessione, che in *Nuove questioni linguistiche*, pubblicato in *Empirismo eretico* (1972), viene esposta in poche ma definitive pagine. L’incontro fra un Pasolini-Dante-anni ’50 e un Pasolini-Virgilio-anni ’60 è la traduzione allegorica, attraverso lo sdoppiamento, della grave crisi esistenziale e poetica che rappresenta *La Divina Mimesis*. L’ideale di Dante simbolo del plurilinguismo e del modello autoriale e mimetico, sostenuto e condiviso negli anni ’50 dalla “compagnia picciola” formata intorno a Contini (Pasolini 1999: 1383), ovvero la possibilità (sia pur remota e difficile) di creare una lingua nazionale popolare grazie alla letteratura, perde ogni speranza. In quegli anni, rappresentati nella “poesia visiva” che Pasolini aggiunge a *La Divina Mimesis*, si poteva ancora pensare che “[...] l’allargamento linguistico era un contributo a una possibile lingua nazionale attraverso l’operazione letteraria” (Pasolini 1999: 1253-54). Non si tratta soltanto della “fine del mandato dello scrittore” di cui parla Fortini, o della neoavanguardia – di cui Pasolini individua il punto debole (giacché il punto zero dal quale i neoavanguardisti compiono la loro distruzione dei semantemi non è una scelta libera, come vorrebbero), in quanto non si può prescindere dalla propria storia –, ma piuttosto di un vero e proprio cambio di era. “Questa crisi linguistica – e non soltanto stilistica – è la spia che sta accadendo nella nostra società qualcosa di profondamente nuovo” (Pasolini 1999: 1254). Siamo nel 1964, ad un anno dal settimo centenario che celebrerà con nuove revisioni il ruolo di Dante. All’*osmosi* col latino del linguaggio politico ufficiale si sostituisce l’*osmosi* con il linguaggio tecnico-scientifico legato al francese e soprattutto all’inglese. Come esempio, Pasolini cita l’allora primo ministro Aldo Moro che inaugura l’Autostrada del Sole, simbolo della modernizzazione del paese e del ponte commerciale fra nord e sud; e afferma: “Centri creatori, elaboratori e unificatori del linguaggio, non sono più le università, ma le azien-

de” (Pasolini 1999: 1262). Secondo Pasolini, questo cambio linguistico realizzato dai mass media (pubblicità, telegiornali, ecc.) viene determinato dalla seconda industrializzazione e tale linguaggio tecnico-scientifico non si pone come nuova stratificazione della lingua ma tende ad annullare le precedenti: è quindi omologatrice delle altre. L’omologazione, cioè la distruzione delle differenze con fini comunicativi, demolisce l’espressività che ha da sempre caratterizzato la lingua italiana. Una lingua imposta dall’alto, propria della tecnocrazia del nord, egemonica, finalmente nazionale. Da una parte Pasolini afferma: “In seno a questa nuova realtà linguistica, il fine della lotta del letterato sarà l’espressività linguistica, che viene radicalmente a coincidere con la libertà dell’uomo rispetto alla sua meccanizzazione” (Pasolini 1999: 1269). Dall’altra non dimentica che “[...] per un letterato non ideologicamente borghese si tratta di ricordare ancora una volta, con Gramsci”, che bisogna conoscere “[...] con assoluta chiarezza e coraggio” questo italiano nazionale, “qual è e cos’è la realtà nazionale che lo produce” (Pasolini 1999: 1270). Questi due poli vuole rappresentare *La Divina Mimesis*, un inferno fra due Paradisi, quello del monolinguisimo ideologico dell’Urss (caduto come ideale nel ’56 con i fatti d’Ungheria) e l’altro monolinguisimo tecnico-scientifico del paradiso neoliberales progettato dal potere negli anni ’60. Il trionfo linguistico e sociologico che impedisce a Pasolini-Dante di proseguire l’ascesa del “diletto monte” è la ferocia mostruosa, l’universo orrendo che tale “trionfo” prospetta (cfr. Ferretti 1978). A Pasolini converrà, a questo punto, “tenere altro viaggio”, un viaggio nuovo indicatogli dal suo doppio: il viaggio nel linguaggio del cinema, il linguaggio della realtà.

3. Analisi delle tre fiere de *La Divina Mimesis*

Per quanto riguarda la definizione di genere dell’opera, Pasolini stesso lo descrive, in un’intervista apparsa sul quotidiano “La Stampa” cinque giorni dopo la sua morte, come “qualcosa di poetico come *Le ceneri di Gramsci*, anche se in prosa” (Pasolini 2006: 1). Cerchiamo quindi di inseguire il rifacimento punto per punto, considerandolo “poesia anche se in prosa”, nella comparazione con il testo a cui si rifà, che noi consultiamo nell’edizione a cura di Giorgio Petrocchi (1966-67).

Dante:

Nel mezzo del cammin di nostra vita / mi ritrovai per una selva oscura, / ché la diritta via era smarrita. / Ah! quanto a dir qual era è cosa dura / esta selva selvaggia e aspra e forte / che nel pensier rinova la paura! / Tant’è amara che poco più è morte; / ma per trattar del ben ch’i’ vi trovai, / dirò dell’altre cose ch’i’ v’ho scorte (Alighieri 1966-67: 1).

Pasolini:

Intorno ai quarant’anni, (1) (questa e le seguenti note poi non sono più state scritte), mi accorsi di trovarmi in un momento molto oscuro della mia vita. Qualunque cosa facessi nella “Selva” (2) della realtà del 1963, anno in cui ero giunto, assurdamente impreparato a quell’esclusione dalla vita degli altri che è la ripetizione della propria, c’era un senso di oscurità. Non direi di nausea (3), o di angoscia; (4) anzi, in quell’oscurità, per dire il vero, c’era qualcosa di terribilmente luminoso: la luce della vecchia verità, se vogliamo, quella davanti a cui non c’è più niente da dire (Pasolini 2006: 7).

Troviamo la concreta indicazione temporale nella biografia (“intorno ai quarant’anni”) nella quale Pasolini toglie il carattere universale dato dal “nostra” dantesco. A questa segue l’indicazione di luogo, come sappiamo, simbolico: la selva oscura, trasformata in una Selva, con la maiuscola e fra virgolette, accompagnata da una presunta nota (così come lo era anche l’indicazione temporale e le parole “nausea” e “angoscia” che caratterizzano simbolicamente la selva). Queste note, come ci indica l’autore “filologico”, “poi non sono più state scritte”. Il gioco da *pasticheur* immette elementi di “critica” testuale falliti, vuoti, come a dire che nessuna nota può delucidare la selva della realtà. Ma c’è un dato che viene a rappresentare questa selva, al di là dell’oscurità, ed è “l’impreparazione a quell’esclusione dalla vita degli altri che è la ripetizione della propria”. L’incapacità, cioè, di rappresentare la vita di là del limite dell’io, il problema della mimesis, della rappresentazione della realtà. Infatti più avanti l’autore allude, in contrapposizione, ad un tempo meraviglioso in cui aveva fede in questa capacità. Parlerà appunto di quel tempo in cui “era chiaro che stavo facendo esperienza di una forma di vita *allo scopo di esprimerla*”. Il carattere oscuro della selva di Pasolini è però portatore di “qualcosa di terribilmente luminoso: la luce della vecchia verità, se vogliamo, quella davanti a cui non c’è più niente da dire”. Questa “vecchia verità” di Pasolini, terribile luce in fondo all’oscurità, corrisponderebbe al “ben ch’i’ trovai” di Dante “per trattar” del quale il poeta ha la necessità di parlare delle altre cose che sta rimemorando (“l’altre cose ch’i’ v’ho scorte”). L’amarezza vicina alla morte (“tant’è amara che poco più è morte”), in Dante, “l’angoscia” e la “nausea” in Pasolini sono, come caratteri della selva istintuale e materiale, paradossalmente, *initium sapientiae* nell’itinerario verso il bene. Ma il bene di cui ci vuole parlare Pasolini – e si apre qui un inciso estraneo all’andamento dell’originale – è situato in una realtà fuori dal tempo, già morta ed ingiallita, che l’autore ci illustra anche con l’aiuto della poesia visiva *Iconografia ingiallita (per un poema fotografico)*, nelle seguenti pagine de *La Divina Mimesis*.

Oscurità uguale luce. La luce di quella mattinata d’aprile (o maggio, non ricordo bene: i mesi in questa “Selva” passano senza ragione e quindi senza nome) quando arrivai (il lettore non si scandalizzi) davanti al cinema Splendid (o Splendore? O Smeraldo? So di certo che una volta invece, si chiamava Plinius: ed era uno di quelli dei tempi meravigliosi – e non lo sapevo – quando i mesi erano veri, lunghi mesi, e in ogni mio atto – sia pure arbitrario, puerile o colpevole – era chiaro che stavo facendo esperienza di una forma di vita allo scopo di esprimerla) (Pasolini 2006: 7).

Nelle pagine che seguono, Pasolini descrive “questa selva” attraverso un episodio concreto: un raduno comunista nel cinema Splendid di Roma in onore di Julián Grimau, vittima del franchismo il 22 aprile 1963, in un ambiente che sembra ancora quello degli anni ’40 ma che l’autore percepisce – in una scansione di sentimenti di dolore: “La millesima, la miliardesima stretta al cuore”, “stringeva il cuore”, “mi stringeva il cuore”, “il cuore straziato” (Pasolini 2006: 7-8) – come definitivamente tramontato. L’allusione a “le Seicento delle famiglie borghesi di Roma verso le prime merende sui prati” (Pasolini 2006: 8, immagine quasi pubblicitaria, ci ricorda che fuori dal cinema dallo “splendido nome” quasi per contrappasso con la sua reale oscurità, c’è il mondo degli anni ’60 “radioso e indifferente” (Pasolini 2006: 10).

Questa digressione dimostra l'impossibilità della mimesi continiana-gramsciana della poetica degli anni '50, liquidata dalla comparsa di una nuova realtà sociologico-linguistica inappellabile, quella del consumo. Il testo torna poi fedelmente all'originale.

Dante:

Io non so ben ridir com'ì v'intrai, / tant'era pien di sonno a quel punto / che la verace via abbandonai. / Ma poi ch'ì fui al pie d'un colle giunto, / la dove terminava quella valle / che m'avea di paura il cor compunto, / guardai in alto e vidi le sue spalle / vestite già dei raggi del pianeta / che mena dritto altrui per ogni calle (Alighieri 1966-67: 1).

Pasolini:

Ah, non so dire, bene, quando è incominciata: forse da sempre. Chi può segnare il momento in cui la ragione comincia a dormire, o meglio a desiderare la propria fine? Chi può determinare le circostanze in cui essa comincia a uscire, o a tornare là ove non era ragione, abbandonando la strada che per tanti anni aveva creduto giusta, per passione, per ingenuità, per conformismo?

Ma come giunsi, in quel mio sogno fuori dalla ragione – di breve durata, e così definitivo per il resto della mia esistenza (così almeno immagino) – ai piedi di un "Colle" in fondo a quella orribile "Valle" – che mi aveva talmente riempito il cuore di terrore per la vita, e per la poesia – guardai in alto, e vidi, lassù in cima, una luce, una luce (quella del vecchio sole rinato) che mi accecava: come quella "vecchia verità" su cui non c'è più nulla da dire. Ma che riempie di gioia il fatto di aver ritrovata, anche se porta con sé, essa sì, realmente, la fine di tutto (Pasolini 2006: 10).

"Ah, non so dire, bene" sta per "Io non so ben ridir"; il "sonno" di cui è pieno Dante vale per "il momento in cui la ragione comincia a dormire"; "che la verace via abbandonai" è reso con "abbandonando la strada che per tanti anni aveva creduto giusta". In questo punto Pasolini introduce un elemento che non è fedele all'ordine dell'originale e che anticipa i tre motivi che lo hanno fatto abbandonare la verace via: "per passione, per ingenuità, per conformismo". Parole che anticipano le "tre impedimenta" dell'accesso al monte come intimi peccati del poeta. L'avversativa riprende l'originale: "Ma poi ch'ì fui al pie d'un colle giunto" è ripreso da "Ma come giunsi [...] ai piedi di un 'Colle' in fondo a quella orribile 'Valle'" (e di nuovo le virgolette creano un senso di estraniamento); la "valle / che m'avea di paura il cor compunto" in Pasolini è ampliata in un inciso, "che mi aveva talmente riempito il cuore di terrore per la vita, e per la poesia", introducendo esplicitamente la questione meta-letteraria in intreccio indissolubile con quella esistenziale. La comparsa del Sole nel poema ("guardai in alto e vidi le sue spalle / vestite già dei raggi del pianeta / che mena dritto altrui per ogni calle") si riprende con "guardai in alto, e vidi, lassù in cima, una luce, una luce (quella del vecchio sole rinato) che mi accecava", dopodiché due punti annunciano, in parafrasi, la spiegazione allegorica di tale luce: al "vecchio sole rinato" corrisponde "quella vecchia verità [...] su cui non c'è più nulla da dire", e che, ritrovata, ci "riempie di gioia" anche se segna "la fine di tutto". È nell'oscurità della valle, nell'istante più cupo, quello in cui si rivela la luce più accecante.

Dante:

Allor fu la paura un poco queta, / che nel lago del cor m'era durata / la notte ch'i' passai
con tanta pieta (Alighieri 1966-67: 1).

Pasolini:

Alla luce fatale di quella vecchia verità, mi si quietò un po' l'angoscia: che era stata
l'unico reale sentimento durante tutto il periodo del buio, a cui la mia strada, giusta!, mi aveva
finalmente portato (Pasolini 2006: 10).

Quindi quel sole che, nell'universo di Dante, “sostenuto da un'ideologia di ferro” (Pasolini 2006: 22), non si può guardare direttamente, ma che, con i suoi raggi, guida sovrano ogni creatura, non scompare nel rifacimento di Pasolini: benché “vecchio” e “accecante”, esso risorge, proprio come nel poema, nel punto più profondo dell'oscurità. “La notte ch'i' passai con tanta pieta” di Dante corrisponde all'“angoscia”, “unico reale sentimento durante tutto il periodo del buio”. Raggiungendo il suo climax, l'angoscia cede il passo alla quiete: “fu la paura un poco queta” si trasforma in “mi si quietò un po' l'angoscia”. Nella piena oscurità si intravede la luce vera, che Pasolini chiama “luce fatale, di quella vecchia verità”, traducendo il senso di essa.

Dante:

E come quei che con lena affannata, / uscito fuor del pelago alla riva, / si volge all'acqua
perigliosa e guata, / così l'animo mio, ch'ancor fuggiva, / si volse retro a rimirar lo passo / che
non lasciò giammai persona viva (Alighieri 1966-67: 1)

Pasolini:

Come un naufrago, che esce dal mare, e si aggrappa a una terra sconosciuta, mi voltavo
indietro, verso tutto quel buio, devastato, informe: la fatalità del proprio essere, dei propri
caratteri natali, la paura di cambiare, il timore del mondo: a cui a nessuno fu mai possibile
scampare, portando a salvamento la propria interezza (Pasolini 2006: 10).

La similitudine del naufrago si riprende in modo pedissequo e serve a Pasolini per illustrare il fatto di non essere andato oltre il limite dal quale non sarebbe potuto tornare, di essersi salvato e di contemplare “lo passo che non lasciò giammai persona viva”, che lui trasforma in: “tutto quel buio [...] a cui a nessuno fu mai possibile scampare, portando a salvamento la propria interezza”. Nessuno può “scampare” senza lasciare dietro di sé tutti gli elementi che di seguito il poeta enumera: “la fatalità del proprio essere, dei propri caratteri natali, la paura di cambiare, il timore del mondo”. Una crisi personale che esige quindi un sacrificio, una purga di parti dolenti, ormai morte, per andare avanti.

Dante:

Poi ch'ei posato un poco il corpo lasso, / ripresi via per la piaggia diserta, / sì che il piè
fermo sempre era 'l più basso (Alighieri 1966-67: 1).

Pasolini:

Mi riposai un poco, non pensai, non vissi, non scrissi: come un malato: poi ricominciasti a andare (è la vecchia storia). Su per l'ascesa deserta, dove veramente potevo dire di essere solo.

Solo, vinto dai nemici, noioso superstite per gli amici, personaggio estraneo a me stesso, arrancavo verso quella nuova assurda strada, arrampicandomi per la china come un bambino che non ha più casa, un soldato disperso (Pasolini 2006: 10-11).

La sosta di Dante è spiegata e dilatata nel tempo in forma meta-letteraria, come una sospensione di vita, di pensiero e di scrittura: “Mi riposai un poco, non pensai, non vissi, non scrissi”, dove l'intreccio vita-pensiero si fa palese. Poi, “ripresi via per la spiaggia deserta” diventa “ricominciasti a andare”. Pasolini traduce direttamente la similitudine modale “sì che il piè fermo sempre era il più basso”, sciogliendo la perifrasi in “su per l'ascesa deserta”, con la posteriore amplificazione dell'aggettivo deserta (“dove veramente potevo dire di essere solo”). Infatti, dal punto di vista della poetica, Pasolini si sente un superstite solitario: “Solo, vinto dai nemici, noioso superstite per gli amici, personaggio estraneo a me stesso”, la crisi del neorealismo, del post-ermetismo, del neo-sperimentalismo, “[...] il frutto più noto e discusso del lavoro critico di “Officina” (Barberi Squarotti 1984: 62), il trionfo della neoavanguardia lo fanno comparire a sé stesso come un personaggio ingiallito, passato; la sua “nuova assurda strada”, in cui l'ascesa è un “arrampicarsi per la china”, è una scelta disperata, ovviamente poetica e vitale, e viene illustrata da due immagini extra-dantesche: “come un bambino che non ha più casa, un soldato disperso”.

Dante:

Ed ecco, quasi al cominciar dell'erta, una lonza leggera e presta molto, / che di pel macolato era coperta (Alighieri 1966-67: 2).

Pasolini:

Ma ecco che subito, dopo pochi passi di quel mio solitario e scoraggiato salire, eccola lì, uscita dai ripostigli comuni della mia anima (che accanitamente continuava a pensare, per difendersi, per sopravvivere – per tornare indietro!), eccola lì, la bestia agile e senza scrupoli, cangiante come un camaleonte, così che i suoi colori che cambiano sono sempre quelli di prima. I colori dell'esterno, prima di tutto: quelli trovati nascendo, e subito oggetto di un affetto tremendo, che non vuol davvero vederli cambiare. E poi, a immagine e somiglianza – a causa dell'errore della lealtà infantile e giovanile – di quelli del mondo. Il colore della purezza, soprattutto, dell'altezza morale, dell'onestà intellettuale – maledetti colori dipinti dall'illusione! (Pasolini 2006: 11)

Finalmente compare la prima figura. Pasolini riproduce la colloquiale sorpresa dantesca, “Ed ecco”, con “ma ecco”, enfatizzando poi con “eccola lì”. Ma la lonza di Pasolini “esce dai ripostigli dell'anima”, il che allude all'analisi profonda dei sogni e alle visioni di animali della moderna psicologia: l'uomo medievale rappresenta il peccato attraverso il bestiario; l'uomo moderno libera la sua istintività repressa attraverso la figura dell'animale. In Pasolini, però, la lonza impedisce il passo facendo indietreggiare il poeta nella sua ascesa, verso l'oscurità alla quale non può assolutamente tornare. La figura spaziale è quella del vicolo cieco. L'anima

pensa sé stessa attraverso la figura della lonza. Un'anima che “accanitamente continuava a pensare, per difendersi, per sopravvivere – per tornare indietro!” E infatti il poeta non può tornare alla poetica del passato né affrontare un nuovo approccio. La lonza ha come caratteristiche principali, sul piano letterale, l'essere “leggera e presta molto” e “di pel macolato”. Com'è il trattamento qua? I due tratti che tanto hanno occupato i primi commentatori, come riporta Rosa Affatato nel suo saggio *Riflessioni sulla 'lonza' alla luce di alcuni commenti medievali alla 'Divina Commedia'* (2017), si traducono nel seguente modo: “agile e senza scrupoli” coglie la leggerezza nel senso fisico e morale; mentre “cangiante come un camaleonte, così che i suoi colori che cambiano sono sempre quelli di prima”, amplifica la leggerezza e allo stesso tempo interpreta il “pel macolato”: la capacità di accomodarsi ad ogni tempo sembrando sempre la stessa in una sorta di perenne adattabilità. Come nelle interpretazioni dei primi commentatori, Pasolini collega la lonza all'adolescenza, alla passione, e divide le sue macchie in “colori dell'esterno”, concepiti come congeniti, e “colori dell'interno” concepiti come culturali, come “purezza”, “altezza morale”, “onestà intellettuale”.

Il carattere seducente e attraente della lonza, la sua connessione con Venere, quindi, si conserva.

Dante:

E non mi si partia d'innanzi al volto, / anzi 'mpediva tanto il mio cammino, / ch'i' fui per ritornar più volte vòlto (Alighieri 1966-67: 2).

Pasolini:

Così, la “Lonza” (in cui non ebbi, subito, difficoltà a riconoscermi), con tutti quei colori che le maculavano la pelle, non si muoveva da davanti ai miei occhi, come una madre-ragazzo, come una chiesa-ragazzo. Anzi, per una forza terribile – quella della verità, quella della necessità della vita – mi impediva di proseguire per la mia nuova strada – scelta non per mio volere, ma per mancanza di ogni volere – e su cui non c'è alcun bisogno di mistificazione, perché si è soli. E io, mistificatore, anzi, sottilissimo caso di mistificazione, a causa dello spreco di sincerità onestamente voluta – sono stato più volte per arrendermi e tornare indietro nel prepotente, nello stupido, nel volgare mondo appena lasciato (Pasolini 2006: 11).

E infatti, così come in Dante “non mi si partia d'innanzi al volto”, in Pasolini “non si muoveva da davanti ai miei occhi”, fino al punto che quell'orizzonte lo spinge quasi a “ritornar più volte vòlto”, cioè, lo porta alla situazione di essere “più volte per arrendermi e tornare indietro nel prepotente, nello stupido, nel volgare mondo appena lasciato”. Lonza come mondo materno adolescenziale dell'illusione: madre-ragazzo, chiesa-ragazzo. Mistificazione suprema per l'assenza di mistificazione in cui il poeta non ha difficoltà a riconoscersi.

Dante:

Temp'era dal principio del mattino, / e 'l sol montava 'n sù con quelle stelle / ch'eran con lui quando l'amor divino / mosse di prima quelle cose belle; / sì ch'a bene sperar m'era

cagione / di quella fiera a la gaetta pelle / l'ora del tempo e la dolce stagione; / ma non si che paura non mi desse / la vista che m'apparve d'un leone. / Questi pareo che contra me venisse / con la test'alta e con rabbiosa fame, / sì che pareo che l'aere ne tremesse (Alighieri 1966-67: 2)

Pasolini:

Ma ecco farsi avanti, accanto alla “Lonza”, il sonno e la ferocia riuniti insieme in una sola forma di “Leone”; che, benché spelacchiato, fetido di stallatico bestiale, pigro, vile, prepotente, stupido, privo di altro interesse che non fosse il poltrire, solo, e il divorare, solo – aveva tuttavia la potenza di chi non sa il male, essendo per sua natura soltanto bene ciò in cui tutto lui stesso consiste. Dal suo essere sonno e ferocia, egoismo e fame rabbiosa, il “Leone” traeva una ispirazione a vivere che lo distingueva, con violenza addirittura brutale, dal mondo esterno. Che lo ospitava quasi tremando.

L'idea di sé non ha ragione; e quando si esprime distrugge la realtà, perché la divora.

Il saper divorare dà poi una certezza per cui è difficile impedirsi di farne uso: impedirsi di entrare, per mezzo di tale scienza, nel mondo, e installarvisi, come un re, un prepotente poeta. Sia pure parzialmente, anche in quel “Leone”, come in uno sproporzionato segno premonitore, io mi riconobbi (Pasolini 2006: 11-12).

Non c'è traccia nel testo di Pasolini della descrizione stagionale né del verso “sì ch'a bene sperar m'era cagione / di quella fiera a la gaetta pelle”, che passa direttamente alla “paura” del Leone. Il carattere visionario che esprime Dante con “vista che m'apparve” è reso dall'espressione “il sonno e la ferocia in una forma sola di ‘Leone’”, quest'ultima parola con maiuscola e tra virgolette, espressione che raccoglie i due attributi principali dell'originale, “test'alta e con rabbiosa fame”. Si direbbe che la regalità della figura si ribalti, come nell'originale, con una amplificazione di significati negativi il cui tratto principale è l'egoismo: “spelacchiato, fetido di stallatico bestiale, pigro, vile, prepotente, stupido, privo di altro interesse che non fosse il poltrire, solo, e il divorare”, sembra una descrizione del borghese e dei suoi valori, dell'individuo che considera “bene” e “male” partendo dal suo “egoismo e rabbiosa fame”, appunto. Possiede “ispirazione a vivere” “con violenza addirittura brutale”, e ha “una idea di sé” che – aggiungiamo noi –, in un modo solipsistico e narcisistico, annienta la realtà; la figura del leone pasoliniano non ci parla, però, semplicemente del borghese, ma del poeta borghese, nel quale Pasolini, anche se con maggiore difficoltà rispetto alla lonza, si riconosce. Il mondo “lo ospitava quasi tremando”: dove nel “tremore” riecheggia il “tremesse” dell'originale. Viene alla memoria una scena di *Uccellacci e Uccellini*, quella del Congresso dei Dentisti Dantisti, composto appunto da poeti borghesi, in cui Totò, che incarna il piccolo borghese, viene quasi sbranato da un cane da guardia. Al di là della sua assimilazione all'autore borghese, il leone pasoliniano rimanda alla propria crisi poetica, dovuta alla sua presa di coscienza che la mimesi dantesca appare ormai impossibile.

Dante:

Ed una lupa, che di tutte brame / sembiava carca ne la sua magrezza, / e molte genti fè già viver grame, / questa mi porse tanto di gravezza / con la paura ch'uscita di sua vista, /

ch'io perdei la speranza de l'altezza. / E qual è quei che volontieri acquista, / e giunge 'l tempo che perder lo face, / che 'n tutti suoi pensier piange e s'attrista; / tal mi fece la bestia senza pace, / che venedomi 'ncontro, a poco a poco / mi ripingeva là dove 'l sol tace. / Mentre ch'i rovinava in basso loco, / dinanzi a li occhi mi si fu offerto / chi per lungo silenzio pareo fioco (Alighieri 1966-67: 2).

Pasolini:

Ma dovevo riconoscermi ancora in qualcosa di ben peggio. Dal silenzio in cui si è – determinazione incontrollabile o fenomeno che a poco a poco si forma, fuori dagli accaniti e ingenui ritratti che il figlio per tutta la vita offre di sé – venne fuori una “Lupa”, che si affiancò alle altre due bestie. I suoi connotati erano sfigurati da una mistica magrezza, la bocca assottigliata dai baci e dalle opere impure, lo zigomo e la mascella allontanati tra loro: lo zigomo in alto, contro l'occhio, la mascella in basso, sulla pelle inaridita del collo. E tra loro una cavità oblunga, che rende il mento sporgente, quasi appuntito: ridicolo come ogni maschera di morte.

E l'occhio secco in uno spasimo; tanto più abietto quanto più simile agli spasimi dei santi: un'aridità allucinata, che dove posa la sua luce pare che si attacchi come colla colata dalla pupilla fatta tonda, ora troppo diritta ora sfuggente; e in mezzo il naso, ingrossato nella pelle e nei buchi, sopra il labbro superiore quasi sparito, per consunzione: il naso umano della bestia, che fa di sé stessa una cavia delle proprie brame divenute, incancrendo, sempre più naturali.

Quella “Lupa” mi faceva paura: non per ciò che di degradante rappresentava, ma per il solo fatto di essere un'apparizione, quasi oggettiva: la definizione di sé, un “ecce homo”, per così dire, dalla cui realtà la conoscenza non può in alcun modo evadere. La sua presenza era così indiscutibile da togliere ogni speranza di poter giungere mai a quella cima misteriosa che intravedevo davanti a me, nel silenzio. Mi ci ero incamminato così volentieri – inaridito, senza vivere, senza scrivere, e tuttavia, proprio nella mancanza di tutto, se non dell’“abominio della desolazione”, preso da una nuova forma di vitalità – che ora, il dover accreditare alla presenza di quella bestia senza pace una forza insuperabile – qualcosa contro cui era semplicemente ridicolo cercar di misurarsi – mi dava un'angoscia da cui ero reso impotente. Ero respinto indietro dalla tentazione di ritornarmene là dove non si richiede, in fondo, che di tacere.

E mentre rovinavo giù, giustamente ridicolo per la mia antica vittoria su un mondo cui io appartenevo senza nessuna ragione di ritenermene più alto, ormai privo dell'autorità della poesia, e fatto ignorante dalle lunghe frequentazioni oscurantiste, pratiche e mistiche, ecco che mi apparve una figura, in cui dovevo ancora una volta riconoscermi, ingiallita dal silenzio (Pasolini 2006: 12-13).

E arriviamo alla lupa. Di nuovo i versi di Dante non sono soltanto rifatti, ma amplificati di sensi e caratteri. Se le precedenti bestie sono “accaniti e ingenui ritratti che il figlio per tutta la vita offre di sé” – passione e illusione la lonza, ingenuità e velleità narcisistica il leone –, la lupa non può essere da meno, cioè, come qualcosa in cui il poeta si riconosce, e che però, come nel poema dantesco, si apre ad una dimensione malefica e oggettiva: “qualcosa di ben peggio”, “determinazione incontrollabile”. La sintetica descrizione dantesca della

fiera “che di tutte breme / semiava carca ne la sua magrezza” si trasforma in una “maschera di morte”, autoritratto della consunzione del poeta che riconosce in sé il male del suo tempo (cfr. Mura 2016) : Sembra quasi la caricatura del volto del poeta che più tardi si riprende attenuato nella figura di Pasolini-Virgilio: “mistica magrezza”, sguardo da “occhio secco”, “simile agli spasimi dei santi: aridità allucinata”, bocca come “cavità oblunga”, “mento sporgente”, “naso ingrossato”, “naso umano della bestia”, “cavia delle proprie breme divenute, incancrenendo, più naturali”.

La “paura” di Pasolini davanti a tale “degradazione” si deve al fatto che la Lupa è “quasi oggettiva”, “definizione di sé”, “ecce homo”. La perdita dantesca della “speranza de l’altezza” diventa in Pasolini una difficile presa di coscienza del fatto che “la sua presenza era così indiscutibile da togliere ogni speranza di poter giungere mai a quella cima”, una cima che lui chiama “misteriosa” e che non si illude più di poter raggiungere in ascesa diretta. Lui si era “inaridito, senza vivere, senza scrivere”. La poetica fra post-ermetismo e neo-sperimentalismo si squarcia a causa della realtà oggettiva della Lupa. Ma, proprio come nel poema di Dante, il vicolo cieco dell’Antinferno nel quale l’impossibile raggiungimento della cima e l’impossibile ritorno nella selva sembrano non offrire via di uscita, si apre ad un inaspettato esito. Infatti, Pasolini-Dante, autore ed attore, afferma di essere, “tuttavia, preso da una nuova forma di vitalità”. Una nuova spinta creativa, “una forza insuperabile”, che tuttavia Pasolini è ancora incapace di motivare criticamente, in quanto – e salta all’occhio la burocraticità della parola che sceglie – non la può “accreditare”, fatto che gli procura “un’angoscia da cui ero reso impotente”. La Lupa, per Pasolini così come per Dante, è “bestia senza pace”, “qualcosa contro cui era semplicemente ridicolo cercar di misurarsi”.

4. Conclusione

La rappresentazione del mondo nella sua carne, nella sua mondanità, nella sua malvagità, partendo dalla pietà e dall’empatia con cui Pasolini vede il male in sé e negli altri, si mostra come una poetica ormai impossibile, sopraffatta dalla realtà oggettiva della Lupa. Ha perso “l’autorità della poesia”, e così come nel proemio dantesco il senso oggettivo della bestia, la cupidigia, “non lascia altrui passar per la sua via” (v. 95), così la Lupa di Pasolini incarna la “determinazione incontrollabile” sopra il mondo e il suo linguaggio, quello della trasformazione epocale della seconda industrializzazione, negli anni ’60: essa crolla su di lui come una realtà che non lo lascia passare. Qui Pasolini non riproduce la similitudine di Dante e si distanzia dall’originale anche nell’esito finale dell’incontro con la bestia. Questa, infatti, “ripigneva” Dante “là dove ’l sol tace”, mentre Pasolini si sente “respinto indietro dalla tentazione di ritornarmene là dove non si richiede, in fondo, che di tacere”.

Ma non sarà così. Il suo doppio degli anni ’60 gli suggerirà che “bisogna cambiare strada”, una strada che non può portare a nessuno dei due paradisi linguistici prospettati, giacché il veltro della sua *Commedia* corre inesorabilmente verso valori quali “spirito aziendale, capitale cartaceo, e patria plurinazionale” (Pasolini 2006: 17). Del resto, seguendo il proprio maestro interiore, Pasolini era già riuscito a trovare, nel cinema, una nuova “strada”, ovvero un nuovo linguaggio: “il linguaggio della realtà”.

BIBLIOGRAFIA

- AFFATATO, Rosa (2017): “Riflessioni sulla ‘lonza’ alla luce di alcuni commenti medievales alla *Divina Commedia*”, *Tenzone*, 18, 197-226.
- AUERBACH, Erich (1963): *Studi su Dante*. Milano: Feltrinelli.
- BARBERI SQUAROTTI, Giorgio e GOLFIERI, Anna Maria (1984): *Dal tramonto dell’ermetismo alla neoavanguardia*. Brescia: La Scuola.
- ALIGHIERI, Dante (1966-67): *Commedia*. Torino: Einaudi.
- FERRETTI, Gian Carlo (1978): *Pasolini l’universo orrendo*. Roma: Editori Riuniti.
- FORTINI, Franco (1980): *I Poeti del Novecento*. Roma-Bari: Laterza.
- MURA, Piero (2016): “L’invenzione del doppio ne *La divina mimesis* di Pier Paolo Pasolini”, *La letteratura della letteratura: atti del XV Convegno internazionale della MOD, 12-15 giugno 2013*. Pisa: ETS, I, 311-323.
- PASOLINI, Pier Paolo (1965): *Ali dagli occhi azzurri*. Milano: Garzanti.
(1972): *Empirismo eretico*. Milano: Garzanti.
(1999): *Saggi sulla letteratura e sull’arte*. Milano: Mondadori.
(2005) *Romanzi e racconti (1962-1975)*. Milano: Mondadori.
(2006): *La Divina Mimesis*. Milano: Mondadori.
- PATTI, Elisabetta (2016): *Pasolini after Dante. The “Divine Mimesis” and the Politics of Representation*. London: Taylor & Francis.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Cristina Coriasso Martín-Posadillo es actualmente Ayudante Doctor y enseña *Storia e Cultura italiana dei secoli XIX° e XX°* en el Departamento de Estudios Románicos, Franceses, Italianos y de Traducción de la Universidad Complutense de Madrid, universidad en la que se licenció en Filosofía (1996), obtuvo el Magister en traducción (2007) y el doctorado europeo (2011) con “Premio Extraordinario” (2012) por su tesis *Leopardi e l’idea di Natura*. Obtuvo *Menzione di merito* en los *Premi Leopardi di Dottorato 2005* (Recanati) por la tesina Símbolo y alegoría en la poética *Giacomo Leopardi*. Ha traducido y editado el *Discorso sopra i costumi* de Giacomo Leopardi (*Discurso sobre el estado presente de las costumbres de los italianos*) (2013, Madrid: Pigmalión) y ha traducido y editado *Estetica. Teoria della formatività*, del filósofo Luigi Pareyson (*Estética. Teoría de la Formatividad*, (2014, Madrid: Xorki). Desde 2015 dirige el Seminario Permanente de Estudios Leopardianos (Seminario *La Ginestra*).

Fecha de recepción: 10-11-2021

Fecha de aceptación: 18-12-2021

LOS MONÓLOGOS DRAMÁTICOS DE CIRCE, FEDRA Y MEDEA EN CLARIBEL ALEGRÍA: NI BRUJAS, NI LOCAS

(Circe, Medea and Phaedra's Dramatic Monologues in Claribel Alegria:
Neither Witches, nor Madwomen)

Josefa Fernández Zambudio*

Universidad de Murcia

Abstract: We analyze the renewal of feminine paradigms from the rewriting of myths carried out by Claribel Alegria (1924-2018) in her poetic work. Through the verses of this Nicaraguan-Salvadoran author, we study the representation of various mythical characters, who distance themselves from the dialectics that present the woman in love as a witch and mad, characterized by the use of trickery and for being an irrational person. The voices of Circe, Phaedra and Medea, three women belonging to the tradition of Greco-Roman mythology and genealogically linked, are presented in dramatic monologues that examine the paradigm of the dangerous lover. The absence of previous studies on this topic and its relevance for literary representation of women today justify our contribution.

Keywords: Myth; Classical Reception; Lover; Feminism; Dramatic monologue; Claribel Alegria.

Resumen: Analizamos la renovación de paradigmas femeninos a partir de la reescritura de los mitos llevada a cabo por Claribel Alegria (1924-2018) en su obra poética. A través de los versos de esta autora nicaragüense-salvadoreña, estudiamos la representación de diversos personajes míticos, que se alejan de las dialécticas que presentan a la mujer enamorada como bruja y loca, que utiliza sus malas artes y que es irracional. Las voces de Circe, Fedra y Medea, tres mujeres pertenecientes a la tradición de la mitología grecolatina y vinculadas genealógicamente, se presentan en monólogos dramáticos que revisan el paradigma de la enamorada peligrosa. La ausencia de estudios previos sobre este tema y su relevancia para la representación literaria de la mujer hoy justifican nuestra aportación.

* **Dirección para correspondencia:** Josefa Fernández Zambudio. Departamento de Filología Clásica. Campus de la Merced. Facultad de Letras. C/ Santo Cristo, 1. 30001 Murcia (pepifz@um.es).

Palabras clave: Mito; Recepción clásica; Enamorada; Feminismo; Monólogo dramático; Claribel Alegría.

1. Introducción

En 2017, Claribel Alegría fue merecedora del Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Este galardón reconocía setenta años de escritura de una autora prolífica, que se adentró en el ensayo, el testimonio, el cuento y la traducción, pero que se consideraba, ante todo, poeta (Berasátegui 2017: s.p.). Se vanagloriaba de que tenía patria y patria, y de que era nicaragüense y salvadoreña, doble nacionalidad que adoptó por los vínculos con el lugar de origen de su madre. Entre los lugares en los que vivió y los vínculos personales que desarrolló debemos destacar Deiá, en Mallorca, donde fue vecina y amiga de Robert Graves y, en su juventud, Washington, donde conoció a su marido, Darwin J. Flakoll (Ambroggio 2012: 74-78). Cuando “Bud”, como ella siempre lo llamó, murió en 1995, la soledad sumió a esta autora en una profunda depresión, de la que empezó a salir volviendo a la escritura (McGowan 2004: 26). La ausencia interminable e irrevocable de su compañero se fue transformando, contra sus propios pronósticos, en poesía, en la que siguió reflexionando sobre los temas de la muerte y el amor, que ya habían sido claves en su poesía anterior (Canfield 2019: s.p.).

Los conocimientos literarios y culturales, las conversaciones con Robert Graves y la constante búsqueda de la exactitud en la expresión llevaron a esta autora, en sus últimos años, a reiterar en su obra la exploración de diversos mitos. La máscara del mito le permite esconderse e identificarse, explorar estados de ánimo y dolores del alma ajenos hasta convertirlos en propios y reconocerse en ellos. Normalmente emplea el monólogo dramático lírico, esto es, el poema que se construye en una primera persona ficticia, a semejanza de los monólogos donde los héroes y las heroínas de la tragedia dirimían sus acciones posteriores. Este medio permite un nuevo punto de vista, un alejamiento cultural que proporciona un acercamiento posterior a través de la empatía que el lector siente hacia las razones del protagonista. Los personajes bajan del pedestal del mito para humanizarse. Como bien ha enunciado Dorde Cuvardic García: “Una de las ventajas del monólogo dramático [...] es que permite ampliar el espectro moral de voces que tradicionalmente se han empleado en la poesía, más allá del lirismo sentimental” (Cuvardic García 2016: 176). Gracias a esto, el yo lírico se permite emplear una máscara que reescribe tradiciones ya conocidas.

Examinamos qué visión nos ha transmitido Claribel Alegría sobre algunas mujeres de la mitología grecolatina y sus altibajos amorosos. Los textos poéticos analizados demostrarán el interés de este tema, ya que se alejan significativamente de los paradigmas femeninos negativos difundidos por una sólida tradición literaria, lo cual permite su relectura. Aún existe un vacío en el análisis de la obra de Claribel Alegría, en general (Guerrero Guerrero 2017: 89-93), y de su reescritura de la mitología grecolatina, en particular (ejemplos de este ámbito son Chem Sham 2017 y Fernández Zambudio 2021), aunque algunos autores se han acercado a aspectos parciales relacionados con nuestro objetivo, como Andrea Parada, que ha analizado algunos mitos a la luz de las teorías feministas sobre el

silencio impuesto (Parada 2018), y Auxiliadora Balladares, que ha tratado la génesis de algunos poemas de tema mítico (Balladares 2014). La presente contribución completa estos trabajos, mientras proporciona una mirada significativa sobre la búsqueda de la identidad femenina a través de la creación de nuevos paradigmas, que disocian a la mujer de la brujería y la locura y, por tanto, nos permite acercarnos a reescrituras contemporáneas de los mitos de Circe, Fedra y Medea, que forman parte de la recepción de las historias de estos personajes en la literatura y la tradición cultural actual.

2. Reescribiendo a la mujer enamorada

La tradición ha transmitido reiteradas percepciones negativas sobre la mujer enamorada. Así, es peligrosa por ser fría, calculadora e inmoral (Cruzado Rodríguez 2004: 31), o es despreciable por ser una loca irracional que no atiende al decoro, en relación con la histeria femenina (Duce Pastor 2017: 79). Desde la Antigüedad, se ha considerado a las mujeres hechiceras y brujas, a partir de una concepción religiosa (Carranco 2020: s.p.) que las define por su propensión al pecado (Ortiz 2019: 18). Alegría busca nuevas miradas sobre diversos mitos que representan esa negatividad para otorgarle voz a sus protagonistas. El mito es, como hemos señalado, un elemento clave para entender su escritura. Podemos tomar como ejemplo el poemario en el que encontramos un catálogo más extenso de mitos, *Mitos y delitos* (2008), donde encontramos a Pandora, (Alegría 2008: 52-54), Hécate, (Alegría 2008: 40), o Clitemnestra, (Alegría 2008: 93-94), junto a una Penélope que en “Carta a un desterrado” le suplica a Ulises que no vuelva (Alegría 2008: 59-61). Algunos de estos poemas habían sido publicados en libros anteriores, pero aquí tienen su versión definitiva (Balladares 2014: 244) y van creando una serie de imágenes en las que las máscaras míticas permiten una multiplicidad de visiones (Chem Sham 2017: 76). La identificación personal y la cotidianidad que se busca con el tratamiento de estos mitos se confirma en “Despertar”, donde el espejo constata que no es Afrodita, sino Medusa (Alegría 2008: 39). Lo monstruoso es asimilado con una naturalidad alejada de todo artificio, y la aparente sencillez conversacional convierte a los personajes mitológicos en mujeres, de manera que lo particular se transforma, como comprobaremos en las próximas páginas, en paradigma de lo universal. Pero, sobre todo, las mujeres pueden alzar la voz y clamar sus razones, sus verdades.

Aunque en Claribel Alegría aparecen algunos personajes mitológicos masculinos, como “Faetón” (Alegría 2008: 19), “Eros” (Alegría 2008: 49) o “Prometeo encadenado” (Alegría 2008: 68), nos centraremos en nuestro estudio en los personajes femeninos porque son mayoría, demostrando la autora una clara predilección hacia estos, y porque la relación entre la mujer y el amor, que es la protagonista de los mitos que hemos escogido, bien por ser estos personajes incapaces de amar, bien por ser demasiado pasionales en su amor. Las tres heroínas elegidas, además, están vinculadas genealógicamente: Circe es tía de Fedra y Medea. Recordemos que también son familia de Pasífae, mujer que demostró su apasionado enamoramiento buscando un ingenio para poder unirse a un toro (Grimal 1981: 412). Estas tres mujeres míticas nos permitirán estudiar los estereotipos de la bruja y la loca o, mejor, alejarnos de ellos a través de los versos de Alegría, que renuevan las concepciones tradicionales asociadas a los mitos de estas tres enamoradas.

2.1. La bruja: Circe

En la *Odisea*, Circe es uno de los amores pasajeros de Ulises y, por tanto, pone en peligro o, al menos, retrasa su vuelta a la patria. Representa a la mujer que desestructura la familia, convirtiéndose en antagonista de Penélope. Si Penélope es caracterizada por su paciente espera y por engañar a sus pretendientes —no dejando nunca de desear el reencontro con su marido—, Circe es una de las mujeres que pueden impedir que logre volver a reunirse con él. Esta era, al menos, la tradición del poema homérico (Grimal 1981: 107), pues para Alegría, Penélope ya no necesita al héroe, de modo que le escribe una carta para suplicarle que no vuelva (Balladares 2014: 241), e incluso le anima con gran ironía a quedarse con Calipso o Circe (Alegría 2008: 60). Así, no solo las mujeres toman protagonismo frente a Ulises, sino que también la esposa reescribe su amor hacia él. Penélope ha dejado de estar celosa, de modo que Circe deja de ser una enemiga. Esta visión pertenece a una tradición de reescrituras sobre la fidelidad de Penélope (López López 1998: 336), que abarcan desde la castidad del personaje homérico hasta las lecturas más feministas, en las que la esposa debería hacerse también a la mar o perder la esperanza del regreso y tomar las riendas (González Delgado 2005: 100).

Siguiendo con estas ideas, Circe ya no necesita utilizar malas artes ni ser destructora de la familia del héroe. La tradición literaria ya se había percatado de su papel como ayudante de Ulises, de la veracidad de sus sentimientos amorosos y de su situación de abandono, y va perfilando su punto de vista y sus razones (Galindo Esparza 2015; Gómez Jiménez 2019). Claribel Alegría nos presenta en el poema “Circe”, dos tiempos diferenciados: el pasado y el presente (Alegría 1999: 22-23). El pasado está vinculado a la tradición literaria, y describe a una mujer entregada a amores pasajeros; el presente supone un contraste, pues explica su decisión de entregarse a la soledad. La primera mitad del poema nos cuenta su falta de compromiso. La isla donde vive era, en aquel entonces, un lugar para el hedonismo absoluto, donde los amantes pasaban sin mayor interés para ella, incluyendo a Ulises. Hombres transformados en bestias y luego devueltos a su condición humana caprichosamente, que tejen guirnaldas en su honor, son la imagen de una sexualidad sin pretensiones, sin el marco de la familia ni el deseo de la estabilidad. Circe reconoce “me gusta lo fugaz [...] / el encuentro fortuito / sin adioses” (Alegría 1999: 23). La falta de enamoramiento, que dista de la entrega femenina, y la afirmación de que “jugaba con los hombres” (Alegría 1999: 22) suponen el reconocimiento desafiante de su marginalidad de las estructuras establecidas, en las que la existencia de la mujer gira en torno al hombre, esto es, la heroína lo es por su relación con un héroe.

En cuanto a las malas artes utilizadas en el terreno amoroso, el poema comienza: “Circe es mi nombre / me llama [sic] bruja / y maga / y hechicera” (Alegría 1999: 22). Bruja, maga y hechicera pertenecen a un campo semántico determinado por la negatividad de sus connotaciones. La acumulación de epítetos relacionados y remarcados por el polisíndeton convertirían la presentación en una declaración de intenciones, si no fuera porque se desmarca de estas asignaciones que los demás han puesto en ella. A lo largo del poema, comprobaremos esa disonancia entre su identidad y aquello que los otros han establecido en torno al nombre de Circe. No hay preocupación por esas palabras que los demás deter-

minan: la revelación de su historia y los detalles de su situación actual bastarán para desmentir el poder otorgado por las fuerzas oscuras que le asignan. Su manipulación de los hombres y su preferencia por el amor fortuito podrían indicarnos que utilizaba la magia para satisfacer sus caprichos. La mujer como bruja representa un peligro, ya que engatusa y es opuesta a la mujer que ama y cuida, la mujer entregada.

Ha sido discutido si Circe, que efectivamente tiene en un primer momento un comportamiento maligno metamorfoseando en cerdos a los compañeros de Ulises, luego se redime por su admiración hacia el héroe y se convierte en ayudante del mismo (Aguirre 1999: 90). Existe, incluso, una tradición que recoge la soledad de la hechicera y las consecuencias de su abandono por parte del héroe (Hernández Muñoz 2000: 138). De esta manera, no siempre Circe se convierte en la destructora de la familia perfecta de Ulises, y no siempre ha sido una malvada que retrasa su viaje, sino que también lo habría ayudado. Claribel Alegría da un paso más: le otorga una voz que la desvincula del héroe de la guerra de Troya. Y también recordemos que este poema se encuentra en la desgarradora elegía desplegada en el poemario de *Saudade* (1999), escrito tras el fallecimiento del marido de la autora (Huete 2015: s.p.), y Alegría habría podido incidir en la idea de una Circe abandonada que echara de menos a ese Ulises que volvió con su esposa. Sin embargo, escoge presentarnos a una Circe que decide dejar sus juegos amorosos en la segunda parte del poema, que dialoga con la introducción del personaje que ha tenido lugar en la primera parte: “Me cansé de mi juego / era pueril” (Alegría 1999: 22). La conciencia de entretenimiento infantil obedece no a una moralidad, sino al reconocimiento de la vacuidad de sus devaneos. En consecuencia, con esa percepción de que esa vida es huera, se impone a sí misma la expulsión de todos los que la sirven, “condenada a mí misma / y a la paz” (Alegría 1999: 22). Soledad y paz son buscadas, escogidas, pero eso no impide que en el poema se refleje un desamparo que contrasta con la presentación que la relacionaba con el poder de sus malas artes.

La superficialidad de sus relaciones le impone la soledad, la dureza de su “mirada de gaviota / o de albatros” (Alegría 1999: 22). Esto completa el paisaje de la isla: mar, rocas, viento, aves y una paz deseada, pero no deseable. Ya nos había advertido de que ni siquiera amó a Ulises, de que nada daba sentido a esa vida superficial de amores frívolos. El poema se cierra con una duda, con una posibilidad no cumplida que completa la desolación: “Quizá si hubiese amado / algún dardo heriría mi memoria” (Alegría 1999: 22). La falta de dolor, por tanto, es deplorada porque incide en que ni siquiera recordar el amor le es posible, pues nunca lo sintió. Muy lejos queda esa peligrosidad asociada a sus conocimientos mágicos, el poder maléfico que domina los acontecimientos. La isla paradisíaca se ha transformado en una “isla sepulcral” (Alegría 1999: 22). Así, la soledad acentuada por la falta de heridas amorosas se asocia a una muerte en vida, donde los fantasmas de los recuerdos no pueden siquiera acompañarla, y se echa de menos tener cicatrices. Bien lo expresa la misma autora en el poema que dedica a “Galatea ante el espejo”: “no te amo, Pigmalión / no despertaste en mi / la chispa del amor” (Alegría 2008: 17), o en el que dedica a “Palas Atenea”, donde la diosa señala que repite la letanía de sus logros “para no hundirme en la tristeza / porque el amor / pasó de largo” (Alegría 1999: 57). Es terrible sufrir, pero más terrible es no amar.

Dos Circes ha querido traernos Alegría en su poema. La primera es la que los demás cuentan, quizá la que la tradición literaria desde Homero representa como capaz de embrujar a los hombres, aunque no siempre sea maléfica. Pero, a continuación, en la segunda parte de “Circe” se nos descubre en el relato en primera persona cuál es la verdadera Circe. Ella no es la mujer enamorada, enamoradiza ni enamoradora, sino aquella que ha jugado, pero se ha cansado, es decir, la que vive en el vacío y la soledad absolutas, porque se ha hartado de la apariencia sofisticada que nada era. La esterilidad del amor intrascendente la condena a una isla, que es tumba. Hay, por ello, dos Circes, la bruja y la sola, y dos islas, la del paraíso y la del aislamiento. Atrás queda la todopoderosa bruja homérica: su paraíso era pueril; su verdad es la soledad.

Desde el punto de vista de la estructura de *Saudade* (1999), el poema dedicado a Circe se encuentra justo después del que da título al libro, “Saudade”, que resulta una inquisición sobre si será posible el reencuentro con el amado. Más allá de la nostalgia, se deplora su ausencia (Alegría 1999: 21), en consonancia con un momento vital vivido por la autora, pues se ha quedado viuda. La máscara de Circe permite profundizar en la soledad y en el dolor asociado al verdadero amor, que la diosa no ha podido experimentar. En cuanto al alejamiento de la bruja, maga y hechicera, Circe no demuestra tener más poder que el que le permitía transformar a los hombres en bestias, pero incluso ese elemento sobrenatural formaba parte de un erotismo lúdico intrascendente. El poema se convierte, así, en una contrapartida de la elegía amorosa que se desarrolla en este poemario, representada por la idea de “Saudade”, en una visión que la completa y enriquece. El alejamiento proporcionado por los juegos de Circe termina en empatía con su autoimpuesto aislamiento. Y, lo más importante, la magia no atenúa su soledad. La bruja que utiliza sus malas artes para atraer a los hombres se ha desdibujado para universalizarse en la mujer que se ha cansado de los amores esporádicos. Óscar Lapeña Marchena advierte, a propósito de la película basada en un cuento de Cortázar sobre nuestra bruja, que tiene una cara negativa y otra positiva, pero, en todo caso, “ambas hablan de una mujer que con su aislamiento elegido parece rehuir de los estereotipos y los modelos propuestos por la sociedad patriarcal” (Lapeña Marchena 2017: 93-106). Las heroínas que revisaremos ahora, Fedra y Medea, sobrinas de Circe, tampoco encuentran su lugar en la sociedad, ni en las estructuras familiares que ellas destruyen violentamente, quizá porque forman parte también de los poderes patriarcales. No es tan importante dirimir si Circe es una bruja malvada como establecer que en la reescritura de Claribel Alegría representa la subversión del paradigma femenino asociado a la bruja.

2.2. La loca: Fedra

Fedra es sobrina de Circe e hija de Pasífae, la que se enamoró de un toro y, tras unirse con él, engendró al Minotauro (Grimal 1981: 411-412). Es también la mujer que se entrega a su pasión sin pensar en las consecuencias, representante de los prejuicios relacionados con la idea de la histérica sin autocontrol (Weschler 2001: s.p.). Su enamoramiento de su hijastro tiene terribles consecuencias, pues, ante su rechazo, toma la determinación de acusarlo de haberla violado. En contraste con la frialdad de Circe, Fedra se deja llevar

por su pasión y planea una venganza para no ser acusada a su vez. La tradición literaria de este mito parte de la tragedia y tiene su mayor relevancia, en consecuencia, en el teatro (Pociña; López 2016). Conservamos sus orígenes en el *Hipólito* de Eurípides y en la *Fedra* de Séneca (Grimal 1981: 195-196). Pero Eurípides escribió dos *Hipólitos*, pues se vio obligado a corregir a una primera Fedra que fue considerada desenfrenada, que expresaba su amor sin tapujos, a la que Aristófanes denominó “prostituta” (Aristófanes, *Ranas* 1043). Este hecho demuestra la condena social hacia las muestras de amor de la madrastra por el joven: ya terrible resulta que lo haya sentido, pero peor es que lo haya manifestado. Séneca, que se basó en las versiones anteriores para su *Fedra*, reflejó bien el conflicto al que se enfrentaba la heroína entre razón y pasión, de raíz filosófica (Cortés Tovar 2013: 252). El pudor aconseja el silencio, pero el amor lo impide, y el rechazo determina la precipitación en el final trágico. La Fedra de Séneca, antes de morir, exclama: “¡Oh, muerte, alivio único de mi amor! ¡Oh, muerte, suprema honra para el pudor ultrajado!” (Seneca, *Fedra* 1189-1190; traducción propia). La conciencia de que ha de lavar su honra establece que ha superado los límites del pudor.

El poema en el que Claribel Alegría otorga voz a “Fedra” pertenece a *Mitos y delitos* (2008). En él, la heroína se sitúa en el momento del engaño a Teseo y el conocimiento de las muertes que acarreará su argucia. En este libro, que vio la luz en 2008, la autora reúne algunos poemas ya publicados anteriormente, pero “Fedra” es de nueva composición (Balladares 2014: 244). La madrastra de Hipólito, en el umbral al más allá, recuerda su pasado, explicando los diversos sucesos que han tenido lugar, y anuncia su luctuoso futuro. Así, el poema comienza determinando la inminencia de su suicidio y las razones del mismo: “Moriré por despecho / por ese amor a ti / jamás correspondido” (Alegría 2008: 73). Frente a las dudas que la tragedia le atribuía, no existe el sentimiento de honor y fidelidad hacia el esposo en la Fedra de Alegría. Aquí, la madrastra únicamente deplora el momento del enamoramiento, que describe pormenorizadamente, y que se produce cuando observa los ejercicios gimnásticos de su hijastro. Amor imposible, pues Hipólito no sólo rechazaba a su madrastra, sino que, como seguidor de la diosa Ártemis-Diana, había hecho voto de castidad (Lucas de Dios 1992: 55). El amor de Fedra es extremo, pero también la negativa de Hipólito. A esto se suma el tercer miembro del triángulo, Teseo, padre de Hipólito y marido de Fedra, que conducirá a todos a la perdición por su orgullo. Fedra sabe que, cuando haga la falsa acusación de que Hipólito se ha propasado con ella, la ha violado o ha intentado violarla, el padre se sentirá ultrajado y no lo soportará. Este conocimiento de la inflexibilidad del marido determina las consecuencias de su acción. Fedra planea colgarse y dejarle la nota de su acusación en el dintel, sabiendo que “Teseo es orgulloso / no podrá soportar el deshonor / pagarás con la vida / tu desprecio” (Alegría 2008: 74).

En la resolución mostrada, no existe el conflicto antes señalado entre razón y pasión. La Fedra de Claribel Alegría se deja llevar totalmente por la pasión, y no muestra dudas. El orden de los acontecimientos está claro para ella: el enamoramiento conducía a la confesión, y el rechazo a la muerte propia, pero también a maquinarse que el propio Teseo ejecute la venganza sobre su hijo. Esta pasión desatada se resuelve en amor y odio hacia Hipólito: “Te amo / y te maldigo” (Alegría 2008: 74). Los diversos tiempos de la historia

van entremezclándose: primero, el poema nos sitúa en la preparación del suicidio; luego, se retrotrae al enamoramiento mientras veía los ejercicios del joven; a continuación, a la confesión de su amor y el rechazo; finalmente, la venganza, y por qué la única solución será la muerte. Pero hay, además, un final feliz que se hubiera deseado y que ya no se producirá: Fedra, en su discurso, aventura qué hubiera podido pasar si Hipólito hubiera aceptado su amor, y consigna que podrían “haber sido felices / no importa si un instante / aún soy bella” (Alegría 2008: 74).

No busca Fedra un amor eterno, sino que se conforma con el instante fugaz que gustaba también a la bruja Circe. Frente a la lectura de los trágicos grecolatinos, en la que su traición era múltiple porque era mala esposa y, además, pretendía un amor prohibido, de la que se ha hecho eco una parte de la tradición posterior, estos versos inciden en la mezcla de amor y odio que la llevan al suicidio. No es la desvergonzada, sino la enamorada que podría haber tenido un final feliz. La tragedia no está en la mentira maquinada, a la que le han arrastrado los acontecimientos, sino en esa negativa innecesaria, pues ella aún es bella, y no son la diferencia de edad ni la fidelidad hacia un esposo orgulloso impedimentos para la unión con Hipólito. No era, para ella, un amor imposible, por tanto. Podría no haber sido rechazada, pero el rechazo ha desencadenado su crueldad. Está segura de que su amado morirá, por el carácter de su marido, y ella se dispone a ahorcarse. De hecho, una parte de la tradición reivindica que Fedra es una mujer que se enamora ante el abandono de su legítima pareja (Harto Trujillo 1995: 224).

La resolución de Fedra como víctima es paralela a la de Circe: aquella, escogió su soledad, esta, las dos muertes. No hay culpabilidad, ni en el juego de Circe ni en el amor de Fedra: sus tristes finales no están determinados por la expiación de sus pecados, como la tragedia antigua y su recepción establecían (Pérez Lambás 2018: 24).

2.3. La bruja loca: Medea

El misterio preside los saberes de las hechiceras, relacionándolas con el misticismo (Vázquez Alba 2020: 63), pero también con lo peligroso, inesperado y fuera de los límites sociales. En el siglo XX, ha habido un progresivo interés por el personaje de Medea desde los más diversos ámbitos, y, al igual que con Fedra, se construye una historia de redención. Ya en Eurípides exclamaba la madre asesina de sus hijos: “Oh hijos, cómo habéis perecido por la locura de vuestro padre” (Eurípides, *Medea* 1364; traducción propia). El objetivo de Medea con su acción era causarle dolor a Jasón, que ha traicionado su amor, y para ello no duda en matar a los hijos comunes. Su tradición es amplia tanto en el mundo griego (Esquilo, Sófocles, Eurípides, Apolonio de Rodas) como en el romano (Enio, Acio, Ovidio, Séneca) (Grimal 1981: 336) y con un recorrido significativo también en las literaturas hispanas (Pociña; López 2002, 2007). Quizá ello se deba a que “Medea encarna la dimensión maléfica del amor” (Lara Alberola 2010: 42), pues su determinación como bruja permite la distancia necesaria para atribuir su acción a su maldad, pero la estructura familiar rota, esto es, sus papeles de esposa y madre destruidos, la convierten en un personaje digno de relacionarse con la construcción de la subjetividad femenina (Pavez Verdugo 2012: 185-186).

Claribel Alegría, en el poema titulado “Medea” (Alegría 2005: 50-51), crea un grito desgarrador que acusa a Jasón y que demuestra su dolor de madre. No existe victimismo, pero sí un razonamiento de lo ocurrido, que va convirtiendo a la protagonista en víctima de los acontecimientos, de modo similar a lo que hemos podido observar en Circe y Fedra. Con un lirismo doloroso, eleva su voz para explicarnos lo ocurrido, para demostrar que su amor por sus hijos era grande, pero el amor traicionado por Jasón quizá era mayor: “Me abandonó Jasón / y los maté por él” (Alegría 2005: 50). Jasón, que no ha preservado su amor, es el culpable de la pérdida de la estructura familiar: ya que no puede ser esposa, tampoco ha de ser madre. El deseo de venganza le ha llevado a un acto extremo que ella misma sufre y, por eso, sigue intentando proteger a los niños asesinados, sigue abrazándolos en su pecho. Los arrulla y su canción de cuna es el nombre del padre traidor, verdadero culpable de lo sucedido (Alegría 2005: 51). Por eso no solo es un grito, sino también un aullido animal. Hace sufrir, pero ella también sufre. Medea no es en la versión de Alegría la hechicera triunfadora que se regodea de su venganza. La magia no atenúa su soledad y, además, su condición de bruja que marcha volando no supone una despedida triunfante, sino una condena impuesta por ella misma al destierro. La esterilidad de las relaciones familiares, la imposibilidad de tener en el futuro el amor de su marido y, sobre todo, el de sus hijos conduce a una conclusión de soledad absoluta, paralela a la de Circe en su isla. Pero no se puede castigar a sí misma con la muerte, como hizo Fedra, porque considera que su acción merece que se perpetúe su sufrimiento: “Nada me queda / [...] es más cruel el destierro / que la muerte” (Alegría 2005: 51).

La vacuidad de su futuro sin los mimos de los hijos se concreta en el rigor con el que se castiga. El dolor del triunfo conseguido se despliega en los versos en los que se promete ser una eterna plañidera sin lágrimas (Alegría 2005: 51). La fiereza de Medea, su locura amorosa excesiva, su deseo de venganza desmedida, su desproporcionada acción, todo ello se va desdibujando en favor de la madre que sufre la pérdida. En cierto modo, va pasando de ejecutora a víctima, aunque sea víctima de sí misma. Una vez más, la magia nada soluciona para Medea. A Circe no le había permitido amar, y Fedra ni siquiera la usa, aunque sí emplea un ardid que la conduce a su propia muerte; también Medea es artífice de su propia destrucción. El dolor de la pérdida se trasluce en las palabras del monólogo. El amor ha sido arrebatado, dejando sin vínculos familiares, sin vínculos sociales y sin vínculos amorosos a una Medea que parte hacia una soledad que es un castigo.

Claribel Alegría, con buen humor, advertía que se identificaba con todos los mitos, “incluso con Medea” (Huete 2015: s.p.). Medea, en este monólogo lírico, ha dejado de ser la temible bruja destructora para narrarnos el dolor por su pérdida. En este proceso de humanización, es fácil identificarse con ella.

3. Conclusiones

A propósito de la relectura de los mitos de Penélope, Ariadna y Galatea por Claribel Alegría, Andrea Parada nos hablaba de “una voz lírica indudablemente femenina que insiste en la urgencia de transformar paradigmas culturales que relegan a la mujer a un espacio de subordinación y silencio” (Parada 2018: 77). En este caso, hemos comprobado cómo trans-

forma el paradigma de la mujer enamorada, considerada como bruja, loca, o ambas cosas. Para ello, ha llevado cada uno de los mitos a la cercanía de una sororidad femenina que por fin entiende las razones de una serie de mujeres a las que la tradición presentaba de forma negativa. La poeta nos desvela algunas verdades en la revisión de sus versos: Circe, a la que se tachaba de hechicera, la tentación que alejaba a los hombres de su familia, termina en soledad en su isla, sin recuerdos siquiera; Fedra, la desbocada vengativa, deplora no haber podido encontrar la felicidad al lado de su amado, de modo que ha tenido que provocar su muerte mediante el suicidio; Medea, la asesina de sus hijos para herir a Jasón, sufre su pérdida y se condena al destierro, que considera peor que la muerte, pues los recuerdos y ausencias la acompañarán. Soledad, vacuidad y muerte son las consecuencias de la falta de amor, de no amar o no ser amadas. Sin embargo, a pesar de la dureza del final de cada una de las historias, la sensibilidad de Alegría nos traslada a la humanidad de cada personaje.

La humanización y concreción del personaje mítico y sus vivencias permiten una revisión del paradigma que representan. Claribel Alegría se aparta manifiestamente de una serie de prejuicios contra la mujer en general, y contra la mujer enamorada en particular, que debemos recordar para entender la intención de sus textos. Circe y sus sobrinas Fedra y Medea comparten el destino de la falta de amor y la soledad que ni sus conocimientos de brujería ni sus ardid remedian. Aunque la poeta no se ha hecho eco de sus relaciones familiares, las presenta desde perspectivas consonantes con las que profundiza en sus razones y las exonera de culpa. Las mujeres enamoradas forman parte del catálogo poliédrico de personajes de la mitología grecolatina a los que se acerca Claribel Alegría, y que recorre su obra para relacionar amor y muerte, pasión y pérdida. El amor hacia “Bud”, siempre presente, y aún más desde su ausencia en 1995, explica su capacidad para explorar la pérdida con comprensión y para alejarse de la estigmatización tradicional de los personajes femeninos enamorados. Proporcionar voz a estas mujeres ha permitido conocer sus razones, y la humanización de estos personajes mitológicos a través de la visualización de sus carencias permite una desestigmatización de la mujer enamorada como bruja y loca. Gracias a ello, cambia los parámetros del juicio moral hacia estos personajes y los paradigmas que representan.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRÍA, Claribel (1999): *Saudade*. Madrid: Visor.
(2005): *Soltando amarras*. Madrid: Visor.
(2008): *Mitos y delitos*. Madrid: Visor.
- AGUIRRE CASTRO, Mercedes (1999): “Presencia femenina en la travesía de Odiseo: estudio iconográfico”. *Espacio, tiempo y forma, serie II, Historia Antigua*. Vol. 12. [<https://doi.org/10.5944/etfii.12.1999.4348>; 10/09/2021]
- AMBROGGIO, Luis Alberto (2012): “Entrevista con Claribel Alegría”. *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*. Vol 1/ 1-2: 73-83. [<https://www.ranle.us/numeros/volumen-1/numero-1-2/entrevista-con-claribel-alegria>]
- BALLADARES, M^a Auxiliadora (2014): “*Mitos y delitos* de Claribel Alegría: una lectura crítico-genética de tres poemas”. *Revista Iberoamericana*. Vol. LXXX/246: 241-254. [<https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2014.7093>; 10/09/2021]

- BERASÁTEGUI, Blanca (2017): “Claribel Alegría: Estoy enamorada de Pessoa”. *El Cultural*. 3 de noviembre de 2017. [<https://elcultural.com/Claribel-Alegria-Estoy-enamorada-de-Pessoa>; 10/09/2021]
- CANFIELD, Martha L. (2019): “Amor (y poesía) sin fin: un itinerario revelador de Claribel Alegría”. *Revista El Golem*. Vol. 1/3. [<https://www.revistaelgolem.com/2019/05/23/amor-y-poes%C3%ADa-sin-fin-un-itinerario-revelador-de-claribel-alegr%C3%ADa>; 10/09/2021]
- CARRANCO, Morgana (2020): “*De brujas y mujeres*”. *Revista Digital Universitaria*. Vol. 21/4. [https://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/a4_v21n4.pdf; 10/09/2021]
- CHEM SHAM, Jorge (2017): “Monólogo dramático e intertextualidad: Claribel Alegría y Ovidio”. *Káñina*. Vol. 41/3: 75-88. [<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/31956>; 10/09/2021]
- CORTÉS TOVAR, Rosario (2013): “*Qua licet et sequitur pudor est miscendus amori (OV.epist.4.9): la transgresión de los límites y los límites de la transgresión en la carta de Fedra*”. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*. Vol. 32: 247-269. [https://doi.org/10.5209/rev_CFCL.2012.v32.n2.41187; 10/09/2021]
- CRUZADO RODRÍGUEZ, Ángeles (2004): “El mal tiene nombre de mujer: del Olimpo a la Meca del cine”, Mercedes Arriaga Flores et alii (coord.), *El espejo de la cultura: mujeres e iconos femeninos*. Sevilla: ArCiBel, 31-45.
- CUVARDIC GARCÍA, Dorde (2016): “El monólogo dramático en el discurso poético”. *Káñina*. Vol. 40/1: 149-164. [<http://dx.doi.org/10.15517/rk.v40i1.24152>; 10/09/2021]
- DUCE PASTOR, Elena (2017): “Expresando el amor: La afectividad en el mundo griego antiguo”. *Antesteria: debates de Historia Antigua*. Vol. 6: 77-94.
- FERNÁNDEZ ZAMBUDIO, Josefa (2021): “Clamor de Gaia: violencia, ecología y mito en Claribel Alegría”. *Revista Humanidades*. Vol. 11/1 [<https://doi.org/10.15517/h.v11i1.45067>]
- GALINDO ESPARZA, Aurora (2015): *El tema de Circe en la tradición literaria: De la épica griega a la literatura española*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- GÓMEZ JIMÉNEZ, Miguel (2019): *Proyección del mito de Circe en la literatura hispánica: de la época medieval a la contemporaneidad (tesis doctoral)*. Madrid: E-prints complutense. [<https://eprints.ucm.es/id/eprint/56467>; 10/09/2021]
- GONZÁLEZ DELGADO, Ramiro (2005): “¿Casta, libertina o feminista? Penélope en el teatro español contemporáneo”. *La Ratonera*. Vol. 13/1: 99-105.
- GRIMAL, Pierre (1981): *Diccionario de mitología griega y romana* (trad. española). Barcelona: Labor.
- GUERRERO GUERRERO, Berta (intro., ed.) (2017): *Aunque dure un instante*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- HARTO TRUJILLO, M^a Luisa (1995): “*Pasión y suicidio de Dido a Fedra*”. *Anuario de Estudios Filológicos*. Vol. 18: 215-226.

- HERNÁNDEZ MUÑOZ, Felipe G. (2000): “El episodio de Ulises y Circe en el teatro de Calderón”, Héctor Urzáiz Tortajada et alii (coord.), *Calderón en Europa*. Madrid: Vervuert, 137-148.
- HUETE, Ulises (2015): “Claribel Alegría: El que quiera conocerme que lea mi poesía”. *El País. Babelia*. Vol. 11 de noviembre de 2015. [https://elpais.com/cultura/2015/11/05/babelia/1446727013_775954.html; 10/09/2021]
- LAPEÑA MARCHENA, Óscar (2017): “Ecos del Mediterráneo antiguo en el cine latinoamericano: Circe (Manuel Antín, Argentina, 1964)”. *Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales*. Vol. 31: 93-106.
- LARA ALBEROLA, EVA (2010): *Hechiceras y brujas en la literatura española de los siglos de Oro*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- LÓPEZ LÓPEZ, Aurora (1998): “Interpretaciones de Penélope desde el mundo clásico al nuestro”, María Consuelo Álvarez Morán y Rosa M^a Iglesias Montiel (coords.), *Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 329-338.
- LUCAS DE DIOS, José María (1992): “El motivo de Putifar en la tragedia griega”. *Epos: Revista de filología*. Vol 8: 37-56.
- MCGOWAN, Marcia Phillips (2004): “The Poetry of Claribel Alegría: A Testament of Hope”. *Latin American Literary Review*. Vol. 32/64: 26.
- ORTIZ, Alberto (2019): “La comprensión mágica de la feminidad. Opiniones demonológicas acerca de las mujeres y las brujas”. *Edad De Oro*. Vol. 38: 17-34. [<https://doi.org/10.15366/edadoro2019.38.001>; 10/09/2021]
- PARADA, Andrea (2018): “Érase una vez...Claribel Alegría y la destrucción de los mitos”. *Centroamericana*. Vol. 28/2: 75-98. [<https://www.centroamericana.it/2019/06/27/volumen-28-22018> 10/09/2021]
- PÁVEZ VERDUGO, Paulina (2012): “Medea en la encrucijada. Entre la autoafirmación y el autosacrificio: Una metáfora de la subjetividad femenina en pugna”. *Revista Punto Género*. Vol. 2: 185-186. [<http://doi.org/10.5354/0719-0417.2012.28370>; 10/09/2021]
- PÉREZ LAMBÁS, Fernando (2018): *El mito de Fedra en Séneca, Racine y Unamuno*. Mauritius: Editorial Académica Española.
- POCIÑA, Andrés; LÓPEZ, Aurora (2002): *Medeas. Versiones de un mito desde Grecia hasta hoy*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
(coord.) (2007): *Otras Medeas. Nuevas aportaciones al estudio literario de Medea*, Granada: Editorial Universidad de Granada.
(eds. lit.) (2016): *Otras Fedras: Nuevos estudios sobre Fedra e Hipólito en el siglo XX*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- VÁZQUEZ ALBA, María (2020): “El tipo iconográfico de las brujas y hechiceras de la Antigua Grecia”. *Revista Eivтерна*. Vol. 4: 62-71. [<https://doi.org/10.24310/Eivternare.vi4.9822>; 10/09/2021]
- WESCHLER, Elina (2001): “El Edipo femenino. Fedra o la certeza de la pasión”. *Chasque*. Vol. 210. [<http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0111/Fedra.htm>; 10/09/2021]

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Josefa Fernández Zambudio es profesora del Área de Latín del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Murcia (España). Es Secretaria de Departamento y Subdirectora del CEPOAT (Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía). Sus investigaciones abarcan la vigencia del legado clásico en la literatura hispanoamericana, con especial atención a la recepción de la Mitología grecolatina en la literatura escrita por mujeres y la recepción clásica en la cultura audiovisual y la cultura de masas. Es autora de *El sueño de la razón produce mitos: Sor Juana Inés de la Cruz y la tradición clásica* (2019) y ha publicado capítulos de libro y artículos en revistas especializadas, como *Evphrosyne*, *Mitologías hoy*, *Synthesis*, *Codex*, *Revista de Humanidades* y *Moenia*.

Fecha de recepción: 10/10/2021

Fecha de aceptación: 10/11/2021

O REFRÁN DAS CANTIGAS GALEGO-PORTUGUESAS: VARIACIÓN E EDICIÓN *

(The refrain in Galician-Portuguese *Cantiga* Poetry: variation and edition)

Manuel Ferreiro **

Universidade da Coruña

Abstract: The presence of a refrain is observed throughout most of the text corpus of Galician-Portuguese *cantiga* poetry (especially among the *cantigas de amigo*) and is generally characterised by repetition of the same verse (or combination of verses) in each strophe. Analysis of the manuscript, however, reveals a number of differences between refrains that contradict this rule. The aim of this article is to present a preliminary manuscript analysis of spelling, phonetic, linguistic and stylistic variation in the refrains of medieval Galician troubadour poetry, and to expose the (questionable) tendency among most editions to standardise these differences.

Keywords: refrain, variation, edition, *cantigas*.

Resumo: O refrán das cantigas galego-portuguesas, con presenza maioritaria no corpus textual, sobre todo no xénero de amigo, caracterízase, aparentemente, pola súa repetición íntegra en todas as estrofas; non obstante, os manuscritos ofrecen con certa frecuencia mudanzas que contrastan con esa esperada reiteración literal.

Este artigo visa realizar unha primeira aproximación á variación (gráfico-fonética, lingüística, estilística...) que se rexistra nos refráns das cantigas trobadorescas, oculta en numerosas ocasións polo (discutíbel) apagamento que se produce na maioría das edicións da lírica profana galego-portuguesa.

Palabras-chave: Refrán, Variación, Edición, Cantigas.

* Este artigo inscríbese no proxecto de investigación *Edición crítica dixital das cantigas de amigo* (PGC-2018-093928-B-I00), subsidiado polo “Ministerio de Economía y Competitividad”, a través da “Subdirección General de Proyectos de Investigación”.

** **Dirección para correspondencia:** Manuel Ferreiro. Departamento de Letras. Facultade de Filoloxía. Universidade da Coruña. Rúa Lisboa nº 7. 15008 A Coruña. E-mail: manuel.ferreiro@udc.gal

Cando se aborda o estudo do refrán nas cantigas galego-portuguesas son dous os trazos que lle son sistematicamente atribuídos. O primeiro é a súa frecuente presenza en todo tipo de cantigas, con especial ocorrencia no xénero máis característico do trobadorismo galego-portugués, a *cantiga d'amigo*. Conforme os datos tirados de Correia (1993: 571), o refrán é utilizado en 443 cantigas de amigo (o que supón o 88%), mais tamén nas cantigas de amor (380 cantigas, 52%) e nas cantigas de escarnio e maldizer (134 cantigas, 31%). O segundo trazo considerado é o seu carácter de elemento inmóbil, repetido *integralmente* de estrofa a estrofa, tal como indica a súa (case) sistemática escrita abreviada nos manuscritos a partir da primeira estrofa (véxase Correia 1998).

1. A variación existe (tamén no refrán)

A variación é un trazo inherente á lingua ao longo da súa historia, nomeadamente durante o período medieval; neste sentido, constitúe unha realidade constatábel a existencia de variación na *koiné* trobadoresca que parece definir a expresión das cantigas galego-portuguesas. En calquera caso, o que agora pretendemos é realizar unha revisión e reflexión iniciais sobre o *refrán inmóbil* que aparentemente caracteriza as cantigas que contan coa súa presenza e que a crítica subliña como trazo significativo.

Fronte a esta persistente afirmación, se nos ativermos ao texto transmitido literalmente polos manuscritos, os estribillos das cantigas profanas mostran unha realidade parcialmente contradictoria coa súa suposta repetición integral, pois, nunha ou en máis estrofas, o refrán pode presentar diversas modulacións e/ou variacións que a maioría dos editores apagaron no establecemento do texto crítico, fornecendo un refrán uniforme. É por isto que talvez deba ser impugnada esa nivelación editorial cando a mudanza nalgunha das ocorrencias do refrán que os manuscritos testemuñan cumpre coas condicións todas de corrección lingüística, encaixa na medida do verso e mantén a rima. Son verdadeiramente moitos os exemplos que se poderían aducir, pois, conforme os nosos datos, o 16% (153 composicións) das 957 cantigas de refrán (57,65% do total das cantigas profanas) presentan variación dalgún tipo (fonética, morfolóxica, sintáctica, lexical e/ou estilística, para alén de mudanzas na modulación expresiva)¹. Esta variación, pois, é un feito que non se pode obviar por máis que os editores todos apaguen esas mudanzas amparados no erro de copia, no lapso do copista ou, en fin, nunha transmisión deficiente.

Neste contributo serán postas en relevo algunhas mostras exemplificadoras (composicións en que o refrán varía notoriamente en diversos elementos) desa nivelación editorial de diferente teor no refrán realizada tamén con diversa motivación, en xeral pola crenza na repetición mecánica e integral do estribillo das cantigas.

1.1. Se estudarmos o corpus das cantigas profanas² cos ollos postos no refrán, achamos numerosos textos que presentan unha diferente modulación (lingüística e/ou expresiva) no

¹ Estes datos están tirados da edición do conxunto do corpus das cantigas que se realiza no seo do proxecto *Universo Cantigas*, tanto daqueles textos xa accesíbeis na plataforma web (<https://universocantigas.gal>) como daqueles outros que, estando xa editados, aínda non son públicos por estaren en proceso de incorporación á base de datos.

² Para as referencias ás cantigas, partimos da numeración utilizada en *Universo Cantigas* (UC), que segue o sistema de Jean Marie D'Heur (1975: 10-93), coas correccións achegadas por Montero Santalla (2000: 55-101). Na "Tabela das Cantigas" de UC (<https://universocantigas.gal/tabela-completa>) pode verse a referencia das cantigas, incluída a numeración do repertorio métrico de Tavani (1967).

refrán. Neste sentido, é frecuente encontrar diferente función da partícula que liga o refrán co corpo da estrofa, nomeadamente *que* e *ca*, conxuncións que poden ter valores diversos: *que* pode funcionar como completiva, causal, final, consecutiva; *ca* funciona quer como completiva, quer como causal. Entre os innúmeros exemplos desta variación, véxase só, como mostra, a cantiga UC 803 [B807, V391], de Fernan Froiaz, con *que* a funcionar como conxunción completiva nas estrofas I e III, e como consecutivo-final na estrofa II:

Porque se foi d'aqui meu amigo
sen meu mandado e non mi-o fez saber,
quand'el veér por falar comigo,
assanhar-m'-ei e farei-lh'entender
que outra vez non se vaia d'aqui
per nulha ren sen mandado de mí.

Quand'el veér e me sanhuda vir,
sei que sera mui coitado por én
e jurar-mi-á e querra-me mentir,
e eu log'i falar-lh'-ei en desden
que outra vez non se vaia d'aqui
[per nulha ren sen mandado de mí].

[E] ja meu amigo nunca salra
de meu mandado nen de meu poder,
e, se se el for, ante me jurará,
quand'eu quiser e tod'a meu prazer,
que outra vez non se [vaia d'aqui
per nulha ren sen mandado de mí].

Obviamente tal variación non implica reflexo editorial de ningún tipo, xa que estamos perante unha mudanza de tipo funcional.

1.2. No entanto, para alén desta variación contextual que ten a ver coa integración do refrán na cantiga ou coa interpretación –por veces subxectiva– deste importante elemento, o primeiro exemplo significativo que propomos fai referencia a unha cuestión gráfico-fonética, cal a presenza da forma antiga do artigo por asimilación fonética coa consoante [r] ou [s] da forma verbal precedente (sobre esta cuestión véxase Ferreiro 2013: 8-11).. Entre os varios exemplos posíbeis, traemos aquí a cantiga UC 1188 [B1171, V777], de Juião Bolseiro, editada sucesivamente por Nunes (1973 [1928]: 362-363), Reali (1964: 37-38), Lopes (2002: 263), Cohen (2003: 405) e Littera (2016: II, 37)³.

O texto transmitido polos apógrafos italianos mostra un diferente comportamento no primeiro verso do refrán no que di respecto á antecitada asimilación do artigo.

³ Consideramos unicamente as edicións críticas de referencia, desbotando aquelas outras antigas e/ou deficientes do punto de vista filolóxico.

Mal me tragedes, ai filha, porque quer'aver amigo,
e, pois eu, con vosso medo, non o ei nen é comigo,
non ajades a mia graça
e dé-vos Deus, ai mia filha, filha que vos assi faça,
filha que vos assi faça.

Sabedes ca sen amigo nunca foi molher viçosa,
e, porque mi-o non leixades aver, mia filha fremosa,
non ajade-la mia [graça
e dé-vos Deus, ai mia filha, filha que vos assi faça,
filha que vos assi faça].

Pois eu non ei meu amigo, non ei ren do que desejo,
mais, pois que mi per vós vëo, mia filha, que o non vejo,
non ajade-la mia [graça
e dé-vos Deus, ai mia filha, filha que vos assi faça,
filha que vos assi faça].

Per vós perdi meu amigo, por que gran coita padesco,
e, pois que mi-o vós tolhestes e melhor ca vós paresco,
non ajade-la [mia graça
e dé-vos Deus, ai mia filha, filha que vos assi faça,
filha que vos assi faça].

En face da primeira estrofa, pois, todas as ocorrencias seguintes do refrán presentan a forma asimilada do artigo (*ajade-la mia graça*). Foi talvez este feito o que moveu todos os editores para practicar unha nivelación da primeira ocorrencia do refrán, agás no caso de Erilde Reali, que mantén a lección orixinal dos manuscritos.

1.3. O seguinte caso constitúe un exemplo prototípico de variación do refrán que todos os editores apagaron no establecemento do texto. Na cantiga UC 1352 [B1334, V941], de Fernan Paez de Tamalancos, editada por Lapa (1970 [1965]: 213-214), Martínez Pereiro (1992: 87), Lopes (2002: 26) e Littera (2016: I, 344), con unha ou outra disposición métrica dos versos, o texto do refrán é unánime e integralmente repetido en todas as estrofas.

En primeiro lugar, véxase a edición de Manuel Rodrigues Lapa, que presenta unha importante alteración na *dispositio* do refrán:

Vosso nome vos dirá, assi Deus m'ampar,
quen vos chamar saco e non [já] jogar.

Ou Martínez Pereiro (e tamén Lopes e mais Littera), co refrán correctamente disposto do punto de vista métrico:

Assi Deus m'ampar,
vosso **nome** vos dira quen vos chamar
Sac'e non jogar.

No entanto, se respectarmos a unánime lección de BV, o texto da cantiga presenta variación evidente no refrán no relativo a dous elementos (*amparar/empasar e nome/nume*):

Jogar Saco, non tenh'eu que fez razon
quen vos pôs nome jogar e vos deu don:
máis guisado fora sac'e jogar non.

Assi Deus m'ampar,
vosso **nume** vos dira quen vos chamar 5
Sac'e non jogar.

Rodrig' Airas vo-lo diss'e fez mal sén,
pois que vós non citolades nulha ren:
ar ave de nume Sac', e sera ben.

Assi Deus m'ampar, 10
vosso **nome** vos dira [quen vos chamar
Sac'e non jogar].

Quen vos Saco chamar prazera a nós,
e dira-vo-lo ben lleu que[n] vos en cos
vir tira-los nadigões apos vós.

Assi Deus m'ampar, 15
vosso **nome** vos dira [quen vos chamar
Sac'e non jogar].

Quen a vós chamou jogar a pran mentiu,
ca vej'eu que citolar non vos oio
nen os vossos nadigões non os viu.

Assi Deus m'empasar, 20
vosso **nome** vos dira [quen vos chamar
Sac'e non jogar].

Nótese, pois, como no refrán desta composición concorren dúas variacións lingüísticas de diferente teor. Por unha banda, eis *nume* (v. 5, I) vs. *nome* (vv. 11, 17 e 23, II-IV), con variación /o/ > /u/ na vogal tónica, con dúas posíbeis explicacións a partir da súa (probábel) base latina, o acusativo neutro **nōmīne*: a) forma inducida por *numear*, variante disimilada do verbo *nomear* a partir dun proceso de disimilación (véxase Lorenzo 1974: s.v. *nume*, *numear*); b) produto dunha tendencia evolutiva (marxinal e xeograficamente reducida⁴) da lingua que

4 Afectaría, fundamentalmente, á area lucu-auriense, con prolongación para o sudoeste (véxase Fernández Rei 1990: 69-71, 103); en calquera caso, o trovador en causa, Fernan Paez de Tamalancos era orixinario desta zona, o territorio en que se manifesta até hoxe esa eventual metafónica.

parece suxerir a existencia de acción metafónica de *-e* final sobre as vogais tónicas /o/ (> /u/), /e/ (> /i/), e que afecta a voces e categorías diversas: o pronome persoal *il* (ant. *ele*); as formas masculinas demostrativas *iste*, *ise*, *aquil* (ant. *aquele*); formas verbais imperativas do tipo *cume* ‘come’, *bibe* ‘bebe’; ou adverbios como *huxe* ‘hoxe’, entre outros elementos que poderían citarse. (Ferreiro 1999 [1995]: §§5b.4, 8b.4). Por outra banda, neste refrán transparece tamén a variación *amparar* (I-III) vs. *emparar* (v. 22, IV), verbo procedente do lat. *anteparāre*, a mostrar unha tendencia á vacilación *an-/en-* que se manifesta ao longo da historia da lingua: *entre* ~ *antre*, *entroido* ~ *antroido*, *entón* ~ *antón*... (Ferreiro 1999 [1995]: §143b).

En calquera caso, absolutamente en todas as edicións o refrán aparece nivelado sempre sobre as formas maioritarias (*nome*, *ampar*).

1.4. Outra significativa mostra de variación lingüística no refrán podemos vela nunha cantiga de Joan Lopez de Ulhoa (UC 715 [B700, V301]). A primeira ocorrencia do refrán, na estrofa I, é a seguinte:

... se outr’ amor á sigo
erga-lo meu, *querria*
morrer oj’este dia.

Ora ben, nas dúas seguintes estrofas, os manuscritos ofrecen unha mudanza formal na preposición e, obrigadamente, na forma do artigo:

... se outro ben deseja
ergo o meu, [*querria*
morrer oj’este dia].

... se rostro outr’olho cata
ergo o meu, [*querria*
morrer oj’este dia].

Perante esta situación, coa minoritaria forma preposicional *ergas* ‘excepto’ na primeira ocorrencia, e a xeral *ergo* nas outras estrofas, os diferentes editores actuaron de modo diverso. En primeiro lugar, vexamos a proposta editorial de José Joaquim Nunes (1973 [1928]: 120-121), que unifica sobre a forma xeral da preposición nas tres cobras:

ergo o meu, *querria*
morrer oj’este dia.

Por súa vez, Rip Cohen (2003: 185) actúa en sentido contrario, xa que estende a variante *ergas* da estrofa I para as seguintes estrofas II e III, con reconstrución da forma do artigo:

erga-lo meu, *querria*
morrer oj’este dia (I)

*erga- <|> o meu, querria
morrer oj' este dia (II)*

*erga- <|> o meu, querria
morrer oj' este dia (III).*

Finalmente, en Littera (2016: I, 557), a intromisión ecdótica é maior por canto converte a asimilación presente en *erga-lo meu* en ***ergo lo meu***; isto é, propón a consideración da variante arcaica posvocálica do artigo (*lo*) nas tres estrofas:

ergo lo meu, querria
morrer oj' este dia.

Sen dúbida, a minoritaria forma *ergas* da primeira ocorrencia do refrán é de uso fundamentalmente poético durante o período medieval, pois foi só utilizada por Martin Codax (*UC* 1298 [B1281, V887, N4], vv. 14 e 17; 1300 [B1283, V889, N6], vv. 14 e 17) e mais Afons'Eanes do Coton (*UC* 1590 [B1580, V1112], v. 10); canto á orixe desta variante preposicional, *ergas* debe ser creación analóxica a partir de formas adverbiais como *foras*, *nuncas* ou *certas* (véxase Ferreiro 2018: 177). En calquera caso, a variación semella lexítima e unha edición criteriosa deberá manter tal modulación morfolóxica nesta cantiga de Lopez d'Ulhoa:

Eu nunca dórmio nada cuidand'en meu amigo:
el, que tan muito tarda, se outr'amor á sigo
erga-lo meu, querria
morrer oj' este dia.

E cuid'en esto sempr'e non sei que de mí seja: 5
el, que tan muito tarda, se outro ben deseja
ergo o meu, [querria
morrer oj' este dia].

Se o faz, faz-mi torto e, par Deus, mal me mata:
el, que tan muito tarda, se rostro outr'olho cata 10
ergo o meu, [querria
morrer oj' este dia],

ca meu dano sería
de viver máis un dia.

1.5. Para alén de mostradas de variación funcional, fonética e morfolóxica, queremos pór en relevo unha cantiga afonsina de teor escarniño en que se percibe, outrosí, variación sintáctica no refrán. Trátase da composición *UC* 457 [B 462], que conta coas edicións de Lapa (1970 [1965]: 60-61), Paredes (2001: 121; e 2010: 103), Lopes (2002: 52) e Littera (2016: I, 82).

Eis o texto fixado sobre a lectura do Cancioneiro da Biblioteca Nacional, o único manuscrito que transmitiu o poema:

Tanto sei de vós, ricomen: pois fordes n[a] alcaria
e virde-la azeitona, ledó seeredes esse dia:
pisaredes as olivas con os pees ena pia.

*Ficaredes por **estroso**,
por **untad'e** por lixoso.*

5

Ben sei que seeredes ledó, pois fordes no Exarafe
e virdes as azeitonas que foran de Don Xacafe:
torceredes as olivas, como quer que outren bafe.

*Ficaredes por **astroso**,
por **untado**, por lixoso.*

10

Pois fordes n[a] alcaria e virdes os poombares
e virdes as azeitonas jazer per esses lagares,
trilha-las-edes [ena] pia con esses ca[l]canh[a]res.

*Ficaredes por **astroso**,
[por untado, por lixoso].*

15

Nótese, primeiramente, a importante mudanza no refrán, pola convivencia das formas *estroso* (I) e *astroso* (II-III), coa alternancia fonética *es-/as-*; para alén disto, o refrán mostra tamén a presenza da copulativa na primeira estrofa en face da xustaposición sintáctica (pola omisión do enlace) na seguinte estrofa (a segunda) e, por convencional extensión, tamén na estrofa III.

A variación *astroso* ~ *estroso* ‘infeliz, desventurado’ (sobre *as-/es-*, véxase Ferreiro 1999: §143a), reflicte a real existencia das dúas formas, das cales a primeira é xeral en toda a Idade Media, incluídos os textos poéticos profanos, como mostra o seu aparecemento en cantigas de Lopo Lias (*UC* 1372 [B1354, V962], v. 10), Martín Soarez (*UC* 1376 [B1358, V966], v. 9), Don Denis (*UC* 1559 [B1540], v. 14) e Fernán Soarez de Quinhones (*UC* 1572 [B1553], vv. 21 e 27). No relativo á segunda forma, *estroso* é variante que achamos en diversas obras; así, por exemplo, na *Demanda do Santo Graal*, na *Crónica de D. João I* ou no *Livro de Esopo*, conforme os datos achegados polos bancos de datos que fornecen datos para a lingua da Idade Media, tales como o *Corpus Galego-Portugués Antigo* (CGPA, s.v. *estroso/a*) ou o *Corpus do Português* (CdP, s.v. *estroso/a*).

No escarnio de Afonso X, e en face da case sistemática práctica niveladora, neste caso os diversos editores mostran un diverso –e contradictorio– comportamento no que di respecto ás variacións lingüísticas que se rexistran no refrán. Contra os seus hábitos editoriais, en Lapa mantense o texto de B, xustificando a presenza do adxectivo *estroso*: “Pode ser que se trate de erro, por *astroso*, conforme vem nos vv. 9 e 14; mas a forma divergente explica-se bem, se a compararmos a *astrologo-estrolago*”. A autoridade de Manuel Rodrigues Lapa déixase sentir nas dúas edicións de Paredes, pois o filólogo español mantén a presenza da conxunción copulativa no refrán da primeira estrofa, embora xeneralice *astroso* porque supón que

estroso é “sin duda, error por *astroso*”. Por súa parte, Graça Videira Lopes (e tamén na edición do proxecto Littera) nivela radicalmente o refrán por medio da unificación textual conforme o texto das estrofas II-III.

1.6. Para finalizar esta sintética revisión dalgunhas mostras significativas de variación nos refráns das cantigas e do correspondente tratamento por parte dos editores, acudimos a unha cantiga de escarnio de Afons’Eanes do Cotón (UC 1590 [B1580, V1112]) que, a seguir, presentamos conforme o texto dos apógrafos italianos:

Foi Don Fagundo ùu dia convidar
dous cavaleiros pera seu jantar,
e foi con eles sa vaca encetar;
e a vaca morreu-xe log’enton,
e Don Fagundo quer-s’ora matar 5
porque matou sa vaca ocajon.

Quand’el a vaca ante sí mort’achou,
log’i [e]stando mil vezes jurou
que non morreu por quant’end’el talhou,
ergas se foi no coitelo poçon, 10
e Don Fagundo todo se messou
porque matou sa vaca [ocajon].

Quisera-x’el da vaca despender
tanta per que non leixass’a pacer,
ca, se el cuidasse sa vac’a perder, 15
ante xe dera a sí no [quinhon],
e Don Fagundo quer ora morrer
porque matou sa vaca aqueijon.

Todas as edicións críticas (Lapa 1970 [1965]: 71; Lopes 2002: 92; Marcenaro 2015: 54; Littera 2016: I, 32-33) coinciden en establecer *o cajon* (<o caiõ> BV) non só no refrán das estrofas I-II, mais tamén na estrofa III.

Non obstante, e para alén da eventual (e factíbel) deglutinación do artigo en *ocajon*, a variación lexical é patente –e lexítima a súa manutención–, pois a terceira estrofa presenta a forma *aqueijon* fronte a *ocajon* nas estrofas I-II (‘desastre, desgraza, dano’). Procedente do lat. *occasiōnem*, computamos os seguintes resultados medievais (con diferentes formatos gráficos) no *Corpus Galego-Portugués Antigo*: *ocajon*, *cajon*, *acajon*, *oqueijon*, *aqueijon*, *enqueijon* (véxase CGPA, s.v.).

En concreto, a forma *aqueijon* aparece perfectamente atestada, por exemplo, na tradución galega da *Crónica de Castilla* e da *Estoria de España*: *Mays, por que ena batalla de Muriolo fora (fora) este dō Simō aqueyiō da morte del rrey dō Pedro, teue por bem a corte de Rroma que [llj] t[oll]ess[ẽ] o jnfant[e] dō James, que [el] criara, et que [o] dessẽ a sseus naturaes.*

2. A mudanza no seo do refrán

Alén da frecuente variación lingüística nalgunha das ocorrencias do refrán no seo dunha mesma composición, asistimos tamén a un outro tipo de variación, que podemos denominar intraversal.

No corpus trobadoresco galego-portugués existe un número importante de cantigas cuxo refrán está constituído por tres versos (sesenta e tres en todo o corpus das cantigas, 6,5% do total). Aliás, nun grupo significativo destas cantigas, o refrán de tres versos presenta repetición literal de un deles.

Eis un prototípico exemplo, unha cantiga de amigo de Estevan Reimondo (*UC* 708 [B693, V294]):

Amigo, se ben ajades,
 rogo-vos que mi digades
por que non vivedes migo.
Meu conselh'e meu amigo,
por que non vivedes migo? 5

Se mi vós tal ben queredes,
 amigo, qual mi dizedes,
por que non vivedes migo?
Meu conselh'e meu amigo,
por que non [vivedes migo?] 10

Pois eu nada non desejo
 senon vós, u vos non vejo,
por que non vivedes migo?
Meu conselh'e meu amigo,
por que non vive[des migo?] 15

Pois non desejei al nada
 senon vós desta vegada,
por que non vivedes migo?
Meu conselh'e meu amigo,
por que non [vivedes migo?] 20

Pois ben, en varias das vinte e tres pezas –do total das cantigas con refrán composto por tres versos– que reiteran un verso, tal iteración presenta algún tipo de variación ou modulación. E como acontecía nos casos anteriores, as edicións tenden a ignorar e/ou apagar esas ‘discordancias’ aínda que neste tipo de refráns os manuscritos indican presenza de variación, de maior o menor transcendencia, no verso aparentemente repetido en diversas composicións (véxanse, por exemplo, as cantigas *UC* 455 [B460], 905 [B904^{bis}, V490], 992 [B989, V577], 1254 [B1238, V843], 1291 [B1274, V880] ou 1562 [B1543]). Neste sentido, talvez a mostra máis significativa é a constituída por unha cantiga ben

coñecida de Fernan Rodriguez de Calheiros, «Madre, passou per aqui un cavaleiro» (UC 647 [B632, V233]), onde tamén asistimos á aparente repetición de un verso dentro do propio refrán.

Vexamos a versión tradicional da cantiga na versión do seu editor primeiro (Nunes 1973 [1928]: 63-64):

Madre, passou per aqui un cavaleiro
e leixou-me namorad' e com marteiro:
ai, madre, os seus amores ei;
se me los ei,
ca mi-os busquei,
outros me lhe dei;
ai, madre, os seus amores ei!

Con lixeiras variantes, a edición do cancionero de amigo de Cohen (2003: 117), así como a edición de Littera (2016: I, 365-366), continúa o texto de Nunes. Non obstante, con posterioridade Cohen (2016: 36) propón razodamente unha diferente distribución métrica do refrán en tres versos que a seguir recolleemos e, por tanto, computamos no conxunto de cantigas con refrán triversal:

Madre, passou per aqui un cavaleiro
e leixou me namorad' e co<n> marteiro,
ai madre, os seus amores ei;
se me los ei, ca mhos busquei, outros me lhe dei;
ai madre, <os> seus amores ei.

Pois ben, vexamos agora a lección coincidente dos apógrafos italianos que transmitiron esta cantiga de amigo:

B	V
Ay madre os seg amores ey	ay madre os seg amores ey
Seme los ey	seme los ey
Ca mhos busq̄y	camhos busq̄y
Outros melhe dey	out's melhe dey
Ay madre seg amores ey	ay madre seg amōs ey

Achamos que tanto B como V convidan a unha segmentación da copulativa en <ma-dre>, no derradeiro verso do refrán, certamente cun carácter conclusivo. A partir de aquí nada hai que impida manter o texto dos apógrafos, por máis que os anteriores editores impuxesen unha igualación entre os vv. 1 e 3 do refrán, máis unha vez impelidos polo vento nivelador.

Véxase, así, a primeira das estrofas da cantiga de Calheiros, editada co refrán conforme á lección dos manuscritos:

Madre, passou per aqui un cavaleiro
e leixou-me namorad'e co[n] marteiro:
ai madre, os seus amores ei;
se me los ei, ca mi-os busquei, outros me lhe dei:
ai madr', e seus amores ei!

3. Cabo

Ao longo das páxinas precedentes pretendemos mostrar como a aparente inmovilidade ou repetición integral do refrán nas cantigas galego-portuguesas non é un feito sistemático; ao contrario, é moi posíbel que moitas das variacións que achamos nos refráns sexan propositadamente procuradas polos seus autores, tal como acontece tamén con algunhas modulación en cantigas paralelísticas. A partir de aquí podemos, por tanto, tirar algunhas conclusións, necesariamente provisórias, sobre a cuestión:

1. A variación no refrán alcanza a todos os ámbitos da expresión lingüística: fonética, morfoloxía, sintaxe e, en menor medida, léxico; mesmo por veces existe modulación estilística... Nas composicións analizadas son manifestas estas mudanzas: *ajades a / ajade-la, nome / nume, ampar / empar, astroso / estroso; ergo / ergas*; presenza / ausencia de *e; ocajon / aqueijon*.
2. En face das prácticas editoriais máis estendidas, nada hai que impida que unha edición criteriosa recolla esta variación e manteña a lección dos manuscritos cando do punto de vista ecdótico non existan obstáculos para a súa manutención.
3. É necesario o estudo exhaustivo da variación no refrán no corpus completo das cantigas profanas para contar con todos os elementos que permitan tomar decisións firmes de carácter editorial.

BIBLIOGRAFÍA

- A = *Cancioneiro da Ajuda. Edição Fac-similada do códice existente na Biblioteca da Ajuda*. Lisboa: Edições Távola Redonda, 1994.
- B = *Cancioneiro da Biblioteca Nacional (Colocci-Brancuti). Cód. 10991*. Lisboa: Biblioteca Nacional / Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1982.
- CdP = DAVIES, Mark y FERREIRA, Michael (2006): *Corpus do Português: 45 million words, 1300s-1900s* [<http://www.corpusdoportugues.org/hist-gen/>;10/12/2021].
- CGPA = Varela Barreiro, Xavier (dir.): *Corpus informatizado Galego-Portugués Antigo*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega [<http://ilg.usc.es/CGPA;10/12/2021>].
- COHEN, Rip (2003): *500 Cantigas d'Amigo*. Edição crítica / Critical edition. Porto: Campo das Letras.
- (2016): "aaBBB: The Strophic Form of Fernan Rodriguez de Calheiros 7", *Revista Galega de Filoloxía*, 17, 33-51.

- CORREIA, Ângela (1993): “Refram”, G. Lanciani y G. Tavani (org. y coord.), *Dicionário da Literatura Medieval Galega e Portuguesa*. Lisboa: Caminho, 570-571.
(1998): “Do refrão de Meendinho à escrita dos refrões nos cancioneiros”, *Actas do Congreso O mar das cantigas*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 267-290.
- D’HEUR, Jean Marie (1975): *Recherches internes sur la lyrique amoureuse des troubadours galiciens-portugais (XII^e-XIV^e siècle): contribution à l’étude du «corpus des troubadours»*. Liège: Université de Liège.
- FERNÁNDEZ REI, Francisco (1990), *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo: Xerais.
- FERREIRO, Manuel (1999 [1995]): *Gramática histórica galega*. I. *Fonética e Morfosintaxe*. Santiago de Compostela: Laiovento.
(2013): “Uma anomalia na língua trovadoresca galego-portuguesa: sobre os casos de conservación de -l- intervocálico”, Washington D.C.: *Virtual Center for the Study of Galician-Portuguese Lyric*, Georgetown University & The Johns Hopkins University, Spring 2013 [<https://blogs.commons.georgetown.edu/cantigas>].
(2018): “A lingua de Martin Codax, entre a tradición e o xénero”, A. Rodríguez Guerra y X. B. Arias Freixedo (eds.), *The Vindel Parchment and Martin Codax / O Pergamiño Vindel e Martin Codax: The Golden Age of Medieval Galician Poetry / O esplendor da poesía galega medieval*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 167-184.
- LAPA, Manuel Rodrigues (1970 [1965]): *Cantigas d’Escarnho e de Mal Dizer dos Cancioneiros Medievais Galego-Portugueses*. Vigo: Galaxia.
- Littera = LOPES, Graça Videira (ed. coord.) (2016): *Cantigas medievais galego-portuguesas. Corpus integral profano*. Lisboa: Imprensa Nacional - Casa da Moeda.
- LOPES, Graça Videira (2002): *Cantigas de Escárnio e Maldizer dos Trovadores e Jograis Galego-Portugueses*. Lisboa: Estampa.
- LORENZO, Ramón (1974): *La traducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*. Vol. II. *Glosario*. Ourense: Instituto de Estudios Orensanos “Padre Feijoo”.
- MARCENARO, Simone (ed.) (2015): Afonso Anes do Coton, *Cantigas. Edizione critica, traduzione, note e glossario*. Roma: Carocci.
- MARTÍNEZ PEREIRO, Carlos Paulo (1992): *As cantigas de Fernan Paez de Tamalancos. Edición crítica con introdución, notas e glosário*. Santiago de Compostela: Laiovento.
- MONTERO SANTALLA, José-Martín (2000): *As Rimas da Poesía Trovadoresca Galego-Portuguesa: Catálogo e Análise*, Tese de Doutoramento (inérita), Universidade da Coruña.
- NUNES, José Joaquim (1973 [1926-1928]): *Cantigas de Amigo dos Trovadores Galego-Portugueses*. Lisboa: Centro do Livro Brasileiro.
- PAREDES, Juan (2001): *El cancionero profano de Alfonso X el Sabio. Edición crítica con introducción, notas y glosario*. Roma: Japadre Editore.

- (2010): *El cancionero profano de Alfonso X el Sabio. Edición crítica con introducción, notas y glosario*. Santiago de Compostela: USC (Anexo 66 de *Verba*).
- REALI, Erilde (1964): *Le "cantigas" di Juyão Bolseyro*. Napoli: Pubblicazioni di la Sezione Romanza dell'Istituto Universitario Orientale.
- TAVANI, Giovanni (1967): *Repertorio metrico della lirica galego-portoghese*. Roma: Edizioni dell'Ateneo.
- V = *Cancioneiro Português da Biblioteca Vaticana (Cod. 4803)*. Lisboa: Centro de Estudos Filológicos / Instituto de Alta Cultura, 1973.

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Manuel Ferreiro es licenciado (1978) y doctor (1990) en Filología Hispánica (subsección: Gallego-Portugués) por la Universidade de Santiago de Compostela. Actualmente es catedrático de Filologías Gallega y Portuguesa en la Universidade da Coruña.

Su actividad investigadora se reparte entre la Lingüística Histórica y la Ecdótica y Crítica Textual: los dos volúmenes de la *Gramática Histórica Galega* (1995-1997, 1ª ed.) se inscriben en la primera línea de investigación; con el segundo núcleo de pesquisa están relacionados los trabajos que tienen como objeto el estudio y edición de textos medievales, en especial los textos trovadorescos gallego-portugueses, con publicación de contribuciones y artículos especializados, así como monografías como *As cantigas de Rodriгу'Eanes de Vasconcelos* (1991) o *O Cancioneiro de Pero Mafaldo* (2014, en colab. con Leticia Eirín).

La figura y la obra de Eduardo Pondal constituye otro centro de interés investigador en el ámbito de la Crítica Textual e del estudio de la lengua literaria, con la publicación de múltiples estudios, especialmente los cuatro tomos de su obra completa (1995-2005) y numerosos trabajos y monografías sobre la obra pondaliana: *De Breogán aos Pinos. O texto do Himno Galego*, 1996, 1ª ed.; *O Himno Galego. Documentos históricos 1890-1907* (2007); *Eduardo Pondal, o cantor do eido noso* (2017); *Estes son os eidos amigos. Escolma xeográfica da poesía pondaliana* (2017); *Eduardo Pondal: Os cantos eran da Patria (120 poemas)* (2017).

En 2006 obtuvo el XVII Premio de Investigación "Losada Diéguez" por la edición crítica del poema épico *Os Eoas*, y en 2014 le fue concedido el IX Premio de Investigación "Concepción Arenal" de Humanidades por el proyecto *Glosario da poesía medieval profana galego-portuguesa* (<http://glossa.gal>).

Actualmente dirige el proyecto *Universo Cantigas*, que tiene como objetivo realizar la edición crítica digital de los textos que integran la lírica profana gallego-portuguesa (<https://universocantigas.gal>)

Fecha de recepción: 20/12/2021

Fecha de aceptación: 24/01/2022

LA SINCERITAT I LA FRANQUESA COM A ESTRATÈGIES PRAGMÀTIQUES (The Sincerity and the Frankness as a Pragmatic Strategies)

Lucie Kuzmová*
Universitat Masaryk de Brno

Abstract: The sincerity and the honesty as enunciative attitudes involve the personality of the speaker in his statement, they indicate the discursive intensification that, from the social point of view, can be considered as polite or impolite, because it affects the image of each participant. We study the pragmatic values of enunciative adverbs *sincerament* and *francament* in the different discursive genres in modern Catalan. This analysis is focused on the intensification and mitigation of (im)politeness in representative speech acts. Both of pragmatic strategies are used as an effective argumentative resource that reinforces the speaker's position.

Keywords: (Im)politeness, Enunciative adverbs, Mitigation, Intensification, Argumentation.

Resumen: La sinceritat i la franquesa como actituds enunciatives involucren el jo del parlant en el que diu, marquen la intensificació discursiva que des del punt de vista social pot tenir efectes cortesos o descortesos, ja que afecta les imatges personals dels interlocutors. S'estudien els valors pragmàtics dels adverbis d'enunciació *sincerament* i *francament* en diferents gèneres discursius del català actual. L'atenció de l'anàlisi se centra en la intensificació i l'atenuació de la (des)cortesia verbal en els actes de parla assertius. Totes dues estratègies pragmàtiques es fan servir sovint com a recursos argumentatius eficaços reforçant la posició del parlant.

Paraules clau: (Des)cortesia, Adverbis d'enunciació, Atenuació, Intensificació, Argumentació.

1. Introducció

Del principi de cooperació de Grice (1975) es deriven quatre màximes conversacionals, que els parlants han d'obeir en qualsevol conversació per tal d'aconseguir un intercanvi conversacional eficaç i coherent. Es tracta de les màximes de *quantitat*, *qualitat*, *relació*, i *mode*. Per a aquest estudi és important la màxima de qualitat, ja que es refereix a la veracitat

* **Direcció per a correspondència:** Lucie Kuzmová. Departament de Llengües i Literatures Romàniques. Facultat de Filosofia i Lletres. Universidad Masaryk de Brno. Arna Nováka 1, 602 00 Brno (República Txeca) (lkuzmova@mail.muni.cz)

de la informació proporcionada, és a dir, la màxima exigeix que el missatge no contingui informacions falses. Les màximes griceanes se solen aplicar d'una manera diferent segons el context, els parlants en qualsevol situació decideixen quin grau de prioritat li assignaran a cadascuna de les màximes proposades. No obstant això, en realitat no sempre s'adhereixen d'una manera absoluta al principi de cooperació, les màximes no són inviolables, els parlants poden violar o ignorar intencionadament cadascuna d'elles. Grice diu al respecte (1989: 28): „There are, of course, all sorts of other maxims (aesthetic, social, or moral in character), such as “Be polite”, that are also normally observed by participants in talk exchanges, and these may also generate nonconventional implicatures“.

Llavors si se suposa que els parlants cooperatius han de ser sincers en les seves interaccions, per què de vegades aquesta sinceritat s'explicita? Quins efectes pragmàtics tenen els adverbis *sincerament* i *francament*, que remarquen l'actitud sincera de l'emissor de l'acte de parla en l'enunciació en les proposicions assertives? L'aplicació del principi de cooperació i de les màximes conversacionals de vegades entra en conflicte amb les necessitats de la cortesia, l'incompliment de les màximes conversacionals establertes per Grice pot produir efectes cortesos, vol dir això que l'explicitació de la màxima de sinceritat implica descortesia verbal? Segons alguns lingüistes, com ara Porroche Ballesteros (2005, 2006) o Aznárez Mauleón i González Ruiz (2006), aquests adverbis, igual que altres expressions lingüístiques de franquesa, es fan servir per a posar èmfasi en el respecte de la màxima de qualitat en un context comunicatiu per al qual no seria gaire típica. Nosaltres creiem que l'ús dels adverbis enunciatius estudiats no es pot explicar sempre només d'aquesta manera, creiem que el seu impacte social és més complex. D'acord amb les conclusions de Brenes Peña (2013), les expressions enunciatives de sinceritat es caracteritzen per la multifuncionalitat. Com veurem, la sinceritat i la franquesa s'expliciten en casos diferents, quan es volen subratllar aspectes positius o negatius del parlant o d'una altra persona, l'ús de les expressions estudiades pot seguir una funció estratègica d'acord amb les relacions interpersonals existents. Per a trobar respostes a les preguntes que ens plantejem, analitzarem intercanvis provinents de corpus escrits i orals de la llengua catalana.

Les expressions de sinceritat i franquesa són recursos lèxics que tenen en tots els contextos la funció intensificant, a través dels recursos lingüístics de sinceritat i franquesa s'intensifica la força il·locutiva assertiva i amb això la validesa del que es diu. A les pàgines següents observarem els efectes socials de tal intensificació, que, com veurem, també pot portar a originar efectes atenuants. Els interlocutors fan ús de diverses estratègies atenuants o intensificants respectant o no les normes de la cortesia verbal d'acord amb les seves intencions comunicatives en una situació determinada¹.

2. Adverbis de sinceritat i franquesa

Els adverbis estudiats formen part d'adverbis d'enunciació, aquesta mena d'adverbis afecten el *modus* de l'enunciació (Payrató 2008 [2002]), que inclou les actituds, creences i avaluació del

1 «The same forms may function in some contexts as attenuating devices, in others as boosting devices. Determining the effect of many lexical items requires attention to linguistic factors, such as intonation and syntactic position in accurately defining their form, pragmatic factors, such as the illocutionary point of the speech act being modified, and social factors, such as the status of the speaker in relation to the hearer and the topic under discussion». (Holmes 1984: 363)

parlant respecte al que comunica. López i Morant (2008 [2002]) els classifiquen sintàcticament com a *adverbis d'acte de parla*, ja que afecten les circumstàncies relatives al desenvolupament de l'acte verbal². Segons la seva classificació, *sincerament* i *francament* són *adverbis dialògics*, que “qualifiquen l'actitud del parlant en l'acte il·locutiü, o bé requereixen a l'oient una determinada actitud en l'acte il·locutiü, que realitzarà en el torn següent” (López; Morant 2008: 1838). Els adverbis dialògics matisen que la proposició de l'emissor o la que s'exigeix de l'interlocutor és, o pretén ser, sincera, de dir la veritat. Generalment, es fan servir per a ressaltar l'actitud de sinceritat i franquesa que activa el parlant durant l'acte verbal emès. Gràcies al seu valor enunciatiu, els adverbis en qüestió, igual que altres locucions adverbials semblants³, són semànticament equivalents a un modificador de verb de dicció referit a l'acte d'enunciació d'un missatge.

Com ja s'ha dit, amb la presència de les expressions de sinceritat les assercions es tornen més emfàtiques i s'intensifiquen el contingut de la proposició. A través de la demostració verbal de la sinceritat el parlant emfatitza l'enunciació i assumeix el contingut del seu missatge de manera absoluta. O sigui, el parlant es responsabilitza de forma plena i oberta de la seva convicció sobre el contingut de la proposició. Els adverbis d'enunciació funcionen al mateix temps com a recursos verbals per a cridar l'atenció sobre la informació que es dona a conèixer. Amb tot això creix la força il·locutiva de la proposició emesa.

Aquests elements d'enunciació tenen un grau bastant elevat de llibertat posicional, els parlants els poden col·locar al començament, a l'interior o al final de la proposició en expressar la seva actitud subjectiva en l'acte de parla. És bastant rendible el seu ús parentètic, és a dir, apareixen entre els signes de puntuació a l'esquerra i a la dreta, es caracteritzen per l'absència de dependències, resten fora de l'abast proposicional. A més, poden constituir una unitat entonativa i són combinables amb qualsevol modalitat oracional. González Ruiz (2007: 205-209), entre d'altres, presenta els criteris formals esmentats com a proves per a considerar aquesta mena d'unitats adverbis d'enunciació i no pas de l'enunciat. Per tant, per a analitzar els adverbis d'enunciació s'ha de recórrer a l'estudi d'entitats que caracteritzen l'enunciació, com ara els interlocutors, les pressuposicions, etc. (Pérez Saldanya 1991). Com a conseqüència de tenir un valor enunciatiu, en cas de ser utilitzats entre inflexions es poden parafrasejar, per exemple, de manera següent: *et dic francament/seriosament que...* Mata (2007: 297-298) observa que “(...) no tenen relació estructural ni funcional amb la proposició ni amb cap dels seus constituents, i pragmàticament s'orienten cap a un dels participants de l'acte lingüístic (...)”. La posició parentètica permet identificar-los com a adverbis oracionals. A més de l'ús com a adverbis oracionals, els adverbis aquí estudiats poden funcionar com a modificadors del predicat (modificadors de mode) o com a adverbis orientats al sintagma adjectival o adverbial.

Els adverbis d'enunciació poden resultar ambigus en les preguntes, ja que es poden orientar al parlant i explicitar que pregunta sincerament una cosa o es poden orientar a l'interlocutor demanant una resposta sincera.

Ja s'ha concretat que els adverbis d'enunciació representen recursos per a intensificar el contingut proposicional. Segons Briz Gómez (2017) la intensificació és una estratègia que

2 Per a completar, afegim que la GEIEC (2021 [2018]) els inclou entre adverbis oracionals enunciatius.

3 Per exemple, *amb sinceritat*, *amb franquesa*, *et seré franc*, *sense embuts*, etc.

reforça el que es diu o el punt de vista de l'emissor. Per tant, la intensificació freqüentment funciona com a una eina argumentativa eficaç, que pot ajudar a persuadir l'altra persona, i des de la perspectiva social pot augmentar la valoració o l'amenaça de les imatges personals dels interlocutors. Com veurem més endavant, la intensificació codificada en els adverbis *sincerament* i *francament* en alguns casos comporta l'atenuació de la descortesia de l'acte verbal. L'atenuació com a estratègia pragmàtica consisteix a disminuir la força il·locutiva d'un acte de parla o la força d'una determinada expressió (Briz Gómez 2003), sovint es vincula a la preservació de les imatges personals dels parlants.

3. Corpus i metodologia

Per tal de poder observar els efectes pragmàtics dels adverbis *sincerament* i *francament* s'aprofiten diversos recursos de dades. És, d'una banda, el corpus de les fonts escrites el Corpus textual informatitzat de la llengua catalana de l'IEC accessible públicament a través de la pàgina web ctilc.iec.cat⁴. A través del CTILC s'han pogut analitzar els adverbis en qüestió tant en textos literaris (narrativa, teatre i assaig), com en textos científics i divulgatius de temes diferents, i en articles periodístics. La cerca de les dades es va limitar per l'any de publicació, d'aquesta manera només es tenen en compte fonts publicades entre els anys 1999-2013. D'altra banda, es fan servir les dades procedents del Corpus Oral de Conversa Col·loquial (COC) i del Corpus Oral de Registres (COR) del Corpus de Català Contemporani de la Universitat de Barcelona (CCCUB) a partir de les transcripcions proporcionades pel grup de recerca GEV. Els corpus orals analitzats ens posen a l'abast converses amb diferent grau de formalitat/informalitat. I, finalment, s'estudia l'ús de tots dos adverbis en el context parlamentari de quatre Diaris de Sessions del Parlament de Catalunya del mateix període escollits a l'atzar. En dissenyar el corpus s'ha procurat dotar-lo de mostres de diversos gèneres discursius, tant orals com escrits, amb la finalitat d'aconseguir reflectir els diferents efectes pragmàtics que puguin originar els adverbis *francament* i *sincerament*.

Pel que fa a l'ús de textos literaris en l'anàlisi pragmalingüística, som conscients que l'escriptura, a causa de l'estilització literària i depuració artística, no pot reflectir amb una fidelitat absoluta els usos orals d'una determinada llengua. L'espontaneïtat característica per al llenguatge parlat es veu restringida per la mà de l'escriptor. No obstant això, segons el nostre parer, les intervencions contingudes en les obres literàries ofereixen una visió fidel quant al llenguatge quotidià parlat. Iglesias Recuero (2010: 373-374) exposa diversos trets de les obres literàries que compensen la suposada naturalitat limitada de les converses fictícies contingudes en la narrativa, són: la versemblança, la naturalesa discursiva, la interdependència amb les ideologies socials i la riquesa de les situacions i els valors socials. Fowler (1981: 7) en el seu treball *Literature as Social Discourse* diu que "(...) literature is a kind of discourse, a language activity within social structure like other forms of discourse. It is as amenable to linguistic study as are all other discourses such as conversation, letters, (...), etc". Tot això significa que en realitat el discurs literari representa una evocació d'intercanvis reals i es pot considerar adequat per als treballs pragmalingüístics. Es tracta d'enun-

4 (consultada entre 11-29 de setembre del 2021)

ciacions vàlides perquè la literatura com a manifestació de la llengua és capaç de reflectir la llengua actual i les preferències lingüístiques de l'època, ja que la produeixen usuaris actius d'aquesta mateixa llengua. Per tant, suposem que la validesa de les conclusions del treball no s'hauria de veure gaire afectada per la inclusió de les dades procedents de fonts literàries.

Del corpus esmentat se n'aprofiten actes de parla en els quals detectem la presència dels adverbis estudiats. L'estudi fa servir com a referència la teoria dels actes de parla formulada per primer cop als anys 60 del segle passat pel filòsof del llenguatge Austin (1962) i complementada i sistematitzada més tard pel seu deixeble Searle (1969, 1976). Els actes de parla inclouen les intencions dels parlants. La idea fonamental de la teoria es refereix al fet que els enunciats són classes d'accions, que els parlants mitjançant les paraules estan realitzant accions específiques. Searle estableix els següents grups dels actes de parla: actes assertius, directius, comissius, expressius i declaratius. Els actes de parla assertius tenen la funció de descriure l'estat de coses del món i representar-lo com a real, es basen en la creença del parlant que el que diu és veritable. La funció dels actes directius/exhortatius consisteix a comunicar a l'interlocutor que realitzi o no realitzi una determinada acció. Els comissius es fonamenten en comprometre el parlant a l'acompliment d'una acció futura, corresponen a la intenció de realitzar-la. Mitjançant els actes expressius es manifesta l'estat psicològic del parlant, representen sentiments i actituds envers alguna persona o cosa. I la funció dels actes declaratius és alterar l'estatus o l'estat institucional d'algú o d'alguna cosa.

L'hispanista Haverkate (1994), servint-se de la tipologia de Searle, atribueix als diversos grups dels actes de parla la qualitat de ser inherentment cortesos o descortesos. Haverkate afirma: "no hay expresiones neutras respecto a la cortesía: los enunciados son corteses o no lo son. La cortesía está presente o está ausente; no hay término medio" (1994: 17). Segons ell, és no cortès qualsevol acte que no beneficiï intrínsecament l'interlocutor, i, al contrari, és cortès cada acte que serveixi per a beneficiar-lo. Haverkate postula que els actes expressius (salutació, compliment, agraïment, disculpa) i comissius (promesa, invitació), que expressen la cortesia positiva, pertanyen als actes de parla intrínsecament cortesos. Els actes no cortesos, que no beneficien intrínsecament l'interlocutor, no impliquen necessàriament descortesia i es veuen subdividits en dues categories: els actes descortesos i els no descortesos. El subgrup dels actes no descortesos es caracteritza per un caràcter neutre pel que fa a l'expressió intrínseca de la cortesia, en concret es tracta dels actes assertius, per una banda, i dels directius, per l'altra banda. Els representants dels actes descortesos són els actes expressius, que manifesten un estat psicològic negatiu de l'emissor cap al receptor (insultar, menysprear, etc.).

Un cop recollides les proposicions que contenen un dels dos adverbis, es passa a l'estudi del context en el qual apareix l'adverbi i es considera el tipus de l'acte de parla segons la taxonomia de Searle, l'expressió intrínseca de la cortesia dels actes de parla proposada per Haverkate i l'orientació dels adverbis a la imatge personal positiva o negativa dels interlocutors (Brown i Levinson 1978, 1987)⁵. *Franca*ment i *sincerament* són elements que reforcen

5 Segons aquests autors, cada membre de la societat reclama per a si una imatge personal, aquesta en tota la interacció social pot ser damnificada, mantinguda o reforçada. D'una banda, tots desitgem que no se'ns imposi res, que tinguem llibertat d'actuació (imatge negativa) i, d'altra banda, desitgem ser estimats i respectats pels altres (imatge positiva).

en tots els casos l'enunciació, és a dir, la força il·locutiva del que es diu es veu intensificada. El que ens interessa és saber quins efectes pragmàtics en concret poden provocar aquests dos adverbis pel que fa a la (des)cortesia verbal. Ja que, com defensa, per exemple, Albel-da Marco (2006) i Briz Gómez (2012), no es pot afirmar que hi hagi una relació directa entre intensificació i descortesia o entre atenuació i cortesia. Per tant, a continuació, es procedeix a l'etiquetatge de les proposicions en relació a la capacitat dels adverbis d'atenuar o intensificar la cortesia o la descortesia verbal dels enunciats. A partir de la interpretació de les dades s'intenta resumir el seu comportament pragmàtic i també descriure, de manera general, i comparar el seu comportament morfosintàctic.

Els fragments analitzats que recopilem en el present article s'han reduït en la majoria de casos a l'oració que conté l'expressió analitzada, de manera que el context no ocupi massa espai. En alguns casos s'ha optat per afegir-hi part de la proposició anterior, reacció posterior, etc., que ajuden a entendre la interpretació de les dades.

4. Anàlisi

Abans d'entrar en l'anàlisi pragmàtica, compararem alguns aspectes formals dels adverbis d'enunciació *francament* i *sincerament*.

Dins del corpus de treball especificat a l'apartat 3. hem detectat 143 exemples de *francament* i 88 de *sincerament*. Encara que, almenys dins de la nostra mostra, *francament* resulta més productiu, no en trobem exemples en el CCCUB i la seva productivitat en els Diaris de sessions també és menys productiva en comparació amb l'adverbi *sincerament*. Disposem de tan sols 4% de mostres orals⁶ d'aquest adverbi. Quant a *sincerament*, l'adverbi resulta operatiu tant en el corpus escrit com en el parlat, les mostres orals constitueixen el 24%. Amb aquestes dades no volem generalitzar que aquests adverbis d'enunciació siguin o no més freqüents en el llenguatge escrit, som conscients que el corpus escrit és més ampli que l'oral, les dades presentades només han de servir per a corroborar la constatació que *sincerament* sembla més productiu en el llenguatge oral en comparació amb *francament*, que es presenta com a altament productiu sobretot en el llenguatge escrit.

Els adverbis estudiats poden accentuar un adjectiu i un adverbi, se situen davant d'aquest, poden complementar un verb, normalment el segueixen, però també el poden precedir, i, a més, poden reforçar tot l'enunciat situant-se a la posició inicial, final o interior de la proposició, de la qual se solen separar mitjançant comes. Observem que encara que canviessin de lloc dins de la proposició, no canviaria substancialment el seu impacte pragmàtic.

Encara que tots dos adverbis es poden combinar amb les categories lèxiques esmentades, hi trobem algunes diferències quantitatives. *Francament* emfatitza en més de la meitat de casos (78) un adjectiu, *sincerament* ho fa només en 3 casos. I l'adverbi *sincerament* complementa en més de la meitat d'ocurrències (51) un verb, *francament* en complementa 13 en total.

La presència dels adverbis *francament* i *sincerament* pot afectar els actes de parla asser-tius, directius, expressius i comissius. Dins del nostre corpus, la majoria de proposicions són

6 Encara que el debat parlamentari sol estar acuradament preparat i sovint es basa en un text escrit, es tracta d'un gènere discursiu oral. Aquest gènere és altament formalitzat i determinat mitjançant diverses regles. (Cantos 2014)

asserccions, de les quals ens ocuparem amb més detall. Abans de fer-ho, resumim les conclusions a les quals hem pogut arribar gràcies a l'estudi del petit grup d'actes de parla directius i expressius. Als comissius no se'ls dedica cap espai, ja que en vam trobar només un exemple i això no ens permet establir cap generalització sobre l'ús dels adverbis d'enunciació en els actes de parla comissius.

Encara que el nombre dels actes de parla directius no és gaire elevat, les dades de les quals disposem indiquen la tendència dels adverbis analitzats a intensificar la possible descortesia de l'acte directiu. L'adverbi d'enunciació se sol ubicar darrere del verb que designa l'acció exhortada. D'aquesta manera l'acte es torna encara més impositiu, al parlant se li demana que actui d'una manera sincera o franca com si no ho fes en altres circumstàncies, és a dir, la petició es presenta més insistent. L'acte de parla resultant posa en perill la imatge de l'interlocutor, com ja s'ha dit, l'acte pot implicar que l'interlocutor no pretenia ser col·laborador i franc en la seva reacció. En molts d'aquests exemples, la descortesia segurament no és l'objectiu principal del comportament comunicatiu del parlant, però l'interlocutor el pot percebre com a tal, o sigui, l'element en pot augmentar la sensació de descortesia. Com es pot veure en els exemples, es tracta de situacions en les quals el parlant no pretén compensar el possible perill per a la imatge de l'interlocutor, el context d'urgència o confiança, etc., sovint justifica parcialment tal comportament. Així el parlant manifesta que prefereix ser directe per a obtenir una reacció pertinent, des del punt de vista de la sinceritat, per part de l'interlocutor.

(1) — Et vas posar gelosa, Jane?

— No n'heu de fer res, senyor Rochester. Contesteu-me **francament** una altra vegada. ¿Creieu que la senyoreta Ingram no sofrirà arran de la vostra coqueteria fraudulenta? ¿No penseu que es considerarà abandonada i desdenyada? (Arbonès 2001, CTILC)

En els actes de parla expressius amb els quals compta el corpus de treball, que són peticions de perdó, expressions d'agraïment i bons desitjos, els adverbis estudiats intensifiquen la cortesia verbal. Es tracta d'actes de parla inherentment cortesos, mitjançant l'afegiment dels adverbis *francament* o *sincerament* se subratlla el fet que l'acte expressiu no es duu a terme d'una manera automàtica només per a complir normes convencionals de cortesia, sinó que implica l'interès personal del parlant en realitzar l'acte, d'aquesta manera creix la cortesia codificada en la proposició. L'acte de parla expressiu sincer beneficia tant la imatge positiva del parlant com la del destinatari, beneficia l'harmonia de les seves relacions interpersonals.

(2) I, evidentment, jo també vull donar les gràcies molt **sincerament** al senyor David Bonvehí, a un jove diputat, en temps, en edat, però també a la cambra, i a més a més, doncs, que ha mostrat el seu to sempre positiu, encoratjador, i que hauria estat molt més difícil dur a terme aquesta ponència en un temps que aquí s'ha qualificat de rècord, però que jo crec que la seva personalitat i el saber fer ens ho ha fet a tots molt més fàcil. (Sessió 22.1: 48, DSPC)

En les pàgines següents ens fixarem en les diferents possibilitats pragmàtiques dels adverbis *sincerament* i *francament* en els actes de parla assertius. Observarem l'orientació dels adverbis analitzats a la imatge personal positiva o negativa dels interlocutors. A més,

cal tenir present que tots dos adverbis operen en tots els contextos com a intensificadors de la imatge positiva del parlant, que es mostra explícitament sincer o franc, ja que totes dues són qualitats considerades positives i esperades en qualsevol interacció interpersonal. Per tant, veurem que els adverbis d'enunciació poden tenir una funció pragmàtica doble: d'una banda, realcen la imatge positiva del parlant, d'altra banda, afecten també la imatge positiva o negativa de l'interlocutor, d'acord amb el context.

Ja s'ha insinuat més amunt que l'explicitació de la màxima de sinceritat podria comportar efectes descortesos, ja que de vegades, depenent del context i de la naturalesa de les relacions interpersonals, les opinions sinceres, no emmascarades i massa directes, poden ferir l'altra persona. En alguns casos, la descortesia, o fins i tot la intensificació de la descortesia, és intencionada, ja que un dels objectius comunicatius de la proposició és damnificar la imatge personal de l'interlocutor. En d'altres casos, la descortesia no és un dels objectius principals del missatge, però els seus efectes es perceben com a tals, una opinió sincera pot ser potencialment percebuda com a descortès. Vegem alguns exemples concrets.

(3) Ella: T'he dit que prou...

Ell: No... Escolta... T'ho dic **sincerament**... Vull que tornem a estar junts...

Ella: Cada vegada que obres la boca ets més ridícul... (Coca 1999, CTILC)

En aquest fragment el parlant que fa servir l'adverbi *sincerament* insisteix en la sinceritat per demostrar el respecte i l'amor cap a l'altra persona i per aconseguir que es tinguin en compte els seus arguments, l'adverbi actua com a argument per a persuadir l'altra persona. No obstant això, en observar la reacció de la interlocutora veiem que el comportament verbal del parlant és considerat inadequat i no sembla que es cregui en la seva sinceritat. Es percep com a bastant ofensiu, encara que no era la intenció del parlant. En general, la interpretació depèn del destinatari del missatge, per tant, en aquest cas l'efecte social és descortès.

(4) [...] té el cinisme de respondre que el memoràndum és jurídicament transcendent; reconeix, doncs, que el dictamen és, almenys per a ell, allò que en diem col·loquialment paper mullat. **Sincerament**, ni en la ficció més imaginativa resultarien versemblants actituds d'aquesta mena. (Martí i Castell 2005, CTILC)

Aquí *sincerament* intensifica l'atac a la imatge personal de l'altra persona. Sense l'adverbi podria semblar que el parlant només repeteix una veritat general, però mitjançant l'adverbi s'adhereix obertament a la crítica. La finalitat de l'adverbi és subratllar el caràcter negatiu de l'actitud de la persona de la qual es parla. El parlant no es preocupa de salvaguardar la imatge d'algú que es comporta d'aquesta manera. L'adverbi actua com a element de força il·locutiva, legitima els seus arguments i reforça l'assertió.

D'altra banda, l'adverbi *sincerament* també pot servir per a atenuar els efectes descortesos del que es diu.

(5) Aquests elements, **sincerament** ho pense, obliguen les Balears a repensar l'escenari macroregional més ample al qual incorporar-se. (Boira Maiques 2002, CTILC)

Es ressalta que es tracta d'una opinió sincera, que evidentment no ha de ser una opinió encertada, però és una opinió sincera de la qual el parlant se'n fa responsable i s'adona que l'opinió d'altres persones no ha de coincidir amb la seva. L'adverbi *sincerament* l'ajuda a deixar clar que prefereix ser sincer, encara que la seva opinió sigui diferent o contradigui altres persones, fet que es pot qualificar de descortès, per obtenir benefici per a les Balears. La descortesia potencial de l'emissió d'una opinió o desacord es mitiga gràcies a la necessitat de la sinceritat.

La sinceritat suavitzca el desacord també a l'exemple següent.⁷

(6) Amb aquest tipus d'experiments, ¿podem veritablement afirmar que els ximpanzés posseeixen una gramàtica interioritzada? **Sincerament**, no. (Llinàs Grau 2001, CTILC)

Oferim també un exemple d'un context de més confiança interpersonal en el qual s'intenta evitar la percepció descortès del missatge.

(7) Frederic.- [...] Al teu costat, és com si estigués al cel... Només trobo a faltar, no ho sé... **Sincerament**, m'agradaria veure't més feliç, més com abans...
Isabel (*com si l'hagués agafat en falta*).- Abans? Abans de què? (Gomà; Pou; Sirera 2001, CTILC)

El que diu el parlant pot ser entès com a una crítica, per tant, ell decideix fer servir diferents atenuants, com ara *només*, *no ho sé* i *sincerament*. L'adverbi *sincerament* comunica la necessitat de la sinceritat a l'hora de descriure les seves emocions per tal d'aconseguir un estat favorable per al bé de la relació. La sinceritat justifica la crítica que no s'emet per a ferir intencionadament la interlocutora, sinó per a descriure l'estat actual de les coses, serveix per a atenuar la sensació negativa de la proposició, mitiga la potencial descortesia de l'acte.

El valor de l'atenuació de la descortesia de l'adverbi *sincerament* és freqüent en combinació amb els verbs epistèmics *pensar* i *creure*, per exemple, a (5) i altres. Alguns autors, per ex., Caffi (2004), destaquen aquests verbs com a formes típiques per a expressar funcions atenuants en el discurs, encara que no és l'única funció pragmàtica⁸ dels verbs epistèmics esmentats.

L'adverbi *sincerament* es pot orientar també a intensificar la cortesia de l'acte de parla. En les proposicions en les quals *sincerament* subratlla algun aspecte positiu de la imatge personal de l'interlocutor, o sigui, que serveixi per a realçar la seva consideració i beneficiar la imatge positiva de l'altra persona, s'intensifica la cortesia de l'asserció. Com ja s'ha dit més amunt, la intensificació de la imatge positiva del parlant es dona en tots els casos en

7 En aquest enunciat, igual que a (13), per exemple, l'ús pragmàtic de l'adverbi es pot explicar també a partir del seu valor evidencial. Aquí la veracitat de la font d'informació, representada pel parlant (authoritative source of information (González 2015)), pot justificar la proposició. L'evidencialitat del terme està relacionada amb el seu valor epistèmic. La sinceritat/franquesa relacionada amb la veracitat pot ser, en aquest context, verificada a través de l'evidència directa o indirecta (Willett 1988). És a dir, el valor evidencial permet formular un judici la veracitat del qual pot ser comprovada. Cf. González (2015), estudi de la veritat/la veritat amb el valor de marcadors evidencials.

8 Per ex., Cuenca (2015) reconeix la importància del verb epistèmic a l'hora d'intensificar una proposició, sobretot en el discurs parlamentari.

els quals aquest manifesta explícitament estar donant una opinió sincera i generosa, una autocrítica sincera, etc. Mitjançant la intensificació de la cortesia de l'acte de parla s'harmonitzen les relacions interpersonals, el destinatari del missatge no és beneficiat tan sols per la informació positiva que es refereix a ell mateix, sinó també pel fet de rebre una informació sincera. Veiem que sovint s'intensifiquen les imatges dels dos interlocutors, evidentment, aquesta harmonització interpersonal pot ser emprada estratègicament per a facilitar els objectius comunicatius de l'emissor.

Un exemple d'aquestes estratègies el podem observar a l'exemple que segueix:

- (8) Finalitzada la sèrie, penso **sincerament** que va ser un encert perquè va permetre, per primera vegada en la història televisiva del nostre país, fer arribar un mos de la realitat judicial a les llars dels ciutadans. (Vidal 2002, CTILC)

Encara que l'opinió no ha de ser compartida per tothom, el parlant intenta expressar una opinió sincera parlant bé dels productors del programa televisiu esmentat. Al mateix temps la sinceritat expressada dona suport a l'argumentació, enforteix la posició pròpia en una confrontació possible.

En alguns casos les assercions serveixen directament per a subratllar o augmentar la imatge positiva del parlant.

- (9) [...] sinó a més de dir-ho per televisió immediatament, dir-li a tothom en català i en castellà perquè se n'enterés tothom, em sembla, **sincerament**, que més no he de fer. (POL2 2004, COR)

Amb *sincerament* el parlant deixa clar que està convençut que ha fet tot el possible per a fer arribar el seu missatge a la població amb la finalitat que no en quedi cap dubte. D'aquesta manera no només es presenta com a un parlant sincer, sinó també com a un líder competent, estratègicament augmenta la imatge positiva pròpia. El parlant és l'únic qui pot assumir la sinceritat del que diu, l'efecte provocat és d'enfortiment d'una opinió. Es tracta d'un recurs d'argumentació.

Les mateixes funcions es poden observar en els usos de l'adverbi *francament*.

L'adverbi intensifica la descortesia d'un acte de parla assertiu dirigit a posar en perill la imatge del destinatari, sovint es tracta de crítiques o proposicions que damnifiquen la imatge positiva de l'altra persona.

És bastant freqüent la combinació de l'adverbi *francament* amb adjectius, sobretot precedint-los. L'adverbi actua com a mecanisme de focalització informativa o argumentativa, cridant l'atenció sobre el contingut de l'adjectiu acompanyat. En aquestes col·locacions l'adverbi adopta també una connotació de quantificació, equivalent a *molt*, *massa*, etc. S'intensifica la descortesia si l'adjectiu es refereix a un aspecte negatiu o criticat de l'altra persona, s'intensifica la cortesia, com veurem més tard, si l'adjectiu es refereix a un aspecte positiu o elogiat. Considerem que en aquests casos l'orientació cap a la cortesia o descortesia de *francament* està directament lligada a la semàntica de l'adjectiu que acompanya. Vegem els exemples:

- (10) Resulta **francament** vergonyós el que l'Ajuntament està fent amb els marxants i usuaris del mercat de la Devesa. (T. i Fernández 2005, CTILC)
- (11) En canvi, vostè no disposa d'un testimoni tan rotund, d'un testimoni que, de vegades, resulta més que desagradable, repugnant, **francament**. (Pairolí 2004, CTILC)

En tots dos casos es tracta de crítiques d'actitud, que poden resultar també bastant ofensives, i aquesta pot ser la seva finalitat, ja que veiem que els parlants en cap moment incorporen estratègies atenuants de la força il·locutiva de les proposicions. L'argumentació es dirigeix a ferir la imatge personal de qui es parla. A l'exemple (11) veiem que l'adverbi *francament* s'interpreta com a intensificador de la descortesia verbal fins i tot en la posició posterior. Passa el mateix a l'exemple següent, on no intensifica l'abast d'un adjectiu, sinó, tota la proposició.

- (12) A mi no em camel·les. Ni regalada et voldria, **francament**. (Solsona 2011, CTILC)

La intenció de la proposició és ferir, s'insisteix en la franquesa per a humiliar la destinatària. El reforç de la qualificació negativa s'empra com a recurs d'atac legítimat a través de l'expressió de franquesa.

Als exemples (11) i (12) veiem que l'expressió de franquesa es col·loca al final de la proposició, el parlant l'afegeix just en el moment en el qual s'adona de la utilitat estratègica de tal expressió a fi de reforçar la seva intervenció. El final de l'oració conté la informació més important, com especifica Montañez Mesas (2007), es tracta d'una posició de rellevància informativa, que evidencia les categories pragmàtiques d'intensificació i d'atenuació.

La possible descortesia de les assercions també pot ser atenuada per l'adverbi *francament*. L'efecte provocat per dir alguna cosa negativa pot ser mitigat gràcies a l'explicitació de l'afany o deure de ser franc i dir obertament el que es pensa. A l'exemple següent, l'emissor s'adona que la seva descripció podria provocar efectes negatius, que podria ser percebuda com a crítica i, per això, decideix justificar l'expressió per la franquesa. Explicita que vol descriure francament com resulta la reproducció dels fruits per part dels pintors, no els vol criticar o subratllar el seu mal gust, per exemple. La franquesa o l'objectivitat del punt de vista és una estratègia emprada per a atenuar la possible percepció descortès d'una afirmació.

- (13) És notable i no gens casual la tendència dels pintors del sis-cents a reproduir fruites al punt màxim de la maduració o decantades ja, **francament**, cap a la podridura. (Pairolí 1999, CTILC)

A (14) no només s'atenua amb *francament* l'expressió de l'opinió, que, a més, queda encara més atenuada per la negació del verb epistèmic *creure*, sinó que també es manifesta obertament la preocupació per ofendre l'altra persona. El parlant és suficientment conscient que la seva opinió pot provocar disgust i per aquesta raó desencadena una sèrie d'estratègies protectores de la imatge personal de la persona afectada per tal afirmació.

- (14) **Francament**, i espero que no s'ofengui, no crec que serveixi de res que la Isabel demani a Déu de tenir una criatura. Són coses que depenen de la naturalesa. (Gomà; Pou; Sirera 2001, CTILC)

A l'exemple (15) el parlant es prepara a formular una pregunta que pugui suposar una intromissió en el terreny emocional i privat de la interlocutora, aquí la franquesa també justifica aquesta intromissió, la persona que realitza la pregunta decideix actuar sense embuts, ja que la relació interpersonal existent entre les dues persones li ho permet. La intromissió pot ser entesa com a un acte descortès, però l'explicitació de la possibilitat de preguntar francament per un tema delicat gràcies a la relació de confiança que hi ha, n'atenua la descortesia. Al mateix temps, aquesta estratègia pot servir per a facilitar una resposta franca, ja que si es pregunta una cosa francament, també s'exigeix que l'interlocutor actuï de manera franca en respondre-la.

- (15) Aurora, t'ho preguntaré **francament**, t'has enamorat del professor de piano? (Xirinacs 2003, CTILC)

Ja s'ha dit que l'adverbi *francament*, fora dels casos d'ironia, augmenta el valor positiu dels adjectius que es refereixen a qualitats o característiques positives. *Francament* en aquest ús intensifica la cortesia o també l'autocortesia.

- (16) Manifestar obertament que detestem la seva parella denota una actitud **francament** honesta i és probable que, en alguna ocasió, serveixi per fer obrir els ulls als fills. (Bach 2013, CTILC)

És probable que el fet de fer veure als fills que la seva parella no ens acaba d'agradar pugui ser considerat un comportament no gaire recomanable. Aquí el parlant el qualifica d'honest i sincer, l'adverbi *francament* intensifica els valors positius de l'honestedat deixant clar que s'hauria d'actuar d'aquesta manera per al bé dels fills i així realça la imatge positiva dels pares que ho facin i al mateix temps també realça l'autoimatge.

Evidentment, l'adverbi *francament* es pot orientar a intensificar la cortesia verbal de l'acte en qualsevol altra posició dins del missatge i aquest ús no està reservat només per als sintagmes adjectivals. La cortesia troba suport en el fet que el parlant exposa el que diu com a una opinió franca.

5. Conclusió

Els adverbis *sincerament* i *francament* reforcen una opinió, argument, etc., presenten la informació com a altament rellevant i en tots els casos, al mateix temps, funcionen com a un element d'autoimatge. Gràcies a l'explicitació de la sinceritat el parlant es presenta com a un agent col·laborador que és capaç de garantir l'acompliment de les normes conversacionals. Tot això, a més, generalment està lligat a enfortir estratègicament la posició pròpia en l'argumentació.

Es tracta d'un recurs argumentatiu, que, d'acord amb la intenció comunicativa del parlant, pot establir funcions comunicatives diferents i no es pot vincular automàticament a un únic valor. Els adverbis d'enunciació poden servir per a la consecució de determinats objec-

tius argumentatius. El que és important és el fet que, pel que fa a aquesta mena de recursos, la seva explicitació en el discurs no implica obligatòriament la descortesia, l'explicitació de la sinceritat no contradiu sempre les necessitats de la cortesia verbal.

Com ja s'ha dit, els efectes pragmàtics dels dos adverbis relacionats amb la (des)cortesia verbal poden ser diversos. D'una banda, els adverbis d'enunciació poden estar dirigits a amenaçar la imatge personal de l'interlocutor, de vegades els parlants opten intencionadament per atacar obertament la imatge de l'altra persona per a aconseguir objectius comunicatius determinats. De vegades el dany de la imatge de l'interlocutor no està intencionat, però pot ser percebut com a tal per part de l'altra persona. En tots aquests casos els adverbis estudiats es consideren recursos de la descortesia verbal.

D'altra banda, el valor intensificant dels adverbis *sincerament* i *francament* sovint es combina amb la perspectiva atenuant, és a dir, sovint amb la intensificació de la sinceritat i de la franquesa s'atenua l'enunciació d'allò que pugui damnificar la imatge de l'emissor o de l'altra persona. L'estratègia serveix per a justificar les intervencions perilloses des del punt de vista de la imatge personal dels interactuants.

Finalment, els adverbis en qüestió també poden accentuar la cortesia verbal de les proposicions assertives, ja que els adverbis poden funcionar com a intensificadors de la imatge positiva de l'interlocutor. A més, també poden estar dirigits a realçar estratègicament la imatge positiva del parlant qui així intenta assegurar la seva posició social.

BIBLIOGRAFIA

- ALBELDA MARCO, Marta (2006): „Discordancia entre atenuación/cortésia e intensificación/ descortésia en conversaciones coloquiales“, José Luis Blas Arroyo; Manuela Casanova Ávalos; Mónica Velando Casanova (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, 577-586.
- AUSTIN, John Langshaw (1962): *How to Do Things with Words*. Oxford: Oxford University Press.
- AZNÁREZ MAULEÓN, Mónica i GONZÁLEZ RUIZ, Ramón (2006): „Semántica y pragmática de algunas expresiones de sinceridad en el español actual“, Manuel Casado Velarde; Ramón González Ruiz; María Victoria Romero (eds.), *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores. Actas del I Simposio Internacional*, vol. I. Madrid: Arco/Libros, 1211-1228.
- BRENES PEÑA, Ester (2013): „Adverbios y expresiones enunciativas de sinceridad. Valores argumentativos y efectos (des)corteses“, Luis Cortés Rodríguez; José Jesús de Bustos Tovar (dir.), *Oralia: Análisis del discurso oral*, 16. Madrid: Arco/Libros, 33-58.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (2003): „La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española“, Diana Bravo (ed.), *La perspectiva no etnocentrista de la cortésia: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 17- 46.

- (2012): „¿Atenuación y cortesía son pareja?“, Julio Escamilla Morales; Henry Vega (eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispano*. Barranquilla-Estocolmo: Cadis-Programa Edice, 33-75.
- (2017): „Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial“, *Boletín de Filología LII*, 2. Santiago: Universidad de Chile, 37-58. [<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/48596/51140>; 27/05/2021]
- BROWN, Penélope i LEVINSON, Stephen C. (1978): „Universals in language usage: politeness phenomena“, Esther Goody (ed.), *Questions and politeness*. Cambridge: Cambridge University Press, 56-311.
- (1987): *Politeness. Some universals in language use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CAFFI, Claudia (2004): *Mitigation: a pragmatic approach*. Oxford: Elsevier.
- CANTOS, Margarita (2014): *Análisis de la modalización y la cortesía en el debate parlamentario*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- CUENCA, Maria Josep (2015): „Evidentiality (and epistemicity) in Catalan parliamentary debate“, *eHumanista/IVITRA*, 8. Santa Barbara: The University of California, 362-382. [https://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu.span.d7_eh/files/sitefiles/ivitra/volume8/4.monograficIV/2_Cuenca.pdf; 14/07/2021]
- FOWLER, Roger (1981): *Literature as Social Discourse: the practice of linguistic criticism*. Michigan: Indiana University Press.
- Institut d'Estudis Catalans (2021 [2018]): *Gramàtica essencial de la llengua catalana*, 3a ed. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. [<https://geiec.iec.cat/>; 12/07/2021]
- GONZÁLEZ, Montserrat (2015): „From truth-attesting to intensification: The grammaticalization of Spanish La verdad and Catalan La veritat“, *Discourse Studies*, 17(2), 162-181.
- GONZÁLEZ RUIZ, Ramón (2007): „Modalizadores de sinceridad, cooperación y estrategias comunicativas“, *Anuario de Lingüística*, 21-22 (2005-2006). Valladolid: Universidad de Valladolid, 199-228.
- GRICE, Herbert Paul (1975): „Logic and conversation“, Peter Cole; Jerry Morgan (eds.), *Syntax and Semantics*. Nueva York: Academic Press, 41-58.
- (1989): *Logic and conversation. Studies in the way of the words*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- HOLMES, Janet (1984): „Modifying illocutionary force“, *Journal of Pragmatics*, 8 (3), 345-365.
- IGLESIAS RECUERO, Silvia (2010): „Aportación a la historia de la (des)cortesía: las peticiones en el siglo XVI“, Franca Orletti; Laura Mariottini (eds.), *(Des)cortesía en español: Espacios teóricos y metodológicos*. Roma-Estocolmo: Programa Edice, 369-398.
- LÓPEZ, Àngel i MORANT, Ricard (2008 [2002]): „L'Adverbi“, Joan Solà (ed.), *Gramàtica del català contemporani*, vol. 2, Sintaxi (1-16) 4a ed. Barcelona: Empúries, 1799-1851.

- MATA, Meritxell (2007): „Els adverbis d'acte de parla i el *modus* oracional“, *Llengua & Literatura*, 18, 285-315.
- MONTAÑEZ MESAS, Marta Pilar (2007): „Marcadores del discurso y posición final: La forma “¿eh?” en la conversación coloquial española“, *ELUA: Estudios de Lingüística*, 21. Universidad de Alicante, 261-280. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9941/1/ELUA_21_13.pdf; 15/07/2021]
- PAYRATÓ, Lluís (2008 [2002]): „L'enuciació i la modalitat oracional“, Joan Solà (ed.), *Gramàtica del català contemporani*, vol. 2, Sintaxi (1-16) 4a ed. Barcelona: Empúries, 1151-1217.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel (1991): „Adverbis modals i adverbis performatius“, Àngel López García; Evangelina Rodríguez (eds.), *Miscel·lània homenatge Enríque García Díez*. Valencia: Universitat de València, 403-416.
- PORROCHE BALLESTEROS, Margarita (2005): „Sobre *francamente*“, María Auxiliadora Castillo Carballo (coord.), *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE. Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 693-699. [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0691.pdf; 05/06/2021]
- (2006): „Sobre los adverbios enunciativos españoles. Caracterización, clasificación y funciones pragmáticas y discursivas fundamentales“, *Revista Española de Lingüística*, 35 (2), 495-522. [<http://www.sel.edu.es/pdf/jul-dic-05/RSEL-Porroche.pdf>; 04/06/2021]
- SEARLE, John Rogers (1969): *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1976): “A classification of illocutionary acts”, *Language in society* 5. Cambridge: Cambridge University Press, 1-23.
- WILLETT, Thomas (1988): “A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality”, *Studies in Language*, vol 12.1, 51-97.

Corpus:

- COR: ALTURO, Núria; BLADAS, Òscar; PAYÁ, Marta; PAYRATÓ, Lluís (eds.) (2004): *Corpus oral de registres. Materials de treball*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. [<http://www.ub.edu/ccub/corpusoralderegistres-cor.html>; 05/06/2021]
- DSPC: Diaris de Sessions del Parlament de Catalunya. [www.parlament.cat; 04/07/2021]
- COC: PAYRATÓ, Lluís i ALTURO, Núria (ed.) (2002): *Corpus oral de conversa col·loquial. Materials de treball*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona. [<http://www.ub.edu/ccub/corpusoraldeconversacolloquial-coc.html>; 06/06/2021]
- CTILC: RAFEL I FONTANALS, Joaquim (dir.) (2005): *Corpus textual informatitzat de la llengua catalana*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. [<https://ctilc.iec.cat/scripts/index.asp>; 27/06/2021]

PERFIL ACADÈMIC Y PROFESSIONAL

Lucie Kuzmová és doctora en Llengües Romàniques per la Universitat Masaryk de Brno (República Txeca) y professora titular del grau Llengua i Literatura Catalanes a la mateixa universitat. La seva recerca es dedica a la pragmalingüística de la llengua catalana, sobretot a les qüestions relacionades amb la (des)cortesia verbal, l'atenuació i la intensificació lingüístiques.

Fecha de recepción: 13/12/2021

Fecha de aceptación: 14/02/2022

EL HAIKU Y EL TANKA EN LA OBRA DE FELIU FORMOSA*

(Haiku and Tanka in the Work of Feliu Formosa)

Jordi Mas López**

Universitat Autònoma de Barcelona

Abstract: This article examines the haikus and tankas written by Feliu Formosa, those texts that have served him as a starting point, and those in which he comments on these forms of Japanese origin. The conclusion is that this poet reintroduced haiku into Catalan poetry in the mid-1970s, taking as a starting point the metric scheme established by Carles Riba and texts by Octavio Paz and Alan W. Watts, and that his use of this poetical form has been very consistent throughout his entire career. In the case of the tanka, used in the beginning as a product of haiku, he has also managed to reach a very mature and personal formulation in *L'incert encontre*, his last published work.

Keywords: Feliu Formosa, Catalan poetry, Japanese poetry, Haiku, Tanka, Literary Influence.

Resumen: Este artículo examina los haikus y tankas escritos por Feliu Formosa, los textos que le han servido como punto de partida y aquellos en los que comenta estas formas de origen japonés. La conclusión es que este poeta reintrodujo el haiku en la poesía catalana a mediados de los años setenta partiendo del esquema métrico fijado por Carles Riba y de textos de Octavio Paz y Alan W. Watts, y que su cultivo de esta forma ha sido muy coherente a lo largo de toda su trayectoria. En el caso del tanka, que empezó utilizando como forma derivada del haiku, también ha conseguido llegar a una formulación muy madura y personal en *L'incert encontre*, su última obra publicada.

Palabras clave: Feliu Formosa, Poesía catalana, Poesía japonesa, Haiku, Tanka, Influencia literaria.

* Este artículo se inscribe en el Grup d'Estudi de la Traducció Catalana Contemporània (GETCC) (2017, SGR 1155), y en la Red de Estudios y Datos sobre la Edición Iberoamericana y Transnacional (RED-EDIT), (RED2018-102343-T). Agradecemos a Feliu Formosa la amabilidad con la que ha respondido a nuestras consultas durante su elaboración.

** **Dirección para correspondencia:** Jordi Mas López. Edifici K, Plaça del Coneixement, Campus UAB 08193 Cerdanyola del Vallès (jordi.mas.lopez@uab.cat).

1. Introducción

En la panorámica que Feliu Formosa trazó de su propia producción poética en el número de homenaje que la revista *Reduccions* le dedicó en marzo de 2017, no aludió en ningún momento a las formas japonesas del haiku y el tanka, que quedarían englobadas en las secciones que reúnen poemas dispersos a fin de completar un libro —en *Raval* y *Llibre dels viatges*— o de construirlo completamente —en *Impasse* y en *Cap claredat no dorm* (Formosa 2017b: 97-99), y solo cuando se refiere a *Centre de brevetat* puede entenderse que los dos tankas se integran en pie de igualdad con el resto de piezas breves que lo integran (Formosa 2017b: 97-99, 100). Cabe decir que tampoco menciona dos colaboraciones en que emplea estas formas de manera exclusiva: *Amb efecte* (Casas; Formosa 1987) y *La pedra insòlita* (Formosa et al. 2009), ni las publicaciones parciales de una serie de tankas que acabaría apareciendo completa en *L'incert encontre* (Formosa 2020).

Sin embargo, ambas formas recorren prácticamente toda su trayectoria: los “Haikús dels marges” están datados entre febrero y noviembre de 1973, año de publicación de sus dos primeros volúmenes poéticos, mientras que los dos últimos que ha publicado hasta el momento, *La pedra insòlita* y *L'incert encontre*, solo incluyen haikus y tankas. Por lo tanto, no puede considerarse que respondan a incursiones puntuales, aisladas o poco meditadas.

El objetivo del presente artículo, pues, es describir y analizar el cultivo que Formosa ha realizado de las formas poéticas de origen japonés a lo largo de su trayectoria. Para hacerlo, deberemos entrar hasta cierto punto en la lectura de sus textos, pero nuestra atención se centrará sobre todo en cómo concibe estas formas y en los referentes que moldean su concepción. Por lo tanto, partiremos de un repaso de sus publicaciones en este ámbito para establecer un corpus de estudio que resulta relativamente complejo, aunque no entraremos en detalle en cuestiones textuales que serían más propias de una edición crítica. A continuación, asumiendo el punto de vista de Enric Sòria, que considera que en *Cap claredat no dorm* la obra del poeta pasa de surgir de manera muy directa de sus experiencias vitales e intelectuales —de hecho, en su caso, ambas son inextricables— a estar marcada por una tendencia a la condensación y a la brevedad que permite hablar de una segunda etapa (Sòria 2017: 141), examinaremos, por este orden, los haikus de la primera etapa, los tankas de *Amb efecte*, escritos a cuatro manos con Joan Casas, y los haikus y tankas de la segunda etapa. En estas secciones de análisis utilizaremos siempre la última versión publicada cuando debamos citar poemas concretos.

2. El corpus de estudio

La primera incursión de Feliu Formosa en el ámbito de las formas poéticas japonesas se dio en “Fórmula del somni”, una serie de 27 haikus fechados entre febrero y septiembre de 1973 en Terrassa y Aiguafreda que apareció en el primer número de la revista *Els Marges* (Formosa 1974: 81-83). La cita de encabezamiento, de Julio Cortázar, hacía referencia a la forma utilizada (“...el milagro de un haikú que lo fijaría todo en tres líneas y paf”), y algunos haikus iban acompañados de dedicatorias a creadores que los habían inspirado o personas próximas al autor, o bien de precisiones sobre el lugar donde habían surgido.

Más tarde, el poeta amplió estos haikus hasta 32 y los incluyó en el libro *Raval* bajo el título de “Haikús dels marges” (Formosa 1975: 37-43). La nueva datación expandía la primera: “Terrassa-Aiguafreda-Terrassa, febrer-novembre, 1973”. El texto de los haikus ya publicados no variaba, tan solo uno cambiaba de posición —el 19 pasaba a ser el 29— y los haikus nuevos (19-20 y 26-28) se insertaban entre los precedentes hacia el final de la serie. En ambas publicaciones, los poemas aparecían numerados.

El 1980, el autor reunió la poesía y las traducciones poéticas que había publicado hasta el momento, reordenándolas un poco, en el volumen *Si tot és dintre*, y los “Haikús dels marges” aparecían en el capítulo VIII, que reunía composiciones en esta forma incluidas previamente en *Raval* y *Llibres dels viatges* (Formosa 1980: 125-131). Formosa mantenía la numeración pero eliminaba las dedicatorias y referencias a lugares de todos los poemas, omitiendo así una información sobre la génesis de los haikus que sin duda tenía un impacto importante en su lectura. Casi un cuarto de siglo después, en *Darrere el vidre. Poesia 1972-2002*, los “Haikús dels marges” se reintegraron en la segunda parte del libro *Raval* (Formosa 2004: 95-100), aunque manteniendo la presentación de *Si tot és dintre*.

Su segunda aproximación a la forma se dio en “Haikús dels pollancs”, una serie de 19 incluida en *Llibre dels viatges* (Formosa 1978: 39-41). Los poemas se presentaban sin numeración, sin datación y sin ningún tipo de dedicatoria o acotación. Su texto se reprodujo en el capítulo VIII de *Si tot és dintre* a continuación del de “Haikús dels marges” (Formosa 1980: 132-135). La única modificación era la introducción de cifras arábigas que encabezaban —y separaban— cada uno de los poemas. Sin duda, este cambio se realizó para uniformizar la presentación con la de “Haikús dels marges”. En contrapartida, cabe pensar que, si se eliminaron las dedicatorias y referencias a lugares y motivos de inspiración de “Haikús dels marges”, debía de ser porque los “Haikús dels pollancs” no las llevaban inicialmente. En *Darrere el vidre*, en cambio, que prácticamente reúne la poesía completa del autor pero suprime algunos de los poemas que consideró menos estimables, esta segunda serie de haikus sencillamente se excluyó.

La tercera serie de haikus de Formosa, integrada por 12 piezas ordenadas mediante letras minúsculas del alfabeto, se encuentra en *Impasse*, concretamente en la sección “Petites alegries”, fechada en Barcelona entre el 22 y el 24 de marzo de 1992 (Formosa 1992: 21 y 24). En *Darrere el vidre*, el conjunto de la sección sufre alguna supresión que, sin embargo, no afecta los haikus (Formosa 2004: 195-196).

La siguiente obra a considerar es, de hecho, anterior a los haikus de *Impasse*: se trata de *Amb efecte* (Casas; Formosa 1987), integrada por 100 tankas escritos junto con Joan Casas y que, como todas sus colaboraciones, Formosa excluyó de *Darrere el vidre*.

En *Cap claredat no dorm* (Formosa 2001), en la segunda etapa del autor, encontramos por primera vez la convivencia de las formas del haiku y el tanka. “Amb la ginesta” es una tirada de ocho haikus sin numeración ni división de ningún tipo, mientras que “Tardoral” incluye dos tankas numerados (Formosa 2001: 57-59); esta presentación se conserva en *Darrere el vidre* (Formosa 2004: 293-295).

La siguiente aproximación del poeta a una forma japonesa, ya después de la publicación de *Darrere el vidre*, se da en *Centre de brevetat*: son dos tankas numerados que se titulan “Grops i clivelles” (Formosa 2006: 54).

En 2009 publicó *La pedra insòlita*, que incluye 49 haikus y un tanka. Se trata de un proyecto a seis manos concebido alrededor de piedras de playa pintadas por Sandra Morera, hija de Anna Vila, la segunda esposa del autor (Formosa *et al.* 2009: 7). A partir de estas piedras, situándolas en paisajes o encima de fondos que dialogaran con ellas, Vila hizo sendas fotografías, y Formosa escribió los cincuenta poemas que las acompañan.

La última publicación de Feliu Formosa en el ámbito de las formas de origen japonés ha sido *L'incert encontre*, que apareció en 2020. El proyecto arranca en 2008, cuando participó en el volumen *Nívols d'acer* junto con el artista plástico Albert Novellon. Los tankas aparecen en la segunda parte del libro, titulada “15 Poemes” y subtitulada “QUINZE TANNKAS”, y están numerados consecutivamente (Formosa; Novellón 2008). En 2015 apareció la *plaquette* titulada “Tannkas” en la colección *Els papers discols*; en ella, los doce poemas van acompañados de ilustraciones de Oriol Vilapuig (Formosa; Vilapuig 2015). Llama la atención que los tankas estén ordenados y encabezados por números latinos, pero que la numeración no sea correlativa: XIII, XIV, XVII, XXI, XXII, XXIV..., hasta el último, el XXXIX. Esta presentación evidencia que las piezas se seleccionan de un original más extenso, y la inclusión de dos ya presentes en *Nívols d'acer*, que ambas publicaciones emanan de un mismo manuscrito. Ya en 2017, en el monográfico de *Reduccions*, el poeta publicó la serie “Per lents vials”, subtitulada “21 tankes” (Formosa 2017a: 11-17). De los poemas, que se presentan sin numerar, tan solo separados por un asterisco, ocho ya estaban presentes en *Nívols d'acer*, nueve en “Tannkas” y dos en ambos. La ordenación es coherente con la de las dos publicaciones anteriores —es decir, el poeta selecciona del manuscrito original tankas diferentes para cada serie, pero no varía su orden.

Estas publicaciones parciales desembocan en *L'incert encontre* (Formosa 2020), que consta de sesenta tankas divididos en dos partes de treinta y numerados con cifras arábigas. Todas las piezas incluidas en las series anteriores aparecen en esta junto a otras inéditas, de modo que podemos considerar *L'incert encontre* como la publicación integral del manuscrito que evocaba la numeración no correlativa de *Tannkas*, ampliado con la incorporación de algunos poemas, como revelan los temas políticos de actualidad tratados en la segunda parte y la datación “abril 2020” que acompaña un tanka (Formosa 2020: 68). La alteración más importante que Formosa realiza en su manuscrito es la de dividirlo en dos partes, añadir tankas nuevos al final o entre los ya existentes e introducir un único cambio de orden: el tercer tanka de *Nívols d'acer* pasa a ser el primero de *L'incert encontre* (Formosa 2020: 17).

3. Los haikus de la primera etapa

En 1974, cuando Formosa publicó su primera serie de haikus, la elección de esta forma no era en absoluto evidente en el ámbito de la poesía catalana (Balaguer Pascual 1999: 59-94, Mas López 2014). En la correspondencia con Benet i Jornet, le informa (Benet i Jornet; Formosa 2020: 43): “He deixat el recull a Bartra. Quan el va rebre em va dir que ell era enemic dels haikais i les tannkes (formes de què abusaven els post-ribians), però després de rellegir el recull, m'ha dit que era de les coses millors que jo havia escrit (!!)” La afirmación de Agustí Bartra es comprensible en lo que atañe al tanka, que experimentó un intenso cultivo en catalán a partir de 1938, cuando Riba publicó sus primeras muestras, pero no en

relación al haiku. En ese momento, en catalán solo escribía haikus Salvador Espriu, aunque, con la excepción de *Per al llibre de salms d'aquestes vells cecs*, integrado por cuarenta de ellos, lo hacía de manera más bien discreta, en general combinándolos con otras formas para diluir, más que enfatizar, su naturaleza de haikus (Mas López 2015); el resultado fue que, en el ámbito del haiku, Espriu no hizo realmente de puente entre los poetas anteriores a la guerra civil y aquellos que retomaron la forma en los años setenta y ochenta. En todo caso, tanto el término “haikai” como el de “tanka” deben de proceder de las “Notes” de *Del joc i del foc*, de Carles Riba (1946: 97-102). La influencia de Riba también se manifiesta en el patrón métrico que este autor impuso al tanka y que Formosa aplica a rajatabla en sus tres primeras series de haiku: versos de cuatro y seis sílabas métricas acabados siempre con un final llano cuya última sílaba, en contra de lo que es habitual en catalán, se computa. Destacamos este punto porque con “Haikús dels marges” Feliu Formosa dio una especie de pistoletazo de salida para la reincorporación de la forma del haiku a la poesía catalana, en cuyo desarrollo sería crucial la publicación en 1981 de *Haikús d'Arinsal*, del propio Agustí Bartra.

El siguiente pasaje revela que Formosa conocía perfectamente los tankas de Riba, pero que la inspiración para utilizar el haiku provenía más bien de otros autores (Formosa 1979: 15-16):

Evidentment, es tracta d'obra menor, que, a diferència de les tankes de Riba, no cerca tanta profunditat conceptual ni utilitzar una adjectivació tan rica. M'interessa seguir, dintre del possible, les idees d'Octavio Paz i d'Alan Watts sobre aquesta forma poemàtica. Una metàfora és una contraposició de dues dades (presidides per noms o verbs) que intenten copsar quelcom d'ocult dins la realitat. Alhora, m'interessava una cosa: que en aquesta unitat lírica mínima s'hi pogués reconèixer el meu món poètic, presidit per la dualitat, pel sentit elegíac i per la concreció del pensament.

La segunda versión de *Sendas de Oku* de Matsuo Bashō realizada por Octavio Paz y Eikichi Hayashiya fue publicada por Seix Barral en 1970, y en 1971 Edhasa editó *El camino del zen*, de Alan W. Watts. Ambos autores abundan en la noción zen de la indecibilidad de lo real y en la estrategia del haiku de “señalar” esta realidad, más que intentar reproducirla mediante palabras, lo que redundaba en una marcada economía verbal (Paz 1970b: 24-25, Watts 1971: 217-218). La idea de que el haiku intenta captar algo “oculto” en la realidad está también presente en ambos textos: en el caso de Watts, al referirse al principio estético del *yūgen* (Watts 1971: 216, 222), y en el de Paz, al exponer la estética característica del zen (Paz 1970a: 43), cosa que hace, por cierto, mediante conceptos relacionados con el teatro *nō* —cuyo principio estético fundamental es, precisamente, el *yūgen*. Sin duda, la referencia al *nō* tenía que interesar a Formosa, que procedía del mundo teatral. Y en algunos de los haikus que ha escrito, que derivan muy directamente de la pintura o de la fotografía, se traslada de un modo evidente la relación que Watts establece entre la pintura y el zen, y, por ende, entre la pintura y el haiku. Del texto de Paz deriva también el uso de la palabra “haikú”, que Formosa utiliza siempre en sus textos, salvo cuando los criterios editoriales le imponen otra versión del término.

En “Haikús dels marges”, la primera serie de Formosa, encontramos evidencias de la lectura de Paz: “plantar paraules”, en el primer haiku (Formosa 2004: 95), transpone “sem-

brador de poesía” (Paz 1970c: 34) —aunque Ramon Farrés pone este haiku en relación con otro referente: el de la poesía de Brecht, tan amada por el poeta (Farrés 2017: 121); el verso “Potser jo hi sobro” (Formosa 2004: 100) alude al “yo ilusorio” que expone Paz (1970a: 40); la palabra “somni” aparece en tres ocasiones e “insomne”, una, y es posible que el poeta la tome de un haiku de Bashō que traduce Paz: “Caído en el viaje: / mis sueños en el llano / dan vueltas y vueltas” (Bashō 1970: 49).

Tanto el “somni” del título inicial de la serie como los “marges” del definitivo ilustran muy bien el sentido elegíaco que el autor considera característico de su mundo poético. Hay una insistencia continua en la idea de separación insalvable entre dos ámbitos, el de la realidad y el del sueño. El objetivo consiste en describir de la manera más literal posible la realidad utilizando casi exclusivamente sustantivos y verbos, hasta llegar a una escritura incluso deshilachada que pretende mostrar con total desnudez el “choque entre dos cosas” que genera el haiku (Paz 1970a: 45). El proceso es tan exigente y se lleva a cabo de modo tan estricto que llega a mostrar el texto explícitamente como tal —“Un so de flauta. / (Un parèntesi al centre.) / Un nou cometa”—, y la aspiración de “plantar paraules” se acaba revelando imposible en el último verso: “Potser jo hi sobro” (Formosa 2004: 95 y 100).

La siguiente serie de Formosa es “Haikús dels pollancs” (Formosa 1980: 132-135). En ella describe un viaje que acaba con el retorno a su domicilio de Terrassa, ciudad identificada tan solo por el uso del localismo *paparoles* en referencia a las amapolas, que en el segundo haiku, en cambio, se denominan con el sustantivo propio del catalán estándar, *roselles*. El predominio de sustantivos no es tan marcado, de modo que la escritura resulta un poco más suelta. Encontramos también referencias al texto como tal —“Les paparoles / el primer vers ocupen”— y a la subjetividad de la voz poética —“Miro a la dreta: / et neixen a la sina / tres xemeneies” (Formosa 1980: 134-135). Se alude asimismo a una presencia femenina que se convierte en el tú de algunos haikus. En general, mientras que los “Haikús dels marges” destacan por su concreción y nitidez, los “Haikús dels pollancs”, con toda su intensidad evocadora, llegan a resultar crípticos.

Esto sucede porque el poeta aplica al material poético una aproximación nueva que tiñe el conjunto de su poesía (Formosa 1979: 101-102):

Els quadrats de la primera etapa [la de *Raval* y sus dos libros anteriores] figuren intents d'interpretar una realitat considerada interpretable o transformable per mitjà d'aquesta interpretació. [...] Intervé en aquesta etapa la part conscient de l'activitat cerebral. És, diríem, l'etapa de la racionalització a ultrança de la pròpia activitat dins un context, encara que aquest context no sigui totalment abastable. [...] Després ve l'etapa en què són assumits tots els enigmes i en què l'activitat inconscient o subconscious ocupa un pla important. És l'obertura al buit (una paràbola) i alhora la presència del caos com a matèria damunt la qual hom treballa tot pressuposant unes experiències i uns estímuls subconscients que trobaran alguna forma comunicable.

Lo que, efectivamente, encontramos en su primera serie de haikus es la aproximación a una realidad, concretada en “la terra” o “el paisatge”, dentro de la cual reside el misterio que se quiere desentrañar. En la segunda, en cambio, se produce una proyección muy directa

del sujeto poético en el entorno, y se hace muy difícil precisar si el misterio emana de la realidad o del propio yo. Esta nueva aproximación se plasma en la presentación del texto: en los “Haikús dels pollancs”, ni los haikus individuales ni el conjunto de la serie van acompañados de ningún tipo de acotación o localización que permita situarlos, lo cual sugiere, en contraposición con la serie anterior, que se antepone la mirada del sujeto poético a la realidad contemplada. En este sentido, resulta muy revelador que en *Si tot és dintre* Formosa unificara la presentación de las dos series eliminando las acotaciones —e, incluso, las dedicatorias— de “Haikús dels marges”, lo que implica un replanteamiento profundo del texto que presenta al lector, aun cuando el texto en sí no haya sido modificado.

Todavía en esta primera etapa de la trayectoria de Formosa surge otra serie de haikus. Consiste en un ciclo de 12 piezas, también de métrica ribiana, incluido en la sección “Petites alegries” del libro *Impasse*, concretamente entre los poemas que, supuestamente, Wassily Kandinsky dirige a Arnold Schönberg (Formosa 2004: 195-196). Presentada de nuevo sin ninguna acotación, la lectura de la serie sugiere que nos encontramos ante la descripción de un proceso de contemplación de la pintura de Kandinsky que no pretende explicarse, sino solamente transponerse mediante palabras, y, dentro del marco discursivo abstracto, la serie deviene narrativa. En relación a las dos anteriores, destaca en esta la lógica abundancia de adjetivos —referidos de modo predominante, pero no exclusivo, al color— y de versos que “narran” la contemplación de las imágenes. Se detecta también una referencia juguetona al prólogo de Paz: “Cal subratllar-ho”, en el cuarto haiku, remite a una cita de Chikamatsu Monzaemon que aporta el autor mexicano: “El poeta no dice: esto es triste sino que hace que el objeto mismo sea triste, sin necesidad de subrayarlo.” (Paz 1970a: 47)

Formosa no lo especifica, pero sin duda este tercer ciclo de haikus surgió a raíz de la traducción de los poemas de *Klänge*, de Kandinsky, que había realizado pocos años antes junto con Elisabet Garriga y Ramon González (Kandinsky 1990). Especialmente relevante nos parece la noción de “correspondencia” que se expone en una nota a pie de página del prólogo de Jean-Christophe Bailly (Kandinsky 1990: 11): del mismo modo que el pintor establecía correspondencias entre colores y sonidos, el poeta las establece entre las imágenes y las palabras. Por lo tanto, el proceso acometido aquí por Formosa es afín al de los haikus anteriores, porque puede entenderse tanto como una indagación en el ámbito “real”, objetivo, que ofrece la pintura de Kandinsky, como una proyección del inconsciente del poeta en estas mismas imágenes. En este sentido, el último haiku —“El corn retorna: / l’abundància deixa / la porta oberta”— funciona a la vez como homenaje a Kandinsky y como alusión al inagotable misterio de la realidad.

4. Los tankas a cuatro manos de *Amb efecte*

Los tankas de *Amb efecte* (Casas; Formosa 1987) anteceden a los haikus de *Impasse*, pero presentan novedades que no se incorporarán a la obra en solitario de Formosa hasta el libro *Cap claredat no dorm* (2001). La primera de ellas es el uso del tanka, que había sido la forma japonesa predominante en la literatura catalana en las décadas precedentes pero que el poeta no había acometido con anterioridad. La “Nota dels autors” final detalla la naturaleza de este proyecto colaborativo (Casas; Formosa 1987: 69):

[...] Cadascú de nosaltres va escriure una sèrie de cinquanta «haikus» i els va passar a l'altre, que va afegir a l'estrofa els dos versos finals que la convertien en una «tanka». El símil de la partida de ping-pong que —entre altres coses— vol suggerir el títol, ens va semblar que s'adeia molt bé amb aquesta gènesi que ve a demostrar, per si calia, que la lírica i el joc són perfectament conciliables.

Por lo tanto, propiamente, nos encontramos ante una muestra de *renga* corto concebido en los términos que describe Octavio Paz (1970a: 37): “La estructura misma del poema [el *tanka*] permitió, desde el principio, que dos poetas participasen en la creación de un poema: uno escribía las tres primeras líneas y el otro las dos últimas. Escribir poesía se convirtió en un juego poético parecido al “cadáver exquisito” de los surrealistas [...]”. Sin embargo, esta consideración del *tanka* como forma lúdica ya estaba presente en la literatura catalana, pues el libro que incluye los de Carles Riba se titula, precisamente, *Del joc i del foc* (Riba 1946). Esta aproximación humorística se subraya con la cita de Joan Alcover que encabeza el libro (Casas; Formosa 1987: 9): “Enredonir és ofici / de torners o poetes filistins, / si no et cures d'aquest vici, / no facis haikais, fes rodolins.”

La obra consta de dos partes de cincuenta *tankas* numerados que se presentan con una línea en blanco que separa los tres primeros versos de los dos últimos, es decir, dividiendo visualmente la aportación de cada uno de los autores. El libro no indica explícitamente cuál de los autores ha escrito los haikus iniciales en cada serie, pero es evidente que Formosa aporta los de la primera parte —cuyas acotaciones incluyen creadores como F. C. Delius, Trakl, Ausländer o Mozart— y Casas, los de la segunda —cuya cita inicial es de Ungaretti, autor que Casas ha traducido.

En relación con las series de haikus anteriores, llama la atención la presencia relativamente abundante de finales de verso masculinos. Su distribución —en los haikus iniciales de la primera parte apenas hay tres— sugiere que, al acometer la escritura de sus haikus, Formosa hizo suya la regla ribiana de los finales llanos y las tres únicas excepciones deben entenderse como licencias, mientras que Casas prescindió directamente de ella.

Desde el punto de vista de la poética de Formosa, parece más lógico valorar *Amb efecte* en base a los haikus aportados por el autor que al conjunto de los *tankas*. Leídos independientemente, los cincuenta haikus iniciales de la primera parte construyen una serie bien trabada, muy afín a las de “Haikús dels marges” y “Haikús dels pollancs” —quizás más a la primera que a la segunda, por su carácter menos críptico—, integrada por piezas que parecen emanar de la experiencia directa de la realidad. Predomina, por lo tanto, lo concreto tras el cual se esconde el misterio que el poeta intenta desentrañar. Algunos tramos crean subseries bien definidas, como los haikus 34-36, todos ellos empezados con “Ample cel” como si fuesen variaciones sobre un mismo tema, o los siete escritos a partir de Mozart (Casas; Formosa 1987: 29-30, 34-37). No falta tampoco alguna nota metatextual.

La compleción de los *tankas* mediante la adición de los dos últimos versos también puede aportar cierta luz sobre la concepción que Formosa tiene de esta forma. Frente a la actitud abiertamente juguetona con que Casas suele añadir su doblete final, Formosa tiene una aproximación más seria y más interesada en expandir reflexivamente el material poético que presenta el haiku aportando una nueva perspectiva, ya sea añadiendo nuevos elementos o haciendo más explícita la pregunta de fondo que plantean.

5. Los haikus y tankas de la segunda época

Ya en el libro *Cap claredat no dorm*, de 2001, encontramos la serie de haikus “Amb la ginesta” y la de tankas “Tardoral” (Formosa 2004: 293-295); concretamente, en la sección “Petit bufó en trànsit”, en la que el poeta reflexiona sobre su trayectoria vital y afronta la senectud.

“Amb la ginesta” está integrado por ocho haikus en los que las reflexiones del autor se proyectan sobre un paisaje rural. La dicción es semejante a la de “Haikús dels pollançes”, pero el ciclo resulta más compacto, a la manera de los haikus de *Impasse*, a causa de la unidad del material tratado. El poeta parte de la identificación con la retama para establecer otras sucesivas en cada uno de los haikus siguientes mediante los motivos de la viña, la campana, los olivos..., que aparecen sistemáticamente en el primer verso. Así como en las series de haikus anteriores Formosa se aproximaba a la realidad exterior con el objetivo de desentrañar el misterio que planteaba, lo que hace aquí es proyectar un misterio “interior”, el del sentido de su vida en ese punto de su trayectoria vital. Todos estos rasgos contribuyen a dar una gran unidad a la serie, hasta el punto de que el haiku se usa prácticamente como forma estrófica, como revela la conjunción copulativa con que empieza el segundo. Desde un punto de vista formal, cabe señalar la aparición de un final de verso masculino en el tercer verso del segundo haiku, así como una referencia metatextual, característica de los haikus del autor.

“Tardoral” está formado por dos tankas numerados que, como en *Amb efecte*, utilizan versos masculinos y separan los dos últimos versos de los precedentes mediante una línea en blanco, de modo que los finales reinterpretan el haiku inicial —en el primer tanka, presentando una reflexión general, y en el segundo, describiendo un motivo natural de carácter simbólico— para introducir el tema de la sexualidad. Así, el haiku inicial puede someterse a una doble lectura, como estrofa independiente o como parte integrante del tanka.

En *Centre de brevetat* encontramos dos tankas numerados bajo el título de “Grops i clivelles” (Formosa 2006: 54) en los que Enric Sòria detecta un influjo brechtiano (Sòria 2017: 141) y en los que ha desaparecido la línea en blanco. El texto de ambos tankas coincide palabra por palabra hasta el inicio del cuarto verso, mientras que el desenlace es divergente. Nos encontramos, pues, ante una especie de variación sobre un mismo motivo en la que un mismo elemento da pie a dos reflexiones diferentes pero complementarias, la primera centrada en la imagen de las grietas —es decir, el paso inexorable del tiempo—, la segunda, en los nudos —el núcleo identitario del sujeto. Aunque en este caso no podemos distinguir netamente entre un haiku inicial y dos versos finales que expanden su contenido, es evidente que Formosa ha partido de un elemento objetivo que podría haber intentado formular como haiku para dejar su interpretación en manos del lector y ha optado, como en “Tardoral”, por aportar una reflexión final —en este caso, dos— que sitúa el motivo inicial en un ámbito de interpretación acotado y explícito.

Antes de comentar *La pedra insòlita*, vale la pena considerar el prólogo que el poeta escribió para *Arpegis. Haikús*, de Joana Raspall (Formosa 2004b), así como el que, a sugerencia suya, Joan Casas realizó para *Instants (haikus i tankas)*, de la misma autora (Casas 2009). En su prólogo, Formosa, tras repasar brevemente la tradición del haiku y el tanka en catalán, comenta sobre Raspall (Formosa 2004b: 10):

Pel que fa als continguts, els haikús de Joana Raspall saben copsar aquelles dades de la realitat circumdant que donen peu a una metàfora suggeridora, encabida dins el breu esquema estròfic del gènere. [...] Pel que fa la forma, cal dir que l'autora respecta l'esquema mètric 5-7-5 síl·labes, tot tancant sempre cadascun dels tres versos amb una síl·laba plana.

La redacció de la primera frase recuerda a la de las “Notes” de *Del joc i del foc*, de Carles Riba, pero, en último término, expresa una idea afín a la de la primera citación que hemos dado en este artículo (Formosa 1979: 15-16). La diferencia es más bien de énfasis: mientras que en aquella se destaca el objetivo de descubrir algo que se hallaba oculto en la realidad, aquí se hace hincapié en la verbalización de ese elemento misterioso. La segunda frase citada certifica que Formosa conoce perfectamente la regla ribiana de los versos femeninos.

El prólogo de Joan Casas resulta interesante por el punto de vista que expone sobre el tanka, que hasta cierto punto podemos atribuir también a Formosa porque se puede relacionar con la línea en blanco con la que a menudo separa los tres primeros versos de los dos últimos en los suyos (Casas 2009: 10-11):

Joana Raspall [...] s'estima més la lleugeresa pura del haiku, on la sensació i el seu correlat han de treballar sense el plec reflexiu, sense la possibilitat de capgirell, dels dos versos afegits. [...]

La tanka, sense sortir de la brevetat més exigent, té dos versos més que el haiku. I aquesta coda pot servir per convertir la pinzellada lleugera dels tres versos inicials en una espurna de fulgor durable, a través d'una operació semblant a la de clavar una papallona en un suro amb una agulla de cap. [...]

La nova estructura permet provar també altres combinacions per al poema. Per exemple, un primer vers que dona el marc i la tonalitat, mentre els altres quatre esbossen una línia melòdica i un tema que s'entronca amb una interrogació, sense resoldre's.

Para Casas, el tanka es primordialmente una forma en la que los dos últimos versos aportan un plus de reflexión a un terceto inicial, el haiku, que, sin ellos, sería el mero trasunto de una sensación. Esta noción del haiku se queda corta en el caso de Formosa, en cuya obra el mismo terceto contiene un misterio y, por lo tanto, exige implícitamente una reflexión, pero tanto en *Amb efecte* como en “Tardoral” es claramente identificable la función de “clavar en un corcho” de los dos versos finales. Casas también apunta a la posibilidad de escribir los tanka como poemas unitarios que, en su conjunto, plantean un interrogante; como veremos más adelante, esta manera de proceder está muy presente en *L'incert encontre*, cuya primera muestra, *Núvols d'acer*, ya se había publicado cuando apareció el prólogo de Casas (Formosa 2008).

Retomemos, pues, la obra poética de Feliu Formosa. En el texto “La Sandra, jo, les pedres i els haikús”, incluido como prólogo en *La pedra insòlita*, el autor se refiere nuevamente al tanka y, sobre todo, al haiku, y expone la aproximación que ha adoptado en los poemas de este libro (Formosa et al. 2009: 12-13):

El haikú consta de tres versos de cinc, set i cinc síl·labes que, en principi, haurien d'acabar sempre amb una síl·laba plana [...]. Alguns autors, però, recorren també a finals amb una síl·laba aguda [...]. Aquest és el criteri que he seguit també en els meus haikús. He volgut, d'altra banda, que el poema fos alhora clar i suggerent, sovint descriptiu i sempre ple d'admiració per la feina de la Sandra, a qui, en aquests poemes, m'adreço sovint directament.

Formosa ya había utilizado finales de verso masculinos en las series precedentes, pero en *La pedra insòlita* la abundancia de finales agudos es tan llamativa que siente la necesidad de hacer explícito su abandono de la norma ribiana. En lo relativo al contenido, en los cincuenta poemas del libro —49 haikus y un tanka final— procede de una manera muy similar a la de los haikus de *Impasse*, describiendo las imágenes al pie de la letra, con la diferencia de que, en aquel libro, al enfrentarse a elementos abstractos, los metaforizaba con frecuencia, mientras que en los textos de *La pedra insòlita* el grado de metaforización es mínimo. No se pretende añadir nada a las imágenes, sino tan solo trasladar al ámbito de la lengua el misterio de sus sugerencias, que se identifica, en último término, con la psique de Sandra. En este sentido, la cita de Mark Rothko, que pide para sus pinturas “la psique de l'espectador sensible, lliure dels patrons de pensament convencionals” (Formosa *et al.* 2009: 14), es sumamente reveladora.

El resultado son haikus que adquieren todo su sentido y potencia acompañando las fotografías, lo cual resulta coherente con el proyecto del libro, que gira alrededor de las piedras pintadas por Sandra Morera; por lo tanto, los poemas no pretenden sustituirlas, sino llamar la atención sobre ellas. Aun así, y a pesar de que los textos preliminares de Anna Vila y Feliu Formosa destacan esta centralidad de las piedras, en realidad el poeta no describe tan solo las piedras pintadas, sino el diálogo que estas mantienen con el contexto físico o paisajístico en las que las insieren las fotografías. Como hemos dicho, el grado de metaforización es mínimo, y, en todo caso, podemos hablar puntualmente de personificación de alguno de los elementos de las imágenes, ya sean la piedra o el fondo. Así, por ejemplo, el haiku “A sol ixent / tocs rojos a les vores / del blau i el blanc” (Formosa *et al.* 2009: 24) describe, efectivamente, una piedra pintada de azul, blanco y rojo —este último color a los dos lados— que se muestra sobre un montículo de arena con el sol naciente de fondo. El tanka final vuelve a presentar los dos últimos versos separados de los anteriores por una línea en blanco: “El pont s'empassa / l'ombra perquè es destaquin / els teus colors. // Triomf d'una constància / que no sembla que et costi” (Formosa *et al.* 2009: 114). Los tres primeros versos se refieren a una piedra redonda pintada de rojo, amarillo y naranja que se presenta ante la negra boca de un túnel hacia la que se dirige una figura difuminada también oscura; los dos versos finales introducen una generalización que hasta ese momento el poeta no se ha permitido en ningún momento y funcionan como clausura de todo el texto. Este uso bipartito del tanka es totalmente coherente con el que hemos visto en “Tardoral”.

A pesar de que el ciclo completo de los tankas que integran *L'incert encontre* no se acabaría publicando hasta 2020, debemos recordar que el poeta ya había dado a conocer algunos en 2008, en el volumen *Nívols d'acer*, que presentaba una selección de unos cuarenta que ya había escrito en ese momento (Formosa 2012: 80) y que completaría hasta llegar

a sesenta de cara a la edición integral y definitiva de la serie. Insistimos sobre este punto porque explica en gran medida la similitud de escritura entre *La pedra insòlita* y *L'incert encontre*, cuya concepción arranca en momentos muy próximos en el tiempo. El libro de tankas, que también se aparta de la norma ribiana por el abundante uso de finales de verso masculinos, comparte con el de haikus un tono cotidiano, queridamente antirretórico, que se acentúa mediante encabalgamientos muy forzados, como en el tanka 6 de la primera parte: “Com si no hagués / existit mai el tracte / entre el poeta / i jo, les hores queden / inscrites en el buit.” (Formosa 2020: 54) La sensación es casi la de encontrarse ante un breve fragmento en prosa que rehúye poetizar el material y busca, en cambio, una oralidad que el autor del epílogo del libro relaciona con la del teatro, ámbito en el que Formosa tiene una larga trayectoria (Solà Coll 2020: 87-88).

Un rasgo también fundamental de *L'incert encontre* es la superación del modelo de escritura bipartita del tanka. Puntualmente podemos encontrar en este libro algún poema que responde a este modelo, pero la prosodia más característica es la de aquellos integrados por una única frase, como el que acabamos de citar, o el siguiente: “L'intens desig / d'una única nit / per abocar-hi / l'amor que pot nodrir-se / del que no hem oblidat” (Formosa 2020: 39).

Esta innovación tiene consecuencias en el plano del contenido. En los tankas anteriores de Formosa podíamos distinguir dos ámbitos: el de la realidad “objetiva” —los tres primeros versos— y el de la reflexión de la voz poeta —los dos últimos. En *L'incert encontre*, en cambio, ambos se funden en uno solo en el que el discurso emana de la actitud reflexiva del autor, la cual toma como objeto elementos diversos de la experiencia.

Nos encontramos ante una evolución en el planteamiento de los poemas, más que ante una ruptura. El título del libro deriva del tanka 8 de la primera parte: “A Santa Clara / Petrarca veu la dona / a qui diu Laura, / i amor i obra es basteixen / sobre l'incert encontre” (Formosa 2020: 24). En el tanka 10 de la misma parte —“De sobte es trenca / el goig amb què semblaven / fluir les notes / i se singularitza / l'intens dolor de Mozart” (Formosa 2020: 26)— se insiste también en el misterio que plantea un elemento de la realidad —en este caso, un concierto de Mozart: hemos visto que para el poeta no existe solución de continuidad entre la vida y el arte. Sin embargo, en los haikus y tankas anteriores, la inquisición del poeta tendía a proyectarse hacia el objeto externo —el paisaje de detrás del cristal al que hace referencia el primero de los “Haikús dels marges” (Formosa 2004: 95)—, mientras que en *L'incert encontre* este objeto ya se encuentra interiorizado —de este lado del cristal— cuando el poeta lo toma en consideración. Formosa no va a la búsqueda de motivos poéticos, sino que se limita a tomar aquellos que ya forman parte de su experiencia, ya sea presente o pasada, vital o estética, personal o colectiva. De ahí que, aunque el punto de partida de los poemas sea muy variado, la lectura del conjunto remite fuertemente a una escritura íntima y, muchas veces, ligada con la memoria y la conciencia del paso del tiempo.

Otro aspecto central que destaca Jordi Solà Coll (2020: 88) es la naturaleza mayéutica de numerosos tankas, que se construyen enteramente como interrogaciones (Formosa 2020: 17, 41): “Com evitar / tants actes previsibles / que es repeteixen / amb una insidiosa / periodicitat”; “Hi ha qui no guardi / un gran amor secret? / L'indenfinible / anhel que ha de fixar / l'instant inoblidable?” Solà Coll (2020: 88-89) también señala la afinidad con el *koan* zen de estas preguntas que a menudo parten de la conciencia de que no pueden obtener respuesta,

como hace evidente el tanka que cierra la primera parte del libro: “Amb la recerca / de la paraula justa, / somnis que es fonen / i, a fora, sol de tarda, / silenci, tots els dubtes!” (Formosa 2020: 46). Si la chispa poética de los primeros haikus del poeta saltaba del encuentro con la realidad, en *L'incert encontre* a menudo parece surgir más bien de su pérdida.

6. Conclusiones

Como hemos visto, las formas japonesas están presentes en prácticamente toda la trayectoria poética de Feliu Formosa: los primeros haikus datan de 1973 —un año después de que se iniciara en la escritura de poesía propia— y sus dos últimos publicados, *La pedra insòlita* y *L'incert encontre*, están integrados exclusivamente por haikus y tankas. Este cultivo está marcado por un alto grado de coherencia, y solo en el paso del siglo xx al xxi se percibe una evolución significativa en la concepción de ambas formas. De las dos, el haiku es la que el poeta ha cultivado con más asiduidad y coherencia. Formosa la reintroduce en la literatura catalana en un momento en que las muestras de los autores vanguardistas y novecentistas quedan ya lejanas y el cultivo por parte de poetas de la generación precedente es residual o muy discreto, como en el caso de Espriu. Al hacerlo, desde el punto de vista formal, traslada la estructura métrica que Carles Riba había diseñado para el tanka —versos de cuatro y seis sílabas de final siempre llano— al haiku. Sin embargo, la aproximación al material poético responde a las ideas que Octavio Paz y Alan W. Watts habían expuesto sobre esta estrofa poniéndola en relación con el budismo zen y el principio estético del *yūgen*, respectivamente. Así, en la pluma de Formosa el haiku deviene un instrumento para inquirir en el misterio que oculta la realidad, entendida, en su caso, como suma de experiencias vitales, pero también literarias o artísticas en general. Cabe decir que la influencia de Paz y Watts está presente en el mismo término que Formosa utiliza con preferencia para denominar esta forma, “haikú” —el más habitual en la literatura catalana hasta el momento había sido “haikai”—, mientras que, en el caso del tanka, utiliza la transcripción del término que ofreció Carles Riba en *Del joc i del foc*, “tannka”.

La aparición del tanka en su producción es mucho más tardía —los primeros que firma en solitario se publican en 2001— y se da de la mano de su amigo y colaborador Joan Casas, con quien firma *Amb efecte*, en el que los tankas adquieren una estructura bipartita en la cual uno de los autores aporta los tres primeros versos y el otro, los dos restantes. Esta estructura está inspirada en la del poema encadenado corto que los autores conocen también a través de Paz, y, si en *Amb efecte* sirve para dar pie al juego poético y al humor, en las siguientes series de tanka en solitario de Formosa funcionará como variante expandida del haiku en la que los dos últimos versos reflexionan explícitamente sobre el misterio contenido en los tres primeros.

A partir de *Cap claredat no dorm* (2001), el poeta empieza a introducir finales de verso masculinos en sus haikus y tankas, tal como ya había hecho con Joan Casas en *Amb efecte*, lo cual puede entenderse como una relajación de la norma ribiana de los versos femeninos. Sin embargo, en *La pedra insòlita* y *L'incert encontre*, la abundancia de finales masculinos es tal que siente la necesidad de avisar a los lectores de que, siguiendo el ejemplo de otros autores catalanes, prescinde directamente de la regla de Riba. El resultado son dos series poéticas en

la que la dicció adquireix una naturalitat pròpia de la llengua oral quotidiana que permet senyalar amb la màxima transparència el misteri al que apunten els poemes. En *L'incert encontre*, finalment, combina aquest despojament retòric amb una concepció unitària del tanka en la que la interrogació que fins al moment estava continguda en els dos últims versos passa a ocupar el conjunt de la composició, que devineix així una reflexió sobre el temps i el lloc del jo. Aquesta última evolució marca la superació del model bipartit del tanka inspirat en els textos de Paz i el pas a una formulació plenament personal de la forma.

BIBLIOGRAFIA

- BALAGUER PASCUAL, Enric (1999): *Ressonàncies orientals. Budisme, taoisme i literatura*. València: Eliseu Climent, Editor.
- BARTRA, Agustí (1981): *Haikús d'Arinsal*. Andorra La Vella: Serra Airoso.
- BASHŌ, Matsuo (1970): *Sendas de Oku*. Barcelona: Seix Barral.
- BENET I JORNET, Josep M. y FORMOSA, Feliu (2020): *Tots aquests anys. Epistolari (1972-1980)*. Valls: Cossetània Edicions/Quaderns de la Font del Cargol.
- CASAS, Joan (2009): "El regal d'una vida delicada", Joana Raspall, *Instants (haikus i tankas)*. Sant Feliu de Llobregat: Edicions del Llobregat, 9-12.
- CASAS, Joan y FORMOSA, Feliu (1987): *Amb efecte*. Barcelona: Empúries.
- FARRÉS, Ramon (2017): "Feliu Formosa: poeta traductor, traductor poeta", *Reduccions*, núm. 108, 118-137.
- FORMOSA, Feliu (1974): "Fórmula del somni", *Els Marges*, núm. 1, 81-83.
- (1975): *Raval*. Barcelona: Edicions 62.
- (1978): *Llibre dels viatges*. Barcelona: Proa.
- (1979): *El present vulnerable. Diaris I (1973-1978)*. Barcelona: Laia.
- (1980): *Si tot és dintre (Originals i traduccions)*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1992): *Impasse*. Barcelona: Eumo.
- (2000): *Immediacions*. Barcelona: Edicions 62/Empúries.
- (2001): *Cap claredat no dorm*. Barcelona/Lleida: Pagès.
- (2004a): *Darrere el vidre. Poesia 1972-2002*. Barcelona, Edicions 62/Empúries.
- (2004b): "Introducció", Joana Raspall, *Arpegis. Haikús*. Saldes: ABADIAeditors, 6-12.
- (2005): *A contratemps. Diaris*. Catarroja: Perifèric.
- (2006): *Centre de brevetat*. Barcelona: Meteora, 2006.
- (2012): *Sala de miralls*. Catarroja: Perifèric, 2012.
- (2017a): "Per lents vials (21 tankes)", *Reduccions*, n. 108, 11-17.
- (2017b): "Vida i poesia", *Reduccions*, núm.108, 95-100.
- (2019): *El temps robat. Diaris, 4*. Lleida: Pagès, 2019.
- (2020): *L'incert encontre*. Girona: Cafè Central/Llibres del Segle.
- FORMOSA, Feliu et al. (2009): *La pedra insòlita*. Barcelona: Meteora.
- FORMOSA, Feliu y NOVELLON, Albert (2008): *Núvols d'acer*. Terrassa: Ajuntament de Terrassa.

- FORMOSA, Feliu y VILAPUIG, Oriol (2015): *Tannkas*. Santa Eugènia de Berga: L'Esvo-ranc Associació Cultural.
- KANDINSKY, Wassily (1990): *Sons*. Barcelona: Edicions 62.
- MAS LÓPEZ, Jordi (ed.) (2014): *L'haiku en llengua catalana*. Santa Coloma de Queralt: Obrador Edèndum.
- (2015): “On l’or acaba tan lentament: l’haiku i la tanka en l’etapa de maduresa de Salvador Espriu”, *Indesinenter*, núm. 10, 239-248.
- PAZ, Octavio (1970a): “La poesía de Matsúo Basho”, Matsuo Bashō, *Sendas de Oku*. Barcelona: Barral Editores, 35-51.
- (1970b): “La tradición del haikú”, en Matsuo Bashō, *Sendas de Oku*. Barcelona: Barral Editores, n. 7-28.
- (1970c): “Vida de Matsúo Basho”, en Matsuo Bashō, *Sendas de Oku*. Barcelona: Barral Editores, 33-34.
- RIBA, Carles (1946): *Del joc i del foc*. Barcelona: Selecta.
- SOLÀ COLL, Jordi (2020): “El ser en la paraula”, Feliu Formosa, *L’incert encontre*. Girona: Cafè Central/Llibres del Segle, 87-93.
- SÒRIA, Enric, (2017): “Vista des del pont. *Centre de brevetat*, de Feliu Formosa”, *Reduccions*, núm. 108, 141-156.
- WATTS, Alan W. (1971): *El camino del zen*. Barcelona: Edhasa.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Jordi Mas López es doctor en traducción e interpretación por la Universitat Autònoma de Barcelona, en cuyo Departament de Traducció, de Interpretació y Estudios de Asia Oriental imparte clases de lengua y literatura japonesas. Como investigador, se ha especializado en el estudio del cultivo de formas poéticas japonesas por parte de poetas de expresión catalana. Fruto de esta tarea son el volumen *Josep Maria Junoy i Joan Salvat-Papasseit: dues aproximacions a l'haiku* y numerosos artículos académicos publicados en revistas especializadas.

Fecha de recepción: 14-10-2021

Fecha de aceptación: 19-11-2021

*ENTRE FRANCISATION ET DÉMARCATIION.
USAGES HÉRITÉS ET USAGES RENAISSANTISTES
DES LANGUES RÉGIONALES DE FRANCE*

Mercedes Banegas Saorín et Jean Sibille (eds.)

Paris, L'Harmattan, 2020, 229 p.

(ISBN :978-2-343-21340-8)

M^a Paz Jiménez Caparrós*

Universidad de Murcia

Un magnifique volume tout bien considéré qui nous évoque à la nécessaire réflexion sur les langues régionales en France. Ainsi, le picard, l'occitan, le catalan du Nord, le corse, le breton, le basque et les langues créoles seront les moteurs de ces pages dont leur but principal est celui de bâtir huit fenêtres d'observation profonde sur le développement et la situation actuelle de ces langues.

Au début, la contribution de Jean-Michel Eloy, le professeur émérite de linguistique française et sociolinguistique à l'Université de Picardie Jules Verne à Amiens, ouvre le déroulement pour nous faciliter notre parcours à travers le livre en expliquant des concepts importants et répétés. Le professeur –en outre créateur du laboratoire LESCLaP, des Carnets d'Atelier de Sociolinguistique et agent clé dans la création du Réseau Francophone de Sociolinguistique– expose comment à travers sa propre expérience personnelle, au sein d'une famille où le picard était présent, il commence sa démarche scientifique et professionnelle comme studieux de la langue française et picarde. Malgré les difficultés d'analyse, Jean-Michel détermine, depuis une perspective constructivisme, que la langue picarde se trouve en augmentant sa grandeur au niveau sociopolitique. D'un autre côté, le professeur annonce une survie de la langue comme pratique volontaire des locuteurs qui contrairement à d'autres langues, ils ont acquis la langue par transmission de leur milieu et non par des institutions scolaires. Les locuteurs de la langue picarde au présent façonnent leur langue comme choix plutôt personnel, ce qui produit un sentiment d'insécurité linguistique. Et certes, cette insécurité linguistique permet de placer le picard dans l'actualité, et à cet égard, cette langue se considère comme « visée, voulue et représentée » (26)¹ chez ses locuteurs picards d'après Jean-Michel.

* Adresse de contact : mpaz.jimenez@um.es

1 Toutes les références mentionnées appartiennent à notre volume cible, car seulement la page sera indiquée.

En ce qui concerne le parler picard, la maîtresse de conférences à l'Université de Lille et présidente du Centre d'études picardes, Esther Baiwir, nous alerte du grave état de cette langue vernaculaire d'oïl après ses observations et concrètement, après avoir fait une récente étude sociolinguistique –des questions d'identité, de culture et de langue se posent et se montrent dans son article– sur le terrain aux locuteurs picards. Esther Baiwir obtient des conclusions à travers ses recherches. De cette façon, elle détecte une stigmatisation du picard qui met clairement en danger son futur et voire le manque d'autonomie du picard en relation avec la langue française, surtout, à l'écrit. Outre cela, Baiwir nous explique que même si les locuteurs du parler picard faisaient une solide revendication et une attribution récurrente du picard –qui souligne déjà Jean-Michel Eloy– la professeure avoue qu'il ne s'agit que d'une façon de défendre leur fierté culturelle d'être du Nord hors du sens linguistique. En effet, l'usage effectif du picard se rétrécit et se francise de plus en plus. C'est dans ce décalage que l'on constate la problématique du picard d'après Esther, car les locuteurs défendent une diglossie où le parler picard pourrait être remplacé par un autre langage informel.

L'un des éditeurs du volume, Jean Sibille déplie la première contribution au bâtiment de notre fenêtre envers l'occitan. L'auteur est au surplus, un spécialiste sur la morphologie, la syntaxe et la dialectologie de l'occitan dans les différents endroits où cette langue s'emploie. Jean Sibille travaille aux recherches HDR au laboratoire Cognition Langue, Langage Ergonomie à CNRS/Université de Toulouse- Jean Jaurès. De cette façon, à travers son article, Jean Sibille met en avant les écarts indiscutables entre les pratiques renaissantistes et les pratiques héritées de l'occitan au sein de la sémantique, la syntaxe, la phonétique, la morphologie et le lexique. Étant une référence en ces matières, Jean critique l'éloignement incontesté qu'il existe entre les néo-locuteurs et la langue vernaculaire. Sibille exprime le besoin d'un lien avec la langue vernaculaire pour des raisons variées. Assurément, si cette ignorance envers l'occitan vernaculaire chez les générations plus jeunes continue en s'élargissant, l'occitan disparaîtra à cause de ce manque d'unification entre le passé et le présent tellement nécessaire. Quant à la grande variété de *dialectes* dans l'occitan actuel –provençal, languedocien, gascon, limousin, auvergnant, vivaro-alpin– Sibille manifeste donc, l'importance de chercher des points en commun qui devraient se proclamer en visant une unification cruciale pour garantir la survie de l'occitan. Bref, c'est à travers la standardisation et la réduction de la variation – de fait, Jean a déjà trouvé des éléments unifiés de façon naturelle– comme la langue occitane actuelle aurait la chance de survivre dans l'avenir.

Dans l'observation envers la langue occitane chez le volume, la romaniste et spécialiste en linguistique diachronique comparative Louise Esher nous arrête dans une profonde étude sur corpus à propos des emplois des expressions équivalentes utilisées en occitan de la locution adverbiale française *un peu*. Esher y compris, nous montre l'analyse des équivalents de l'expression en langue française *un peu* dans deux variétés, deux *dialectes* de l'occitan, en faisant, donc, deux études contractives dans le gascon et dans le languedocien. Enfin, notre romaniste observe un cheminement similaire de pragmatization de l'expression soit dans la langue française, soit dans la langue occitane. Dans les deux langues, un développement envers l'atténuation pragmatique de la locution a été constaté. En outre, de nouveau –comme Jean Sibille explique auparavant – Esher reproche l'écart entre les nouveaux locuteurs et les locuteurs de transmission naturelle.

D'un autre côté, le bâtiment de notre fenêtre envers le catalan du Nord se déclenche avec la contribution de Christian Lagarde, professeur émérite de linguistique hispanique de l'Université de Perpignan- Via Domitia. Le président d'honneur de la Société des Hispanistes Français et de l'Association Française des Catalanistes, il nous introduit dans une amène présentation géopolitique de la langue catalane du Nord. Ensuite, Lagarde nous fournit de toute une série de données sur la place du catalan en se basant sur des enquêtes récentes élaborées sur le terrain. En plus, l'auteur s'arrête sur le plan scientifique actuel du catalan en expliquant son cours depuis l'année 1988 jusqu'au 2018. Lagarde nous indique les différents chercheurs qui se sont consacrés au catalan du Nord tels que Père Verdager, Dawn Marley, Gentil Puig i Moreno, Joan Peytavi ou James Hawkey. Le professeur Christian met à ce propos l'accent sur le fait que la plupart des chercheurs ne sont pas nés en Catalogne Nord ainsi qu'ils partagent, presque tous, le souci commun quant à l'avenir de la langue catalane. De même, Lagarde évoque la problématique palpable sur la faible transmission familiale qui essaie d'être supplée par les enseignants. Cependant, la question principale posée par Lagarde est « Langue ou dialecte : peut-on choisir ? » (89). Notre auteur se penche à une combinaison entre le dialecte et le standard qui donnera l'avenir au catalan du Nord d'après lui. Enfin, de cette sorte, le *néo-standard renaissantiste* agira comme un outil d'accord avec des formes standard et des éléments dialectaux qui se fonderont sur une vision différente envers les formes explicites, c'est-à-dire « une nouvelle manière de lire la norme » (91).

Dans le même esprit, Alà Baylac Ferrer, le maître de conférences à l'Université de Perpignan et directeur de l'Institut d'études Catalanes et Transfrontalières, nous présente une contribution qui contient comme axe central une enquête sur la connaissance et l'emploi des langues en Catalogne Nord en 2015 et ses réflexions sur l'usage du catalan dans le contexte écoliers et dans les médias. Baylac exprime la dualité de l'emploi du catalan, car, cette langue se trouve entre occultation et régression tandis qu'elle évolue d'une façon modérée au niveau institutionnel et symbolique d'après lui. Comme Lagarde, le professeur Baylac remarque l'éloignement actuel de la langue vernaculaire qui est légèrement supplée à travers l'enseignement. Baylac mise sur la symbiose –comme Lagarde le fait dans la contribution antérieure– entre standard et particularités vernaculaires pour l'élaboration d'un *nov-langue* qui devrait se dérouler dès qu'il soit possible pour garantir un avenir linguistique positif du catalan du Nord. Par chance, le professeur Baylac nous informe des données qui indiquent l'apparition de cette conscience, puisque l'État venait –début d'été 2019– enfin d'accepter la création d'un Office public de la langue catalane qui contribuera au but partagé d'une renaissance du catalan du Nord.

Au dernier lieu dans le fil du catalan du Nord, le professeur qui exerce dans l'une des écoles *Bressola*– école associative pratiquant l'enseignement immersif en langue catalane– Roger Craviotto-Arnau, nous met en évidence toute une série de données à propos d'une analyse en première personne. Ainsi cette étude du catalan parlé s'appuie sur des enfants bilingues qui appartiennent à l'école *Bressola* située à Saint- Estève dans les Pyrénées-Orientales. À travers ce corpus oral compilé, nous assistons à des évidences syntactiques, lexiques, morphologiques, phonétiques et phonologiques de ce nouveau système linguistique qui ouvra la voie à un catalan *néo-standard renaissantiste* déjà nommée et souhaitée

auparavant par les professeurs Baylac Ferrer et Lagarde. Craviotto-Arnau souligne donc l'influence visible de la langue française de même que celle du registre standard. En outre, le professeur garantit une consolidation de ce catalan roussillonnais avec une amélioration dans les conditions éducatives qui permettent de garder un espace de flexibilité plus ample que celui des manuels de dialectologie en général. Pour conclure, Craviotto-Arnau encourage à continuer avec les recherches vouées aux néo-locuteurs, surtout, d'âge précoce pour connaître ainsi le point de départ de ce destin pronostiqué au catalan du Nord.

Une nouvelle fenêtre se dessine dans le volume avec la contribution concernant la langue corse d'Alain Di Meglio, un professeur et chercheur des universités en langue et culture régionales. Di Meglio discute la vitalité qui conduit au changement constant de la cartographie linguistique de la langue corse. Le professeur ajoute de même une description des possibles locuteurs présents dans une langue *polynomique* qui s'est formée au bout d'une combinaison entre modernité et vie, sans besoin préalable d'un encadrement normatif grammatical standardisé et stable. D'après Di Meglio, la norme qui régit le corse –que l'on peut constater, par exemple, dans les médias– est celle d'avoir un « code commun et accepté par un corps ou groupe significatif de locuteurs » (146). Certes, ces normes de la langue corse sont tout à fait ouvertes, ce qui permet le contact avec, par exemple, l'italien, car, : « toute hiérarchie est abolie au bénéfice de la compréhension commune » (147). Enfin, Di Meglio prévoit un avenir où le corse ne soit qu'une langue chez un peuple culturel et linguistiquement bi-plurilingue.

Par ailleurs, le breton apparaît dans notre tableau linguistique de la main de Stefan Moal, maître de conférences en langue et culture bretonnes et directeur de l'unité de recherche Centre de Recherche Bretonne et Celtique à Rennes. La professeure Moal choisit deux corpus radiophoniques –le corpus *Tud deus ar Vro* de Radio Kreiz Breizh, locuteur traditionnel et le corpus de *Breizh O Pluriel* de France Bleu Breizh- Izel, nouvelle locutrice– pour aboutir à ses conclusions sur la situation actuelle du breton. Bref, Moal extrait des traits des locuteurs examinés qui peuvent s'extrapoler comme reflet de la société. Ainsi, les deux locuteurs gardent un compromis louable pour ne pas se soumettre totalement à aucune section de l'auditoire –locuteurs traditionnels, nouveaux locuteurs, catégories intermédiaires et apprenants –dans leur usage linguistique. En effet, une pratique polynomique acceptée au niveau radiophonique et sociale.

Le docteur en linguistique général et académicien titulaire de l'Académie de la langue basque et directeur du Département de défense et de promotion de la langue basque Jean-Baptiste Coyos découvre notre fenêtre envers le basque. Le professeur nous explique comment cohabitent les dialectes navarro-labourdin avec le dialecte souletin et, bien qu'il n'ait pas une intercompréhension complète entre les locuteurs, il y a une nécessité d'unification au moyen de la standardisation du basque. Coyos réalise une enquête écrite et orale en 2018 pour sonder la connaissance et l'usage de la langue basque en PBN. De cette façon, à l'aide de ses résultats, Jean-Baptiste détermine que 95% des locuteurs pensent que le basque unifié est nécessaire et 92,5%, qu'il faudrait conserver les particularités des parlers du territoire. Ainsi aussi, Coyos assure que pour l'avenir du basque, autant les dialectes comme les parlers locaux devraient s'affaiblir, tandis que la présence du basque unifié devrait se renforcer.

Ensuite, la contribution de Pascale Erhart, maître de conférences en dialectologie alsacienne et mosellane et en sociolinguistique à l'Université de Strasbourg, et membre de la Chaire Unesco sur les pratiques journalistiques et médiatiques, nous introduit dans une autre langue régionale : l'alsacien. Erhart examine la notion d'*alsacien* et les problématiques produites comme conséquence du manque d'appui statutaire dans le cadre éducationnel de la langue alsacienne. Le professeur apporte son engagement avec l'alsacien en faisant une étude sur les emplois écrits de la langue alsacienne dans les réseaux sociaux numériques. En effet, Erhart constate que l'évolution envers nouvelles formes, envers marques communes aux dialectes de la langue alsacienne sont présentes dans l'actualité. Mais, d'après lui, ces pratiques ne peuvent pas s'attacher aux régularisations grammaticales encore que l'éloignement avec l'allemand et le rapprochement au français.

Pour conclure, la contribution de Véronique Georges Daniel met le point d'orgue au livre. Le professeur émérite de linguistique française et d'études créoles à l'Université d'Aix-Marseille et aussi la présidente du Comité International des études créoles et de l'Association pour la Promotion et la Diffusion des études créoles, nous explique la vitalité linguistique admirable des langues créoles dans l'actualité. Effectivement, les langues créoles s'emploient dans les Départements d'Outremer de Guadeloupe, de Guyane, de Martinique et de la Réunion. D'après Véronique, la transformation de la situation de diglossie initiale des langues créoles minorées dans les DOM—surtout à cause de la communication médiatique et numérique où l'alternance du français et des langues créoles s'effectue et aussi, grâce à la transmission intergénérationnel— elles donc ont évoluées jusqu'à prétendre une situation comme langue dans un écosystème linguistique global.

Ce volume est focalisé sur le développement et l'avenir linguistique incertain, qui sagement chaque contribution essaie de le rendre le plus positive et dynamique possible pour chacune des langues régionales. Les qualifiés auteurs justement montrent leur engagement digne de remerciement, ainsi que leur considération à une raisonnée réflexion linguistique salvatrice tellement nécessaire de nos jours. Enfin, un précieux manuel rempli d'ingrédients qui ne cherchent qu'à éviter les prévisions linguistiques indésirables. En définitive, un examen de rétrospection linguistique, social, didactique et politique lié au présent pour essayer de se pencher sur l'avenir de ces langues régionales françaises.

DIX LEÇONS SUR LE PREMIER RECUEIL DES FABLES DE LA FONTAINE (1668)

Patrick Dandrey
Paris, Hermann, 2019, 246 p.
(ISBN: 979-1037002693)

Gert-Jan Van Dijk*

Les fables sont parmi les genres les plus anciens de la littérature mondiale. Ils étaient déjà écrits en Mésopotamie au II^e millénaire avant J.C. Par des contacts commerciaux, ils se sont retrouvés en Grèce, puis par des conquêtes dans l'*Imperium Romanum*, et ainsi dans tout l'Empire romain ; le long de cette route à travers la colonisation postérieure successivement dans le reste du monde !

Une idée fausse persistante est que les fables sont peuplées exclusivement d'animaux, de plantes et d'objets inanimés. Ce sont très certainement des personnages de fables, mais des hommes, des dieux et des personnifications apparaissent également dans les fables. Si vous deviez les retirer des collections de fables qui nous ont été transmises, j'estime que vous en auriez perdu la moitié. Un petit exemple : dans le premier livre des Fables de Jean de La Fontaine, le fabuliste le plus célèbre du monde entier, il y a des fables stéréotypées comme La Cigale et la Fourmi, le Renard et le Corbeau, et le Loup et l'Agneau, mais aussi par exemple le Bûcheron et la Mort, et celui-là en deux versions !

Un autre malentendu persistant est l'assimilation des fables aux collections de fables. Les fables étaient en réalité destinées à être utilisées dans d'autres genres littéraires à vocation particulière, aussi bien en poésie qu'en prose, d'abord dans l'épopée, le lyrique, la tragédie, la comédie, l'historiographie, l'éloquence et la philosophie, mais plus tard aussi dans le roman, la biographie, et ainsi de suite. Le premier recueil de fables - de Demetrius de Phalère - était très probablement conçu comme un recueil de fables plus anciennes utilisées comme exemples dans d'autres genres littéraires. Plus tard, des recueils dits « ésopiques » ont été organisés en un répertoire alphabétique, servant à l'usage des fables en tout genre (question d'intertextualité), d'où la simple utilisation de la langue au service de tout auteur intéressé, libre de fable dans son propre style, plus sophistiqué. Enfin - seulement après J.C. - des recueils de fables aux aspirations littéraires sont apparus, d'abord par Phèdre et Babrius,

* Adresse pour la correspondance : Gert-Jan Van Dijk (gertjanvandijk@hotmail.com)

puis progressivement dans de nombreuses langues de la littérature mondiale, comme les Fables de Jean de La Fontaine, le chef d'œuvre du genre ésope.

Pour conclure cette brève introduction, un bref mot sur Ésope (Αἴσωπος), le conteur légendaire, qui est mentionné pour la première fois par Hérodote : il est tout à fait incertain, et malheureusement plus traçable, s'il a jamais vécu, mais son nom a servi - depuis le VI^e siècle av. J.C. - comme une sorte d'ajout terminologique aux fables et aux allusions.

Ce livre, informé des dernières recherches qui bouleversent les perspectives sur le genre de la fable, propose une étude globale et décapante du premier recueil, celui qui rassemble les apologues les plus célèbres, à commencer par 'La Cigale et la Fourmi'. Mêlant les mises en perspective et en contexte aux analyses de détail systématiques et fouillées, il renouvelle sur nombre de sujets l'approche de l'œuvre : sur ses sources, ses origines, sa poétique, sa structure, ses thèmes et ses formes, son bestiaire et sa morale. En dix 'leçons' synthétiques, claires et précises, il offre un tour d'horizon qui redécouvre les fables de 1668, révèle la profonde unité sous la diversité chatoyante de ce recueil, soulève et tâche de résoudre nombre des questions latentes qu'il appelle, et en propose un lecteur aux prises insolites, qui bouscule bien des évidences.

Dans l'introduction (pp. 5-21) l'auteur place des contemporains fameux en contexte avec notre fabuliste : surtout Racine et Molière, et aussi Méré et Sévigné. Il décrit le XVII^e siècle comme l'époque de quelques courants historiques influents, à savoir La querelle des Anciens et des Modernes, Renaissance et Lumières. Voyons les différentes parties de l'œuvre.

1. Aux origines de la fable ésope (pp. 23-39)

L'auteur définit la fable comme une combinaison d'une anecdote et une maxime. Il esquisse l'histoire de la fable avant La Fontaine. Bien : il donne la traduction d'un texte sumérien et d'une fable babylonienne, et décrit la redécouverte de collections latines (surtout en 1596 par Pithou de Phèdre). Il mentionne la Préface et la Vie d'Ésope de La Fontaine au début de ses Fables.

2. L'école de fables (pp. 41-60)

L'auteur étudie la Dédicace à Monseigneur le Dauphin, qui ouvre le volume (I-VI), et le poème seizain, qui ouvre le livre I. Aussi, il décrit le fameux Labyrinthe de Versailles : 38 Fontaines avec sculptures illustrant des fables de Isaac Benserade 1672-1674.

Le programme scolaire du Dauphin : Phèdre, Ovide (dès ses 7 ans !), les progymnasmata d'Aelius Théon, Hermogène, Aphthonios, et Nicolaos de Myra. Les Fables étaient de la gymnastique mentale.

3. D'Ésope à Phèdre, ou vice versa ? (pp. 61-87)

La Fontaine était le successeur de Phèdre (et Avianus), composant une collection de fables en vers. Il pratiquait le principe de la double imitation : Français < Latin < Grec: La Fontaine < Phèdre < "Ésope" (la fable grecque). Un autre exemple : tragédie française < Sénèque < Sophocle, Euripide).

Il décrit avec beaucoup d'exactitude le contexte historique, notamment le procès de Nicolas Fouquet (protecteur de La Fontaine, Surintendant des finances sous Mazarin, arrêté

par Louis XIV) reflété dans 9 (10) fables du premier recueil, selon la théorie de René Jasin-ki, Boris Donné.

La Fontaine lisait la collection de Phèdre avec une traduction française par Sacy. Typique de La Fontaine est placer l'épimythium au sein du récit, dans la bouche du dernier interlocuteur ; la version de La Fontaine allongée, ornée, égayer de celle de Phèdre (caractérisée par brevitas).

La Fontaine est "Le génie du vers irrégulier" (p. 78) : bi-, tri-, hexa-, hepta-, octo-, déca-syllabe, alexandrin ; l'hétérométrie : mêle deux types de vers dans un poème, la polymétrie : 3 à 6 types de vers ; c'est qu'on appelle la "diversité contrôlée" (p. 87).

4. Poétique du recueil de 1668 (pp. 89-110)

Le premier recueil I-VI a été publié en 1668, le second recueil VII-XI en 1678-1679, et le douzième livre en XII 1694. Le second recueil est beaucoup différent du premier : "j'en dois la plus grande partie à Pilpay, sage indien" (p. 90; Avertissement 1678 en tête du livre VII). L'auteur finit par une *close reading* de la fable la plus célèbre, La Cigale et la Fourmi (I 1).

5. L'architecture du recueil (pp. 111-126)

Le poème de dédicace 'À Monseigneur le Dauphin' jalonne la promenade, parcourant le volume. Chaque livre s'ouvre par une fable en forme d'épître et conclue par autre éloquente.

L'auteur cherche (et trouve) "un ordre caché", "une cohérence thématique" (p. 120) dans chaque livre avec beaucoup d'exactitude. Par exemple : dans le livre IV l'éloge de la modestie ; dans le livre V la sagesse de l'authenticité.

6. Ordre et classement des fables (pp. 127-146)

L'ordre des fables au sein des livres suit le plan d'un jardin à la française (symétrique). La lecture suit une promenade (c'est-à-dire un parcours) dans le labyrinthe (de Versailles).

L'auteur analyse profondément l'ordre des fables au sein du livre I. Par exemple : "Fables I à VI : énoncé et variations des thèmes du livre ; I. II. Imprudence par étourderie présomptueuse ; III. IV. Présomption imprudente par étourderie ; V. VI. Abstention prudente par conscience lucide de la nécessaire sujétion aux puissants.

"Trois paires de fables narratives et animalières traitant en majeure et mineure deux sujets fondamentaux de la prime éducation : l'enfance est l'âge de l'imprudence et de la présomption, filles de l'illusion et de l'ignorance. Mûrir, c'est se connaître soi-même : sagesse socratique et montaignienne, sagesse d'expérience apprise par l'exemple." (p. 143)

7. Fables narratives, fables iconiques (pp. 147-169)

L'auteur distingue une double polarité : la fable narrative (statique), et iconique. Il y a de l'influence de l'emblème (Alciat, *Emblemata* 1531) et du conte (La Fontaine, *Nouveaux contes* 1674). L'emblème est tripartite" (*Emblema triplex*) : motto – image – moralité. Pré-décesseurs de La Fontaine sont : Jean Baudouin, *Fables d'Ésope phrygien* traduites et moralisées 1631, Audin, *Fables héroïques* 1648, et P. Ménestrier, *Art des emblèmes* 1662.

La publication des Contes (1664-1665 ; 1666) et des Fables se croisent. Le conte est une fable moralisée.

8. Le fabuliste au travail (pp. 171-189)

L'auteur parcourt les trois étapes antiques de l'invention, disposition et d'élocution. Il analyse profondément un exemple : Le chat et un vieux Rat 3.18 (Perry, Aes. 79 / 511). "Un motif de fable est hérité, partagé, modifié, compliqué, fusionné ou allégé au cours d'une transmission sinueuse et ramifiée dans le temps et dans l'espace." (p. 173) Il mentionne des quelques versions françaises (de Jean Baudoin, Les Fables d'Ésope Phrygien; Sacy traduction de Phèdre 1647; Jean Balleddens, Fables d'Ésope 1645; Millot), une néerlandaise (Gheeraerts – De Dene, De Warachtige Fabulen de[r] Dieren 1567) et une latine (Martin Dorp, Aesopus Dorpii 1512-1513).

9. Le carnaval des animaux (pp. 191-210)

De la statistique : 124 fables dans le premier recueil, 56 animalières, 29 humaines, 35 mêlées de ces deux règnes, 4 aucunes. Chaque animal a son propre valeur symbolique, réputation morale, et interprétation anthropomorphique. Les fables animalières ont une origine diverse : la zoologie, histoire naturelle, physiognomonie, emblématique, bestiaires, animalerie de fiction, roman (de Renart !) et le conte.

On peut comparer les Contes de Perrault, Contes (métamorphose) et les Fables de La Fontaine (métaphore). L'auteur analyse un exemple : le lion, qui règne sur le bestiaire des animaux.

10. La morale de l'histoire (pp. 211-231)

La moralité est 'l'âme', le récit est le 'corps' de l'apologue. La moralité peut suivre par induction, par déduction ou être implicite de la fable. L'auteur analyse la première moralité du premier livre et la dernière du dernier (XII). Les moralités sont plus disparates qu'à s'unifier, et tant disparates presque à la contradiction / incohérence.

L'auteur les place en contexte compréhensiblement avec Descartes (Discours de la méthode 1637) et Molière, (surtout avec George Dandin, Tartuffe, Dom Juan et Le Misanthrope).

11. Portrait du fabuliste en personnage de ses fables (pp. 233-237)

L'auteur conclue éloquemment : "l'hypothétique personnalité de La Fontaine assumant des convictions philosophiques, morales, sociales et politiques dans le patchwork de ses Fables" (p. 234). "la véritable place de l'auteur se situe à la croisée de [ces] voies diverses, à la clef de voûte chargée de faire tenir ensemble les influences et les exigences, les règles imposées, les coutumes et les conventions, les formes et les idées héritées, les attentes des publics différents et mêmes contradictoires." (p. 235) "la 'pensée' personnelle des Fables, leur part de passions et d'émotions privées, constituent des projections de la synthèse d'art et de goût opérée sur la tradition | ésopeque par le talent du fabuliste dont la personne procède elle-même de la projection en synthèse des divers masques de l'humaniste, du conteur, du poète, du moraliste, du satirique, du pédagogue, du psychagogue et du mondain, que le genre 'invitait à associer.'" (pp. 236-237)

En conclusion, le style de l'auteur est très élégant, par exemple : "Non que la poésie ne soit aussi dans tout le reste : la prosodie qui sautille, l'indignation qui fulmine, le sourire qui

s'égaie, la satire qui mord ou l'émotion qui secoue l'âme et l'esprit, qui sympathise avec les humbles et les malheureux – et ce sont souvent les mêmes.”

L'auteur démontre une éloquence partout : un exemple doit suffire ici. “Qu'il brode sur le caractère insignifiant de ces bagatelles que sont les fables, sur le dédain bien naturel qu'éprouveront les esprits sérieux à s'y arrêter, ou sur la qualité morale de ces niaiseries apparentes qui méritent pourtant l'attention des sages, ces thèmes, devenus topiques, ont fourni depuis la Renaissance un fonds partagé aux préfaces, aux apologies et autres discours liminaires des recueils de fables parus depuis et qui en ont largement approfondis, prolongé, nuancé, motivé et illustré l'argumentation fruste.” (pp. 75-76)

L'auteur est très bien informé : il se réfère à J.P. Collinet, Jean-Jacques Rousseau, René Jasinki, P. Clarac, Richelet, Furetière, c'est-à-dire six auteurs dans un seul (p.107). En même temps il est très modeste: il dit explicitement qu'il examinera “le premier recueil des fables de La Fontaine”, mais un très grand nombre de personnages (plus ou moins célèbres; dans la deuxième leçon par exemple) passe la revue: M. de Montausier, Bossuet, Jacques Jannart, Paul Pellisson, Charles Perrault, Isaac Benserade, Phèdre, Ovide, Laberius, Mlle de Scudéry, Aelius Théon, Hermogène, Aptonios, Nicolaos de Myra, Reinhard Lorichius, Colbert, Jean Fouquet, Jacquet Callot, Nicolas, Mazarin, Louis XIV, le duc de La Rochefoucauld, La Bruyère, Racine, Marot, Montaigne, Lamartine, Verlaine et Ponge.

Sentences parfois très longues, p.ex. 154: “Aussi les interventions et l'engagement à la première personne du commentateur chargé de moraliser l'image de l'emblème cristallisent-ils avec le principe de l'intervention du ‘je’ narrateur si caractéristique du genre du conte, pour annoncer, discrètement encore avant l'épanouissement du procédé dans le second recueil, l'émergence d'un ‘sujet lyrique’ assumant, sur le mode de la confidence ou de l'aveu parés, des positions théoriques (dans les fables prologues comme II, I), des passages dénotés (‘Ceci n'est pas un conte à plaisir inventé’, IV, II, v. 22), des traits de satire (‘J'en sais beaucoup, de par le monde’ IV, X, v. 17) ou des aveux complices (‘Quant à moi, j'y mettrais encor l'œil de l'Amant’ IV, XXI, v. 39).”

Très éloquent, c'est un plaisir que de lire des sentences comme : “La Fontaine est aussi et peut-être surtout un conteur léger, voluptueux, et même licencieux. Fabuliste, il peut faire siennes certaines formes cultivées de l'emblématique morale ; mais c'est en substituant à son herméneutique savante la sage naïveté du sens commun et la gaieté raffinées des jeux d'esprit. Certes, comme les galeries de ‘plate peinture’ et autres ‘peintures morales’ de l'ère humaniste, le parcours des Fables déroule un itinéraire de méditation sur les images, dans l'esprit de la ‘composition de lieu’ pratiquée par la dévotion ignacienne.” (p. 157)

Bref, j'espère avoir montré dans les pages ci-dessus que les *Dix leçons...* de Patrick Dandrey sont comme leur sujet : vraiment fabuleux!

AZORÍN ENTRE LOS CLÁSICOS Y CON LOS MODERNOS

Francisco Javier Díez de Revenga
Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2021, 333 p.
(ISBN: 978-84-123693-1-1)

Susana María Teruel Martínez*
IES Licenciado Francisco Cascales

Azorín, el gran escritor de la generación del 98, es el “clásico moderno por excelencia”, según señala Francisco Javier Díez de Revenga, Catedrático emérito de la Universidad de Murcia y miembro destacado de la Real Academia Alfonso X el Sabio. Díez de Revenga elabora un estudio detallado y ameno del escritor del 98 en su libro *Azorín, entre los clásicos y con los modernos*, editado por la Real Academia Alfonso X el Sabio, en el que recoge artículos dedicados a Azorín, escritos por Díez de Revenga, entre 1974 y 2019, y publicados en diversas revistas y libros prestigiosos.

Este volumen es entretenido, a la vez que riguroso en términos filológicos y literarios, como nos tiene acostumbrados el profesor Francisco Javier Díez de Revenga durante toda su trayectoria como investigador literario, cuyos trabajos son siempre minuciosos y elegantes. En él, muestra a los lectores una figura de Azorín atrevida, innovadora, renovadora y peculiar, y profundiza en este autor que dejó huella en la literatura española a través de sus novelas y de sus escritos.

Francisco Javier Díez de Revenga dedica su libro a aquellos expertos azorinistas con los que ha compartido momentos de investigación, homenajes y seminarios (Manuel Alvar, María Josefa Díez de Revenga, Mariano Baquero Goyanes, Francisco J. Arroyuelo, Manuel Muñoz Cortés o Gregorio Torres Nebrera, entre otros). En la “Introducción” del volumen, nos acerca a un “clásico moderno”, al maestro que fue un modelo para muchos escritores y que modernizó la literatura con su visión de España, de la historia, de la sociedad, del paisaje y del paso del tiempo, tal y como podemos ver durante la lectura de todos los capítulos que conforman el libro.

Así pues, en “*La Voluntad: subjetivismo y sensualidad*”, Díez de Revenga analiza el proceso de experimentación que Azorín realiza en su novela *La Voluntad*, en la que no solo hay

* Dirección para correspondencia: Susana María Teruel Martínez (susanatm@um.es)

reflexiones, sino también importantes sensaciones de luz y de color, a través del despliegue adjetival y de las descripciones detalladas. Esta novela contiene la imagen de Yecla, pueblo murciano de suma trascendencia para Azorín, que se presenta como símbolo de tiempo, de eternidad..., como indica Díez de Revenga en el capítulo “Desde el silencio”. En “Espacios y signos de modernidad”, observamos cuatro novelas significativas en nuestra literatura, que modernizaron el género narrativo: *Amor y pedagogía*, de Unamuno, *Sonata de otoño*, de Valle-Inclán, *La Voluntad*, de Azorín, y *Camino de perfección*, de Pio Baroja.

Y es que es indudable que Azorín es un gran renovador de la novela española, por lo que su tono lírico y descriptivo se aprecia como rasgo original en muchas de sus novelas, según podemos leer en el apartado “La poesía de Castilla”. La relación de la poesía con la novela es un elemento renovador y original, como se advierte en “*La isla sin aurora*: narrativa poética”. El aspecto autobiográfico de su producción literaria se da en su novela *El enfermo*, como se explica en “*El enfermo*. Una novela autobiográfica”, obra en la que el personaje de Víctor Albert versa sobre la propia identidad de Azorín, y en el que, al igual que a su autor, ha influido el paso del tiempo y los problemas de la edad.

La admiración del escritor del 98 por algunos escritores se aprecia, asimismo, en este libro. Es el caso de Gabriel Miró, con el que Azorín compartió el gusto por la naturaleza y por el paisaje levantinos, así como la tendencia por el lirismo narrativo, tal y como podemos vislumbrar en “Territorio y paisaje de Levante (Azorín y Miró)”. La conexión azoriniana con Saavedra Fajardo también es escudriñada por el estudioso Díez de Revenga en “Saavedra Fajardo”, en el que demuestra la extensa bibliografía que Azorín recopiló sobre este, así como los artículos que le dedicó. Azorín admiró, igualmente, a un poeta del Siglo de Oro, llamado Francisco de la Torre, como se puede comprobar en “El poeta desconocido”, capítulo en el que nos acercamos a los gustos de Azorín por la literatura renacentista y barroca. Pero, además, la tradición áurea se refleja en sus novelas *Don Juan* y *Doña Inés*, en las que revitaliza y recupera a estos dos mitos.

Este libro recuerda, a su vez, la amistad entre Azorín y Emilio Díez de Revenga, desde que, en 1916, este último entrara en el Congreso de los diputados, como se señala en “Unas cartas y un artículo olvidado”. En “Los poetas de la joven literatura”, se puede observar que tampoco pasaron desapercibidos para Azorín los escritores más jóvenes, a los que apoyó y apreció, como son los integrantes del grupo poético del 27 (Guillén, García Lorca, Alberti...).

En el capítulo “*Castilla*: Historia y sociedad”, se señala la trascendencia de Castilla como una manera de vivir y como símbolo del alma de España. La visión crítica de Azorín está presente asimismo en “La España del 98”, donde se comentan una serie de artículos del escritor del 98 en los que se trasluce la crisis de inicios del siglo XX, producida por el Desastre. En “La Gran Guerra”, el profesor Díez de Revenga incide en que la Primera Guerra Mundial fue comentada por Azorín, como se aprecia en *Entre España y Francia (páginas de un francófilo)* o en *París bombardeado*. Francia es importante para Azorín, como se puede comprobar en *Los norteamericanos* y *Con bandera de Francia*.

Francisco Javier Díez de Revenga completa este magnífico estudio con una sustanciosa bibliografía de Azorín y con unos extraordinarios apéndices documentales, en los que puede deleitarse cualquier lector o persona interesada en el mundo azoriniano. Francisco Javier

Díez de Revenga realiza así un elegante y exhaustivo análisis sobre el escritor de la generación del 98, en *Azorín, entre los clásicos y con los modernos*. Y es que la personalidad, el carácter, la esencia literaria y la literatura de Azorín impregnan de forma intensa cada una de las páginas de este libro, en el que se demuestra que Azorín no solo es un clásico o un maestro, que apoyó a los escritores más jóvenes, sino que es un gran pensador, articulista y novelista, que renovó la narrativa española, dotándola de sensibilidad, de profundidad o de un lirismo especial. Azorín es, sin duda alguna, un clásico moderno que trasciende el paso del tiempo.

REVISORES Y REVISORAS QUE HAN PARTICIPADO EN ESTE VOLUMEN

Nuestro inmenso agradecimiento a los investigadores e investigadoras sin cuya colaboración no habría sido posible este volumen.

Juan Aguilar González (Universidad de Castilla-La Mancha)
Carne Bach (Universidad Pompeu Fabra)
Enric Balaguer (Universidad de Alicante)
Andrea Baldi (Universidad de Rutgers, New Jersey)
Julia Benavent (Universidad de Valencia)
Houda Ben Hamadi (Universidad de Carthage, Túnez)
Mateusz Bialas (Universidad de Białystok, Polonia)
Anna Bochnakowa (Universidad de Jagellon, Polonia)
Ada Boubara (Universidad Aristotele de Salonica, Grecia)
Patricia Buján Otero (Universidad de Vigo)
Isabel de la Campa Enciso (UNED)
Patrizia Caraffi (Università di Bologna, Italia)
Lourdes Carriedo López (Universidad Complutense de Madrid)
Francisco Chico Rico (Universidad de Alicante)
José Luis Cifuentes Honrubia (Universidad de Alicante)
Joanna Cholewa (Universidad de Białystok, Polonia)
Elena Cuasante Fernández (Universidad de Cádiz)
Santiago Díaz Lage (UNED)
Fausto Díaz Padilla (Universidad de Oviedo)
Francisco Javier Díez de Revenga y Torres (Universidad de Murcia)
Joaquim Espinos Felipe (Universidad de Valencia)
Hélène Favreau (Universidad Católica de Angers, Francia)
Fran Garcerá (Universidad de Valencia)
Montserrat González Condom (Universidad Pompeu Fabra)
Mercedes González de Sande (Universidad de Oviedo)
Fernando González García (Universidad de Salamanca)
José Manuel González Herrán (Universidad de Santiago de Compostela)
Jean-Pierre Goudaillier (Université de Paris Descartes, Francia)
Salvatrice Graci (UNED)
Helena Guzmán García (UNED)
Malgorzata Izert (Universidad de Varsovia, Polonia)
Magdalena Lipinska (Universidad de Lodz, Polonia)
Pilar Lorenzo Gradín (Universidad de Santiago de Compostela)
Rocío Luque (Università degli studi di Trieste, Italia)
Elena Macías Otón (Universidad de Murcia)
Alexandra Martí (Universidad de Alicante)
Paulina Mazurkiewicz (Universidad Católica de Lubin, Polonia)
Henrique Monteagudo (Universidad de Santiago de Compostela)
Alicia Morales Ortiz (Universidad de Murcia)
Radka Mudrochová (Universidad Charles de Praga, Tchequia)
M^a Rosa Nadales (Universidad de Córdoba)

Alejandro Patat (Università per Stranieri di Siena, Italia)
Maribel Peñalver Vicea (Universidad de Alicante)
Damiano Piras (UNED)
Wiaczeslaw Nowikow (Universidad de Lodz, Polonia)
Graça Rio-Torto (Universidad de Coimbra, Portugal)
Nuria Rodríguez Pereira (Universidad de Santiago de Compostela)
Susana Rodríguez Rosique (Universidad de Alicante)
Yolanda Romano (Universidad de Salamanca)
Alessandra Sanna (Universidad de Granada)
Julia Sanmartín (Universidad de Valencia)
Mercedes Sanz Gil (Universidad Jaume I)
Manuel Sevilla Muñoz (Universidad de Murcia)
David Szabo (Universidad Loránd Eötvös, Hungría)
Magdalena Szefflinska-Baran (Universidad de Lodz, Polonia)
Anna Suadoni (Universidad de Granada)
Mercedes Tormo Ortiz (UNED)
M^a Dolores Valencia Mirón (Universidad de Granada)
Ana Vargas Martínez (Universidad Carlos III de Madrid)

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA Y NORMAS DE PUBLICACIÓN

Estudios Románicos es una revista científica editada por el Área de Filología Románica de la Universidad de Murcia a través de su Servicio de Publicaciones, con ISSN impreso: 0210-4911 e ISSN electrónico: 1989-614X.

Su objetivo es presentar trabajos de investigación inéditos dentro del ámbito lingüístico y literario románico, en las siguientes materias:

- Lingüística románica diacrónica.
- Lenguas y literaturas románicas medievales y su recuperación a partir del siglo XIX.
- Literatura occitana moderna.
- Estudios sobre lenguas y literaturas románicas minoritarias.
- Estudios comparativos fundamentados en una tradición romanística.
- Estudios de lenguas y literaturas románicas modernas.

Por lo tanto, la revista está abierta a todos los especialistas en estas líneas de investigación.

El Consejo de Redacción, con la colaboración del Comité científico, y un amplio número de informantes especialistas consideran el valor de cada uno de los originales entregados por los autores y deciden sobre la conveniencia o no de su publicación, la sección en que se incluirá el artículo aceptado y la forma del mismo.

El volumen 32, correspondiente al año 2023, tendrá los siguientes apartados:

- I. MONOGRÁFICO: El plurilingüismo en las lenguas románicas**
- II. MISCELÁNEA: Trabajos sobre lengua o literatura románicas**
- III. RESEÑAS**

Y el plazo de presentación de artículos está abierto hasta el 23-12-2022.

Las normas de presentación de los trabajos pueden consultarse en la página web de la revista: <http://revistas.um.es/estudiosromanicos/about/submissions#authorGuidelines>

Pruebas de imprenta:

Cada autor recibirá una prueba de imprenta de su trabajo en forma de paginación. El autor deberá ajustarse a los plazos de devolución de las pruebas corregidas y, asimismo, evitar la introducción de modificaciones importantes al texto original.

* * *

Estudios Románicos est une revue scientifique éditée par la section de Philologie Romane de l'Université de Murcie à travers son Service de publications (ISSN: 0210-4911, ISSN numérique: 1989-614X).

Son objectif est de présenter des travaux de recherche inédits dans les domaines linguistique et littéraire romans, dans les matières suivantes:

- Linguistique romane diachronique.
- Langues et littératures romanes médiévales et leur récupération à partir du XIXe siècle.
- Littérature occitane moderne.
- Etudes concernant les langues et les littératures minoritaires.
- Etudes comparatives fondées sur une tradition romanistique.
- Etudes de langues et littératures romanes modernes.

La revue est donc ouverte à tous les spécialistes de ces domaines de recherche.

Le Comité de rédaction, en collaboration avec le Comité scientifique et un grand nombre de spécialistes, considère la valeur des travaux fournis par les auteurs et décide de la publication, du format et de la section où l'article sera inclus.

Le volume 32, correspondant à l'année 2023, aura ces sections :

- I. MONOGRAPHIQUE : Le plurilinguisme dans les langues romanes**
- II. DIVERS: Travaux sur la langue ou la littérature romanes**
- III. COMPTES RENDUS**

Et la date limite pour la présentation de travaux est ouverte jusqu'au 23-12-2022

Les normes d'édition peuvent être consultées sur le site web de la revue:
<http://revistas.um.es/estudiosromanicos/about/submissions#authorGuidelines>

Preuves:

Chaque auteur recevra une preuve de son travail et il devra respecter les dates de renvoi, tout en évitant de faire des modifications importantes à l'article original.

Estudios Románicos está incluida en las siguientes bases de datos bibliográficas:
Estudios Románicos is indexed in the following bibliographic database:
Bases de donnée où *Estudios Románicos* est insérée:

- CARHUS PLUS +. Revistes científiques de ciències socials i humanitats.
https://www10.gencat.net/agaur_boga/AppJava/FlowControl
- CIRC. Clasificación integrada de revistas científicas.
<http://epuc.cchs.csic.es/circ/>
- DIALNET. Portal de difusión de la producción científica hispana. Universidad de La Rioja.
<http://dialnet.unirioja.es/>
- DICE. Difusión y calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas.
<http://dice.cindoc.csic.es/>
- DIGITUM. Depósito Digital Institucional de la Universidad de Murcia.
<http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/3>
- E-REVISTAS. Plataforma Open-Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
<http://www.erevistas.csic.es/>
- ERIH. European Science Foundation.
<http://www.esf.org/home.html>
- GOOGLE SCHOLAR METRICS
Índice H de las revistas científicas españolas
<http://scholar.google.com/intl/en/scholar/metrics.html>
- ISOC. Bases de datos bibliográficas del CSIC.
<http://bddoc.csic.es:8080/isoc.html;jsessionid=5DB254EE58088B748D2C42D903F1F6EF>
- LATINDEX. Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
<http://www.latindex.unam.mx/>
- RECOLECTA. Recolector de ciencia abierta.
<http://www.recolecta.net/>
- RESH. Revistas españolas de ciencias sociales y humanidades.
<http://epuc.cchs.csic.es/resh/>
- MIAR. Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes.
<http://miar.ub.edu/que.php>
- REGESTA IMPERII. Akademie der Wissenschaften und der Literatur Mainz.
http://opac.regesta-imperii.de/lang_en/
- SCOPUS Database Reviews and Reports.
<http://www.scopus.com/home.url>
- SCJR
<http://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=1208&area=1200&openaccess=true&type=j&country=ES>
http://www.scimagojr.com/journalrank.php?category=1208&area=1200&openaccess=true&type=j&page=2&total_size=61

